

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO
Ginebra

LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS

INFORME DE 2008

Preparado por la secretaría de la UNCTAD



NACIONES UNIDAS
Nueva York y Ginebra, 2008

Nota

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de estas firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

El material contenido en esta publicación puede citarse o reproducirse sin restricciones, siempre que se indique la fuente y se haga referencia al número del documento. Deberá remitirse a la secretaría de la UNCTAD, Palais des Nations, CH-1211 Genève 10, Suiza, un ejemplar de la publicación en que aparezca el material citado o reproducido.

El Panorama general contenido en el presente documento también se puede obtener en Internet, en los seis idiomas de las Naciones Unidas, en la dirección siguiente: <http://www.unctad.org>

UNCTAD/LDC/2008

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Número de venta : S.08.II.D.20

ISBN 978-92-1-312349-2

ISSN 0257-8115

¿CÚALES SON LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS?

Actualmente hay 50 países que las Naciones Unidas designan “países menos adelantados” (PMA): Afganistán, Angola, Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde (hasta diciembre de 2007), Camboya, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Timor-Leste, Togo, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, Yemen y Zambia. La lista de los PMA es revisada cada tres años por el Consejo Económico y Social (ECOSOC) a la luz de las recomendaciones del Comité de Políticas de Desarrollo (CPD).

Los criterios en que se basó el CPD para revisar la lista en 2006 fueron los siguientes:

- a) Un «ingreso bajo», medido por el ingreso nacional bruto (INB) per cápita (promedio de tres años, 2002-2004), con umbrales de 750 dólares para la inclusión de países en la lista y de 900 dólares para la exclusión;
- b) Las «existencias de activos humanos», medidas por un índice compuesto (el índice de activos humanos) basado en indicadores de: i) nutrición (porcentaje de la población desnutrida); ii) salud (tasa de mortalidad infantil); iii) escolarización (tasa bruta de escolarización secundaria); y iv) alfabetización (tasa de alfabetización de adultos); y
- c) La «vulnerabilidad económica», medida por un índice compuesto (índice de vulnerabilidad económica) basado en indicadores de: i) choques naturales (índice de inestabilidad de la producción agrícola; porcentaje de la población desplazada por desastres naturales); ii) choques comerciales (índice de inestabilidad de las exportaciones de bienes y servicios); iii) vulnerabilidad a los choques (parte del PIB correspondiente a la agricultura, la silvicultura y la pesca; índice de concentración de las exportaciones de mercancías); iv) tamaño pequeño de la economía (población expresada en logaritmos); y v) lejanía (índice de lejanía).

Se utilizan para los tres criterios diferentes umbrales de inclusión y exclusión de la lista. Un país quedará incluido en la lista si cumple los tres criterios y su población no supera los 75 millones. Para ser excluido de la lista el país debe alcanzar los umbrales de exclusión como mínimo en dos de los tres criterios en por lo menos dos revisiones consecutivas de la lista. Sin embargo, si el INB per cápita ha aumentado al doble, como mínimo, del umbral de exclusión, se considerará que el país reúne las condiciones para la exclusión, independientemente de que satisfaga o no los otros dos criterios. Una vez que el CPD haya recomendado la exclusión de un país de la lista y que el ECOSOC y la Asamblea General hayan hecho suya la recomendación, se dará al país un período de gracia de tres años antes de que la exclusión tenga lugar. De conformidad con la resolución 59/209 de la Asamblea General, este período está previsto para que el país en cuestión y sus asociados para el desarrollo puedan acordar una estrategia de «transición gradual», de modo que al finalizar ese plazo la pérdida de concesiones específicas otorgadas al país no obstaculice su progreso socioeconómico.

Agradecimientos

El *Informe de 2008 sobre los países menos adelantados* fue preparado por un equipo integrado por Charles Gore (director), Alberto Amurgo Pacheco (a partir de marzo de 2008), Lisa Borgatti, Agnès Collardeau-Angleys, Junior Davis (a partir de marzo de 2008), Zeljka Kozul-Wright, Madasamyraja Rajalingam, Rolf Traeger y Stefanie West. Yan Shen participó en las etapas finales de la preparación del informe a partir de mayo de 2008. Michael Herrmann y Nguyuru Ibrahim Lipumba formaron parte del equipo hasta diciembre de 2007 y marzo de 2008, respectivamente. El trabajo se realizó bajo la supervisión general de Habib Ouane, Director de la División para África, los Países Menos Adelantados y los Programas Especiales.

Como parte de los preparativos del informe se organizó en Ginebra, los días 8 y 9 de noviembre de 2007, una reunión de un grupo de expertos sobre el tema de «La gestión de la transformación estructural en los países menos adelantados», que congregó a especialistas en materia de asistencia oficial para el desarrollo, desarrollo agrícola, desarrollo minero, gestión urbana, planificación del desarrollo, gobernanza, capacidad estatal y finanzas. Participaron los siguientes expertos: Debapriya Bhattacharya, Marquise David, John Di John, Gerald Epstein, Shenggen Fan, Samuel Gayi, Padmashree Gehl Sampath, Paul Jourdan, William Kalema, Mushtaq Khan, Tony Killick, Ibrahim Lipumba, Richard Marshall, Banji Oyelaran-Oyeyinka, Alice Sindzingre, Morris Teubal, Ole Therkilsson, Brian Van Arkadie, Meiner Pieter van Dijk y Robert Wade.

El informe se basa en los documentos de antecedentes preparados por Shenggen Fan, Massoud Karshenas, Tony Killick y Richard Marshall.

Agradecemos las observaciones sobre un borrador anterior del capítulo 1 recibidas de Marquise David y también la información recibida de Yasmin Ahmad y Ann Zimmerman sobre las estadísticas del petróleo. También quisiéramos dar las gracias a Adam Prakash y a Paul Racionzer por haber tenido la gentileza de proporcionarnos datos de la FAO sobre agricultura y alimentos.

Prestaron servicios de secretaría en distintas ocasiones Sylvie Guy, Stefanie West y Cora Yance Roberts. Sophie Combette diseñó la cubierta. La diagramación, los gráficos y la edición electrónica estuvieron a cargo de Madasamyraja Rajalingam.

Mucho se agradece el apoyo financiero de los donantes al Fondo Fiduciario de la UNCTAD para los PMA, en particular los Gobiernos de Noruega y de Finlandia.

Índice

	Página
<i>¿Cuáles son los países menos adelantados?</i>	iii
<i>Notas explicativas</i>	ix
<i>Siglas y abreviaturas</i>	x
<i>Clasificación de los países que se utiliza en el presente informe</i>	xii-xiv
<i>Panorama general</i>	I–XII
1. ¿HASTA QUÉ PUNTO ES SOSTENIBLE EL CRECIMIENTO DE LOS PMA?	1
A. Introducción.....	1
B. Las tendencias del crecimiento económico.....	2
1. Tasas de crecimiento del PIB global y el PIB per cápita.....	2
2. Diferencias del desempeño económico entre los PMA.....	3
3. Tasas de crecimiento sectorial.....	4
C. Las tendencias de la inversión y el ahorro.....	9
D. Las tendencias del comercio internacional.....	11
1. Tendencias generales del comercio de mercancías.....	11
2. Tendencias de los precios internacionales de los productos básicos.....	14
3. El grado de dependencia de los productos básicos.....	18
4. Contenido tecnológico de las exportaciones.....	19
5. Composición de las importaciones de mercancías.....	22
6. La constante marginación de los PMA en el comercio mundial.....	22
E. Las tendencias de la financiación externa.....	25
1. Panorama general.....	25
2. Tendencias de las corrientes de ayuda.....	28
3. Tendencias de la inversión extranjera directa.....	36
4. Tendencias de las remesas de los trabajadores.....	39
F. Las tendencias de la deuda externa.....	41
G. Conclusión.....	46
Bibliografía.....	49
2. LAS TENDENCIAS DE LA POBREZA Y LA PERSECUCIÓN DE LOS ODM	51
A. Introducción.....	51
B. Las tendencias del consumo privado.....	53
1. Tendencias generales.....	53
2. Las diferencias entre los PMA.....	55
C. Las tendencias de la pobreza.....	56
1. Naturaleza de las estimaciones de la pobreza.....	56
2. El nivel y la dinámica de la pobreza en los PMA desde 1990.....	59
D. La relación entre el crecimiento y la pobreza en los PMA.....	66
1. El crecimiento del PIB y el consumo privado.....	68
2. El crecimiento demográfico y el crecimiento de la fuerza laboral.....	71

	<i>Página</i>
3. El patrón de crecimiento económico	71
4. La distribución de la renta.....	75
E. La persecución de los objetivos de desarrollo del Milenio	77
1. El patrón general	79
2. Progresos en la reducción de la pobreza de 1 dólar diario	81
3. Avances hacia otras metas de desarrollo humano	81
F. Los efectos de la desorbitada subida de los precios internacionales de alimentos y sus repercusiones en las políticas.....	87
1. Los efectos de los recientes aumentos de los precios de los alimentos	87
2. Repercusiones en las políticas.....	94
G. Conclusiones	96
Anexo: Estimaciones de la pobreza: actualizaciones de la metodología y otras consideraciones	99
Bibliografía	103

3. CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DE LA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO..... 105

A. Introducción	105
B. La apropiación nacional de las estrategias y el enfoque del desarrollo basado en la asociación.....	107
1. La introducción del enfoque del desarrollo basado en la asociación	107
2. La Déclaration de París y el empeño por mejorar la eficacia de la ayuda.....	108
3. La importancia de la apropiación nacional	109
C. La transformación de los DELP	110
1. Las primeras etapas del enfoque de los DELP	110
2. Los DELP de segunda generación.....	113
3. El desafío de reformular la gobernanza del desarrollo	115
D. La declaración de París y los avances hacia la apropiación nacional	116
E. Los procesos que menoscaban la apropiación nacional: formulación de las políticas.....	120
F. Los procesos que menoscaban la apropiación nacional: aplicación de las políticas	123
1. La condicionalidad en relación con las políticas	123
2. Las decisiones de financiación de los donantes	127
G. Los procesos que menoscaban la apropiación nacional: el problema persistente de la falta de alineación de la ayuda.....	130
H. Consecuencias negativas de un escaso sentido de propiedad nacional.....	133
1. La escasa integración del marco macroeconómico con las políticas sectoriales y comerciales.....	133
2. Una menor ambición con respecto al aumento de las entradas de ayuda	135
3. El nivel insuficiente de financiación de los sectores productivos y la infraestructura económica	137
I. Mecanismos de política prácticos para fomentar la apropiación nacional.....	137
1. El potencial de las políticas de gestión de la ayuda a cargo de los receptores.....	137
2. Elementos de una agenda más amplia	140
J. Conclusiones	143
Anexo: Hoja de ruta para la formulación de políticas de gestión de la ayuda en los PMA	145
Bibliografía	149

ANEXO ESTADÍSTICO..... 154

Lista de recuadros

	<i>Página</i>
1. Crecimiento y superación de la condición de PMA	4
2. Exportaciones e importaciones de mercancías de los PMA, por país, 2004-2006	16
3. La Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral.....	42
4. El huidizo concepto de apropiación nacional.....	110
5. La Declaración de París y el examen de las estrategias de desarrollo operativas de los PMA: ejemplos de las prácticas óptimas	118
6. Tratamiento del desarrollo del sector privado, las cuestiones tecnológicas y las manufacturas en el DELP de segunda generación de Mozambique.....	128
7. Suministro de ayuda al Afganistán, 2001-2006	131
8. Utilización del aumento de las entradas de ayuda en los países africanos que tienen programas del Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP).....	136
9. Las políticas de gestión de la ayuda en Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania	139

Lista de gráficos

1. Tasas de crecimiento del PIB real por principales sectores económicos, por grupos de países, 1990-2006	7
2. Balanza comercial de mercancías de los PMA, 2003-2006	15
3. Distribución de las exportaciones de manufacturas de los PMA, otros países en desarrollo los países desarrollados según categorías tecnológicas, 1995-2006	20
4. Participación de los PMA, otros países en desarrollo y los países desarrollados en las exportaciones mundiales de mercancías, total y por sectores, 1995-2006	24
5. Corrientes globales de recursos externos netos hacia los PMA, por grupos de países, y otros países en desarrollo, 2000-2006	27
6. Desembolsos netos reales de AOD hacia los PMA, con inclusión y exclusión del alivio de la deuda, 1990-2006	29
7. Entradas de IED en los PMA, 1995-2006	37
8. PIB real, INB y consumo privado per cápita en los PMA, 1980-2006	55
9. Crecimiento per cápita del PIB real y del consumo privado en los PMA, 2000-2006.....	56
10. Índices de pobreza en los PMA según diferentes umbrales de la pobreza, por región, 1990-2005.....	60
11. Cifra estimada de pobres en los PMA, 1990-2005	62
12. Índice de pobreza de dos dólares por día según especialidad exportadora, 1990-2005.....	66
13. Crecimiento económico y pobreza en los PMA, 1995-2005	67
14. Producción agrícola y de alimentos per cápita en los PMA, 1990-2004.....	72
15. Índice de pobreza absoluta según diferentes hipótesis de distribución del ingreso en algunos PMA, 1980-2005	75
16. Número de PMA que tienen información sobre los indicadores de los ODM, 2004-2005.....	77
17. Pobreza y mortalidad infantil en algunos PMA: Incidencia real y compatible con los ODM, 1980-2005	79

	<i>Página</i>
18. Los diez PMA que más han avanzado en la persecución de determinados ODM	84
19. Indicadores de la seguridad alimentaria en los PMA.....	91
20. La pirámide de la eficacia de la ayuda	109
21. La frontera de la propiedad de los DELP.....	122

Lista de cuadros

A. Clasificación de los PMA según su especialidad exportadora, 2003-2005.....	xiii
B. Participación en el total de las exportaciones de mercancías y de servicios de los PMA, por país y sectores principales, 2003-2005.....	xiv
1. Tasa de crecimiento del PIB real y del PIB real per cápita de los PMA, por grupos de países, otros países en desarrollo y países de renta alta del a OCDE, 1990-2007	2
2. Tasas de crecimiento del PIB real y del PIB real per cápita de los PMA, por país, 2000-2007	6
3. Participación en el valor añadido de los principales sectores económicos de los PMA, por país y grupos de países, 1995-2006.....	8
4. Ahorro interno bruto, formación bruta de capital y déficit de recursos en los PMA, por país, y OPD, 2000-2006.....	10
5. Exportaciones, importaciones y balanza del comercio de mercancías de los PMA, por grupos de países, 2003-2006	12
6. Exportaciones e importaciones de mercancías de los PMA, por país, 2004-2006	13
7. Índices de precios de productos primarios seleccionados de importancia para los PMA, 1995-2006	17
8. Composición de las exportaciones e importaciones de mercancías de los PMA de África y de Asia, 2005-2006	18
9. Distribución de las exportaciones de manufacturas de los PMA y grupos de países según el nivel tecnológico, 1995-2006	21
10. Importaciones y exportaciones de alimentos de los PMA, por país, 2000-2006.....	23
11. Corrientes netas de capital a largo plazo y transferencias a los PMA, 1995-2006	26
12. Desembolsos netos de AOD a los PMA de todos los donantes, por grupos de países, 2000-2006.....	28
13. Desembolsos reales netos de AOD a los PMA, por país y grupos de países, 2000-2006	31
14. Desembolsos netos de AOD a los PMA de todos los donantes, por tipo, 2000-2006.....	32
15. Total de desembolsos y compromisos de AOD nominal, bilateral y multilateral, en favor de los PMA, por sectores de destino, 1995-2006	34
16. Desembolsos netos de ayuda a los PMA ^a de los países miembros del CAD/OCDE, 2005-2006	36
17. Entradas de IED en los PMA, 1995-2006	38
18. Remesas de los trabajadores a los PMA, por país, y a otros países en desarrollo, 1995-2006	40
19. La Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral.....	42
20. Indicadores seleccionados de la carga de la deuda en los PMA, por país, y en los OPD, 2000-2006	44
21. PIB real, consumo privado y recursos internos disponibles para la financiación, per cápita 1995-2006.....	54
22. Clasificación de los países según la evolución del PIB y el consumo privado per cápita, 2000-2006	57
23. Consumo privado per cápita e índices de pobreza en los PMA	58
24. La pobreza en los PMA, 1990-2005.....	61
25. Pobreza y dinámica de la población en los PMA y grupos de países, 1990-2005.....	63
26. Pobreza y dinámica de la población en los PMA y grupos de países, por especialización exportadora, 1990-2005	65

	<i>Página</i>
27. El consumo privado como porcentaje del PIB de los PMA y grupos de países, 1995-2006	70
28. La desigualdad de ingresos en los PMA, 2005	74
29. Pobreza y mortalidad infantil en algunos PMA: Incidencia real y compatible con los ODM, 1980-2005	82
30. Indicadores de la seguridad alimentaria en los PMA.....	84
31. Inseguridad alimentaria en los PMA, por tipo de inseguridad y región, 2008.....	90
32. Aspectos clave del cambio de paradigma de las políticas de desarrollo.....	94
33. Progresos en la preparación de los DELP en los PMA	112
34. Avance de los PMA hacia unas estrategias nacionales de desarrollo operativas: la evaluación en el marco de la Declaración de París	117
35. Condicionalidad estructural ^a de los préstamos del SCLP a los PMA: 2003-2004 y 2005-2007	126
36. Finalidad del Servicio del FMI para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza en el África Subsahariana: encuesta sobre su orientación hacia el crecimiento y la reducción de la pobreza.....	133

Lista de cuadros del recuadro

1. Estimación del número de años necesarios para que los PMA alcancen el umbral de exclusión de la lista, por países, 2004-2006	5
2. Exportación e importación de servicios en los PMA, por grupos de países, 2003-2006.....	16

Notas explicativas

La palabra «dólares» denota dólares de los Estados Unidos de América, salvo que se indique otra cosa. En inglés «billion» significa mil millones.

Las tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas. Salvo indicación en contrario, los valores de las exportaciones son f.o.b. (franco a bordo) y los de las importaciones c.i.f. (costo, seguro y flete).

El guión (-) entre cifras que expresen años, por ejemplo 1981-1990, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive. La raya inclinada (/) entre dos años, por ejemplo 1991/92, indica un año agrícola o un ejercicio económico.

En todo este informe el término «país menos adelantado» (PMA) se refiere a uno de los países incluidos en la lista de países menos adelantados establecida por las Naciones Unidas.

En los cuadros

Dos puntos (..) indican que los datos faltan o no constan por separado.

Un punto (.) indica que los datos no se aplican.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Como a veces se han redondeado las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados no siempre suman el total correspondiente.

Siglas y abreviaturas

AFRODAD	Foro Africano sobre Deuda y Desarrollo
AIF	Asociación Internacional de Fomento
AOD	asistencia oficial para el desarrollo
CALP	crédito de apoyo a la lucha contra la pobreza (Banco Mundial)
CAD	Comité de Asistencia para el Desarrollo
CESPAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
CUCI	clasificación uniforme para el comercio internacional
DAES	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
DELP	documento de estrategia de lucha contra la pobreza
DFID	Departamento de Desarrollo Internacional (Reino Unido)
ETN	empresa transnacional
EURODAD	Red Europea sobre Deuda y Desarrollo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FBCF	formación bruta de capital fijo
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMI	Fondo Monetario Internacional
GEI	Grupo de Evaluación Independiente
GSI	Grupo de Supervisión Independiente
IADM	Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral
IED	inversión extranjera directa
INB	ingreso nacional bruto
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
ODM	objetivo de desarrollo del Milenio
OEI	Oficina de Evaluación Independiente (del FMI)
ONG	organización no gubernamental
OPD	otros países en desarrollo
PIB	producto interno bruto
PMA	país menos adelantado
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNB	producto nacional bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA	paridad del poder adquisitivo
PPID	pequeño país insular en desarrollo
PPME	país pobre muy endeudado
SCLP	Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza
SIDA	síndrome de inmunodeficiencia adquirida

SRAE	Servicio Reforzado de Ajuste Estructural
DOTS	Tratamiento breve bajo observación directa
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNSTAT	División de Estadística de las Naciones Unidas
VIH	virus de la inmunodeficiencia humana

CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES QUE SE UTILIZA EN EL PRESENTE INFORME

Los países menos adelantados que se examinan en el presente informe son todos los países que se hallaban en esa categoría en 2007. Por lo tanto, se ha incluido a Cabo Verde a pesar de que ya ha abandonado esa categoría (véase el recuadro). Los 50 PMA que se incluyen están subdivididos a efectos del análisis según a) grupos geográficos y b) especialidad exportadora.

Clasificación geográfica

PMA de África (y Haití): Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, República Centroafricana, Chad, República Democrática del Congo, Djibouti, Guinea Ecuatorial, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Uganda, República Unida de Tanzania, Zambia (32).

PMA de Asia: Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, República Democrática Popular Lao, Myanmar, Nepal, Yemen (8).

PMA insulares: Cabo Verde, Comoras, Kiribati, Maldivas, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Islas Salomón, Timor-Leste, Tuvalu, Vanuatu (10).

Algunos de los PMA insulares se encuentran en África o en Asia, pero se han agrupado junto con las islas del Pacífico debido a sus similitudes estructurales. De igual modo, Haití y Madagascar se han agrupado junto con los PMA africanos.

Clasificación según la especialidad exportadora

La UNCTAD ha clasificado a los PMA en seis categorías de especialización exportadora: agricultura, combustibles, manufactura, minería, productos varios y servicios. Se clasifican en estas categorías cuando los productos correspondientes representan por lo menos el 45% del total de las exportaciones de mercancías y servicios (véase el cuadro A). Las exportaciones de minerales de Burundi y Malí no llegan a los umbrales prescritos, pero como representan más del 40% del total de exportaciones de esos países y desempeñan un papel muy importante en sus economías, se clasifica a estos países como exportadores de minerales.

Los datos que se utilizan en este análisis están tomados de la base de datos estadísticos de las Naciones Unidas sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), las estadísticas de balanza de pagos y de posiciones internacionales de inversión del Fondo Monetario Internacional (FMI), y el *UNCTAD Handbook of Statistics 2007*. La clasificación supone un cierto grado de arbitrariedad: se basa en los valores medios de la exportación de mercancías y de los servicios para el período 2003-2005 en el caso de todos los PMA, salvo Sierra Leona, para la cual sólo se disponía de estimaciones correspondientes al período 2004-2005.

Las exportaciones de mercancías de los distintos PMA se han dividido, utilizando los códigos de la versión revisada N° 3 de la CUCI, en: agricultura (secs. 0, 1, 2 y 4, excluidas las divisiones 27 y 28), combustibles (sec. 3), minerales (divisiones 27, 28 y 68, y grupos 667 y 971), manufacturas (secs. 5 a 8, excluidas la división 68 y el grupo 667). Con la excepción del grupo 971 (oro no monetario), la sección 9 de la revisión 3 de la CUCI (mercaderías y transacciones no clasificadas en otro lugar en la CUCI) se ha incluido únicamente en el total de exportaciones de bienes y servicios. De ahí que en el cuadro B los porcentajes de las exportaciones no totalicen necesariamente 100.

Los datos correspondientes al Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia, el Togo y Tuvalu se han calculado utilizando estadísticas simétricas. Debido a la inexistencia de datos sobre los servicios en el Afganistán, Liberia, Somalia y Tuvalu, las estimaciones se limitan a las exportaciones de mercancías en estos países. Los datos de las exportaciones de mercancías de Liberia y el Togo excluyen la reexportación de buques, barcos y estructuras flotantes (CUCI, Rev.3, grupo 793).

Seis PMA se han clasificado como exportadores de petróleo, 11 como exportadores agrícolas, 10 como exportadores de minerales, 6 como exportadores de manufacturas, 12 como exportadores de servicios y 5 como exportadores de productos varios (véase el cuadro B). Madagascar, el Senegal y el Togo también exportan servicios, productos agrícolas y manufacturas. La República Democrática Popular Lao también exporta manufacturas y productos agrícolas. Myanmar se ha convertido en exportador de combustibles y productos agrícolas.

Cabo Verde ha salido de la categoría de los PMA

Cabo Verde salió del grupo de los PMA el 21 de diciembre de 2007. En la revisión de 2006 de la lista de los países menos adelantados, Cabo Verde satisfizo por segunda vez dos de los tres indicadores necesarios para abandonar la categoría: en 2004 registró un INB per cápita de 1.487 dólares de los Estados Unidos (frente a un umbral de 900 dólares) y un índice de activos humanos de 82,1 (frente a un umbral de más de 64). Sin embargo, Cabo Verde no cumplió las exigencias del tercer indicador: el índice de vulnerabilidad económica fue de 57,9, frente a un umbral de menos de 38.

El análisis del presente informe incluye a Cabo Verde como uno de los países menos adelantados, ya que los datos no se refieren a un período posterior al año 2006, cuando este país todavía integraba el grupo de los PMA.

Cuadro A. Clasificación de los PMA según su especialidad exportadora, 2003-2005

Exportadores de petróleo	Exportadores agrícolas	Exportadores de minerales	Exportadores de manufacturas	Exportadores de servicios	Exportadores de productos varios
Angola	Afganistán	Burundi	Bangladesh	Cabo Verde	República Democrática Popular Lao
Chad	Benin	República Centro-africana	Bhután	Comoras	Madagascar
Guinea Ecuatorial	Burkina Faso	República Popular Democrática del Congo	Camboya	Djibouti	Myanmar
Sudán	Guinea-Bissau	Guinea	Haití	Eritrea	Senegal
Timor-Leste	Kiribati	Malí	Lesotho	Etiopía	Togo
Yemen	Liberia	Mauritania	Nepal	Gambia	
	Malawi	Mozambique		Maldivas	
	Islas Salomón	Níger		Rwanda	
	Somalia	Sierra Leona		Samoa	
	Tuvalu	Zambia		Santo Tomé y Príncipe	
	Uganda			República Unida de Tanzania	
				Vanuatu	

Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD a partir de los datos de COMTRADE de las Naciones Unidas; FMI, *Balance of Payments and International Investment Position Statistics*, online, diciembre de 2007; y UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*.

El *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados* (pág. 131) clasificaba a 21 PMA como exportadores agrícolas en base a la estructura de sus exportaciones a finales de los años noventa. De estos países, sólo 11 siguen exportando principalmente productos agrícolas. Dos (el Chad y el Sudán) han pasado a ser exportadores de petróleo, tres (Burundi, Malí y Mauritania) se han convertido en exportadores de minerales, cinco (Eritrea, Etiopía, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, y la República Unida de Tanzania) en exportadores de servicios, uno (el Togo) también exporta manufacturas y servicios y uno (Bhután) se reclasifica como exportador de manufacturas.

Cuadro B. Participación en el total de las exportaciones de mercancías y de servicios de los PMA, por país y sectores principales, 2003-2005

(En porcentaje)

País	Especialidad exportadora	Agricultura	Miñerales	Combustibles	Manufacturas	Servicios
Afganistán	AGR	65,0	7,5	10,1	17,4	..
Angola	PET	0,1	2,2	95,8	0,3	1,5
Bangladesh	MF	6,6	0,1	0,3	80,8	12,2
Benin	AGR	51,1	1,1	0,2	6,5	40,4
Bhután	MF	12,6	15,8	0,5	47,6	21,6
Burkina Faso	AGR	74,4	0,8	1,2	8,3	13,9
Burundi	MN	37,8	41,8	0,1	2,4	17,9
Camboya	MF	3,1	0,4	0,0	73,0	23,5
Cabo Verde	SER	1,9	0,0	5,0	7,1	86,0
República Centroafricana	MN	30,2	58,0	0,2	1,5	8,3
Chad	PET	6,9	0,0	86,3	2,5	4,2
Comoras	SER	19,7	0,0	0,0	3,7	76,5
República Democrática del Congo	MN	5,7	71,9	10,2	2,3	8,5
Djibouti	SER	1,7	1,0	0,2	1,2	94,5
Guinea Ecuatorial	PET	2,3	0,0	90,8	4,1	2,4
Eritrea	SER	3,5	0,2	0,0	2,0	94,0
Etiopía	SER	36,2	2,8	0,0	2,6	57,5
Gambia	SER	6,8	0,1	0,0	3,7	89,3
Guinea	MN	4,3	71,8	2,0	10,8	10,8
Guinea-Bissau	AGR	70,2	0,6	7,4	14,2	7,2
Haití	MF	4,6	0,5	0,0	70,2	24,0
Kiribati	AGR	77,8	1,1	0,5	16,3	0,0
República Democrática Popular Lao	VAR: AGR, MF	29,6	5,9	3,6	32,4	27,4
Lesotho	MF	7,4	14,1	0,0	69,3	8,8
Liberia	AGR	76,2	9,3	6,1	8,3	..
Madagascar	VAR: AGR, MF, SER	29,6	2,6	2,9	29,1	30,9
Malawi	AGR	78,3	0,3	0,1	13,2	8,1
Maldivas	SER	15,9	0,1	4,2	5,4	74,3
Malí	MN	32,2	42,7	0,4	5,2	19,1
Mauritania	MN	25,6	56,3	0,0	1,5	10,8
Mozambique	MN	15,6	48,5	11,3	5,6	17,2
Myanmar	VAR: AGR, PET	36,7	3,7	31,8	18,8	7,8
Nepal	MF	13,8	2,5	0,0	48,5	35,2
Níger	MN	24,1	44,7	1,2	7,1	22,2
Rwanda	SER	28,4	11,7	1,7	4,4	53,0
Samoa	SER	9,7	0,1	0,1	36,9	52,9
Santo Tomé y Príncipe	SER	20,8	0,0	0,0	1,1	78,1
Senegal	VAR: AGR, MF, SER	23,9	2,3	13,4	26,6	33,8
Sierra Leona	MN	6,5	52,8	0,4	8,2	31,3
Islas Salomón	AGR	70,0	0,3	0,0	1,4	27,6
Somalia	AGR	89,3	4,0	0,3	6,4	..
Sudán	PET	13,1	2,7	78,8	2,9	1,8
Timor-Leste	PET	17,7	1,1	70,0	10,7	0,0
Togo	VAR: AGR, MF, SER	25,9	7,9	0,6	37,9	26,5
Tuvalu	MF	11,1	1,7	0,0	87,2	..
Uganda	AGR	44,8	6,0	3,8	9,1	36,2
República Unida de Tanzania	SER	24,5	26,4	0,1	3,5	45,5
Vanuatu	SER	14,1	0,0	0,3	8,3	77,1
Yemen	PET	4,5	0,5	84,9	2,8	7,3
Zambia	MN	17,8	51,9	1,1	16,0	13,3

Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD a partir de los datos de COMTRADE de las Naciones Unidas; FMI, *Balance of Payments and International Investment Position Statistics*, online, diciembre de 2007; y UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*.

Nota: **AGR**: exportador agrícola, **MF**: exportador de manufacturas, **MN**: exportador de minerales, **VAR**: exportador de productos varios, **PET**: exportador de petróleo, **SER**: exportador de servicios.

Véanse en el texto los códigos de la CUCI, Rev.3, utilizados para la clasificación.

Los porcentajes nacionales no totalizan 100 porque no se ha incluido la sección 9 de la CUCI, Rev.3, salvo el grupo 971 (oro no monetario).

No se dispuso de datos sobre el Afganistán, Liberia, Somalia y Tuvalu.

PANORAMA GENERAL

Uno de los rasgos más alentadores de la economía mundial durante el actual decenio ha sido el rápido crecimiento de los países menos adelantados (PMA) como grupo. El crecimiento económico desde 2000 ha sido superior al del decenio de 1990. En 2005 y 2006 se produjo una ulterior aceleración y los PMA lograron en conjunto el mayor crecimiento de los 30 últimos años. La tasa media de crecimiento en estos dos años superó el objetivo del 7% fijado por los PMA y sus asociados como meta fundamental en el Programa de Acción de Bruselas en favor de los países menos adelantados para el decenio 2001-2010, aprobado por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados en 2001. Se estima que en 2007 se produjo sólo una ligera desaceleración, situándose esa tasa en el 6,7%.

A partir de estos datos, en el presente Informe se consideran tres cuestiones. Primero, se valora hasta qué punto es sostenible el crecimiento económico de los PMA y se examina cuántos de estos países se benefician de este repunte del crecimiento. Segundo, se considera en qué medida el crecimiento económico se traduce en un mejoramiento del bienestar humano y en particular en una reducción acelerada de la pobreza y un progreso mayor hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. Tercero, se evalúan los progresos en el establecimiento de unas estrategias de desarrollo de las que puedan apropiarse los PMA, por un lado, y el papel de las políticas de gestión de la ayuda dirigidas por los países receptores como mecanismo práctico para reforzar esa apropiación nacional. Se trata de unos objetivos fundamentales de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo, que fue aprobada en marzo de 2005 y cuyo cumplimiento se evaluará en Accra (Ghana) en septiembre de 2008.

La sostenibilidad de este rápido crecimiento está condicionada por diversos riesgos importantes que reflejan el hecho de que el tipo de crecimiento que registran la mayoría de los PMA está profundamente influido por las tendencias de los mercados internacionales y, en particular, los precios de los productos básicos. Por añadidura, los PMA dependen mucho de fuentes externas de financiación, en particular de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), y no de recursos generados internamente. Los PMA crecen con rapidez pero sin que exista un proceso positivo de diversificación y cambio estructural. Por ello, resultan muy vulnerables a las fuertes fluctuaciones del comercio provocadas por la volatilidad de los precios de los productos básicos, que influyen tanto en las exportaciones como en las importaciones. Las ayudas que reciben y que constituyen su principal fuente de financiación externa, sin embargo, tienen por objetivo principal mejorar los servicios e infraestructuras sociales, incluidos los mecanismos de gobernanza, y no fortalecer su capacidad productiva y promover el cambio estructural y la diversificación.

El paradigma dominante hasta ahora en las políticas de desarrollo se basaba en la hipótesis implícita de que el sector privado internacional se encargaría de las inversiones en los sectores productivos mediante el acceso a los mercados internacionales de capital o a las entradas de inversiones extranjeras directas (IED). Pero la primera parte de esta hipótesis se ha demostrado ilusoria, ya que los PMA siguen marginados casi totalmente de esta fuente de financiación. En lo que respecta a la IED, las entradas se han concentrado en un número reducido de PMA y con frecuencia han tenido una escasa relación con el resto de la economía. Las remesas de los trabajadores crecen pero, aunque contribuyen a aliviar directamente la pobreza de quienes las reciben, todavía no han hecho una contribución demostrable al desarrollo financiando inversiones. No deben considerarse un sustituto de las entradas de capital a largo plazo y se necesitan políticas deliberadas para intensificar su influencia en el desarrollo.

La relación entre el crecimiento económico y el bienestar humano es una cuestión compleja. El rápido crecimiento económico de los PMA se presenta asociado con un ritmo lento de reducción de la pobreza y de desarrollo humano, como muestran sus avances en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. En 2005, el 36% de la población total de los PMA vivía en situación de extrema pobreza, es decir, con menos de 1 dólar diario, y el 76% subsistía con menos de 2 dólares por día. Aunque la incidencia de la pobreza (es decir, el porcentaje de la población que vive en tal situación) está disminuyendo lentamente, el número de personas que viven con menos de 1 dólar diario o con menos de 2 era mayor en 2005 que en 2000.

Como grupo, los PMA están lejos de conseguir el objetivo de reducir a la mitad la incidencia de la pobreza entre 1990 y 2015, y no hay muestras de que se esté produciendo una modificación significativa de esta tendencia desde 2000, después de la adopción de la Declaración del Milenio y de la introducción de reformas de política con mayor orientación social. La mayoría de los indicadores del desarrollo humano sobre los que se dispone de datos relativos a una amplia muestra de PMA muestran que menos de la mitad de ellos están en camino de lograr los objetivos de

desarrollo del Milenio, y en lo que respecta a algunos de estos indicadores sólo un tercio, o incluso menos, registran avances. Es probable que las repercusiones de las subidas de los precios internacionales de los alimentos en 2007 y principios de 2008 sean más graves en los PMA que en otros países en desarrollo. Las alzas de los precios internacionales se están transmitiendo ya a los mercados nacionales y la de los precios de los alimentos tendrá consecuencias negativas en la evolución de la pobreza en los PMA, desacelerando todavía más los progresos en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio.

La escasa correspondencia entre crecimiento y aumento del bienestar humano deriva del tipo de crecimiento económico actual, que no puede considerarse en general un proceso incluyente. En la mayoría de los PMA la mayor parte de la población está empleada en la agricultura, pero la productividad laboral agrícola es muy baja y crece muy lentamente. Como resulta difícil vivir de la agricultura, cada vez son más numerosas las personas que buscan trabajo en otros sectores económicos. Sin embargo, no se generan con suficiente rapidez oportunidades de empleo remunerador que permitan satisfacer esta creciente demanda de trabajo no agrícola. Debido a este proceso acelerado de «desagrarización», la pobreza presenta actualmente dos caras en los PMA. Una de ellas es la escasa productividad de su agricultura en pequeña escala, y la otra la escasa productividad de las actividades urbanas en el sector informal del comercio y los servicios en muy pequeña escala.

Como se examinó en los últimos tres informes sobre los países menos adelantados (El conocimiento, el aprendizaje tecnológico y la innovación para el desarrollo (2007), El desarrollo de las capacidades productivas (2006) y Linking International Trade with Poverty Reduction (El comercio internacional y la reducción de la pobreza) (2004)), las tendencias que se manifiestan dependen de opciones políticas, en particular el modelo de desarrollo que la mayoría de los PMA ha elegido. Este modelo tenía por objetivo profundizar la integración de los PMA en la economía mundial, aumentar la eficiencia en la asignación de los recursos y liberalizar los mercados. La integración global es vital para el desarrollo y la reducción de la pobreza de los PMA. Sin embargo, si no se desarrollan las capacidades productivas y los consiguientes puestos de trabajo, la integración exterior no conduce a un desarrollo incluyente. Un crecimiento basado en las exportaciones, sin una expansión contemporánea de los sectores que abastecen los mercados internos, da lugar a una pauta excluyente de crecimiento económico muchas veces. Los efectos del alza desorbitada de los precios internacionales de los alimentos ilustran la vulnerabilidad de los PMA que han optado por el enfoque anterior y subrayan la necesidad de modificar las políticas para buscar un desarrollo más sostenido e incluyente. Como señala la UNCTAD en la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, que se celebró en Roma en junio de 2008, la crisis alimentaria es una crisis de desarrollo.

Al empeorar las perspectivas económicas mundiales, la mayoría de los PMA tendrá que afrontar desafíos importantes en el futuro inmediato, lo que exigirá esfuerzos renovados por parte suya y de sus asociados en el desarrollo a fin de desarrollar su base productiva y resolver sus problemas estructurales. De lo contrario, es probable que aumente la marginación de los PMA en la economía mundial. La mayoría de ellos son muy vulnerables al alza de los precios del petróleo y los alimentos. Sus exportaciones dependen profundamente de los precios volátiles de los productos básicos o de unas manufacturas con escaso contenido técnico que se enfrentan a una competencia mundial cada vez más intensa. Además, dados los altos niveles de pobreza de los PMA, las convulsiones externas pueden conducir fácilmente a agitaciones sociales y conflictos, como demuestra la reacción frente a las recientes subidas de los precios de los alimentos. A fin de aumentar su fortaleza económica, necesitan mejorar la productividad de su agricultura y diversificar su economía para generar oportunidades de empleo no agrícola. Como se indicó en anteriores informes sobre los países menos adelantados, se requiere para ello un nuevo modelo de desarrollo centrado en el fomento de las capacidades productivas y la sustitución de un crecimiento inducido por el precio de los productos básicos por un crecimiento que prime la convergencia.

Para lograr un tipo de crecimiento económico más sostenible y obtener mejores resultados en el plano social y en la lucha contra la pobreza los PMA necesitan estrategias efectivas de desarrollo nacional, una ayuda eficaz al desarrollo y regímenes internacionales de comercio, inversión y tecnología favorables al desarrollo. La prioridad fundamental de los gobiernos de los PMA es formular y aplicar estrategias nacionales que promuevan un desarrollo sostenido y la reducción de la pobreza. Sus asociados en el desarrollo tienen que: a) aumentar las aportaciones de ayuda en consonancia con sus compromisos; b) armonizar sus aportaciones de ayuda con las prioridades reflejadas en las estrategias nacionales de desarrollo de los PMA; y c) aportar la ayuda de forma que se respete el papel de los países de liderar los procesos de formulación y aplicación de sus estrategias nacionales de desarrollo y se ayude a reforzar su capacidad de ejercer ese liderazgo.

Desafortunadamente, en el Informe se constata que los gobiernos de los PMA tropiezan todavía con obstáculos importantes para dirigir de forma efectiva el diseño y aplicación de sus estrategias y políticas nacionales de desarrollo debido a los niveles muy altos de dependencia de los fondos de donantes, su escasa capacidad técnica, las continuas advertencias e imposiciones en materia de políticas, la lentitud del proceso de armonización de la ayuda con los planes y presupuestos de los países y las decisiones de los donantes sobre los fondos que conceden.

El escaso sentido de propiedad nacional de las estrategias de desarrollo tiene consecuencias negativas en la gobernanza. Cuando los políticos y dirigentes se consideran condicionados a no decir o hacer ciertas cosas porque consideran que dependen de la ayuda, las cualidades políticas de una sociedad que disfruta de libertad de pensamiento se atrofian. El Informe muestra que un sentido de apropiación nacional débil tiene consecuencias negativas en la eficiencia del desarrollo. Ello se atribuye en particular a: a) la escasa integración del marco macroeconómico y las políticas sectoriales y comerciales; b) la menor ambición con respecto al aumento de los flujos de ayuda; y c) la insuficiencia de los fondos que se destinan al desarrollo del sector productivo.

Fomentar el sentido de propiedad nacional debe ser una prioridad importante tanto para los gobiernos de los PMA como para sus asociados en el desarrollo si quieren mejorar la eficiencia de sus esfuerzos de desarrollo. Para ello será necesario adoptar medidas en diversos frentes, en particular prestar mayor atención a las cuestiones que plantean la condicionalidad en el plano de las políticas y la previsibilidad de la ayuda, y fomentar la capacidad local de investigación y análisis de políticas como forma de apoyo a la generación de opciones de políticas y en particular de soluciones endógenas. Sin embargo, una de las principales recomendaciones del Informe es que los PMA adopten políticas de gestión de la ayuda dirigidas por los receptores, como primer paso para aumentar el sentido de apropiación nacional. La Declaración de París alienta a los países a que actúen de este modo. Además, algunos PMA son pioneros en la introducción de políticas de gestión de la ayuda a escala nacional en el mundo. El Informe insta a los demás PMA a que sigan sus pasos.

¿HASTA QUÉ PUNTO ES SOSTENIBLE EL CRECIMIENTO DE LOS PMA?

LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO

Las tasas de crecimiento económico sin precedentes logradas por los PMA como grupo en 2005 y 2006 se basaron en el nivel extraordinario de sus exportaciones, atribuible en particular a los precios elevados de los productos básicos como el petróleo y los minerales, y al también nivel extraordinario de sus entradas de capital, en particular de ayuda.

El desempeño de los PMA en su conjunto como exportadores fue especialmente notable. En términos nominales, el valor de sus exportaciones de mercancías aumentó un 80% entre 2004 y 2006, sumando 99.000 millones de dólares este último año. Este cuadro global se debe en gran medida a los mejores resultados de exportación de los PMA exportadores de petróleo (Angola, Chad, Guinea Ecuatorial, Timor-Leste y Yemen) y de minerales (Guinea, Malí, Mauritania, Mozambique, República Democrática del Congo y Zambia). El 76% del aumento total de las exportaciones de mercancías de los PMA entre 2004 y 2006 es atribuible a estos países. Este aumento se explica en gran medida por la subida de los precios internacionales de los productos básicos.

La dependencia de los PMA como grupo de los productos básicos ha aumentado desde 2000, al mismo tiempo que se aceleraba el crecimiento. Las exportaciones de productos básicos primarios aumentaron del 59% de las exportaciones totales de mercancías en 2000-2002 al 77% en 2005-2006. Sin embargo, dentro de esta pauta general se han manifestado divergencias considerables entre los PMA africanos, los asiáticos y los insulares. Los PMA asiáticos siguieron diversificando sus economías y sustituyendo los productos básicos por manufacturas, mientras que los PMA africanos aumentaron su dependencia de los productos básicos primarios. Los PMA insulares siguieron dependiendo principalmente de las exportaciones de servicios, que también registraron unos niveles altos de volatilidad.

La creciente divergencia regional entre los PMA africanos y asiáticos en su integración en la economía mundial se manifiesta claramente en la diferente estructura de sus exportaciones. En el período 2005-2006, más del 92% de las exportaciones de los PMA africanos consistieron en productos básicos primarios, incluidos combustibles, mientras que la cifra correspondiente a los PMA asiáticos fue menos de la mitad (44%). Este tipo de especialización hizo a los PMA asiáticos mucho menos vulnerables a las fluctuaciones externas. Algunos de ellos lograron también unas tasas elevadas de

crecimiento de sus exportaciones basadas en las manufacturas. Sin embargo, el porcentaje de las exportaciones totales originarias de los PMA atribuible a las manufacturas de alta y media tecnología siguió siendo muy bajo (8,4%). Incluso en los PMA asiáticos, la lentitud del proceso de mejora de las exportaciones sigue siendo motivo de preocupación.

La capacidad de competir en los mercados mundiales y aumentar sus exportaciones de manufacturas ha ayudado a los PMA asiáticos a promover un cierto grado de transformación estructural que contribuye al aumento de la participación de las manufacturas en el producto interno bruto (PIB). Sin embargo, tomando los PMA como grupo, el reciente repunte del crecimiento no se presenta en general asociado con una transición estructural que aumente la participación de las manufacturas en el producto total. En comparación con diez años antes, de hecho, la mitad de los PMA han experimentado una desindustrialización, es decir, una disminución de la parte de las manufacturas en el PIB.

Al mismo tiempo que crecían las exportaciones de los PMA, también aumentaban las importaciones. En 2006, 42 PMA registraron un déficit comercial, y para 37 de ellos este déficit fue superior en 2006 que en 2003-2004. El déficit del comercio de mercancías de los PMA importadores de petróleo aumentó de 25.000 millones de dólares en 2005 a 31.000 millones en 2006. En cambio, el excedente del comercio de mercancías de los PMA exportadores de petróleo aumentó de 11.000 millones de dólares en 2004 a 29.000 millones en 2006. En conjunto, el petróleo y los alimentos representaron el 30% de las importaciones totales de mercancías de los PMA en 2006.

La mayoría de los PMA dependen en gran medida de las importaciones de alimentos. En 2005-2006, la factura de las importaciones de alimentos de los PMA como grupo ascendió a 14.600 millones de dólares, equivalentes al 4,4% de su PIB. Esta cifra fue 6.100 millones de dólares superior a la de 2000-2002, aumento que representó un 2% de su PIB en 2005-2006. Todo ello nos permite entender por qué el alza desmesurada de los precios de los alimentos en 2007 y principios de 2008 están teniendo unas consecuencias tan negativas para los PMA.

EL MANTENIMIENTO DE LA GRAN DEPENDENCIA DE LA FINANCIACIÓN EXTERNA

A pesar de las tasas sin precedentes de crecimiento económico, los PMA siguen dependiendo en gran medida de la financiación externa. El nivel de ahorro interno sigue siendo bajo en muchos PMA, incluso los que han tenido un buen desempeño y conseguido un rápido crecimiento económico. En 2006, sólo un tercio de los PMA logró unas tasas brutas de ahorro interno superiores al 15% del PIB. Quince PMA registraron tasas negativas de ahorro interno, lo que significa que dependían del ahorro externo no sólo para financiar sus inversiones sino también para financiar su consumo interno.

Las entradas de AOD tienen particular importancia. A este respecto, es alentador observar que en 2006 los desembolsos netos de ayuda alcanzaron el nivel sin precedentes de 28.000 millones de dólares. Ese mismo año 16 PMA se beneficiaron también de importantes medidas de alivio de la deuda, cancelándoseles 27.000 millones del principal de su deuda por AOD gracias a la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral. No obstante, sólo ocho miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (Luxemburgo, Noruega, Dinamarca, Suecia, Irlanda, Países Bajos, Bélgica y Reino Unido) cumplieron el objetivo del Programa de Acción de Bruselas de hacer unos desembolsos netos de AOD iguales o superiores al 0,15% de su renta nacional bruta (RNB), y sólo seis de estos países (los anteriormente citados menos Bélgica y el Reino Unido) cumplieron la meta más alta del 0,20% de su RNB.

Los compromisos de ayuda multilateral y bilateral se concentran cada vez más en la infraestructura y los servicios sociales. Los compromisos de AOD para infraestructura y servicios sociales constituyeron el 42% del total de los compromisos de AOD con los PMA en 2006, lo que representa un aumento en comparación con el promedio del 34% durante el período 2000-2004 y con el 31% correspondiente a la segunda mitad del decenio de 1990. En 2006, los porcentajes de la ayuda destinados a educación, salud, programas de población, abastecimiento de agua y saneamiento, gobiernos y sociedad civil fueron superiores a los del período 2000-2004. Este hecho se debe al impacto de los objetivos de desarrollo del Milenio así como a la preocupación por mejorar la gobernanza. En cambio, la ayuda para promover los sectores productivos y crear infraestructura económica ha seguido considerándose menos prioritaria. El porcentaje de la ayuda destinado a infraestructuras económicas y sectores productivos (incluida la ayuda multisectorial) fue apenas el 25% de los compromisos totales de AOD con los PMA en 2006. Este nivel fue similar al del período 2000-2004.

A pesar de toda la retórica sobre el renovado interés por la infraestructura económica, el porcentaje de la ayuda destinado al transporte, el almacenamiento y la energía fue inferior en 2006 al de 2000-2004, y el porcentaje destinado a la agricultura (incluidas la silvicultura y la pesca) y a la industria (incluidas la minería y la construcción) también disminuyó a lo largo de ese período. El porcentaje de la ayuda destinado a infraestructura económica y sectores productivos fue también muy inferior al de 1995-1999, cuando ascendía al 38%. Los compromisos de ayuda para mejorar la infraestructura económica disminuyeron del 18% de los compromisos totales de ayuda a los PMA en 1995-1999 al 12% en 2006. Los compromisos de AOD para infraestructura de transportes y almacenamiento disminuyeron del 11% del total de AOD a los PMA en 1995-1999 al 6% en 2006, y los desembolsos destinados a sectores relacionados con la energía se redujeron del 5 al 2% en 2006.

Estas tendencias quizá se deban a la hipótesis de que el sector privado internacional puede sustituir a las finanzas oficiales en estos sectores. En la práctica, sin embargo, esta hipótesis ha resultado fallida. Los PMA siguen marginados de los mercados internacionales de capital. Las entradas de IED han registrado una tendencia al crecimiento, llegando a un nivel de 9.000 millones de dólares en 2006 tras haber flaqueado en años anteriores. Además, los PMA exportadores de manufacturas ahora están recibiendo también más IED. No obstante, la mayor parte de la IED sigue concentrada todavía en la extracción de recursos naturales, en particular petróleo y minerales, y las remesas de beneficios de la IED están aumentando rápidamente.

Las remesas de los emigrantes llegaron al nivel sin precedentes de 13.000 millones de dólares en 2006 y tienen particular importancia en algunos países asiáticos. Sin embargo, encauzar estos recursos hacia la financiación del desarrollo a largo plazo, en lugar de limitarse a aliviar la pobreza a corto plazo, sigue siendo un reto para los responsables de las políticas.

En resumen, las tasas extraordinarias de crecimiento económico son bienvenidas pero los PMA siguen inmersos en un patrón de crecimiento económico que los hace muy vulnerables a las convulsiones externas y en particular a la volatilidad de los precios internacionales de los productos básicos. Dados los índices elevados de pobreza, los excedentes disponibles para hacer frente a estas convulsiones son reducidos y el ahorro interno muy bajo. Por tanto, el desarrollo de las capacidades productivas y la diversificación dependen en gran medida de la financiación externa. La AOD tiene especial importancia porque el acceso de los PMA a los mercados internacionales de capital es muy limitado y la IED se concentra principalmente en los recursos y en unos pocos países. No obstante, la AOD se destina principalmente al desarrollo del sector social en lugar de la construcción de infraestructura económica y el fomento de las capacidades productivas. La asignación de AOD a los sectores de la salud y la educación y a otros fines sociales tiene por supuesto importancia y representa por sí misma una contribución parcial al fomento de las capacidades productivas, pero la clave para aumentar la resiliencia de las economías de los PMA es fomentar la capacidad de los productores nacionales y diversificar y reforzar los vínculos.

LAS TENDENCIAS DE LA POBREZA Y LA PERSECUCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Las tendencias en la reducción de la pobreza y el avance hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio aparentemente no han sido tan positivos como las del crecimiento económico. En efecto, las mejoras del bienestar humano en estas dimensiones han sido bastante lentas.

LAS TENDENCIAS DE LA POBREZA

La incidencia de la pobreza extrema (medida en términos de porcentaje de la población que vive con menos de 1 dólar diario) ha disminuido desde un máximo del 44% en 1994 hasta el 36% en 2005. Pero el número absoluto de personas extremadamente pobres siguió aumentando en los PMA hasta 2003, cuando se detuvo la tendencia al alza. La reducción de la pobreza ha sido mucho más rápida en los PMA asiáticos que en los PMA africanos, donde el número absoluto de personas extremadamente pobres sigue aumentando. En 2005, estimamos que en todos los PMA había 277 millones de personas que vivían con menos de 1 dólar diario, entre ellos 206 millones en los PMA africanos, 71 millones en los PMA asiáticos y 1 millón en los PMA insulares. Clasificando los PMA según la especialización de

sus exportaciones, la incidencia de la pobreza es mayor en los exportadores de productos básicos, es decir, los que exportan mayoritariamente petróleo, minerales y productos agrícolas.

Aunque la incidencia de la pobreza extrema esté disminuyendo, el porcentaje de la población que vive con más de 1 dólar diario pero menos de 2 dólares se ha mantenido constante, representando aproximadamente el 40% de la población. La población que vive con menos de 2 dólares diarios ha disminuido, pero muy lentamente. En 2005, 581 millones de personas vivían en estas condiciones en los PMA. Esta cifra representa tres cuartos de la población, lo que demuestra que la pobreza sigue siendo generalizada en estos países.

EL CRECIMIENTO Y LA POBREZA EN LOS PMA

La relación entre crecimiento económico y bienestar humano es un tema controvertido sobre el que existen muchos puntos de vista diferentes. En este Informe se constata que el reciente período de rápido crecimiento económico de los PMA se presenta asociado con una tasa reducida de reducción de la pobreza y de avance hacia los objetivos de desarrollo del Milenio debido al tipo de crecimiento económico que se está produciendo y al modelo de desarrollo aplicado en los PMA.

Desde 2000, el crecimiento económico se ha acelerado mucho en los PMA, pero, en contra de las expectativas, ha venido acompañado de una aceleración solamente marginal del ritmo de reducción de la pobreza. A partir de esa fecha se ha debilitado la relación entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza en los PMA debido a cinco motivos principales:

- a) **El consumo privado ha crecido a un ritmo más lento que el PIB total.** El consumo privado representa el vínculo entre el crecimiento macroeconómico y el bienestar de los hogares. Los niveles de vida sólo pueden mejorar si el consumo privado crece. Normalmente se admite que si el consumo privado crece menos que el PIB se liberan más recursos para financiar inversiones y prestar servicios públicos. Sin embargo, si la pobreza está generalizada, puede plantearse un conflicto entre el objetivo de movilizar recursos internos y el de reducir la pobreza, que sólo puede aliviarse recurriendo al ahorro externo.
- b) **La población de los PMA crece a un ritmo más rápido que la de cualquier otro grupo amplio de países.** Para reducir la pobreza en estas circunstancias es preciso que la economía genere puestos de trabajo y medios de vida productivos a un ritmo muy rápido para absorber la población en edad laboral en rápido crecimiento. Sin embargo, el crecimiento económico en la mayoría de los PMA no ha dado lugar a una expansión importante del empleo y los puestos de trabajo que se están generando son en su mayoría poco productivos y escasamente remunerados. La consecuencia es que su contribución a la reducción de la pobreza es menor.
- c) **El motor principal del crecimiento económico de los PMA ha sido la expansión de las exportaciones.** Este tipo de dinámica de crecimiento se concentra con frecuencia en enclaves orientados al exterior, por ejemplo, áreas de extracción de recursos naturales o zonas industriales francas, donde se hace un uso intensivo de capital y se mantienen escasas relaciones con el resto de la economía. Este patrón de crecimiento beneficia generalmente a unos segmentos limitados de la población (los vinculados de uno u otro modo con actividades de exportación), dejando excluida a la mayoría. En esta situación se encuentran en particular los que viven de la agricultura. Representan casi el 70% de la población y sus ingresos dependen de la productividad agrícola. Esta productividad tradicionalmente ha sido escasa en la mayoría de los PMA y, para empeorar las cosas, ha crecido con mucha lentitud desde principios del decenio de 1990. Esta situación tiende a perpetuar la pobreza generalizada en los PMA.
- d) **Un fenómeno más reciente ha multiplicado las dificultades de la lucha contra la pobreza en estos países, a saber, la desagrarización.** Con este término se denomina el proceso por el cual cada vez más personas de las zonas rurales buscan trabajo fuera de la agricultura. Este proceso podría ser positivo si las personas fueran expulsadas de la agricultura por el crecimiento de la productividad y empujadas hacia otros sectores por la generación de nuevas oportunidades de empleo fuera de la agricultura. Hay síntomas de que esta transformación estructural se está produciendo en algunos PMA asiáticos que han combinado un aumento de la productividad en la obtención de alimentos gracias a una «revolución verde» con una creciente industrialización basada en la expansión de las exportaciones de manufacturas. Sin embargo, en la mayoría de los PMA la desagrarización es un proceso negativo que desplaza a la población porque no puede vivir de la agricultura. Todavía peor, no

puede encontrar un trabajo remunerado en ninguna parte. Como consecuencia, la pobreza tiene hoy dos caras en los PMA: la pobreza asociada con la relegación antigua de la agricultura; y la pobreza urbana, una de cuyas manifestaciones desoladoras es el creciente número de jóvenes desempleados.

- e) **La desigualdad de los ingresos dificulta la reducción de la pobreza en muchos PMA.** La peor distribución de los ingresos, es decir, la creciente desigualdad, puede frenar la reducción de la pobreza incluso en países que experimentan un firme crecimiento económico. Tal ha sido el caso en los últimos años de la mayoría de los PMA sobre los que se dispone de datos.

LA PERSECUCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Los niveles de vida material muy bajos se presentan unidos a unos niveles de bienestar también muy bajos según una amplia gama de indicadores sociales. Como en el caso del análisis de las tendencias de la pobreza, la falta de datos dificulta gravemente el análisis de los progresos en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con el desarrollo humano. Sin embargo, los pocos indicadores sobre los que resulta posible obtener información de un número suficiente de países permiten establecer una pauta clara. Esta pauta muestra cuatro características básicas:

- a) Algunos PMA están dando pasos importantes hacia el logro de algún objetivo específico de desarrollo del Milenio, pero son muy pocos los que realizan estos avances en un frente amplio que abarque más de tres metas.
- b) Se están logrando más progresos en las metas que dependen principalmente del nivel de los servicios públicos ofrecidos, y los gobiernos y los donantes están comprometidos a aumentar el gasto público y poner en marcha programas bien enfocados. A este respecto, los progresos logrados en la escolarización universal en la enseñanza primaria muestran lo que puede hacerse en términos cuantitativos.
- c) Existe una clara jerarquía de logros que refleja dos factores: las prioridades de los gobiernos y los donantes que financian la ampliación de las inversiones necesarias para cumplir las metas, y la magnitud y la escala temporal de tales inversiones. La conjunción de estos dos factores explica en gran medida por qué los logros en la difusión de la escolarización primaria superan los progresos en el acceso al agua, que a su vez superan los logros en el saneamiento.
- d) El avance hacia las metas que dependen más de los ingresos de los hogares que de la prestación de servicios públicos ha sido más lento. A este respecto, el progreso en la reducción de la incidencia de la pobreza extrema y el hambre ha sido lento. También ha resultado difícil mantener los progresos en la reducción de la mortalidad infantil, cuyas tendencias reflejan los efectos tanto de los ingresos privados como de los servicios públicos.

Lo que en general implican estas tendencias es que hasta ahora los PMA no han podido jalonar de logros múltiples el camino hacia los objetivos de desarrollo del Milenio y es probable que siga siendo así a no ser que la persecución de los ODM se sitúe en un marco de desarrollo económico, y los esfuerzos se centren en la generación de puestos de trabajo y medios de vida productivos sin limitarse a ampliar la prestación de servicios públicos vinculados directamente con esos objetivos. Sería trágico y peligroso que el resultado fuera que se lograsen las metas educativas pero los jóvenes terminaran su etapa de escolarización sin oportunidades de empleo para poner en práctica sus conocimientos y satisfacer las nuevas expectativas.

EL IMPACTO DE LA CRISIS MUNDIAL DE LOS ALIMENTOS EN LOS PMA

La rápida subida de los precios internacionales de los alimentos en 2007 y principios de 2008 tendrá efectos negativos en las tendencias de la pobreza en los PMA y ralentizará los avances hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. Estos efectos negativos se deberán a las siguientes razones:

- a) La subida de los precios de los alimentos limita la capacidad de los hogares para satisfacer necesidades esenciales para su subsistencia, dado que ya tenían muchas dificultades antes de que los precios subieran;

- b) El alza notable de los precios de los alimentos amenaza el crecimiento económico pues aumenta la factura de las importaciones para países que ya tenían un creciente déficit comercial y por cuenta corriente;
- c) La subida de los precios de los alimentos tendrá efectos indirectos en el crecimiento económico, pero es posible que los agricultores no puedan aprovechar debidamente esta subida debido a su acceso limitado a la tierra, su escasa capacidad productiva y los gastos de producción y comercialización que se suman al aumento de costo de los insumos y el transporte; y
- d) Las fuerzas dinámicas del crecimiento se pueden paralizar, dado que estos precios reducirán los beneficios de las empresas formales (pues los salarios de subsistencia se ajustan a la subida de los precios de los alimentos) y los recursos de que disponen los trabajadores autónomos, cuya capacidad de acumulación, en la medida en que exista, guarda una relación directa con sus gastos de consumo de alimentos.

Es probable que las consecuencias generales sean especialmente graves en los PMA ya que la mayoría de ellos son importadores netos de alimentos y registran ya grandes déficit comerciales. Los niveles de pobreza e inseguridad alimentaria de los PMA son ya elevados y muchas personas gastan hasta el 50-80% de sus ingresos en la adquisición de alimentos. Además, en 20 PMA las subidas de los precios agravarán las situaciones de emergencia alimentaria ya existentes, que requieren asistencia externa, debido a factores tales como desastres naturales, concentraciones de personas desplazadas internamente y malas cosechas locales. En junio de 2008 ya se habían producido revueltas por las subidas de los alimentos en ocho PMA.

LA NECESIDAD DE CAMBIAR EL PARADIGMA DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO

Las tendencias del crecimiento económico, la pobreza, el desarrollo humano y la seguridad alimentaria que se están manifestando en los PMA y que acabamos de analizar en la sección precedente tienen que ver con las opciones de política y con el modelo de desarrollo que se ha utilizado en la mayoría de los PMA. La pauta actual de crecimiento económico no es suficientemente robusta ni incluyente. Por consiguiente, un mensaje básico de este Informe es que ha llegado el momento de cambiar el paradigma de las políticas de desarrollo.

Para algunos observadores, el cambio de paradigma que ahora se necesita es una vuelta al desarrollo agrícola. En efecto, como se muestra en *Los países menos adelantados – Informe de 2007*, se ha descuidado gravemente la investigación y el desarrollo agrícola, que tienen una gran importancia si se quiere aumentar la producción agropecuaria y mejorar los niveles de vida de los pequeños productores. Sin embargo, aunque sea fundamental mejorar la productividad agrícola también es importante promover las actividades que generan empleos productivos fuera de la agricultura, en particular si se tiene en cuenta el actual proceso de desagravación. Por consiguiente, lo que se necesita no es tanto un cambio de atención sectorial como un cambio más profundo de planteamiento que focalice las políticas de promoción del desarrollo y reducción de la pobreza en la producción, las capacidades productivas y las oportunidades de empleo productivo.

En el *Informe de 2006 sobre los países menos adelantados* se examina con cierto detalle el carácter de este cambio de paradigma, y en el *Informe de 2007 sobre los países menos adelantados* se examinan también las repercusiones en las políticas de conocimiento, aprendizaje tecnológico e innovación. En resumen, nuestra propuesta consta de tres elementos:

- Las políticas deben centrarse en la producción, la productividad y las capacidades productivas más que en la integración global y el comercio internacional *per se*. El comercio internacional es fundamental para el desarrollo productivo y éste es fundamental para el comercio internacional. Pero las políticas, cuando aborden la relación entre el comercio y el desarrollo, deben empezar por el desarrollo y no por el comercio.
- Las políticas deben reconocer la importancia primaria del empleo productivo como base para una reducción sustancial de la pobreza. Eso no quiere decir que carezcan de importancia los gastos sociales y las metas de desarrollo humano. Es fundamental para los PMA mejorar los niveles de salud y educación. Sin embargo, es necesario establecer un mejor equilibrio entre los papeles de los ingresos privados (basados en el empleo) y los servicios públicos (que sirven de vehículo fundamental para la salud y la educación) en la reducción de la pobreza.
- Es necesario establecer un equilibrio mejor entre el Estado y los mercados en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza. La persistencia de una pobreza generalizada y la burbuja de los precios de los alimentos

indican un fracaso masivo del mercado. Aunque los gobiernos no son omnipotentes, es necesario encontrar soluciones creativas basadas en la acción pública que movilicen a los principales interesados, en el sector privado en particular, para resolver los problemas de desarrollo y generar oportunidades de desarrollo.

Lograr este cambio hacia un modelo de desarrollo más sostenible e incluyente dependerá de las decisiones y de la voluntad política de los gobiernos de los PMA. Sin embargo, éstos participan también en una asociación con los donantes para reducir la pobreza a través del desarrollo. Las condiciones de esta alianza para el desarrollo influyen tanto en el carácter de los enfoques estratégicos y las políticas actuales como en la posibilidad de modificarlo.

EL CAMBIO DE LAS CONDICIONES DE LA ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO

LA IMPORTANCIA DE LA APROPIACIÓN NACIONAL DE LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

Desde 2000, la cooperación para el desarrollo se ha basado en la idea de la alianza o asociación. Las raíces de este enfoque se pueden encontrar en el informe de la OCDE *Shaping the Twenty-first Century: The Contribution of Development Co-operation* (La conformación del siglo XXI: contribución a la cooperación para el desarrollo) (1996). En este informe se argumenta no sólo que la ayuda debe centrarse en alcanzar un número limitado de metas internacionales de reducción de la pobreza y desarrollo humano (cuya lista sirvió de base posteriormente para los objetivos de desarrollo del Milenio), sino que se afirma también que la clave para avanzar efectivamente hacia estas metas es la asociación para el desarrollo entre donantes y gobiernos receptores. El principio básico, según el informe de la OCDE, es que «deben establecerse estrategias nacionales de desarrollo que los países consideren propias a partir de un diálogo abierto y constructivo entre las autoridades locales y la sociedad civil y los asociados externos sobre los objetivos compartidos y sus respectivas contribuciones a la empresa común. Las contribuciones de cada uno de los donantes deben inscribirse a continuación en el marco de esta estrategia aceptada localmente de forma que se respete y aliente un firme compromiso local, la participación, el desarrollo de la capacidad y el sentido de propiedad».

La idea de la apropiación nacional de las estrategias nacionales de desarrollo es el eje del enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en la alianza o la asociación. El entonces Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, reafirmó su importancia al hacer de la «apropiación» uno de los cuatro principios fundamentales del Marco Integral de Desarrollo y declarar en 1999 que: «Los países deben ocupar el asiento del conductor y decidir el camino. Han de determinar los objetivos y las etapas, el calendario y la secuencia de los programas». La apropiación nacional es también uno de los elementos operativos fundamentales en la preparación de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). También formó parte del Consenso de Monterrey sobre la Financiación para el Desarrollo, aprobado en 2002, en el que se afirma: «Para ser eficaces, las asociaciones entre donantes y receptores deben basarse en el reconocimiento de que los países deben identificarse con los planes de desarrollo y hacerse cargo de su dirección». Asimismo se reafirmó en la cumbre de Gleneagles del G8, en 2005, donde, además de asumirse unos compromisos audaces de cancelación de la deuda y ampliación de la ayuda, se acordó que: «Corresponde a los propios países en desarrollo y a sus gobiernos asumir el liderazgo del desarrollo. Tienen que decidir, planificar y establecer una secuencia de sus políticas económicas para adaptarlas a sus propias estrategias de desarrollo, de las cuales deben responder ante el conjunto de su ciudadanía» (Comunicado de Gleneagles, «África», párr. 31). Además, el fomento de la apropiación nacional es uno de los principales componentes de la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda para el desarrollo de 2005, cuyo cumplimiento será examinado en Accra (Ghana) en septiembre de 2008.

En el caso de los PMA, los DELP son el principal instrumento operacional del enfoque del desarrollo a través de la asociación, y la principal fragua de la apropiación nacional de la estrategia. En el Informe se examinan los progresos logrados en la apropiación nacional de la estrategia de desarrollo a través de la formulación y aplicación reciente de DELP en los PMA, sirviéndonos de ejemplos concretos que se han examinado en la literatura especializada. En particular se centra en los progresos logrados en el ejercicio del liderazgo en el diseño y aplicación de estrategias de desarrollo y en la coordinación de actividades de desarrollo. Este es uno de los compromisos fundamentales de la Declaración de París, pero no es el aspecto de la apropiación que actualmente se está evaluando.

Definida en estos términos, la noción de apropiación nacional resulta muy difícil de verificar. Sin embargo, los estudios de casos concretos permiten identificar cómo el carácter de las relaciones de ayuda contribuye a fomentar o a debilitar ese sentimiento de apropiación. También permiten identificar algunas consecuencias negativas de una escasa apropiación nacional de las estrategias.

PROGRESOS EN LA APROPIACIÓN NACIONAL DE LAS ESTRATEGIAS

En este Informe se constata que se han dado pasos importantes para fomentar la apropiación nacional de las estrategias en el marco de los DELP. Los donantes y las instituciones financieras internacionales están haciendo grandes esfuerzos por abstenerse de intervenir y ofrecer a las autoridades de los países mayor espacio para formular y aplicar sus propias estrategias y políticas de desarrollo. Sin embargo, también se constata que hay varios procesos que siguen debilitando la apropiación de las estrategias por los PMA, lo que tiene consecuencias negativas para la eficacia del desarrollo y la ayuda. Estos procesos no se pueden atribuir a las prácticas de los donantes o de los receptores *per se* sino más bien al carácter de las relaciones de ayuda. Conseguir que un alto grado de dependencia de la ayuda no se traduzca en una dominación del donante es un reto complejo tanto para los donantes como para los receptores de ayuda.

Los procesos que menoscaban la apropiación nacional de las estrategias se producen cuando las políticas se formulan y cuando se aplican. Lo último sucede cuando los donantes entregan parte de su ayuda de forma tal que no se integra ni en los planes ni en los presupuestos, o simplemente se ignora si lo hace, o cuando la ayuda se armoniza con las prioridades, los procesos y los sistemas del gobierno, pero la forma en que se implementan los DELP está muy influida por las condiciones impuestas a las políticas, los criterios de supervisión o las preferencias de los donantes en la concesión de fondos.

El Informe muestra que, aunque estén prosperando los esfuerzos por mejorar la eficacia de la ayuda, sigue planteándose el problema de la escasa alineación y armonización de la ayuda con los planes, presupuestos y procesos de los gobiernos. Algunos PMA están atrapados en lo que la OCDE denomina «trampa de la escasa apropiación», es decir, la situación en que los gobiernos tienen poca capacidad y los donantes temen que la ayuda sea mal gestionada, por lo que establecen sistemas paralelos que a su vez socavan la capacidad de los gobiernos. También se plantean continuamente problemas de previsibilidad que dificultan la planificación y la preparación de presupuestos, y los gobiernos tienen una información incompleta sobre cuánta ayuda monetaria entra en el país y a qué se destina. Estas características problemáticas de la aportación de ayuda, ampliamente reconocidas, siguen socavando la apropiación nacional en los PMA. Lograr progresos a este respecto ha de ser un tema fundamental a considerar en la reunión para evaluar el estado de la aplicación de la Declaración de París que tendrá lugar en Accra (Ghana) en septiembre de 2008.

La capacidad de los países para liderar de forma eficaz el proceso de formulación de las políticas resulta mermada por su escasa capacidad técnica. Por consiguiente, a veces los países tienen que confiar profundamente en el apoyo de los donantes para diseñar sus estrategias nacionales. La libertad de acción para diseñar las políticas también se puede ver limitada por la necesidad de movilizar entradas de ayuda y la sensación, justificable o no, de que si se dan muestras de desafecto hacia el tipo de políticas que los donantes y las instituciones financieras internacionales consideran mejores se puede obstaculizar la movilización de ayuda. Los DELP de segunda generación son actualmente unos documentos muy extensos que incluyen una amalgama de elementos, entre ellos: a) una agenda básica de políticas con la que se identifica plenamente el gobierno nacional; b) una agenda de políticas directa o indirectamente negociada con los donantes y que genera un amplio consenso y acuerdo; y c) una agenda de políticas más cercana a las preferencias de los donantes y que no despierta un sentido de apropiación nacional o apenas lo hace. Por tanto, existe una frontera de la propiedad nacional *dentro* de los DELP. Por ende, es posible que la ayuda se alinee y armonice con el documento, pero que, sin salirse del plan nacional, se haga de una forma que se centre más en las prioridades de los donantes.

Una consecuencia de todo ello es que el proceso de aplicación de las políticas es actualmente un mecanismo muy importante que fomenta o debilita el sentido de apropiación nacional. El Informe muestra que se han producido giros importantes en la práctica de imponer condiciones a las políticas. Se tiende cada vez más a extraer estas condiciones de los documentos de los gobiernos y también se ha pasado de la condicionalidad jurídicamente vinculante al establecimiento de cotas de referencia administrativas. De todos modos, la estabilidad macroeconómica, la privatización y la liberalización siguen siendo condiciones importantes. Estas condiciones no han favorecido el pluralismo de las políticas.

Dado el amplio muestrario de políticas que contienen los DELP, las decisiones de financiación de los donantes son también un factor determinante de la forma en que funcionan en la práctica dichos DELP, incluso cuando los donantes prestan su apoyo a través de los presupuestos, ya que normalmente este apoyo presupone marcos de evaluación del desempeño que se negocian para establecer las prioridades. Los donantes prefieren financiar sectores e infraestructuras sociales.

CONSECUENCIAS DEL DEBILITAMIENTO DE LA APROPIACIÓN NACIONAL DE LAS ESTRATEGIAS

La segunda generación de estrategias de lucha contra la pobreza en los PMA es bastante distinta de la primera pues pretende situar la disminución de la pobreza y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio en un marco amplio de desarrollo económico. En muchos PMA estas estrategias tienen posibilidades de convertirse en estrategias de desarrollo eficaces. Sin embargo, la materialización de estas posibilidades depende de la solución de una amplia gama de problemas que plantea la gobernanza del desarrollo, y no simplemente de los desembolsos y los presupuestos públicos para luchar contra la pobreza, que hasta el momento han sido la principal preocupación de la primera generación de estrategias de lucha contra la pobreza. El debilitamiento de la apropiación nacional atenta contra la solución de estos problemas y contra la eficacia.

Un escaso sentido de propiedad nacional de las estrategias tiene tres consecuencias negativas principales.

Primero, el marco macroeconómico de las estrategias de reducción de la pobreza no armoniza bien con las políticas sectoriales y comerciales. Esta falta de armonización resulta problemática porque los parámetros de las respuestas macroeconómicas, como el impacto del gasto público, dependen de cuestiones de carácter sectorial (costos y consecuencias). También significa que no ha logrado integrarse correctamente el comercio en las estrategias de reducción de la pobreza pues las previsiones macroeconómicas de exportación e importación están dissociadas de las políticas comerciales reales.

Segundo, disminuye la ambición con respecto al aumento de las entradas de ayuda. Está claro que la mayoría de los gobiernos de los PMA querría que aumentaran estas entradas de ayuda pero hay un desfase fundamental entre este deseo y la forma en que se preparan los DELP. Este desfase se debe a que el marco macroeconómico se basa normalmente en proyecciones modestas de las futuras entradas de ayuda. De hecho, partiendo de estas previsiones los DELP se moderan para ser realistas, frente a las entradas de ayuda del pasado, en lugar de ser más ambiciosos y explorar cómo podrían utilizarse eficazmente las mayores entradas de ayuda para promover el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. El resultado son unas estrategias minimalistas de reducción de la pobreza en lugar de estrategias que exploren qué consecuencias tendría una ampliación de la ayuda.

Tercero, el nivel de financiación de los sectores productivos es bajo. Un rasgo característico de los DELP de segunda generación es que ya no se centran exclusivamente en un aumento del gasto social sino que incluyen también el desarrollo de los sectores productivos. Sin embargo, como ya se indicó, en los últimos años no ha variado el porcentaje de la ayuda desembolsada que se dirige hacia sectores productivos. Este desfase entre la modificación del contenido de las políticas en los DELP y la inexistencia de cambios en la composición de la ayuda es un indicador primario de la escasa apropiación nacional de la aplicación de estrategias de reducción de la pobreza. La reducida financiación del desarrollo de los sectores productivos se traduce en que, aunque los DELP aspiren a situar la reducción de la pobreza y el cumplimiento de los ODM en un marco amplio de desarrollo económico, en la práctica no lo logran. Además, la combinación de las condiciones impuestas a las políticas con el fin de favorecer la estabilización, la liberalización y la privatización y la orientación de los fondos de los donantes hacia los sectores sociales, termina imponiendo una determinada orientación estratégica a los DELP. Los datos anteriormente expuestos en este panorama general muestran que es improbable que este modelo de desarrollo dé lugar a un desarrollo sostenido o incluyente.

¿QUÉ HACER?

Hacer que los países se apropien de las estrategias debe ser una prioridad importante para mejorar la eficacia del desarrollo en los PMA. Para ello se necesitan medidas en distintos frentes. Una de las recomendaciones principales del Informe es que un primer paso para mejorar la apropiación nacional de las estrategias podría ser que los PMA adoptaran políticas de gestión de la ayuda. La Declaración de París alienta a los países a hacerlo. Además, algunos PMA, como Mozambique, Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania, son pioneros en esta práctica innovadora.

La experiencia inicial indica que las políticas de gestión de la ayuda a cargo de los países pueden ofrecer un poderoso método de acción desde la base que ayude a gestionar mejor la ayuda. Entre las mejoras observadas cabe mencionar: mejores datos sobre las entradas de ayuda; mayores niveles de confianza; creciente firmeza de los gobiernos en la manifestación de sus preferencias; mayor racionalización y armonización de los procesos y procedimientos entre los donantes; mayor previsibilidad de la ayuda ya que los donantes asumen compromisos de ayuda para muchos años; menores costos de transacción, al apoyar los donantes una estrategia común de asistencia; y creciente responsabilidad recíproca, ya que los indicadores del desempeño hacen referencia no sólo a los actos de los gobiernos sino también a los de los donantes en el desembolso de la ayuda. La adopción de indicadores comunes para supervisar las prácticas de los donantes en los países parece ser un instrumento especialmente poderoso para reducir los costos de transacción y promover la alineación y la armonización. Sin embargo, es importante que los esfuerzos de los países por mejorar la gestión de la ayuda no excluyan pensar y actuar para diseñar estrategias eficaces de desarrollo.

El propósito de las políticas de gestión de la ayuda a cargo de los países es garantizar que el tipo de asistencia al desarrollo prestada, y su despliegue, permiten elevar al máximo su contribución a las prioridades fijadas en las estrategias de desarrollo. Las políticas de gestión de la ayuda a cargo de los países y las estrategias de desarrollo consideradas propias por los países, sumadas, pueden ser un instrumento importante para conseguir que la condicionalidad de la asociación para el desarrollo sea más eficaz. Las políticas de gestión de la ayuda pueden ayudar a generar confianza y desarrollar lazos de asociación más equilibrados, pero en sí mismas no bastan.

En último término, la mayor apropiación nacional de las estrategias por los países dependerá de medidas sistémicas y de actuaciones a escala de los países. Dado el nuevo foco de atención de los DELP de segunda generación, es necesario reconstruir la capacidad de los Estados de promover el crecimiento y el desarrollo. Se necesita renovar la atención prestada a la naturaleza de la condicionalidad en el plano de las políticas y al problema de la previsibilidad y volatilidad de la ayuda. También es necesario valorar si existen sesgos sistémicos que impidan utilizar la ayuda como catalizador para el desarrollo de los sectores productivos. También será importante adoptar medidas para aumentar la capacidad local de análisis de las políticas en los PMA y generar perspectivas distintas, especialmente de los países en desarrollo y los PMA, en la producción de conocimientos sobre el desarrollo.



Dr. Supachai Panitchpakdi
Secretario General de la UNCTAD

¿Hasta qué punto es sostenible el crecimiento de los PMA?

Capítulo

1

A. Introducción

En 2005 y 2006, los países menos adelantados (PMA) en su conjunto lograron sus más altos índices de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en 30 años. En el presente capítulo se examinan los factores que explican este desempeño en materia de crecimiento y se evalúa su sostenibilidad.

En este capítulo se muestra que los PMA están sumamente integrados en la economía mundial mediante corrientes internacionales de bienes, servicios, capital y personas (es decir, los trabajadores migratorios y sus remesas). El fuerte crecimiento económico ha sido impulsado por niveles sin precedentes de exportaciones, en particular debido a los altos precios de los productos básicos en el caso de los minerales y petróleo, y de entradas de capital, especialmente en forma de ayuda. Sin embargo, a pesar del elevado crecimiento de su PIB, los PMA siguen caracterizándose por bajos niveles de movilización de recursos internos e inversión, un desarrollo muy débil de las industrias manufactureras, una fuerte dependencia de los productos básicos, una débil mejora de las exportaciones, un empeoramiento de las balanzas comerciales y un aumento de la factura de importación de alimentos y de energía. Estas condiciones significan que los PMA son muy vulnerables a la desaceleración o incluso a desplomes del crecimiento, debido a fuentes externas. A pesar de su alto nivel de integración, los PMA siguen estando marginados en cuanto a su participación en la producción y el comercio mundiales.

El alivio de la carga de la deuda de algunos PMA mediante la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM) en 2006 abrió una ventana de oportunidad para 16 PMA que pudieron acogerse a esa Iniciativa. No obstante, los desembolsos de ayuda aún son inferiores a los compromisos de los donantes. Además, la ayuda se centra en sectores e infraestructuras sociales, especialmente la educación, la salud y la buena gobernanza, en lugar de aumentar las inversiones en infraestructura económica y el desarrollo de sectores productivos. El incremento de las corrientes de inversión extranjera directa (IED) está actualmente asociado al rápido aumento de las remesas de utilidades. Con la ralentización de la economía mundial y el aumento de los riesgos de deterioro de las perspectivas mundiales, los PMA afrontarán retos importantes en el período que se avecina. Esto exigirá esfuerzos renovados de los PMA y también de sus asociados en el desarrollo a fin de desarrollar su base productiva y abordar la cuestión de las debilidades estructurales. De otro modo, es probable que la marginación de los PMA en la economía se profundice.

El presente capítulo está dividido en cinco secciones sustantivas, en cada una de las cuales se señalan: a) las tendencias generales de los PMA como grupo; b) las diferencias regionales entre los PMA africanos, asiáticos e insulares; y c) las variaciones entre diferentes PMA. En la sección B se describen las tendencias del crecimiento económico y las tasas de crecimiento sectorial, y la sección C se centra

En 2005 y 2006, los países menos adelantados (PMA) en su conjunto lograron sus más altos índices de crecimiento del producto interno bruto (PIB) en 30 años.

El fuerte crecimiento económico ha sido impulsado por niveles sin precedentes de exportaciones y de entradas de capital.

Los PMA siguen siendo muy vulnerables a la desaceleración o incluso a desplomes del crecimiento, debido a fuentes externas.

en las tendencias del ahorro interno y la inversión. En la sección D se destacan las tendencias del comercio internacional, en particular los precios de los productos básicos, el alcance de la mejora de las exportaciones y el nivel de participación de los PMA en el comercio mundial. La sección E se ocupa principalmente de las tendencias de la financiación externa –incluidas las tendencias de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) y las corrientes de IED– mientras que en la sección F se examinan las tendencias en materia de deuda externa, en particular los efectos de la IADM. En la conclusión se resumen las principales observaciones y consecuencias para las políticas.

B. Las tendencias del crecimiento económico

1. TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB GLOBAL Y EL PIB PER CÁPITA

La tasa de crecimiento de los PMA fue superior a la meta del Programa de Acción de Bruselas en favor de los PMA, es decir, una tasa de crecimiento del PIB del 7%.

En 2005, el PIB real de los PMA como grupo aumentó un 7,9%, lo que representó el crecimiento más elevado desde 1972. En 2006 se registró una ligera desaceleración de la tasa de crecimiento, que descendió al 7,5%¹. No obstante, fue la segunda tasa de crecimiento más alta en más de tres décadas. El promedio de la tasa de crecimiento anual en 2005-2006 fue casi dos puntos porcentuales más elevado que la tasa del 5,9% anual alcanzada en el período 2000-2004, y casi el doble de la tasa anual media del 4% lograda durante el decenio de 1990 (cuadro 1). La tasa de crecimiento de los PMA como grupo en 2005 y 2006 fue superior a la meta del Programa de Acción de Bruselas en favor de los PMA, es decir, una tasa de crecimiento del PIB del 7% (Naciones Unidas, 2001)². Sin embargo, las estimaciones sugieren que la tasa de crecimiento de los PMA descendió aún más, hasta llegar al 6,7% en 2007. Esto se debió principalmente al menor crecimiento previsto para los PMA importadores de petróleo.

Las altas tasas de crecimiento de los PMA registradas en 2005 y 2006 coincidieron con el pujante crecimiento de la economía mundial. Otros países en

Cuadro 1. Tasa de crecimiento del PIB real y del PIB real per cápita de los PMA, por grupos de países, otros países en desarrollo y países de renta alta de la OCDE, 1990-2007
(Promedios ponderados anuales, en porcentajes)

	PIB real					PIB real per cápita				
	1990-2000	2000-2004	2005	2006	2007 proy. ^a	1990-2000	2000-2004	2005	2006	2007 proy. ^a
PMA	4,0	5,9	7,9	7,5	6,7	1,3	3,4	5,3	5,0	4,3
PMA de África (y Haití)	3,4	5,6	7,9	8,2	8,9	0,6	2,7	5,0	5,3	6,2
PMA de África, excepto los países exportadores de petróleo	2,5	4,4	6,1	6,5	6,2	-0,2	1,6	3,3	3,7	3,4
PMA de Asia	5,1	6,5	7,9	6,4	6,0	2,6	4,4	5,8	4,3	4,1
De los cuales: Bangladesh	4,9	5,4	6,7	6,5	6,2	2,8	3,4	4,8	4,7	4,5
PMA insulares	4,3	3,6	2,4	7,5	6,9	2,3	0,5	-0,6	4,6	4,3
Otros países en desarrollo	5,0	4,9	6,5	6,9	6,4	3,4	3,5	5,2	5,6	5,2
Países de renta alta de la OCDE	2,6	1,8	2,4	3,0	2,3	1,8	1,2	1,8	2,5	1,8
Partidas pro memoria:										
PMA exportadores de petróleo	5,1	7,4	10,5	10,6	12,4	2,1	4,6	7,6	7,8	9,7
PMA importadores de petróleo	3,7	5,4	7,0	6,5	6,1	1,1	2,9	4,5	4,0	3,7

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas; División de Población del DAES; y estimaciones de la UNCTAD.

Nota: Se dispone de datos para los 50 PMA, incluido Cabo Verde. Los datos de Timor-Leste se estimaron en forma retroactiva, y están disponibles a partir de 1990.

a Las tasas de crecimiento para el año 2007 proceden del *Link Global Economic Outlook*, datos regionales, en línea, enero de 2008; datos de la CESPAP, Naciones Unidas, comunicación directa; y OCDE, *African Economic Outlook*, 2007.

desarrollo también experimentaron tasas de crecimiento muy elevadas durante esos años. Resulta notable que la tasa de crecimiento de los PMA fue superior al promedio de los otros países en desarrollo tanto en 2005 como en 2006, y que esta situación también prevaleció durante 2000-2004. Sin embargo, las tasas de crecimiento demográfico son altas en los PMA –2,5% anual–, o sea casi el doble de la tasa media registrada en los otros países en desarrollo. Por lo tanto, aunque la tasa de crecimiento del PIB de los PMA como grupo fue superior al promedio de los otros países en desarrollo, la tasa de crecimiento del PIB per cápita de los PMA siguió estando rezagada con respecto a los otros países en desarrollo en todos los años, excepto 2005. Esto significa que, a pesar de su crecimiento del PIB sin precedentes, los PMA como grupo siguen distanciados de los otros países en desarrollo en cuanto a los ingresos per cápita.

2. DIFERENCIAS DEL DESEMPEÑO ECONÓMICO ENTRE LOS PMA

Los PMA africanos tuvieron un desempeño especialmente bueno en 2005 y 2006, después de que el desempeño de los PMA asiáticos aventajó al de los PMA africanos en el período 2000-2004. Las tasas de crecimiento real del PIB en los PMA de África y Asia fueron iguales en 2005 (7,9%), mientras que en 2006 la tasa de crecimiento real del PIB en los PMA africanos superaron a la de los PMA asiáticos en 1,7 puntos porcentuales. Los países africanos exportadores de petróleo elevaron el promedio regional, pero una característica importante de las tendencias económicas en 2005 y 2006 fue el continuo aumento del crecimiento de los PMA importadores de petróleo. El promedio de su tasa de crecimiento real anual del PIB fue de sólo el 2,5% en la década de 1990, pero ascendió al 4,4% en 2000-2004, y se estima que ha superado el 6% en 2005, 2006 y 2007. Las tasas de crecimiento del PIB de los PMA insulares parecen ser sumamente inestables, con una cifra del 2,4% en 2005 y del 7,5% en 2006. Este gran incremento se debe principalmente al crecimiento excepcional de las Maldivas en 2006.

Si se examina más detalladamente el crecimiento país por país se observa que hay grandes variaciones entre los PMA. En 2006, el PIB real creció un 6% o más en 19 PMA; entre el 3% y el 6% en 20 PMA; en menos del 3% en 9 PMA; y disminuyó en 2 PMA (cuadro 2). Resulta digno de mención que todos los PMA asiáticos estaban en el grupo de muy elevado crecimiento (es decir, el primer grupo), con excepción de Nepal –que sufrió un importante conflicto armado en el período 2002-2005 y una constante inestabilidad política en 2006– y el Yemen. Aparte de Afganistán, que recibe importantes corrientes de ayuda, los países asiáticos que registraron un alto crecimiento se especializaban en exportaciones de manufacturas o bien esas exportaciones constituían un componente importante de un conjunto de exportaciones mixtas. Doce de los 34 PMA africanos estaban en el grupo de crecimiento muy elevado, y 8 de ellos eran exportadores de petróleo o de minerales, lo que indicaba la importancia de los boyantes precios del petróleo o de los minerales. Ninguno de los PMA africanos de habla francesa figuraba en el grupo de crecimiento muy elevado, una tendencia que quizá se vincula a los problemas relacionados con el hecho de que sus monedas tienen paridades fijas con el euro, cuya cotización se ha incrementado. Entre los PMA insulares, sólo las Maldivas estaban en el grupo de crecimiento muy elevado. Su buen desempeño refleja su recuperación después del *tsunami*, a lo que se sumaron altos niveles de entradas de ayuda.

Si estas tasas de crecimiento se pueden mantener en el futuro, unos pocos PMA pueden esperar llegar al umbral en el que serían excluidos de la lista de PMA (recuadro 1). Sin embargo, aún suponiendo que las altas tasas de crecimiento de

A pesar del crecimiento del PIB sin precedentes, los PMA como grupo siguen distanciados de los otros países en desarrollo en cuanto a los ingresos per cápita.

Todos los PMA asiáticos estaban en el grupo de muy elevado crecimiento, con excepción de Nepal y el Yemen.

A pesar del crecimiento global sin precedentes del PIB, el PIB per cápita aumentó en menos del 1% o se redujo en 16 PMA (casi una tercera parte de la muestra).

En el período 2000-2006, la tasa de crecimiento más alta se registró en las industrias extractivas, la explotación de petróleo crudo y la construcción.

2004-2006 continuasen, sólo 15 PMA habrían llegado al umbral de exclusión en 2020, incluyendo a los 8 que ya lo han conseguido.

Poniendo el desempeño global en una perspectiva comparativa, sólo 11 PMA crecían a un ritmo tal que su PIB per cápita convergía con el promedio de los otros países en desarrollo en 2006. A pesar del crecimiento global sin precedentes del PIB, el PIB per cápita se estancó o se redujo en 9 PMA, y aumentó en menos del 1% o se redujo en 16 PMA (casi una tercera parte de la muestra) (cuadro 2).

3. TASAS DE CRECIMIENTO SECTORIAL

En el período 2000-2006, la tasa de crecimiento más alta en los PMA como grupo se registró en las industrias no manufactureras, en particular las industrias extractivas, la explotación de petróleo crudo y las actividades de construcción (gráfico 1). Sin embargo, había diferencias significativas entre las tasas de crecimiento sectorial de los PMA africanos, asiáticos e insulares. En los PMA africanos, el sector principal fue el de las actividades industriales no manufactureras, con una tasa media de crecimiento anual del 10,3% durante la presente década. En los PMA asiáticos, el sector más importante en cuanto a la tasa de crecimiento fue el de las industrias manufactureras, que tuvieron un crecimiento estimado del 8% anual entre 2000 y 2006. En los PMA insulares, los servicios fueron el sector principal, con un crecimiento del 10,2% anual en el mismo período. Como promedio, las tasas de crecimiento agrícola quedaron rezagadas con respecto a las tasas de crecimiento registradas en los demás sectores en los principales grupos de PMA durante el período 2000-2006 (gráfico 1).

Recuadro 1. Crecimiento y superación de la condición de PMA

Las altas tasas de crecimiento del PIB registradas últimamente por los PMA hacen plantearse de qué manera inciden estas tasas en sus posibilidades de superar la condición de PMA. En este recuadro se presenta una simulación de las fechas en que los LDC podrían ser excluidos de la lista si mantuviesen en el futuro sus actuales índices de crecimiento.

Hay que subrayar que la decisión de hacer salir a ciertos países de la categoría de los PMA –que el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas examina cada tres años a la luz de las recomendaciones del Comité de Políticas de Desarrollo– se basa en tres criterios: a) un ingreso bajo; b) los activos humanos; y c) la vulnerabilidad económica. Para ser excluido de la lista un país debe alcanzar al menos dos de los tres umbrales establecidos. La concentración en el primer criterio supone, pues, que se trata de un análisis parcial.

También hay que observar que los umbrales de exclusión se revisan cada cierto tiempo. La presente simulación se basa en un umbral de ingresos bajos equivalente a un INB per cápita de 1.040 dólares. Esto corresponde al promedio de los países de ingresos bajos en el período 2004-2006, más el habitual 20% adicional.

Suponiendo que se han de mantener en el futuro los índices de crecimiento anual del INB per cápita (que supuestamente crece al mismo ritmo del PIB per cápita) registrados por los distintos PMA en el período 2004-2006, es posible estimar el número de años que tardarán en alcanzar el umbral de ingresos estimado para su exclusión de la lista.

En el cuadro 1 del recuadro se señala el ingreso nacional bruto medio per cápita de los PMA y el número de años que tardará cada PMA en llegar al umbral de exclusión si se mantienen los actuales índices de crecimiento anual medio.

Puede advertirse en el cuadro que ocho PMA ya han alcanzado el umbral de ingresos necesario para la exclusión y otros tres están próximos a alcanzarlo. Entre los países que han alcanzado el umbral de exclusión hay dos exportadores de petróleo y cinco Estados insulares. Cabo Verde ya salió de la lista y se prevé que Maldivas y Samoa lo harán en el año 2011.

Los 30 PMA restantes se han dividido en dos subgrupos: los países que alcanzarán el umbral de ingresos necesario para la exclusión a mediano plazo y aquellos que lo harían a largo plazo. Veintiuno de los 28 PMA africanos importadores de petróleo integran estos dos últimos subgrupos. El grupo de países que alcanzaría el umbral de ingresos a largo plazo comprende 13 países que tardarían menos de 50 años en alcanzarlo y otros 12 que tardarían, según las estimaciones, más de 50 años. Dentro del primer subgrupo hay grandes diferencias entre países. Por un lado, el Senegal, las Islas Salomón y Zambia alcanzarían el umbral en 20 años, Etiopía en 25 años y la República Unida de Tanzania en 30 años. Por otro lado, Uganda y Malí alcanzarían el nivel de ingresos necesario en 45 años. Como el cálculo del tiempo necesario para alcanzar el umbral de ingresos se basa en el desempeño económico del país en el período 2004-2006, si el desempeño económico empeora aumentará el número de años necesario para alcanzar el umbral de ingresos.

Cuadro del recuadro 1. Estimación del número de años necesarios para que los PMA alcancen el umbral de exclusión de la lista, por países, 2004-2006

	INB per cápita ^a	Años ^b
Países que han alcanzado el umbral de ingresos		
Guinea Ecuatorial	5 260	alcanzado
Vanuatu	1 580	alcanzado
Kiribati	1 157	alcanzado
Cabo Verde	1 913	alcanzado
Samoa	2 017	alcanzado
Maldivas	2 480	alcanzado
Bhután	1 253	alcanzado
Angola	1 443	alcanzado
Países que están próximos a alcanzar el umbral de ingresos^c		
Djibouti	1 013	1
Sudán	660	6
Mauritania	610	8
Países que deberían alcanzar el umbral de ingresos a mediano plazo^c		
Lesotho	893	10
Camboya	430	11
Santo Tomé y Príncipe	780	11
República Democrática Popular Lao	457	15
Bangladesh	463	17
Países que deberían alcanzar el umbral de ingresos a largo plazo^c		
Zambia	510	20
Senegal	683	20
Islas Salomón	630	20
Mozambique	307	24
Etiopía	157	25
Sierra Leona	223	29
República Unida de Tanzania	337	30
Burkina Faso	413	34
Yemen	660	38
Chad	417	40
Guinea	430	40
Uganda	277	45
Malí	383	45
Gambia	290	>50
República Democrática del Congo	120	>50
Rwanda	230	>50
Madagascar	287	>50
Malawi	163	>50
Liberia	123	>50
Níger	237	>50
República Centroafricana	340	>50
Guinea-Bissau	177	>50
Haití	453	>50
Nepal	270	>50
Benin	500	>50

Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos del Banco Mundial, *World Development Indicators*, en línea, marzo de 2008.

Nota: No se dispone de datos sobre Afganistán, Myanmar, Somalia y Tuvalu. Burundi, Comoras, Eritrea, Timor-Leste y el Togo han sido excluidos de las estimaciones ya que sus índices de *crecimiento* anual medio real son negativos. Los países se han ordenado según el número de años necesarios para alcanzar el umbral de ingresos de 1.040 dólares. En el texto del recuadro se explica cómo se determinó el umbral.

a Calculado con el método de Atlas del Banco Mundial.

b Para estimar el número de años se utilizó la fórmula $\ln(1.040) - \ln(\text{INB pc}_0) / (\text{índice de crecimiento del PIB pc})$. Se presupone que el INB pc y el PIB pc crecen al mismo ritmo.

c Suponiendo que los PMA crecerán al mismo ritmo de crecimiento anual medio que en 2004-2006 y que todo lo demás se mantiene invariable.

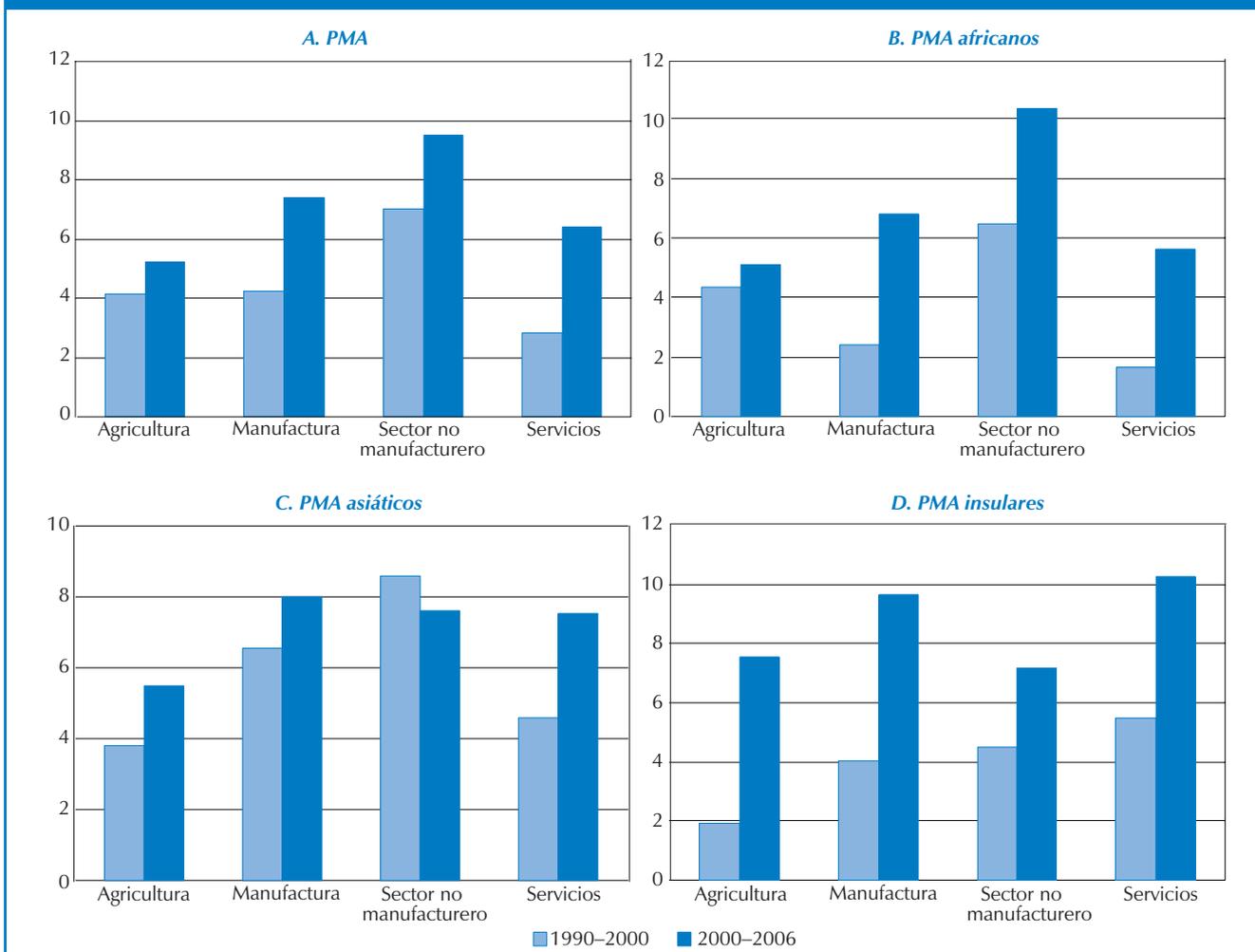
Cuadro 2. Tasas de crecimiento del PIB real y del PIB real per cápita de los PMA, por país, 2000-2007
(Promedios anuales, en porcentajes)

	Especialización exportadora	PIB real				PIB real per cápita			
		2000-2004	2005	2006	2007 proy.	2000-2004	2005	2006	2007 proy.
Países con un crecimiento del PIB real de >6% en 2006									
Maldivas	SER	7,5	-4,0	21,7	6,6	5,8	-5,6	19,7	4,8
Angola	PET	8,1	20,6	14,3	21,0	5,0	17,2	11,1	18,2
Mauritania	MN	3,6	5,4	14,1	6,3	0,6	2,5	11,1	3,7
Sudán	PET	6,5	7,9	12,1	11,0	4,4	5,7	9,7	8,7
Afganistán	AGR	14,8	14,5	11,1	13,0	10,6	10,0	6,8	8,9
Etiopía	SER	3,3	10,3	10,6	9,5	0,7	7,5	7,9	6,9
Sierra Leona	MN	14,2	7,5	9,7	6,5	9,3	3,7	6,8	4,4
Mozambique	MN	8,9	6,2	8,5	7,5	6,3	3,8	6,3	5,5
Malawi	AGR	2,9	1,9	8,5	4,8	0,3	-0,7	5,8	2,2
Bhután	MF	8,0	6,5	8,5	17,1	5,1	4,2	6,5	15,6
República Democrática Popular Lao	VAR	6,0	7,3	7,3	7,4	4,3	5,6	5,5	5,7
Camboya	MF	7,7	13,4	7,2	8,5	5,8	11,5	5,4	6,8
Liberia	AGR	-8,7	5,3	7,0	9,5	-10,6	2,4	2,9	4,7
Myanmar	VAR	12,7	13,2	7,0	4,2	11,7	12,3	6,1	3,3
Bangladesh	MF	5,4	6,7	6,5	6,2	3,4	4,8	4,7	4,5
República Democrática del Congo	MN	3,6	6,5	6,5	6,5	0,7	3,2	3,2	3,2
Uganda	AGR	5,7	6,5	6,2	6,0	2,4	3,1	2,8	2,7
Burundi	MN	2,3	0,9	6,1	3,2	-0,9	-2,9	2,0	-0,9
Zambia	MN	4,5	5,1	6,0	5,5	2,5	3,2	4,1	3,6
Países con un crecimiento del PIB real de entre 3 y 6% en 2006									
República Unida de Tanzania		6,9	6,9	5,9	7,0	4,2	4,3	3,3	4,5
Burkina Faso	AGR	6,3	5,9	5,9	6,0	2,9	2,6	2,7	3,0
Gambia	SER	3,2	5,0	5,6	7,0	0,0	2,0	2,7	4,3
Santo Tomé y Príncipe	SER	4,0	3,0	5,5	5,5	2,2	1,3	3,8	3,9
Cabo Verde	SER	5,1	5,8	5,5	7,0	2,6	3,3	3,1	4,7
Guinea	MN	3,0	3,3	5,0	5,0	1,1	1,4	3,0	2,9
Islas Salomón	AGR	0,9	5,0	5,0	5,4	-1,7	2,4	2,5	3,0
Madagascar	VAR	0,9	4,6	4,7	6,4	-1,9	1,7	1,9	3,7
Guinea-Bissau	AGR	-1,5	3,5	4,6	5,2	-4,5	0,4	1,5	2,2
Malí	MN	6,3	6,1	4,6	5,4	3,2	3,0	1,5	2,3
Djibouti	SER	2,8	3,2	4,2	5,0	0,8	1,4	2,4	3,2
Togo	VAR	2,4	0,8	4,2	5,5	-0,5	-1,9	1,4	2,8
Senegal	VAR	4,2	5,5	4,0	5,4	1,5	2,8	1,4	2,9
Samoa	SER	3,4	5,1	4,0	3,0	2,6	4,4	3,1	2,1
Yemen	PET	3,8	4,6	3,9	3,7	0,8	1,5	0,9	0,7
Benin	AGR	4,4	2,9	3,6	5,0	1,0	-0,4	0,4	1,9
Níger	MN	4,1	7,1	3,5	4,0	0,5	3,4	0,0	0,4
Vanuatu	SER	-0,5	3,1	3,4	2,5	-3,0	0,5	0,9	0,1
República Centroafricana	MN	-2,2	2,2	3,2	4,0	-3,8	0,5	1,4	2,2
Rwanda	SER	5,1	6,0	3,0	4,8	2,5	3,9	0,5	2,0
Países con un crecimiento del PIB real de <3% en 2006									
Chad	PET	15,5	8,6	2,9	2,5	11,3	5,0	-0,3	-0,5
Somalia	AGR	2,9	2,4	2,4	-3,5	-0,1	-0,6	-0,6	-6,5
Haití	MF	-0,9	1,8	2,3	3,5	-2,5	0,2	0,7	1,9
Eritrea	SER	3,5	4,8	2,0	2,0	-0,7	0,8	-1,6	-1,4
Nepal	MF	2,7	2,7	1,9	2,6	0,5	0,7	-0,1	0,6
Lesotho	MF	2,9	2,9	1,6	1,4	1,8	2,2	0,9	0,8
Comoras	SER	2,2	2,8	1,2	1,0	-0,5	0,2	-1,3	-1,5
Tuvalu	AGR	6,2	2,0	1,0	2,5	5,7	1,6	0,6	2,1
Kiribati	AGR	2,9	3,6	0,8	1,0	1,0	1,8	-0,9	-0,6
Guinea Ecuatorial	PET	28,3	9,3	-1,0	10,0	25,4	6,8	-3,3	7,6
Timor-Leste	PET	-0,8	2,2	-1,6	32,1	-6,1	-2,9	-5,7	28,4

Fuente: Estimaciones de la secretaría de las UNCTAD a partir de datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas; DAES/Naciones Unidas, Link Global Economic Outlook, en línea, enero de 2008; datos y estimaciones de la CESPAP, Naciones Unidas; y OCDE, African Economic Outlook 2006/07.

Nota: **AGR** = exportador agrícola, **MF** = exportador de manufacturas, **MN** = exportador de minerales, **VAR** = exportador de productos varios, **PET** = exportador de petróleo, **SER** = exportador de servicios. Los países se ordenan en forma descendente según la tasa de crecimiento del PIB real en 2006.

Gráfico 1. Tasas de crecimiento del PIB real por principales sectores económicos, por grupos de países, 1990-2006
(Tasa de crecimiento anual medio, porcentaje)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.
Nota: El sector no manufacturero incluye la minería, las empresas de servicios públicos y la construcción.

El patrón de crecimiento sectorial supone que, para los PMA como grupo, la estructura de la producción está cambiando, pero esto sucede muy lentamente. La agricultura contribuyó un 33% al PIB total en 2005-2006, en comparación con el 36% registrado diez años antes (cuadro 3). La participación de las manufacturas en el valor añadido total aumentó sólo mínimamente –del 10 al 11% del PIB total durante este período– mientras que la participación de los servicios se redujo mínimamente, del 42 al 40%. Las industrias no manufactureras (especialmente la extracción de petróleo y la minería) están cobrando una importancia cada vez mayor, especialmente en los PMA africanos, en los que se estima que representan el 19% del PIB total³.

Para los PMA como grupo, la estructura de la producción está cambiando, pero esto sucede muy lentamente.

Dentro de este cuadro general de cambio estructural lento, hay entre los PMA diferencias significativas, y la participación de la agricultura en el PIB aumentó efectivamente desde 1995-1996 hasta 2005-2006 en 18 PMA. Sólo 4 de estos PMA estaban en el grupo de los 19 PMA que lograron un crecimiento muy alto en 2006. En el extremo opuesto, hubo 18 PMA en los que la participación de la agricultura en el PIB se redujo más de cinco puntos porcentuales, y en algunos casos más, durante ese período decenal. En la mayor parte de los casos, la disminución de la importancia económica de la agricultura se vio acompañada por un marcado incremento de la importancia relativa de los servicios (como

La contribución de la agricultura al PIB aumentó entre 1995-1996 y 2005-2006 en 18 países.

Cuadro 3. Participación en el valor añadido de los principales sectores económicos de los PMA, por país y grupos de países, 1995-2006

(En porcentajes del valor añadido)

	Agricultura		Industria				Servicios	
	1995-1996	2005-2006	Manufacturera		No-manufacturera ^a		1995-1996	2005-2006
			1995-1996	2005-2006	1995-1996	2005-2006		
Países en los que aumentó la participación de la manufactura en el valor añadido								
Afganistán	50,4	24,1	4,1	8,9	0,6	2,3	45,0	64,7
Bangladesh	27,1	22,9	15,9	17,4	9,6	11,9	47,4	47,8
Burkina Faso	36,2	26,5	12,1	15,2	5,3	8,5	46,4	49,8
Camboya	46,8	33,4	8,2	18,8	6,8	10,3	38,2	37,6
República Centroafricana	43,5	50,9	10,2	11,1	7,2	7,9	39,1	30,1
Djibouti	3,4	3,7	2,7	2,8	12,7	14,4	81,2	79,1
Guinea Ecuatorial	43,1	6,9	1,2	10,5	35,1	75,2	20,6	7,4
Eritrea	19,4	19,8	9,3	9,3	9,7	14,3	61,6	56,5
Etiopía	59,0	53,0	3,5	3,6	4,8	6,0	32,7	37,4
Gambia	22,6	24,5	5,1	5,2	5,1	5,3	67,3	65,0
Guinea	23,6	25,0	4,5	4,7	29,2	31,2	42,6	39,1
Haití	32,7	30,7	7,5	7,8	11,3	16,2	48,5	45,3
República Democrática Popular Lao	54,5	45,9	15,0	20,4	5,2	8,1	25,3	25,6
Liberia	86,1	63,6	1,9	9,1	1,9	5,2	10,2	22,1
Madagascar	30,3	27,5	11,8	11,9	1,2	2,9	56,7	57,7
Mozambique	34,1	27,5	8,2	16,7	6,9	10,6	50,7	45,3
Myanmar	54,7	49,5	8,0	9,8	4,9	7,5	32,4	33,3
Santo Tomé y Príncipe	31,4	32,6	4,1	4,1	13,4	13,4	51,1	49,9
Somalia	58,7	56,1	2,3	2,6	4,8	5,4	34,2	35,9
Sudán	42,3	49,6	7,9	8,2	7,7	16,9	42,1	25,2
Togo	42,4	43,8	6,2	6,4	16,4	16,7	35,0	33,1
Uganda	45,2	36,7	9,1	10,8	8,0	10,0	37,7	42,5
República Unida de Tanzania	46,3	41,3	7,9	8,7	8,0	12,0	37,7	38,1
Yemen	21,2	21,3	9,1	9,7	22,1	16,6	47,6	52,5
Zambia	26,7	23,2	35,4	39,9	5,2	-1,5	32,8	38,4
Países en los que disminuyó la participación de la manufactura en el valor añadido								
Angola	7,3	7,8	3,7	3,6	64,5	62,8	24,6	25,8
Benin	39,3	40,3	8,7	8,6	4,7	4,8	47,3	46,3
Bhután	30,4	16,6	10,2	6,5	27,8	42,2	31,6	34,8
Burundi	54,4	46,9	13,1	7,5	4,2	3,8	28,4	41,8
Cabo Verde	10,5	8,7	8,9	5,4	15,0	13,9	65,6	72,0
Chad	51,5	35,1	9,3	7,9	1,6	25,3	37,7	31,7
Comoras	39,9	48,8	4,5	4,2	7,8	6,8	47,9	40,2
República Democrática del Congo	41,8	44,5	8,7	5,7	17,6	19,1	31,8	30,7
Kiribati	13,1	12,2	1,3	1,1	4,4	10,9	81,2	75,8
Lesotho	15,8	12,3	17,4	16,8	22,2	25,0	44,7	46,0
Malawi	52,7	54,3	15,9	12,3	9,6	13,0	21,7	20,5
Maldivas	10,6	9,0	7,2	6,9	5,4	10,1	76,7	74,0
Malí	40,7	35,3	10,0	9,0	8,8	17,2	40,5	38,5
Mauritania	39,3	20,6	8,2	6,6	15,1	18,3	37,3	54,5
Nepal	42,5	41,0	9,0	8,3	10,8	11,3	37,7	39,4
Níger	37,9	41,8	7,0	6,0	8,4	7,0	46,7	45,2
Rwanda	43,9	46,4	14,3	12,1	5,8	10,4	36,0	31,1
Samoa	21,3	12,4	17,6	14,2	10,0	12,1	51,2	61,4
Senegal	18,4	14,4	15,7	15,2	7,2	8,4	58,7	62,0
Sierra Leona	39,5	44,9	3,7	3,0	7,9	10,9	48,9	41,2
Islas Salomón	46,3	45,8	4,1	4,0	6,1	3,7	43,5	46,5
Timor-Leste	25,2	36,5	3,3	2,7	23,7	14,2	47,8	46,6
Tuvalu	22,6	14,0	2,1	1,7	11,7	13,8	63,6	70,5
Vanuatu	15,7	16,3	3,3	2,7	5,8	5,2	75,2	75,8
Guinea-Bissau	46,4	52,7	31,7	27,9
PMA	35,9	33,2	10,4	11,2	12,1	16,0	41,6	39,6
PMA de África	37,7	35,9	8,9	9,1	13,5	19,2	39,8	35,8
PMA de Asia	33,2	29,1	13,0	14,7	9,6	11,1	44,1	45,2
PMA insulares	23,2	20,9	6,3	5,4	10,8	10,4	59,8	63,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.

Nota: Los promedios de los grupos son promedios ponderados.

a Incluye la minería, los servicios públicos y la construcción.

en el caso de Afganistán, Etiopía, Liberia, Burundi, Mauritania, Samoa y Tuvalu) o de las industrias no manufactureras (como en el caso de Guinea Ecuatorial, República Unida de Tanzania, Bhután, Chad y Malí). La disminución relativa de la importancia de la agricultura se asocia a un aumento significativo de la importancia de la industria manufacturera en solo tres PMA: Camboya, la República Democrática Popular Lao y Mozambique. Tanto Burkina Faso como Uganda mostraron una pauta más equilibrada de cambio estructural, en la que la participación relativa de las manufacturas, las industrias no manufactureras y los servicios aumentaron, mientras que la participación de la agricultura en el PIB se redujo.

La participación de la industria manufacturera en el PIB durante 2005-2006 en los PMA como grupo (11%) sigue estando muy rezagada con respecto al promedio registrado en los otros países en desarrollo (24%). De hecho, esta diferencia se está acentuando. Además, entre 1995-1996 y 2005-2006, la mitad de los PMA experimentaron un fenómeno de desindustrialización que se reflejó en la reducción de la importancia de la industria manufacturera en el PIB. Esta tendencia sugiere que el reciente aumento del crecimiento registrado en los PMA no está vinculado en general a una transición estructural hacia el aumento de la proporción de las manufacturas en la producción total (excepto en el caso de la mayor parte de los PMA de Asia). También indica la falta de desarrollo de las capacidades productivas en los PMA, así como el débil desarrollo de la base productiva de sus economías, con independencia del fuerte crecimiento del PIB.

C. Las tendencias de la inversión y el ahorro

Para los PMA como grupo, la formación bruta de capital aumentó del 20% del PIB en 2000-2002 al 22% en 2006, y en el mismo período el ahorro interno bruto aumentó del 13% del PIB al 21%. No obstante, si se examinan más detenidamente las tendencias país por país se observa que los promedios globales correspondientes a los PMA como grupo encubren resultados muy variados, y muchos de esos países no han podido aumentar su ahorro interno y han dependido en mayor medida del ahorro externo (cuadro 4).

Entre 2000 y 2006, la formación bruta de capital disminuyó como proporción del PIB en 17 PMA, y el ahorro interno también se redujo durante ese período en casi la mitad de los PMA, unos 22 países. El gran incremento de las tasas de ahorro interno registrado en ese período correspondió a los PMA exportadores de petróleo y minerales –Angola, Chad, Guinea Ecuatorial, Mauritania, Mozambique y Sudán– más la República Democrática Popular Lao.

En 2006, las tasas de ahorro interno más altas correspondieron a la Guinea Ecuatorial (91% del PIB), el Chad (52%), Angola (41%), la República Democrática Popular Lao (33%), las Maldivas (32%), Bhután (29%), Mozambique (28%), el Sudán (26%), el Yemen (24%) y Mauritania (23%). Ocupan un lugar prominente en esta lista los PMA exportadores de petróleo y minerales, en los que el crecimiento del ahorro interno guardó una alta correlación con las rentas derivadas de las actividades extractivas. Quince PMA –principalmente pequeños países– tuvieron tasas de ahorro interno negativas en 2006 y por consiguiente dependieron del ahorro externo para financiar no sólo la inversión interna, sino también su consumo interno.

Entre estos países figuraron cinco de muy elevado crecimiento: Afganistán, Burundi, Malawi, Liberia y Sierra Leona. Sólo un tercio de los PMA tuvieron tasas

La participación de la industria manufacturera en el PIB en los PMA como grupo sigue estando muy rezagada con respecto al promedio registrado en los otros países en desarrollo y la diferencia se está acentuando.

Para los PMA como grupo, el déficit de recursos, que indica una dependencia de los recursos externos, ha descendido del 7% del PIB en 2000-2002 a 1,6% en 2006, pero...

... 15 PMA, en su mayoría países pequeños, tuvieron tasas de ahorro interno negativas en 2006, lo que significa que dependían del ahorro externo para financiar la inversión y el ahorro internos.

Entre 2000 y 2006, la formación bruta de capital disminuyó como proporción del PIB en 17 PMA.

Cuadro 4. Ahorro interno bruto, formación bruta de capital y déficit de recursos en los PMA por país, y OPD, 2000-2006

(En porcentajes del PIB)

	Formación bruta de capital			Ahorro interno bruto			Déficit de recursos ^a		
	2000-2002	2005	2006	2000-2002	2005	2006	2000-2002	2005	2006
Países con un crecimiento del PIB real de >6% en 2006									
Maldivas	26,6	61,3	55,6	45,2	28,1	32,3	18,5	-33,2	-23,3
Angola	13,6	7,5	13,1	26,8	32,0	40,5	13,2	24,5	27,4
Mauritania	21,8	44,5	29,0	1,5	-14,9	23,1	-20,3	-59,4	-5,9
Sudán	18,5	22,4	23,8	12,9	18,2	26,2	-5,6	-4,1	2,3
Afganistán	12,6	21,3	17,3	-24,1	-24,8	-30,8	-36,7	-46,1	-48,1
Etiopía	20,4	20,5	19,8	3,8	6,4	7,6	-16,6	-14,1	-12,1
Sierra Leona	-15,9	18,6	16,5	-48,7	-6,0	-5,5	-32,7	-24,6	-22,1
Mozambique	29,8	20,4	24,8	16,6	18,3	27,7	-13,2	-2,1	3,0
Malawi	13,6	11,0	10,5	1,0	-22,9	-20,6	-12,6	-33,9	-31,0
Bhután	55,8	51,4	53,5	33,9	39,1	29,2	-21,9	-12,3	-24,3
República Democrática Popular Lao	17,0	32,0	30,7	12,1	28,2	33,2	-4,9	-3,7	2,5
Camboya	18,6	19,7	19,3	9,2	11,1	7,5	-9,5	-8,5	-11,8
Liberia	5,5	15,9	12,3	-1,1	2,3	-0,4	-6,6	-13,6	-12,7
Myanmar	11,2	12,6	15,2	11,2	12,7	15,3	0,0	0,1	0,1
Bangladesh	23,2	24,9	25,6	18,3	20,6	21,0	-4,9	-4,3	-4,6
República Democrática del Congo	9,5	14,2	16,7	10,0	6,5	5,4	0,5	-7,7	-11,2
Uganda	19,7	23,8	24,8	5,3	8,7	8,2	-14,4	-15,1	-16,6
Burundi	8,2	15,5	23,2	-7,0	-11,9	-10,0	-15,3	-27,4	-33,2
Zambia	20,6	25,6	25,9	14,7	17,7	18,3	-6,0	-7,9	-7,6
Países con un crecimiento del PIB real de entre 3 y 6% en 2006									
República Unida de Tanzania	17,9	22,2	22,5	11,6	12,4	11,0	-6,4	-9,7	-11,4
Burkina Faso	25,8	22,7	24,5	10,6	8,5	9,6	-15,2	-14,3	-14,8
Gambia	20,9	26,0	24,1	13,6	7,8	5,7	-7,3	-18,2	-18,4
Santo Tomé y Príncipe	34,8	34,5	67,6	-18,3	-24,9	-24,7	-53,0	-59,4	-92,3
Cabo Verde	32,9	37,9	38,7	-6,1	3,9	3,2	-38,9	-34,0	-35,5
Guinea	21,0	17,4	21,5	17,3	7,5	10,6	-3,6	-10,0	-10,9
Islas Salomón	19,6	19,6	19,6	19,6	19,6	19,6	0,0	0,0	0,0
Madagascar	16,0	21,5	21,7	10,4	13,0	9,0	-5,6	-8,6	-12,7
Guinea-Bissau	17,8	14,6	15,7	5,3	-2,8	1,5	-12,5	-17,4	-14,2
Malí	20,0	21,4	22,5	14,3	18,0	17,4	-5,7	-3,4	-5,1
Djibouti	19,4	20,2	19,7	7,6	9,6	8,7	-11,8	-10,7	-11,0
Togo	16,8	19,7	20,8	1,7	1,0	3,7	-15,1	-18,7	-17,1
Senegal	18,6	25,7	25,6	9,0	9,9	8,6	-9,6	-15,8	-17,0
Samoa	13,8	10,4	9,8	-12,7	-14,0	-13,9	-26,5	-24,4	-23,7
Yemen	19,0	21,9	21,5	21,3	21,4	23,8	2,3	-0,5	2,3
Benin	18,9	18,2	21,0	11,6	11,2	11,7	-7,3	-7,0	-9,3
Níger	15,1	19,3	22,8	6,5	8,0	9,1	-8,6	-11,4	-13,7
Vanuatu	21,1	20,4	20,2	18,5	15,8	15,9	-2,6	-4,6	-4,3
República Centroafricana	8,4	6,0	5,7	0,9	-4,2	-4,9	-7,5	-10,2	-10,6
Rwanda	17,7	21,1	20,8	0,4	-1,4	-4,2	-17,3	-22,5	-25,0
Países con un crecimiento del PIB real de <3% en 2006									
Chad	40,3	26,7	23,6	4,8	54,5	51,9	-35,5	27,8	28,3
Somalia	20,3	20,3	20,3	19,0	19,0	18,9	-1,4	-1,4	-1,4
Haití	12,3	13,0	28,6	-9,5	-9,5	-0,3	-21,9	-22,5	-28,9
Eritrea	25,2	19,0	18,1	-31,7	-30,2	-19,0	-56,9	-49,2	-37,1
Nepal	24,2	28,9	30,3	14,1	12,4	11,1	-10,1	-16,5	-19,2
Lesotho	41,4	35,1	41,1	-20,0	-1,5	-2,0	-61,4	-36,6	-43,1
Comoras	12,4	10,9	13,8	-1,6	-6,9	-6,8	-14,0	-17,8	-20,6
Tuvalu	55,6	55,8	55,7	-45,3	-45,3	-45,3	-100,9	-101,2	-101,1
Kiribati	43,5	43,7	43,6	2,1	1,8	1,9	-41,4	-41,8	-41,6
Guinea Ecuatorial	53,0	36,0	33,2	80,1	88,9	90,7	27,1	52,9	57,4
Timor-Leste	29,2	19,1	19,0	-38,7	-17,3	-18,6	-67,9	-36,4	-37,6
PMA	19,8	21,2	22,2	12,8	17,5	20,7	-7,0	-3,7	-1,6
OPD	25,0	27,7	27,5	27,9	33,3	33,4	2,9	5,6	5,9

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.

a Calculado como la diferencia entre ahorro interno bruto y formación bruta de capital.

de ahorro interno bruto superiores al 15% del PIB, y las tasas de ahorro siguieron siendo muy bajas en diversos PMA africanos que habían tenido un crecimiento relativamente sostenido durante varios años; entre ellos figuraron Burkina Faso, Etiopía, Uganda, República Unida de Tanzania y Senegal.

Las tendencias generales de la formación bruta de capital y el ahorro interno bruto de los PMA como grupo sugieren que el déficit de recursos, que indica una dependencia de los recursos externos, ha descendido muy significativamente a partir del año 2000. Se redujo del 7% del PIB en 2000-2002 al 1,6% en 2006. Sin embargo, el déficit de recursos fue superior al 10% del PIB en 33 PMA en 2006 y en 17 de ellos fue superior al 20% del PIB. El déficit de recursos también aumentó más de un punto porcentual en la mitad de los PMA (25 países), y en más de cinco puntos porcentuales en 15 de esos países entre 2000-2002 y 2006. Por consiguiente, la aportación de recursos financieros externos sigue siendo esencial para la formación de capital (y en algunos casos, incluso para el consumo) en la mayor parte de los PMA, y la dependencia de fuentes de capital externas también se ha incrementado en muchos de ellos en los últimos años.

D. Las tendencias del comercio internacional

El comercio internacional equivale a más del 50% del PIB de los PMA como grupo, y las elevadas tasas de crecimiento de las exportaciones han sido el principal impulsor del notable crecimiento de su PIB. Sin embargo, su estructura de exportación sigue concentrada en los productos primarios y las manufacturas de alta densidad de mano de obra y bajo contenido técnico. La mayor parte de los PMA son importadores netos de alimentos. El desempeño del comercio exterior depende en gran medida de las tendencias de los precios de los productos básicos. Los déficits comerciales están aumentando en la mayor parte de los PMA, especialmente en los que se especializan en exportaciones agropecuarias. Pese al alto nivel de integración en la economía mundial y los buenos resultados de exportación, la marginación de los PMA en el comercio mundial se ha reducido sólo ligeramente, con excepción del petróleo. Esta marginación está enraizada en la permanente imposibilidad de mejorar las exportaciones.

1. TENDENCIAS GENERALES DEL COMERCIO DE MERCANCÍAS

En valores nominales, las exportaciones de mercancías de los PMA aumentaron más del doble desde 2003, alcanzando un nivel sin precedentes de 99.300 millones de dólares de los EE.UU. en 2006. Esta cifra fue superior en 23.000 millones de dólares al nivel de 2005 y en 43.000 millones de dólares al valor de 2004 (cuadro 5). Esta mejora del desempeño del comercio exterior fue en gran medida atribuible al incremento de los precios internacionales de los productos básicos. Con el aumento de los precios del petróleo y los minerales, las exportaciones de los PMA africanos aumentaron a casi el doble entre 2004 y 2006, y aumentaron un 53% en los PMA asiáticos.

Un 64% del aumento total de las exportaciones de mercancías de los PMA entre 2004 y 2006 se debió a los exportadores de petróleo, y un 12% adicional a los exportadores de minerales. Los exportadores de manufacturas también lograron incrementar considerablemente las exportaciones durante este período y contribuyeron a un incremento del 12% de los ingresos totales por exportación de mercancías de los PMA. No obstante, el crecimiento de las exportaciones fue en comparación lento en los PMA exportadores de productos agrícolas,

La estructura de exportación de los PMA sigue concentrada en los productos primarios y las manufacturas de bajo contenido técnico, y la mayor parte de estos países son importadores netos de alimentos.

Pese al alto nivel de integración en la economía mundial y los buenos resultados de exportación, la marginación de los PMA en el comercio mundial se ha reducido sólo ligeramente, con excepción del petróleo.

La mejora de los resultados de exportación de los PMA es atribuible en gran medida al aumento de los precios internacionales de los productos básicos.

Un 64% del aumento total de las exportaciones de mercancías de los PMA entre 2004 y 2006 se debió a los exportadores de petróleo, y un 12% adicional a los exportadores de minerales.

Cuadro 5. Exportaciones, importaciones y balanza del comercio de mercancías de los PMA, por grupos de países, 2003-2006

	2003	2004	2005	2006	2004-2006
	Millones de dólares				Variación porcentual ^a
Exportaciones de mercancías					
Total de los PMA	43.535	55.878	76.514	99.295	77,7
PMA de África	27.078	36.288	51.874	69.448	91,4
PMA de Asia	16.078	19.118	24.098	29.244	53,0
PMA insulares	380	472	542	603	27,6
Exportadores de petróleo	17.007	23.837	38.301	51.731	117,0
No exportadores de petróleo	26.528	32.041	38.212	47.564	48,4
Exportadores agrícolas	2.984	3.236	3.977	4.413	36,4
Exportadores minerales	5.942	7.741	9.192	13.000	67,9
Exportadores de manufacturas	10.133	13.026	14.701	18.256	40,1
Exportadores de servicios	1.978	2.410	3.004	3.297	36,8
Exportadores de productos varios	5.491	5.628	7.338	8.599	52,8
Importaciones de mercancías					
Total de los PMA	59.871	69.418	86.282	100.464	44,7
PMA de África	36.170	43.412	55.110	65.362	50,6
PMA de Asia	22.150	24.192	29.107	32.658	35,0
PMA insulares	1.551	1.814	2.065	2.443	34,7
Exportadores de Petróleo	11.176	12.658	19.006	22.348	76,6
No exportadores de petróleo	48.694	56.760	67.276	78.116	37,6
Exportadores agrícolas	10.444	11.699	15.284	17.733	51,6
Exportadores de minerales	8.115	10.782	12.540	14.304	32,7
Exportadores de manufacturas	16.179	18.358	20.666	23.858	30,0
Exportadores de servicios	7.055	8.113	10.406	13.244	63,2
Exportadores de productos varios	6.901	7.809	8.380	8.976	14,9
Balanza del comercio de mercancías					
Total de los PMA	-16.335	-13.540	-9.769	-1.169	-91,4
PMA de África	-9.092	-7.125	-3.237	4.086	N/A
PMA de Asia	-6.073	-5.074	-5.009	-3.414	-32,7
PMA insulares	-1.171	-1.342	-1.523	-1.841	37,2
Exportadores de petróleo	5.831	11.180	19.295	29.383	162,8
No exportadores de petróleo	-22.166	-24.720	-29.064	-30.552	23,6
Exportadores agrícolas	-7.460	-8.463	-11.306	-13.321	57,4
Exportadores de minerales	-2.173	-3.041	-3.348	-1.304	-57,1
Exportadores de manufacturas	-6.046	-5.332	-5.966	-5.602	5,1
Exportadores de servicios	-5.077	-5.703	-7.402	-9.947	74,4
Exportadores de productos varios	-1.410	-2.181	-1.042	-377	-82,7

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007* y estimaciones de la UNCTAD.

Nota: Los datos del Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia y Tuvalu se basan en datos simétricos sobre el comercio (*mirror trade data*).

a Variación porcentual de los valores del comercio entre el primer y el último año.

que representaron sólo el 3% del aumento de los ingresos por exportación de mercancías entre 2004 y 2006. Este último grupo de países sólo alcanzó una expansión marginal de 400 millones de dólares en sus exportaciones de mercancías entre 2005 y 2006, lo que representó un marcado contraste con los florecientes resultados de exportación de otros PMA.

Los datos sugieren que la mayor parte de las exportaciones de mercancías de los PMA provenían de unos pocos países y que el nivel de concentración geográfica de las exportaciones está aumentando. Los cinco primeros PMA exportadores –Angola, Bangladesh, Myanmar, Sudán y Yemen– duplicaron sus exportaciones de mercancías entre 2004 y 2006 y, en este último año, representaron el 63% del total de las exportaciones de mercancías de los PMA. Las exportaciones de los 30 PMA que exportaron menos representaron sólo el 7% del total de las exportaciones de mercancías de los PMA en 2006, lo que significó una disminución del 10% en relación con las cifras de 2004 (cuadro 6).

Cuadro 6. Exportaciones e importaciones de mercancías de los PMA, por país, 2004-2006

	Especialización exportadora	Exportaciones				Importaciones			
		Millones de dólares	Variación porcentual anual			Millones de dólares	Variación porcentual anual		
			2006	2004	2005		2006	2006	2004
Los cinco mayores exportadores									
Angola	PET	33.795,0	40,5	78,9	45,6	6.908,9	4,9	43,2	35,0
Bangladesh	MF	11.962,6	29,1	14,0	26,9	15.279,4	12,1	15,3	16,6
Yemen	PET	6.264,0	8,5	38,5	11,7	4.935,1	1,6	30,2	1,5
Sudán	PET	5.478,7	45,6	24,7	21,6	8.844,5	39,2	82,6	20,1
Myanmar	VAR	4.863,3	3,5	60,2	18,0	2.155,2	7,8	-12,3	9,0
Los 15 exportadores medianos									
Camboya	MF	3.990,5	32,1	12,4	26,9	2.996,2	16,2	20,1	20,9
Guinea Ecuatorial	PET	3.804,3	31,5	55,3	29,7	1.098,7	34,8	34,6	-3,3
Zambia	MN	3.770,4	60,7	14,9	108,3	3.074,3	36,7	18,9	20,2
Mozambique	MN	2.381,1	44,1	18,6	33,5	2.869,3	28,8	18,4	19,1
República Democrática del Congo	MN	2.300,2	34,6	18,4	5,0	2.799,5	24,6	14,3	23,3
Chad	PET	2.274,7	1.293,3	55,9	16,0	456,4	2,4	17,5	8,4
República Unida de Tanzania	SER	1.689,9	17,5	16,1	9,4	4.439,5	17,9	28,3	35,6
Senegal	VAR	1.491,6	13,9	11,8	1,4	3.671,0	18,4	23,2	5,0
Liberia	AGR	1.490,2	15,6	42,0	3,7	6.446,3	8,1	15,7	30,7
Malí	MN	1.476,6	-2,0	16,2	28,7	1.990,3	7,3	24,8	16,8
Mauritania	MN	1.258,7	35,7	27,8	126,2	1.073,3	246,8	0,2	-20,0
Etiopía	SER	1.043,0	19,9	50,7	12,6	5.207,3	7,0	42,5	27,2
Madagascar	VAR	1.008,2	-0,8	-13,9	20,6	1.760,3	25,3	2,1	4,4
Guinea	MN	976,2	3,0	22,7	1,1	807,7	2,8	18,8	9,8
Uganda	AGR	962,2	22,9	24,4	18,4	2.557,3	25,1	19,4	24,5
Los 30 exportadores más pequeños									
República Democrática Popular Lao	VAR	876,5	-4,5	52,2	59,5	752,3	-3,4	23,7	20,1
Nepal	MF	759,7	15,8	9,7	-8,4	2.098,9	3,8	-0,6	12,9
Lesotho	MF	671,9	36,9	-7,3	10,3	1.535,3	40,2	2,7	4,5
Malawi	AGR	668,4	-8,7	8,0	34,9	1.209,2	18,2	25,5	3,8
Haití	MF	522,6	13,9	20,2	10,4	1.637,3	10,9	11,3	11,7
Burkina Faso	AGR	482,9	23,2	-2,4	25,7	1.419,1	33,8	10,1	1,9
Togo	VAR	359,7	-17,4	-11,9	-0,1	637,4	-1,9	6,2	7,6
Níger	MN	355,7	22,3	24,7	2,3	688,0	19,1	10,3	-6,5
Bhután	MF	348,2	15,8	41,0	60,3	310,4	22,1	-6,0	8,6
Benin	AGR	283,1	9,9	-3,4	-1,8	1.011,3	0,2	0,5	12,5
Sierra Leona	MN	216,6	51,1	14,4	36,3	388,9	-5,6	20,3	13,0
Afganistán	AGR	179,6	-8,5	25,4	-10,1	4.130,9	10,6	87,2	5,7
Somalia	AGR	160,8	-41,1	107,7	-11,1	602,2	-28,7	101,0	5,4
República Centroafricana	MN	144,3	53,8	15,2	24,0	198,7	59,6	17,2	6,6
Maldivas	SER	135,6	50,3	-9,2	-12,0	926,5	36,3	16,1	24,4
Rwanda	SER	135,4	94,6	27,8	8,1	496,4	8,8	41,7	23,3
Burundi	MN	120,1	25,5	41,6	2,6	414,4	19,4	48,8	61,2
Timor-Leste	PET	114,1	84,1	47,1	45,3	104,6	-48,7	-10,5	2,9
Cabo Verde	SER	110,3	21,9	488,4	23,3	538,2	21,0	2,1	22,8
Islas Salomón	AGR	91,5	-3,9	8,2	14,3	165,3	21,9	51,6	8,9
Samoa	SER	84,9	-1,9	-0,6	0,0	275,0	39,5	13,9	15,1
Guinea-Bissau	AGR	83,9	15,9	18,2	-11,3	91,4	18,8	27,4	-12,5
Vanuatu	SER	44,9	37,1	2,6	18,3	159,7	21,9	16,7	6,8
Djibouti	SER	18,9	0,0	4,0	39,7	215,8	1,8	6,1	21,1
Gambia	SER	11,5	256,3	-71,8	125,0	259,3	45,6	9,7	-0,1
Eritrea	SER	11,2	66,4	-4,2	5,6	552,7	9,1	3,1	13,5
Comoras	SER	7,5	16,6	-35,5	-17,4	102,5	24,5	15,4	16,8
Kiribati	AGR	6,3	38,5	-80,1	77,3	61,4	21,3	29,8	-17,0
Santo Tomé y Príncipe	SER	3,9	-46,4	-3,9	13,4	71,1	1,5	20,3	42,7
Tuvalu	AGR	3,5	-24,9	-37,3	194,4	39,0	-3,5	73,5	34,4

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*, y estimaciones de la UNCTAD.

Nota: **AGR** = exportador agrícola, **MF** = exportador de manufacturas, **MN** = exportador de minerales, **VAR** = exportador de productos varios, **PET** = exportador de petróleo, **SER** = exportador de servicios. Los países se ordenan en forma descendente según el valor de sus exportaciones en 2006.

El superávit del comercio de mercancías de los PMA exportadores de petróleo aumentó de 11.000 millones de dólares en 2004 a 29.000 millones de dólares en 2006, mientras que el déficit del comercio de mercancías de los PMA importadores de petróleo se incrementó de 25.000 millones de dólares a 31.000 millones.

Aunque las importaciones también han aumentado, la balanza del comercio de mercancías de los PMA como grupo ha mejorado considerablemente. De hecho, por primera vez en más de 30 años, su balanza del comercio de mercancías estuvo cerca del punto de equilibrio en 2006 (cuadro 5). No obstante, este resultado encubre grandes diferencias entre los PMA. El superávit del comercio de mercancías de los PMA exportadores de petróleo aumentó de 11.000 millones de dólares en 2004 a 29.000 millones en 2006, mientras que el déficit del comercio de mercancías de los PMA importadores de petróleo se incrementó de 25.000 millones de dólares a 31.000 millones. La mayoría de los PMA –42 sobre 50– tuvieron un déficit del comercio de mercancías durante el período 2005-2006, y ese déficit fue más elevado que en 2003-2004 en el caso de 37 PMA (gráfico 2).

Entre los PMA importadores de petróleo, también se registraron diferencias importantes. Los exportadores de minerales redujeron su déficit del comercio de mercancías a partir de 2004, y el déficit no empeoró demasiado en los exportadores de manufacturas considerados como un grupo. Sin embargo el déficit del comercio de mercancías en los PMA especializados en las exportaciones agropecuarias empeoró considerablemente en 2005 y 2006, cuando ese déficit alcanzó una cifra sin precedentes de 13.000 millones de dólares. El promedio del déficit del comercio de mercancías de esos países en 2005-2006 fue equivalente al 18% de su PIB.

El aumento de los déficit comerciales también son evidentes en el comercio de servicios, a pesar de un favorable crecimiento de las exportaciones de servicios (recuadro 2).

2. TENDENCIAS DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

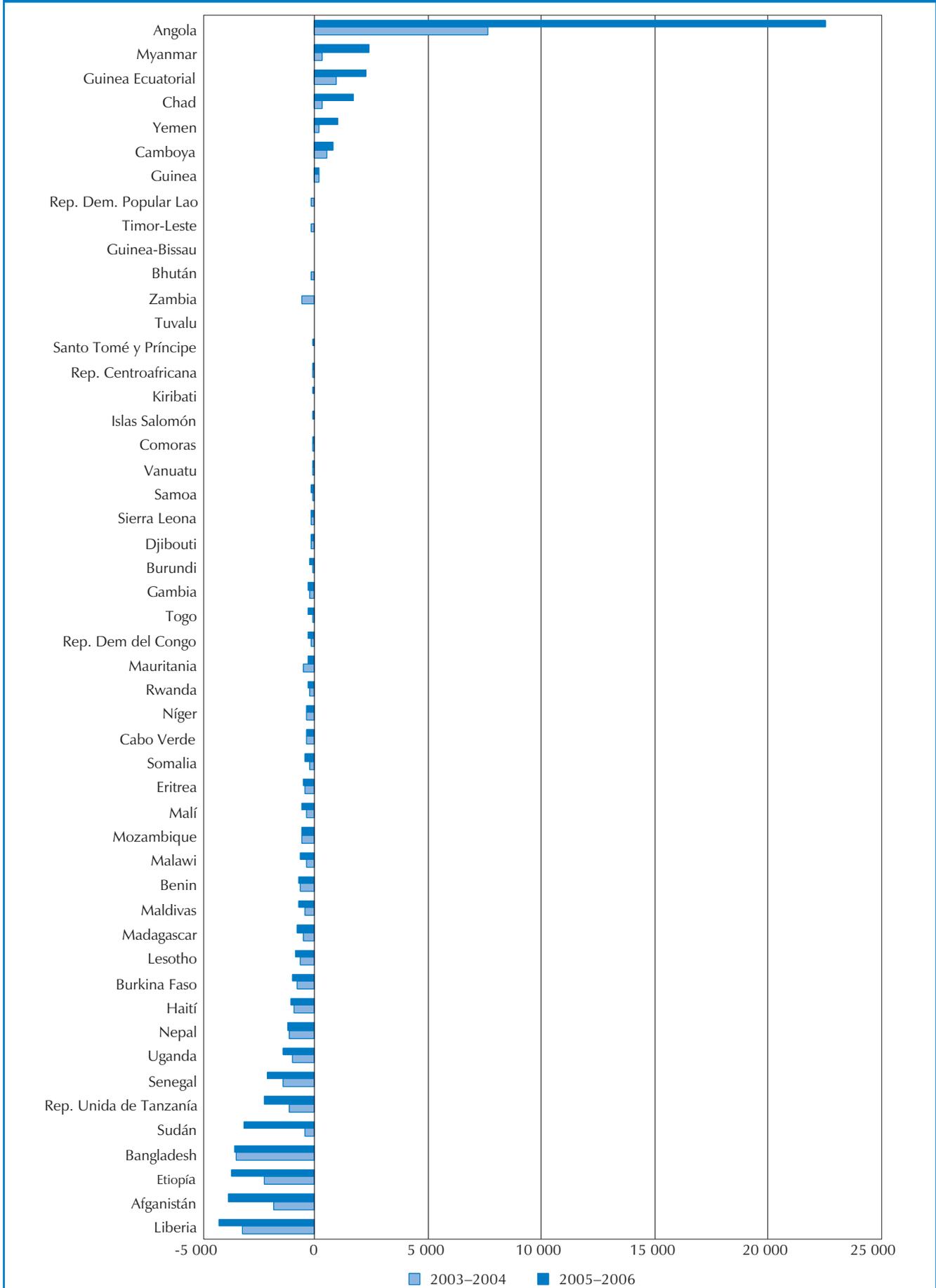
La mejora de los resultados de exportación de un gran número de PMA en 2005 y 2006 se ha visto impulsada por el incremento de la demanda internacional de productos básicos, que está dando lugar a un notable aumento de los precios internacionales de esos productos⁴. Los precios de algunos productos básicos que revisten especial importancia para los PMA aumentaron considerablemente en 2006, tras otro aumento registrado en 2005. Sin embargo, hay una notable diferencia entre las tendencias de los precios observadas durante este período en el caso de los alimentos y las materias primas agrícolas, por una parte, y los minerales, menas, metales y petróleo crudo, por la otra. Además, dentro de cada categoría general, los precios de algunos productos básicos aumentaron mucho más que otros.

La diferencia entre los productos agrícolas y los minerales resulta evidente en 2005 y también en 2006 (cuadro 7). Entre 2004 y 2005, los índices de precios medios de los alimentos y las materias primas agrícolas sólo aumentaron el 6% y el 4%, respectivamente, mientras que los índices de precios medios de los minerales, menas y metales aumentaron el 26%. Entre 2005 y 2006, el índice de precios medios de los alimentos y las materias primas agrícolas se incrementó más que el año anterior –16 y 15%, respectivamente– pero el índice de precios medios de los minerales, menas y metales alcanzó la elevada tasa del 60%. El índice de precios del petróleo crudo aumentó durante esos años el 41 y el 21%, respectivamente.

Dentro de estas tendencias generales, algunos productos básicos que revisten importancia para los PMA tuvieron un comportamiento diferente. Los mayores aumentos de precios nominales registrados entre 2004 y 2006 correspondieron al

La mejora de los resultados de exportación de un gran número de PMA en 2005 y 2006 se ha visto impulsada por un notable aumento de los precios internacionales de los productos básicos.

Gráfico 2. Balanza comercial de mercancías de los PMA, 2003-2006
(Millones de dólares, promedios del período)



Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en UNCTAD, *Handbook of Statistics*, 2007.
Nota: Los datos para el Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia y Tuvalu se han estimado a base de datos simétricos.

Recuadro 2. Tendencias del comercio de servicios

Los datos sobre el comercio de servicios son mucho menos fidedignos y completos que los datos sobre el comercio de mercancías. Sin embargo, los datos disponibles indican que las exportaciones de los PMA han alcanzado niveles sin precedentes y que la balanza del comercio de servicios es negativa y empeora, al igual que la del comercio de mercancías en la mayoría de los países. Las exportaciones de servicios comerciales de los PMA han ido en rápido aumento en los últimos años. En 2006 ascendieron a 14.000 millones de dólares (véase el cuadro del recuadro 2). Ello equivale al 12%, aproximadamente, del total de las exportaciones de bienes y servicios del conjunto de los PMA. Pero las exportaciones de servicios son particularmente importantes para los PMA insulares; se estima que los servicios equivalen al 67% del total de sus exportaciones de bienes y servicios.

En 2006 las exportaciones de servicios de los PMA superaron en 2.000 millones de dólares a las de 2005 y en 3.200 millones a las de 2004. Dos tercios del aumento de los ingresos por exportaciones de servicios se deben al aumento de las exportaciones de servicios comerciales de los PMA africanos. Aunque las exportaciones de servicios son de importancia decisiva para los PMA insulares, han crecido a un ritmo más bajo que en los PMA africanos. El turismo es el servicio de exportación más importante de los PMA. En 2006 representó el 33% del total de las entradas por exportación de servicios del conjunto de los PMA. El turismo es aún más importante para los PMA insulares, donde en 2006 representó el 65% de las exportaciones de servicios de este grupo de países.

A pesar del gran aumento del total de las exportaciones de servicios, los PMA siguen siendo importadores netos de servicios. En 2006 los PMA destinaron unos 33.000 millones de dólares a financiar sus importaciones de servicios. Los PMA insulares exportan más servicios que los que importan, y el superávit de su comercio de servicios alcanzó la cifra sin precedentes de 546 millones de dólares en 2006. Por otra parte, en los PMA de Asia y de África se agudizó el déficit del comercio de servicios entre 2004 y 2006, de 1.200 millones a 1.700 millones y de 10.900 millones a 17.700 millones, respectivamente. Los pagos por importaciones de servicios absorbieron el 34% del total de los ingresos por exportación de bienes y servicios de los PMA africanos en 2006. Tales pagos son particularmente cuantiosos para los PMA africanos sin litoral, según se mostraba en el *Informe de 2004 sobre los Países Menos Adelantados*.

Cuadro del recuadro 2. Exportación e importación de servicios en los PMA, por grupos de países, 2003-2006
(En millones de dólares, en porcentaje)

	Total servicios (millones de dólares)				Turismo ^a (porcentaje)			
	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006
Exportaciones					Porcentaje del total de exportaciones de servicios			
PMA	8.959,0	10.747,3	11.855,2	13.985,0	36,6	38,2	35,3	33,2
PMA africanos y Haití	5.422,9	6.508,0	7.279,7	8.629,1	34,9	34,9	33,0	28,5
PMA asiáticos	2.655,6	3.195,2	3.636,1	4.104,2	31,9	35,2	33,7	33,1
PMA insulares	880,5	1.044,1	939,3	1.251,7	61,4	67,8	59,8	65,4
Importaciones					Porcentaje del total de importaciones de servicios			
PMA	17.936,0	22.405,0	27.833,2	32.856,3	9,1	9,9	10,4	11,4
PMA africanos y Haití	13.556,9	17.403,2	22.134,6	26.330,9	8,1	8,8	9,7	11,3
PMA asiáticos	3.912,1	4.448,9	5.065,6	5.819,2	10,2	11,8	11,2	10,2
PMA insulares	467,0	552,8	633,0	706,2	28,0	27,5	25,0	25,3
Exportaciones netas								
PMA	-8.977,1	-11.657,7	-15.978,0	-18.871,3				
PMA africanos y Haití	-8.134,0	-10.895,2	-14.854,9	-17.701,8				
PMA asiáticos	-1.256,5	-1.253,7	-1.429,5	-1.715,0				
PMA insulares	413,5	491,2	306,4	545,5				

Fuente: FMI, *Balance of Payments and International Investment Positions Statistics*, CD-ROM, diciembre de 2007 y estimaciones de la UNCTAD.

Nota: No se dispone de datos sobre el Afganistán, Bhután, Liberia, Somalia y Tuvalu.

a Incluye viajes y actividades personales, culturales y recreativas.

cobre, y el cobre grado A tuvo un precio 135% superior en 2006 en comparación con el de 2004. Sin embargo, los firmes aumentos registrados en los precios de la mena de hierro y el oro, y en menor medida el del aluminio, también elevaron el índice de precios medios de los minerales, metales y menas. El precio de la carne de pescado también aumentó casi el 80% durante este período. Los precios del café se recuperaron: el robusta aumentó el 89% y el arábica el 42%. Los precios del azúcar aumentaron el 106%. Sin embargo, los precios del algodón fueron ligeramente inferiores en 2006 en comparación con 2004, y los precios del tabaco sólo tuvieron un ligero aumento. Los precios del té, el tabaco y el algodón –productos básicos esenciales para los PMA especializados en la exportación de productos básicos agrícolas– fueron inferiores en 2006 que en 2000 (incluso en valores nominales). El precio del café (tanto el arábica como el robusta) fueron superiores, pero sin alcanzar los niveles de 1995.

A pesar de la tendencia al aumento de los precios de los productos básicos, los precios de la mayor parte de estos productos en el período 1995-2006 mostraron un alto grado de variabilidad, calculados con arreglo a la desviación típica de los precios anuales del mercado libre (cuadro 7). La máxima variabilidad se hace evidente en algunos de los productos básicos –es decir, el cobre, la carne de pescado, el oro, el aluminio y el tabaco– que revisten importancia para los PMA que experimentaron los aumentos de precios más elevados en 2005 y 2006. La variabilidad de los precios de los productos básicos sigue constituyendo un problema crucial para los PMA, que afecta a su estabilidad macroeconómica y también amenaza la sostenibilidad de la deuda y el crecimiento sostenido.

Los precios del té, el tabaco y el algodón - productos esenciales para los PMA especializados en la exportación de productos básicos agrícolas- fueron inferiores en 2006 que en 2000.

La acentuada variabilidad de los precios de los productos básicos sigue constituyendo un problema crucial para los PMA.

Cuadro 7. Índices de precios de productos primarios seleccionados de importancia para los PMA, 1995-2006

(Índice 2000=100)

	1995	2003	2004	2005	2006	Desviación típica ^a	Variación porcentual	
						1995-2006	1995-2006	2000-2006
Todos los alimentos	139	107	121	128	149	..	8	49
Trigo	139	127	115	109	129	23	-8	29
Arroz	158	98	121	141	149	57	-6	49
Azúcar	162	87	88	121	181	3	11	81
Harina de pescado	120	148	157	172	282	199	135	182
Café, arábica	174	74	93	132	132	39	-24	32
Café, robusta	303	88	86	120	162	29	-47	62
Cacao en grano	161	198	174	173	179	13	11	79
Té	71	78	80	87	97	29	37	-3
Materias primas agrícolas	153	112	127	132	152	..	-1	52
Tabaco	88	89	92	93	99	273	12	-1
Algodón	164	107	104	92	97	15	-41	-3
Madera, excepto de coníferas	108	118	136	144	165	21	53	65
Minerales, menas y metales	128	98	137	173	278	..	117	178
Mineral de hierro	97	112	132	226	269	16	176	169
Aluminio	117	92	111	123	166	346	42	66
Cobre, grado A	162	98	158	203	371	748	129	271
Cobre, barras para alambrón	158	97	153	198	361	68	128	261
Oro	138	130	147	159	217	95	57	117
Partidas pro memoria								
Petróleo crudo	60	102	134	189	228	15	280	128
Índice del valor unitario de manufacturas exportadas por los países desarrollados	123	111	121	125	130	..	6	30

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en UNCTAD, *Commodity Price Bulletin*, varios números.

a Basada en promedios anuales de los precios de mercado.

3. EL GRADO DE DEPENDENCIA DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

En 2005-2006, los productos primarios constituyeron el 77% de las exportaciones de mercancías de los PMA como grupo.

Las exportaciones de combustibles representaron el 53% del total de las exportaciones de los PMA en 2005-2006, seguidas de los productos manufacturados, que representaron el 22%.

Los PMA asiáticos siguen diversificando su estructura de exportación, favoreciendo a las manufacturas con respecto a los productos primarios, mientras que los PMA africanos dependen cada vez más de los productos básicos.

Los datos más recientes de la UNCTAD muestran que, en 2005-2006, los productos primarios constituyeron el 77% de las exportaciones de mercancías de los PMA como grupo (cuadro 8). Las exportaciones de combustibles representaron el 53% del total de las exportaciones de los PMA en esos años, seguidas de los productos manufacturados, que representaron el 22%, y los minerales, menas y metales, cuya proporción fue el 11%.

Una comparación con las estimaciones correspondientes a 2000-2003 muestra un cambio significativo, al haber aumentado la importancia relativa de las exportaciones de combustibles que en 2000-2003 representaba el 38% de las exportaciones totales de los PMA y al haber disminuido la importancia relativa de las exportaciones de manufacturas que en el mismo período representaba el 34% del total de las exportaciones de los PMA. Estos cambios resultaron principalmente de la expansión relativa de los precios de las exportaciones de combustibles (que afectó a todos los exportadores de combustibles) y de los volúmenes de esas exportaciones (lo que sucedió particularmente en Angola, el Chad y Guinea Ecuatorial).

No obstante, hay una diferencia significativa entre los PMA de África y de Asia en cuanto a la composición de sus exportaciones. Los combustibles constituyeron el 64% de las exportaciones de los PMA africanos en 2005-2006, mientras que los productos manufacturados sólo representaron el 8%. Esto es casi una imagen invertida de las exportaciones de los PMA asiáticos, en las que los productos manufacturados representaron el 55% y los combustibles el 28%.

Con una perspectiva de diez años, se advierte que los PMA asiáticos como grupo siguen diversificando su estructura de exportación, favoreciendo a las manufacturas con respecto a los productos primarios, mientras que los PMA africanos dependen cada vez más de los productos básicos, lo que se debe al incremento de los precios de estos productos y, en menor medida, al aumento de los volúmenes. Durante 2005-2006, el 75% de las exportaciones totales de productos manufacturados de los PMA procedieron de los PMA asiáticos.

Cuadro 8. Composición de las exportaciones e importaciones de mercancías de los PMA de África y de Asia, 2005-2006
(En porcentaje)

	Exportaciones de mercancías			Importaciones de mercancías		
	PMA	PMA de África	PMA de Asia	PMA	PMA de África	PMA de Asia
<i>Porcentaje de las exportaciones del grupo de países</i>						
Total de todos los productos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Todos los alimentos	8,6	8,3	8,6	15,6	15,4	15,8
Materias primas agrícolas	4,8	4,7	4,7	1,8	1,2	3,0
Minerales, menas y metales	11,0	14,9	2,4	1,1	0,8	1,7
Combustibles	52,7	63,7	28,4	13,6	12,9	14,9
Manufacturas	22,4	8,0	55,3	66,0	67,7	63,4
Productos químicos	0,9	0,8	1,1	8,8	8,5	9,4
Maquinaria y equipo de transporte	2,6	3,1	1,2	33,0	38,4	22,7
Productos primarios, incluidos los combustibles	77,0	91,5	44,1	32,2	30,3	35,3
Productos primarios, excluidos los combustibles	24,3	27,9	15,7	18,6	17,4	20,4

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en UNCTAD, *Handbook of Statistics, 2007*, y estimaciones de la UNCTAD.

Nota: Los datos del Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia y Tuvalu se basaron en datos simétricos (*mirror data*). Categorías de bienes según la CUCI, Rev. 3: todos los alimentos (0+1+22+4); materias primas agrícolas (2-22-27-28); minerales, menas y metales (27+28+68+667+971); manufacturas (5 a 8, excepto 68 y 667); combustibles (3); productos químicos (5); maquinaria y equipo de transporte (7); productos primarios, incluidos los combustibles (0+1+2+3+4+68+667+971).

Bangladesh exportó por sí solo un promedio de 7.300 millones de dólares anuales de productos manufacturados, lo que equivalía al 7,4% de las exportaciones totales de mercancías de los PMA y al 34% de las exportaciones totales de productos manufacturados de los PMA. De modo similar, el 83% de las exportaciones totales de combustibles de los PMA procedieron de los PMA africanos, y una cifra similar del 79% de las exportaciones totales de productos primarios de los PMA, *con exclusión de los combustibles*, procedió también de los PMA africanos.

En 2003-2005, los productos básicos constituyeron más del 50% del total de las exportaciones de bienes y servicios de más de la mitad de los PMA de los que se dispone de datos (24 sobre 45 países). Además, representaron entre el 25 y el 50% del total de los ingresos de exportación en otros nueve países. La dependencia de las exportaciones de productos básicos fue mayor en los PMA africanos, en los que esos productos constituyeron más del 25% de las exportaciones totales de bienes y servicios en 23 de los 33 países respecto de los cuales se dispone de datos.

4. CONTENIDO TECNOLÓGICO DE LAS EXPORTACIONES

En *Los países menos adelantados: Informe de 2007* se destaca la importancia del progreso tecnológico y de la convergencia tecnológica en los esfuerzos realizados por los PMA para desarrollar sus capacidades productivas (UNCTAD, 2007). La evolución de los patrones de exportación depende también del nivel tecnológico de los países. Es evidente que una estructura de exportación que requiere más tecnología es también más dinámica, y los volúmenes y valores tienden a crecer más rápidamente, mientras que las exportaciones que utilizan tecnologías básicas suelen tener mercados de crecimiento más lento y también menos posibilidades de perfeccionamiento tecnológico (Lall, 2000). También es probable que el contenido tecnológico de las exportaciones afecte al crecimiento económico actual y futuro. Los productos de alto contenido tecnológico ofrecen mejores perspectivas de crecimiento, no sólo porque sus productos suelen ser más dinámicos en el terreno comercial, sino también porque aparecen más oportunidades para aumentar la productividad dinámica y en materia de externalidades. Aunque las tecnologías básicas suelen estar relacionadas con productos y mercados de crecimiento más lento, también pueden experimentar un crecimiento del comercio rápido, lo que puede generar un mayor crecimiento económico. No obstante, no es probable que esta forma de crecimiento sea sostenible a largo plazo, ya que entraña limitaciones en materia de aprendizaje, avances tecnológicos y beneficios tecnológicos indirectos. Una vez que sus beneficios para el crecimiento se han agotado, los países deberían buscar otros productos que tengan un contenido tecnológico más alto (Lall, 2000).

Utilizando la clasificación de Lall (2000), las exportaciones de productos manufacturados se dividen según su contenido tecnológico en las categorías siguientes⁵:

- a) Explotación de recursos naturales, que incluye los productos simples y de alta densidad de mano de obra que se utilizan para la producción de productos agrícolas y minerales elaborados;
- b) Baja tecnología, que incluye los productos que se basan en una tecnología básica y ampliamente difundida;
- c) Tecnología media, que incluye los productos que utilizan tecnologías más complejas y de gran densidad de conocimientos técnicos; y

Una estructura de exportación que requiere más tecnología es más dinámica, mientras que las exportaciones que utilizan tecnologías básicas suelen tener mercados de crecimiento más lento y menos posibilidades de perfeccionamiento tecnológico.

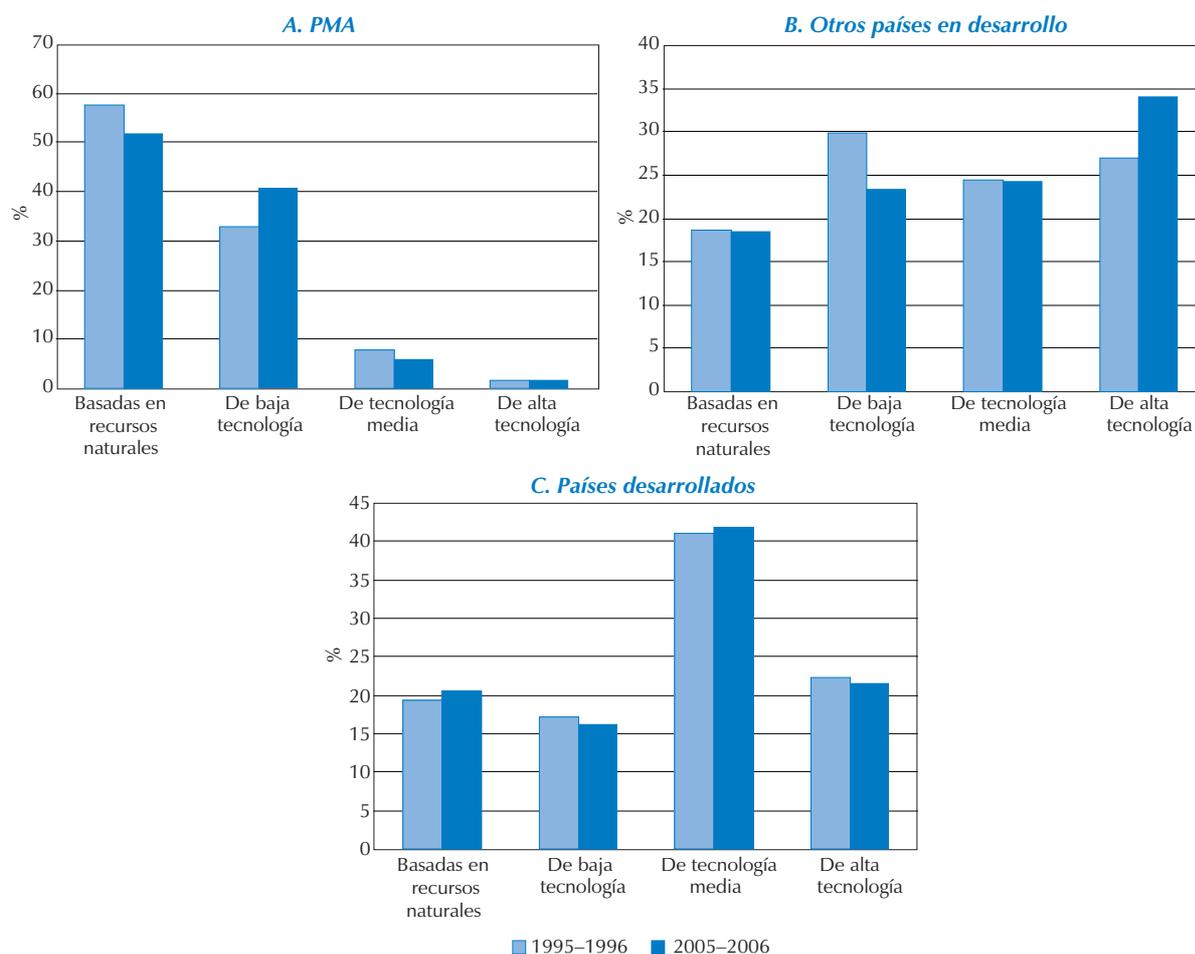
- d) Alta tecnología, que incluye los productos que utilizan tecnologías avanzadas, basadas en la investigación y el desarrollo, y de rápida evolución.

La estructura de las exportaciones de los PMA experimentó un pequeño cambio, con una reducción de la explotación de recursos naturales en favor de las manufacturas de alta densidad de mano de obra y que utilizan baja tecnología.

Esta clasificación se utiliza para destacar si ha habido una mejora tecnológica de la composición de las exportaciones de los PMA, así como el alcance de esa mejora en comparación con los otros países en desarrollo y los países desarrollados durante 1995-2006. Los datos muestran que la estructura de las exportaciones de los PMA experimentó un pequeño cambio, con una reducción de la explotación de recursos naturales en favor de las manufacturas de alta densidad de mano de obra y que utilizan baja tecnología (gráfico 3). En 1995-1996, las manufacturas basadas en la explotación de recursos naturales representaron el 58% de las exportaciones totales de manufacturas de los PMA, frente a un 33% de manufacturas de baja tecnología. En 2005-2006, esta última categoría aumentó hasta llegar al 41% de las manufacturas, mientras que la proporción de las manufacturas basadas en la explotación de recursos naturales disminuyó hasta el 52%. La participación de las manufacturas de tecnología media y alta se redujo ligeramente.

En el caso de los otros países en desarrollo como grupo, los datos que indican que se está produciendo un cambio relacionado con la tecnología son más evidentes. Mientras que la proporción de las manufacturas basadas en la

Gráfico 3. Distribución de las exportaciones de manufacturas de los PMA, otros países en desarrollo y los países desarrollados según categorías tecnológicas, 1995-2006
(Porcentaje del total de exportaciones de manufacturas de los grupos de países)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007* y en estimaciones. No se dispone de información sobre el Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia ni Tuvalu.

Cuadro 9. Distribución de las exportaciones de manufacturas de los PMA y grupos de países según el nivel tecnológico, 1995-2006

(En porcentaje del total de las exportaciones de manufacturas)

	PMA		PMA de África		PMA de Asia		PMA insulares	
	1995-1996	2005-2006	1995-1996	2005-2006	1995-1996	2005-2006	1995-1996	2005-2006
Manufacturas basadas en recursos naturales: recursos agrícolas	19,1	11,1	16,2	8,7	19,2	13,2	62,6	36,8
Manufacturas basadas en recursos naturales: minerales	38,7	40,7	65,6	70,3	9,0	5,6	7,9	24,4
Manufacturas de baja tecnología: productos textiles, prendas de vestir y calzado	29,9	37,2	6,6	8,4	59,4	73,0	7,4	3,0
Manufacturas de baja tecnología: otros productos	2,9	3,4	2,3	4,4	3,6	2,4	4,3	2,5
Manufacturas de tecnología media: industria automotriz	1,8	1,0	2,4	1,1	1,3	0,8	0,5	3,1
Manufacturas de tecnología media: industria de transformación	3,8	2,6	3,0	2,7	4,6	2,4	7,0	5,4
Manufacturas de tecnología media: industria mecánica	2,2	2,3	2,3	2,8	1,7	1,4	7,4	16,5
Manufacturas de alta tecnología: productos electrónicos y eléctricos	0,7	1,0	0,8	1,1	0,4	0,8	2,1	2,8
Manufacturas de alta tecnología: otras	0,9	0,6	0,9	0,7	0,8	0,4	0,8	5,4

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*, y estimaciones de la UNCTAD.

Nota: No se dispone de datos para el Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia y Tuvalu. La clasificación por nivel de tecnología proviene de Lall (2000). Los datos están agrupados al nivel de tres dígitos de la CUCI, Rev.3. La categoría de las manufacturas es más amplia que en las clasificaciones habituales porque los alimentos procesados como el azúcar, el queso y las legumbres se clasifican como manufacturas basadas en recursos naturales (y no como productos básicos).

explotación de recursos naturales y las que utilizan una tecnología media siguen estables a lo largo del tiempo con el 18 y el 24% del total de exportaciones de manufacturas del grupo, respectivamente, la proporción de las manufacturas de baja tecnología se redujo (del 30% en 1995-1996 al 23% en 2005-2006). Esta evolución ha beneficiado a las exportaciones de productos de alta tecnología, cuya participación aumentó un 7% durante los 11 años examinados. Por otra parte, los países desarrollados evolucionados desde el punto de vista tecnológico no experimentaron ningún cambio relacionado con la tecnología en la composición de sus exportaciones de productos manufacturados durante el período.

Si se utiliza una clasificación más detallada de las exportaciones de manufacturas de base tecnológica, los PMA como grupo han pasado de las exportaciones de manufacturas a las manufacturas basadas en la explotación de recursos minerales y los textiles, vestido y calzado de baja tecnología. En conjunto, esas dos categorías representaron el 78% del total de las exportaciones de manufacturas de los PMA en 2005-2006, mientras que sólo alcanzaban el 69% en 1995-1996. Estos promedios encubren la gran diferencia que existe entre los PMA africanos y los asiáticos. En el cuadro 9 se indica que los primeros han aumentado su especialización tecnológica en las exportaciones de minerales, impulsadas por los altos precios internacionales, mientras que los segundos han incrementado su especialización en manufacturas de baja tecnología, es decir, textiles, vestido y calzado. Entre los subgrupos de PMA, los PMA insulares han experimentado la mayor mejora de sus exportaciones de productos manufacturados.

Han sido el único grupo que experimentó un gran aumento en su proporción de manufacturas de tecnología media (del 15% del total de exportaciones de manufacturas en 1995-1996 al 25% en 2005-2006). Sin embargo, esto se debe principalmente a un proyecto de inversión en un país (exportaciones de manufacturas de ingeniería procedentes de Samoa).

Los PMA como grupo han pasado de las exportaciones de manufacturas a las manufacturas basadas en la explotación de recursos minerales y los textiles, vestido y calzado de baja tecnología.

En 2005-2006, los productos manufacturados constituyeron el 66% de las importaciones de mercancías de los PMA, pero tanto los alimentos como los combustibles también son componentes importantes de la factura de importación de los PMA.

Como son importadores netos de alimentos, la mayor parte de los PMA son especialmente vulnerables a los vaivenes de los precios de los alimentos y a las condiciones financieras vinculadas a este tipo de importaciones.

En 2006, los PMA generaron únicamente el 0,8% de las exportaciones mundiales de mercancías, pero si se excluyen los combustibles la proporción fue de sólo un 0,5%.

Aunque cabe dar la bienvenida a la diversificación de las exportaciones en algunos PMA, no hay motivos para sentirse satisfechos en lo tocante a las perspectivas comerciales de los PMA que han conseguido reducir la dependencia de los productos básicos y aumentar las exportaciones de manufacturas. Dado el alto grado de competencia en los mercados mundiales con respecto a las manufacturas de baja tecnología y que requieren pocas calificaciones, esos países siguen siendo vulnerables. La reciente experiencia de crecimiento errático de exportadores de manufacturas, como Lesotho, Haití y Nepal, demuestran que la mejora de las exportaciones es fundamental para una competitividad sostenida.

5. COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE MERCANCÍAS

En 2005-2006, los productos manufacturados constituyeron el 66% de las importaciones de mercancías de los PMA, pero tanto los alimentos como los combustibles también son componentes importantes de la factura de importación de los PMA, representando el 16 y el 14% del total de las importaciones de mercancías, respectivamente (cuadro 8).

La posición de las importaciones de alimentos en la estructura del comercio merece que se le preste una particular atención, dada su posible importancia en relación con la seguridad alimentaria y la pobreza. Como son importadores netos de alimentos, la mayor parte de los PMA son especialmente vulnerables a los vaivenes de los precios de los alimentos y a las condiciones financieras vinculadas a este tipo de importaciones (es decir, su grado de concesionalidad). En 2005-2006, la factura de importación de alimentos de los PMA como grupo alcanzó la cifra de 14.600 millones de dólares, que era equivalente al 4,4% de su PIB. Esta cifra fue superior en 6.100 millones de dólares a la de 2000-2002, lo que significó un aumento equivalente a aproximadamente el 2% de su PIB en 2005-2006. Durante 2005-2006, el déficit neto del comercio de alimentos fue equivalente a 7.100 millones de dólares. Los PMA africanos, asiáticos e insulares, considerados como grupos, fueron importadores netos de alimentos, pero las dos terceras partes del déficit total del comercio de alimentos correspondieron a los PMA africanos. La mayoría de los PMA (36) fueron importadores netos de alimentos y las importaciones netas de estos productos aumentaron en 40 PMA entre 2004 y 2006 (cuadro 10).

El alto nivel de la dependencia de la importación de alimentos es un rasgo importante de la vulnerabilidad de los PMA, y esta cuestión, incluido el efecto en la pobreza del aumento de los precios en 2007 y 2008, se examinará más detenidamente en el próximo capítulo.

6. LA CONSTANTE MARGINACIÓN DE LOS PMA EN EL COMERCIO MUNDIAL

El resultado neto de todas las tendencias recientes señaladas anteriormente es que los PMA están en una situación en la que se hallan sumamente integrados en la economía mundial mediante el comercio, pero, al mismo tiempo, su marginación, medida por su nivel de participación en el comercio mundial, sigue siendo importante.

El total del comercio de mercancías (incluidas tanto las exportaciones como las importaciones) de los PMA como grupo representó el 56% de su PIB en 2006. Esto significó un aumento con respecto al 44% registrado en 2000, pero la participación de los PMA en el comercio mundial de mercancías sigue siendo escasa, a pesar del reciente auge de las exportaciones que tuvo el grupo en su

Cuadro 10. Importaciones y exportaciones de alimentos de los PMA, por país, 2000-2006

(Millones de dólares, en porcentaje)

	Exportaciones de alimentos			Importaciones de alimentos						Balance alimentario	
	Millones de dólares			Millones de dólares			Porcentaje del total de las importaciones			Millones de dólares	
	2000	2005	2006	2000	2005	2006	2000	2005	2006	2000	2006
Importadores netos de alimentos											
Afganistán	52,7	89,0	85,7	294,9	827,6	965,4	37,0	21,2	23,4	-242,2	-879,7
Angola	42,7	24,6	28,2	825,8	941,2	1.305,8	27,2	18,4	18,9	-783,1	-1.277,6
Bangladesh	418,2	636,5	807,2	1.254,0	1.712,4	2.185,2	16,5	13,1	14,3	-835,9	-1.378,0
Benin	37,8	69,6	58,0	119,6	268,1	281,4	21,9	29,8	27,8	-81,9	-223,5
Burkina Faso	34,5	89,4	145,8	91,0	208,7	181,9	12,6	15,0	12,8	-56,5	-36,0
Cambodia	13,3	146,2	146,0	136,8	225,8	237,7	9,5	9,1	7,9	-123,4	-91,6
Cabo Verde	2,0	12,4	15,6	73,6	133,7	157,0	31,0	30,5	29,2	-71,6	-141,4
República Centroafricana	8,4	0,9	1,6	20,7	31,9	39,8	29,3	17,1	20,0	-12,2	-38,2
Chad	4,2	0,2	0,2	22,9	55,4	73,3	16,8	13,2	16,1	-18,8	-73,1
Comoras	6,1	7,3	6,1	15,7	30,9	33,9	21,9	35,2	33,0	-9,6	-27,8
República Democrática del Congo	25,9	34,4	29,3	192,2	601,3	729,1	27,6	26,5	26,0	-166,3	-699,8
Djibouti	4,2	5,5	8,2	38,2	40,0	46,7	24,5	22,4	21,6	-34,0	-38,5
Guinea Ecuatorial	36,4	1,0	1,2	44,1	170,4	169,0	9,8	15,0	15,4	-7,7	-167,8
Eritrea	12,7	2,8	3,1	122,6	162,7	132,6	37,4	33,4	24,0	-109,9	-129,6
Gambia	13,1	4,0	9,3	65,4	97,9	80,9	34,5	37,7	31,2	-52,3	-71,6
Guinea	13,1	69,8	72,5	148,0	159,5	136,2	24,2	21,7	16,9	-135,0	-63,7
Haití	31,1	23,1	24,0	350,2	394,7	428,9	33,7	26,9	26,2	-319,2	-404,9
Kiribati	10,2	2,9	4,6	14,4	27,0	20,7	36,7	36,4	33,7	-4,2	-16,2
República Democrática Popular Lao	25,7	33,3	37,6	74,5	87,5	93,4	13,9	14,0	12,4	-48,7	-55,7
Lesotho	16,7	2,5	2,3	108,0	358,2	362,9	17,6	24,4	23,6	-91,4	-360,6
Liberia	3,8	7,5	7,9	77,6	161,9	172,6	1,4	3,3	2,7	-73,8	-164,7
Maldivas	40,9	102,9	133,6	91,8	115,9	147,9	23,6	15,6	16,0	-50,9	-14,3
Malí	8,2	55,4	103,1	121,9	219,5	275,8	15,1	12,9	13,9	-113,7	-172,7
Mozambique	156,2	208,5	376,0	162,4	347,4	398,7	14,0	14,4	13,9	-6,2	-22,6
Nepal	70,6	162,1	133,5	184,7	251,6	312,0	11,9	13,5	14,9	-114,2	-178,5
Níger	127,7	67,1	87,1	135,1	251,6	224,8	35,1	34,2	32,7	-7,4	-137,7
Samoa	4,5	17,5	18,5	25,9	43,5	51,0	24,4	18,2	18,6	-21,4	-32,6
Santo Tomé y Príncipe	2,7	3,2	3,7	9,2	19,2	21,8	30,8	38,5	30,6	-6,5	-18,1
Senegal	363,3	423,9	495,4	361,9	984,2	858,4	23,3	28,1	23,4	1,4	-363,0
Sierra Leona	11,9	14,2	16,5	33,6	53,8	80,3	22,5	15,6	20,6	-21,7	-63,8
Somalia	100,5	128,7	97,9	153,4	257,2	303,1	47,3	45,0	50,3	-52,9	-205,2
Sudán	272,9	299,2	298,6	360,0	921,7	1.053,0	21,7	12,5	11,9	-87,1	-754,3
Timor-Leste	0,0	8,0	9,0	24,5	17,9	19,2	19,5	17,6	18,4	-24,5	-10,2
Togo	37,5	77,2	79,7	59,5	92,0	99,7	18,4	15,5	15,6	-21,9	-20,0
Tuvalu	0,2	0,0	0,0	2,4	3,8	3,1	34,2	13,0	8,0	-2,2	-3,1
Yemen	87,5	247,2	273,5	829,1	1.154,5	1.044,1	35,6	23,7	21,2	-741,6	-770,6
Exportadores netos de alimentos											
Bhután	13,7	32,8	79,3	31,4	29,6	26,1	17,9	10,4	8,4	-17,6	53,2
Burundi	36,8	52,8	53,7	34,5	16,6	31,0	22,9	6,5	7,5	2,3	22,6
Etiopía	320,7	680,7	735,8	88,1	435,9	443,9	7,0	10,6	8,5	232,6	291,9
Guinea-Bissau	31,7	76,6	67,9	12,1	25,8	24,6	24,7	24,7	26,9	19,5	43,3
Madagascar	273,4	244,4	330,0	130,6	259,0	255,4	13,2	15,4	14,5	142,8	74,5
Malawi	331,1	393,9	551,3	52,3	212,5	183,2	9,8	18,2	15,1	278,8	368,2
Mauritania	71,2	137,7	356,4	66,1	137,2	268,6	18,7	10,2	25,0	5,1	87,7
Myanmar	330,1	746,9	935,4	278,5	274,9	301,6	11,6	13,9	14,0	51,6	633,8
Rwanda	29,7	74,8	79,6	44,0	42,8	61,6	20,8	10,6	12,4	-14,3	18,0
Islas Salomón	21,7	20,3	17,2	12,8	17,9	18,6	13,0	11,8	11,3	9,0	-1,4
Uganda	242,5	473,4	523,2	134,1	308,1	348,0	14,1	15,0	13,6	108,4	175,2
República Unida de Tanzania	359,5	574,0	585,4	231,6	331,7	542,5	14,6	10,1	12,2	127,9	42,9
Vanuatu	17,9	23,3	34,2	20,8	18,0	21,4	23,9	12,0	13,4	-2,8	12,8
Zambia	83,6	239,4	226,1	71,8	159,0	233,5	8,1	6,2	7,6	11,9	-7,3
PMA	4.261,0	6.849,0	8.196,0	7.853,9	13.699,6	15.487,3	17,3	15,9	15,4	-3.592,9	-7.291,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas y estimaciones de la UNCTAD

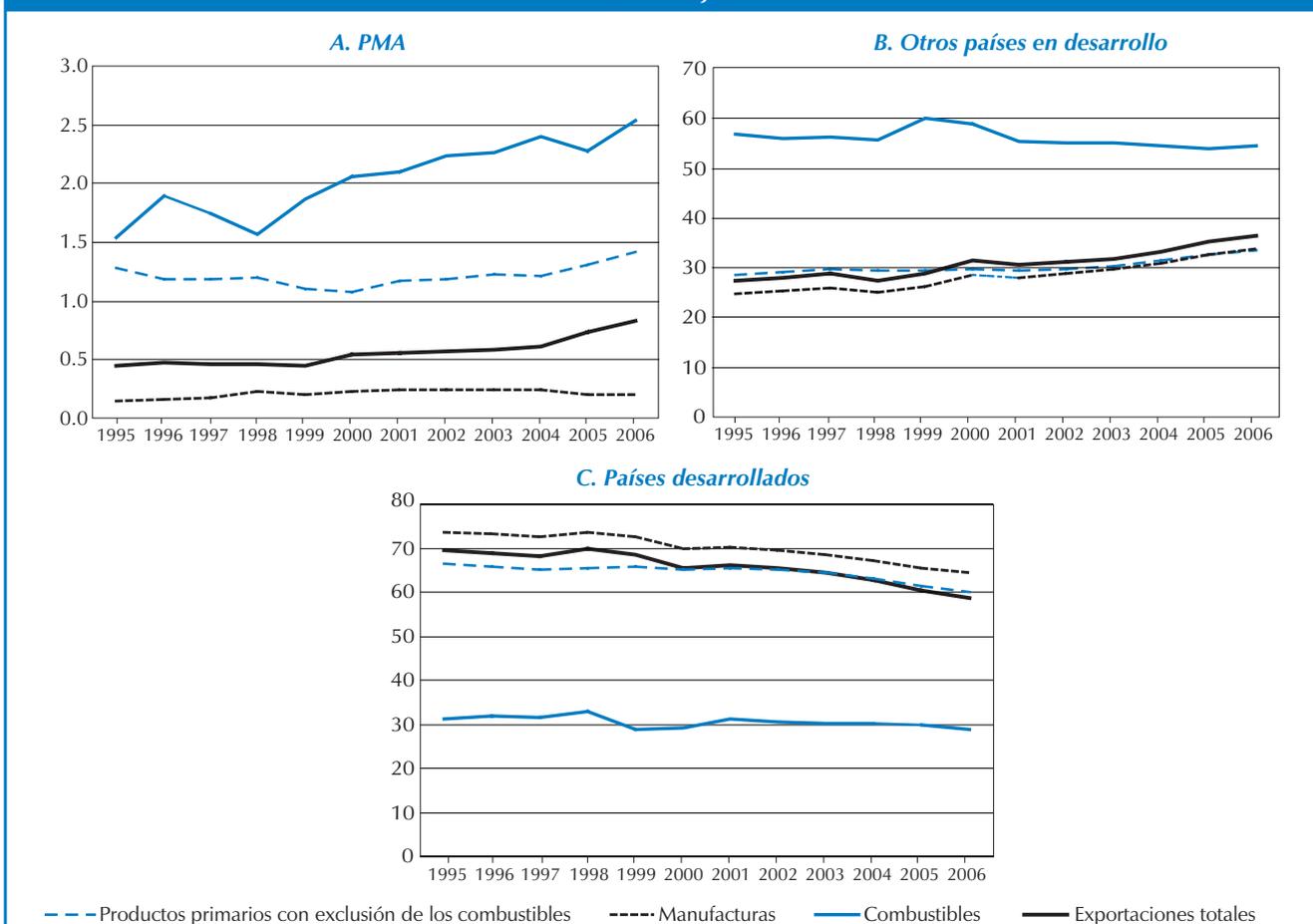
Nota: Los países se clasificaron según un promedio de tres años (2004-2006) del balance alimentario. Véanse lo relativo a los códigos de alimentos de la CUCI en la nota del cuadro 8.

La participación total de los PMA en las exportaciones mundiales de manufacturas se ha estancado en aproximadamente el 0,2%.

conjunto. En 2006, los PMA generaron únicamente el 0,8% de las exportaciones mundiales de mercancías. Aunque esto representó un importante aumento con respecto al 0,5% de las exportaciones mundiales de mercancías en el año 2000, este incremento fue sobre todo impulsado por las exportaciones de combustibles. Si se excluyen los combustibles, la proporción de las exportaciones de los PMA en las exportaciones mundiales sólo aumentó del 0,4% en 2000 al 0,5% en 2006.

El gráfico 4 muestra la evolución de la participación en las exportaciones mundiales de mercancías, por sectores, de los PMA, los otros países en desarrollo y los países desarrollados. En el período examinado, los PMA aumentaron su participación mundial en el sector de combustibles, del 2% en 2000 al 2,5% en 2006. Su participación en las exportaciones mundiales de productos primarios, con exclusión de los combustibles, también se incrementó a lo largo del tiempo, desde el 1,1% en 2000 al 1,4% en 2006. Por otra parte, pese al rápido aumento de las exportaciones de productos manufacturados de los PMA asiáticos, la participación total de los PMA en las exportaciones mundiales de manufacturas se estancó en aproximadamente el 0,2%. Este es un sector importante en el que la mayor parte de los PMA quedan rezagados detrás de los otros países en desarrollo. Estos últimos representaron en conjunto el 34% de las exportaciones mundiales de manufacturas, mientras que sólo representaban el 27% en 2000.

Gráfico 4. Participación de los PMA, otros países en desarrollo y los países desarrollados en las exportaciones mundiales de mercancías, total y por sectores, 1995-2006 (Porcentaje)



Fuente: Estimaciones de la UNCTAD basadas en UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*. No se dispone de información sobre el Afganistán, el Chad, Liberia, Somalia ni Tuvalu.

Nota: La suma de las partes no es 100 ya que las economías en transición no aparecen en un gráfico aparte. La clasificación de la CUCI figura en el cuadro 8.

E. Las tendencias de la financiación externa⁶

El buen desempeño económico que han tenido los PMA en los últimos años se ha debido no sólo a exportaciones sin precedentes, sino también a niveles más altos de entradas de capital a largo plazo que las registradas durante la última parte de la década de 1990 y la primera parte de la década actual. Estas entradas de capital incluyen tanto entradas de capital privado como corrientes oficiales, sobre todo de AOD. No obstante, aunque las exportaciones siguieron aumentando entre 2004 y 2006, el incremento de las entradas de capital a largo plazo descendió considerablemente durante este período. Las reservas internacionales también aumentaron de manera significativa, reduciendo la disponibilidad de recursos externos para el desarrollo y la reducción de la pobreza. La desaceleración del aumento de entradas de capital a largo plazo se produjo junto con un aumento de las remesas de utilidades de la IED y el pago de intereses de la deuda a largo plazo. Como consecuencia de ello, las transferencias netas totales a los PMA se redujeron en el período 2004-2006⁷. Esta tendencia se vio parcialmente compensada por el aumento de las remesas de los trabajadores a los PMA, aunque no resultan claros los efectos de las remesas sobre el desarrollo en comparación con otros tipos de entradas de capital.

Aunque las exportaciones siguieron aumentando entre 2004 y 2006, el incremento de las entradas de capital a largo plazo descendió considerablemente durante este período.

1. PANORAMA GENERAL

Si se excluyen las donaciones de condonación de la deuda, el total de las corrientes netas de recursos externos aumentó durante el período 2000-2003 de una media anual de 17.300 millones de dólares a 27.000 millones en 2004 (cuadro 11). Esto fue más del doble del nivel medio de las entradas de capital a largo plazo de la segunda mitad del decenio de 1990. Sin embargo, la sólida tendencia al alza se interrumpió en 2004 y esas corrientes sólo aumentaron marginalmente en 2005 y llegaron a 28.900 millones de dólares en 2006.

Como en los años anteriores, el aumento del total de las corrientes netas de recursos a los PMA entre 2004 y 2006 se debió principalmente a las donaciones desembolsadas, que aumentaron en 2.100 millones de dólares de los EE.UU. durante este período (con exclusión de la condonación de deudas y la cooperación técnica), y también a las entradas de IED, que se incrementaron en aproximadamente 3.000 millones de dólares. Sin embargo, como se muestra en el análisis más detallado de las corrientes de AOD e IED que figura más adelante en esta sección, esos dos tipos de entradas de capital están sumamente concentradas geográficamente. Además, las entradas de AOD no se orientan hacia el fortalecimiento de la base productiva de la economía, que es esencial para la futura sostenibilidad del crecimiento.

El aumento del total de las corrientes netas de recursos a los PMA entre 2004 y 2006 se debió principalmente a las donaciones desembolsadas y a las entradas de IED.

Las corrientes netas de recursos oficiales siguieron constituyendo la principal fuente de entradas de capital a largo plazo a los PMA. Si se excluyen las donaciones de condonación de la deuda, representaron el 61% del total de las corrientes netas de recursos a los PMA en 2006, lo que significó un aumento con respecto al 57% registrado durante 2000-2003. Las donaciones (con exclusión de la cooperación técnica y la condonación de la deuda) constituyeron el 50% del total de las corrientes netas de recursos a los PMA en 2006. Las corrientes de inversión de cartera en acciones siguieron teniendo una importancia marginal, y la principal fuente de corrientes de deuda procedió de los acreedores multilaterales, cuyos préstamos netos a los PMA equivalieron a 3.700 millones de dólares de los EE.UU. en 2006, el 13% del total de las corrientes netas de recursos.

Cuadro 11. Corrientes netas de capital a largo plazo y transferencias a los PMA, 1995-2006*(Millones de dólares)*

	1995-1999	2000-2003	2004	2005	2006
A. Corrientes netas agregadas de recursos externos	13.788	20.087	30.850	29.886	59.364
A'. Corrientes netas agregadas de recursos externos, excluidas las donaciones de condonación de la deuda ^a	13.788	17.321	27.087	27.413	28.864
Corrientes netas de recursos oficiales	9.947	12.692	20.057	20.075	48.131
Corrientes netas agregadas de recursos oficiales, excluidas las donaciones de condonación de la deuda ^a	9.947	9.926	16.295	17.602	17.630
Donaciones, excluida la cooperación técnica	7.586	10.018	16.270	16.421	45.134
Corrientes de deuda oficial	2.361	2.675	3.787	3.654	2.997
Bilaterales	-208	-545	-191	-590	-668
Multilaterales	2.569	3.220	3.978	4.244	3.666
Corrientes netas de recursos privados	3.842	7.395	10.793	9.811	11.233
Inversión extranjera directa	3.744	7.040	9.331	7.783	12.334
Corrientes de inversiones de cartera	-6	16	18	55	42
Corrientes de deuda privada	104	339	1.444	1.973	-1.143
Deuda privada no garantizada	-11	123	480	252	467
Deuda privada garantizada	115	216	964	1.720	-1.610
B. Transferencias netas agregadas (A-C-D)	11.260	15.328	22.960	18.650	45.171
B'. Transferencias netas agregadas, excluidas las donaciones de condonación de la deuda ^a (A'-C-D)	11.260	12.561	19.198	16.177	14.671
C. Pagos de intereses de la deuda a largo plazo	1.131	1.058	1.276	1.399	1.914
D. Remesas de utilidades de la IED	1.398	3.701	6.613	9.838	12.279
<i>Partida pro memoria:</i>					
Reservas internacionales ^b	-696	-2.882	-5.517	-2.976	-10.115
Reservas internacionales como porcentaje del PIB	7,1	9,9	11,9	11,1	12,4

Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD, basadas en Banco Mundial, *Global Development Finance*, en línea, abril de 2008.

Nota: No se dispone de datos para el Afganistán, Kiribati, Timor-Leste y Tuvalu.

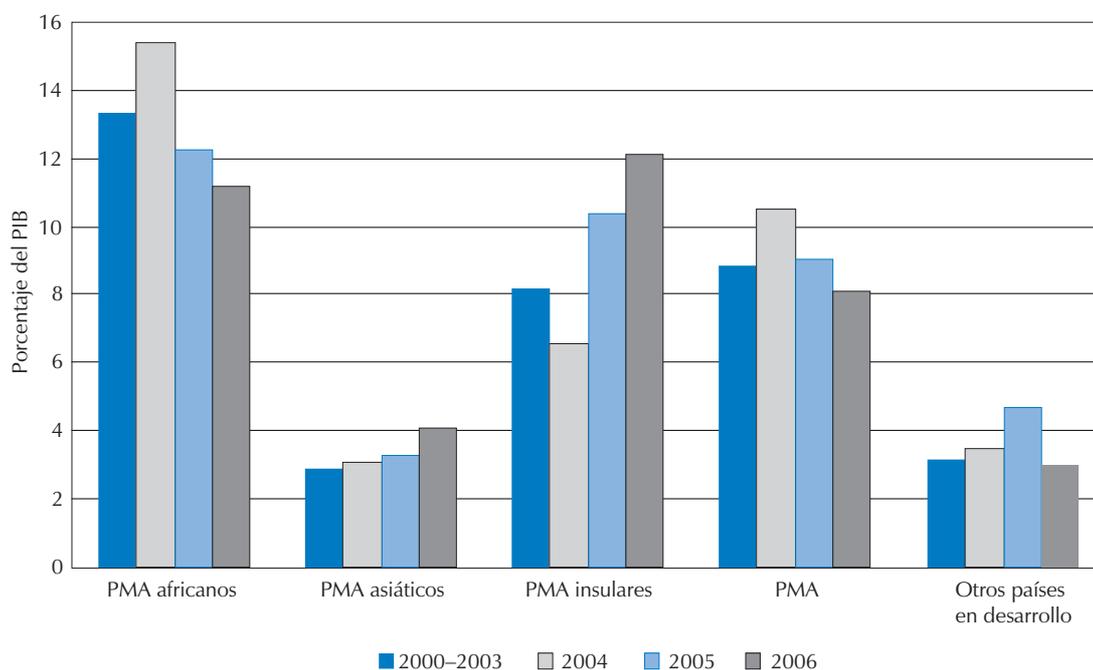
a A partir de 2000.

b Variación anual. Una cifra negativa indica un aumento de las reservas internacionales.

Un hecho importante ocurrido en 2006 fue que las corrientes netas de deuda procedentes de acreedores privados, que siempre habían sido pequeñas para los PMA como grupo, pasaron a ser negativas, y las corrientes netas de deuda de signo negativo correspondiente a acreedores bilaterales se incrementaron. Las corrientes netas de deuda a los PMA procedentes de acreedores oficiales y también de acreedores privados se redujeron efectivamente en 3.400 millones de dólares en el período 2004-2006. Si se excluyen las donaciones de condonación de la deuda, la desaceleración en el aumento del total de las corrientes netas de recursos a los PMA desde 2004 se debió principalmente a la reducción del aumento de las donaciones de AOD a los PMA, así como a la disminución de las corrientes netas de deuda antes mencionada.

La dependencia de los PMA con respecto a la financiación externa, medida por la proporción del total de las corrientes netas de recursos en el PIB, ha registrado cierta disminución en los últimos años (gráfico 5). Si se excluyen las donaciones de condonación de la deuda, esta proporción fue en 2006 del 8%, mientras que en 2004 había sido el 11%. Sin embargo, la dependencia de la financiación externa sigue siendo mucho más elevada que en los otros países en desarrollo, en los cuales el promedio de esta proporción fue del 3% en 2006. Un desglose regional muestra que los PMA africanos e insulares dependían particularmente de la financiación externa. El total de las corrientes netas de recursos fue equivalente al 11% del PIB en los PMA africanos y al 12% del PIB en los PMA insulares en 2006.

Gráfico 5. Corrientes globales de recursos externos netos hacia los PMA, por grupos de países, y otros países en desarrollo, 2000-2006
(Porcentaje del PIB)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en *Global Development Finance* del Banco Mundial, en línea, abril de 2008; y División de Estadística del DAES/Naciones Unidas, para el PIB.

Una tendencia muy significativa que apareció en el período 2004-2006 es el descenso de las transferencias netas totales a los PMA. Si se excluyen las donaciones de condonación de la deuda, esas transferencias descendieron de 19.200 millones de dólares de los EE.UU. en 2004 a 14.700 millones en 2006, o sea una disminución de casi una cuarta parte. Dado el alto nivel de dependencia de los PMA con respecto a la financiación externa, esta tendencia, si continúa no es un buen augurio para el futuro.

La disminución de las transferencias netas totales se debe a una combinación de tendencias. Sin embargo, resulta sorprendente observar que las remesas de utilidades de IED han aumentado considerablemente y casi se han duplicado entre 2004 y 2006, pasando de 6.600 millones de dólares a 12.400 millones. También aumentaron los pagos de intereses correspondientes a la deuda a largo plazo. El incremento de los pagos de intereses sobre la deuda a largo plazo y las remesas de utilidades han alcanzado una cuantía tal para los PMA como grupo, que la suma de estas salidas de capitales fue casi equivalente a las donaciones de AOD (con exclusión de la cooperación técnica y la condonación de la deuda) a los PMA en 2006. Además, las remesas de utilidades de IED fueron superiores de hecho a las entradas netas de IED en 2005 y se mantuvieron más o menos iguales en 2006.

El aumento de las remesas de utilidades fue evidente entre 2000 y 2004, pero no dio lugar a una reducción de las transferencias netas totales a los PMA porque las entradas de capital a largo plazo estaban aumentando acusadamente

Las transferencias netas totales a los PMA descendieron casi una cuarta parte entre 2004 y 2006.

Las remesas de beneficios de la IED están aumentando rápidamente y superaron la entrada neta de IED tanto en 2005 como en 2006.

Las reservas internacionales aumentaron de 15.000 millones de dólares en 2000 a una cifra sin precedentes de 43.000 millones en 2006.

El aumento de esas reservas en los PMA está vinculado al asesoramiento macroeconómico, la condicionalidad y la volatilidad de la ayuda.

Los desembolsos netos por concepto de AOD a los PMA aumentaron hasta alcanzar un nivel sin precedentes de 28.0'00 millones de dólares de los EE.UU. en 2006, pero la reciente duplicación nominal de la ayuda a los PMA está de hecho invirtiendo la tendencia a la baja de la ayuda de la década de 1990.

durante este período, impulsadas por el incremento de las entradas de ayuda. No obstante, al producirse una pausa en la marcada reactivación de las entradas de capital y también el aumento de los pagos de intereses, a pesar del alivio de la deuda, las transferencias netas totales descendieron considerablemente.

Por último, una importante tendencia que ha aparecido en los PMA es que las reservas internacionales han aumentado notablemente (cuadro 11). Según los datos disponibles, las reservas internacionales alcanzaron un nivel sin precedentes de 43.000 millones de dólares de los EE.UU. en 2006, mientras que sólo habían ascendido a 15.000 millones de dólares en 2000. Las reservas internacionales aumentaron un 17% anual entre 2000 y 2004 y a una tasa superior, del 20% anual, entre 2004 y 2006. En 2006, las reservas internacionales de los PMA como grupo fueron equivalentes al 12,4% del PIB, mientras que habían tenido una media anual del 7,1% en el período 1995-1999.

Estas tendencias reflejan lo ocurrido en los demás países en desarrollo. Sin embargo, mientras que el aumento de las reservas internacionales en los demás países en desarrollo fue provocado por el objetivo de evitar las crisis financieras, que fueron un rasgo significativo del decenio de 1990, el aumento de esas reservas en los PMA está más vinculado al asesoramiento macroeconómico y a la condicionalidad como elementos de amortiguación contra la volatilidad de la ayuda (véase el capítulo 3 del presente Informe). Determinar el nivel correcto de reservas internacionales para los PMA, que hacen frente a la volatilidad de las corrientes oficiales más que a la volatilidad de las corrientes privadas, constituye una cuestión compleja. No obstante, el aumento de las reservas internacionales significa que la disponibilidad de recursos financieros externos para fomentar el desarrollo económico y reducir la pobreza ha sido inferior a lo que podría haber sido. Por lo tanto, el aumento de las reservas internacionales ha sido otro factor que ha atenuado los efectos en el desarrollo del aumento de las entradas de capital en los últimos años.

2. TENDENCIAS DE LAS CORRIENTES DE AYUDA

Es posible obtener un panorama más detallado de las tendencias de la asistencia oficial para el desarrollo observando los datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD). Estos datos indican que los desembolsos netos por concepto de AOD a los PMA procedentes de todos los donantes que presentan informes a la OCDE/CAD

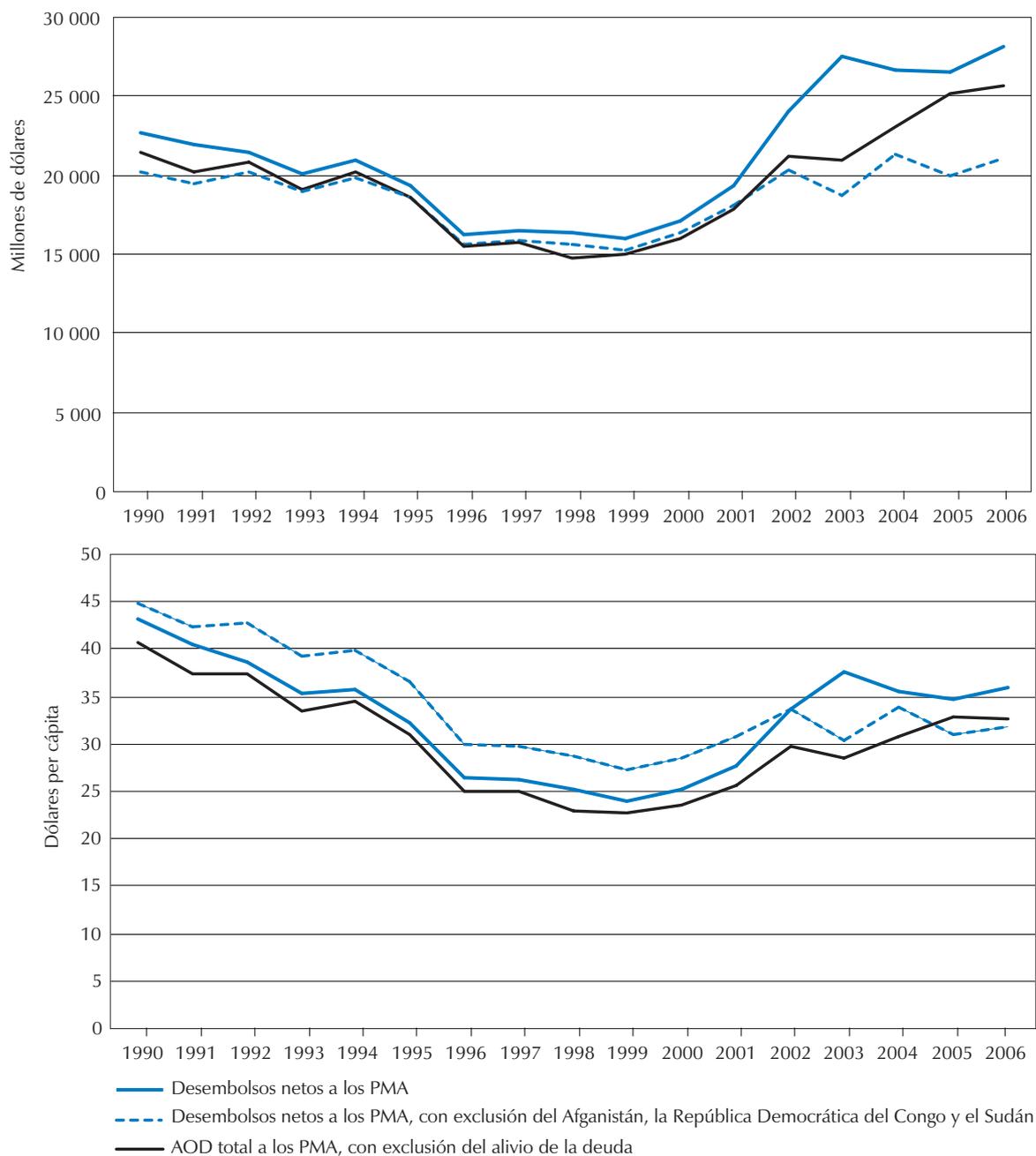
Cuadro 12. Desembolsos netos de AOD a los PMA de todos los donantes^a, por grupos de países, 2000-2006
(Millones de dólares, porcentajes, dólares per cápita)

	Millones de dólares			Porcentajes del PIB			Dólares per cápita		
	2000	2005	2006	2000	2005	2006	2000	2005	2006
PMA	12.621,4	25.882,0	28.181,3	7,2	8,5	7,9	18,6	33,8	35,9
Sin Afganistán	12.485,4	23.129,9	25.181,5	7,1	7,8	7,2	19,0	31,2	33,2
Sin Afganistán, República Democrática del Congo ni Sudán	12.087,9	19.470,3	21.067,6	7,6	7,4	6,9	21,0	30,1	31,9
PMA de África	9.061,7	18.651,7	20.915,7	9,8	10,2	9,3	22,2	39,8	43,5
PMA de Asia	2.790,0	5.920,2	6.155,0	3,9	5,1	4,8	10,4	20,1	20,5
Sin Afganistán	2.654,0	3.168,1	3.155,3	3,5	2,8	2,7	10,8	11,7	11,5
PMA insulares	561,3	799,1	709,3	21,5	21,2	17,0	172,3	210,6	181,9

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de CAD/OCDE, en línea, marzo de 2008, y de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas en lo relativo al PIB y la población.

a Incluye la asistencia multilateral y bilateral de los países miembros del CAD/OCDE y de los países que no son miembros del CAD pero que presentan informes al CAD/OCDE (véase la nota 8).

Gráfico 6. Desembolsos netos reales de AOD hacia los PMA, con inclusión y exclusión del alivio de la deuda, 1990-2006
(Millones de dólares de 2006, dólares per cápita)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de CAD/OCDE, en línea, marzo de 2008, y de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas en lo relativo al PIB y la población.

aumentaron hasta alcanzar un nivel sin precedentes de 28.100 millones de dólares de los EE.UU. en 2006 (cuadro 12)⁸. Esto constituyó el 26,7% del total de AOD desembolsado a todos los países en desarrollo por todos los donantes, un aumento con respecto al 25,3% registrado en 2000. En valores nominales, las entradas de ayuda a los PMA tuvieron un nivel superior al doble del registrado en 2000.

En valores reales, los desembolsos netos por concepto de AOD a los PMA han aumentado de manera menos notable. Los desembolsos reales en realidad se estancaron en 2003, tras un acusado aumento registrado entre 1999 y 2003, y sólo volvieron a aumentar nuevamente en 2006. Si se excluye el alivio de la deuda,

los desembolsos netos por concepto de AOD han aumentado constantemente desde 1999. Sin embargo, la tasa de aumento ha sido más lenta a partir de 2003 (gráfico 6).

En 2006, los desembolsos netos reales por concepto de AOD a los PMA per cápita fueron un 17% inferior a los de 1990.

Tomando una perspectiva de largo plazo retroactiva a 1990, resulta claro que la reciente duplicación nominal de la ayuda a los PMA está de hecho invirtiendo la tendencia a la baja de la ayuda de la década de 1990. En valores reales, los desembolsos por concepto de ayuda a los PMA son ahora más altos de lo que fueron en 1990, pero en valores reales per cápita siguen siendo inferiores al nivel de 1990. De hecho, en 2006, los desembolsos netos reales por concepto de AOD a los PMA per cápita se mantuvieron en 35 dólares, cifra inferior en un 17% a la de 1990.

a) Distribución geográfica de la ayuda entre los PMA

En 2006, la ayuda constituyó el 9,3% del PIB de los PMA africanos, frente al 4,8% del PIB en los PMA asiáticos (o el 2,7% si se excluye el Afganistán).

Una comparación regional muestra que, en 2006, el 74% de las corrientes de ayuda se dirigió a los PMA de África, aproximadamente la misma proporción que en 2000. Los indicadores de la importancia económica de la ayuda señalan que los PMA africanos son mucho más dependientes de la ayuda que los PMA asiáticos. En 2006, la ayuda constituyó el 9,3% del PIB de los PMA africanos, frente al 4,8% del PIB en los PMA asiáticos (o el 2,7% si se excluye el Afganistán). Además, en 2006, las entradas de ayuda per cápita a los PMA africanos duplicó a la de los PMA asiáticos (43 y 20 dólares, respectivamente). También resulta claro que los PMA insulares como grupo son los más dependientes de la ayuda entre todos los PMA. Aunque la ayuda dirigida a los PMA insulares se ha reducido a lo largo del tiempo, en 2006 aún era equivalente a 181,9 dólares per cápita y al 17% del PIB.

Tres países representaron una cuarta parte de los desembolsos netos de AOD a los PMA en 2006.

Dentro de estas pautas regionales generales, hay diferencias importantes entre los PMA en lo tocante a las tendencias de la AOD. En 2006, 17 PMA experimentaron una disminución de los desembolsos reales por concepto de ayuda, mientras que en el caso de 10 PMA los desembolsos de ayuda aumentaron un 20% o más. De los 17 PMA que recibieron menos ayuda, 15 habían recibido aumentos en el período 2000-2004. Este dato es indicativo de la inestabilidad de los desembolsos por concepto de ayuda a la que los gobiernos tienen que hacer frente.

Una característica importante de la distribución geográfica de la ayuda es el alto nivel de concentración de las entradas de AOD en algunos países. En 2006, el Afganistán, la República Democrática del Congo y el Sudán recibieron la cuarta parte del total de los desembolsos netos por concepto de AOD dirigidos a los PMA, mientras que la República Democrática del Congo y el Sudán recibieron una cuarta parte del total nominal de AOD dirigida a los PMA africanos.

Los desembolsos de AOD fluyeron hacia países que acaban de sufrir conflictos o desastres con un ritmo más rápido que la dirigida a los demás PMA.

Una segunda característica importante es que, entre 2000 y 2006, los desembolsos reales de AOD fluyeron hacia países que acaban de sufrir conflictos o desastres con un ritmo más rápido que la dirigida a los demás PMA. Las entradas de AOD al Afganistán, Burundi, la República Democrática del Congo, Etiopía, Haití, Liberia, Maldivas, Somalia y el Sudán, la mayor parte de los cuales se incluyen en esta categoría, aumentaron conforme a una tasa media de crecimiento anual del 10% o más durante este período. Esos nueve países, que en 2000 recibían sólo el 13,6% de los desembolsos totales de AOD, recibieron el 38,1% en 2006. Durante el mismo período, 2000-2006, las entradas de AOD en 19 PMA disminuyeron. En 2000, esos países (Angola, Bangladesh, Camboya, Comoras, Eritrea, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Kiribati, República Democrática Popular Lao, Mauritania, Mozambique, Nepal, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Timor-Leste, Togo, Vanuatu

Cuadro 13. Desembolsos reales netos de AOD a los PMA, por país y grupos de países, 2000-2006

	Tasas de crecimiento medio anual			Dólares per cápita			Porcentajes del PIB real		
	2000-2004	2004-2005	2005-2006	2000	2005	2006	2000	2005	2006
Países con un crecimiento del PIB real de > 6% en 2006									
Maldivas	0,5	178,5	-50,8	83,7	260,6	126,2	3,9	10,3	4,1
Angola	27,6	-62,8	-62,1	29,3	27,1	10,0	2,0	1,3	0,4
Mauritania	-11,2	6,5	-6,4	109,9	66,2	60,3	18,4	10,5	8,6
Sudán	41,3	79,1	8,9	9,0	49,7	52,9	1,7	7,4	7,1
Afganistán	82,1	23,7	5,9	9,2	109,8	111,7	5,1	40,2	38,4
Etiopía	17,5	3,1	-0,8	13,0	24,2	23,4	10,4	16,8	15,1
Sierra Leona	4,5	-4,9	4,4	54,4	61,6	62,6	29,5	22,6	21,5
Mozambique	-0,1	0,7	23,2	66,4	62,2	75,0	27,4	19,2	21,8
Malawi	-1,8	12,2	12,4	49,8	43,7	47,8	31,4	27,8	28,8
Bhután	2,5	13,2	4,5	126,8	140,7	144,4	12,2	10,7	10,3
República Democrática Popular Lao	-3,5	8,4	21,7	63,8	52,2	62,5	15,8	10,3	11,7
Camboya	0,4	9,6	-3,0	38,7	38,7	36,9	12,4	8,7	7,9
Liberia	31,1	6,1	12,9	28,4	67,6	73,4	12,6	42,4	44,7
Myanmar	0,5	14,6	0,2	2,6	3,0	3,0	1,8	1,2	1,1
Bangladesh	1,0	-7,7	-11,3	10,6	8,7	7,6	3,0	2,1	1,7
República Democrática del Congo	99,5	-1,8	9,4	4,9	31,1	33,0	4,2	25,7	26,4
Uganda	1,9	-3,8	28,0	45,3	40,7	50,4	16,2	12,8	15,4
Burundi	26,8	-1,4	10,8	19,1	46,5	49,5	17,7	45,8	47,9
Zambia	4,9	-18,8	48,5	102,2	81,5	118,7	18,4	12,8	17,9
Países con un crecimiento del PIB real de entre 3 y 6% en 2006									
República Unida de Tanzania	7,7	-17,3	19,9	38,9	38,5	45,0	14,6	11,8	13,3
Burkina Faso	6,9	6,9	24,7	39,3	48,9	59,1	11,7	12,6	14,9
Gambia	-2,6	8,7	19,3	45,9	37,9	44,0	16,6	13,3	15,0
Santo Tomé y Príncipe	-9,8	-6,6	-34,4	356,6	209,0	134,9	84,9	44,9	27,9
Cabo Verde	6,5	10,7	-17,3	287,9	319,9	258,4	17,0	16,5	12,9
Guinea	3,7	-28,3	-19,3	23,8	22,1	17,5	7,8	6,8	5,2
Islas Salomón	3,5	51,5	1,6	246,0	419,6	416,1	29,4	53,0	51,3
Madagascar	27,5	-28,2	-19,2	25,6	49,0	38,5	8,8	17,3	13,4
Guinea-Bissau	-1,4	0,5	1,0	84,6	49,5	48,6	38,2	26,3	25,4
Malí	6,2	19,9	15,1	48,3	60,2	67,2	12,0	12,7	14,0
Djibouti	-5,9	17,2	49,9	125,9	94,9	139,8	15,0	10,8	15,6
Togo	-7,4	25,2	-7,5	17,4	13,3	11,9	4,9	3,9	3,5
Senegal	11,7	-36,4	19,8	55,3	57,1	66,7	8,3	7,8	9,0
Samoa	-7,3	35,8	9,3	212,9	239,1	259,1	11,0	10,5	11,1
Yemen	-13,2	30,8	-17,5	18,7	15,9	12,8	2,6	2,1	1,7
Benin	2,3	-12,2	5,6	45,7	40,8	41,8	9,3	7,9	8,1
Níger	19,0	-7,3	-23,5	25,0	38,5	28,5	10,7	15,7	11,6
Vanuatu	-10,7	-0,9	22,5	335,3	183,3	219,0	18,7	11,4	13,5
República Centroafricana	-1,0	-14,8	36,0	24,5	22,8	30,5	6,8	7,2	9,5
Rwanda	1,7	14,9	-0,3	53,6	61,8	60,2	27,2	27,4	26,5
Países con un crecimiento del PIB real de < 3% en 2006									
Chad	14,3	13,8	-27,4	20,9	37,7	26,5	6,0	6,5	4,6
Somalia	7,1	13,9	59,8	20,4	28,9	44,9	7,1	10,2	16,0
Haití	1,7	86,2	11,8	30,0	53,9	59,3	6,3	12,6	13,7
Eritrea	1,8	30,4	-64,6	64,0	78,4	26,8	29,7	36,6	12,7
Nepal	-1,8	-2,6	18,4	19,6	15,7	18,2	7,4	5,7	6,6
Lesotho	14,6	-29,9	2,2	28,1	34,6	35,1	4,2	4,7	4,7
Comoras	-4,0	-4,3	18,8	38,5	31,2	36,1	7,9	6,5	7,6
Tuvalu	1,5	6,5	76,3	587,1	860,1	1.509,6	31,6	36,1	62,9
Kiribati	-3,4	59,4	..	266,6	302,6	..	34,9	37,3	..
Guinea Ecuatorial	0,4	26,2	-32,9	76,7	79,5	52,1	1,5	0,5	0,4
Timor-Leste	-16,1	10,0	11,2	410,3	173,1	184,5	100,5	52,8	59,7
PMA según especialización exportadora									
Petróleo	14,4	7,4	-8,2	21,2	37,4	33,5	2,8	3,7	3,1
Agricultura	15,9	11,7	13,7	35,9	61,1	67,2	13,5	20,1	21,4
Minerales	19,1	-4,1	14,6	33,5	44,4	49,5	14,3	16,9	18,2
Manufacturas	0,9	4,9	-0,8	15,1	14,4	14,0	4,3	3,5	3,3
Servicios	8,5	-0,1	0,8	28,3	35,6	35,0	14,4	15,5	14,6
Productos varios	13,0	-24,6	0,7	18,4	23,4	23,1	6,9	6,9	6,5

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE en línea, marzo de 2008, y de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas en lo relativo a la población y el PIB.

Nota: Las cifras del PIB real se recalcularon con una nueva base en 2005, empleando un deflactor implícito del PIB. El orden de los países es el mismo que en el cuadro 2.

Cuadro 14. Desembolsos netos de AOD a los PMA de todos los donantes, por tipo, 2000-2006

(Millones de dólares de 2006)

	2000-2004	2005	2006
AOD neta total	22.919,2	26.588,9	28.181,3
Donaciones, total	19.172,0	23.825,3	52.707,9
<i>De las cuales:</i>			
Cooperación técnica	4.119,5	5.151,2	5.438,6
Donaciones de condonación de la deuda	3.508,3	2.461,3	30.500,5
<i>De las cuales:</i>			
Condonación del principal	694,7	1.449,0	28.267,2
Otras	2.813,5	1.012,4	2.233,4
Asistencia humanitaria	2.266,7	4.114,7	3.555,9
Ayuda alimentaria para el desarrollo	719,7	679,1	587,6
Préstamos, total neto	3.747,2	2.763,7	-24.526,6
<i>De los cuales:</i>			
Préstamos netos ^a	4.437,0	4.212,8	3.740,6
Contrapartida del alivio de la deuda	-694,7	-1.449,0	-28.267,2

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE en línea, abril de 2008.
a Representa la diferencia entre los préstamos concedidos y los recibidos.

y Yemen) recibían el 37,4% de los desembolsos totales; en 2006, sólo recibieron el 20,4% (cuadro 13).

Los desembolsos por concepto de AOD parecen tener una correlación inversa con los resultados de exportación, lo que no facilita las sinergias mutuas entre la ayuda y el comercio en apoyo del desarrollo.

Una tercera característica importante de la distribución geográfica de la ayuda es que los desembolsos por concepto de AOD parecen tener una correlación inversa con los resultados de exportación. Por una parte, van descendiendo las entradas netas de AOD a los PMA exportadores de petróleo y exportadores de manufacturas, que están experimentando un mayor crecimiento de sus exportaciones. Por otra parte, en los PMA especializados en la exportación de productos básicos agrícolas, en los que el crecimiento de las exportaciones ha sido lento, la ayuda per cápita se ha incrementado en valores reales, de una media anual de 36 dólares per cápita en 2000 a 67 dólares per cápita en 2006. La ayuda como parte del PIB también aumentó en este grupo de países en los mismos años, del 13,5 al 21,4%. Esto sin duda ha ayudado a los PMA especializados en las exportaciones agrícolas a mantener su crecimiento a pesar del desempeño deficiente del comercio exterior. Sin embargo, el hecho de que las decisiones sobre la asignación de la ayuda puedan responder al desempeño de los países en materia de comercio exterior sugiere que los asociados en el desarrollo de los PMA no están facilitando las sinergias mutuas entre la ayuda y el comercio en apoyo del desarrollo de los PMA. En efecto, el buen desempeño de las exportaciones va asociado a la reducción de la ayuda en lugar de que la ayuda y el comercio refuerzen conjuntamente el desarrollo.

Un gran número de los PMA que tuvieron altas tasas de crecimiento en 2006 recibieron importantes entradas de ayuda en el año precedente.

Por último, es digno de mención el hecho de que un gran número de los PMA que tuvieron altas tasas de crecimiento en 2006 recibieron importantes entradas de ayuda en el año precedente. De los 19 PMA con muy altas tasas de crecimiento en 2006, la ayuda representó más del 10% del PIB en 14 de ellos en 2005. Las únicas excepciones a esta pauta fueron dos exportadores de petróleo (Angola y Sudán), dos países asiáticos exportadores de manufacturas que tuvieron buenos resultados (Bangladesh y Camboya) y Myanmar.

b) Tipo y propósito de la ayuda

El tipo y el propósito de la ayuda tienen una importante influencia en los efectos de las entradas de ayuda sobre el crecimiento a largo plazo. En el cuadro 14 figura

un desglose de los desembolsos de AOD en donaciones y préstamos, y también se indica la distribución de donaciones por concepto de cooperación técnica, alivio de la deuda, ayuda humanitaria y ayuda alimentaria para el desarrollo. Al interpretar este cuadro, es importante tener en cuenta que la mayor parte de las donaciones de condonación de la deuda concedidas en 2006 correspondió a la cancelación del principal de la AOD, convirtiendo anteriores préstamos de AOD en donaciones. A fin de evitar un doble cómputo, esta condonación del principal de AOD se incluye como un asiento compensatorio para el alivio de la deuda en el marco de los préstamos netos de AOD. No se trata de una nueva ayuda y, como es práctica habitual, no se incluye en el análisis de la composición de la ayuda que se expone más adelante. El resto de las donaciones de condonación de la deuda incluye los intereses de AOD condonados y también la utilización de AOD para otras condonaciones de deuda. Es esta suma la que se computa aquí como nueva ayuda y se utiliza para estimar la parte de la ayuda destinada al alivio de la deuda.

Teniendo esto presente, del cuadro se desprenden claramente cuatro características importantes:

- a) La proporción de desembolsos netos de AOD en forma de donaciones sigue aumentando. Constituyó el 87% de los desembolsos netos de AOD en 2006, lo que representó un aumento respecto de la media anual del 80% durante 2000-2004;
- b) Las donaciones de asistencia técnica representaron casi una quinta parte de los desembolsos netos de AOD a los PMA en 2006;
- c) La ayuda humanitaria y la ayuda alimentaria son también componentes importantes de la ayuda a los PMA. En conjunto representaron el 18% de los desembolsos netos de AOD en 2005 y el 15% en 2006; y
- d) El alivio de la deuda representó una parte más pequeña de los desembolsos netos de AOD en 2005 y 2006 en comparación con el período 2000-2004, y descendió al 8% en 2006⁹.

En su conjunto, las donaciones de cooperación técnica, alivio de la deuda (con exclusión de la condonación del principal de AOD), ayuda humanitaria y ayuda alimentaria absorbió el 42% de los desembolsos netos de AOD en 2006. La proporción fue aproximadamente la misma que durante 2000-2004, pero esto significa que sólo el 58% de los desembolsos por concepto de AOD se pudieron utilizar como recursos financieros para proyectos y programas de desarrollo en los PMA. En 2006, esto equivalió a 16.400 millones de dólares de los EE.UU., de un total de desembolsos netos de AOD de 28.200 millones de dólares.

Es posible formarse una idea de las tendencias de la distribución sectorial de la ayuda utilizando los datos de la OCDE/CAD sobre compromisos de AOD. Estos datos muestran claramente que los compromisos de ayuda multilateral y bilateral se concentran cada vez más en los servicios e infraestructuras sociales. Los compromisos de AOD en materia de servicios e infraestructuras sociales constituyeron en 2006 el 42% de los desembolsos netos de AOD a los PMA, lo que representó un aumento con respecto al promedio del 34% registrado en el período 2000-2004 y el 31% en la segunda mitad del decenio de 1990. En 2006, la proporción de la ayuda destinada a educación, salud, programas de población, abastecimiento de agua y saneamiento, gobiernos y sociedad civil fue en todos los casos superior a la del período 2000-2004. Esto refleja las repercusiones de la atención prestada a los objetivos de desarrollo del Milenio, así como la preocupación por mejorar la gobernanza.

La proporción de desembolsos netos de AOD en forma de donaciones aumentó al 87% 2006.

Sólo el 58% de los desembolsos por concepto de AOD se pudieron utilizar como recursos financieros para proyectos y programas de desarrollo en los PMA.

Los compromisos de ayuda multilateral y bilateral se concentran cada vez más en los servicios e infraestructuras sociales.

Cuadro 15. Total de desembolsos y compromisos de AOD nominal, bilateral y multilateral, en favor de los PMA, por sectores de destino, 1995-2006
(En porcentaje)

	Compromisos				Desembolsos	
	1995-1999	2000-2004	2005	2006	2005	2006
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Infraestructura social y servicios	31,0	33,7	35,0	42,3	36,4	41,0
Educación	7,7	8,3	6,8	9,4	7,5	8,0
Salud	6,6	5,1	8,0	7,4	6,4	7,7
Abastecimiento de agua y saneamiento	5,2	3,9	2,9	5,6	2,3	2,6
Gobierno y sociedad civil	6,7	9,4	10,4	11,5	10,2	13,5
Ayuda al sector de productos básicos	12,9	15,2	12,5	13,1	10,0	11,4
Medidas relacionadas con la deuda	10,0	13,6	11,0	7,4	11,6	11,2
Asistencia y reconstrucción en casos de emergencia	7,2	10,5	14,8	11,6	18,2	15,6
Subtotal	61,4	73,7	73,3	74,4	76,2	79,2
Infraestructura económica	18,7	12,9	12,5	11,6	8,8	8,9
Transporte y almacenamiento	10,8	7,0	8,1	6,3	5,6	5,0
Comunicaciones	0,7	0,4	0,2	0,4	0,3	0,2
Energía	5,1	3,3	3,0	1,9	1,7	0,9
Servicios bancarios y financieros	1,0	0,9	0,5	0,8	0,4	0,4
Sectores productivos	10,7	6,6	6,7	6,8	4,1	4,0
AOD multisectorial	8,1	5,9	5,8	6,4	4,2	5,7
Subtotal	37,3	24,7	25,0	24,7	17,1	18,6

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la OCDE, sistema de notificación de los países acreedores de la OCDE, en línea, mayo de 2008.
Nota: Los porcentajes no suman 100, dado que no se incluye la asistencia destinada a las organizaciones no gubernamentales (ONG), los costos administrativos de los donantes, la asistencia a los refugiados, ni la ayuda no asignada.

La proporción de los compromisos de ayuda para la infraestructura económica y los sectores productivos (con inclusión de las actividades multisectoriales) constituyeron apenas el 25% del total de AOD a los PMA en 2006.

En cambio, se ha seguido dando menor prioridad a la ayuda para crear sectores productivos e infraestructura económica. La proporción de los compromisos de ayuda para la infraestructura económica y los sectores productivos (con inclusión de las actividades multisectoriales) constituyeron apenas el 25% del total de AOD a los PMA en 2006. Esto fue similar al nivel registrado en el período 2000-2004. A pesar de toda la retórica de un interés renovado en la infraestructura económica, la proporción de compromisos de ayuda destinada al transporte, el almacenamiento y el abastecimiento de energía fue inferior en 2006 a la del período 2000-2004. La parte comprometida a la agricultura (incluida la silvicultura y la pesca) y a la industria (incluida la minería y la construcción) también se redujo en el mismo período. La proporción de compromisos de ayuda destinada a la infraestructura económica y los sectores productivos fue también muy inferior al 38% alcanzado en 1995-1999. Los compromisos de ayuda para mejorar la infraestructura económica disminuyeron del 18% del total de compromisos a los PMA en 1995-1999 al 12% en 2006. Los compromisos de ayuda para la infraestructura de transporte y almacenamiento disminuyó del 11% del total de compromisos a los PMA en 1995-1999 al 6% en 2006, y los desembolsos para los sectores relacionados con la energía se redujeron del 5 al 2% en 2006 (cuadro 15). Las estimaciones anteriores incluidas en *Los países menos adelantados: Informe 2006* muestran que los sectores productivos y la infraestructura económica constituían hasta el 48% del total de compromisos de ayuda durante 1992-1994 (UNCTAD, 2006: 16-20).

Es imposible obtener una idea precisa de la composición sectorial de los desembolsos de ayuda antes de 2002, debido a la falta de fiabilidad de los datos. No obstante, los datos recientes muestran que la proporción de desembolsos de ayuda destinada a la infraestructura económica y los sectores productivos es aún inferior a lo que indican los datos de los compromisos. En 2006, sólo el 19% de los desembolsos netos de AOD a los PMA se destinó a la infraestructura económica y los sectores productivos.

Como conclusión, resulta evidente que el aumento de la ayuda destinada a los PMA desde 1999 ha estado asociado a una importante preferencia por los servicios e infraestructuras sociales en detrimento de los sectores productivos y la infraestructura económica. El apoyo a los sectores que podrían facilitar mejor el proceso de creación de capacidad económica en los PMA se ha visto notablemente reducido en términos relativos. El aumento de la parte de la ayuda destinada a los sectores sociales refleja el enfoque de los donantes respecto a la reducción de la pobreza. Sin embargo, ésta depende tanto de ingresos privados como de servicios públicos. El prestar una atención especial a la mejora y la ampliación de los servicios públicos de salud y educación es sin duda importante, pero la reducción de la pobreza sostenible también requiere la ampliación de las oportunidades de empleo y de generación de ingresos y, debido a ello, la ayuda a los sectores productivos y la infraestructura económica es vital (véase el capítulo 2 del presente Informe).

c) Progresos en los compromisos de ayuda del Programa de Acción de Bruselas

Las actividades de asistencia de todos los países miembros del CAD, medidas por el coeficiente de AOD/RNB, se mantuvieron en un 0,09% en 2006, lo que representó un aumento con respecto al 0,08% registrado en 2005 y el 0,06% en 2002. En 2006, los países miembros del CAD cumplieron los objetivos del Programa de Acción de Bruselas en materia de ayuda. Ocho miembros del CAD (Luxemburgo, Noruega, Dinamarca, Suecia, Irlanda, Países Bajos, Bélgica y Reino Unido) cumplieron el objetivo del Programa de lograr que los desembolsos de AOD fueran iguales o superiores al 0,15% de su RNB, mientras que seis de esos países (los antes mencionados, excepto Bélgica y el Reino Unido) cumplieron el objetivo más elevado del 0,20% de la RNB. Tanto Bélgica como el Reino Unido consiguieron aumentar sus desembolsos netos de AOD como porcentajes de la RNB entre 2005 y 2006. Entre los países que no cumplieron el objetivo, España e Italia disminuyeron sus desembolsos netos por concepto de ayuda en relación con la RNB entre 2005 y 2006.

Entre los países miembros del CAD, los Estados Unidos siguen siendo el principal donante a los PMA en términos absolutos. En 2006, sus desembolsos netos de ayuda ascendieron a 6.400 millones de dólares de los EE.UU., lo que representó el 21,8% del total de la asistencia prestada por los donantes del CAD. Con 3.800 millones de dólares, el Reino Unido fue el segundo donante a los PMA en 2006 en términos absolutos, mientras que en 2005 había aportado 2.700 millones de dólares. La Unión Europea en su conjunto proporcionó desembolsos por concepto de ayuda equivalentes a 16.300 millones de dólares en 2006, lo que representó el 56% del total de los desembolsos del CAD a los PMA en 2006, y el 28% de su asistencia total (cuadro 16).

Uno de los compromisos importantes del Programa de Acción de Bruselas fue la recomendación del CAD de desligar la asistencia oficial para el desarrollo a los países menos adelantados. Los informes de la OCDE sobre los progresos realizados en la aplicación de esta recomendación indican que se han alcanzado avances sustanciales. No obstante, los progresos en la ampliación del alcance de la recomendación para incluir la ayuda alimentaria y la cooperación técnica han sido limitados (OCDE, 2008a). Además, una gran proporción de contratos financiados mediante ayuda desligada se siguen realizando con proveedores del país donante (OCDE, 2008b). Esto se debe principalmente a las limitaciones prácticas que afectan a la participación de empresas locales en adquisiciones financiadas por los donantes, en particular una débil capacidad de suministro y conocimientos limitados en materia de licitaciones internacionales. Aún hay lagunas en la

El apoyo a los sectores que podrían facilitar mejor el proceso de creación de capacidad económica en los PMA se ha visto notablemente reducido en términos relativos.

La reducción sostenible de la pobreza también requiere la ampliación de las oportunidades de empleo y de generación de ingresos y, debido a ello, la ayuda a los sectores productivos y la infraestructura económica es vital

La Unión Europea aportó el 56% del total de los desembolsos del CAD a los PMA en 2006 y los Estados Unidos el 21,8%.

(Más del 90% de los compromisos de ayuda estuvieron desligados en 2006, pero se sigue asignando una alta proporción de los contratos financiados con ayuda desligada a proveedores de los países donantes.

Cuadro 16. Desembolsos netos de ayuda a los PMA^a de los países miembros del CAD/OCDE, 2005-2006
(Millones de dólares, porcentajes)

	Millones de dólares		Porcentaje del total del CAD		Participación de los PMA (porcentaje)		Porcentaje del INB de los donantes	
	2005	2006	2005	2006	2005	2006	2005	2006
Países que cumplieron la meta de ayuda de Bruselas en 2006								
Luxemburgo	105,6	123,4	0,4	0,4	42,4	45,2	0,35	0,38
Noruega	1.029,1	1.128,6	4,2	3,8	38,6	40,1	0,35	0,34
Dinamarca	814,1	878,4	3,3	3,0	41,6	42,1	0,31	0,32
Suecia	1.100,6	1.151,7	4,5	3,9	34,0	30,1	0,31	0,30
Irlanda	364,7	524,5	1,5	1,8	53,8	54,6	0,21	0,28
Países Bajos	1.657,5	1.394,7	6,7	4,7	33,2	26,3	0,26	0,21
Bélgica	609,3	729,3	2,5	2,5	31,5	37,5	0,16	0,18
Reino Unido	2.709,2	3.827,2	11,0	13,0	25,8	31,4	0,12	0,16
Países que no cumplieron la meta de ayuda de Bruselas en 2006								
Finlandia	245,4	296,0	1,0	1,0	28,2	38,3	0,13	0,14
Portugal	209,7	240,2	0,9	0,8	56,9	62,2	0,12	0,13
Francia	2.392,3	2.624,0	9,7	8,9	23,6	23,6	0,11	0,12
Suiza	404,9	452,6	1,6	1,5	23,6	28,5	0,10	0,11
Canadá	1.047,8	1.243,5	4,3	4,2	30,0	36,4	0,09	0,10
Alemania	1.883,5	2.641,7	7,7	9,0	19,0	25,7	0,07	0,09
Austria	244,6	252,3	1,0	0,9	15,7	17,0	0,08	0,08
Nueva Zelanda	69,6	74,0	0,3	0,3	27,6	31,6	0,07	0,08
Japón	2.326,1	3.340,1	9,5	11,3	18,5	31,1	0,05	0,07
España	816,6	767,0	3,3	2,6	27,6	21,7	0,07	0,06
Australia	419,0	451,5	1,7	1,5	25,6	21,6	0,06	0,06
Estados Unidos	4.661,1	6.416,2	18,9	21,8	18,2	27,9	0,04	0,05
Italia	1.406,8	789,0	5,7	2,7	29,2	22,5	0,08	0,04
Grecia	79,5	102,7	0,3	0,3	21,3	25,2	0,03	0,03
Total del CAD	24.597,2	29.448,5	100,0	100,0	24,0	28,9	0,08	0,09
<i>De la cual:</i> la Unión Europea (15 Estados miembros)	14.639,5	16.342,0	59,5	55,5	26,8	28,2	0,11	0,12

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, en línea, marzo de 2008, y de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas en el caso del ingreso nacional bruto.

Nota: Los países se ordenaron según la parte correspondiente a la ayuda en el INB de los donantes en el año 2006.

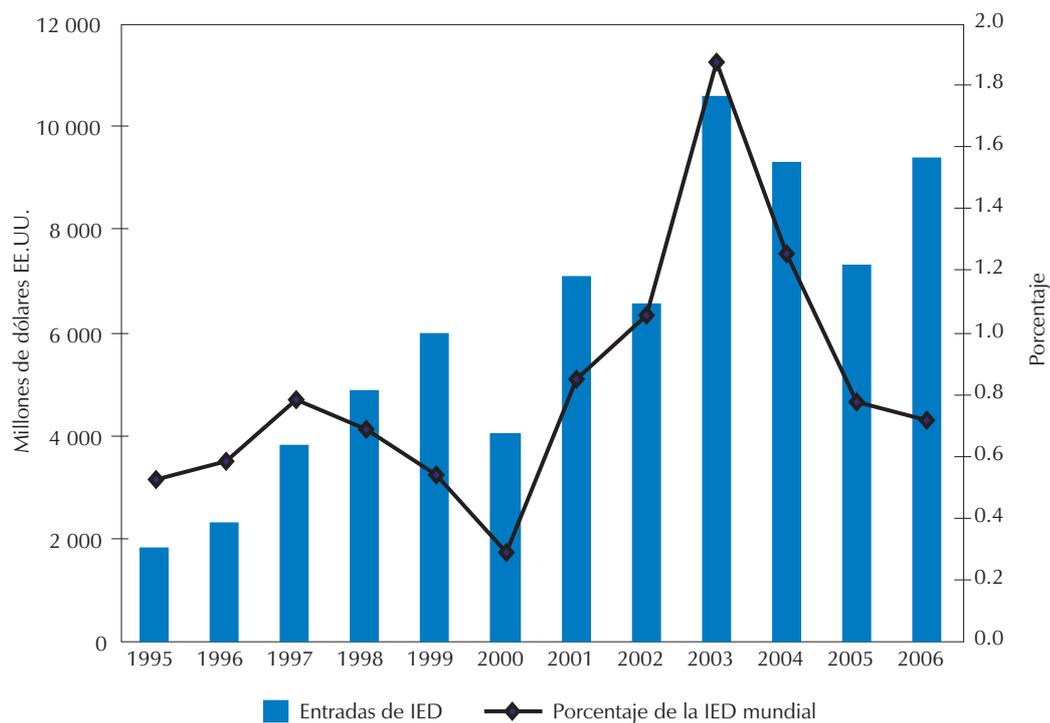
a Incluye las corrientes multilaterales destinadas a organizaciones multilaterales.

disponibilidad de datos, lo que limita el análisis de los progresos realizados en relación con la ayuda desligada. Sin embargo, las estadísticas de la OCDE/CAD sobre el grado de vinculación de la ayuda bilateral muestran que más del 90% de los compromisos de ayuda (con exclusión de la cooperación técnica y los costos administrativos) estuvieron desligados en 2006 en todos los miembros del CAD, con excepción de Austria (cuyo porcentaje de ayuda desligada fue del 89,5%), Grecia, Italia, Portugal y España (OCDE, 2008b: 187). No se comunicaron al sistema de información estadística del CAD datos correspondientes a Australia y los Estados Unidos, aunque la Cuenta del Reto del Milenio de los Estados Unidos presta ayuda de forma desligada.

3. TENDENCIAS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Los datos de la UNCTAD muestran que las entradas de IED en los PMA descendieron en 2004 y 2005 después de haber alcanzado una cifra máxima de 10.600 millones de dólares, pero en 2006 volvieron a ascender hasta llegar a 9.400 millones de dólares. A pesar de esta recuperación, la proporción de entradas mundiales de IED en los PMA descendió del 1,9% en 2003 al 0,7% en 2006 (gráfico 7). En contraste con esto, el 27% de las entradas mundiales de IED se dirigió a países en desarrollo.

Gráfico 7. Entradas de IED en los PMA, 1995-2006
(Millones de dólares, porcentaje de la IED mundial)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de la base de datos de la UNCTAD sobre la IED y las ETN.

Del total de entradas de IED a los PMA, el 88% estuvo destinada a PMA de África en 2006. Ha habido escasos cambios en esta proporción desde 2000-2003 (cuadro 17). Sin embargo, la proporción de entradas de IED a los PMA exportadores de petróleo se redujo en realidad entre 2004 y 2006, del 56 al 47% de las entradas totales a los PMA durante ese período. Esto refleja la volatilidad de las entradas de IED para la extracción de recursos naturales. En cambio, la proporción de corrientes de IED destinada a los PMA exportadores de manufacturas aumentó considerablemente durante este período, lo que se debió principalmente al incremento de las entradas de IED destinadas a Bangladesh, Camboya y la República Democrática Popular Lao.

Los cinco PMA que recibieron el mayor volumen de entradas de IED en 2006 son tres PMA exportadores de petróleo, es decir, el Sudán, Guinea Ecuatorial y el Chad, seguidos por dos PMA exportadores de productos manufacturados: Bangladesh y Camboya. En conjunto, estos cinco países recibieron el 75% del total de entradas de IED a los PMA en 2006.

Las entradas de IED fueron equivalentes a aproximadamente el 15% de la formación bruta de capital fijo (FBCF) de los PMA como grupo en 2006, pero constituye aproximadamente el 23% de esta formación de capital en los PMA africanos e insulares. Además, representó más del 50% de la formación bruta de capital fijo en 2006 en siete PMA: Burundi, Chad, Djibouti, Guinea-Bissau, Gambia, Sudán y Vanuatu. Dados los bajos niveles de inversión por parte de los inversores nacionales privados, la IED contribuye una parte importante a la formación bruta de capital fijo incluso en los PMA en que las entradas de IED son pequeñas.

La proporción de entradas de IED a los PMA exportadores de petróleo se redujo entre 2004 y 2006, en tanto que la proporción de IED destinada a los PMA exportadores de manufacturas aumentó considerablemente.

Las entradas de IED fueron equivalentes a aproximadamente el 23% de la formación bruta de capital fijo en los PMA africanos e insulares.

Cuadro 17. Entradas de IED a los PMA, por país y grupo de países, 2000-2006
(Millones de dólares, porcentajes de la FBCF)

	Millones de dólares				Porcentaje de la FBCF			
	2000-2003	2004	2005	2006	2000-2003	2004	2005	2006
Sudán	757	1.511	2.305	3.541	29,2	39,7	44,8	65,3
Guinea Ecuatorial	705	1.651	1.873	1.656	56,0	91,5	125,7	105,5
Chad	553	495	613	700	56,1	32,5	50,5	54,7
Bangladesh	403	460	692	625	3,4	3,0	4,6	3,9
Camboya	132	131	381	483	17,8	11,4	32,3	38,9
República Unida de Tanzania	325	331	448	377	18,3	13,6	15,8	12,6
Etiopía	301	545	221	364	24,4	30,1	8,9	13,9
Zambia	112	364	380	350	14,7	27,3	21,2	18,5
Uganda	180	222	257	307	15,1	12,2	12,7	14,3
Burundi	3	0	1	290	4,2	0,0	0,5	127,8
Madagascar	83	95	86	230	11,5	11,3	7,0	17,8
República Democrática Popular Lao	26	17	28	187	9,1	3,9	5,8	37,1
Malí	145	101	224	185	22,7	9,5	19,1	15,0
República Democrática del Congo	95	10	-79	180	17,9	0,8	-9,5	20,5
Haití	9	6	26	160	2,3	1,3	5,2	30,4
Mozambique	270	245	108	154	28,4	19,6	7,1	9,6
Myanmar	221	251	236	143	22,8	22,3	18,8	10,8
Cabo Verde	19	20	76	122	10,1	6,5	22,4	26,7
Djibouti	6	39	22	108	8,0	28,0	23,2	107,6
Guinea	31	98	102	108	6,8	18,1	23,2	23,3
Somalia	0	-5	24	96	0,0	-1,1	5,4	20,6
Gambia	34	49	45	70	46,0	49,5	38,2	56,8
Benin	40	64	53	63	8,2	8,1	6,3	7,1
Vanuatu	17	18	13	61	32,5	27,9	19,8	86,2
Senegal	56	77	45	58	5,4	4,2	2,3	2,8
Lesotho	32	53	57	57	8,6	9,6	11,0	10,4
Togo	48	59	77	57	17,1	13,6	17,3	12,1
Sierra Leona	17	61	59	43	31,5	29,1	24,4	16,9
Guinea-Bissau	2	2	9	42	5,0	3,1	14,3	65,7
Malawi	28	22	27	30	13,3	12,5	13,5	14,4
Burkina Faso	18	14	34	26	2,4	1,2	2,7	1,9
República Centroafricana	7	25	29	24	11,5	45,3	39,8	32,0
Níger	11	20	30	20	4,1	4,3	5,6	3,6
Islas Salomón	-3	6	19	19	-6,1	10,9	32,6	31,3
Rwanda	5	8	11	15	1,6	2,1	2,3	3,1
Maldivas	13	15	9	14	7,3	5,4	4,6	6,4
Kiribati	16	19	1	12	73,8	65,6	2,5	36,7
Bhután	1	3	9	6	0,3	0,8	1,4	0,9
Eritrea	20	-8	-3	4	11,1	-3,7	-1,2	1,4
Timor-Leste	30	3	0	3	20,1	3,0	0,1	2,4
Afganistán	1	1	4	2	0,1	0,1	0,3	0,2
Comoras	1	1	1	1	2,6	2,1	2,8	2,2
Tuvalu	6	0	0	0	74,7	0,3	-0,1	0,1
Santo Tomé y Príncipe	3	-2	-1	0	16,3	-7,3	-2,4	-1,7
Samoa	0	2	-4	-2	-0,1	5,5	-7,6	-3,3
Mauritania	72	392	864	-3	52,5	220,4	392,8	-1,5
Nepal	7	0	2	-7	0,7	0,0	0,2	-0,4
Liberia	101	237	-479	-82	269,6	355,4	-951,7	-153,9
Yemen	62	144	-302	-385	3,3	5,3	-11,5	-13,9
Angola	2.050	1.449	-1.303	-1.140	139,4	80,4	-40,1	-33,3
PMA	7.064	9.320	7.326	9.375	17,9	17,5	12,5	15,1
PMA de África y Haití	6.141	8.251	6.238	8.212	29,7	28,1	18,2	22,6
PMA de Asia	875	1.010	1.050	1.058	4,9	4,3	4,4	4,2
PMA insulares	48	59	39	104	14,0	12,6	9,1	23,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD a partir de la base de datos de la UNCTAD sobre la IED y las ETN.

Nota: Las corrientes negativas de IED indican que uno de los tres componentes de la IED (capital social, reinversión de utilidades, préstamos intraempresariales) es negativo y no se ve compensado por los montos positivos del resto de los componentes. Los países se ordenan en forma descendente según el valor de las entradas de IED en 2006.

El incremento de las corrientes de IED a algunos PMA especializados en la exportación de manufacturas constituye una tendencia positiva, ya que la IED en industrias extractivas ha solido centrarse en enclaves que tienen escasos vínculos con el resto de la economía y tienen pocos efectos repercutibles en ésta. No obstante, la balanza de entradas de IED en los PMA en forma de fusiones y adquisiciones transfronterizas, por una parte, y en forma de inversiones pioneras, por la otra, también ha variado considerablemente en los últimos años. Las fusiones y adquisiciones transfronterizas representaron el 42% de las entradas de IED en los PMA en 2006, mientras que sólo había representado el 15% en 2000-2003. Aunque los cambios de propiedad que acompañan las fusiones y adquisiciones transfronterizas pueden tener efectos beneficiosos en la productividad y vínculos en las cadenas de valor, sus efectos globales en el desarrollo, particularmente en el desarrollo de capacidades productivas, pueden ser inferiores a los de la IED destinada a nuevas inversiones.

Las fusiones y adquisiciones transfronterizas representaron el 42% de las entradas de IED en los PMA en 2006. Sus efectos globales en el desarrollo pueden ser inferiores a los de la IED destinada a nuevas inversiones.

4. TENDENCIAS DE LAS REMESAS DE LOS TRABAJADORES

Las remesas de los trabajadores a los PMA aumentaron continuamente durante el período reciente. Es difícil evaluar la situación exacta debido a que muchas de estas transferencias privadas no han sido registradas. Los datos disponibles muestran que, en valores nominales, las remesas de los trabajadores alcanzaron una cifra sin precedentes de 13.200 millones de dólares en 2006, frente a una media anual de remesas de 4.800 millones de dólares durante 1995-1999 (cuadro 18). Como proporción del INB, las remesas de los trabajadores a los PMA aumentaron del 2,9% durante 1995-1999 al 3,8% en 2004, y desde entonces se mantuvieron aproximadamente a ese nivel. Esta cifra fue alrededor del doble de la registrada en los demás países en desarrollo, en que las remesas de los trabajadores representaron una media del 1,7% del INB.

Las remesas de los trabajadores a los PMA aumentaron del 2,9% del INB durante 1995-1999 al 3,8% en 2004, cifra que equivale al doble de la registrada en los demás países en desarrollo.

Para los PMA como grupo, la magnitud de las remesas de los trabajadores es tal que representaron un 40% más que las entradas de IED a los PMA en 2006. Ésta es una característica significativa de la forma de integración de los PMA en la economía mundial. Aunque están marginados de los mercados internacionales de capitales privados, su integración por medio de los mercados de trabajo internacionales es cada vez más importante para sus economías.

Como ocurre con las entradas de IED, las remesas de los trabajadores están sumamente concentradas en unos pocos PMA. Las remesas de los trabajadores destinadas a los PMA de Asia representan más del 60% del total de las remesas de los trabajadores dirigidas a los PMA. Sólo Bangladesh recibió el 41% del total de las remesas de los trabajadores a los PMA en 2006, y el Yemen y Nepal en conjunto recibieron otro 19%. Las remesas de los trabajadores representaron más del 5% de la RNB en casi una tercera parte de los PMA de los que se dispuso de datos (12 de 38 países). Además, representaron más del 10% del INB en cinco países: Haití, Lesotho, Nepal, Cabo Verde y Gambia. Esto pone de manifiesto el alto grado de dependencia de las remesas de los trabajadores que caracteriza a las economías de algunos PMA. No obstante, hay algunos PMA para los cuales las remesas de los trabajadores no desempeñan un papel significativo. Para casi un tercio de los PMA de los que se dispone de datos (también en este caso 12 países) las remesas de los trabajadores representaron menos del 1% del INB en 2006 (cuadro 18).

Las remesas de los trabajadores representaron más del 10% del INB en cinco países: Haití, Lesotho, Nepal, Cabo Verde y Gambia.

La creciente dependencia de los PMA respecto de las remesas de los trabajadores puede verse como una compensación de la reducción de las transferencias netas totales que se examinó más arriba en este capítulo. No obstante, aún no se han demostrado los efectos de esas remesas en el desarrollo, a diferencia del alivio de

Cuadro 18. Remesas de los trabajadores a los PMA, por país, y a otros países en desarrollo, 1995-2006

(Millones de dólares, porcentajes)

	Millones de dólares				Porcentaje del INB				Porcentaje de las remesas que reciben los PMA
	1995-1999	2000-2002	2005	2006	1995-1999	2000-2002	2005	2006	2006
Países con remesas de > 10% del INB									
Haití	253,2	626,0	985,0	985,0	8,1	18,8	24,7	21,3	7,4
Lesotho	349,8	218,3	327,0	327,0	28,1	23,0	18,6	18,7	2,5
Nepal	60,2	312,0	1.211,0	1.211,0	1,3	5,5	15,9	16,2	9,1
Cabo Verde	87,0	84,3	137,0	137,0	16,9	14,9	15,2	12,6	1,0
Gambia	11,6	9,3	58,0	58,0	2,9	2,5	13,0	12,0	0,4
Países con remesas de entre 5 y 10% del INB									
Guinea-Bissau	2,0	10,0	28,0	28,0	0,9	5,2	9,7	9,2	0,2
Uganda	233,0	333,7	450,0	845,0	3,8	5,8	5,0	8,7	6,4
Togo	22,4	69,0	179,0	179,0	1,5	5,0	8,2	7,9	1,4
Bangladesh	1.497,2	2.310,3	4.314,0	5.485,0	3,2	4,4	6,3	7,6	41,4
Yemen	1.161,6	1.292,3	1.283,0	1.283,0	18,9	13,8	8,8	7,5	9,7
Senegal	155,8	294,0	633,0	633,0	3,0	5,9	7,3	6,8	4,8
Kiribati	7,0	7,0	7,0	7,0	7,9	7,6	5,4	5,4	0,1
Países con remesas de < 5% del INB									
Camboya	52,4	131,3	200,0	200,0	1,6	3,5	3,4	3,2	1,5
Vanuatu	22,8	32,0	11,0	11,0	9,6	13,7	3,3	3,2	0,1
Malí	97,0	99,3	177,0	177,0	3,5	3,5	3,4	3,1	1,3
Comoras	12,0	12,0	12,0	12,0	5,4	5,4	3,2	3,0	0,1
Sudán	468,0	786,3	1.016,0	1.016,0	4,7	6,4	4,3	3,0	7,7
Santo Tomé y Príncipe	1,0	1,0	1,0	1,0	2,5	2,2	1,9	1,8	0,0
Níger	12,6	18,3	60,0	60,0	0,7	1,0	1,9	1,8	0,5
Guinea	2,8	8,3	42,0	42,0	0,1	0,3	1,5	1,5	0,3
Benín	84,8	82,4	63,0	63,0	3,7	3,3	1,5	1,4	0,5
Etiopía	22,6	34,7	174,0	172,0	0,3	0,5	1,5	1,3	1,3
Mozambique	53,6	44,0	57,0	80,0	1,7	1,2	0,9	1,2	0,6
Rwanda	8,2	7,3	21,0	21,0	0,5	0,4	1,0	0,9	0,2
Myanmar	125,4	109,0	117,0	117,0	1,7	1,3	1,0	0,9	0,9
Burkina Faso	80,0	55,7	50,0	50,0	2,6	2,0	0,9	0,8	0,4
Islas Salomón	2,0	2,0	2,0	2,0	0,5	0,6	0,5	0,5	0,0
Samoa	43,8	30,3	1,0	1,0	19,6	12,8	0,3	0,2	0,0
Maldivas	2,2	2,0	2,0	2,0	0,5	0,3	0,3	0,2	0,0
Madagascar	12,0	13,0	11,0	11,0	0,3	0,3	0,2	0,2	0,1
República Unida de Tanzania	8,2	11,7	16,0	16,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Sierra Leona	19,4	12,0	2,0	2,0	1,9	1,1	0,1	0,1	0,0
Mauritania	3,2	2,0	2,0	2,0	0,3	0,2	0,1	0,1	0,0
Malawi	1,0	1,0	1,0	1,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0
República Democrática Popular Lao	31,8	1,0	1,0	1,0	2,0	0,1	0,0	0,0	0,0
Djibouti	12,0	2,4
Eritrea	3,5	3,0	0,4	0,4
PMA	4.823,4	7.064,1	11.651,0	13.238,0	2,9	3,8	4,0	3,9	100,0
OPD	62.552,0	90.998,5	171.971,0	189.090,4	1,1	1,4	1,8	1,7	..

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial, *Global Development Finance*, en línea, marzo de 2008 y de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas en relación con el ingreso nacional bruto.

Nota: No se dispone de datos para Afganistán, Angola, Bhután, Burundi, Chad, Guinea Ecuatorial, Liberia, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Somalia, Timor-Leste y Zambia.
Los países se ordenan según la parte correspondiente a las remesas en el PIB (de mayor a menor) en el año 2006.

la pobreza, y las grandes diferencias entre los PMA en cuanto a su importancia supone que su función varía considerablemente entre los distintos países del grupo. No se deben considerar como un sustituto de las entradas de capital a largo plazo y se necesitan políticas encaminadas expresamente a aumentar el efecto de las remesas en el desarrollo.

F. Las tendencias de la deuda externa

La cuantía total de la deuda de los PMA alcanzó un nivel sin precedentes de 163.000 millones de dólares en 2004, después de tres aumentos anuales sucesivos. Como se muestra en los anteriores informes sobre los países menos adelantados, la mayor parte de éstos aumentos se debió a una ampliación de la deuda multilateral, pero la cuantía total de la deuda disminuyó moderadamente en 2005, a 157.400 millones de dólares, y más notablemente en 2006, a 131.500 millones.

Los datos de los países muestran que la deuda disminuyó en 17 de 46 PMA, con inclusión de 16 de los 33 PMA africanos de los que se dispone de datos. Los PMA africanos siguieron representando el 65% de la cuantía total de la deuda de los PMA en 2006, pero esto significó una reducción del máximo alcanzado en 1998 (77%). Tanto la deuda multilateral como la bilateral disminuyeron entre 2004 y 2006, pero la primera se redujo a un ritmo más rápido. La deuda multilateral constituía el 58% de la deuda total de los PMA en 2004, pero se redujo al 53% en 2006.

A diferencia de los otros países en desarrollo, la mayor parte de la deuda de los PMA se debe a acreedores oficiales. Por ejemplo, en 2006 la deuda por préstamos en condiciones favorables constituyó el 73% de la cuantía total de la deuda de los PMA, frente al 22% en los demás países en desarrollo. Como consecuencia de ello, las tendencias se ven marcadamente influidas por las iniciativas de alivio de la deuda oficial.

Las tendencias recientes de la deuda en los PMA reflejan en particular el hecho de que prosigue la aplicación de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados (PPME) y también la adopción de la IADM en 2006. Esta última iniciativa va más allá que la primera porque proporciona recursos adicionales para la cancelación de la deuda multilateral contraída con el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Africano de Desarrollo en el caso de los países que han superado el punto de culminación de la Iniciativa para los PPME (véase el recuadro 3). Como resultado de la IADM, las donaciones para condonación del principal de AOD aumentaron de 1.500 millones de dólares en 2005 a 28.200 millones de dólares en 2006. En efecto, esa condonación de la deuda convirtió retrospectivamente anteriores préstamos en condiciones favorables en donaciones (véase la subsección E.2 *supra*). De esta suma (26.900 millones de dólares), el 97% estaba relacionado con la IADM.

En el cuadro 19 se muestra la situación de los PMA en el marco de la Iniciativa para los PPME en octubre de 2007. Dieciséis PMA habían alcanzado el punto de culminación y estaban recibiendo un alivio irrevocable de la deuda con arreglo a las condiciones de la Iniciativa. De esos países, cuatro PMA –Malawi, Rwanda, Sierra Leona y Zambia– alcanzaron el punto de culminación de la Iniciativa en 2005 ó 2006, y Santo Tomé y Príncipe en 2007. Todos estos 16 PMA también se han beneficiado de la cancelación de deuda en el marco de la IADM. Esto ha modificado radicalmente su carga de la deuda y abre una ventana de oportunidad.

Las remesas de los trabajadores no se deben considerar como un sustituto de las entradas de capital a largo plazo y se necesitan políticas encaminadas expresamente a aumentar el efecto de las remesas en el desarrollo.

La deuda total de los PMA ha disminuido en forma marcada, en particular como reflejo de la prosecución de la aplicación de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados (PPME) y la adopción de la IADM en 2006.

Dieciséis PMA habían alcanzado el punto de culminación y estaban recibiendo un alivio irrevocable de la deuda con arreglo a las condiciones de la Iniciativa.

Recuadro 3. La Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral

En 2005, durante la cumbre de Gleneagles, los países del G-8 propusieron que se cancelara la totalidad de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) que reuniesen las condiciones contraída con la Asociación Internacional de Fomento (AIF) –el servicio de ayuda concesionaria del Banco Mundial– antes del 1° de enero de 2004 y la contraída con el FMI y el Fondo Africano de Desarrollo antes del 1° de enero de 2005. El Banco Interamericano de Desarrollo se sumó en 2007. Dicha iniciativa llevó al establecimiento de la IADM, cuyo objetivo es «prestar apoyo adicional a los PPME para la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio preservando a la vez la capacidad financiera de las instituciones financieras internacionales» (Banco Mundial, 2006b: 2). La Iniciativa entró en vigor el 1° de enero de 2006 para el FMI y el Fondo Africano de Desarrollo y el 1° de julio para la AIF.

Los analistas han demostrado que para mantener la capacidad financiera de las instituciones financieras internacionales la IADM aplica el criterio de adicionalidad de la ayuda según el cual la cancelación de la deuda supone la aportación de recursos financieros adicionales por parte de la comunidad internacional.

La IADM es particularmente importante para los PMA porque la deuda multilateral representa una altísima proporción de la cuantía total de su deuda. Los PMA cuya deuda se ha cancelado en virtud de la IADM han registrado importantes reducciones en los indicadores de la carga de la deuda. Sin embargo, la adicionalidad del alivio de la deuda no es lo cuantiosa que podría ser debido a la manera como funciona. El procedimiento para cancelar la deuda en el Banco Mundial consiste en que si un país paga 10 millones de dólares en concepto de servicio de la deuda a la AIF, este monto se recortará en 10 millones, pero al mismo tiempo el país será objeto de un recorte de 10 millones en la nueva financiación de la AIF. Los donantes compensarán entonces a la AIF por esta cancelación de 10 millones y este dinero se distribuirá entre todos los países que sólo pueden recibir financiamiento de la AIF según su puntuación en el índice de evaluación de las instituciones y las políticas nacionales. Por ejemplo, el país beneficiario del alivio de la deuda podría lograr que se le devolvieran 5 millones en el proceso. Según los análisis, ello reduce considerablemente la adicionalidad de la IADM (Hurley, 2007).

Los países sólo pueden beneficiarse del alivio de la deuda en el marco de la IADM una vez que llegan al punto de culminación en la Iniciativa para los PPME. Para ello deben cumplir la totalidad de las condiciones siguientes:

- Desempeño macroeconómico satisfactorio en el marco de un servicio del FMI para el crecimiento y la lucha contra la pobreza;
- Progreso satisfactorio en la aplicación de una estrategia de lucha contra la pobreza, y
- Un sistema de gasto público adecuado que reúna las mínimas condiciones de gobernanza y transparencia en el uso de los recursos públicos (Banco Mundial, 2006a; Banco Mundial, 2006b).

Además, después de llegar al punto de culminación en la Iniciativa para los PPME «se exigirá a todos los países que mantengan condiciones razonables de gobernanza» (Banco Mundial, 2006 b: 6), así como un alto nivel de exigencia en materia de transparencia y gasto público. Los países receptores de la IADM estarán sujetos a una evaluación trienal a quinquenal de su gestión de las finanzas públicas.

Fuente: Djoufelkit-Cottenet (2007), Banco Mundial (2006a) y Banco Mundial (2006b).

Cuadro 19. PMA cubiertos por la Iniciativa para los PPME
(Al mes de octubre de 2007)

Punto de culminación (fecha del punto de culminación)	Punto de decisión (fecha del punto de decisión)	Fase previa al punto de decisión
Benin (2003)	Afganistán (2007)	Comoras
Burkina Faso (2002)	Burundi (2005)	Eritrea
Etiopía (2004)	República Centroafricana (2007)	Liberia
Madagascar (2004)	Chad (2001)	Nepal
Malí (2003)	Rep. Dem. del Congo (2003)	Somalia
Malawi (2006)	Gambia (2000)	Sudán
Mauritania (2002)	Guinea (2000)	Togo
Mozambique (2001)	Guinea-Bissau (2000)	
Níger (2004)	Haití (2006)	
Rwanda (2005)		
Santo Tomé y Príncipe (2007)		
Senegal (2004)		
Sierra Leona (2006)		
Uganda (2000)		
Rep. Unida de Tanzania (2001)		
Zambia (2005)		

Fuente: Banco Mundial.

Los progresos en materia de alivio de la deuda siguen siendo lentos para los otros PMA que pueden acogerse a la Iniciativa para los PPME. Se tienen que cumplir varias condiciones, tanto para alcanzar el punto de decisión correspondiente a la Iniciativa como para avanzar hasta el punto de culminación. El tiempo transcurrido entre el punto de decisión y el punto de culminación ha aumentado desde que el primer grupo de países alcanzó el punto de decisión antes de fines de 2003. Para los cinco PMA que alcanzaron el punto de culminación en 2005 y 2006, el tiempo transcurrido entre el punto de culminación y el punto de decisión fue de 4,3 años para Zambia y Rwanda, 4,7 años para Sierra Leona, 5,7 años para Malawi y 6,2 años para Santo Tomé y Príncipe (FMI y Banco Mundial, 2007: figura 1). De los nueve PMA que han pasado el punto de decisión pero que no han llegado al punto de culminación, cuatro de ellos alcanzaron el punto de decisión en 2001 y uno en 2003. Esos países –Chad, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau y República Democrática del Congo– han experimentado interrupciones en sus programas apoyados por el FMI y han tropezado con dificultades para activar el proceso encaminado al punto de culminación, pero Burundi, el Chad, la República Democrática del Congo, Gambia, Guinea-Bissau y Guinea adoptaron de forma completa un documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) a fines de 2007, lo que constituía una condición para alcanzar el punto de culminación.

De los siete PMA que se estimó que reunían las condiciones para acogerse a la Iniciativa para los PPME según sus criterios de sostenibilidad de la deuda, pero que no habían alcanzado el punto de decisión, cuatro –Liberia, Somalia, Sudán y Togo– tienen grandes atrasos con las instituciones multilaterales y no han podido participar en programas apoyados por el FMI y la AIF; la participación de tres años en estos programas es una condición para alcanzar el punto de decisión¹⁰. Además, otros PMA de los que no se consideró que reunían los requisitos para acogerse a la Iniciativa para los PPME quedan al margen del proceso de condonación de la deuda.

El efecto de esas iniciativas sobre la carga de la deuda para los PMA como grupo y para determinados PMA se indica en el cuadro 20. Para los PMA como grupo, ha habido una importante reducción de la carga de la deuda total desde 2000-2002. La cuantía de la deuda de los PMA descendió del 86% del INB durante 2000-2002 al 58% en 2005, y después descendió nuevamente hasta llegar al 42% en 2006. Ahora bien, dentro de esta tendencia general, algunos países han conseguido mejores resultados que otros.

Del cuadro se desprende claramente que ha habido una importante mejora en la situación de la deuda en aquellos PMA que se han beneficiado de la cancelación de la deuda con arreglo a la IADM. La cuantía de la deuda en esos países se redujo de 54.700 millones de dólares en 2005 a 25.700 millones en 2006. En casi todos estos países, la deuda total como porcentaje del INB se redujo a la mitad entre 2005 y 2006. No obstante, los pagos por servicio de la deuda de esos países de hecho aumentaron, de 1.100 millones de dólares en 2005 a 1.300 millones en 2006. Como proporción de las exportaciones de bienes, servicios y remesas de los trabajadores, los pagos por los servicios de la deuda de este grupo de países disminuyeron ligeramente, de un promedio de 6,8% en 2005 al 5,7% en 2006.

En el extremo opuesto, resulta claro que la carga de la deuda sigue siendo muy elevada en la mayor parte de los PMA que reúnen los requisitos para acogerse a la Iniciativa para los PPME, pero que aún no han llegado al punto de decisión o al punto de culminación. La cuantía de la deuda como porcentaje del INB está aumentando en nueve PMA, incluidos cinco que han alcanzado el punto de decisión de la citada Iniciativa: Burundi, Chad, Guinea, Guinea-Bissau y Haití. Además, de los 45 PMA de los que se dispone de datos, la cuantía de la deuda

Los PMA que no se considera que reúnen los requisitos para acogerse a la Iniciativa para los PPME quedan al margen del proceso de condonación de la deuda.

Para los PMA como grupo, ha habido una importante reducción de la carga de la deuda total; ésta descendió del 86% del INB durante 2000-2002 al 42% en 2006.

La cuantía de la deuda en 2006 fue superior al INB en 9 PMA y representó más del 50% del INB en otros 13 países.

Cuadro 20. Indicadores seleccionados de la carga de la deuda en los PMA, por país, y en los OPD, 2000-2006

(En porcentaje)

	Cuantía total de la deuda como porcentaje del INB			Cuantía total de la deuda como porcentaje de las exportaciones ^a			Total del servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones ^a		
	2000-2002	2005	2006	2000-2002	2005	2006	2000-2002	2005	2006
Países con una deuda de > 100% del INB en 2006									
Liberia	524,5	619,2	541,3
Santo Tomé y Príncipe*	295,8	1.819,5	1.540,6	..	25,5
Guinea-Bissau	374,7	239,6	241,2	959,3	564,2	..	22,0
Samoa	87,8	172,2	205,5	..	527,4	693,5	..	17,3	19,9
Burundi	172,1	170,3	179,7	2.493,8	1.440,9	1.518,9	49,4	41,5	40,4
Gambia	136,8	150,0	145,2	..	459,1	11,8	12,4
República Democrática del Congo	253,1	156,8	137,5	..	484,0	487,0
Sierra Leona*	174,6	141,8	101,0	1.526,3	704,9	..	63,1	9,3	9,6
Guinea	109,8	98,9	100,2	419,8	16,0
Países con una deuda de entre 50 y 100% del INB en 2006									
República Democrática Popular Lao	155,5	103,0	99,5	542,0	8,5
Togo	108,5	81,7	82,8	278,2	175,7	..	4,9	1,6	..
Bhután	56,6	79,7	77,1	209,5	202,7	..	0,0
Eritrea	64,8	76,5	74,1	349,3	3,1
Comoras	112,8	75,6	70,3	538,7	423,6	410,7
República Centroafricana	93,3	74,3	68,7
Mauritania*	201,7	121,8	58,9	570,5	346,3
Sudán	140,4	71,0	56,0	629,1	309,9	278,5	7,9	6,4	4,1
Djibouti	48,3	53,1	55,3	5,1	4,6	6,4
Cabo Verde	65,7	56,3	54,7	162,9	125,9	108,3	6,6	6,5	4,7
Maldivas	39,9	50,7	52,3	50,1	75,7	65,6	4,5	7,0	4,9
Islas Salomón	64,2	55,8	51,3	188,2	116,2	97,9	8,3	8,9	2,0
Camboya	71,6	59,1	51,1	123,0	83,1	68,0	1,1	0,7	0,6
Países con una deuda de < 50% del INB en 2006									
Mozambique*	159,4	72,3	47,1	584,3	216,2	114,7	9,1	3,8	1,9
Nepal	50,0	42,4	41,4	201,3	132,1	144,5	6,7	4,7	5,1
Malawi*	154,9	156,6	38,8	598,6	585,7	121,6	10,1	--	--
Lesotho	68,2	37,7	37,6	118,9	64,2	60,8	11,6	7,4	4,0
Haití	33,5	30,3	34,7	114,6	83,5	88,2	3,0	3,2	3,2
Chad	73,1	33,6	34,2	488,5	51,7
República Unida de Tanzania*	71,8	62,8	33,3	395,4	262,8	130,3	8,9	4,3	3,4
Yemen	57,9	35,3	31,6	99,3	66,5	60,7	4,3	2,6	2,4
Bangladesh	32,6	30,0	31,4	171,9	127,4	110,5	7,8	5,4	3,7
Madagascar*	106,8	69,9	26,8	355,1	177,5	65,2	6,5	5,7	..
Angola	110,0	41,0	24,5	113,3	48,5	..	23,5	10,7	12,8
Vanuatu	34,6	24,0	24,1	47,8	45,8	42,5	1,1	1,3	1,7
Malí*	111,3	59,6	23,4	304,5	190,6	..	9,3	5,6	..
Zambia*	182,6	79,0	23,3	619,1	253,4	56,6	19,6	10,9	3,6
Senegal*	83,4	47,9	22,4	222,4	130,1	..	12,8
Níger*	86,5	58,3	22,1	488,1	307,0	..	7,6	5,9	..
Burkina Faso*	52,1	35,9	18,3	473,1	348,3	..	13,3
Etiopía*	77,1	55,2	17,5	564,9	299,7	97,1	12,9	4,1	6,8
Benin*	69,2	43,5	17,5	268,2	222,1	--	9,5	7,4	..
Rwanda*	77,0	71,6	16,9	960,9	551,5	145,9	15,3	8,1	9,6
Uganda*	65,6	51,7	13,8	371,7	243,1	55,5	6,2	9,3	4,8
Guinea Ecuatorial	26,5	7,6	5,3	14,9	3,8
Myanmar	208,7	158,2	..	3,5	2,5	1,7
PMA	86,2	58,2	42,4	261,4	140,2	92,0	8,8	6,0	6,3
OPD	37,3	27,6	25,7	94,8	61,5	56,2	16,6	12,8	13,2

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial, *Global Development Finance*, en línea, marzo de 2008.

Nota: No se dispone de datos para el Afganistán, Kiribati, Somalia, Timor-Leste y Tuvalu.

Los promedios de los grupos se ponderaron por el denominador y dependen de la disponibilidad de los datos.

* PPME que han alcanzado el punto de culminación.

a Incluye todas las exportaciones de bienes y servicios, y las remesas de los trabajadores.

en 2006 era superior a la RNB en 9 PMA y representaba más del 50% del INB en otros 13 países.

A pesar de la mejora general de la situación de la deuda, la carga de la deuda para los PMA como grupo sigue siendo mucho más elevada que para los otros países en desarrollo: una media del 42% del INB en 2006 para los PMA, frente al 26% en los otros países en desarrollo. Además, aunque el alivio de la deuda ha quitado un importante peso de encima a los países que han alcanzado el punto de culminación de la Iniciativa para los PPME y han obtenido la cancelación de la deuda en el marco de la IADM, la sostenibilidad a largo plazo de la deuda sigue constituyendo un problema.

Esta cuestión se formuló claramente en la evaluación actualizada de la Iniciativa para los PPME, que se llevó a cabo antes de la IADM. En esa ocasión se señalaron los límites del alivio de la deuda como medio de asegurar la sostenibilidad de la deuda y se indicó que «los coeficientes de endeudamiento se han deteriorado considerablemente a partir del punto de culminación en la mayoría de los países, y el aumento de los coeficientes de endeudamiento guardan una estrecha correlación con el tiempo transcurrido desde el punto de culminación» (GEI, 2006: 21). Antes de la IADM, se preveía que Burkina Faso, Etiopía, Rwanda y Uganda no podrían mantener la sostenibilidad de la deuda por encima de los umbrales de la Iniciativa para los PPME en los nueve años siguientes al punto de culminación. Además, la evaluación constató que las previsiones en que se basaban las predicciones de la futura sostenibilidad de la deuda de esos países, y también de los que se preveía que continuarían por debajo del umbral de sostenibilidad, seguían basándose en previsiones del PIB y del crecimiento de las exportaciones que eran muy superiores a las tendencias históricas.

La IADM ha mejorado esta situación. Sin embargo, según la última evaluación de la sostenibilidad de la deuda llevada a cabo por el FMI y el Banco Mundial, las presiones de la deuda son bajas en sólo siete PMA que han pasado el punto de culminación. Estas presiones son moderadas en Benin, Burkina Faso, Etiopía, Malawi, Mauritania, el Níger, Santo Tomé y Príncipe y Sierra Leona, y siguen siendo altas en el caso de Rwanda (FMI y Banco Mundial, 2007). En una simulación de los primeros 16 casos posteriores al punto de culminación para participar en la IADM también se comprobó que, en ausencia de la IADM, el valor neto actual de la deuda externa de esos países aumentaría del 74% de las exportaciones en 2004 al 236% a fines de 2015. Con la IADM, se prevé que este aumento será mucho menor, pero –con una proporción del 176% de las exportaciones– seguiría siendo insostenible con arreglo a los umbrales de la Iniciativa para los PPME en 2015 (Nwachukwu, 2008).

Esos resultados, que reflejan la hipótesis de la simulación, dependen de las estimaciones del componente de donaciones de los nuevos desembolsos, así como de previsiones del ahorro interno y de las entradas de divisas. No obstante, el modelo también aclara las condiciones fundamentales para el crecimiento con deuda externa. Estas condiciones son: a) que la tasa estimada de ahorro marginal sea superior a la tasa de inversión fija necesaria para alcanzar la tasa de crecimiento establecida como meta; b) que la tasa de crecimiento de las importaciones prevista no exceda del crecimiento de las exportaciones; c) que el crecimiento estimado de la deuda externa y del pago de intereses no supere continuamente la tasa de crecimiento real de las exportaciones; y d) que el producto marginal del capital extranjero no sea superior al costo de los préstamos internacionales.

La clave para asegurar la sostenibilidad de la deuda es el desarrollo de las capacidades productivas. El problema de la situación actual y del hecho de concentrar la atención en los sectores sociales es que no se desarrollan las

A pesar de las condonaciones de la deuda, la carga de la deuda para los PMA (42% del INB) es mucho más alta que en los otros países en desarrollo (26%).

Los coeficientes de endeudamiento se han deteriorado considerablemente a partir del punto de culminación en la mayoría de los países.

A menos que haya un cambio de orientación para crear la base productiva de las economías pobres y promover el cambio estructural, inevitablemente el endeudamiento volverá a ser insostenible.

Los PMA como grupo lograron las más altas tasas de crecimiento en tres décadas en los años 2005 y 2006, a lo que contribuyó un nivel sin precedentes de exportaciones y de entradas de capital.

La sostenibilidad de la deuda se ve dificultada por

- a) una deficiente transformación estructural,*
- b) la profundización del déficit comercial y*
- c) el descenso de las transferencias netas.*

capacidades productivas. Por el contrario, los objetivos de desarrollo del Milenio establecen obligaciones fiscales para los gobiernos sin generar al mismo tiempo una base fiscal sólida para aumentar los ingresos. De modo análogo, se aumentan las necesidades de importación sin generar ingresos de exportación para pagar esas importaciones. A menos que haya un cambio de orientación para crear la base productiva de las economías pobres y promover el cambio estructural a fin de reducir la vulnerabilidad ante las fluctuaciones excesivas de los precios de los productos básicos, inevitablemente el endeudamiento volverá a ser insostenible.

G. Conclusión

En este capítulo se ha mostrado que los PMA como grupo lograron las más altas tasas de crecimiento en tres décadas en los años 2005 y 2006, y que la tasa media de crecimiento superó en esos años la meta de crecimiento del Programa de Acción de Bruselas (7%). La mejora de su crecimiento se basó en un nivel sin precedentes de exportaciones, particularmente asociado a los elevados precios del petróleo y los minerales y a niveles sin precedentes de entradas de capital, particularmente en forma de ayuda. En valores nominales, las exportaciones de mercancías de los PMA aumentaron alrededor del 80% entre 2004 y 2006, y en este último año alcanzaron los 99.000 millones de dólares. Las entradas anuales de capitales a largo plazo, con exclusión de las donaciones de condonación de la deuda, fueron alrededor del 60% más que en el período 2000-2003, y duplicaron el nivel de la segunda parte de la década de 1990. Los desembolsos netos por concepto de ayuda alcanzaron el nivel inigualado de 28.100 millones de dólares en 2006. Además, 16 PMA también obtuvieron un importante alivio de la deuda en 2006, ya que obtuvieron la condonación del principal de AOD por valor de 26.900 millones de dólares en el marco de la IADM. Las entradas de IED se recuperaron hasta alcanzar la cifra de 9.400 millones de dólares en 2006, cantidad ligeramente inferior al nivel máximo de 2003, mientras que las remesas de los trabajadores migrantes alcanzaron el nivel sin precedentes de 13.200 millones de dólares en 2006.

Aunque las altas tasas de crecimiento del PIB son muy positivas, la sostenibilidad del crecimiento en 2005 y 2006 sigue siendo discutible. El reciente aumento del crecimiento no se asocia en general a una transición estructural en que la proporción de las manufacturas en la producción total esté aumentando (excepto en el caso de la mayor parte de los PMA de Asia). De hecho, en comparación con lo sucedido diez años antes, la mitad de los PMA han experimentado un fenómeno de desindustrialización, reflejado en la reducción de la proporción de las manufacturas en el PIB. El nivel de ahorro interno sigue siendo bajo en numerosos PMA, incluidos los que han tenido un buen desempeño. En 2006, sólo un tercio de los PMA tuvieron tasas brutas de ahorro interno superiores al 15%, y 15 PMA tuvieron tasas de ahorro interno negativas, lo que significa que dependían del ahorro externo no sólo para financiar la inversión interna, sino también el consumo interno.

Otras fuentes de vulnerabilidad se originan en: a) el incremento de los déficit del comercio de mercancías en numerosos PMA, en particular los especializados en la exportación de productos básicos agrícolas; y b) el aumento de las presiones derivadas del incremento de los precios del petróleo y los alimentos. El petróleo y los alimentos constituyeron en conjunto el 31% de las importaciones de mercancías de los PMA en términos de valor en 2006. Otra tendencia especialmente inquietante es que las transferencias netas totales (con exclusión de las donaciones de condonación de la deuda) a los PMA se redujeron en un tercio entre 2004

y 2006. Esto se debió a una reducción de la tasa de aumento de las entradas de capital a los PMA, ya que los donantes redujeron el ritmo de incremento de la ayuda y las entradas de IED flaquearon brevemente, al mismo tiempo que las remesas de utilidades se incrementaron y también lo hicieron los pagos de intereses sobre los préstamos. Esta reducción hace a los PMA particularmente vulnerables a las perturbaciones de los precios externos y a las interrupciones del auge de los productos básicos.

En el capítulo también se muestra que hay un alto grado de variación entre los distintos PMA. No todos ellos están experimentando un rápido crecimiento. En 2006, el PIB real aumentó un 6% o más en 19 PMA, entre el 3 y el 6% en 20 PMA, en menos del 3% en 9 PMA, y se redujo en 2 PMA. La mayor parte de los PMA tienen altas tasas de crecimiento demográfico (un promedio de 2,5% anual) y, como resultado de ello, aunque sus tasas de crecimiento del PIB superan a las de otros países en desarrollo, su ingreso per cápita medio ha seguido diferenciándose del de los otros países en desarrollo en todos los años desde 2000, con excepción de 2005. El PIB per cápita se estancó o disminuyó en nueve PMA en 2006 y creció menos del 1% en casi una tercera parte de los PMA.

Para los PMA como grupo, la dependencia de los productos básicos ha aumentado desde 2000, junto con una aceleración del crecimiento. Los productos primarios pasaron del 59% de las exportaciones totales de mercancías en 2000-2002 al 77% en 2005-2006, pero dentro de esta pauta general, hay considerables diferencias entre los PMA africanos, asiáticos e insulares. Los PMA de Asia siguen diversificando sus economías, pasando de los productos básicos a las manufacturas, mientras que los PMA de África incrementan su dependencia de los productos primarios. Los PMA insulares siguen siendo principalmente dependientes de las exportaciones de servicios, que también muestran altos niveles de volatilidad.

El aumento de las diferencias regionales entre los PMA africanos y asiáticos en cuanto a la forma de su integración en la economía mundial resulta evidente en sus distintas estructuras de exportación. En el período 2005-2006, el 92% de todas las exportaciones procedentes de los PMA de África consistían en productos primarios, en particular combustibles, mientras que en el caso de los PMA de Asia, esta cifra era del 44%. Este tipo de especialización hace que los PMA asiáticos sean mucho menos vulnerables a las fluctuaciones externas. Algunos de ellos también han logrado altas tasas de crecimiento de las exportaciones sobre la base de las manufacturas. No obstante, la proporción de las exportaciones de productos manufacturados de media y alta tecnología procedente de los PMA sigue siendo pequeña (8,4%). La lentitud del proceso de mejora de las exportaciones en los PMA de Asia sigue suscitando preocupación.

El crecimiento acelerado basado en los precios fluctuantes de los productos primarios no puede garantizar el crecimiento sostenible en una economía cada vez más abierta y mundializada. Los PMA que han diversificado sus actividades pasando a la fabricación de manufacturas de bajo contenido técnico hacen frente a una creciente competencia mundial. Los PMA deben aumentar su resiliencia económica mediante la diversificación y el perfeccionamiento tecnológico. De lo contrario, su crecimiento continuará siendo frágil. Las inversiones en sectores productivos siguen constituyendo el factor clave para lograr un crecimiento sólido que aumente el ahorro interno, cree oportunidades de empleo y estimule la demanda local. Sólo entonces se podrán mitigar los riesgos externos y conseguir un crecimiento más sostenible.

Aunque las tasas de crecimiento del PIB de los PMA superan las de otros países en desarrollo, su ingreso per cápita medio ha seguido diferenciándose del de los demás.

La dependencia de los productos básicos ha aumentado desde 2000, junto con una aceleración del crecimiento.

Los PMA deben aumentar su resiliencia económica mediante la diversificación y el perfeccionamiento tecnológico.

Con la ralentización de la economía mundial y el aumento de los riesgos de deterioro de las perspectivas futuras, los PMA afrontarán importantes retos en el período que se avecina.

No hay una relación automática entre el aumento de las exportaciones, el desarrollo de la capacidad productiva y el cambio estructural.

Las corrientes de ayuda pueden catalizar un círculo virtuoso de crecimiento sostenido. Sin embargo, aunque estas corrientes están aumentando, los desembolsos por concepto de ayuda siguen siendo inferiores a los compromisos de los donantes en el Programa de Acción de Bruselas. Además, se centran más en los sectores sociales y la infraestructura social que en el incremento de las inversiones en la infraestructura económica y el desarrollo de los sectores productivos. En algunos PMA, los buenos resultados de exportación van unidos a una disminución de la ayuda más que a una convergencia de la ayuda y el comercio para fortalecer el desarrollo.

Con la ralentización de la economía mundial y el aumento de los riesgos de deterioro de las perspectivas futuras, los PMA afrontarán importantes retos en el período que se avecina. Esto exigirá renovados esfuerzos para fomentar no simplemente un crecimiento acelerado del PIB, sino un tipo de crecimiento económico que sea sostenible. Es necesario prestar más atención a la forma de la integración en la economía mundial que al nivel de integración y al grado de apertura *per se*. De la experiencia reciente se desprende claramente que no hay una relación automática entre el aumento de las exportaciones, el desarrollo de la capacidad productiva y el cambio estructural. El incremento de la dependencia de los productos básicos y las manufacturas de bajo contenido técnico no ha llevado a un crecimiento convergente con el de otros países en desarrollo. Es necesario que en el futuro se haga más hincapié en los esfuerzos para desarrollar la base productiva de las economías de los PMA y abordar sus persistentes debilidades estructurales.

Notas

- 1 Las cifras que figuran en esta sección se basan en datos de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES). Los datos del Banco Mundial indican tasas de crecimiento del PIB real ligeramente más bajas para los PMA como grupo: el 7% en 2005 y el 6,8% en 2006, pero aún así son las tasas de crecimiento más elevadas en más de 30 años.
- 2 El Programa de Acción de Bruselas en favor de los PMA se acordó al finalizar la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Bruselas (Bélgica) en mayo de 2001.
- 3 Estas estimaciones se basan en el valor añadido sectorial como parte del valor añadido total de la economía.
- 4 Para un examen de las causas de la actual reactivación en el ciclo de precios de los productos básicos, véase FMI, 2008 y UNCTAD, 2008.
- 5 En esta clasificación, la categoría de «manufacturas» es más amplia que la utilizada en la clasificación del comercio que figura en otras partes del presente informe, ya que los alimentos elaborados como el azúcar, el queso y las legumbres y hortalizas se clasifican como manufacturas basadas en la explotación de recursos naturales (y no como productos básicos).
- 6 Esta sección se basa en tres fuentes de datos diferentes para identificar las tendencias de las corrientes de capitales: a) Banco Mundial, Global Development Finance, datos en línea, con respecto al panorama general; b) la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)/Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) con respecto a las entradas de ayuda; y c) la UNCTAD con respecto a las corrientes de IED. Estos datos no son completamente coherentes, pero en conjunto pueden proporcionar el mejor panorama general de lo que está sucediendo.
- 7 El total de las corrientes netas de recursos es la suma de las corrientes netas de recursos con respecto a la deuda a largo plazo (con exclusión del FMI) más la inversión extranjera directa neta, las corrientes de inversión de cartera en acciones y las donaciones oficiales (con exclusión de la cooperación técnica). Las corrientes netas (o los préstamos netos o los desembolsos netos) son desembolsos menos el reembolso del principal. Las transferencias netas totales son el total de las corrientes netas de recursos menos los pagos de intereses sobre préstamos a largo plazo y las utilidades de la inversión extranjera directa. (Fuente: Banco Mundial, Global Development Finance, datos en línea, abril de 2008.)
- 8 Esta sección se refiere a la asistencia prestada por países miembros del CAD y también por algunos donantes no pertenecientes al CAD, en particular Hungría, Islandia, la República de Corea, Polonia, Eslovaquia, Tailandia, Turquía y países árabes, respecto de los cuales los datos también han sido registrados por el CAD. Hay también otros donantes a los PMA, en particular China, que también está ampliando rápidamente su programa de cooperación para el desarrollo. El «Plan de Acción de Beijing», de noviembre de 2006, exhorta a que se duplique la ayuda destinada a África entre 2006 y 2009. Lamentablemente, los datos sobre la ayuda de China no se publican y, por tanto, quedan excluidos del examen realizado en esta sección.
- 9 Esto excluye la condonación del principal de la AOD, que no se computa ya que ha sido registrado anteriormente como desembolso de ayuda y, por lo tanto, su inclusión entrañaría un doble cómputo.
- 10 Esta condición se ha flexibilizado en el caso de Liberia.

Bibliografía

- Banco Mundial (2006a). The multilateral debt relief Initiative: Implementation modalities for IDA. International Development Association Nº 35768, vol. I, Washington D.C.
- Banco Mundial (2006b). Multilateral debt relief Initiative: Country eligibility assessment. International Development Association Nº 35768, vol. III, Washington D.C.
- Djoulfelkit-Cottenet, H. (2007). How to lend to African countries after a decade of debt relief? *OECD Policy Insight*, 36: 1-3.
- FMI (2008). *World Economic Outlook: Housing and the Business Cycle*. Fondo Monetario Internacional, Washington D.C.

- FMI y Banco Mundial (2007). The joint World Bank-IMF debt sustainability framework for low-income countries. Hoja informativa preparada por el personal del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, Washington D.C.
- Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial (2006). Alivio de la deuda de los países pobres: un examen sobre la Iniciativa para los PPME. Banco Mundial, Washington D.C.
- Hurley, G. (2007). Multilateral debt: one step forward, how many back? HIPC & MDRI update, Red Europea sobre Deuda y Desarrollo (EURODAD), Bruselas.
- Lall, S. (2000). The technological structure and performance of developing country manufactured exports: 1985-1998. *Oxford Development Studies*, 28 (3): 337-369.
- Naciones Unidas (2001). Programa de Acción de Bruselas en favor de los Países Menos Adelantados para el decenio 2001-2010. Documento de las Naciones Unidas A/CONF.191/11, Ginebra y Nueva York.
- Nwachukwu, J. (2008). The prospects for foreign debt sustainability in post-completion point countries: Implications of the HIPC-MDRI Framework.
- OCDE (2008a). Implementing the 2001 DAC recommendation on untying ODA to the LDCs: Comprehensive review, part I. Documento N°DCD/DAC(2008)13/REV 2, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- OCDE (2008b). *OECD Journal on Development: Development Co-operation Report 2007*. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- UNCTAD (2004). *The Least Developed Countries Report: Linking International Trade and Poverty Reduction*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.04.II.D.27, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2006). *Los países menos adelantados: Informe de 2006: el desarrollo de las capacidades productivas*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: S.06.II.D.9, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2007). *Los países menos adelantados: Informe de 2007: el conocimiento, el aprendizaje tecnológico y la innovación para el desarrollo*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: S.07.II.D.8, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2008). La transformación del panorama de los productos básicos en el siglo XXI. Nota preparada por la secretaría de la UNCTAD, 12º período de sesiones, Accra, 20 a 25 de abril de 2008, TD/428, Ginebra.

Las tendencias de la pobreza y la persecución de los ODM

Capítulo

2

A. Introducción

Ya se constató en el capítulo I que desde el año 2000 muchos de los países menos adelantados (PMA) han logrado unos ritmos más acelerados de crecimiento económico que en la década de los noventa y un crecimiento aún mayor de las exportaciones. No obstante, la sensación general es que esto no se está traduciendo efectivamente en menos pobreza y más bienestar humano para los 785 millones de personas que actualmente habitan los PMA. En este capítulo se examina en qué medida es acertada esta impresión y se señalan algunos de los factores relacionados con las políticas que influyen en el grado en que el crecimiento económico se traduce en mejoramiento del bienestar humano.

El capítulo muestra que en la mayoría de los PMA la característica fundamental de la pobreza es que está «generalizada», es decir, no es un problema que afecte a un pequeño sector de la población. Por el contrario, «una gran parte de la población vive con un nivel de ingresos apenas suficiente o bien insuficiente para satisfacer sus necesidades básicas y los recursos disponibles en la economía, aun cuando estén distribuidos equitativamente, apenas bastan para atender las necesidades básicas de la población de manera sostenible» (UNCTAD 2002: 40). El presente informe concluye que el 75% de la población de los PMA sobrevive con menos de 2 dólares diarios y que en 2006 el consumo privado medio por habitante fue de tan sólo 76 centavos diarios (según los tipos de cambio del mercado).

Ha sido extremadamente lento el proceso de reducción de la «pobreza de 1 dólar diario» (pobreza extrema o absoluta) y la «pobreza de 2 dólares diarios» (en lo sucesivo, «pobreza total») en los PMA, que cobró sólo un pequeño impulso desde que se aprobó la Declaración del Milenio. El número de personas que viven con menos de 1 dólar diario en los PMA fue superior en 2005 que en 2000. En este capítulo también se concluye que aunque unos pocos países han dado grandes pasos en relación con algunos ODM de desarrollo humano, en particular la enseñanza primaria y la igualdad de género en la educación, la mayoría de los PMA no van encaminados a alcanzar los ODM según la mayoría de los indicadores de desarrollo humano para los cuales se dispone de datos. El alza desorbitada de los precios de los alimentos en 2007 y 2008 tendrá consecuencias particularmente adversas para los PMA y es probable que ralentice –y en algunos países invierta– no sólo el avance en la lucha contra el hambre sino también el proceso de reducción de la pobreza y la persecución de otros objetivos de desarrollo humano.

Las razones por las cuales la alta tasa de crecimiento del PIB en los PMA no se traduce como sería de desear en mejoras del bienestar humano son complejas. Para abordarlas, el capítulo se basa en lo que Graham Pyatt ha denominado el «enfoque estructuralista del análisis de la pobreza» (UNCTAD, 2002: 192), que parte de la premisa de que el nivel de vida de los hogares depende en primer lugar de la generación de puestos de trabajo y medios de vida y de su sostenibilidad.

La sensación general es que los ritmos más acelerados de crecimiento económico no se están traduciendo efectivamente en menos pobreza y más bienestar humano para los 785 millones de personas que actualmente habitan los PMA.

El 75% de la población de los PMA sobrevive con menos de 2 dólares diarios.

La mayoría de los PMA no van encaminados a alcanzar los ODM según la mayoría de los indicadores de desarrollo humano.

El nivel y la distribución de las condiciones de vida vienen determinados por la forma en que se organiza la producción y por la forma en que se integra la economía nacional en la economía global.

La escasa correspondencia entre el crecimiento económico y el mejoramiento del bienestar humano en la mayoría de los PMA obedece al tipo de crecimiento que tiene lugar.

Si no se desarrollan las capacidades productivas y el empleo correspondiente, la integración externa no conduce a un desarrollo incluyente.

Las tendencias del consumo privado medio per cápita constituyen un indicador elemental de las tendencias de los niveles de vida.

Desde este punto de vista, las tendencias de la pobreza están relacionadas con las tendencias de las oportunidades de generación de ingresos y de empleo, que a su vez están relacionadas con la estructura cambiante de la economía y su relación con el resto del mundo. El hecho de situar los medios de vida dentro de la estructura de la economía hace que la atención se centre en la influencia que tienen en el nivel de vida factores tales como la estructura sectorial y regional de la economía, la importancia de las actividades de los sectores formal e informal y las conexiones entre éstos, la división del valor añadido entre capital y trabajo y la influencia de las políticas macroeconómicas. En este enfoque, tanto el nivel como la distribución de las condiciones de vida vienen determinados por la forma en que se organiza la producción. Es más, la generación y la sostenibilidad de los medios de vida y la dinámica estructural de la economía guardan relación con la forma de integración de la economía nacional en la economía global mediante el comercio, la ayuda, las corrientes de capital privado y la dinámica de la deuda. De este modo, las relaciones económicas internacionales están íntimamente ligadas a la dinámica de la pobreza nacional.

Aplicando este enfoque estructuralista, se argumenta aquí que la escasa correspondencia entre el crecimiento económico y el mejoramiento del bienestar humano en la mayoría de los PMA obedece al tipo de crecimiento que tiene lugar. Los altos índices de crecimiento económico en los PMA en general no pueden equipararse a un proceso de desarrollo incluyente. En la mayoría de estos países gran parte de la población está empleada en la agricultura, pero la productividad del trabajo agrícola es muy baja y crece muy lentamente. Como es difícil ganarse la vida en la agricultura, más y más personas buscan empleo en otros sectores de la economía, pero no se están creando oportunidades de empleo remunerado con la rapidez necesaria para satisfacer esta demanda creciente de empleo no agrícola.

Las tendencias que se registran obedecen a las políticas elegidas y en particular al modelo de desarrollo que ha perseguido la mayoría de los PMA. Se ha procurado profundizar la integración de los PMA en la economía mundial, aumentar la eficiencia de la asignación de los recursos y liberalizar los mercados. La integración mundial es vital para el desarrollo y la reducción de la pobreza en los PMA. No obstante, si no se desarrollan las capacidades productivas y el empleo correspondiente, la integración externa no conduce a un desarrollo incluyente. El crecimiento basado en las exportaciones de por sí genera una pauta de crecimiento económico excluyente. El impacto adverso de los desorbitados precios internacionales de los alimentos ilustra la vulnerabilidad de los PMA que siguen el modelo actual, poniendo de relieve la necesidad de un cambio de política en favor del desarrollo incluyente.

El capítulo está organizado en cinco secciones sustantivas. En la sección B se describen las tendencias del consumo privado medio per cápita. Se trata de un indicador muy elemental de las condiciones de vida que no tiene en cuenta la naturaleza multidimensional de la pobreza y pasa por alto los efectos de la distribución en las condiciones de vida. No obstante, sí ofrece una primera descripción de las condiciones de vida materiales en los PMA. En la sección C se ahonda en el análisis examinando las tendencias de la pobreza económica (o de «ingresos»), presentando los resultados de una nueva serie de datos internacionalmente comparables sobre la pobreza económica en los PMA basada en datos procedentes de las encuestas de hogares y de las cuentas nacionales. Se actualiza y amplía el análisis de las tendencias de la pobreza utilizando los umbrales de la pobreza de 1 y de 2 dólares diarios que figuraban en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados* (UNCTAD, 2002). En la sección D se examinan algunas de las razones de la precariedad de la relación entre el crecimiento y la reducción de la pobreza. En la sección E se analizan los

progresos en la persecución de los objetivos de desarrollo humano que forman parte de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM). Se aprovechan los resultados de los esfuerzos de todo el sistema de las Naciones Unidas por medir los progresos en la persecución de los ODM y se presenta una descripción general del avance hacia la consecución de los objetivos de desarrollo humano en los PMA para los cuales se dispone de datos. En la sección F se examina el impacto en los PMA del alza de los precios de los alimentos en 2007 y 2008 y se examinan las consecuencias que tiene en el plano de las políticas la crisis alimentaria que aqueja a muchos. Por último, se resumen las conclusiones principales.

B. Las tendencias del consumo privado

1. TENDENCIAS GENERALES

Si el PIB real de una economía crece a un ritmo del 7,2% anual durante 10 años, el valor de los bienes y servicios producidos en esa economía debería duplicarse en términos reales. Lo que esto signifique para los hogares o para las personas dependerá de manera decisiva de cómo se traduzca el crecimiento, primero, en mayores ingresos y gastos de consumo familiares y, segundo, en un mejor aprovisionamiento de servicios públicos, en particular de educación, salud, agua y saneamiento.

Las tendencias del consumo privado medio per cápita, registradas en las cuentas nacionales de todos los países, ofrecen una indicación general del alza o la caída del consumo de los hogares dentro de un país y del ritmo de ese proceso y constituyen un indicador elemental de las tendencias de los niveles de vida. Sin embargo, esta variable debe analizarse con cierta cautela. En primer lugar, las cuentas nacionales nos ofrecen cifras globales o agregadas de las cuales podemos derivar promedios individuales utilizando los datos de población. Sin embargo, no aportan información sobre la distribución del consumo privado entre los hogares o dentro de ellos. Tampoco –en el caso de la mayoría de los PMA– proporcionan información alguna sobre la distribución del consumo privado entre diferentes regiones geográficas (por ejemplo, las zonas rurales y las urbanas) dentro de un país. En segundo lugar, las estimaciones del consumo privado de las cuentas nacionales no corresponden exactamente, en términos conceptuales, a las del gasto de consumo familiar ya que incluyen el gasto efectuado por otras instituciones, además de los hogares, a saber las instituciones sin fines de lucro que atienden a los hogares. En tercer lugar, el consumo privado se calcula como residuo de las estimaciones de otros valores globales macroeconómicos, tras el cómputo de los valores globales de la producción, las importaciones, las compras hechas por las empresas y el gobierno, etc. Por consiguiente, los cálculos distan de ser impecables. Pese a estas insuficiencias, las tendencias del consumo privado por habitante de hecho ofrecen una primera descripción a grandes rasgos de cómo el desempeño económico general se traduce en cambios en el bienestar material a nivel de los hogares.

En el cuadro 21 se muestran las tendencias del PIB por habitante y por día y del consumo privado por habitante y por día en los PMA. El crecimiento económico sin precedentes de los PMA como grupo en 2005 y 2006, cuando el índice de crecimiento del PIB superó el 7% anual, se ha concretado en un aumento del consumo privado real por habitante de tan sólo 5 centavos (0,05 dólares a dólares constantes de 2000) diarios entre 2004 y 2006. El aumento se ha registrado en los PMA como grupo y también en los PMA de África y de Asia. Sin embargo,

El crecimiento económico sin precedentes de los PMA se ha concretado en un aumento del consumo privado real por habitante de tan sólo 5 centavos diarios.

Cuadro 21. PIB real, consumo privado y recursos internos disponibles para la financiación, per cápita 1995-2006

(Dólares constantes de 2000/día)

	PIB diario per cápita					Consumo privado diario per cápita					Recursos internos diarios, disponibles para la financiación per cápita				
	1995	2000	2004	2005	2006	1995	2000	2004	2005	2006	1995	2000	2004	2005	2006
PMA	0,78	0,89	1,02	1,07	1,13	0,60	0,63	0,71	0,74	0,76	0,18	0,26	0,30	0,33	0,36
PMA de África	0,82	0,91	1,02	1,07	1,13	0,63	0,65	0,73	0,76	0,78	0,19	0,26	0,29	0,31	0,35
PMA de Asia	0,72	0,85	1,00	1,06	1,11	0,55	0,59	0,68	0,70	0,73	0,17	0,26	0,33	0,36	0,38
PMA insulares	1,69	1,87	1,92	1,91	2,00	1,19	1,30	1,33	1,34	1,33	0,50	0,57	0,60	0,58	0,66
<i>Partida pro memoria:</i>															
Exportadores de minerales	0,64	0,62	0,68	0,69	0,72	0,48	0,47	0,50	0,50	0,49	0,15	0,16	0,18	0,20	0,23

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.

Nota: Los recursos internos disponibles para la financiación per cápita se estiman como la diferencia entre el PIB y el consumo privado per cápita.

el consumo privado por habitante se estancó en los PMA insulares durante esos años, aunque a un nivel más alto.

76 centavos diarios representan un nivel de consumo abyecto y el incremento de 5 centavos diarios no es más que una leve mejora de ese abyecto nivel de consumo.

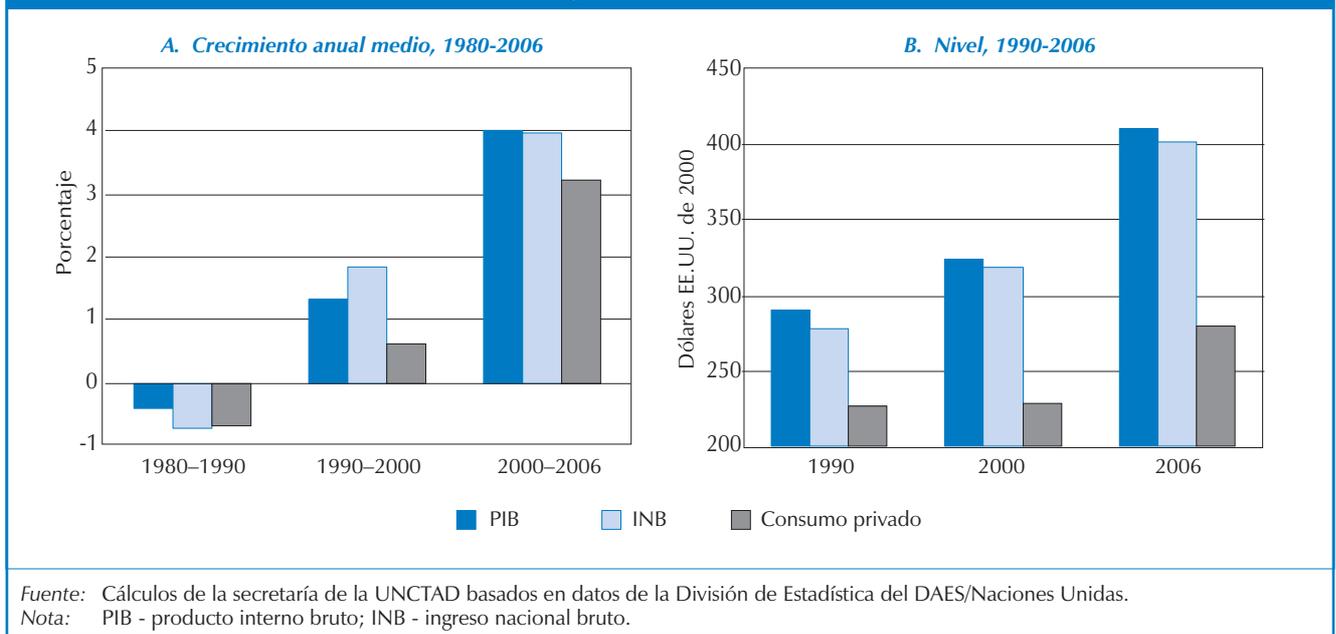
El consumo privado per cápita en los PMA como grupo ciertamente ha crecido a un ritmo muy superior en 2000 que en la década de los noventa (gráfico 8). Pero estas tasas de crecimiento parten de una base muy baja. El nivel del consumo privado por habitante sigue siendo lastimosamente bajo en comparación con los niveles internacionales. En 2006 el consumo privado medio por habitante y por día en los PMA como grupo fue de sólo 0,76 dólares. Fue ligeramente superior en los PMA africanos (0,78 dólares) y ligeramente inferior en los PMA asiáticos (0,73 dólares). Pero los PMA insulares destacan por tener un nivel muy superior de consumo privado per cápita: 1,33 dólares diarios (cuadro 21).

Estas cifras se basan en los tipos de cambio del mercado y no en los tipos de cambio según la paridad del poder adquisitivo (PPA) utilizados en las comparaciones internacionales de los ingresos y la pobreza. Sin embargo, aunque los precios de los bienes y servicios no comerciables sean más bajos en los PMA que en otros países, a medida que van abriendo sus economías más personas de los PMA pasan a depender de los bienes importados y gran parte de los precios locales se ven afectados por los precios internacionales del combustible. Las cifras del consumo diario dan una idea del control efectivo que tienen los hogares sobre los recursos en una economía abierta donde las importaciones representan una proporción creciente del PIB y del consumo. Desde este punto de vista, los 76 centavos diarios representan un nivel de consumo abyecto y el incremento de 5 centavos diarios no es más que una leve mejora de ese abyecto nivel de consumo.

Los recursos internos de que disponían los PMA para financiar las inversiones públicas y privadas y sufragar los servicios públicos ascendían a 36 centavos por persona y por día.

También es importante observar que si se calcula utilizando los tipos de cambio del mercado, la diferencia entre el PIB medio per cápita en los PMA y el consumo privado per cápita es de sólo 36 centavos por persona y por día en 2006 (cuadro 21). Ello significa que los recursos internos de que disponían en promedio los PMA para financiar las inversiones públicas y privadas, sufragar el funcionamiento de todos los servicios públicos, entre ellos los de salud, educación, abastecimiento de agua y saneamiento, y financiar la buena gobernanza, incluido el mantenimiento de la administración pública y del orden público, ascendían a 36 centavos por persona y por día. Queda claro, entonces, que en los PMA no sólo son muy bajos los niveles de consumo sino que también son muy escasos los recursos internos disponibles para financiar la buena gobernanza, suministrar los medios públicos para atender las necesidades básicas e invertir en la creación de un futuro mejor. Además, es poco o nada el excedente que queda para hacer frente a las convulsiones económicas.

Gráfico 8. PIB real, INB y consumo privado per cápita en los PMA, 1980-2006
(Porcentaje, dólares EE.UU. de 2000)



2. LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS PMA

La relación entre el consumo privado per cápita y el PIB per cápita varía de un PMA a otro (gráfico 9). En el cuadro 22 se clasifica a los PMA en cuatro grupos principales según hayan sido positivas o negativas las variaciones del PIB per cápita y el consumo privado per cápita en 2000-2006. El cuadro muestra que en su mayoría los PMA (35 de 50) experimentaron tanto un aumento del PIB per cápita como un aumento del consumo privado per cápita (grupo 3 del cuadro 22). En nueve de los PMA disminuyeron tanto el PIB per cápita como el consumo privado per cápita (grupo 1) y en otros tres (Chad, República Democrática Popular Lao y Sierra Leona – grupo 4) disminuyó el consumo privado y aumentó el PIB per cápita. En los tres PMA restantes –Eritrea, Comoras y Madagascar (grupo 2)– hubo un aumento del consumo privado per cápita a la vez que una disminución del PIB per cápita, patrón que no puede sostenerse sin una entrada continua de recursos externos. En total, en 20 PMA el nivel de consumo privado per cápita fue inferior en 2006 al de 2000 o bien el consumo privado per cápita registró un aumento de menos del 0,5% anual en ese período.

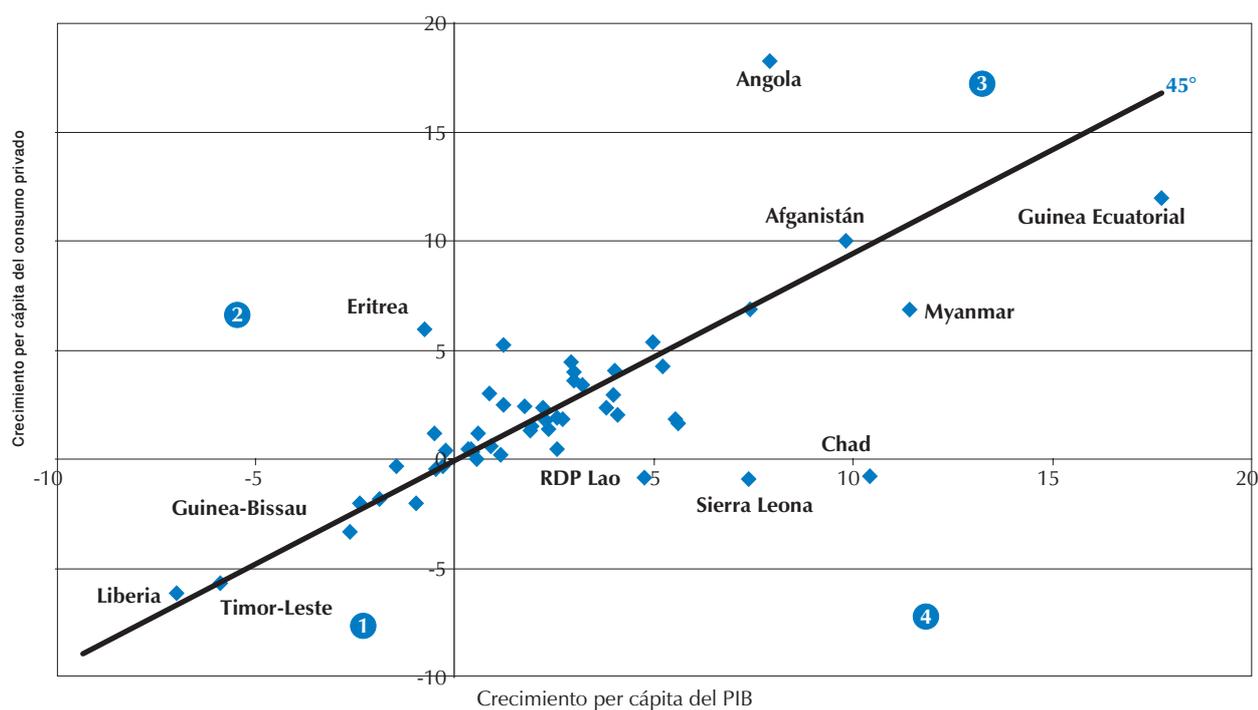
En el mayor de los cuatro grupos, hay 10 PMA en los que el ritmo de crecimiento del consumo privado fue superior al del PIB per cápita (grupo 3b). Es improbable que este patrón pueda sostenerse mucho tiempo dado que están disminuyendo en términos relativos los recursos internos disponibles para la financiación del desarrollo. En 18 PMA crecieron tanto el PIB per cápita como el consumo privado per cápita, pero éste último creció a un ritmo más lento que el primero de modo que también aumentó el volumen de los recursos internos disponibles para la financiación del desarrollo. Con todo, el consumo privado creció con bastante lentitud en la mayoría de estos países. En efecto, sólo 13 de los PMA ostentan la combinación virtuosa del aumento del PIB per cápita, el crecimiento del consumo privado per cápita a un ritmo de más del 2% anual y el aumento de los recursos disponibles per cápita para la financiación del desarrollo (que se calculan como la diferencia entre el PIB y el consumo privado per cápita)¹. De mantenerse las tendencias actuales, el consumo privado medio per cápita se multiplicará por dos (o más) para el año 2020 en comparación con el año 2000 en sólo nueve PMA.

La mayoría los PMA experimentaron tanto un aumento del PIB per cápita como un aumento del consumo privado per cápita.

Sólo 13 de los PMA ostentan la combinación virtuosa del aumento del PIB per cápita, el crecimiento del consumo privado per cápita a un ritmo de más del 2% anual y el aumento de los recursos disponibles per cápita para la financiación del desarrollo.

Gráfico 9. Crecimiento per cápita del PIB real y del consumo privado en los PMA, 2000-2006

(Tasas de crecimiento anual medio, porcentaje)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.
 Nota: Los números 1 a 4 se refieren a los grupos de países enumerados en el cuadro 22.

A pesar de ser la reducción de la pobreza el elemento medular de las políticas nacionales e internacionales de desarrollo, siguen siendo insuficientes los datos internacionalmente comparables necesarios para identificar y analizar las tendencias de la pobreza.

En general llama la atención que, agrupados los PMA según la especialidad exportadora, el ritmo más lento de crecimiento del consumo privado per cápita (1,2% anual) se haya registrado en el grupo de los PMA exportadores de minerales. A pesar del reciente repunte de su crecimiento debido al alza de los precios de los productos básicos, el consumo privado medio per cápita en los PMA exportadores de minerales fue de hecho inferior en 2006 al de 2004, y en 2006 fue en 36% inferior al promedio de los PMA como grupo (cuadro 21). Ello ilustra patentemente que no existe una relación automática entre el crecimiento y el aumento de los niveles de consumo y a la vez indica que el tipo de crecimiento incide en la naturaleza de esa relación.

C. Las tendencias de la pobreza

1. NATURALEZA DE LAS ESTIMACIONES DE LA POBREZA

Una de las paradojas de las teorías y políticas del desarrollo actuales es que a pesar de ser la reducción de la pobreza el elemento medular de las políticas nacionales e internacionales de desarrollo, siguen siendo insuficientes los datos internacionalmente comparables necesarios para identificar y analizar las tendencias de la pobreza. Ello es así especialmente en el caso de los PMA. El Banco Mundial ha publicado estimaciones internacionalmente comparables de la pobreza basadas en encuestas de ingresos o de consumo familiares relativas a sólo 16 PMA en el período 2000-2006. Dentro de esta muestra hay sólo diez países que tienen al menos tres encuestas de hogares que permiten una descripción de las tendencias en el transcurso de un período de diez años.

Cuadro 22. Clasificación de los países según la evolución del PIB y el consumo privado per cápita, 2000-2006*(Comparación entre la tasa de crecimiento medio anual del PIB y el consumo privado per cápita en 2000-2006; este último se expresa en porcentajes)*

Descenso del PIB per cápita		Aumento del PIB per cápita									
Descenso del consumo privado per cápita	Aumento del consumo privado per cápita	Aumento del consumo privado per cápita						Descenso del consumo privado per cápita			
		Ritmo de aumento del consumo privado per cápita inferior al del PIB per cápita		Ritmo de aumento del consumo privado per cápita superior al del PIB per cápita		Ritmo de aumento del consumo privado per cápita igual al del PIB per cápita					
1	2	3a		3b		3c		4			
Somalia	-0,3	Eritrea	5,9	Guinea		Angola	18,2	Afganistán	10,0	Chad	-0,8
Vanuatu	-0,3	Comoras	1,2	Ecuatorial	12,0	Malawi	5,2	Bhután	5,3	República Democrática Popular Lao	-0,8
Togo	-0,5	Madagascar	0,4	Myanmar	10,1	Burkina Faso	4,4	Tuvalu	4,0		
Haití	-1,9			Camboya	6,9	Samoa	4,0	Etiopía	3,4		
Burundi	-2,0			Sudán	4,2	Zambia	3,6	Santo Tomé y Príncipe	2,4	Sierra Leona	-0,9
República Centrafricana	-2,0			Bangladesh	2,4	Gambia	3,0	Islas Salomón	0,4		
Guinea-Bissau	-3,3			República Unida de Tanzania	2,0	Guinea	2,5				
Timor-Leste	-5,7			Uganda	1,9	República Democrática del Congo	2,4				
Liberia	-6,1			Cabo Verde	1,9	Nepal	1,2				
				Maldivas	1,8	Kiribati	0,4				
				Mauritania	1,8						
				Mozambique	1,7						
				Senegal	1,5						
				Rwanda	1,4						
				Lesotho	1,3						
				Yemen	0,6						
				Malí	0,4						
				Níger	0,3						
				Djibouti	0,2						
				Benin	0,0						

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.

Nota: Los cálculos se basan en datos en dólares constantes de 2000.

Debido a la falta de datos disponibles, el *Informe sobre los países menos adelantados* ha introducido innovaciones en la medición de la pobreza de los PMA que le permiten echar luz sobre la dinámica de la pobreza en estos países. En el *Informe de 2002 (The Least Developed Countries Report 2002: Escaping the Poverty Trap)* se utilizaron datos de las cuentas nacionales para hacer las primeras estimaciones internacionalmente comparables de la pobreza de 1 o de 2 dólares diarios en los PMA. En el presente informe se actualizan y afinan esas estimaciones.

En el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados* las estimaciones de la pobreza se basaron en la estrecha relación existente en todos los países entre el nivel del consumo privado per cápita, medido en dólares PPA constantes, y la incidencia de la pobreza de 1 ó 2 dólares diarios. Esta estrecha correspondencia estadística permitió que para generar las estimaciones de la pobreza se utilizaran los datos de las cuentas nacionales de los países que tenían estimaciones del consumo privado en dólares PPA. Las estimaciones del presente informe siguen esa misma lógica pero perfeccionan el método al establecer la relación entre las estimaciones del consumo privado per cápita de las encuestas de hogares y las estimaciones del consumo privado per cápita de las cuentas nacionales, procurando basar las estimaciones en «medias de encuesta calibradas» (Karshenas, 2008)². Con este método se hicieron estimaciones de la pobreza en 28 PMA de África y Asia para el período comprendido entre 1980 y 2005³. La población de

El Informe sobre los países menos adelantados ha introducido innovaciones en la medición de la pobreza de los PMA que le permiten echar luz sobre la dinámica de la pobreza en estos países.

Se hicieron estimaciones de la pobreza para el período comprendido entre 1980 y 2005 en 28 PMA de África y Asia, cuya población representa el 73% de la población de todos los PMA.

estos países representa el 73% de la población de todos los PMA. Las estimaciones de la pobreza en estos 28 países son por tanto representativas de las tendencias de la pobreza en todo el grupo de los PMA.

Puede decirse que las estimaciones de la UNCTAD son más representativas que las del Banco Mundial ya que utilizan toda la información disponible sobre el consumo privado, al incluir datos de las encuestas de hogares y de las cuentas nacionales.

Hay que observar que como las estimaciones del consumo privado per cápita de las cuentas nacionales son distintas de las estimaciones del consumo privado de las encuestas de hogares, este método genera estimaciones de la pobreza internacionalmente comparables que difieren de las del Banco Mundial. En el cuadro 23, que contiene las estimaciones de la pobreza de 1 y 2 dólares diarios realizadas por la UNCTAD y el Banco Mundial para determinados PMA, se puede apreciar la magnitud de la discrepancia. En algunos casos las estimaciones de la UNCTAD son más altas que las del Banco Mundial y en otros más bajas.

Las discrepancias entre ambas series de estimaciones se deben a la diferencia entre las medias de las encuestas de hogares y las medias de encuesta calibradas del consumo privado per cápita. Se considera que estas últimas son tan plausibles como los datos de las encuestas de hogares. En efecto, puede decirse que son más representativas en el sentido de que utilizan toda la información disponible sobre el consumo privado, al incluir datos de las encuestas de hogares y de las cuentas nacionales. Sin embargo, lo que es significativo, en comparación con las estimaciones de la pobreza basadas en las encuestas de hogares, el nuevo método permite una cobertura mucho más amplia de las estimaciones de la pobreza internacionalmente comparables, así como estimaciones en el transcurso del

Cuadro 23. Consumo privado per cápita e índices de pobreza en los PMA

País	Año de la última encuesta de hogares	Gasto de consumo per cápita			Índice de pobreza			
		Encuesta	Cuentas nacionales	Media calibrada de encuesta	Umbral de pobreza de 1 dólar diario		Umbral de pobreza de 2 dólares diarios	
					Nueva	Banco Mundial	Nueva	Banco Mundial
		<i>(Dólares PPA de 1993 diarios)</i>			<i>(Porcentajes de la población)</i>			
Bangladesh	2000	1,54	2,19	1,89	26,4	41,3	74,8	84,2
Benin	2003	1,96	2,76	2,21	24,0	30,8	65,8	73,0
Burkina Faso	2003	2,06	1,75	1,65	42,3	28,7	81,1	71,3
Burundi	1998	1,32	54,6	..	87,6
Camboya	2004	1,19	66,0	..	89,8
Cabo Verde	2001	7,29	7,84	5,16	8,6	1,9	32,3	19,0
República Centroafricana	1993	1,35	2,45	2,04	52,7	66,6	73,9	84,0
Etiopía	2000	1,83	0,86	1,14	60,6	21,6	94,0	76,6
Gambia	1998	3,04	2,98	2,33	38,6	27,9	65,6	55,9
Rep. Dem. Popular Lao	2002	1,90	27,4	..	74,2
Lesotho	1995	3,96	2,84	2,26	51,1	36,4	70,5	56,0
Madagascar	2001	1,32	2,44	2,03	41,6	61,0	71,4	85,1
Malawi	2004	2,36	2,00	1,79	36,8	20,8	77,6	63,0
Malí	2001	1,87	1,59	1,56	46,0	36,4	80,2	72,7
Mauritania	2000	2,23	1,26	1,37	51,5	25,9	85,1	63,1
Mozambique	2002	2,10	2,06	1,82	44,5	36,2	79,9	74,1
Nepal	2003	2,65	2,45	2,04	40,1	24,7	76,3	64,8
Níger	1994	1,36	1,71	1,62	45,0	54,8	80,4	86,1
Rwanda	2000	1,34	1,63	1,58	51,6	60,3	83,0	87,8
Senegal	2001	2,73	4,00	2,90	14,1	16,8	52,3	55,9
Sierra Leona	1989	1,61	1,27	1,37	60,7	57,0	78,6	74,4
Uganda	2002	1,88	3,04	2,37	42,1	82,3	77,7	95,7
República Unida de Tanzania	2000	1,20	1,04	1,24	54,4	57,0	89,8	90,2
Yemen	1998	2,84	9,4	..	43,5
Zambia	2004	1,35	1,52	1,52	54,6	60,0	81,8	84,9

Fuente: Compilación de la secretaría de la UNCTAD, basada en datos de Karshenas (2008).

tiempo. Efectivamente, como se señala en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados* (UNCTAD, 2002: 45 a 51), sin dicho método sería imposible realizar el análisis internacional comparativo de la pobreza en los PMA.

Por último, al examinar las tendencias de la pobreza que se describen a continuación hay que tener presentes tres características de las nuevas estimaciones.

En primer lugar, se trata de estimaciones internacionalmente comparables basadas en los umbrales internacionales de la pobreza de 1 ó 2 dólares diarios. No coinciden necesariamente con las estimaciones basadas en los umbrales nacionales de la pobreza. Es más, de ningún modo se pretende en este informe que estas estimaciones internacionales sean más exactas que las estimaciones nacionales de la pobreza. Se trata simplemente de tipos de estimaciones diferentes. La importancia de las estimaciones basadas en los umbrales internacionales de la pobreza radica en que posibilitan un análisis comparativo a nivel internacional que puede ayudarnos a comprender mejor cómo interactúan los factores nacionales e internacionales en la dinámica de la pobreza. Dicho esto, las autoridades nacionales deben estar facultadas para determinar los umbrales de la pobreza según lo estimen apropiado.

En segundo lugar, las estimaciones de la pobreza se basan en cálculos del consumo privado en dólares constantes de 1993 según los tipos de cambio de PPA públicamente disponibles. Se emplean tales tasas para que el poder adquisitivo del dólar pueda compararse entre los países. Las estimaciones actualizadas no tienen en cuenta la revisión de los tipos de cambio de PPA (año de base 2005) publicada a comienzos de 2008 (cuando ya estaban terminadas nuestras estimaciones), que puede repercutir de modo considerable en las estimaciones de la pobreza en los PMA y otros países. Sin embargo, para determinar las repercusiones de los nuevos tipos de cambio de PPA habrá que proceder a una nueva serie de cálculos que permitan actualizar y afinar aún más las estimaciones de la pobreza.

En tercer lugar, las estimaciones de la pobreza describen los dos umbrales más frecuentes de la pobreza, a saber el de 1 dólar diario y el de 2 dólares diarios (en dólares PPA de 1985), que hemos denominado los umbrales de pobreza de 1 y de 2 dólares diarios⁴. Ello no implica que haya que excluir niveles más altos en el análisis internacional de la pobreza. Con la globalización las pautas de consumo a las que aspiran las personas vienen definidas no sólo por las normas nacionales sino también por las mundiales. Por lo tanto, con la globalización está cambiando lo que la gente considera mínimamente aceptable. Pero esto no es apuntar hacia los niveles mínimos de vida en los países más pobres, donde el umbral de la pobreza puede estar fijado en 1 ó 2 dólares diarios, sino más bien hacia los niveles de vida de los países ricos, donde el umbral de la pobreza se halla en los diez dólares o más. En resumen, aunque nos concentramos en la pobreza de 1 dólar diario y en la pobreza de 2 dólares diarios, se trata en verdad de niveles internacionales mínimos a los cuales debemos aspirar cuando examinamos el problema de la reducción de la pobreza.

2. EL NIVEL Y LA DINÁMICA DE LA POBREZA EN LOS PMA DESDE 1990

a) Tendencias generales

Las tres características básicas de la incidencia de la pobreza en los PMA desde 1990 pueden resumirse como sigue:

- La incidencia de la extrema pobreza (el porcentaje de la población total que vive con menos de 1 dólar diario) ha disminuido constantemente desde 1994, y llegó al 36% de la población en 2005 (gráfico 10A);

Las estimaciones basadas en los umbrales internacionales de la pobreza posibilitan un análisis comparativo a nivel internacional y una mejor comprensión de la interacción entre los factores nacionales e internacionales en la dinámica de la pobreza.

La incidencia de la extrema pobreza ha disminuido constantemente desde 1994, y llegó al 36% de la población en 2005.

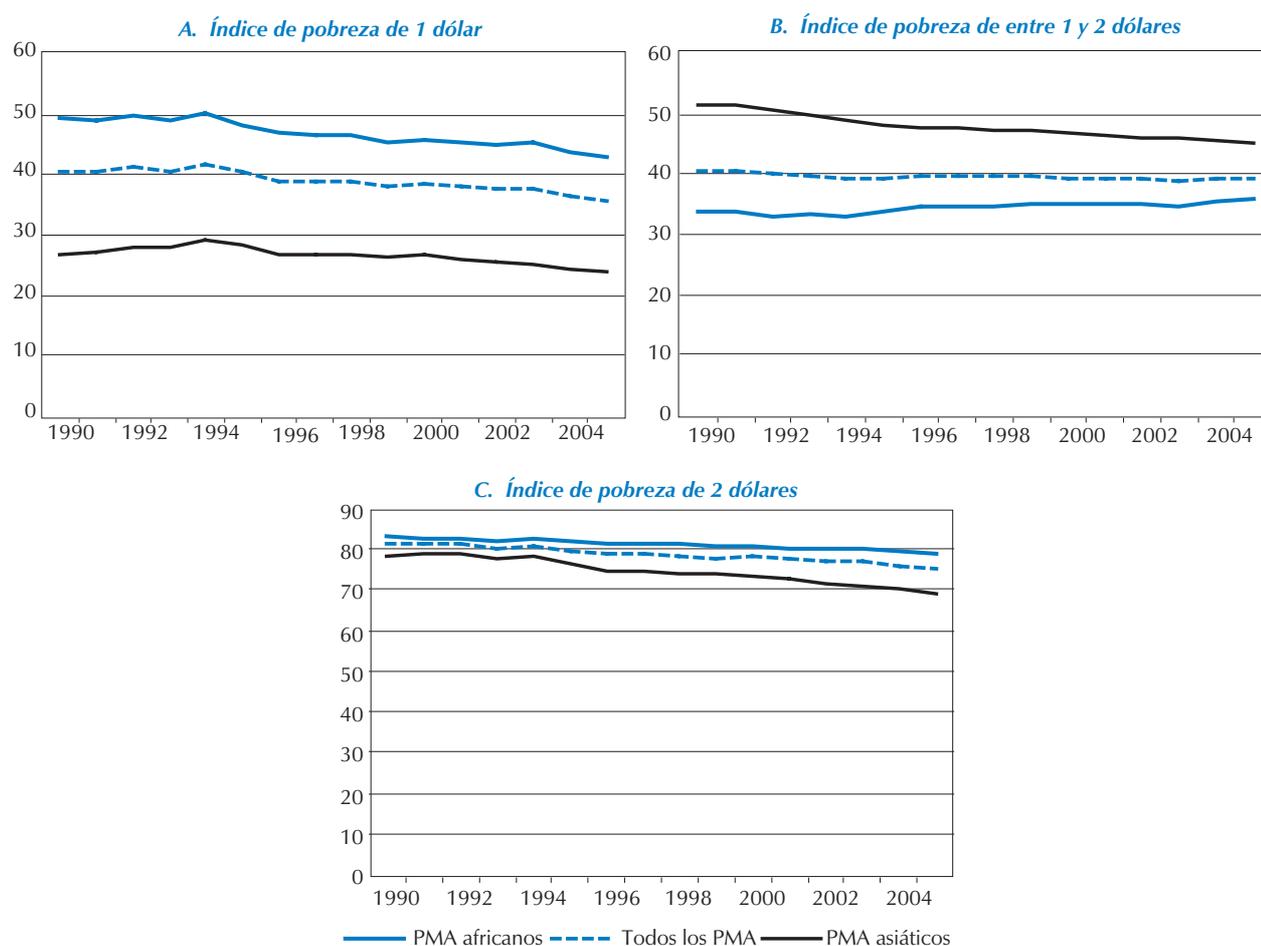
En 2005 más de las tres cuartas partes de la población (581 millones de personas) seguían viviendo con menos de 2 dólares diarios.

– Aunque la incidencia de la extrema pobreza ha ido disminuyendo, la proporción de la población que vive con más de 1 dólar diario pero menos de 2 dólares diarios se ha mantenido constante en alrededor del 40% del total de la población (gráfico 10B);

– La proporción de la población que vive con menos de 2 dólares diarios va disminuyendo lentamente, pero en 2005 más de las tres cuartas partes (el 76%) del total de la población seguían viviendo con menos de 2 dólares diarios (gráfico 10C y cuadro 24).

Como se indica en anteriores *Informes sobre los países menos adelantados*, estas cifras dan a entender que la pobreza absoluta no es un fenómeno marginal sino una situación de pobreza generalizada en los PMA. Una gran parte de la población vive con un nivel de ingresos apenas suficiente o bien insuficiente para satisfacer sus necesidades básicas. Los recursos disponibles en la economía, aun cuando se distribuyan equitativamente, apenas bastan para atender las necesidades de la población de manera sostenible. En tal situación la libertad económica de la mayor parte de la población se ve gravemente limitada por la falta de poder adquisitivo para satisfacer las necesidades básicas.

Gráfico 10. Índices de pobreza en los PMA según diferentes umbrales de la pobreza, por región, 1990-2005



Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de Karshenas (2008) y la División de Estadística del DAES/ Naciones Unidas.

Nota: Basado en la muestra de 28 PMA mencionada en el cuadro 24.

Aunque la incidencia de la pobreza ha disminuido, la alta tasa de crecimiento de la población ha hecho que aumente el número de personas en situación de extrema pobreza (es decir, las que viven con menos de 1 dólar diario) en el largo plazo. Sin embargo, la tasa de crecimiento de la población extremadamente pobre ha disminuido, pasando del 3,1% anual en el período 1990-1995 al 1,1% anual en el período 2000-2005. Después de 2003 dejó de aumentar el número de personas que vivían con 1 dólar diario en los PMA (gráfico 11). Sin embargo, la incidencia de la extrema pobreza es mucho más elevada que en la mayoría de los otros países en desarrollo y sigue siendo considerable el número de personas extremadamente pobres. Se estima que 277 millones de personas vivían en condiciones de pobreza extrema en los PMA en 2005 (cuadro 24).

Si bien ha dejado de aumentar el número de personas que viven en la extrema pobreza, el de las que viven con más de 1 dólar pero menos de 2 dólares diarios registró un aumento acelerado en la segunda mitad de 1990, cuyo ritmo sólo ha disminuido ligeramente desde el año 2000. Esta pauta es semejante a la que se observa en los otros países en desarrollo.

Allí la mayoría de las personas que se las arreglan para escapar a la pobreza extrema se sitúan entre los dos umbrales de la pobreza, pasando a engrosar las cifras de este segundo grupo (Chen y Ravallion, 2007). Pero salir de este segundo grupo es mucho más difícil que salir de la pobreza absoluta. En el caso de los PMA, el paso del umbral más bajo al segundo umbral de la pobreza se produce en términos relativos. Aunque el número de personas que viven con menos de 1 dólar diario aún no ha disminuido (como ocurrió en otros países en desarrollo) y sólo últimamente dejó de aumentar, la tasa de crecimiento de la población que vive con 1 a 2 dólares diarios supera la tasa de crecimiento de la población extremadamente pobre desde mediados de los años noventa. En efecto, a partir de 1995 el número de personas situadas entre los dos umbrales de la pobreza ha crecido aproximadamente al mismo ritmo que la población total (cuadro 25). En consecuencia, el número de personas pobres que se hallan entre los dos umbrales sigue en aumento y supera con creces el aumento absoluto de la población que vive con 1 dólar diario. Se estima que en 2005 eran 304 millones las personas que vivían con 1 a 2 dólares diarios en los PMA (cuadro 24).

En 2005, 277 millones de personas vivían en condiciones de pobreza extrema en los PMA.

Cuadro 24. La pobreza en los PMA, 1990-2005
(En porcentajes y millones)

	Población que vive con:											
	Menos de 1 dólar diario				Entre 1 y 2 dólares diarios				Menos de 2 dólares diarios			
	Porcentaje de la población total ^a											
	1990	1995	2000	2005	1990	1995	2000	2005	1990	1995	2000	2005
PMA	40,4	40,8	38,9	36,1	41,2	39,6	39,8	39,6	81,6	80,4	78,8	75,7
PMA de África ^b	49,7	49,3	46,9	43,9	34,2	33,7	35,3	36,0	83,9	83,1	82,2	79,9
PMA de Asia	26,9	28,3	26,9	24,0	51,4	48,1	46,7	45,2	78,3	76,4	73,6	69,2
	Millones de personas ^c											
PMA	212,4	245,2	264,6	277,0	216,4	237,8	270,5	303,8	428,8	483,0	535,1	580,8
PMA de África ^b	154,9	176,1	192,0	205,6	106,5	120,5	144,4	169,0	261,4	296,5	336,4	374,6
PMA de Asia	56,9	68,4	71,9	70,6	108,7	116,1	124,8	133,3	165,6	184,5	196,7	203,9
PMA insulares ^d	0,6	0,7	0,8	0,8	1,2	1,3	1,3	1,5	1,8	2,0	2,1	2,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de Karshenas (2008) y de la División de Estadística del DAES Naciones Unidas.

a Los porcentajes se refieren a una muestra de PMA: Angola, Bangladesh, Benin, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Chad, Etiopía, Gambia, Guinea, Lesotho, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Nepal, Níger, República Centroafricana, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Togo, Uganda, Yemen y Zambia.

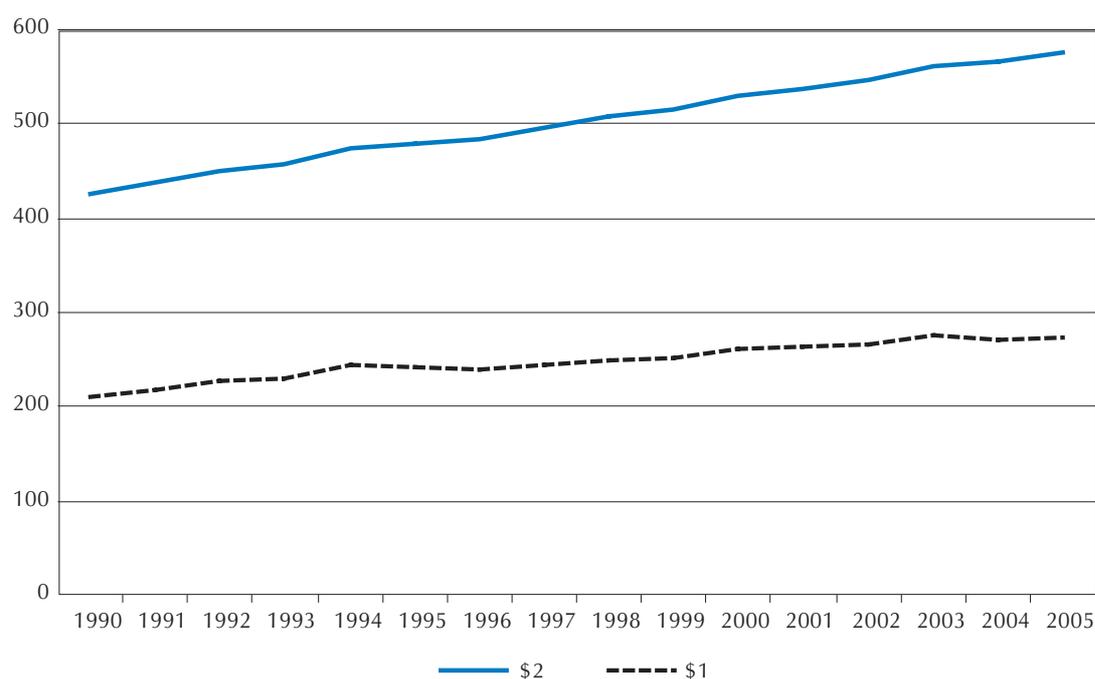
b Incluye Cabo Verde.

c Para estimar el total de pobres en los PMA se supuso que en los PMA de África sobre los que no se disponía de datos la incidencia de pobreza era la misma que en aquellos sobre los que se disponía de datos, y que en los PMA de Asia e insulares sobre los que no se disponía de datos la incidencia de la pobreza era la misma que en los PMA de Asia sobre los que se disponía de datos.

d Sin Cabo Verde.

Gráfico 11. Cifra estimada de pobres en los PMA, 1990-2005

(Millones)



Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de Karshenas (2008) y la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.

Nota: \$ 1 - Número de personas que viven con menos de 1 dólar por día.

\$ 2 - Número de personas que viven con menos de 2 dólares por día.

Basado en los índices de pobreza de la muestra de 28 PMA mencionada en el cuadro 24.

Desde luego, las tendencias de la pobreza de 2 dólares diarios son la combinación de las tendencias de la pobreza de 1 dólar diario y de la pobreza entre los dos umbrales ya examinadas. El número absoluto de los pobres que viven con 2 dólares diarios ha seguido aumentando en los PMA, aunque el ritmo de crecimiento fue más lento en 2000-2005 que en 1990-1995. Según las estimaciones, 581 millones de personas vivían con menos de 2 dólares diarios en los PMA como grupo en 2005 (cuadro 24).

La incidencia de la extrema pobreza es mucho mayor en los PMA africanos que en los asiáticos. El proceso de reducción de la pobreza ha sido mucho más rápido en los PMA asiáticos que en los africanos.

b) Tendencias regionales

El cuadro general de la incidencia y la dinámica de la pobreza en los PMA encubre un marcado contraste entre los países de África y de Asia⁵. En primer lugar, la incidencia de la extrema pobreza es mucho mayor en los PMA africanos que en los asiáticos. En 2005 la incidencia media de la pobreza extrema en los PMA africanos superaba en casi 20 puntos porcentuales a la de los PMA asiáticos (gráfico 10A). En segundo lugar, y a diferencia de lo anterior, el porcentaje de la población total que vive con 1 a 2 dólares diarios es superior en Asia que en África. Sin embargo, la distancia se ha ido acortando desde comienzos de 1990 (gráfico 10B). En tercer lugar, el proceso de reducción de la incidencia de la pobreza (en ambos tramos) ha sido mucho más rápido en los PMA asiáticos que en los africanos.

Se estima que en los PMA africanos la incidencia general de la pobreza extrema ha disminuido del 50% a comienzos de los años noventa al 44% en 2005 (gráfico 10A). Sin embargo, sigue aumentando el número de personas extremadamente pobres, aunque a un ritmo que ha disminuido del 2,8% anual en el período 1990-1995 al 1,5% anual en el período 2000-2005 (cuadro 25). En el año 2005, según

Cuadro 25. Pobreza y dinámica de la población en los PMA y grupos de países, 1990-2005*(Tasas de crecimiento medio anual de la población, en porcentajes)*

		1990-1995	1995-2000	2000-2005	1995-2005
A. Umbral de pobreza de 1 diario	PMA	3,1	1,7	1,1	1,6
	PMA de África ^a	2,8	1,9	1,5	1,9
	PMA de Asia	3,9	1,4	-0,2	0,8
B. Umbral de pobreza de más de 1 dólar diario y menos de 2 dólares diarios	PMA	1,7	2,7	2,4	2,5
	PMA de África ^a	2,4	3,8	3,2	3,3
	PMA de Asia	1,1	1,6	1,4	1,5
C. Umbral de pobreza de 2 dólares diarios (A+B)	PMA	2,4	2,2	1,7	2,0
	PMA de África ^a	2,7	2,7	2,3	2,5
	PMA de Asia	2,1	1,5	0,8	1,2
D. Población total	PMA	2,7	2,6	2,5	2,6
	PMA de África ^a	2,8	2,9	2,8	2,8
	PMA de Asia	2,6	2,2	2,0	2,1

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de Karshenas (2008) y de la División de Estadísticas del DAES/ Naciones Unidas.

Nota: La composición de la muestra es la misma que en el cuadro 24.

a Incluye Cabo Verde.

las estimaciones, 206 millones de personas vivían en la extrema pobreza en los PMA de África. En contraste con ello, en los PMA de Asia la tasa de crecimiento de la población extremadamente pobre ha disminuido notablemente desde principios de los años noventa, al punto de que el número absoluto de personas pobres que viven con 1 dólar diario se ha estabilizado desde 2000. La incidencia de la extrema pobreza disminuyó constantemente del 29% en 1994 al 24% en 2005 (gráfico 10A), cuando el número estimado de las personas en situación de pobreza extrema era de 71 millones.

El ritmo de crecimiento de la población que vive con más de 1 dólar pero menos de 2 dólares diarios se aceleró tanto en los PMA de África como en los de Asia durante la segunda mitad de la década de los noventa, aunque mucho más en los primeros que en los últimos. Desde el año 2000 la población situada entre los dos umbrales de la pobreza ha ido creciendo en 3,2% por año en los PMA de África, lo que está muy por encima del ritmo de crecimiento del 1,4% en los PMA de Asia (cuadro 25). La proporción del total de la población situada entre los umbrales de la pobreza siguió aumentando en los PMA africanos, llegando al 36% en 2005. En cambio, en los PMA asiáticos la incidencia correspondiente bajó seis puntos porcentuales entre 1990 y 2005, cuando llegó al 45% (gráfico 10B y cuadro 24).

La combinación de fenómenos divergentes en los dos tramos de pobreza en los PMA africanos y asiáticos ha dado lugar a tendencias diferentes en la pobreza total (es decir, la de 2 dólares diarios). La incidencia de la pobreza de 2 dólares diarios va disminuyendo más rápidamente en los PMA asiáticos que en los africanos. En los primeros se estima que en 2005 vivían 204 millones de personas en estas condiciones, mientras que en África la cifra era de 375 millones (cuadro 24). Como resultado de la evolución divergente del nivel y las tendencias de los dos tramos de pobreza, la diferencia entre las tasas de la pobreza total es menor que la existente entre estos tramos. En los PMA de África la incidencia de la pobreza total fue del 80% en 2005, mientras que en Asia fue del 69% (gráfico 10C). Pese a una cierta disminución de la incidencia desde los años noventa, ello significa que la gran mayoría de la población de los PMA en ambas regiones sigue viviendo en condiciones de pobreza.

El ritmo de crecimiento de la población que vive con más de 1 dólar pero menos de 2 dólares diarios se aceleró tanto en los PMA de África como en los de Asia durante la segunda mitad de la década de los noventa, aunque mucho más en los primeros que en los últimos.

En los PMA de África la incidencia de la pobreza total fue del 80% en 2005, mientras que en Asia fue del 69%. Ello significa que la gran mayoría de la población de los PMA en ambas regiones sigue viviendo en condiciones de pobreza.

c) Tendencias de la pobreza y especialidad exportadora

Aparte de los contrastes regionales en los patrones de la pobreza en los PMA, también presentan acusadas diferencias el nivel y la dinámica de la pobreza entre estos países, dependiendo de cual sea su especialidad exportadora. Las categorías de especialización exportadora en que hemos clasificado a los PMA (cuadro A) reflejan diferentes formas de inserción de estos países en la economía internacional, en particular los vínculos de comercio e inversiones entre sus economías internas y el entorno internacional⁶. Estos vínculos de comercio e inversiones internacionales, a su vez, están íntimamente relacionados con la estructura productiva de la economía nacional y el volumen y la calidad del empleo que es capaz de generar. La estructura productiva y las pautas de generación de empleo determinan el nivel y la distribución de la renta entre los agentes internos. Por lo tanto, los cambios en la producción y el empleo en el transcurso del tiempo tienen una repercusión directa en la distribución de la renta. De igual manera, la dinámica del comercio y la inversión exteriores determina, junto con la de la producción y el empleo interiores, el nivel de pobreza de cada país y su evolución a lo largo del tiempo.

La dinámica del comercio y la inversión exteriores determina, junto con la de la producción y el empleo interiores, el nivel de pobreza de cada país y su evolución a lo largo del tiempo.

La especialización de la producción y el comercio en sectores de producción de productos básicos que son intensivos en capital suele dar lugar a un aumento del PIB y de las exportaciones, particularmente en los períodos de alza de los precios de los productos básicos -como ha sucedido en gran parte de la década actual. Sin embargo, este tipo de desarrollo económico suele también aumentar la desigualdad de ingresos dentro de los países y en consecuencia puede tener que contribuir escasamente a la reducción de la pobreza⁷. Suele ser el caso de la especialización del comercio y la producción en la extracción de recursos naturales.

El caso contrario es aquél en que los vínculos de comercio e inversión internacionales de un país en desarrollo están relacionados con una estructura de producción que crea un círculo virtuoso de generación de empleo y de ingresos para una proporción mayor de la población. El caso típico es el de la especialización del comercio y la producción en la industria manufacturera intensiva en mano de obra. Dado su efecto de generación de empleo, este patrón de especialización normalmente tiene un efecto de reducción de la pobreza, sobre todo en las fases iniciales de desarrollo. Igualmente, muchos países que tienen una estructura diversificada de comercio y producción tienden a crear puestos de trabajo en una gama más amplia de sectores, cosa que tiene principalmente un efecto de reducción de la pobreza.

Los países que dependen de los productos básicos suelen tener índices de pobreza mucho mayores que los exportadores de manufacturas y de productos varios.

Las diferentes categorías de PMA según su especialidad exportadora registran diferentes niveles y tasas de crecimiento de la pobreza (cuadro 26). Los países que dependen de los productos básicos normalmente tienen índices de pobreza mucho mayores que los que se especializan en las manufacturas o los servicios o los que tienen una estructura de exportación más diversificada. Como muestra el cuadro 12, en los PMA que son exportadores agrícolas, de minerales o de petróleo al menos las tres cuartas partes de la población viven con menos de 2 dólares diarios. Esta situación de pobreza generalizada en los países que son exportadores de petróleo y de minerales se explica por el tipo de inserción de esos países en la economía internacional y por los patrones de producción y de empleo internos, como ya se mencionó en los párrafos precedentes. La pobreza también está generalizada en los países que son exportadores agrícolas debido a que la productividad agrícola es baja o está prácticamente estancada y a que el sector agrícola es incapaz de dar empleo remunerado a una población rural que sigue creciendo aceleradamente (véase la subsección E.3 de este capítulo). En los

Cuadro 26. Pobreza y dinámica de la población en los PMA y grupos de países, por especialización exportadora, 1990-2005*(Tasas de crecimiento medio anual de la población, en porcentajes)*

	Especialización exportadora	1990-1995	1995-2000	2000-2005	1995-2005
A. Umbral de pobreza de 1 dólar diario	Petróleo	15,2	2,1	1,9	3,1
	Agricultura	0,7	1,1	2,5	2,1
	Minerales	4,1	1,8	1,7	1,9
	Manufacturas	3,1	1,5	-0,2	0,6
	Servicios	2,1	2,0	0,8	1,5
	Productos varios	0,9	1,4	2,4	3,5
B. Umbral de pobreza de más de 1 dólar diario y menos de 2 dólares diarios	Petróleo	3,1	2,8	3,2	3,1
	Agricultura	5,0	3,1	3,4	3,1
	Minerales	1,4	2,8	2,6	2,7
	Manufacturas	0,7	1,5	1,2	1,3
	Servicios	0,6	5,5	4,0	4,7
	Productos varios	6,7	2,5	1,3	1,1
C. Umbral de pobreza de 2 dólares diarios (A+B)	Petróleo	7,6	2,5	2,6	3,1
	Agricultura	2,5	2,0	2,9	2,6
	Minerales	3,0	2,3	2,1	2,2
	Manufacturas	1,6	1,5	0,7	1,0
	Servicios	1,6	3,2	2,0	2,7
	Productos varios	3,8	2,0	1,8	2,2
D. Población total	Petróleo	3,9	3,0	3,1	3,1
	Agricultura	2,9	3,0	3,1	3,1
	Minerales	2,9	2,6	2,7	2,6
	Manufacturas	2,3	2,1	1,9	2,0
	Servicios	2,6	3,1	2,6	2,8
	Productos varios	2,9	3,0	2,8	2,9

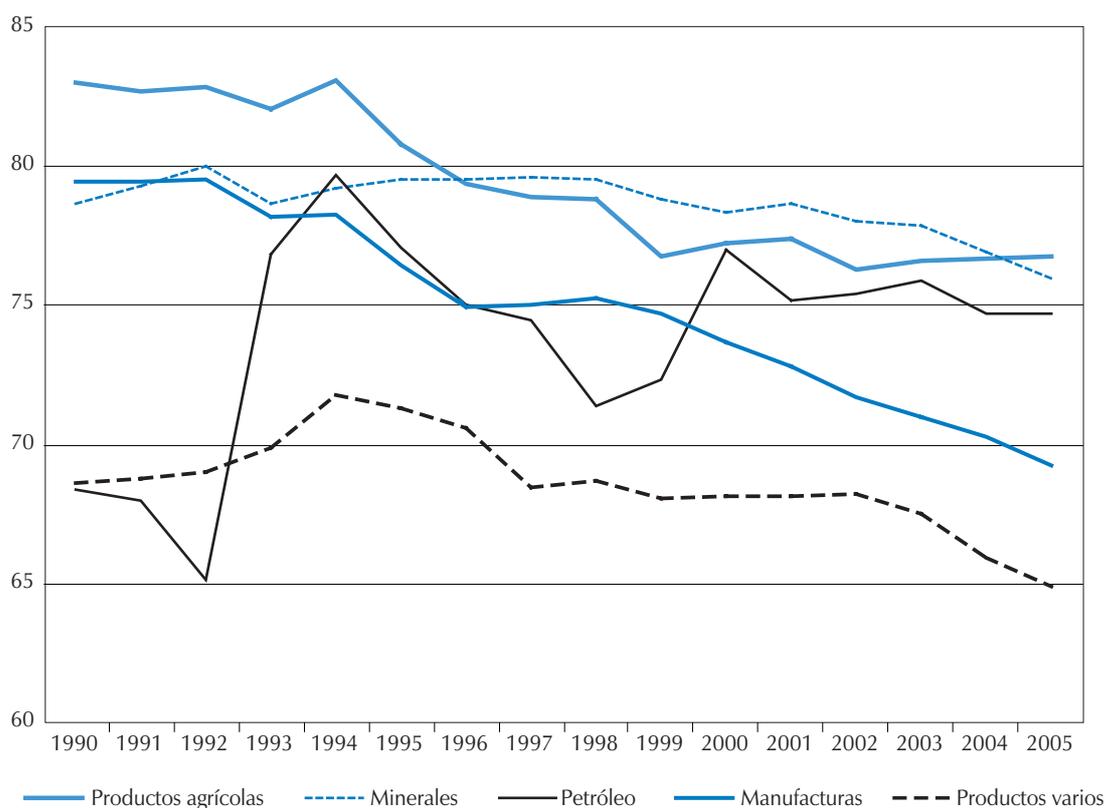
Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de Karshenas (2008) y de la División de Estadísticas del DAES Naciones Unidas.
Nota: Igual al cuadro 24.

países que son exportadores de productos básicos, el índice de pobreza ha ido disminuyendo lentamente desde 1994, aunque la tendencia ha sido un tanto errática en los países exportadores de petróleo.

Contrasta con lo anterior el caso de los exportadores de manufacturas y de productos varios, donde la incidencia de la pobreza de 2 dólares diarios fue inferior en 10 puntos porcentuales a la registrada por los PMA exportadores de productos básicos en 2005 (gráfico 12). Es más, ha ido disminuyendo más rápidamente que en los últimos países. Los PMA exportadores de manufacturas y de productos varios han logrado diversificar su producción económica, empleo y exportaciones pasando del sector primario a la industria y/o los servicios, lo que les ha permitido ampliar la base de empleo. Ello ha traído consigo una disminución mucho más acusada de la incidencia de la pobreza que en los PMA productores de productos básicos. Es más, son estos los únicos dos grupos en que dejó de aumentar el número absoluto de las personas extremadamente pobres, en 2000 (los exportadores de manufacturas) y en 2003 (los exportadores de productos varios), respectivamente. La disminución más notable de la incidencia de la pobreza se ha registrado en los exportadores de manufacturas. En esos países la actividad de los inversionistas extranjeros en la industria del vestido y los textiles ha contribuido a una gran expansión del empleo industrial y las exportaciones manufacturadas⁸. Este es el único grupo de especialización exportadora en que ha disminuido el número absoluto de las personas extremadamente pobres en promedio desde 2000 y el que registra la más baja tasa de crecimiento de la población que vive con 2 dólares diarios (cuadro 26).

En los exportadores de manufacturas y de productos varios, la incidencia de la pobreza de 2 dólares diarios fue inferior en 10 puntos porcentuales a la registrada por los PMA exportadores de productos básicos en 2005.

Gráfico 12. Índice de pobreza de dos dólares por día según especialidad exportadora, 1990-2005
(Porcentaje de la población total)



Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de Karshenas (2008) y la División de Estadística de DAES/Naciones Unidas.

Nota: Basado en la muestra de PMA mencionada en el cuadro 24.

Era de esperar que la intensificación del crecimiento económico entrañara una reducción considerable de la pobreza, pero no ha sido así.

Ya en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados* (UNCTAD 2002: 101 a 135) se describían los pautas divergentes de los niveles de pobreza y el ritmo del proceso de cambio. Sin embargo, una diferencia importante entre las estimaciones de la pobreza contenidas en ese informe y las del presente informe es que las primeras reflejaban la reducción de los precios internacionales de los productos básicos durante los años más recientes objeto de las estimaciones (es decir, hasta finales de los años noventa). En cambio, la nueva serie de estimaciones presentadas en este informe refleja el alza de los precios internacionales de los productos básicos en los años más recientes objeto de las estimaciones (es decir, hasta 2005). Era de prever que el alza de los precios de las exportaciones fortalecería los índices de crecimiento económico, cosa que en efecto ha sucedido (véase el capítulo 1 del presente Informe). También habría cabido esperar que la intensificación del crecimiento económico entrañara una reducción considerable de la pobreza. En los párrafos anteriores se ha demostrado que ello no ha sido así. En la sección D del presente capítulo se analiza el porqué.

D. La relación entre el crecimiento y la pobreza en los PMA

La tasa de crecimiento económico es un importante factor determinante de la reducción de la pobreza en los PMA, al igual que en otros países en desarrollo. Ciertamente, los mejores resultados obtenidos por los PMA en el proceso de

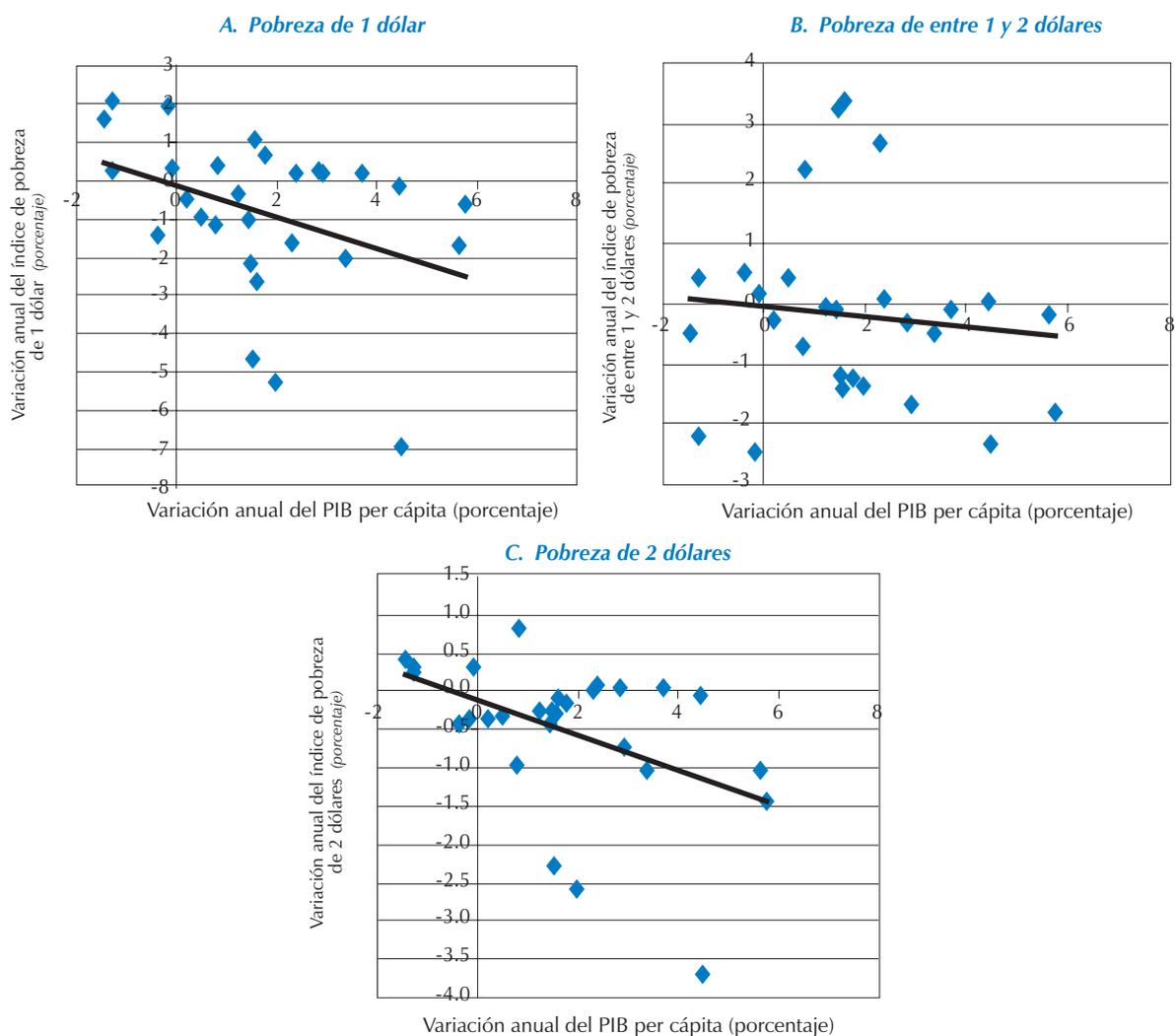
reducción de la pobreza desde 1994 se deben a la aceleración del crecimiento económico. Sin embargo, la lentitud que ha seguido caracterizando el proceso a pesar de las altísimas tasas de crecimiento da a entender que el tipo de crecimiento que se está produciendo en la mayor parte de PMA no repercute significativamente en la reducción de la pobreza.

El gráfico 13 muestra la relación general entre la variación anual porcentual del PIB per cápita y de la incidencia de la pobreza de 1 dólar diario y 2 dólares diarios en el período comprendido entre 1995 y 2005 abarca el período en que los PMA consiguieron reducir más la pobreza (1995-2005). De los gráficos se desprende lo siguiente:

- En general, la incidencia de la pobreza ha aumentado cuando descende el PIB per cápita. Este es el caso típico de la pobreza de 1 dólar diario.

El coeficiente de Gini máximo es el índice de pobreza que habría prevalecido si el coeficiente de Gini hubiera permanecido constante en su nivel máximo real durante el período.

Gráfico 13. Crecimiento económico y pobreza en los PMA, 1995-2005



Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de Karshenas (2008) y la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.

Nota: El índice de pobreza es el número de personas que viven en cada umbral como proporción de la población total. La pobreza de 1 dólar se refiere a las personas que viven con menos de 1 dólar por día. La pobreza de entre 1 y 2 dólares se refiere a las personas que viven con más de 1 dólar pero menos de 2 dólares por día. La pobreza de 2 dólares se refiere a las personas que viven con menos de 2 dólares por día.

El coeficiente de Gini mínimo es el índice de pobreza que habría prevalecido si el coeficiente de Gini hubiera permanecido constante en su nivel mínimo real durante el período.

De los PMA en que aumentó el PIB per cápita y disminuyó la pobreza, la mayoría no pudieron superar la tasa de reducción de la pobreza del 2% anual. A ese ritmo, harán falta 34 años para reducir a la mitad el índice de pobreza.

- En la cuarta parte de los países en que el PIB per cápita aumentó en ese período, también aumentó la incidencia de la pobreza de 1 dólar diario. En general, la incidencia de la pobreza de 2 dólares diarios disminuyó cuando aumentó el PIB per cápita, pero aumentó en la quinta parte de los países que registraron crecimiento del PIB.
- De los PMA en que aumentó el PIB per cápita y disminuyó la incidencia de la pobreza, la mayoría no pudieron superar la tasa de reducción de la pobreza del 2% anual. De los 28 países de la muestra, en sólo 6 se redujo la pobreza de 1 dólar diario y en sólo 3 países se redujo la pobreza de 2 dólares diarios a ese ritmo o con más rapidez. Si la pobreza se reduce continuamente a un 2% anual, harán falta 34 años para reducir a la mitad el índice de pobreza.

La correlación entre el crecimiento del PIB y la reducción de la pobreza en nuestra muestra de PMA se ha ido difuminando desde principios del decenio de 1990. Además, el crecimiento económico sólo ha hecho que se reduzcan los índices de pobreza de quienes viven con menos de 1 dólar diario y no ha repercutido en la pobreza y de quienes viven con entre 1 y 2 dólares diarios. En 1990-1995 la correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y el ritmo de reducción de la pobreza de 1 dólar diario fue de -0,38 (y estadísticamente significativa), lo que indicaba que el crecimiento del PIB conducía a una reducción del índice de pobreza extrema. En cambio, en el período comprendido entre 2000 y 2005, la correlación se redujo a -0,20 (haciéndose estadísticamente insignificante), lo que indicaba que se había debilitado la relación entre crecimiento económico y reducción de la pobreza. En el caso de la pobreza entre los dos umbrales de la pobreza en nuestra muestra de PMA, no ha habido ninguna correspondencia desde 1990. La correlación es escasa (menos de 0,1), cambia de signo en distintos subperíodos y nunca es estadísticamente significativa. Ello se debe a que, como ya se ha señalado, en términos relativos las personas pasan del tramo inferior de pobreza (menos de 1 dólar diario) al tramo superior (entre 1 y 2 dólares diarios).

La correlación entre el crecimiento del PIB y la reducción de la pobreza en nuestra muestra de PMA se ha ido difuminando desde principios del decenio de 1990.

La escasa correspondencia entre el crecimiento del PIB per cápita y la reducción de la pobreza en los PMA puede atribuirse a varios factores, en particular: 1) la relación entre el crecimiento del PIB y el crecimiento del consumo privado; 2) el crecimiento demográfico y el empleo; 3) las pautas de crecimiento económico; y 4) la distribución de la renta. A continuación estudiaremos cada uno de ellos.

En la mayoría de los PMA la aceleración del crecimiento económico desde principios del decenio de 2000 no ha ido acompañada de un repunte proporcional del consumo privado.

1. EL CRECIMIENTO DEL PIB Y EL CONSUMO PRIVADO

El vínculo inmediato entre el crecimiento del PIB per cápita y la reducción de la pobreza se establece cuando el primero conduce a un mayor consumo de los hogares per cápita, que a su vez está estrechamente vinculado con la reducción de la pobreza (UNCTAD, 2002: 39 a 49). Por esta razón en los informes anteriores sobre los países menos adelantados se ha sostenido que lo que importa no es el crecimiento del PIB *per se* sino una clase de crecimiento del PIB que mejore el nivel de vida del hogar medio. Sin embargo, en la mayoría de PMA la aceleración del crecimiento económico desde principios del decenio de 2000 no ha ido acompañada por un repunte proporcional del consumo privado (véase la sección B de este capítulo).

En los países en que el ritmo de aumento del consumo privado está por debajo de la tasa de crecimiento del PIB, se reduce la parte del consumo privado en el

PIB. Este es el caso de más de la mitad de los PMA (cuadro 27). Sin embargo, esta parte disminuyó de manera particularmente acusada entre 2000 y 2006 en varios países, en particular el Chad, Guinea Ecuatorial, Mozambique, la República Democrática Popular Lao y Sierra Leona, donde descendió no menos de 20 puntos porcentuales. En tres de estos países (el Chad, la República Democrática Popular Lao y Sierra Leona) la reducción de esta proporción se debió al efecto combinado de la contracción del consumo privado y la expansión del PIB (grupo 4 del cuadro 22), que condujo al estancamiento en la incidencia de la extrema pobreza a pesar de un alto ritmo de crecimiento económico.

A la larga, la disminución de la proporción de consumo privado en el PIB debe considerarse un fenómeno positivo si da como resultado la movilización de recursos internos para financiar el desarrollo. Sin embargo, a corto plazo la correlación entre la reducción de la pobreza y el aumento del ahorro interno es negativa, es decir impone el sacrificio de uno en aras del otro. Precisamente esta correlación negativa hace que en los países muy pobres sea tan importante disponer de recursos financieros externos en forma de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) para poder iniciar un proceso sostenible de reducción de la pobreza. Ciertamente existe en los países muy pobres un estrato de gente rica (véase la subsección 4 *infra*) que puede contribuir de manera importante a iniciar el proceso de acumulación interna. Sin embargo, en situaciones de pobreza generalizada en que la mayoría de la población es muy pobre, el acceso a recursos externos puede ofrecer una salida a la disyuntiva entre el empleo de recursos para atender las necesidades básicas inmediatas y la movilización de recursos para invertir en un futuro mejor. Esta es una de las razones por las que la asistencia es tan importante para reducir la pobreza en los PMA.

2. EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y EL CRECIMIENTO DE LA FUERZA LABORAL

En los PMA el crecimiento demográfico es más veloz que en otros países en desarrollo. Entre 1990 y 2005, la población total de los PMA aumentó a un ritmo anual del 2,5%, superior al de otros países en desarrollo de África (el continente con el mayor crecimiento demográfico) pero también al de las demás regiones. En todos los demás países en desarrollo la población aumentó en un 1,5% anual durante el mismo período. Esta tasa de crecimiento demográfico más alta implica que, para reducir la pobreza, las economías de los PMA deben no sólo crecer a un ritmo sostenidamente más elevado, sino también generar nuevos empleos y oportunidades de empleo remunerado y de generación de ingresos a ritmo acelerado. Por consiguiente, el aumento del empleo es una condición para el aumento de los ingresos y el consumo de los hogares y, por consiguiente, un requisito para la reducción de la pobreza.

Desde el decenio de 1980, la población de los PMA en edad de trabajar ha ido aumentando a una tasa del 2,6% anual, ritmo que, según las proyecciones, se mantendrá constante hasta 2020. Para poder hacer mella en la pobreza de forma significativa, es necesario aumentar considerablemente las oportunidades de empleo y la productividad del trabajo.

Sin embargo, en casi todos los PMA se observa un desequilibrio entre el ritmo de crecimiento de la fuerza laboral, que es muy rápido, y el ritmo de acumulación de capital y progreso tecnológico, que en general es lento. De resultas de ello, la mayoría de los trabajadores tienen que ganarse la vida con un trabajo puramente manual, con herramientas y equipo rudimentarios, un bajo nivel educativo y de formación e infraestructuras deficientes. La productividad del trabajo es baja y el subempleo está muy extendido (UNCTAD, 2006: 167 a 192).

A corto plazo existe una relación inversa entre reducción de la pobreza y aumento del ahorro interno, lo que hace que la AOD sea tan importante para poder iniciar la reducción de la pobreza en los países muy pobres.

Para reducir la pobreza, las economías de los PMA no sólo deben crecer y aumentar la productividad del trabajo a un ritmo sostenido más elevado sino también generar nuevos empleos a ritmo acelerado.

En la mayoría de los PMA se observa un desequilibrio entre el rápido ritmo de crecimiento de la fuerza laboral y el lento ritmo de acumulación de capital y progreso tecnológico.

Cuadro 27. El consumo privado como porcentaje del PIB de los PMA y grupos de países, 1995-2006

(En porcentaje)

Países	1995	2000	2004	2005	2006
Afganistán	102	119	122	115	121
Angola	24	17	50	49	44
Bangladesh	74	67	64	63	62
Benin	79	81	80	79	78
Bhután	41	49	47	45	54
Burkina Faso	67	51	53	54	55
Burundi	92	91	85	88	84
Cabo Verde	93	98	98	93	92
Camboya	99	87	84	83	81
Chad	50	60	35	33	34
Comoras	83	80	88	88	88
Djibouti	49	68	62	62	62
Eritrea	80	58	111	90	82
Etiopía	89	81	82	84	82
Gambia	74	79	82	83	84
Guinea	85	88	98	95	94
Guinea-Bissau	71	59	59	57	58
Guinea Ecuatorial	61	52	30	36	33
Haití	125	124	124	124	123
Islas Salomón	52	51	51	51	51
Kiribati	77	61	62	62	62
Lesotho	128	87	91	83	82
Liberia	70	87	96	92	96
Madagascar	90	92	92	88	96
Malawi	87	102	117	126	124
Maldivas	38	31	27	28	24
Malí	75	76	73	66	63
Mauritania	72	74	74	92	59
Mozambique	94	77	66	64	56
Myanmar	80	65	64	63	61
Nepal	76	76	77	77	79
Níger	73	72	74	68	72
República Centroafricana	85	85	89	84	88
República Democrática del Congo	66	62	64	64	65
República Democrática Popular Lao	93	85	69	65	59
República Unida de Tanzania	84	79	72	69	69
Rwanda	71	62	58	59	59
Samoa	81	85	91	92	92
Santo Tomé y Príncipe	95	102	88	108	102
Senegal	76	73	73	72	73
Sierra Leona	87	110	99	88	84
Somalia	72	73	73	73	73
Sudán	82	72	70	69	69
Timor-Leste	81	65	62	63	62
Togo	80	88	89	91	88
Tuvalu	91	91	91	91	91
Uganda	85	86	83	83	84
Vanuatu	56	62	65	66	66
Yemen	64	58	61	60	57
Zambia	63	63	58	60	59
Total de los PMA	76	70	70	69	68
PMA de África	76	71	72	71	69
PMA de Asia	77	69	67	66	66
PMA insulares	71	70	69	70	67
PMA por especialización exportadora:					
Petróleo	64	57	61	60	58
Agricultura	82	82	85	85	87
Minerales	76	75	74	72	68
Manufacturas	78	71	68	67	67
Servicios	84	77	77	77	76
Productos varios	81	74	71	70	69

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/ Naciones Unidas.

Nota: Los cálculos se basan en datos en dólares constantes de 2000

En los PMA, la repercusión del crecimiento económico en la pobreza ha quedado gravemente reducida porque no se han generado suficientes oportunidades de empleo (particularmente en el sector estructurado) y no se ha aumentado la productividad del trabajo, en especial la de quienes trabajan en el sector no estructurado, tanto dentro como fuera de la agricultura.

3. EL PATRÓN DE CRECIMIENTO ECONÓMICO

a) El crecimiento basado en las exportaciones

Desde los años noventa, la mayoría de los PMA han aplicado una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones en la que el libre comercio es un componente importante. Esta estrategia puede ser propicia a la expansión de las exportaciones y la expansión económica en general que de hecho han tenido lugar en los PMA en los últimos años (véase el capítulo 1 del presente informe). Sin embargo, en el *Informe de 2004 sobre los países menos adelantados*, indicábamos que en los países muy pobres la vía del crecimiento basado en las exportaciones no constituye en general un proceso incluyente (UNCTAD 2004: 123 a 160; 179 a 217).

Una de las razones es que tal vez los sectores de exportación tengan pocos vínculos con el resto de la economía y, por consiguiente, tengan un escaso efecto multiplicador y creador de empleo. En casos extremos, estos sectores pueden desarrollarse como enclaves y, por tanto, tener poca repercusión positiva en otros segmentos de la población y el territorio. Este patrón de desarrollo es típico en los lugares en que las exportaciones se basan en la extracción de recursos naturales, aunque también puede darse cuando el desarrollo se basa en sectores secundarios como, por ejemplo las zonas industriales francas y en sectores terciarios como, por ejemplo, los enclaves turísticos.

El hecho de que el crecimiento económico basado en las exportaciones no se ha traducido en una reducción significativa de la pobreza se hace patente sobre todo en los PMA cuyo crecimiento ha venido impulsado por la inversión en las industrias minera y petrolífera, intensivas en capital. Resulta sorprendente que en los PMA exportadores de petróleo de la muestra el crecimiento del consumo privado per cápita se haya acelerado vertiginosamente entre el período 1995-2000 y el período 2000-2005, pasando del 0,4% anual al 9,6% anual. En cambio, paralelamente, el ritmo de crecimiento de la población que vivía en la extrema pobreza sólo fue marginalmente inferior, pues pasó de una tasa anual del 2,1% a una del 1,9% en los mismos períodos. Entre 1995 y 2005 los exportadores de petróleo experimentaron las tasas más elevadas de expansión de la pobreza total (3,1% anual, cuadro 26). En los países exportadores de minerales de la muestra hubo fenómenos parecidos: el crecimiento del consumo privado per cápita se aceleró pasando del 0,9 al 1,6% anual entre esos períodos, pero el ritmo de expansión de la pobreza absoluta permaneció prácticamente inalterado, pasando del 1,8 al 1,7% anual (cuadro 26).

El segundo grupo con las mayores tasas de crecimiento del consumo per cápita es el de los exportadores de manufacturas. Dada su especialización en actividades de bajo contenido técnico y gran intensidad de mano de obra, el crecimiento económico ha ido acompañado de una significativa creación de empleo en la industria. Ello explica en gran medida por qué este grupo de países ha sido el que mejor ha contenido la expansión de la pobreza (tanto de 1 dólar como de como 2 dólares diarios) desde la década de 1990 y el único grupo en que el número de personas extremadamente pobres dejó de aumentar en el año 2000.

El hecho de que el crecimiento económico basado en las exportaciones no se ha traducido en una reducción significativa de la pobreza se hace patente sobre todo en los PMA cuyo crecimiento ha venido impulsado por las industrias minera y petrolífera, intensivas en capital.

Entre 1995 y 2005 los exportadores de petróleo experimentaron las tasas más elevadas de expansión de la pobreza total.

El grupo de los exportadores de manufacturas ha sido el que mejor ha contenido la expansión de la pobreza.

Como se sostiene tanto en el *Informe sobre los países menos adelantados de 2004* como en el de 2006, «es posible observar un patrón de crecimiento económico más incluyente en los países en que los factores de crecimiento económico que tienen su origen en la demanda reflejan un mayor equilibrio entre la demanda interna y la expansión de las exportaciones. Ello no resta importancia a las exportaciones, pero es necesario tanto el debido crecimiento de las exportaciones como la expansión de la demanda interna.

Es posible observar un patrón de crecimiento económico más incluyente en los países donde los factores de crecimiento económico que tienen su origen en la demanda reflejan un mayor equilibrio entre la demanda interna y la expansión de las exportaciones.

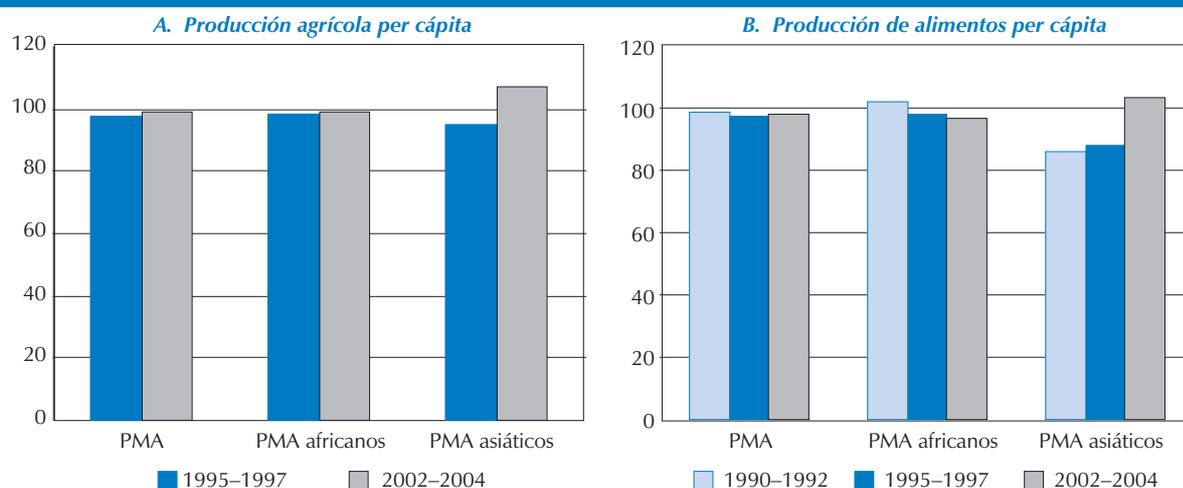
b) El desarrollo agrícola insuficiente

Un rasgo importante del patrón de crecimiento en muchos PMA es que el crecimiento agrícola ha sido muy insuficiente. Ello es importante para las tendencias de reducción de la pobreza, puesto que la agricultura sigue siendo la principal fuente de empleo en los PMA. Como veremos, esta situación está cambiando, en algunos países muy rápidamente. Sin embargo, en 2004 el 69% de la población económicamente activa de los PMA como grupo estaba empleada en el sector agrícola.

El insuficiente desarrollo agrícola se refleja claramente en una serie de tendencias clave. En primer lugar, desde principios del decenio de 1990 tanto la producción de alimentos como la producción agrícola apenas han estado a la par con el crecimiento de la población (gráfico 14). El crecimiento de la producción de alimentos per cápita y de la producción agrícola per cápita ha sido más fuerte en los PMA de Asia que en los PMA de África, en los que de hecho la producción de alimentos ha descendido desde principios del decenio de 1990.

En segundo lugar, el crecimiento de la productividad agrícola ha sido muy lento. De hecho, las estimaciones sugieren que, como grupo, los PMA experimentaron un descenso de la productividad total de los factores de producción en la agricultura del 0,1% por año entre 1963 y 2001 (Nin Pratt, citado en Fan, 2008). La productividad del trabajo agrícola, que es un importante factor determinante de los ingresos agrícolas, fue de tan sólo 380 dólares por trabajador en 2003 (a precios constantes de 2000). Ello representaba prácticamente la quinta parte del promedio de otros países en desarrollo (1.630 dólares por trabajador). Por otra parte, sólo superaba en un 20% el nivel de los PMA en 1981 (319 dólares por

Gráfico 14. Producción agrícola y de alimentos per cápita en los PMA, 1990-2004
(Índice, 1999-2001 = 100)



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la FAO.

trabajador) (Fan, 2008). La pobreza generalizada en los PMA no es sorprendente si se tiene en cuenta que la mayoría de las personas trabajan en la agricultura y que el promedio de productividad del trabajo agrícola en los PMA era de poco más de 1 dólar diario en 2003. El que estos países no hayan logrado tasas más altas de reducción de la pobreza guarda relación directa con el hecho de que no hayan acelerado el ritmo de crecimiento de su productividad agrícola.

En tercer lugar, frecuentemente la liberalización del comercio ha perjudicado a los agricultores de los PMA. Como se señala en el capítulo 1 del presente informe, la balanza comercial agrícola de los PMA, así como su balanza comercial de alimentos no ha dejado de deteriorarse desde mediados de los años setenta. Naturalmente, ello no sería negativo en sí mismo si los PMA pudieran utilizar sus recursos internos más eficazmente para ofrecer otros productos con los que comerciar internacionalmente. Sin embargo, en la práctica la mayoría de PMA tienen cada vez más problemas de balanza de pagos, que son producto tanto del deterioro de las balanzas comerciales agrícolas como de la imposibilidad de generar otras actividades internacionalmente competitivas que no sean las industrias de extracción y las manufacturas en algunos casos. La balanza comercial agrícola se ha deteriorado de modo particularmente acusado desde mediados del decenio de 1990, puesto que tras la liberalización del comercio un gran número de productores de los PMA han tenido dificultades para competir con muchos alimentos esenciales en sus propios mercados.

Estas tendencias son reflejo de decisiones en materia de políticas. En particular, se ha descuidado el gasto público en agricultura. Fan (2008) calcula que en 2004 el gasto público en agricultura como porcentaje del PIB agrícola en los PMA era de tan sólo el 4,2%, menos de la mitad que en otros países en desarrollo (10,7%). El gasto público en investigación y desarrollo agrícola también era muy bajo en la mayoría de PMA (UNCTAD, 2007: 174 a 177). La reducción de la AOD para la agricultura ha sido un elemento crítico de los bajos niveles de gasto público en agricultura en los PMA en los últimos años. Esta tendencia contradice las conclusiones de los estudios de casos que indican que en las zonas en que los agricultores registran tasas más altas de adopción de mejores tecnologías prevalecen los indicadores de bienestar más altos (Minten y Barret, 2008).

c) La urbanización y desagrarización

El último, e importante, aspecto del patrón de crecimiento es que además de ser insuficiente el desarrollo agrícola, cada vez hay más personas que buscan empleo fuera de la agricultura. Ello se manifiesta en la tendencia acelerada de urbanización. Aunque la proporción de población económicamente activa que se dedica a la agricultura sigue siendo alta, en varios PMA está descendiendo vertiginosamente. Como se señalaba en el *Informe de 2006 sobre los países menos adelantados*, ello es reflejo de una situación en la que cada vez es más difícil ganarse la vida con la agricultura, puesto que se va reduciendo el tamaño medio de las explotaciones agrícolas y los pobres no pueden acceder a los insumos necesarios para aumentar la productividad. Muchos niños buscan empleo fuera de la agricultura tan pronto como terminan la escuela primaria (UNCTAD, 2006: 167 a 189).

Algunos observadores han descrito esta situación como «desagrarización» (Bryceson, 1996). En este proceso, la supervivencia de los habitantes de las zonas rurales depende cada vez más de múltiples actividades, no sólo agrícolas, y son cada vez más las personas que buscan también empleo fuera de la agricultura. Al igual que la urbanización, ello ocurre a un ritmo acelerado. Por consiguiente, aunque la agricultura siga siendo el principal empleador en la mayoría de PMA,

La pobreza generalizada en los PMA no es sorprendente si se tiene en cuenta que la mayoría de las personas trabajan en la agricultura, sector en el que la productividad del trabajo en los PMA era de poco más de 1 dólar diario en 2003 (la quinta parte del promedio de los otros países en desarrollo).

Desde mediados del decenio de 1990, tras la liberalización del comercio, un gran número de productores de los PMA han tenido dificultades para competir con muchos alimentos esenciales en sus propios mercados.

Se ha descuidado el gasto público en agricultura.

En el proceso de «desagrarización», la supervivencia de los habitantes de las zonas rurales depende cada vez más de múltiples actividades, no sólo agrícolas, y son cada vez más las personas que buscan también empleo fuera de la agricultura.

La pobreza en los PMA tiene hoy dos caras: el desempleo de lo jóvenes en las ciudades y la pobreza asociada al descuido prolongado de la agricultura.

el incremento anual de las personas que buscan empleo fuera de la agricultura empieza a superar el incremento anual de las personas que buscan empleo en ella, lo que indica un cambio importante respecto de los años ochenta y noventa. En el *Informe de 2006 sobre los países menos adelantados* se estima que esta transición en el empleo afectará a más de la mitad de los PMA en el presente decenio y al resto en el próximo (UNCTAD, 2006: 167 a 189).

Esta transformación de la estructura de empleo podría verse como algo positivo si las personas se vieran forzadas a dejar la agricultura por un aumento de la productividad y se vieran atraídas a otros sectores por la creación de nuevas oportunidades de empleo fuera de la agricultura. Sin embargo, sólo hay indicios de esta clase de transformación estructural en algunos PMA de Asia que han logrado combinar el progreso de la Revolución Verde en la agricultura con la expansión de las exportaciones de manufacturas. En cambio, para la mayor parte de PMA la desagrarización es un proceso negativo que obliga a la gente a abandonar la agricultura porque no puede vivir de ésta ni encontrar otro trabajo remunerado. Ello nos lleva a la otra cara de la pobreza en los PMA –la juventud desempleada en las ciudades– que actualmente coexiste con la pobreza asociada al descuido prolongado de la agricultura.

4. LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA

La relación entre crecimiento económico y reducción de la pobreza viene condicionada por la distribución de la renta y la forma en que ésta evoluciona durante el proceso de crecimiento.

Por último, la relación entre crecimiento económico y reducción de la pobreza viene tamizada por la distribución de la renta y la forma en que ésta evoluciona durante el proceso de crecimiento. A su vez, el nivel de desigualdad guarda relación con las estructuras económicas y los patrones de especialización imperantes en cada país (véase la subsección C.2c) de este capítulo).

Los datos sobre desigualdad de los ingresos en los PMA son incompletos. Sin embargo, las estimaciones disponibles de las encuestas de hogares revelan un patrón mixto, ya que en algunos PMA la desigualdad de ingresos es grande y en otros ésta es leve. Curiosamente, los PMA de renta más baja se encuentran en ambos extremos del espectro. Como puede verse en el cuadro 28, hay unos pocos PMA, como Sierra Leona, la República Centroafricana, Lesotho, Haití, Zambia, Cabo Verde y Gambia, en los que el índice de Gini (indicador de la desigualdad) es superior a 50.

Cuadro 28. La desigualdad de ingresos en los PMA, 2005

(Coeficiente de Gini)

Baja desigualdad (Coeficiente de Gini < 30)		Desigualdad media (40 < coeficiente de Gini < 50)		Gran desigualdad (Coeficiente de Gini > 50)	
Burkina Faso	39,5	Madagascar	47,5	Sierra Leona	62,9
Mauritania	39,0	Mozambique	47,3	Rep. Centroafricana	61,3
Malawi	39,0	Nepal	47,2	Lesotho	60,0
Benin ^a	36,5	Rwanda	46,8	Haití	59,2
Chad	35,0	Uganda	45,7	Zambia	50,8
Rep. Dem. Popular Lao ^b	34,6	Burundi	42,4	Cabo Verde	50,5
Rep. Unida de Tanzania	34,6	Camboya	41,7	Gambia	50,2
Togo	33,8	Níger	41,5		
Bangladesh	33,4	Senegal	41,3		
Yemen	33,4	Guinea	40,4		
Etiopía	30,0	Angola	40,2		
		Malí	40,1		

Fuente: Compilación de la secretaría de la UNCTAD, basada en datos del Banco Mundial, *World Development Indicators*, en línea, mayo de 2008.

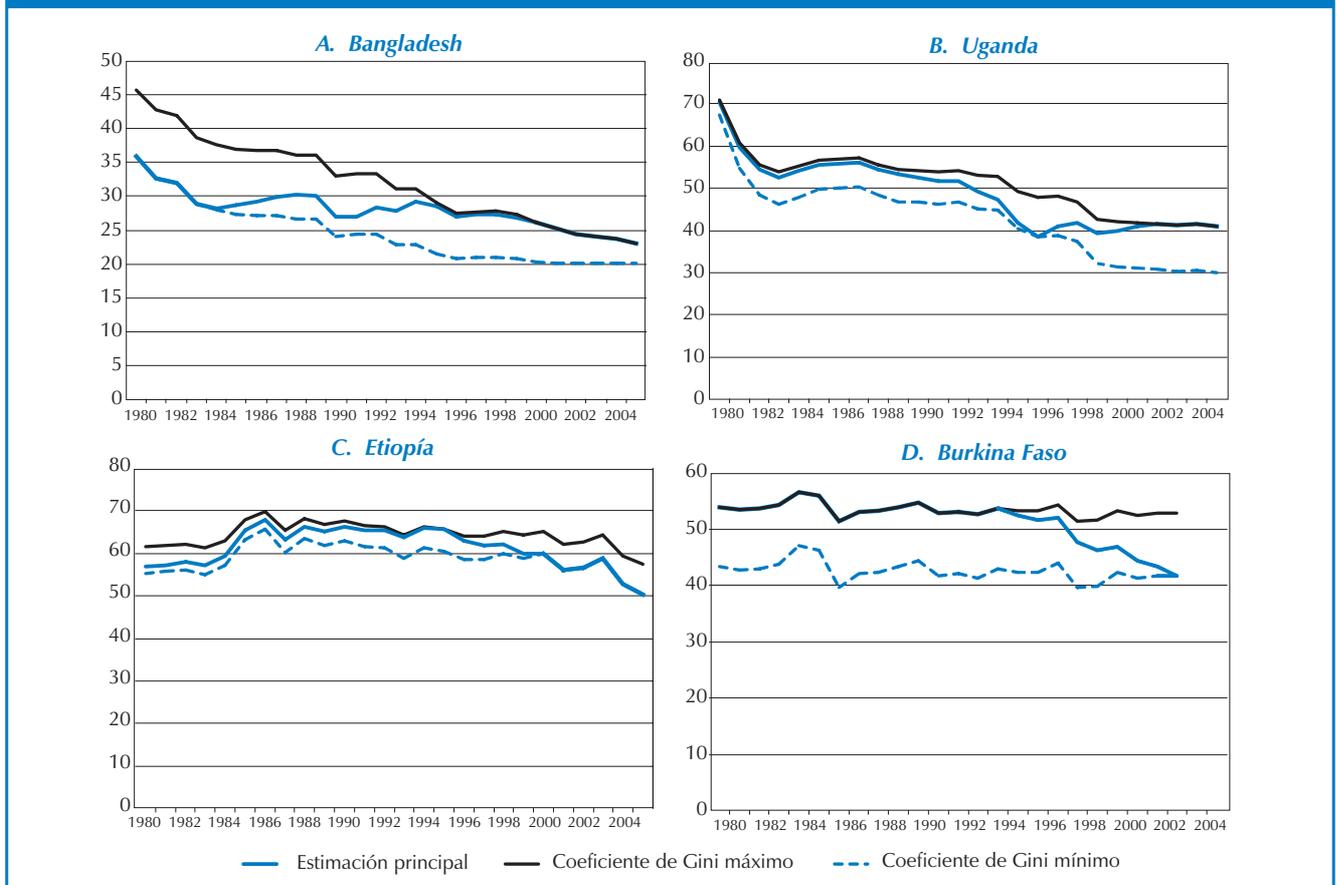
^a Datos de 2003.

^b Datos de 2002.

En estos países el nivel de desigualdad es tan alto que lo más probable es que el crecimiento tenga escasa repercusión en la reducción de la pobreza.

Existen muy pocas estimaciones de la evolución de la desigualdad. Sin embargo, para verificar si el reciente repunte del crecimiento ha venido acompañado de un aumento de la desigualdad y las consiguientes repercusiones negativas en la reducción de la pobreza, hemos hecho otras dos estimaciones de la pobreza en nuestra muestra de países. La primera estimación adicional se obtiene calculando cuál habría sido la incidencia de la pobreza en cada país si el índice de Gini se hubiera mantenido constante al nivel más bajo registrado en el período 1980-2005. Con ello se obtiene el límite inferior de las estimaciones (la curva «Gini mínimo» del gráfico 15). El segundo índice hipotético de pobreza se obtiene manteniendo constante el índice Gini al nivel más alto alcanzado efectivamente en ese período. Con ello se obtiene el límite superior de las estimaciones de la pobreza (la curva «Gini máximo» del gráfico 15). La estimación principal fluctúa entre los dos límites. Si converge hacia el límite inferior, ello significa que la reducción de la desigualdad de los ingresos contribuye a reducir la pobreza. En cambio, si se aproxima al límite superior, ello indica que una peor distribución de la renta está frenando el proceso de reducción de la pobreza. Estas interpretaciones son válidas independientemente de que aumente o se reduzca la pobreza.

Gráfico 15. Índice de pobreza absoluta según diferentes hipótesis de distribución del ingreso en algunos PMA, 1980-2005
(Porcentaje de la población que vive con menos de 1 dólar por día)



Fuente: Karshenas (2008).

Nota: La estimación principal se obtuvo con la metodología explicada en el anexo.

El coeficiente de Gini máximo es el índice de pobreza que habría prevaletido si el coeficiente de Gini hubiera permanecido constante en su nivel máximo real durante el período.

El coeficiente de Gini mínimo es el índice de pobreza que habría prevaletido si el coeficiente de Gini hubiera permanecido constante en su nivel mínimo real durante el período.

Los factores distribucionales tienen un efecto relativamente importante en la pobreza de 1 dólar diario, pero no en la pobreza de 2 dólares diarios.

La distribución de la renta ha empeorado junto con el crecimiento, frenando el proceso de reducción de la pobreza.

La pobreza económica no es sino una de las dimensiones de la pobreza y los objetivos de desarrollo del Milenio apuntan a una gama más amplia de indicadores del desarrollo humano.

La información disponible sobre los indicadores de los ODM en los PMA es sumamente insuficiente.

Este análisis ha dado como resultado conclusiones en dos clases. En primer lugar, aunque parece que los factores distribucionales tienen un efecto relativamente importante en la pobreza de 1 dólar diario, en el caso de la pobreza de 2 dólares diarios no se advierte su influencia. Ello se explica porque cuando la pobreza total se sitúa en las franjas del 70 al 90% (como es el caso en la mayoría de PMA), es evidente que sea cual sea la forma que adopte la curva de distribución, ello no puede influir mucho en la pobreza, en cualquiera de las direcciones (Karshenas, 2003).

En segundo lugar, en la mayoría de países de la muestra, las principales estimaciones de la pobreza de 1 dólar diario han pasado del límite inferior al superior. La pauta típica es que la distribución de la renta empeore junto con el crecimiento, frenando el proceso de reducción de la pobreza. Ejemplos de ello son Bangladesh y Uganda, dos de los países que en el período objeto de estudio registraron las tasas de crecimiento positivo más constantes y sostenidas (gráficos 15A y 15B, y cuadro 21). Hay unas pocas excepciones, de casos en que los cambios distribucionales han contribuido a reducir la pobreza (o al menos a compensar parcialmente otros factores que de otro modo la habrían agravado). Etiopía y Burkina Faso son los principales ejemplos (gráficos 15C y 15D).

E. La persecución de los objetivos de desarrollo del Milenio

La pobreza económica no es sino una de las dimensiones de la pobreza y en esta sección se profundiza en el análisis de este fenómeno introduciendo una gama más amplia de indicadores del desarrollo humano. Se evalúa la medida en que los PMA han avanzado hacia la consecución de determinados objetivos de desarrollo del Milenio.

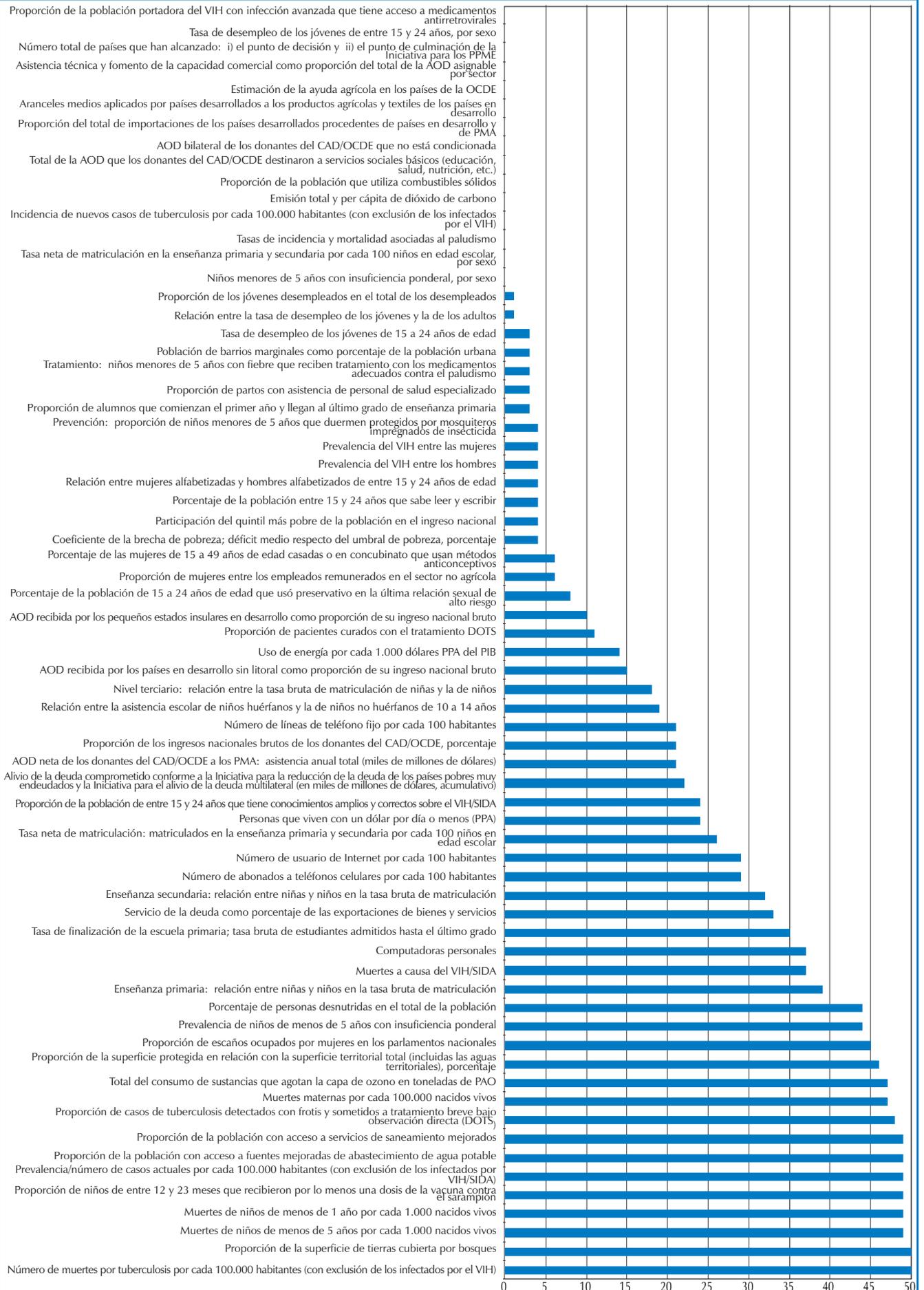
Al igual que en el caso del análisis de las tendencias de la pobreza, hay una falta acuciante de datos que permitan observar el avance de los PMA hacia los objetivos convenidos internacionalmente. El gráfico 16 ilustra la disponibilidad de datos sobre la situación de los PMA con respecto a los 48 indicadores utilizados para verificar el cumplimiento de los ODM.

Los indicadores se refieren al bienio 2004-2005, años a los que corresponde la información disponible más reciente⁹ y proceden del sitio web dedicado a los indicadores de los ODM de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, que es la principal fuente de información en la materia. Del gráfico se desprende que la información disponible sobre los diferentes países es sumamente insuficiente. Sólo hay 13 metas sobre las cuales más de 45 PMA tienen datos recientes. Con respecto a 32 de los 48 indicadores, menos de 10 PMA tienen datos recientes. Además, de los 13 indicadores sobre los cuales hay datos recientes, sólo 5 sirven para hacer un análisis de las tendencias registradas desde 1990.

Dada la escasez de información tanto sobre el nivel de cumplimiento de la mayor parte de los ODM como sobre los progresos realizados hacia su consecución, en la presente sección se abordan sólo algunas de las metas correspondientes a los ODM, a saber las siguientes:

- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día (ODM 1);

Gráfico 16. Número de PMA que tienen información sobre los indicadores de los ODM, 2004-2005



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en información de la División de Estadística de DAES/Naciones Unidas, Indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio (unstats.un.org/unsd/mdg/default.aspx) descargada en mayo de 2008.

- Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre (ODM 1);
- Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria (ODM 2);
- Eliminar las desigualdades entre los géneros en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes de fines de 2015 (ODM 3);
- Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años (ODM 4);
- Reducir a la mitad para el año 2015 el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable (ODM 7); y
- Reducir a la mitad para el año 2015 el porcentaje de personas sin acceso sostenible al saneamiento básico (ODM 7).

En general, los PMA no están en camino de alcanzar los pocos ODM en materia de pobreza y desarrollo humano cuyo progreso es posible vigilar.

La evaluación del avance hacia la meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas con un ingreso inferior a 1 dólar diario se basa en las nuevas estimaciones de la pobreza presentadas en la sección C de este capítulo. Los demás indicadores proceden de fuentes diversas. Se basan principalmente en el conjunto de información relativo a los indicadores de los ODM que figura en el sitio web de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. Esos datos son producto de la labor del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio y son el reflejo de encuestas nacionales, datos oficiales y estimaciones del Grupo Interinstitucional. Hemos complementado esta información con una reseña del «perfil de los ODM» de los diferentes países. Los datos, facilitados por los gobiernos nacionales y las oficinas del PNUD en los países, se refieren tan sólo a 40 de los 50 PMA.

1. EL PATRÓN GENERAL

En general, los PMA no están en camino de alcanzar los pocos ODM en materia de pobreza y desarrollo humano cuyo progreso es posible vigilar. Lo ilustran los resultados obtenidos por los PMA en la reducción de la pobreza y la lucha contra la mortalidad infantil. El gráfico 17 muestra una brecha cada vez más ancha entre los avances efectivos conseguidos por los PMA y el camino que deberían seguir para lograr los ODM respectivos en 2015.

Hay una brecha cada vez más ancha entre los avances efectivos conseguidos por los PMA y el camino que deberían seguir para lograr los ODM respectivos en 2015.

En lo que respecta a la meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas con ingresos inferiores a 1 dólar diario, es evidente que los PMA como grupo están muy lejos de alcanzarla. El año 1994 marcó un hito en la evolución de la pobreza pues a partir de ese año su incidencia empezó a disminuir lentamente en los PMA. Sin embargo, sólo ha habido un ligero aumento en la tasa de reducción de la pobreza desde que se aprobó la Declaración del Milenio. Además, incluso con las altas tasas de crecimiento económico observadas en los últimos años, la tasa de reducción de la pobreza sigue siendo mucho más baja que la que se requeriría para lograr el ODM correspondiente.

Para alcanzar la meta ODM antes mencionada, la incidencia de la pobreza extrema en los PMA tendría que pasar del 40,4% registrado en 1990 al 20,2% en 2015. Ahora bien, si entre 2006 y 2015 la incidencia de la extrema pobreza disminuyera al mismo ritmo que en el período 1990-2005, en 2015 no sería inferior al 33,4%. Es más, las proyecciones indican que incluso si se redujera al ritmo más acelerado observado en el período 2000-2005, la incidencia de la extrema pobreza en 2015 no sería de menos del 31,7%, lo cual significaría que la

extrema pobreza habría disminuido en un 25% y no en el 50% que supone la meta ODM. Ello significaría además que en 2015 vivirían en la extrema pobreza 116 millones de personas más de las que estarían en esas condiciones de alcanzarse la meta ODM.

De manera análoga, en el gráfico 17B se indica que, para los PMA como grupo, se ha mantenido la ligera tendencia a la baja de las tasas de mortalidad infantil. La tasa general de mortalidad infantil pasó de 167 por 1.000 nacidos vivos en 1990 a 138 en 2005. Lo que hay que mencionar, sin embargo, es la leve disminución, a partir del año 2000, del ritmo de avance hacia este objetivo.

Sin embargo, algunos países están logrando progresos significativos con respecto a determinados indicadores, aunque los resultados son muy heterogéneos y son muy pocos los países que están progresando en varios ámbitos a la vez.

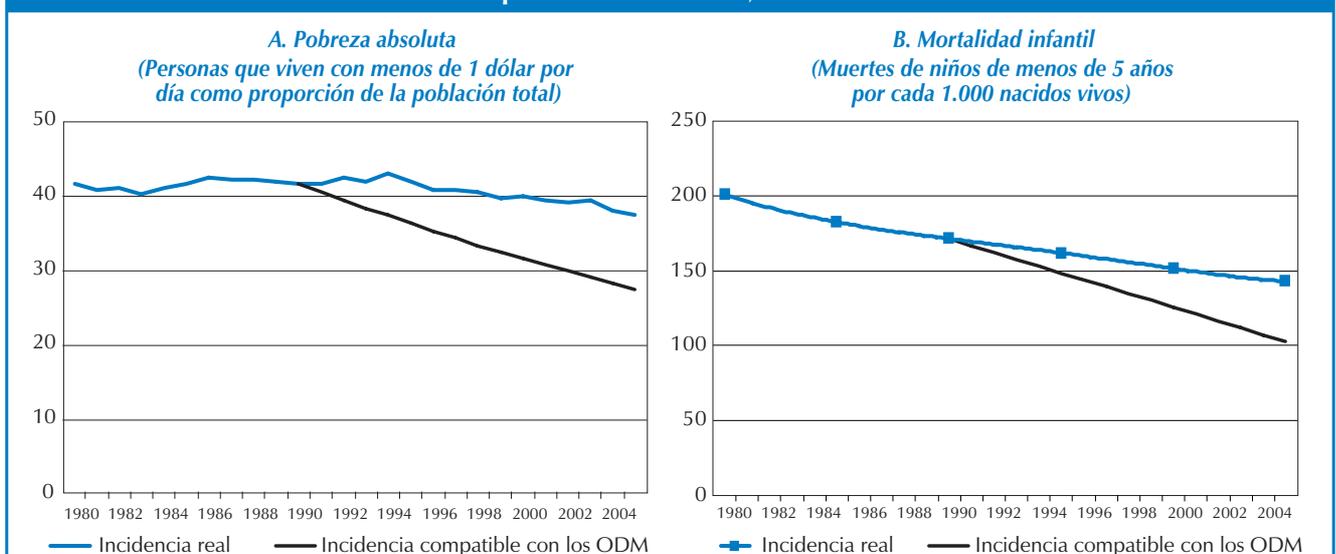
En general, el patrón que se perfila indica que hay un avance considerable hacia las metas que dependen principalmente de los servicios públicos y pueden alcanzarse con un aumento moderado del gasto público. Existe sin embargo una clara jerarquía en los logros que refleja las prioridades de los gobiernos y también las de los donantes que financian la ampliación de la prestación de servicios. En ese sentido, los progresos en la matriculación en la enseñanza primaria superan los avances en la mejora del acceso al agua potable, que a su vez son mayores que los logros en el mejoramiento de los servicios de saneamiento. Así pues, se puede decir que:

- Más de la mitad de los PMA sobre los que se dispone de datos están en camino de alcanzar la meta de escolarización primaria;
- Entre un tercio y la mitad de los PMA sobre los que se dispone de datos están en camino de alcanzar la meta fijada en materia de acceso al agua potable; y
- Sólo un tercio de los PMA sobre los que se dispone de datos están en camino de lograr la meta fijada en materia de saneamiento.

Algunos países están logrando progresos significativos con respecto a determinados indicadores, aunque los resultados son muy heterogéneos y son muy pocos los países que están progresando en varios ámbitos a la vez.

Hay un avance considerable hacia las metas que dependen principalmente de los servicios públicos y pueden alcanzarse con un aumento moderado del gasto público.

Gráfico 17. Pobreza y mortalidad infantil en algunos PMA: Incidencia real y compatible con los ODM, 1980-2005



Fuente: Estimaciones y proyecciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de Karshenas (2008) y la División de Estadística del DAES/ Naciones Unidas. Los datos sobre la pobreza se basan en la muestra de PMA mencionada en el cuadro 4. Los datos de la mortalidad infantil son el promedio no ponderado correspondiente a todos los PMA.

Nota: La incidencia compatible con los ODM es el rumbo hipotético que deberían seguir la incidencia de la pobreza y la mortalidad infantil para que los PMA alcanzaran las metas respectivas de los ODM a más tardar en 2015.

Cuando los logros dependen además de factores culturales, como la igualdad de género en el caso de la meta fijada en materia de educación, el progreso relativo también ha sido más lento. Entre un tercio y la mitad de los PMA sobre los que se dispone de datos están en camino de alcanzar esa meta.

El avance hacia las metas que dependen en mayor medida de los ingresos de los hogares ha sido más lento.

Dejando de lado los asuntos relacionados con la calidad, los avances hacia la meta de escolarización primaria son muestra de lo que es posible conseguir cuando la adhesión de los gobiernos y los donantes a determinadas políticas va aparejada con un volumen suficiente de asistencia financiera y técnica en el caso de las metas que dependen principalmente de los servicios y el gasto públicos. En cambio, el avance hacia las metas que dependen en mayor medida de los ingresos de los hogares ha sido más lento. Así pues, se ha progresado muy poco en la reducción de la incidencia de la extrema pobreza. Menos del 15% de los países sobre los que se dispone de datos están en camino de alcanzar la meta fijada en este ámbito. En lo que se refiere a la meta de reducción del hambre que forma parte del ODM 1, la cuarta parte de los PMA no sólo están descaminados, sino que están en retroceso o estancados. Además, es de prever que las subidas recientes de los precios de los alimentos exacerbarán esta situación. A los PMA les está resultando muy difícil mantener la tendencia a la baja de la mortalidad infantil, pues depende tanto de los ingresos privados como de los servicios públicos. Sólo el 20% de los PMA sobre los que se dispone de datos están en camino de alcanzar la meta fijada en este ámbito.

Sólo 4 de los 28 países de nuestra muestra tienen posibilidades de alcanzar la meta sobre la base de las tendencias de reducción de la pobreza.

En las secciones siguientes figuran algunos detalles de estas tendencias y se señalan algunos PMA que han logrado buenos resultados en la persecución de los ODM.

2. PROGRESOS EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA DE 1 DÓLAR DIARIO

Las tendencias observadas a nivel nacional indican que sólo 4 de los 28 países de nuestra muestra tienen posibilidades de alcanzar esa meta si se mantienen las tendencias de reducción de la pobreza registradas en el período 1990-2005: Cabo Verde, Guinea, Malawi y el Senegal. Si se mantienen las tendencias de reducción de la pobreza observadas en un período más reciente y en general más favorable (2000-2005), es probable que lo logren Camboya, Cabo Verde, Guinea y el Senegal.

Los PMA asiáticos tampoco alcanzarán su meta, pero se acercarán más a ella que los PMA africanos.

La distancia entre los logros proyectados y la meta perseguida varía bastante entre los PMA africanos y los PMA asiáticos, como también varía la evolución de las tendencias de la pobreza en estos países. La meta de los PMA africanos de la muestra de países para los cuales hemos efectuado estimaciones de la pobreza (cuadro 24) es alcanzar un índice de pobreza del 24,7% en 2015. Según nuestras proyecciones, esta cifra no bajará del 38,5%, aunque la pobreza se reduzca al mismo ritmo que en el período 2000-2005. El índice de pobreza proyectado es sólo levemente superior si el ritmo de reducción de la pobreza es igual al de 1990-2005. La meta de los PMA asiáticos de la muestra es lograr que la extrema pobreza descienda al 13,5% en 2015. Según nuestras proyecciones, tampoco ellos alcanzarán su meta, pero se acercarán más a ella que los PMA africanos. Las dos situaciones hipotéticas en que se pone a los PMA asiáticos dan resultados más variados que para los PMA africanos. Según las proyecciones, en 2015 la tasa de extrema pobreza de los PMA asiáticos se situará entre el 19,6%, si la incidencia de la pobreza disminuye al mismo ritmo que en el período 2000-2005, y en el 23,2% si ese ritmo es el mismo que en el período 1990-2005.

Se considera que estos resultados son representativos de los PMA como grupo. Sin embargo, cabe prever que el resultado real en materia de reducción de la pobreza será peor de lo que se puede proyectar extrapolando mecánicamente las tendencias del pasado, por las consecuencias del pronunciado aumento de los precios de los alimentos desde 2007. Este aspecto se aborda en la sección F del presente capítulo.

3. AVANCES HACIA OTRAS METAS DE DESARROLLO HUMANO

Como grupo, la mayor parte de los PMA tampoco están en camino de alcanzar las metas de desarrollo humano del Milenio sobre las cuales es posible recopilar datos relativos a un amplio grupo de países (cuadro 29). Sin embargo, algunos países han avanzado hacia determinadas metas.

a) El hambre

Dada la alta incidencia de la extrema pobreza en los PMA, la incidencia del hambre también es alta. En la tercera parte de los PMA sobre los cuales se dispone de datos (es decir 14 de 42 países), el consumo alimentario medio es inferior a las 2.100 calorías diarias consideradas como la ingesta mínima para asegurar el funcionamiento adecuado del cuerpo. Según estimaciones de 2002, en los PMA como grupo, la proporción de la población que padecía desnutrición era del 31%, frente al 17% en los otros países en desarrollo. Se estima que en la mitad de los PMA sobre los cuales se dispone de datos, más de la tercera parte de la población está desnutrida. La incidencia del hambre es particularmente acusada en países afectados por conflictos (como la República Democrática del Congo y Somalia), pero también es alta en algunos países que registran altas tasas de crecimiento desde mediados de los años noventa. Por ejemplo, se estima que en 2002 más del 40% de la población de Angola, Mozambique y Tanzania padecía desnutrición. En Bangladesh, se estima que el 30% de la población está desnutrida, a pesar del crecimiento constante que experimenta el país desde principios de los años noventa. En general, la incidencia del hambre es mayor en los PMA exportadores de minerales.

La proporción de la población que padece desnutrición en los PMA como grupo está disminuyendo muy lentamente. Ha descendido de un valor medio del 33% en 1991 al 31% en 2002 (promedios no ponderados). Sin embargo, estas tendencias generales encubren una situación heterogénea. De una muestra de 42 PMA, 19 países están en camino de alcanzar la meta de reducción del hambre y según las proyecciones tres de ellos deberían haberlo logrado en 2007. Los países con mejores resultados figuran en el gráfico 18A. En cambio, 8 países presentan apenas un progreso lento y otros 12 han retrocedido o están estancados. En los países que están en camino de lograr la meta de reducción de la incidencia del hambre, el nivel medio de consumo alimentario sigue siendo muy bajo. En 7 de los 19 países bien encaminados, se sitúa alrededor del umbral de las 2.100 calorías.

b) La educación primaria

En lo que respecta a la meta de lograr que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria, el panorama general es más alentador. Según los datos del «perfil ODM», 19 de 35 PMA están en camino de alcanzar esa meta y Maldivas ya lo ha hecho (cuadro 29). Según los datos de los indicadores relativos a los ODM de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, el valor medio de la tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria en los PMA pasó del 47% en 1991 al 76% en 2005. En 18 de los 30 países sobre los

En la tercera parte de los PMA, el consumo alimentario medio es inferior a la ingesta mínima para asegurar el funcionamiento adecuado del cuerpo.

La proporción de la población que padece desnutrición en los PMA está disminuyendo muy lentamente, de un valor medio del 33% en 1991 al 31% en 2002.

La tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria en los PMA pasó del 47% en 1991 al 76% en 2005.

Cuadro 29. Avance des los PMA hacia ciertas metas de desarrollo humano

Meta	PMA con datos disponibles	Ya alcanzado en 2007	Alcanzable para 2015	Escaso avance	Retroceso/estancamiento
Hambre (desnutrición)	42	3	19	8	12
		Djibouti Myanmar Samoa	Angola Benin Camboya Chad Guinea Haití Islas Salomón Kiribati Lesotho Malawi Maldivas Mauritania Mozambique Níger República Democrática Popular Lao Santo Tomé y Príncipe Timor-Leste Togo Uganda	Bangladesh Burkina Faso Malí Nepal República Centroafricana Rwanda Sudán Zambia	Burundi Comoras Gambia Guinea-Bissau Liberia Madagascar República Democrática del Congo República Unida de Tanzania Senegal Sierra Leona Vanuatu Yemen
Educación primaria	35	1	19	15	
		Maldivas	Angola Bangladesh Bhután Camboya Chad Djibouti Guinea-Bissau Guinea Ecuatorial Lesotho Madagascar Mauritania Myanmar República Democrática Popular Lao Senegal Sierra Leona Timor-Leste Uganda Yemen Zambia	Benin Burkina Faso Comoras Gambia Guinea Haití Liberia Malawi Malí República Centroafricana República Unida de Tanzania Samoa Somalia Sudán Togo	
Igualdad de género en la educación ^a	24	4	6	10	4
		Lesotho Malawi Mauritania Myanmar	Etiopía Islas Salomón Nepal República Democrática Popular Lao Senegal Sudán	Afganistán Benin Burkina Faso Burundi Chad Djibouti Guinea Mozambique Níger Togo	Eritrea Madagascar Malí República Unida de Tanzania
Mortalidad infantil	50	1	10	26	13
		Samoa	Bangladesh Bhután Cabo Verde Comoras Eritrea Malawi Maldivas Nepal	Afganistán Benin Burkina Faso Djibouti Etiopía Gambia Guinea Guinea-Bissau	Angola Burundi Camboya Chad Guinea Ecuatorial Lesotho Liberia República Centroafricana

Cuadro 29. (cont.)

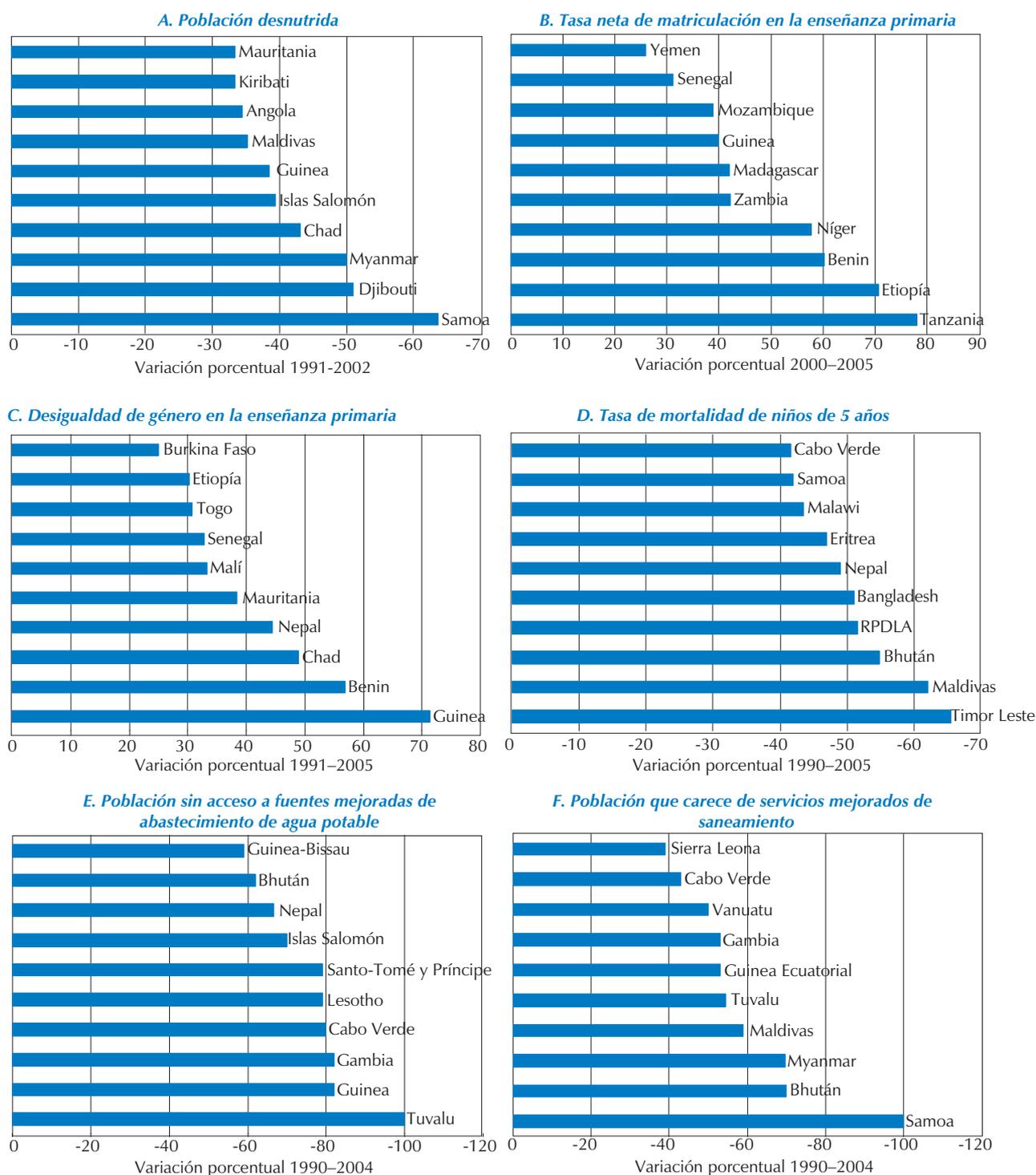
Meta	PMA con datos disponibles	Ya alcanzado en 2007	Alcanzable para 2015	Escaso avance	Retroceso/estancamiento
Mortalidad infantil (cont.)	50	1	10	26	13
			República Democrática Popular Lao Timor-Leste	Haití Islas Salomón Kiribati Madagascar Malí Mauritania Mozambique Myanmar Níger República Unida de Tanzania Senegal Sierra Leona Sudán Togo Tuvalu Uganda Vanuatu Yemen	República Democrática del Congo Rwanda Santo Tomé y Príncipe Somalia Zambia
Acceso al agua potable	37	4	12	15	6
		Guinea Malawi Nepal Tuvalu	Afganistán Burkina Faso Burundi Chad Eritrea Kiribati Myanmar República Centroafricana República Unida de Tanzania Rwanda Senegal Uganda	Angola Bangladesh Benin Djibouti Haití Liberia Madagascar Malí Mauritania Mozambique Níger República Democrática del Congo Sudán Togo Zambia	Comoras Etiopía Maldivas Samoa Vanuatu Yemen
Acceso a mejores servicios de saneamiento	36	3	9	19	5
		Myanmar Samoa Tuvalu	Afganistán Bangladesh Benin Kiribati Madagascar Malawi Nepal Senegal Zambia	Angola Burkina Faso Chad Comoras Djibouti Eritrea Etiopía Guinea Haití Malí Mauritania Mozambique Níger República Centroafricana República Democrática del Congo Rwanda Sudán Uganda Yemen	Burundi Lesotho Liberia República Unida de Tanzania Togo

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas, Indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio (unstats.un.org/unsd/mdg/home.aspx) y PNUD, UNMDG Monitor (www.mdgmonitor.org), ambos descargados en mayo de 2008.

Nota: Se considera que un PMA ha alcanzado una determinada meta cuando el valor efectivo del indicador ya ha llegado a la meta fijada para los ODM, y que se ha estancado o ha retrocedido cuando el valor efectivo es igual (o peor) al del inicio del período. Una meta ODM se considera alcanzable para un PMA cuando el índice medio de progresos hasta la fecha iguala (o supera) el índice necesario para alcanzar la meta. Se considera que un PMA ha avanzado lentamente hacia una meta ODM cuando el índice medio de progreso hasta la fecha es menor que el necesario para alcanzar la meta.

a La igualdad de género se mide con el índice de paridad entre los sexos de la tasa de matriculación bruta (TMB) en la educación primaria de los PMA.

Gráfico 18. Los diez PMA que más han avanzado en la persecución de determinados ODM



Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas. Indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio. (unstats.un.org/unsd/mdg/default.aspx), descargado en mayo de 2008.

cuales se dispone de datos este indicador supera el 75%. En unos pocos países se ha registrado un salto cuantitativo en la escolarización primaria. Entre 2000 y 2005, la tasa neta de matrícula aumentó en más del 7% anual en Tanzania, Etiopía y Benin. Sin embargo, en el mismo período se registró en Cabo Verde, Malawi y Mauritania un descenso de la tasa neta de matrícula anual en la enseñanza primaria. Los diez países con mejores resultados figuran en gráfico 18B.

La tasa de finalización de la enseñanza primaria también está en aumento y pasó del 34% en 1991 al 57% en 2005. En Mozambique, Camboya, Benin y el Níger esta tasa aumentó a un ritmo alto. Los países que menos progresaron en este aspecto son países africanos. Los grupos más difíciles de incorporar en la enseñanza primaria siguen siendo las niñas, particularmente las que pertenecen a minorías étnicas o religiosas o a castas minoritarias.

Además de estos datos cuantitativos, también deben tenerse en cuenta diferentes aspectos cualitativos¹⁰.

c) La igualdad de género en la educación

Se estima que en los PMA como grupo, la relación entre niñas y niños matriculados en la escuela primaria aumentó del 0,79 en 1991 al 0,89 en 2005. Como cada vez más alumnos finalizan la escuela primaria, la demanda de enseñanza secundaria está aumentando en los PMA. También está disminuyendo la desigualdad de género en el acceso a la educación en este nivel. En los PMA como grupo, la relación entre muchachas y muchachos matriculados en la enseñanza secundaria pasó del 0,77 en 1999 al 0,81 en 2005 (UNESCO, 2007).

Al igual que en el caso de la escolarización primaria en general, es evidente que es posible mejorar rápidamente diferentes aspectos de este indicador (gráfico 18C). Por ejemplo, en el Afganistán, la relación entre niñas y niños matriculados en la enseñanza primaria aumentó del 0,08 en 1999 al 0,59 en 2005 y en Etiopía pasó del 0,62 al 0,86 en el mismo período (UNESCO, 2007). Sin embargo, en algunos países todavía subsisten desigualdades considerables en detrimento de las niñas.

Cuanto más elevado es el nivel de enseñanza que se considera, mayor es la desigualdad de género. La tercera parte de los países sobre los cuales se dispone de datos relativos a 2005 lograron la igualdad de género en la enseñanza primaria, mientras que la quinta parte lo consiguieron en la enseñanza secundaria y tan sólo la décima parte en la educación terciaria.

d) La mortalidad infantil

Como sucede con las cifras del hambre, las tasas de mortalidad infantil son mucho más altas en los PMA que en los otros países en desarrollo. En 2006, 14 de cada 100 niños nacidos vivos en los PMA murieron antes de cumplir 5 años, frente a 8 de cada 100 en los países en desarrollo en su conjunto. Según la base de datos de indicadores ODM de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 26 PMA no están en camino de alcanzar la meta fijada de reducción de la mortalidad infantil y en otros 13 PMA, la mortalidad infantil está en aumento o se mantiene estable. En el período comprendido entre 1990 y 2005, se registraron reducciones impresionantes en la tasa anual de mortalidad de niños de menos de cinco años en Timor-Leste, Maldivas, Bhután, Nepal, la República Democrática Popular Lao y Bangladesh (gráfico 18D). Sin embargo, la mortalidad infantil aumentó en Lesotho y en Camboya, a pesar de las altas tasas de crecimiento económico registradas en estos países. La lentitud de ese progreso es el resultado de una combinación de factores, como el hambre y la precariedad de la salud. La prevalencia generalizada de la malaria, la falta de servicios básicos de salud y la prevalencia del VIH/SIDA podrían explicar al menos en parte la lentitud de los progresos que se observa por término medio en los PMA.

La número de niñas por cada niño matriculado en la escuela primaria aumentó del 0,79 en 1991 al 0,89 en 2005.

Cuanto más elevado es el nivel de enseñanza que se considera, mayor es la desigualdad de género.

En 2006, 14 de cada 100 niños nacidos vivos en los PMA murieron antes de cumplir 5 años, frente a 8 de cada 100 en los países en desarrollo en su conjunto.

El porcentaje de las personas sin acceso al agua potable pasó del 47% en 1991 al 37% en 2004.

e) El agua potable y los servicios de saneamiento

En el período comprendido entre 1990 y 2004, se registró un avance estable hacia la meta de reducir a la mitad el porcentaje de las personas sin acceso al agua potable en los PMA. Éste pasó del 47% en 1991 al 37% en 2004. Cuatro PMA ya han alcanzado la meta –Guinea, Malawi, Nepal y Tuvalu– y otros 12 países están en camino de alcanzarla en 2015. Tuvalu y Guinea son los que más rápido han progresado de los 37 países sobre los cuales se dispone de datos (gráfico 18E). Entre los PMA con malos resultados en este aspecto está Etiopía, que enfrenta problemas considerables de abastecimiento de agua y dificultades relacionadas con el cambio climático.

La proporción de la población sin acceso a mejores servicios de saneamiento pasó del 70% en 1990 al 60% en 2004.

Los progresos en materia de saneamiento, en cambio, han sido muy lentos. La proporción de la población sin acceso a mejores servicios de saneamiento pasó del 70% en 1990 al 60% en 2004. Estas cifras se sitúan aproximadamente 23 puntos porcentuales por debajo de la tasa media de acceso al agua potable, lo cual se debe probablemente al hecho de que la AOD destinada al abastecimiento de agua y el saneamiento disminuyó significativamente entre mediados de los noventa y el año 2002 (Banco Mundial, 2007). Entre los diez países que mejores resultados obtuvieron en la mejora del acceso al saneamiento están Samoa, Bhután, Myanmar y Maldivas (gráfico 18F).

F. Los efectos de la desorbitada subida de los precios internacionales de alimentos y sus repercusiones en las políticas

1. LOS EFECTOS DE LOS RECIENTES AUMENTOS DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Los precios internacionales de los alimentos aumentaron considerablemente en 2006 y 2007 y luego se dispararon de nuevo en el primer semestre de 2008.

Como se señaló en el capítulo 1 del presente Informe, el alza más importante de los precios internacionales de los productos básicos a principios del decenio afectó al petróleo y los minerales antes que a los productos básicos agrícolas. Sin embargo, los precios internacionales de los alimentos aumentaron considerablemente en 2006 y 2007 y luego se dispararon de nuevo en el primer semestre de 2008. El índice de precios de los alimentos elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) aumentó por término medio un 8% en 2006 respecto a 2005. Con todo, en 2007 se incrementó en un 24% con respecto a 2006 y volvió a aumentar un 53% en los tres primeros meses de 2008 en relación con los tres primeros meses de 2007 (FAO, 2008a). Se han registrado alzas especialmente acusadas en los precios de los aceites y las grasas y de los cereales. En marzo de 2008, los índices de precios de esos grupos de productos básicos casi se habían triplicado respecto a su nivel en el período 1998-2000. En marzo de 2008, los precios internacionales del trigo y el arroz se habían duplicado en relación con el año anterior, mientras que los precios del maíz habían subido más de un tercio (FAO, 2008a).

A fin de entender los efectos de la crisis mundial de alimentos en los PMA y en sus procesos sociales, es más importante examinar las causas estructurales de la crisis actual.

La desorbitada subida en todo el mundo de los precios internacionales de los alimentos y los disturbios que provocó han dado lugar a una serie de explicaciones de la actual coyuntura. Entre los factores habitualmente señalados para explicar los aumentos de precios destacan la creciente demanda de alimentos en los mercados emergentes, las corrientes de capital con fines especulativos que afluyen hacia los mercados de productos básicos, el crecimiento de la producción de biocombustibles, los incidentes meteorológicos y el calentamiento atmosférico. Sin embargo, a fin de entender los efectos de la crisis mundial de alimentos en

los PMA y en sus procesos sociales, quizás sea aun más importante examinar las causas estructurales de la crisis actual, la interdependencia mundial que ponen de manifiesto y el tipo de integración de esos países en la economía internacional. Desde este punto de vista, los factores que a continuación se enumeran han llegado a ser tan importantes –si no más– como los anteriormente expuestos:

- El descuido que experimenta la agricultura en las políticas públicas de muchos países en desarrollo desde el decenio de 1980, que ha dado lugar, entre otras cosas, a una insuficiencia de las inversiones en la infraestructura y la retirada de las medidas nacionales de apoyo a los agricultores;
- Los efectos negativos de la liberalización del comercio en los agricultores del país, que se ven incapaces de contrarrestar la competencia extranjera, especialmente los pequeños agricultores que producen alimentos de primera necesidad para el consumo local;
- Los efectos negativos de las subvenciones a las exportaciones agrícolas y las políticas nacionales de apoyo de los países desarrollados, que amplifican los factores anteriores, y
- La pronunciada reducción de la asistencia oficial para el desarrollo destinada a financiar la investigación y el desarrollo (I + D) agrícolas.
- La conjunción de esos factores ha determinado el bajo nivel de productividad y de crecimiento agrícola en varios países en desarrollo, en particular en África (UNCTAD, 2008).

Las características que acaban de señalarse son válidas también en el caso de la mayoría de los PMA y están en consonancia con el modelo de política de orientación hacia el exterior, apertura comercial y retirada del apoyo público a la producción que esos países han venido aplicando desde los ochenta. En los ochenta, los países menos adelantados en su conjunto eran exportadores netos de alimentos, pero pasaron a ser importadores netos de alimentos en los noventa, después de la aplicación de ese paquete de medidas. Ese paso al déficit alimentario fue especialmente pronunciado en los países africanos. En la actualidad, los países menos adelantados como grupo siguen siendo importadores netos de alimentos, como lo son casi tres cuartas partes de esos países (cuadro 30). La actual escalada de los precios internacionales de los alimentos está propiciando un nuevo repunte de las importaciones de alimentos, que en los PMA son más frecuentes tras la liberalización del comercio (UNCTAD, 2004: 271 y 272).

La escalada de los precios de los alimentos tendrá efectos negativos en las tendencias de la pobreza en los PMA y también supondrá un freno para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. Surtirá efectos negativos porque, por una parte, las subidas de los precios de los alimentos ponen en peligro el crecimiento económico y, por otra, porque el alza de los precios de los alimentos en el interior de los países repercutirá directamente en la capacidad de los hogares para satisfacer sus necesidades esenciales de subsistencia. Esos efectos probablemente serán más agudos en los PMA que en otros países en desarrollo. En primer lugar, la mayoría de los PMA son importadores netos de alimentos y ya registran grandes déficits comerciales. En segundo lugar, los niveles de pobreza y la inseguridad alimentaria ya son importantes y muchas personas dedican entre el 50 y el 80% de los ingresos familiares a adquirir alimentos. En tercer lugar, aparte de la pobreza generalizada, muchos PMA ya hacen frente a crisis alimentarias que requieren asistencia externa debido a factores como los desastres naturales, las concentraciones de desplazados internos y la pérdida localizada de cosechas. Cada uno de estos factores se analiza separadamente a continuación.

En los ochenta, los PMA en su conjunto eran exportadores netos de alimentos, pero pasaron a ser importadores netos de alimentos en los noventa. Ese paso al déficit alimentario fue especialmente pronunciado en los países africanos.

La escalada de los precios de los alimentos tendrá efectos negativos en las tendencias de la pobreza en los PMA y también supondrá un freno para el logro de los ODM.

a) Repercusiones en la factura de importaciones de alimentos

El aumento de la factura de las importaciones alimentarias agrandará aún más el déficit comercial de los PMA, ya de por sí elevado. Los efectos en la balanza de pagos se acentuarán, ya que esos países también tienen que lidiar con la escalada de los precios de la energía.

El efecto inmediato de la escalada de los precios internacionales de los alimentos será un empeoramiento de los problemas de la balanza de pagos de la mayoría de los PMA. En el período 2004-2006, 36 de 50 PMA fueron importadores netos de alimentos (cuadro 30). Además, ateniéndose a una definición estrecha de alimentos que excluye los cultivos comerciales, los alimentos procesados y los mariscos, sólo siete PMA –Burkina Faso, Madagascar, Myanmar, Somalia, Tuvalu, Vanuatu y Zambia– fueron exportadores netos de alimentos en el período 2004-2005 (Ng y Aksoy, 2008).

No sólo son importadores netos de alimentos la mayoría de los PMA, sino que las importaciones de alimentos constituyen una parte significativa de las importaciones totales de mercancías y de las exportaciones totales en muchos de ellos e incluso ya lo eran antes de que se disparasen recientemente los precios internacionales. En 2006 las importaciones de alimentos representaron más del 20% de las importaciones totales de mercancías en 20 PMA y más del 20% de las exportaciones de mercancías en 33 PMA (cuadro 30). En 2006, más de la mitad del total de ingresos de exportación de mercancías se destinó a la compra de alimentos importados en 17 PMA, y en 10 de ellos la totalidad de los ingresos de exportación no fue suficiente para satisfacer la factura de importación de alimentos.

Las repercusiones de la escalada de los precios internacionales de los alimentos en la pobreza dependen de si las subidas de los precios en los mercados internacionales se trasladan o no a los mercados nacionales y del grado de dependencia de las familias de los alimentos comprados.

Se estima que el total de la factura de importación de alimentos de los PMA como grupo aumentó un 26% entre 2006 y 2007, en consonancia con el incremento del índice general de precios de los alimentos. El aumento de la factura de importación de alimentos fue equivalente al 1% del PIB de los PMA en 2006¹¹.

El aumento de la factura de las importaciones alimentarias agrandará aún más el déficit comercial de los PMA, ya de por sí elevado. Este fenómeno afectará a todos los PMA que son importadores de alimentos y se acentuarán los efectos en la balanza de pagos, ya que esos países también tienen que lidiar con la escalada de los precios de la energía. Los países que son especialmente vulnerables son aquellos en los que las importaciones de alimentos ya constituyen más del 20% de las importaciones totales de mercancías y donde también las importaciones de alimentos representan una elevada proporción del consumo total de alimentos, a saber: Cabo Verde, Djibouti, Gambia, Haití, Lesotho, Kiribati, Mauritania, Samoa, Senegal, Santo Tomé y Príncipe y Yemen.

b) La pobreza y la seguridad alimentaria de los hogares

Algunos PMA pueden verse favorecidos si los alimentos importados no son una parte importante del consumo total de alimentos, pero la dependencia de las importaciones de alimentos se acentúa en muchos PMA.

Las repercusiones de la escalada de los precios internacionales de los alimentos en la pobreza y la seguridad alimentaria de las familias dependen de si las subidas de los precios en los mercados internacionales se trasladan o no a los mercados nacionales y del grado de dependencia de las familias, especialmente las pobres, de los alimentos comprados.

En este sentido, algunos PMA pueden verse favorecidos si los alimentos importados no son una parte importante del consumo total de alimentos. No se dispone de datos actualizados sobre este particular. Sin embargo, en el período 1996-2001 las importaciones de alimentos representaron menos del 10% del consumo total de alimentos en dos tercios de los PMA. Parte del consumo total de alimentos en las zonas rurales lo producen las propias familias. Sin embargo, al mismo tiempo en muchos PMA africanos una gran parte de los alimentos de primera necesidad tienen su origen en cultivos de bajo valor y gran volumen que son parcialmente comercializables en los mercados internacionales como

Cuadro 30. Indicadores de la seguridad alimentaria en los PMA

	Población desnutrida	Consumo de alimentos	Variación per cápita	Producción agrícola	Ayuda alimentaria	Importaciones de alimentos como porcentaje del:		
	En porcentaje	Calorías per cápita/día	Consumos de alimentos en porcentaje	Índice de inestabilidad ^a	Porcentaje del total de las importaciones de alimentos	Total de las importaciones de mercancías	Total de las exportaciones de mercancías	Consumo de alimentos
	2004	2002–2004	1995–1997 ^a 2002–2004	2004	2006	2006	2006	1996–2001
Importadores netos de alimentos e importadores netos de materias primas agrícolas								
Angola	40	2.120	1,01	4,68	0,8	18,9	3,9	11,4
Bangladesh	30	2.200	0,97	3,47	2,2	14,3	18,3	7,8
Cabo Verde	2,5	15,96	5,3	29,2	> 100	32,7
Comoras	62	1.770	-0,35	2,87	0,0	33,0	> 100	12,7
Djibouti	27	2.270	1,18	8,81	2,0	21,6	> 100	43,9
Eritrea	73	1.500	..	18,76	3,3	24,0	> 100	11,8
Gambia	27	2.240	0,23	18,42	7,2	31,2	> 100	38,1
Haití	47	2.110	1,12	2,73	10,3	26,2	82,1	19,6
Kiribati	6	2.800	0,03	12,55	0,0	33,7	> 100	26,5
Maldivas	11	2.600	0,64	4,00	1,1	16,0	> 100	31,0
Nepal	17	2.430	0,88	3,95	3,7	14,9	41,1	2,7
Níger	34	2.150	0,73	12,98	8,4	32,7	63,2	5,8
Samoa	4	2.930	1,31	7,52	0,0	18,6	60,1	18,5
Santo Tomé y Príncipe	13	2.490	1,08	7,03	0,0	30,6	> 100	14,9
Senegal	24	2.360	0,46	16,53	0,9	23,4	57,6	21,1
Sierra Leona	50	1.910	-0,61	5,46	11,8	20,6	37,1	10,0
Somalia	61	9,12	1,5	50,3	> 100	8,6
Tuvalu	3	21,10	0,0	8,0	88,5	24,7
Yemen	36	2.010	-0,08	5,21	2,1	21,2	16,7	31,2
Importadores netos de alimentos y exportadores netos de materias primas agrícolas								
Afganistán	56	15,36	5,5	23,4	> 100	6,1
Benin	15	2.590	0,59	6,48	1,9	27,8	99,4	5,3
Burkina Faso	19	2.500	0,39	7,76	14,7	12,8	37,7	10,4
Camboya	33	2.070	1,13	8,01	0,2	7,9	6,0	3,4
Chad	71	1.590	-1,08	3,72	0,0	26,0	31,7	2,2
Guinea	22	2.370	0,99	8,16	5,3	12,4	10,7	1,8
Guinea Ecuatorial	26	3,48	0,0	16,9	14,0	8,7
Lesotho	46	1.930	-0,66	11,28	0,0	2,7	11,6	12,9
Liberia	47	2.080	1,13	7,30	2,3	13,9	16,7	7,2
Malí	27	2.270	-0,25	8,42	4,6	11,9	19,2	4,7
Mozambique	34	2.130	1,06	7,81	9,2	16,1	3,2	2,0
Rep. Centroafricana	43	1.960	0,59	3,89	7,6	20,0	27,6	2,3
Rep. Dem. del Congo	9	0	0,00	6,78	2,0	15,4	4,4	5,6
Rep. Dem. Popular Lao	12	2.580	0,18	7,56	1,4	23,6	54,0	19,0
Sudán	27	2.270	-0,25	8,42	3,9	11,9	19,2	4,7
Timor-Leste	7	2.750	0,22	4,88	9,8	18,4	16,9	..
Togo	29	2.200	0,20	6,13	0,1	13,9	18,7	3,7
Exportadores netos de alimentos y exportadores netos de materias primas agrícolas								
Etiopía	46	1.850	..	14,28	149,2	8,5	42,6	2,0
Guinea-Bissau	6	2.940	0,55	4,97	23,0	14,0	6,2	1,9
Islas Salomón	19	2.370	0,67	3,27	1,5	13,6	36,2	2,9
Madagascar	35	2.030	-0,66	4,26	15,4	26,9	29,4	11,4
Malawi	37	2.050	0,18	2,25	10,6	14,5	25,3	3,3
Myanmar	33	2.120	0,39	10,12	0,2	15,1	27,4	3,6
República Unida de Tanzania	20	2.230	0,11	9,68	0,7	11,3	20,3	14,1
Uganda	44	1.960	0,44	3,97	6,5	12,2	32,1	4,6
Vanuatu	12	2.600	0,23	8,81	0,0	13,4	47,7	13,7
Zambia	49	1.950	0,14	9,86	1,4	7,6	6,2	4,5
Exportadores netos de alimentos e importadores netos de materias primas agrícolas								
Bhután	23	6,32	0,0	8,4	7,5	3,4
Burundi	68	1.660	-0,23	5,64	28,0	7,5	25,8	0,8
Mauritania	10	2.740	0,17	3,40	1,9	25,0	21,3	32,9
Rwanda	37	2.110	1,42	13,58	4,5	12,4	45,5	5,9
PMA	36	2.033	0,39	8,14^b	3,7	15,4	15,6	23,6

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la FAO, el CAD/OCDE y la División de Estadística del DAES/ Naciones Unidas.

Nota: La clasificación de los PMA según sus exportaciones netas de alimentos y materias primas agrícolas se basa en un promedio de tres años (2004-2006) de datos de la UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*, y en estimaciones de la UNCTAD.

La definición de alimentos y materias primas agrícolas es la misma que se utiliza en el cuadro 8.

^a Cálculo según la metodología del índice de vulnerabilidad económica del Comité de Políticas de Desarrollo.

^b Promedio no ponderado.

En el caso de los cereales la escalada de los precios internacionales de los alimentos ya se hace notar considerablemente en los mercados nacionales de los PMA.

No sólo los niveles de nutrición ya son de por sí bajos sino que varios PMA ya se ven obligados a hacer frente a una compleja situación de emergencia alimentaria.

la yuca, los plátanos, el ñame, el mijo, el sorgo y el maíz blanco (UNCTAD, 1998: 141). Al mismo tiempo es evidente que la dependencia de las importaciones de alimentos se acentúa en muchos PMA. Además, aun cuando las importaciones no supongan una gran proporción del consumo total de alimentos, los precios locales de los alimentos suben debido al aumento de los costos del combustible y del transporte.

Los datos disponibles evidencian que en el caso de los cereales la escalada de los precios internacionales de los alimentos ya se hace notar considerablemente en los mercados nacionales de los PMA. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) (2008) señala que en el Senegal en febrero de 2008 los precios del trigo se habían duplicado respecto al año anterior y que el precio del sorgo había subido un 56%. En Somalia, el precio de la harina de trigo en las zonas septentrionales casi se había triplicado en 12 meses y en el Sudán (Jartum) había subido un 90%. En marzo de 2008 el precio del maíz en Uganda (Kampala) había aumentado un 65% respecto a septiembre de 2007. En marzo de 2008, los precios del maíz en Mozambique (Maputo) habían subido un 43% respecto al año anterior. La FAO (2008a) también señala que los precios del trigo y el maíz aumentaron más de un 33% en Addis Abeba (Etiopía) entre marzo de 2007 y marzo de 2008 y que los precios del maíz aumentaron más del doble en el mismo período en Dar-es-Salaam (Tanzanía). En Malawi, los precios del maíz blanco y el arroz casi se triplicaron entre mediados de 2007 y marzo de 2008. Tanto los precios del trigo como los del arroz subieron más del 50% en ese mismo período en Bangladesh (gráfico 19).

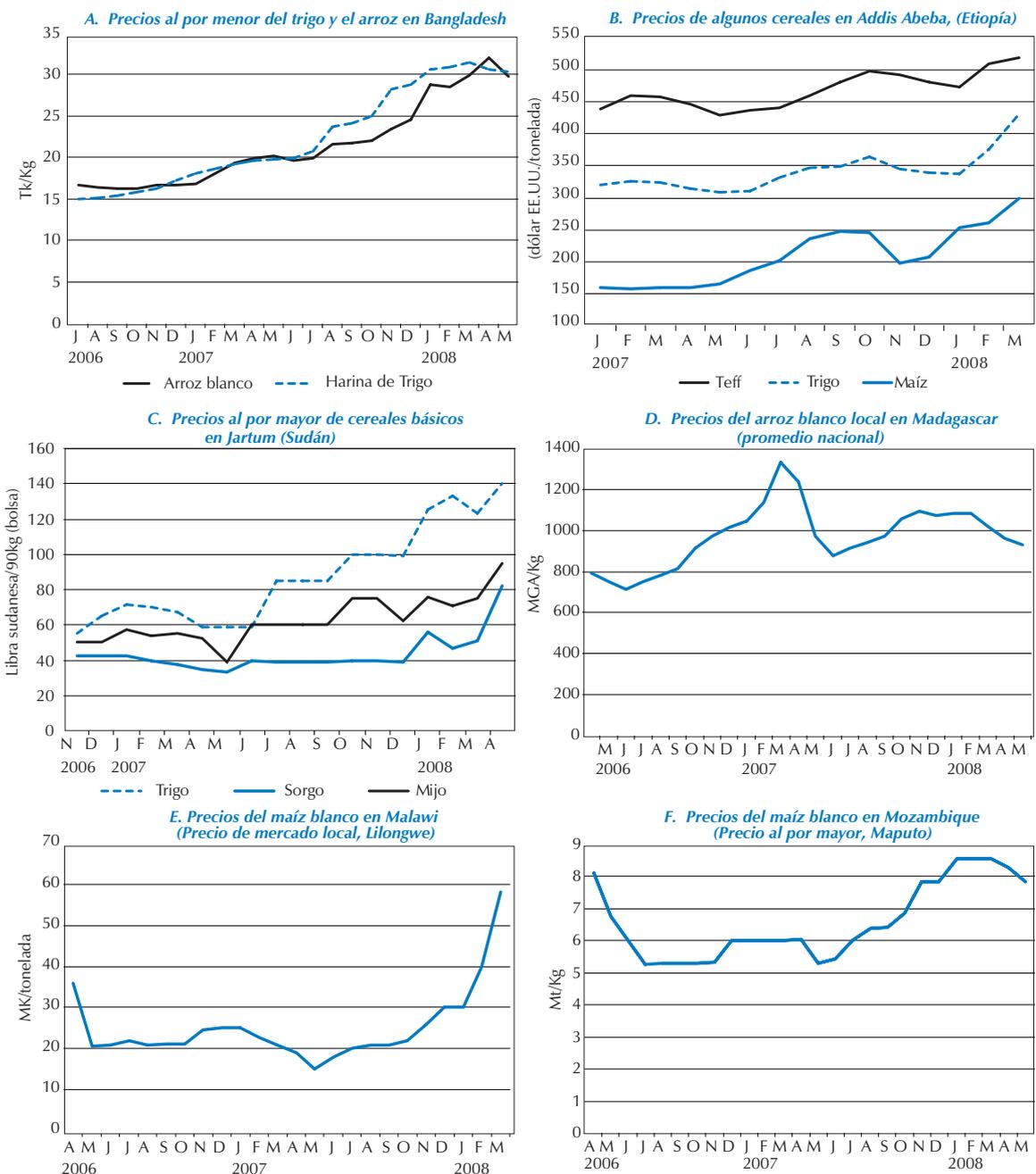
Esa escalada de los precios de los alimentos complica una situación de seguridad alimentaria ya de por sí precaria en los PMA. No se trata sólo de los niveles de nutrición, ya de por sí bajos, sino que varios PMA ya se ven obligados a hacer frente a una compleja situación de emergencia alimentaria por factores como

Cuadro 31. Inseguridad alimentaria en los PMA, por tipo de inseguridad y región, 2008

País	Tipo de inseguridad
África	
Lesotho	Varios años de sequía hasta la última campaña agrícola
Somalia	Conflictos, fenómenos meteorológicos adversos
Eritrea	Desplazados internos, dificultades económicas
Liberia	Período de recuperación después de conflicto
Mauritania	Varios años de sequía
Sierra Leona	Período de recuperación después de conflicto
Burundi	Contienda civil, desplazados internos y personas que regresan
República Centroafricana	Refugiados, inseguridad en ciertas partes
Chad	Refugiados, conflicto
República Democrática del Congo	Contienda civil, personas que regresan
Etiopía	Inseguridad en ciertas partes, pérdida localizada de cosechas
Guinea	Refugiados
Guinea-Bissau	Inseguridad localizada
Sudán	Contienda civil
Uganda	Contienda civil en el norte, pérdida localizada de cosechas
Asia	
Afganistán	Conflicto e inseguridad
Bangladesh	Inundaciones y ciclón anteriores, gripe aviar
Nepal	Escaso acceso a los mercados, conflicto e inundaciones anteriores
Timor-Leste	Desplazados internos, sequía e inundaciones anteriores
América Latina	
Haití	Inundaciones anteriores

Fuente: FAO (<http://www.fao.org/docrep/010/ai465e/ai465e02.htm>). Datos descargados en mayo de 2008.

Gráfico 19. Precios locales de los alimentos en algunos PMA



Fuente: FAO (2008a), Perspectivas de cosechas y situación alimentaria, <http://www.fao.org/docrep/010/ah881s/ah881s00.htm>.
 Nota: Mozambique: SIMA, Promedio mensual de los precios al por mayor en Maputo. Malawi: Precio del mercado local de Lilongwe, MoAFS y FEWSNet. Madagascar: Observatorio del arroz. TK: taka de Bangladesh; MGA: ariary malgache; Mt: metical de Mozambique; MK: kwacha malawiano.

las sequías y las inundaciones o problemas específicos de acceso a los mercados, como la imposibilidad de circular en el país debido a un conflicto, o una grave inseguridad alimentaria local como consecuencia de la afluencia de refugiados o de desplazados internos. De los 37 países que la FAO considera que tienen que hacer frente a una de esas complejas situaciones de emergencia alimentaria y, por tanto, que requieren asistencia externa, 20 son PMA (cuadro 31). Es significativo que, en relación con el análisis que se desarrolla en capítulo 1 del presente Informe, nueve de esos países estén en el grupo de los PMA que experimentaron un crecimiento real del PIB superior al 6% en 2006. Estos países son: Bangladesh, Liberia, Mauritania, Sierra Leona, Burundi, Etiopía, Sudán, Uganda y Afganistán..

Grandes grupos de población de los PMA gastan entre el 70% y el 80% de sus ingresos en alimentos.

En muchos PMA una gran parte de los habitantes de las zonas rurales son compradores netos de alimentos.

La capacidad de oferta de los agricultores de los PMA se ve limitada por la precariedad del desarrollo agrícola en los PMA y por las consecuencias del largo tiempo en que los encargados de las políticas han tenido olvidada a la agricultura.

En el caso del Yemen, la duplicación de los precios del trigo podría anular todos los avances conseguidos en la reducción de la pobreza entre 1998 y 2005.

Los países que atraviesan una situación compleja de emergencia alimentaria pueden verse afectados por la menguante capacidad del sistema de ayuda alimentaria para cubrir sus necesidades. Sin embargo, la seguridad alimentaria de las familias en todos los PMA de alguna manera se verá afectada por las pronunciadas subidas de precios que se registran en la actualidad. La magnitud de este efecto será considerable porque una gran parte de la población es muy pobre y ya tiene que hacer frente a la inseguridad alimentaria y el hambre. Al respecto, cabe señalar que casi la mitad del total de gasto en consumo individual en los PMA se destina a la adquisición de alimentos, según la encuesta de hogares que llevó cabo el Banco Mundial en 2005 en el marco del Programa de Comparación Internacional (Banco Mundial, 2008b). Esta proporción duplica la de otros países en desarrollo y es más del quíntuple de la de los países de la OCDE de mayores ingresos. En general, cuanto menor es el ingreso familiar, mayor es la proporción que se dedica a la adquisición de alimentos. La FAO (2008b) sostiene que grandes grupos de población de los PMA gastan entre el 70 y el 80% de sus ingresos en alimentos.

Una cuestión fundamental que afecta a la repercusión de la escalada de los precios de los alimentos es si los hogares son o no compradores netos de alimentos. En este sentido, los efectos negativos en las personas que residen en las zonas urbanas serán mayores que en el de los residentes de las zonas rurales. Sin embargo, los datos disponibles indican que en muchos PMA una gran parte de los habitantes de las zonas rurales son compradores netos de alimentos. Las estimaciones sugieren que la proporción de hogares rurales que son vendedores netos de alimentos de primera necesidad es sólo del 19% en Bangladesh, el 12% en Malawi, el 27% en Etiopía, el 30% en Zambia y el 44% en Camboya (FAO, 2008a).

Una minoría de hogares que son vendedores netos de alimentos de primera necesidad deberían verse beneficiados del alza de precios internos al consumo siempre y cuando esa subida se refleje en los precios en origen. En ese caso, los agricultores pueden sacar un mayor rendimiento económico a sus productos. Esto debería suponer un incentivo para aumentar la producción o la productividad, o ambas, en el mediano plazo. Sin embargo, su capacidad de oferta se ve limitada por la precariedad del desarrollo agrícola en los PMA y por las consecuencias del largo tiempo en que los encargados de formular políticas de esos países han tenido olvidada a la agricultura (véase la subsección D.3 de este capítulo).

Se han llevado a cabo una serie de simulaciones para estimar los efectos de los aumentos de precios en distintos grupos de ingresos. Estas simulaciones ponen de relieve que los hogares más pobres son los más vulnerables en todas las situaciones a menos que sean vendedores de alimentos cuyos precios hayan subido. Las simulaciones que ha llevado a cabo la FAO utilizando datos de hogares de Malawi indican que una subida del 10% en los precios de los alimentos entraña un 1,2% de pérdida de ingresos para el quintil más pobre de las zonas rurales y un 2,6% para el quintil más pobre de las zonas urbanas. Según este análisis, sólo el quintil más rico de las zonas rurales se ve beneficiado por la subida de los precios de los alimentos. Es evidente, pues, que ello tendrá un efecto exacerbador de la pobreza. Si la subida real del 200% del precio del maíz blanco en Malawi fuese representativa de la evolución de todos los precios de los alimentos, los ingresos se reducirían en un 20% aproximadamente. Ivanic y Martin (2008), basándose en una muestra de datos de hogares de nueve países de bajos ingresos que analiza las repercusiones del aumento de los precios de los principales alimentos de primera necesidad en la pobreza, estiman que en Camboya, Malawi, Zambia y Madagascar la subida de los precios de los alimentos entre 2005 y 2007 propició un aumento de la pobreza en tres puntos porcentuales. En el caso del Yemen, las estimaciones del Banco Mundial indican que la duplicación de los precios del trigo en el último

año podría anular todos los avances conseguidos en la reducción de la pobreza entre 1998 y 2005. También son similares las estimaciones del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en relación con los efectos del alza de los precios de los alimentos en la pobreza.

c) Efectos indirectos en el crecimiento económico

El efecto inmediato de la escalada de los precios de los alimentos en la pobreza y la seguridad alimentaria es probable que también se combine con los efectos indirectos de esos cambios en el crecimiento económico. La escalada de los precios de los alimentos ha provocado malestar social y disturbios en ocho de los países menos adelantados –Bangladesh, Burkina Faso, Guinea, Haití, Mauritania, Mozambique, Senegal y Yemen– y ha tenido efectos desestabilizadores. Con todo, el alza de los precios de los alimentos también podría contraer las ganancias de las empresas del sector estructurado, pues hay que subir los salarios para mantener un nivel mínimo de subsistencia. Además, una gran proporción de la población activa trabaja por cuenta propia y su actividad de acumulación, de tener lugar, se ve afectada directamente por los costos que supone el consumo de alimentos (Wuyts, 2001). Así pues, la subida del precio de los alimentos puede frenar todo impulso dinámico de crecimiento económico.

Es posible que el alza de los precios de los alimentos brinde una oportunidad para que vuelva a crecer el sector agrícola. Sin embargo, esa posibilidad es discutible tras un período tan largo de desatención de la agricultura. La pobreza generalizada en el sector agrícola es de por sí un obstáculo importante para que la oferta pueda reaccionar con vigor, ya que los agricultores pobres no disponen de tierras, ni recursos de mano de obra ni insumos modernos suficientes para aumentar la producción y la productividad. La configuración de los cambios en los precios, cuya subida no sólo afecta a los precios de los alimentos sino también a los de los combustibles y los fertilizantes, puede dar lugar a que incluso los agricultores en condiciones de reaccionar se vean también enfrentados a unos costos de producción insostenibles.

El alza de los precios de los alimentos también podría contraer las ganancias de las empresas del sector estructurado, y frenar el impulso dinámico de crecimiento económico.

2. REPERCUSIONES EN LAS POLÍTICAS

Los gobiernos de los PMA están reaccionando ante el alza de los precios de los alimentos de distintas maneras. Entre las medidas adoptadas figuran las siguientes:

- Prohibición de dos meses de las exportaciones de arroz (a partir del 26 de marzo de 2008) y comercialización de las reservas de arroz para frenar el aumento de los precios internos (Camboya);
- Venta de arroz a precios subvencionados en las zonas urbanas (Bangladesh);
- Subvenciones, exenciones arancelarias y controles de precios de la harina de trigo (Senegal);
- Restablecimiento de la prohibición de exportación decretada el año pasado, así como grandes planes de subvención para los insumos a fin de estimular la producción de cereales (Zambia);
- Mantenimiento de las subvenciones para los fertilizantes y las semillas de calidad (Malawi);
- Subvenciones para el trigo y los combustibles (Etiopía), y

La subida desorbitada de los precios de los alimentos y sus efectos plantean serios interrogantes sobre la idoneidad del modelo de desarrollo que actualmente se aplica en la mayoría de los PMA y ponen de relieve la necesidad de un cambio de paradigma en la política de desarrollo.

La política debería centrarse en la producción, la productividad y la capacidad productiva en lugar de comercio internacional per se y ...

...también debería centrarse en el empleo y no sólo en los servicios sociales como el camino real para reducir la pobreza

- Prohibición de las exportaciones de productos básicos agrícolas e importación en régimen de franquicia arancelaria de 300.000 toneladas de maíz (Tanzanía) (FAO, 2008a).

Todas ellas son medidas provisionales para hacer frente a una crisis a corto plazo ante una situación para la que aún no ha habido una enérgica respuesta internacional. Sin embargo, a largo plazo la subida desorbitada de los precios de los alimentos y sus efectos plantean serios interrogantes sobre la idoneidad del modelo de desarrollo que actualmente se aplica en la mayoría de los PMA y ponen de relieve la necesidad de un cambio de paradigma en la política de desarrollo. En anteriores informes sobre los PMA se sostuvo la necesidad de ese cambio. Los acontecimientos que han desencadenado el alza desaforada de los precios de los alimentos corroboran ese punto de vista.

Para algunos observadores el cambio de paradigma que se requiere en este momento es la vuelta al desarrollo agrícola. El análisis desarrollado en el capítulo sobre las debilidades de la agricultura en los PMA refuerza esa idea. Ahora bien, aun cuando esa vuelta a la agricultura forme parte del cambio de política necesario, desde un enfoque dinámico del desarrollo no es posible lograr un crecimiento sostenido e incluyente sin algún tipo de transformación estructural. Será difícil evitar los problemas de la balanza de pagos y lograr mayores tasas de crecimiento económico a menos que las economías adopten un proceso de diversificación que permita que los nuevos sectores y productos aceleren la acumulación de capital y el aprendizaje tecnológico. A tal fin pueden aprovecharse los actuales puntos fuertes de la producción de productos básicos y es preciso emprender esfuerzos importantes para aumentar la productividad agrícola. Sin embargo, con la aceleración de la urbanización también es preciso crear oportunidades de empleo productivo fuera de la agricultura, así como mejorar el rendimiento agrícola.

En lugar de un cambio de enfoque sectorial, es preciso un profundo cambio de planteamiento. En resumen, es necesario un cambio de política tridimensional (cuadro 32).

En primer lugar, la política debería centrarse en la producción, la productividad y la capacidad productiva en lugar de comercio internacional *per se*. El comercio internacional es esencial para el desarrollo productivo y éste a su vez es esencial para el comercio internacional. Sin embargo, la política debe comenzar por el extremo del desarrollo, antes que por el extremo del comercio, de la relación entre el comercio y el desarrollo.

En segundo lugar, la política debería centrarse en el empleo y no sólo en los servicios sociales como el camino real para reducir la pobreza. Ello no significa que no sean importantes el gasto social ni los objetivos de desarrollo humano. La mejora de la salud y del nivel educativo son esenciales para los PMA. Sin embargo, tratándose de la reducción de la pobreza es preciso mejorar el equilibrio entre la función de los ingresos privados (sobre la base del empleo) y los servicios públicos (a través de los cuales se atiende principalmente la salud y la educación).

Cuadro 32. Aspectos clave del cambio de paradigma de las políticas de desarrollo

De	A
Comercio internacional	Producción y comercio internacional
Servicios sociales	Empleo y servicios sociales
Mercados	Estados y mercados

Fuente: Secretaría de la UNCTAD

En tercer lugar, es preciso mejorar el equilibrio entre los Estados y los mercados en la promoción del desarrollo y la lucha contra la pobreza. La persistencia de la pobreza generalizada y la burbuja de los precios de los alimentos ponen de manifiesto una disfunción a gran escala del mercado. Aun cuando los gobiernos no sean omnipotentes, es preciso encontrar soluciones creativas basadas en la acción pública que movilicen a las principales partes interesadas, en particular el sector privado, para resolver los problemas comunes en materia de desarrollo y crear oportunidades de desarrollo.

Como se señaló en el capítulo 3 del presente Informe, es evidente que los gobiernos de los PMA están tratando de integrar la reducción de la pobreza y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio dentro de un amplio marco de desarrollo económico. Sin embargo, se observa la falta de una estrategia de desarrollo, que se ve agravada por las preferencias de los donantes y su tendencia a favorecer el logro por separado de determinados objetivos de desarrollo del Milenio.

De haber una estrategia coherente de desarrollo en los países menos adelantados, ésta podría ser definida como una «estrategia de crecimiento impulsado por las exportaciones de rostro humano» (UNCTAD, 2004: 271 a 314). En esa estrategia, el componente de las exportaciones se sustenta en la liberalización del comercio y la profundización de las medidas dentro de los países, como la facilitación del comercio, para hacer frente a las limitaciones endógenas -antes que las exógenas- al comercio internacional, a fin de potenciar la oferta de productos de exportación ante la liberalización del comercio, que se centran en la privatización y la liberalización financiera. Se hace también gran hincapié en la captación de IED con el fin de penetrar en los mercados internacionales. Al mismo tiempo, la parte de la estrategia relativa a las necesidades básicas se centra en la prestación de servicios sociales básicos a la población y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, así como en la garantía de una mínima red de seguridad para compensar los costes de ajuste que entraña la liberalización que resulta más gravosos para los grupos pobres. Esta parte de la estrategia está financiada por los asociados para el desarrollo de los PMA, que destinan una parte cada vez mayor de su asistencia para el desarrollo a la atención de las necesidades sociales.

Esta estrategia no está resultando ser sostenible (como se señaló en el capítulo 1 del presente Informe), ni tampoco garantiza el logro de elevadas tasas de progreso social (como se ha señalado en el presente capítulo). La actual crisis alimentaria pone de relieve muy claramente las deficiencias del planteamiento actual. Así pues, tratándose de las políticas la conclusión fundamental que cabe extraer es que ya ha llegado el momento del cambio.

G. Conclusiones

La principal conclusión de este capítulo es que si bien el crecimiento económico se ha acelerado en los últimos años en los PMA, el ritmo del proceso de reducción de la pobreza y desarrollo humano todavía es muy lento. La incidencia de la pobreza y la privación sigue siendo muy alta y la mayoría de los PMA no están en camino de alcanzar los ODM según los indicadores sobre los que se dispone de datos. No hay indicios de que se esté produciendo una ruptura significativa de las principales tendencias desde 2000, después de la adopción de la Declaración del Milenio y de la introducción de reformas con mayor orientación social en las políticas. Además, el aumento desorbitado de los precios de los alimentos tendrá consecuencias especialmente negativas para los PMA y ya está poniendo

Es preciso mejorar el equilibrio entre los Estados y los mercados en la promoción del desarrollo y la lucha contra la pobreza.

La estrategia de desarrollo de los PMA no es sostenible ni tampoco garantiza un ritmo elevado de progreso social.

Si bien el crecimiento económico se ha acelerado en los últimos años en los PMA, el ritmo del proceso de reducción de la pobreza y desarrollo humano todavía es muy lento.

No hay indicios de que se esté produciendo una ruptura significativa de las principales tendencias desde 2000, después de la adopción de la Declaración del Milenio y de la introducción de reformas con mayor orientación social en las políticas.

en peligro el reciente avance de los procesos de reducción de la pobreza y de desarrollo humano en algunos de ellos.

La incidencia de la pobreza extrema (medida en términos de porcentaje de la población que vive con menos de 1 dólar diario) ha disminuido desde un máximo del 44% en 1994 hasta el 36% en 2005. No obstante, el número de personas extremadamente pobres siguió aumentando en los PMA hasta 2003, cuando se detuvo la tendencia al alza. La reducción de la pobreza ha sido mucho más rápida en los PMA asiáticos que en los PMA africanos, y en este último grupo de países sigue aumentando el número de personas extremadamente pobres. En 2005, se estima que en todos los PMA 277 millones de personas vivían con menos de 1 dólar diario: 206 millones en los PMA africanos, 71 millones en los PMA asiáticos y 1 millón en los PMA insulares.

Pocos PMA han sido capaces de generar suficientes oportunidades de empleo productivo para el número creciente de jóvenes que buscan empleo.

Aunque la incidencia de la pobreza extrema está disminuyendo, el porcentaje de la población que vive con más de 1 dólar diario pero menos de 2 dólares no ha variado. Además, el porcentaje de la población que vive con menos de 2 dólares diarios ha disminuido, pero muy lentamente. En 2005, tres cuartos de la población de los PMA vivían con menos de 2 dólares diarios.

La correspondencia relativamente escasa entre el crecimiento del PIB per cápita y la reducción de la pobreza en los PMA es atribuible a varios factores. Las pocas informaciones disponibles indican que el crecimiento económico ha ido asociado a un aumento de la desigualdad de ingresos en los PMA, cuyas tendencias se pueden detectar. Sin embargo, en el Informe se puntualiza que el tipo de crecimiento económico es la principal razón de la notable lentitud del proceso de reducción de la pobreza. La agricultura es la primera fuente de empleo en los PMA, pero la productividad agrícola es muy baja y aumenta muy lentamente. A esto se añaden las tendencias aceleradas de urbanización y desagrarización que llevan a un número creciente de personas a buscar empleo fuera de la agricultura. Sin embargo, pocos PMA han sido capaces de generar suficientes oportunidades de empleo productivo para el número creciente de jóvenes que buscan empleo. Debido al crecimiento demográfico, ha aumentado muy rápidamente la cantidad de personas que buscan empleo en la agricultura o fuera de ella. Sin embargo el crecimiento basado en las exportaciones en general no ha sido incluyente, debido a la deficiente vinculación de los sectores exportadores con el resto de la economía.

Los niveles de vida material muy bajos se presentan unidos a unos niveles de bienestar también muy bajos según una amplia gama de indicadores sociales.

La desagrarización, proceso por el cual cada vez más personas de zonas rurales buscan trabajo fuera de la agricultura, podría ser positiva si las personas fueran expulsadas de la agricultura por el crecimiento de la productividad y empujadas hacia otros sectores por la generación de nuevas oportunidades de empleo fuera de la agricultura. Hay síntomas de que esta transformación estructural se está produciendo en algunos PMA asiáticos que han combinado el aumento de la productividad en la obtención de alimentos gracias a una «revolución verde» con una creciente industrialización basada en la expansión de las exportaciones de manufacturas. Sin embargo, en la mayoría de los PMA la desagrarización es un proceso negativo que desplaza a la población porque no puede vivir de la agricultura. Lo que es peor, tampoco puede encontrar un trabajo remunerador en otra parte. Como consecuencia, la pobreza tiene hoy dos caras en los PMA: la pobreza asociada con la relegación antigua de la agricultura, y la pobreza urbana, una de cuyas manifestaciones desoladoras es el creciente número de jóvenes desempleados.

Los niveles de vida material muy bajos se presentan unidos a unos niveles de bienestar también muy bajos según una amplia gama de indicadores sociales. Como en el caso del análisis de las tendencias de la pobreza, la falta de datos

dificulta gravemente el análisis de los progresos en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio relacionados con el desarrollo humano. Sin embargo, los pocos indicadores sobre los que resulta posible obtener información de un número suficiente de países permiten establecer una pauta clara.

Esta pauta muestra cuatro características básicas. En primer lugar, algunos PMA están avanzando de manera importante hacia el logro de algún objetivo específico de desarrollo del Milenio, pero son muy pocos los que realizan estos avances en un frente amplio que abarque más de tres metas. En segundo lugar, se están logrando más progresos en las metas que dependen principalmente del nivel de los servicios públicos ofrecidos, y los gobiernos y los donantes están comprometidos a aumentar el gasto público. A este respecto, los progresos logrados en la escolarización universal en la enseñanza primaria muestran lo que puede hacerse. Pero, en tercer lugar, existe una clara jerarquía de logros que refleja las prioridades de los gobiernos y también de los donantes que financian la ampliación de las inversiones. También refleja la magnitud de las inversiones necesarias en infraestructuras físicas y en capital humano, y la escala temporal de tales inversiones. En este sentido, los logros en la difusión de la escolarización en la enseñanza primaria superan los progresos en el acceso al agua, que a su vez superan los logros en el saneamiento. Por último el avance hacia las metas que dependen más de los ingresos de los hogares que de la prestación de servicios públicos ha sido más lento. A este respecto, el progreso en la reducción de la incidencia de la pobreza extrema y el hambre ha sido lento. También ha resultado difícil mantener los progresos en la reducción de la mortalidad infantil, cuyas tendencias reflejan los efectos tanto de los ingresos privados como de los servicios públicos.

Lo que en general implican estas tendencias es que hasta ahora los PMA no han podido jalonar de logros múltiples el camino hacia los ODM, y es probable que ello siga siendo así a no ser que la persecución de los ODM se sitúe en un marco de desarrollo económico, y los esfuerzos se centren en la generación de puestos de trabajo y medios de vida productivos además de en ampliar la prestación de más servicios públicos vinculados directamente con esos objetivos.

La subida de los precios internacionales de los alimentos en 2007 y principios de 2008 tendrá efectos negativos en las tendencias de la pobreza en los PMA y ralentizará los avances hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio. Estos efectos negativos se deberán en parte a que el alza notable de los precios de los alimentos amenaza el crecimiento económico pues aumenta la factura de las importaciones, en parte al efecto directo de la subida de los precios sobre la capacidad de los hogares para satisfacer necesidades esenciales para su subsistencia y en parte a los efectos indirectos de la subida de precios en el crecimiento económico. Es probable que las consecuencias generales sean especialmente graves en los PMA ya que la mayoría de ellos son importadores netos de alimentos y registran ya grandes déficit comerciales y porque sus niveles de pobreza e inseguridad alimentaria son ya elevados y muchas personas gastan hasta del 50 al 80% de sus ingresos en la adquisición de alimentos. Además, en 20 PMA las subidas de los precios agravarán las situaciones de emergencia alimentaria ya existentes, que requieren asistencia externa, debido a factores tales como desastres naturales, concentraciones de personas desplazadas internamente y malas cosechas locales. En junio de 2008 ya se habían producido revueltas por las subidas de los alimentos en ocho PMA.

Algunos gobiernos de PMA adoptan medidas a corto plazo para mitigar la convulsión de los precios de los alimentos. Sin embargo, desde una perspectiva a largo plazo, el aumento desorbitado de los precios de los alimentos y sus

Existe una clara jerarquía de logros de los ODM que refleja las prioridades de los gobiernos y también de los donantes que financian la ampliación de las inversiones.

Hasta ahora los PMA no han podido jalonar de logros múltiples el camino hacia los ODM.

La convulsión de los precios de los alimentos pone de manifiesto la debilidad del actual enfoque del desarrollo.

Lo que se necesita es un cambio profundo de planteamiento que vuelva a focalizarse en el desarrollo de las capacidades productivas y en la generación de empleo a través de un mayor equilibrio entre el Estado y los mercados.

repercusiones plantean graves dudas sobre la conveniencia de continuar con el modelo de desarrollo que actualmente persigue la mayoría de los PMA y la necesidad de cambiar el paradigma de las políticas de desarrollo. La convulsión de los precios de los alimentos pone de manifiesto la debilidad del actual enfoque del desarrollo. La consecuencia básica para las políticas es que es hora de cambiar.

Para algunos observadores, el cambio de paradigma que ahora se necesita es una vuelta al desarrollo agrícola. Sin embargo, aunque sea fundamental mejorar la productividad agrícola, también es importante promover las actividades que generan empleos productivos fuera de la agricultura. Lo que se necesita no es tanto un cambio de atención sectorial como un cambio profundo de planteamiento que vuelva a focalizarse en el desarrollo de las capacidades productivas y en la generación de empleo a través de un mayor equilibrio entre el Estado y los mercados.

Lograr este cambio hacia un modelo de desarrollo más sostenible e incluyente dependerá de las decisiones y de la voluntad política de los gobiernos de los PMA. Sin embargo, éstos participan también en una asociación con los donantes para reducir la pobreza a través del desarrollo. Las condiciones de esta asociación para el desarrollo influyen tanto en el carácter de los enfoques estratégicos y las políticas actuales como en la posibilidad de modificarlo. Este asunto se aborda en el capítulo 3 del Informe.

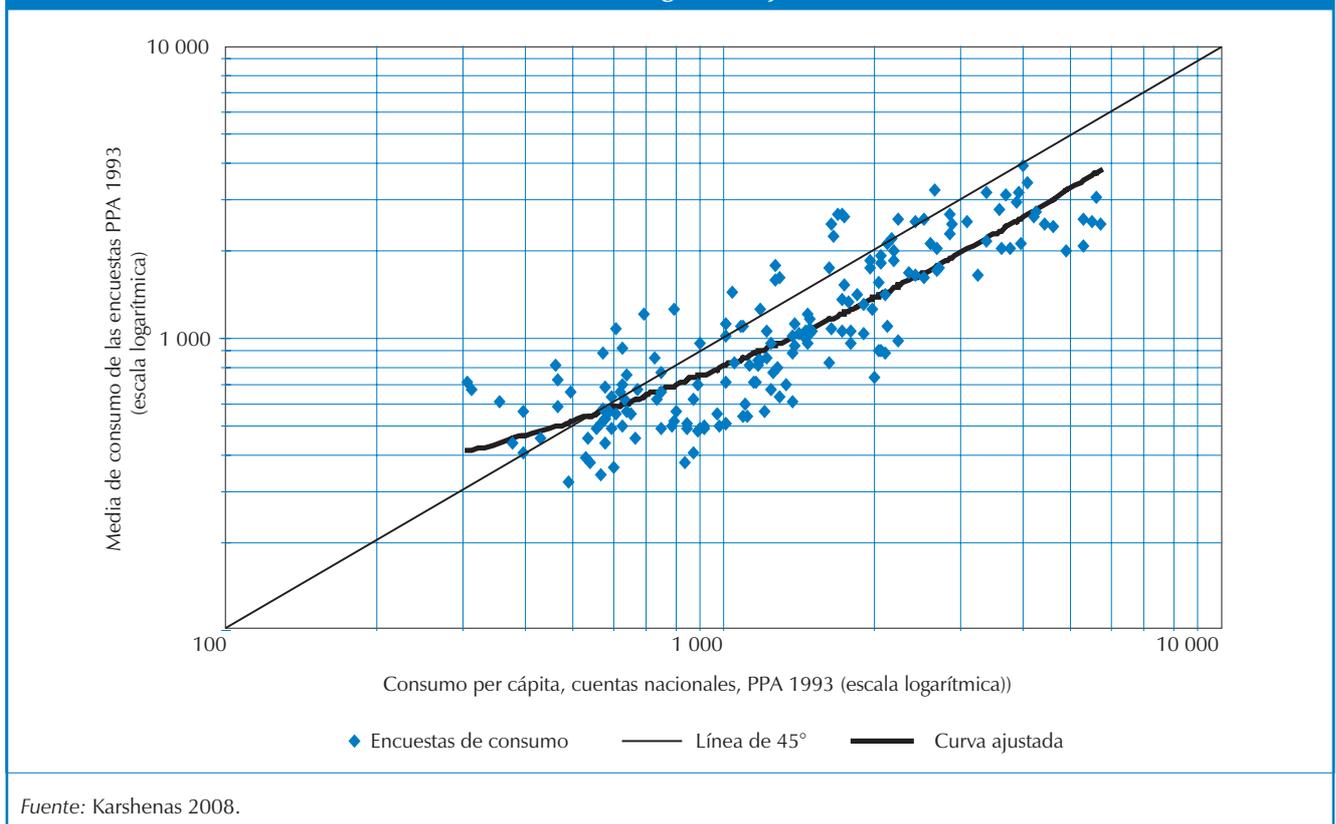
Anexo: Estimaciones de la pobreza: Actualizaciones de la metodología y otras consideraciones

Las estimaciones de la pobreza para 28 PMA (24 africanos y 4 asiáticos) utilizadas en este capítulo actualizan las estimaciones anteriores que figuran en el *Least Developed Countries Report 2002 (Informe de 2002 sobre los países menos adelantados)* (UNCTAD, 2002). Las nuevas estimaciones se calcularon con un método distinto del que se explicó en el *Informe de 2002*. Además, las cifras se basan en las estimaciones del tipo de cambio según la paridad del poder adquisitivo (PPA) correspondientes a 1993 (que no estaban publicadas cuando se hicieron las estimaciones anteriores), y no en las estimaciones de la PPA de 1985. Asimismo tienen en cuenta más encuestas nacionales de hogares. Los nuevos datos se basan en 408 observaciones, cuatro veces más que las utilizadas en 2002. Las nuevas estimaciones de la PPA de 2005 se conocieron a principios de 2008 pero no se han incorporado al análisis.

A diferencia de la estimación de 2002, en que la información de distribución que figuraba en las encuestas de hogares se combinó con variables de escala de las cuentas nacionales, las nuevas estimaciones de la pobreza se calcularon calibrando las medias de encuesta mediante las estadísticas de las cuentas nacionales. Las medias de encuesta se calibran para reducir los grandes errores de medición derivados de diferencias en las definiciones y la cobertura geográfica y temporal de las encuestas. En la práctica, esto significa que se traza una curva lisa sobre los datos de las cuentas nacionales del consumo per cápita de los hogares y que las medias de encuesta calibradas (de las encuestas de ingresos y consumo individuales) se ven en la curva ajustada (gráfico 1 del anexo).

Se utilizó este nuevo método de estimación porque el anterior, basado en las cuentas nacionales, arrojaba tasas de reducción de la pobreza muy sobreestimadas. Las nuevas estimaciones de la pobreza de los países donde pudieron observarse cambios durante un período largo muestran disminuciones más modestas de las tasas de la pobreza que las obtenidas con el método anterior. La técnica de estimación empírica también ha resultado más precisa que la utilizada para el *Informe de 2002* (más adelante se ofrecen más detalles).

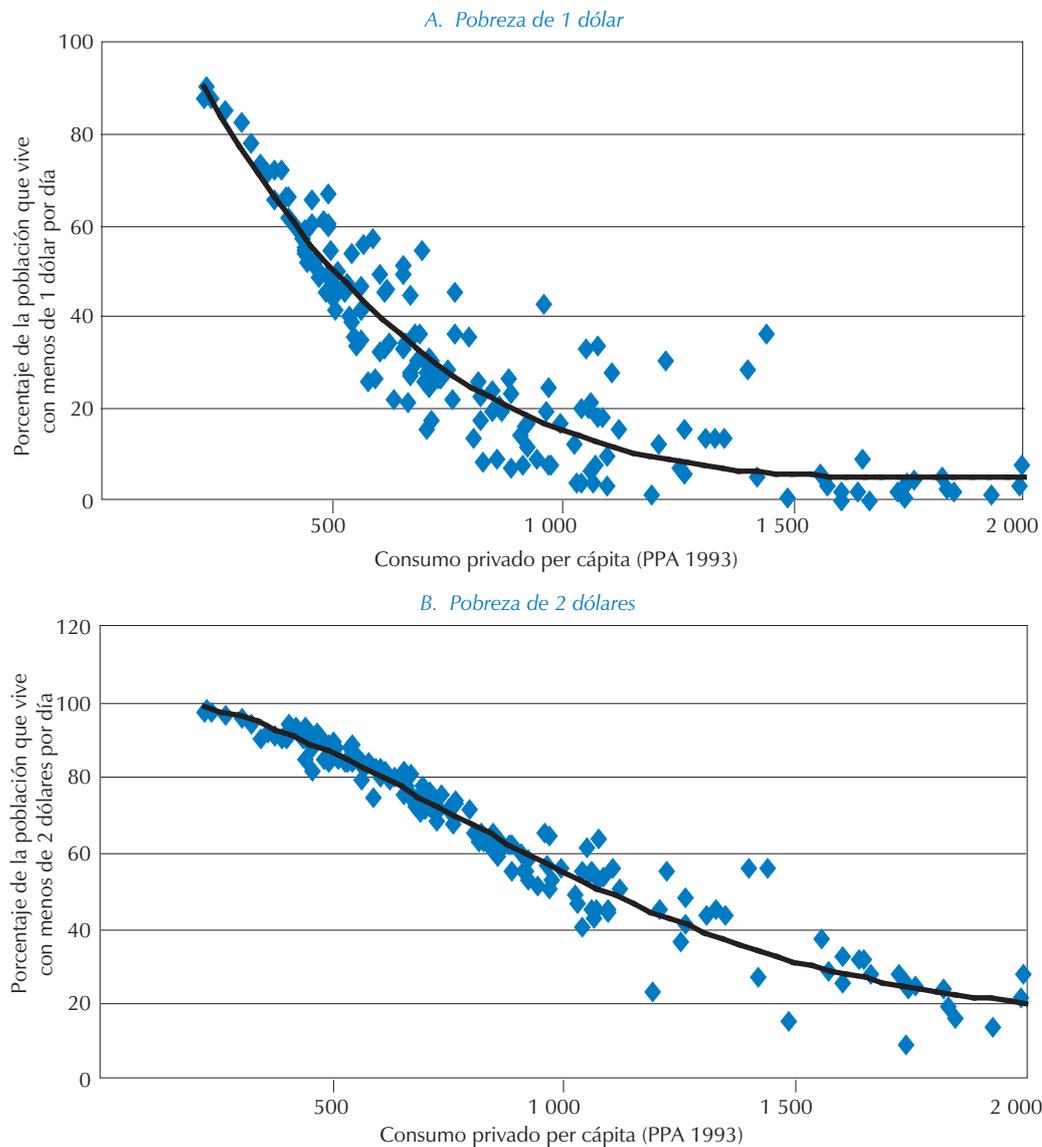
Anexo Gráfico 1. Medias de consumo según las encuestas y según las cuentas nacionales con líneas de regresión ajustadas



Hay quien afirma que las estimaciones de la pobreza deberían basarse solamente en los datos de las encuestas de hogares. Sin embargo, como se indica en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados* (UNCTAD, 2002: 51), usando información de las cuentas nacionales se obtienen estimaciones igual de plausibles que las basadas exclusivamente en las encuestas de hogares. Las nuevas estimaciones de la pobreza se desvían de las del Banco Mundial pero no son sistemáticamente inferiores. A partir de 56 observaciones comparables del número de pobres en el tramo de 1 dólar diario, las nuevas estimaciones son inferiores a las del Banco Mundial en 32 casos y superiores en 24 casos.

Al igual que en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados*, las tendencias de la pobreza de los PMA y los años sobre los que no hay encuestas de hogares se estimaron de manera empírica, utilizando las curvas de pobreza. Éstas representan la relación entre la pobreza y los ingresos medios, obtenida indirectamente a partir del gasto en consumo (m), en los distintos niveles de renta (gráfico 2 del anexo). El número de pobres se estima como la función $f(m/z)$, que representa la parte de la población que vive por debajo del umbral de la pobreza, z . La forma de la curva de la pobreza depende de la variación de la distribución de los ingresos y la renta per cápita en relación con la trayectoria de desarrollo del país. Las curvas de pobreza describen como se produce la reducción de la pobreza en la trayectoria de desarrollo de un país a medida que aumenta el consumo de los hogares. Se han calculado a partir de los datos disponibles de 45 países (de ingresos bajos y medios y PMA).

Anexo Gráfico 2. Curvas de la pobreza
(Consumo privado per cápita e incidencia de la pobreza en los países en desarrollo)



Fuente: Karshenas 2008.

Las estimaciones de la pobreza se obtuvieron utilizando un modelo econométrico de efecto fijo más sofisticado que el empleado en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados*. Mientras que este último sólo incluía datos del consumo de los hogares y unas variables indicadoras independientes de carácter regional y temporal, el nuevo modelo incluye índices de Gini (g) y productos del cruce de las medias de ingresos y el índice de Gini. En la nueva fórmula, los datos del consumo se han normalizado en función de la línea de pobreza (m/z). El modelo econométrico tiene mayor poder explicativo, con una correspondencia perfecta. Mediante los coeficientes del modelo, junto con sus índices Gini y su media de consumo calibrada, es posible calcular la evolución de la pobreza en 28 PMA desde 1990 hasta 2005, y de 26 PMA desde 1980.

Fuente: Karshenas, 2008.

Notas

- 1 Angola, Bangladesh, Bhután, Burkina Faso, Camboya, República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Myanmar, Sudán, Tuvalu, República Unida de Tanzania y Zambia.
- 2 En el anexo del presente capítulo figura una explicación más detallada de la metodología de estimación de la pobreza.
- 3 Hicimos estimaciones de la pobreza para el período 1990-2005 y para los siguientes PMA: Angola, Burkina Faso, Camboya, Burundi, Cabo Verde, República Centroafricana, Chad, Etiopía, Gambia, Guinea, Lesotho, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Nepal, Níger, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Togo, Uganda, República Unida de Tanzania, Yemen y Zambia. Las estimaciones se hacen retroactivamente hasta 1980 para la muestra de países, salvo Camboya y el Yemen.
- 4 El umbral que de hecho se utiliza es de 1,08 dólares y 2,17 dólares según los tipos de cambio de PPA de 1993, según la práctica estándar para asegurar la comparabilidad con los umbrales de pobreza originales de uno y dos dólares diarios, que se estimaron en dólares PPA de 1985.
- 5 No se han hecho estimaciones de la pobreza para los PMA insulares porque faltan los datos necesarios, salvo para Cabo Verde. A los efectos del presente capítulo, este país se ha incluido en el grupo de los PMA africanos. En otras partes del presente informe Cabo Verde forma parte del grupo de los PMA insulares.
- 6 En el caso de África, Geda (2006) sostiene que el comercio es el canal más importante por el cual la interdependencia global influye en el bienestar del ciudadano común africano.
- 7 La especialización en sectores de producción de productos básicos intensivos en capital no entraña necesariamente concentración de los ingresos si se aplican políticas rigurosas y eficaces de reespecialización económica hacia otros sectores y/o de redistribución de la renta. Sin embargo, no ha sido esa la experiencia habitual de los países en desarrollo especializados en procesos intensivos en capital de producción y el comercio de productos básicos.
- 8 Las operaciones de la ETN en el sector del vestido y los textiles de los PMA han contribuido a una notable expansión del empleo y las exportaciones, pero en general no se han visto acompañadas de otro de los beneficios esperados de la IED, que es el aprendizaje y la difusión tecnológicos en la economía interna (UNCTAD, 2007: 30 a 42).
- 9 <http://unstats.un.org/unsd/mdg/default.aspx>.
- 10 Como se indica en el presente documento, los PMA han avanzado considerablemente hacia la meta ODM cuantitativa en materia de educación primaria. Sin embargo, se ha manifestado preocupación por los aspectos cualitativos de la educación que se imparte a los niños. Estas inquietudes son suscitadas por deficiencias en varios de los aspectos que contribuyen a la calidad de la educación, en particular la proporción entre alumnos y maestros, la formación de los docentes, remuneraciones de los profesores, el material didáctico (por ejemplo los libros de texto), las instalaciones e infraestructuras escolares, el número anual.
- 11 Si bien el aumento de las facturas de importación de alimentos tiene consecuencias negativas en la balanza de pagos de los países, no significan necesariamente que se importen más alimentos (cosa que vale especialmente en el caso de los cereales) (FAO, 2008b). Ello es así sobre todo cuando la factura de importación de alimentos ha crecido al mismo ritmo que los precios internacionales de los alimentos, como lo ocurrido en los PMA. de horas lectivas y el funcionamiento de los sistemas escolares (UNESCO, 2004). <http://unstats.un.org/unsd/mdg/default.aspx>.

Bibliografía

- Bryceson, D.F. (1996). Deagrarianization and rural employment in sub-Saharan Africa: A sectoral perspective. *World Development*, 24 (1): 97 a 111.
- Chen, S. y Ravallion, M. (2007). Absolute poverty measures for the developing world, 1981-2004. Policy Research Working Paper N°4211, Banco Mundial, Washington, D.C.
- Fan, S. (2008). How to promote agricultural growth in least developed countries through productive investment? Estudio preparado para la UNCTAD como documento de antecedentes del *Informe de 2008 sobre los países menos adelantados*, UNCTAD, Ginebra.
- FAO (2008a). Perspectivas de cosechas y situación alimentaria: N°2. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/010/ai465s/ai465s00.pdf>.
- FAO (2008b). Growing demand on agriculture and rising prices of commodities. Documento preparado para la Mesa Redonda organizada con ocasión del 31º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA, el 14 de febrero de 2008 en Roma.
- FIDA (2008). High food prices: Impact and recommendations. Documento preparado por la FAO, el FIDA y el PMA para la reunión de la Junta de los jefes ejecutivos para la coordinación, los días 28 y 29 de abril de 2008 en Berna.
- Ivanic, M. y Martin, W. (2008). Implications of higher global food prices for poverty in low-income countries. World Bank Research Policy, Working Paper N°4594, Washington, D.C.
- Geda, A. (2006). Openness, inequality and poverty in Africa. DESA Working Paper N°25, Nueva York.
- Karshenas, M. (2003). Global poverty: National accounts based versus survey based estimates. *Development and Change*, 34 (4): 684 a 712.
- Karshenas, M. (2008). Poverty trends in least developed countries. Estudio preparado para la UNCTAD como documento de antecedentes del *Informe de 2008 sobre los países menos adelantados*, UNCTAD, Ginebra.
- Minten, B. y Barrett, C. B. (2008). Agricultural technology, productivity and poverty in Madagascar. *World Development*, 36 (5): 797 a 822.
- Ng, F. and Aksoy, M. (2008). Who are the net food importing countries? World Bank Policy Research Working Paper N°4457, Grupo de estudios sobre el desarrollo del Banco Mundial, Washington, D.C.
- UNCTAD (1998). *The Trade and Development Report: Regional Cooperation for Development*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.07.II.D.11, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2002). *The Least Developed Countries Report: Escaping the Poverty Trap*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.02.II.D.13, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2004). *The Least Developed Countries Report: Linking International Trade and Poverty Reduction*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.04.II.D.27, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2006). *Informe sobre los países menos adelantados: desarrollo de las capacidades productivas*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: S.06.II.D.9, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2007). *Informe sobre los países menos adelantados: el conocimiento, el aprendizaje tecnológico y la innovación para el desarrollo*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: S.07.II.D.8, Nueva York y Ginebra.
- UNCTAD (2008). *Addressing the Global Food Crisis: Key Trade, Investment and Commodity Policies in Ensuring Sustainable Food Security and Alleviating Poverty*. Nota preparada por la secretaría de la UNCTAD para la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial: los Desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía (3 a 5 de junio de 2008, Roma), Ginebra.
- UNESCO (2004). *Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2005: Educación para todos, el imperativo de la calidad*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París.
- UNESCO (2007). *EFA Global Monitoring Report 2008: Education for all by 2015: Will we Make it? Regional Overview: Sub-Saharan Africa*. Oxford University Press, Oxford.

- Banco Mundial (2007). *Global Monitoring Report 2007: Confronting the Challenges of Gender Equality and Fragile States*. Banco Mundial, Washington, D.C.
- Banco Mundial (2008a). Rising food prices: policy options and World Bank response. Nota de antecedentes preparada para la Reunión del Comité de Desarrollo sobre la reciente evolución de los mercados (mimeografiada, no publicada). Banco Mundial, Washington D.C.
- Banco Mundial (2008b). *Programa de Comparación Internacional 2005. Cuadros de los resultados finales*. Banco Mundial, Washington, D.C.
- Wuyts, M. (2001). Informal economy, wage goods and accumulation under structural adjustment: Theoretical reflections based on the Tanzanian experience. *Cambridge Journal of Economics*, 25(3): 417 a 438.

Cambios en las condiciones de la asociación para el desarrollo

Capítulo

3

A. Introducción

Para lograr un crecimiento económico más sostenible, una reducción de la pobreza acelerada y más avances en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) se requieren medidas por parte de los países menos adelantados (PMA) y de sus asociados en el desarrollo. La prioridad fundamental de los gobiernos de los PMA es formular y aplicar estrategias nacionales que promuevan eficazmente el desarrollo y la reducción de la pobreza. Sus asociados en el desarrollo tienen que: a) aumentar las aportaciones de ayuda para cumplir los compromisos contraídos en virtud del Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio de 2001-2010; b) armonizar sus corrientes de ayuda con las prioridades reflejadas en las estrategias nacionales de desarrollo de los PMA; y c) aportar la ayuda de forma que se respete el papel de los países de liderar los procesos de formulación y aplicación de sus estrategias nacionales de desarrollo y se ayude a reforzar su capacidad de ejercer ese liderazgo. Además, la comunidad internacional debe crear regímenes internacionales de comercio, inversión y tecnología que atiendan las necesidades especiales de los miembros más débiles de la comunidad internacional y que, en lugar de menoscabar, refuercen los efectos positivos de las estrategias nacionales de desarrollo y la asistencia oficial para el desarrollo (AOD).

En este capítulo se examinan algunas de las tendencias recientes de las políticas de los PMA que constituyen el meollo de una asociación equilibrada y eficaz para el desarrollo entre los PMA y los países donantes. En particular, se presta especial atención a los progresos logrados en la elaboración de estrategias de desarrollo que los PMA consideran propias y se trata de buscar formas de fomentar la apropiación nacional.

La noción de apropiación nacional es compleja; resulta difícil definirla y verificar su existencia. Sin embargo, constituye un elemento central del enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en la asociación que ha evolucionado desde 2000. Existe amplio consenso entre los analistas de las políticas en que la apropiación nacional de las políticas y estrategias de desarrollo es esencial para la eficacia de dichas estrategias y también para la eficacia de la ayuda. El principio de la apropiación nacional también ha recibido un fuerte apoyo político al más alto nivel. Por ejemplo, en la cumbre del G-8 celebrada en Gleneagles, en 2005, además de asumirse compromisos audaces de cancelación de la deuda y ampliación de la ayuda, se acordó que: «Corresponde a los propios países en desarrollo y a sus gobiernos asumir el liderazgo del desarrollo. Éstos tienen que decidir, planificar y escalonar sus políticas económicas para adaptarlas a sus propias estrategias de desarrollo, de las cuales deben responder ante el conjunto de su ciudadanía» (Comunicado de Gleneagles, «África», párr. 31). Además, el

Para lograr un crecimiento económico más sostenible, un proceso más acelerado de reducción de la pobreza y más avances hacia los objetivos de desarrollo del Milenio se precisan medidas tanto de los países menos adelantados como de sus asociados en el desarrollo.

La noción de apropiación nacional es compleja; resulta difícil definirla y verificar su existencia. Sin embargo, constituye un elemento central del enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en la asociación que ha evolucionado desde 2000.

fomento de la apropiación por los países es uno de los principales componentes de la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda para el desarrollo de 2005, cuyo cumplimiento se examinará en Accra (Ghana) en septiembre de 2008.

Se están tomando medidas importantes para fomentar la apropiación nacional en el marco de la cooperación para el desarrollo basada en la asociación...

...pero hay varios procesos que siguen menoscabando la apropiación nacional en los PMA, cosa que atenta contra la eficacia del desarrollo...

...aunque existen medidas prácticas que permiten rectificar esa situación.

El presente capítulo contribuye de tres maneras al debate sobre las políticas y la apropiación nacional en los PMA. En primer lugar, se centra en los aspectos del proceso de apropiación nacional que figuran en la Declaración de París, cuya aplicación actualmente no es objeto de supervisión. En segundo lugar, presenta una breve reseña de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) de segunda generación y sintetiza la información sobre casos concretos que se han estudiado en la literatura especializada que muestran los procesos utilizados en los PMA para elaborar y aplicar los DELP y la manera en que funciona la ayuda. Los estudios, que se refieren a 12 PMA, si bien no se prepararon específicamente para la UNCTAD –salvo en un caso– permiten en su conjunto la identificación de los procesos que contribuyen a fortalecer o debilitar el sentido de apropiación nacional y sus consecuencias¹. En tercer lugar, formula propuestas para fomentar el sentido de propiedad nacional, en particular mediante la introducción de políticas de gestión de la ayuda dirigidas por los países receptores. En el presente capítulo se observa que todas las partes convienen en que la apropiación nacional de las estrategias de desarrollo es fundamental para la eficacia del desarrollo y la ayuda, y se están tomando medidas importantes para fomentar la apropiación nacional en el enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en la asociación. Sin embargo, el mensaje principal que transmite es que hay varios procesos que siguen debilitando la apropiación nacional en los PMA y que ello atenta contra la eficacia del desarrollo, aunque existen medidas prácticas que permiten rectificar esa situación. En la primera parte del capítulo (secs. B y C) se resumen las características esenciales del enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en la asociación y se analizan los cambios introducidos en los DELP preparados en los PMA, que son el principal instrumento operacional del enfoque basado en la asociación y la principal fragua de la apropiación de las actividades por los países. La segunda parte del capítulo (secs. D, E, F y G), se centra en la información relativa a la apropiación nacional. En la sección D se resume la manera de determinar el grado de apropiación nacional en los PMA de acuerdo con el proceso de supervisión utilizado en la Declaración de París, así como la eficacia del indicador utilizado para verificar la apropiación. Las secciones E, F y G se basan en un concepto más amplio de la apropiación nacional, que sigue siendo compatible con la Declaración de París, y utilizan ejemplos para describir los procesos más importantes que pueden debilitar la apropiación nacional en la formulación y aplicación de las estrategias de lucha contra la pobreza. En la siguiente parte del capítulo (sec. H) se describen algunos de los resultados negativos de esos procesos, que revelan un funcionamiento deficiente de la asociación para el desarrollo. Por último, en la sección I se examinan algunos medios que podrían aumentar el grado de apropiación, que se centran particularmente en la coordinación a nivel nacional de la ayuda mediante políticas de gestión de la ayuda a cargo de los países receptores, innovación en el plano de las políticas que se promueven en la Declaración de París. En la conclusión se resumen los principales mensajes del capítulo. En el anexo se presenta una hoja de ruta, basada en la experiencia innovadora de unos pocos PMA, de las medidas que podrían adoptar otros PMA para introducir políticas de gestión de la ayuda a nivel nacional.

B. La apropiación nacional de las estrategias y el enfoque del desarrollo basado en la asociación

1. LA INTRODUCCIÓN DEL ENFOQUE DEL DESARROLLO BASADO EN LA ASOCIACIÓN

En 2000 se introdujo un nuevo enfoque de la cooperación para el desarrollo. Las raíces de este enfoque se pueden encontrar en el informe de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) titulado *Shaping the Twenty-first Century: The Contribution of Development Co-operation* (La conformación del siglo XXI: contribución a la cooperación para el desarrollo), que se publicó en 1996. En este informe no sólo se afirma que la ayuda debe centrarse en el logro de un número limitado de objetivos internacionales de reducción de la pobreza y desarrollo humano (lista que posteriormente sirvió de base para fijar los objetivos de desarrollo del Milenio), sino también que la clave para avanzar efectivamente hacia esos objetivos es la asociación para el desarrollo entre los donantes y los gobiernos receptores. El principio básico, según ese informe, era que «las estrategias de desarrollo locales que los países consideran propias, de acuerdo con los principios de buena práctica del CAD, surgen de un diálogo abierto y constructivo entre las autoridades locales y la sociedad civil y los asociados externos sobre los objetivos compartidos y sus respectivas contribuciones a la empresa común. Las contribuciones de cada uno de los donantes deberían situarse luego en el marco de esa estrategia de propiedad nacional de forma que se respete y aliente un firme compromiso local, la participación, el desarrollo de la capacidad y el sentido de apropiación nacional» (OECD, 1996: 14).

En 1999 el Banco Mundial estableció el Marco Integral de Desarrollo, que también se basaba en el enfoque de iniciativas de asociación. La apropiación era uno de los cuatro principios fundamentales del marco. Está claro que la «apropiación es esencial», declaró el entonces Presidente del Banco Mundial, James Wolfensohn, y agregó que: «Los países deben ocupar el asiento del conductor y decidir el camino. Han de determinar los objetivos y las etapas, el calendario y la secuencia de los programas» (Wolfensohn, 1999: 9).²

Estas propuestas recibieron un fuerte impulso práctico cuando se decidió, a finales de 1999, que el derecho a beneficiarse de medidas de alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa Ampliada en favor de los países pobres muy endeudados (Iniciativa Ampliada para los PPME) estaría supeditado a la preparación de un DELP por parte del país receptor. Uno de los principios claves del enfoque de los DELP era que esos documentos se prepararían en el propio país y sería de su propiedad y requerirían una amplia participación de la sociedad civil (FMI y Banco Mundial, 1999). Si bien el enfoque de los DELP estaba vinculado inicialmente al alivio de la deuda, la aplicación de sus principios básicos se ha ampliado desde entonces. Como señala la OCDE (2000: 21) de manera perspicaz y sucinta, «la decisión de situar la aplicación de la Iniciativa Ampliada para los PPME en el contexto más amplio del nuevo paradigma de la asociación para el desarrollo en realidad ha permitido recabar apoyo político para el alivio de la deuda mediante una reforma de todo el sistema de financiación en condiciones de favor». De hecho, los DELP han pasado a ser el principal instrumento operacional para aplicar el enfoque del desarrollo basado en la asociación y fomentar la apropiación nacional de las estrategias y políticas².

Los DELP han pasado a ser el principal instrumento operacional para aplicar el enfoque del desarrollo basado en la asociación y fomentar la apropiación nacional de las estrategias y políticas.

2. LA DECLARACIÓN DE PARÍS Y EL EMPEÑO POR MEJORAR LA EFICACIA DE LA AYUDA

En los años ochenta y noventa la eficacia del desarrollo y de la ayuda se vio menoscabada por las condiciones impuestas a las políticas y las deficiencias generalizadas en la coordinación del suministro de la ayuda.

Una razón importante que explica el cambio al nuevo enfoque de la asistencia para el desarrollo fue la constatación de que la eficacia del desarrollo y de la ayuda se había visto menoscabada durante la década de los años ochenta y noventa por las condiciones impuestas a las políticas y las deficiencias generalizadas en la coordinación del suministro de la ayuda. Las condiciones tradicionales impuestas a las políticas no dieron buenos resultados; primero, porque no existía una firme determinación a nivel local de aplicar las políticas ideadas en el exterior; y segundo, porque las políticas no eran adecuadas para el contexto local³. Las corrientes de ayuda también eran muy inestables y la condicionalidad generaba perturbaciones e incertidumbre. Y, por si fuera poco, el desmantelamiento de las instituciones y los recursos de planificación del desarrollo, que se experimentó especialmente en el África subsahariana, produjo un vacío que dejó a los donantes sin un marco nacional para encauzar la asistencia. La falta de coordinación e integración del sistema de ayuda dio lugar a una fragmentación del proceso de adopción de decisiones y a la proliferación de proyectos y procedimientos, lo que comenzó a ejercer cada vez más presión sobre los escasos recursos humanos de los países receptores. Además, comenzó a establecerse un círculo vicioso; el éxodo intelectual dentro del país, de la administración pública hacia los proyectos de los donantes, menoscababa aún más la capacidad del Estado y, por consiguiente, alentaba aún más a los donantes a crear instituciones y sistemas paralelos para asegurarse de la ejecución eficaz de sus propios proyectos y programas.

El fortalecimiento de la asociación para el desarrollo ha sido el eje de los esfuerzos por mejorar la eficacia de la ayuda.

Como se señala en el *Informe de 2000 sobre los países menos adelantados*, en ese período muchos PMA se encontraban en una situación muy compleja y había muy poco sentido de apropiación nacional. Tuvieron que hacer frente, por una parte, a las restricciones presupuestarias derivadas de las condiciones impuestas a las políticas con objeto de controlar el gasto público y reducir el déficit presupuestario nacional, y por otra parte, a la proliferación de proyectos de ayuda fragmentados, a menudo financiados por vías y procedimientos paralelos, que a veces eludían toda supervisión gubernamental y se ajustaban a las prioridades de los donantes más que a las prioridades nacionales. Si bien los proyectos y programas que se ejecutaban a menudo eran controlados por los donantes, el servicio de la deuda con los fondos de ayuda estaba prácticamente «en manos» del presupuesto del gobierno central (UNCTAD, 2000: 171 a 207).

«Para ser eficaces, las asociaciones entre donantes y receptores deben basarse en el reconocimiento de que los países deben identificarse con los planes de desarrollo y hacerse cargo de su dirección; en ese marco, se necesitan políticas racionales y una buena gestión pública en todos los niveles para garantizar la eficacia de la AOD». (Consenso de Monterrey).

El fortalecimiento de la asociación para el desarrollo ha sido el eje de los esfuerzos por mejorar la eficacia de la ayuda. El enfoque del desarrollo basado en la asociación fue respaldado en 2002 en el Consenso de Monterrey sobre la financiación para el desarrollo, en que se señala que: «Para ser eficaces, las asociaciones entre donantes y receptores deben basarse en el reconocimiento de que los países deben identificarse con los planes de desarrollo y hacerse cargo de su dirección; en ese marco, se necesitan políticas racionales y una buena gestión pública en todos los niveles para garantizar la eficacia de la AOD». (Naciones Unidas, 2002: 14). Otros hitos importantes en este proceso fueron la Declaración de Roma sobre la armonización, de 2003, y la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo, de 2005 (OCDE 2005), en que se describen los siguientes principios esenciales para mejorar la eficacia de la ayuda:

- a) *Apropiación*: Apoyo a las autoridades de los países en desarrollo en la elaboración de estrategias, planes y políticas de desarrollo;
- b) *Alineación*: Vinculación del apoyo de los donantes a las estrategias de los países en desarrollo, mayor utilización de los sistemas nacionales y fomento de la capacidad;

- c) *Armonización*: Mejor coordinación entre los donantes, procedimientos racionalizados y disposiciones comunes;
- d) *Gestión orientada a resultados*: Mejorar gestión de los recursos y adopción de decisiones para obtener resultados en términos de desarrollo; y
- e) *Mutua responsabilidad*: Responsabilidad compartida respecto de los resultados del desarrollo (gráfico 20).

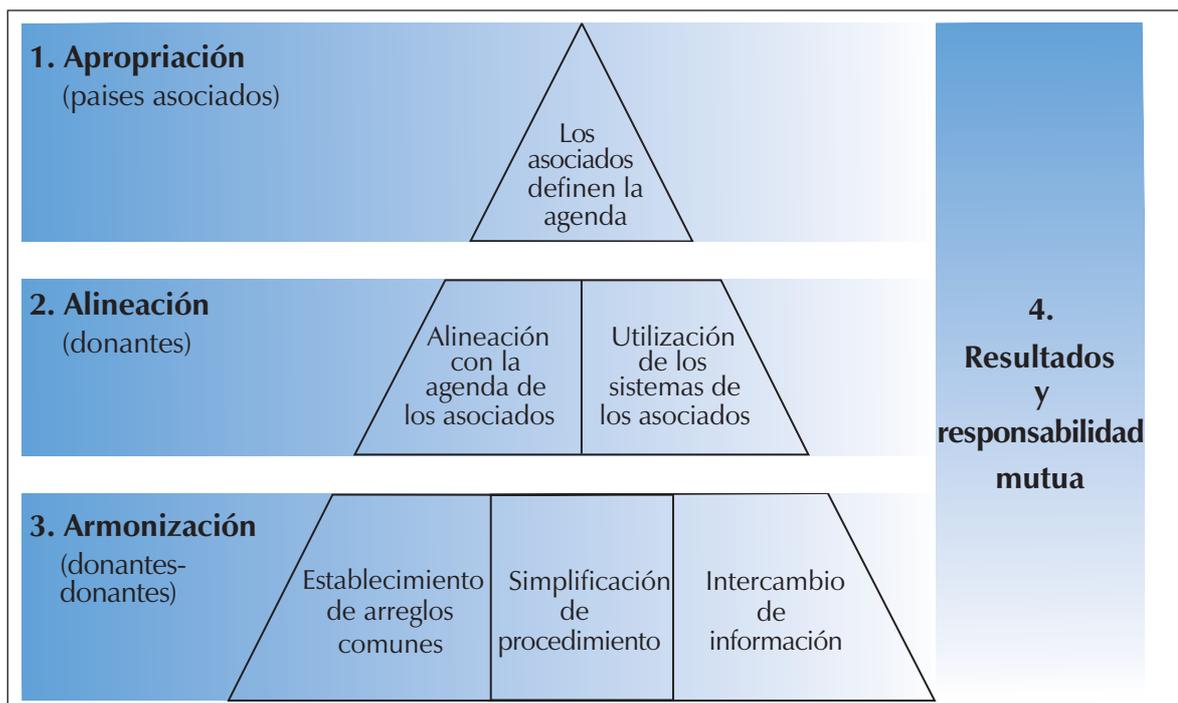
3. LA IMPORTANCIA DE LA APROPIACIÓN NACIONAL

Como se observa en el examen de la introducción y profundización del enfoque de la cooperación para el desarrollo basado en la asociación, hay acuerdo universal en que la apropiación nacional es el fundamento de una asociación equilibrada y eficaz. Sin embargo, hay muchas formas diversas de entender lo que significa en la práctica la apropiación nacional (recuadro 4).

Este capítulo se refiere en particular a la apropiación nacional en el sentido de la capacidad de los gobiernos de elegir libremente las estrategias que elaboran y aplican y de liderar los procesos de formulación y aplicación de las políticas. En este sentido resulta muy difícil evaluar la apropiación nacional. El grado de apropiación de las estrategias y políticas de desarrollo no puede atribuirse únicamente a las prácticas de los donantes o de los receptores *per se*, sino que depende del carácter de las relaciones de ayuda, es decir las prácticas de ambas partes. Además, el carácter de esa relación es un proceso activo continuo en el que los distintos representantes de cada parte hacen transacciones y negocian constantemente en relación con sus intereses, necesidades e inquietudes. Esos intereses, necesidades e inquietudes no son necesariamente comunes a todos los participantes en el proceso de negociación. Para poder captar este proceso

El grado de apropiación de las estrategias y políticas de desarrollo no puede atribuirse únicamente a las prácticas de los donantes o de los receptores per se, sino que depende del carácter de las relaciones de ayuda, es decir las prácticas de ambas partes.

Gráfico 20. La pirámide de la eficacia de la ayuda



Recuadro 4. El huido concepto de apropiación nacional

Aunque casi todos los analistas están de acuerdo en que la base de una asociación eficaz para el desarrollo reside en la apropiación nacional de las estrategias y las políticas de desarrollo, esa apropiación es un concepto difícil de definir y también de medir¹. De hecho, detrás del consenso en que «la apropiación es esencial» se encuentran distintas interpretaciones del significado de la apropiación nacional. En los estudios es posible distinguir al menos cinco criterios distintos para definirla:

- a) La existencia de un compromiso local con la reforma de las políticas impulsadas por las instituciones financieras internacionales;
- b) La existencia de estrategias nacionales de desarrollo «operativas»;
- c) La capacidad de los gobiernos nacionales de elegir libremente las estrategias y las políticas que formulan y aplican;
- d) La capacidad de los gobiernos nacionales de elegir libremente esas estrategias y políticas, lo que incluye considerar las soluciones «endógenas»; y
- e) La capacidad de los gobiernos nacionales de elegir libremente las estrategias y políticas y de ponerlas en práctica por procedimientos democráticos.

Un ejemplo del primer criterio es la definición de la apropiación nacional que propone el Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI: «la responsabilización voluntaria respecto de un programa de políticas convenido por parte de los funcionarios de un país prestatario encargados de formular y poner en práctica esas políticas, en el entendido de que el programa es viable y va en interés del propio país (IMF, 2001: 6). Esta definición surge tras la crítica de la condicionalidad en materia de políticas de los años noventa, que concluyó que ésta no prosperaba si los agentes locales encargados de aplicar las políticas no estaban comprometidos con ellas (véase Broughton, 2003). En tales circunstancias, la apropiación nacional se consideró vital para el éxito de la reforma de las políticas. Pero en esencia, la apropiación en este contexto equivale a aceptar y asumir la responsabilidad por los programas y las condicionalidades que llevan aparejadas.

Un segundo criterio es el que sirve de base para evaluar la apropiación en el contexto de la Declaración de París. El indicador básico es la existencia en el país de una estrategia de desarrollo operativa. Según este enfoque, la prueba de la apropiación es «un historial de aplicación de políticas correctas» (Banco Mundial, 2005: 28). Se define como operativa «la estrategia nacional de desarrollo que está orientada a resultados y tiene prioridades claras, que está basada en una visión a largo plazo y que configura el gasto público de un país» (Banco Mundial, 2007: 4). El Banco Mundial juzga si un país tiene o no ese tipo de estrategia en función de la calidad de su documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) (véase el anexo del Banco Mundial, 2007).

El tercer criterio está ilustrado por Killick (1998), que considera que la apropiación gubernamental alcanza «su grado máximo cuando los dirigentes políticos y sus asesores, con el amplio apoyo de los organismos del Estado y de la sociedad por su propio libre albedrío deciden que conviene introducir cambios en las políticas y determinan cuáles han de ser y el momento de realizarlos y la forma de integrarlos en los parámetros de la política y la administración que en general se consideran convenientes» (Killick, 1998: 87). Desde este punto de vista, la apropiación no depende necesariamente de quién conciba el programa, manifestándose en distintos grados según la participación activa de nacionales y extranjeros en la concepción de los programas. Se trata más bien de una cuestión de libertad de elección. En este sentido, por ejemplo, Johnson (2005) escribe que «la apropiación se refiere a i) el derecho de los representantes de un país a ser oídos en el proceso de diagnóstico y preparación de los programas; y ii) la libertad y la capacidad del país para elegir el programa que se va a aplicar, sin coerción» (Johnson, 2005: 3). Este criterio para definir la apropiación nacional también está estrechamente relacionado con la preocupación expresada en la Declaración de París en el sentido de que los países deberían «ejercer su liderazgo» en el desarrollo e implementación de políticas y en la coordinación de la ayuda.

Los criterios cuarto y quinto admiten este concepto de la apropiación, pero van más allá. Según el cuarto criterio, la apropiación local debe basarse en «soluciones endógenas». Este enfoque se basa en la idea de que las políticas acertadas suelen ser las de carácter específicamente local y no universal y que los agentes locales son los más indicados para movilizar eficazmente los conocimientos autóctonos. Desde esta perspectiva, las soluciones endógenas «entrañan la generación por los agentes locales de conocimientos y políticas específicos para el entorno local» y la apropiación se define como «la aceptación, el compromiso y la responsabilidad respecto de la aplicación de soluciones endógenas» (Girvan, 2007: 2). Este concepto de apropiación se manifiesta en buena parte de la heterodoxia política en cuanto al papel del Estado y en el método de tanteo (ensayo y error) de la política de desarrollo que adapta las mejores prácticas a las circunstancias locales mediante el aprendizaje de la política.

Por último, según el quinto criterio, para que haya una apropiación total del proceso de determinación de las políticas, éste debe ser democrático. Se adhieren a este criterio algunas ONG que critican el nivel de participación en el proceso del DELP. ActionAid International (2006: 9) afirma que «para que haya una verdadera apropiación, las políticas del gobierno deben ser adoptadas por medios democráticos en los que intervenga una amplia gama de interesados de la sociedad, y los gobiernos deben rendir cuentas a los ciudadanos al aplicar las políticas». También se inscribe en esta visión democrática de la apropiación la importancia concedida en la Declaración de París al desarrollo y la implementación de estrategias de desarrollo por medio de amplios procesos consultivos.

El presente capítulo se centra en el tercer criterio.

¹ Véase Buitier (2004), quien en una deconstrucción crítica afirma que es demasiado complicado para ser significativo.

es preciso realizar análisis antropológicos intensos y tener acceso a debates que normalmente se celebran a puerta cerrada. Sin embargo, es posible determinar algunos de los mecanismos que debilitan la apropiación nacional por el tipo de relación de ayuda. Además, es posible determinar los resultados de esos procesos, que revelan las deficiencias dentro de la asociación para el desarrollo.

Cabe señalar que si bien el presente informe describe los mecanismos que debilitan la apropiación nacional, no pretende afirmar que los donantes o las instituciones financieras internacionales (IFI) menoscaban intencionalmente la apropiación nacional de las estrategias y políticas de desarrollo. Está claro que las IFI y los donantes tienen la firme convicción de que deben abstenerse de intervenir y ofrecer a las autoridades de los países un mayor espacio para la formulación y aplicación de sus propias estrategias y políticas de desarrollo, y están haciendo todo lo posible en ese sentido. Sin embargo, existe una tensión constante entre la apropiación nacional y la necesidad de las IFI y de los donantes bilaterales de tener garantías de que su asistencia se utilizará para apoyar lo que ellos consideran estrategias creíbles. Un reto complejo tanto para los donantes como para los receptores de la ayuda es conseguir que un alto grado de dependencia de la ayuda no se traduzca en dominación por parte del donante. El hecho de comprender como funciona realmente la asociación para el desarrollo en un contexto de desigualdades importantes entre las partes desde el punto de vista de los recursos, la capacidad y el poder puede servir de base para fortalecer efectivamente la apropiación nacional, resultado que todas las partes desean y pretenden lograr a través de sus prácticas.

Si bien las IFI y los donantes tienen la firme convicción de que deben ofrecer a los PMA un mayor margen para la formulación y aplicación de sus propias estrategias y políticas de desarrollo, existe una tensión constante entre la apropiación nacional y lo que las IFI y los donantes bilaterales consideran estrategias creíbles.

C. La transformación de los DELP

1. LAS PRIMERAS ETAPAS DEL ENFOQUE DE LOS DELP

En el decenio de 1990 la mayoría de los PMA emprendieron reformas de sus políticas financiadas por el Servicio Reforzado de Ajuste Estructural (SRAE) del FMI (UNCTAD, 2000: 101 a 134). Los prestatarios de este servicio debían preparar un documento sobre los parámetros de la política económica que describiera la estrategia y los objetivos de la política general del país para poder obtener el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Aunque se suponía que se trataba de un documento del propio país, normalmente lo preparaban en Washington funcionarios del Banco Mundial y del FMI con ayuda de las autoridades del país correspondiente (Broughton, 2003). En 1999 el SRAE fue sustituido por el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP) y los prestatarios de ese servicio debían preparar un DELP en el propio país con una amplia participación de la sociedad civil. La concesión de préstamos por el FMI y el Banco Mundial en condiciones de favor estaba supeditada a la aprobación de los DELP por los directorios del FMI y el Banco Mundial.

Al 7 de mayo de 2008, 39 PMA habían preparado algún tipo de DELP y lo habían presentado a los directorios del Banco Mundial y el FMI. Sólo cuatro de esos países (Comoras, Liberia, Maldivas y Togo) se encuentran en la primera etapa del proceso, habiendo presentado DELP provisionales. Además, de los 35 PMA que han presentado DELP completos, 17 han terminado ya de elaborar el segundo DELP (cuadro 33).

Un reto complejo tanto para los donantes como para los receptores de la ayuda es evitar que un alto grado de dependencia de la ayuda se traduzca en dominación por parte del donante.

Hasta la fecha, 35 de los PMA han preparado DELP completos y 17 han terminado ya de elaborar el segundo DELP.

Cuadro 33. Progresos en la preparación de los DELP en los PMA^a

País	Región	DELP provisionales	DELP	DELP II
Afganistán	Asia	25 de mayo de 2006	9 de mayo de 2008	
Angola	África			
Bangladesh	Asia	19 de junio de 2003	26 de enero de 2006	
Benin	África	13 de julio de 2000	20 de marzo de 2003	28 de junio de 2007
Bhután	Asia	8 de febrero de 2005		
Burkina Faso	África		30 de junio de 2000	5 de mayo de 2005
Burundi	África	22 de enero de 2004	13 de marzo de 2007	
Camboya	Asia	18 de enero de 2001	20 de febrero de 2003	17 de julio de 2007
Cabo Verde	País insular	9 de abril de 2002	25 de enero de 2005	
República Centroafricana	África	18 de enero de 2001	17 de noviembre de 2006	
Chad	África	25 de julio de 2000	13 de noviembre de 2003	
Comoras	País insular	16 de mayo de 2006		
República Democrática del Congo	África	11 de junio de 2002	31 de mayo de 2007	
Djibouti	África	27 de noviembre de 2001	8 de junio de 2004	
Guinea Ecuatorial	África			
Eritrea	África			
Etiopía	África	20 de marzo de 2001	17 de septiembre de 2002	28 de agosto de 2007
Gambia	África	14 de diciembre de 2000	16 de julio de 2002	19 de julio de 2007
Guinea	África	22 de diciembre de 2000	25 de julio de 2002	21 de diciembre de 2007
Guinea-Bissau	África	14 de diciembre de 2000	10 de mayo de 2007	
Haití	País insular	21 de noviembre de 2006	1 ^o de marzo de 2008	
Kiribati	País insular			
República Democrática Popular Lao	Asia	24 de abril de 2001	30 de noviembre de 2004	
Lesotho	África	6 de marzo de 2001	12 de septiembre de 2005	
Liberia	África	12 de febrero de 2007		
Madagascar	África	19 de diciembre de 2000	18 de noviembre de 2003	6 de marzo de 2007
Malawi	África	21 de diciembre de 2000	29 de agosto de 2002	16 de enero de 2007
Maldivas	País insular		23 de enero de 2008	
Malí	África	7 de septiembre de 2000	6 de marzo de 2003	3 de abril de 2008
Mauritania	África		6 de febrero de 2001	16 de enero de 2007
Mozambique	África	6 de abril de 2000	25 de septiembre de 2001	19 de diciembre de 2006
Myanmar	Asia			
Nepal	Asia		18 de noviembre de 2003	
Níger	África	20 de diciembre de 2000	7 de febrero de 2002	5 de mayo de 2008
Rwanda	África	21 de diciembre de 2000	8 de agosto de 2002	6 de marzo de 2008
Samoa	País insular			
Santo Tomé y Príncipe	País insular	27 de abril de 2000	25 de abril de 2005	
Senegal	África	20 de junio de 2000	23 de diciembre de 2002	30 de enero de 2007
Sierra Leona	África	25 de septiembre de 2001	6 de mayo de 2005	
Islas Salomón	País insular			
Somalia	África			
Sudán	África			
Togo	África	25 de abril de 2008		
Tuvalu	País insular			
Uganda	África		2 de mayo de 2000	28 de julio de 2005
República Unida de Tanzania	África	4 de abril de 2000	30 de noviembre de 2000	9 de mayo de 2006
Vanuatu	País insular			
Yemen	Asia	27 de febrero de 2001	1 ^o de agosto de 2002	
Zambia	África	4 de agosto de 2000	23 de mayo de 2002	21 de agosto de 2007

Fuente: Banco Mundial y FMI, en línea.

Nota: Las fechas son las de presentación de los DELP a los Directorios del FMI y el Banco Mundial. El DELP II es el DELP de segunda generación.

a Al mes de mayo de 2008

En las fases iniciales del proceso, aunque las IFI y los países donantes se abstuvieron en cierta medida de intervenir en el proceso de formulación de políticas, resultó difícil promover el espíritu de apropiación nacional. Como se señala en el *Informe de 2002 sobre los países menos adelantados*, el proceso de los DELP fue «un proceso obligatorio en el que los gobiernos que necesitan asistencia y alivio de la deuda en condiciones de favor de las IFI descubren mediante el proceso de aprobación... los límites de lo que es una política aceptable. En esas circunstancias, a los gobiernos les resulta muy difícil correr los riesgos que les permitirían aprovechar plenamente las posibilidades que ofrece el enfoque de los DELP. Aun sin injerencias externas en el proceso de preparación de los DELP y sin indicio alguno de amenaza de injerencia en el proceso, el mero hecho de saber que se depende de las evaluaciones conjuntas y de la aprobación de los Directorios del FMI y el Banco Mundial limita la libertad de acción de quienes preparan los DELP. De hecho, el proceso técnico de formulación de las políticas corresponde al país, pero con todo, no tiene la libertad necesaria para aprovechar el potencial creativo del enfoque» (UNCTAD, 2002: 193). Además, el informe agrega que a menos que las instituciones financieras internacionales tengan un concepto bastante amplio de lo que se considera una estrategia creíble, «las consecuencias en la gobernanza serán negativas porque los políticos y dirigentes se abstendrán de decir y hacer ciertas cosas y, por consiguiente, las cualidades políticas de una sociedad que disfruta de la libertad de pensamiento, que se pretende alentar con el proceso de los DELP, se atrofiarán» (ibid.: 193).

Así, los primeros DELP sólo incorporaron una dimensión social a los programas de ajuste estructural de los años noventa, al centrarse en el aumento del gasto público en los sectores sociales (UNCTAD, 2000 y 2002). Sin embargo, a partir del segundo semestre de 2002 los DELP se han orientado en medida considerable hacia el crecimiento. En el *Informe de 2004 sobre los países menos adelantados* se señala que: «los DELP han dejado atrás los antiguos programas de ajuste estructural y se han orientado hacia nuevas estrategias de crecimiento que pretenden incluir a los pobres» (UNCTAD, 2004: 273). Pero en ese momento la transición aún no había terminado. La primera serie de los DELP posteriores solía seguir un modelo común con cuatro pilares básicos: a) el logro de un crecimiento fuerte y sostenible; b) el desarrollo de los recursos humanos; c) el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobres; y d) la buena gobernanza.

2. LOS DELP DE SEGUNDA GENERACIÓN

La evolución del enfoque de los DELP ha ido aún más allá en muchos de los países que prepararon el segundo DELP completo. Con estos DELP de segunda generación muchos PMA están intentando transformar sus estrategias de lucha contra la pobreza en estrategias nacionales de desarrollo.

El cambio de orientación hacia el desarrollo se observa en los nombres, el horizonte temporal y el contenido de la política de los DELP de segunda generación. De los 17 DELP que se han preparado, sólo cinco se siguen denominando «estrategias de lucha contra la pobreza» (los de Burkina Faso, Gambia, Guinea, Mauritania y el Senegal). Las estrategias de Mozambique y Uganda se denominan, respectivamente, «Plan de acción de reducción de la pobreza absoluta» y «Plan de acción para la erradicación de la pobreza». Los demás países describen sus DELP como planes de desarrollo, estrategias de crecimiento o estrategias de desarrollo y reducción de la pobreza⁴.

Con los DELP de segunda generación muchos PMA están intentando transformar sus estrategias de lucha contra la pobreza en estrategias nacionales de desarrollo.

Los DELP de segunda generación parecen haber vuelto a la planificación quinquenal del desarrollo pero con un nuevo aspecto.

El horizonte temporal de los DELP de segunda generación también es distinto del de los primeros DELP. De los 17 que se han preparado, sólo 5 mantienen actualmente el horizonte de planificación de tres años de los DELP de primera generación; los demás tienen un horizonte de planificación de cinco años. Esos documentos parecen haber vuelto a la planificación quinquenal del desarrollo pero con un nuevo aspecto. Ello se señala explícitamente en el DELP de Zambia en que se afirma que «el resurgimiento de la planificación en la labor de creación de riqueza y reducción de la pobreza es oportuno e imprescindible» y que «una de las lecciones importantes extraídas de la década de los años noventa era que, en una economía liberalizada, la planificación del desarrollo es necesaria para establecer el orden de prioridades y asignar los recursos» (República de Zambia, 2007: 1).

Los DELP de segunda generación pretenden situar la reducción de la pobreza y el logro de los ODM en un marco amplio de desarrollo económico.

El contenido de las políticas de los DELP de segunda generación también está evolucionando. Todos los DELP de segunda generación se basan en un equilibrio entre los pilares económicos y sociales, y en todos ellos también se da prioridad a una mejor gobernanza como tercer pilar estratégico básico. El pilar económico consiste en promover la estabilidad macroeconómica y acelerar el crecimiento económico y el desarrollo. El pilar social trata del desarrollo de los recursos humanos y la prestación de servicios sociales. La buena gobernanza se incluye como tercer pilar y comprende las reformas de la administración pública así como la institucionalización del estado de derecho.

En realidad, los DELP de segunda generación pretenden situar la reducción de la pobreza y el logro de los ODM en un marco amplio de desarrollo económico. Actualmente la mayoría de los DELP incluyen medidas para el desarrollo de los sectores productivos y de la infraestructura económica. El desarrollo agrícola se considera fundamental en todos los DELP, pero también se hace referencia a otros sectores. El aumento de la inversión en infraestructura económica, especialmente en los sectores de la energía y el transporte, es también una prioridad generalizada. Algunos también consideran importante el fomento de la capacidad en los ámbitos de la ciencia, la tecnología y la innovación. En algunos de esos documentos se señala la generación de empleo como un reto fundamental. Además, las iniciativas locales de desarrollo suelen describirse como un mecanismo fundamental para promover el empleo y también vincular el crecimiento de la economía en su conjunto con la reducción de la pobreza a nivel de los hogares.

Actualmente la mayoría de los DELP incluyen medidas para el desarrollo de los sectores productivos y de la infraestructura económica.

Este cambio en el contenido de las políticas de los DELP recientes muestra que los países han venido prestando atención a la apropiación nacional y están intentando asumir más protagonismo en la elaboración de sus estrategias de reducción de la pobreza. Esto también se ha visto estimulado por los cambios introducidos por las IFI. Tras el examen del proceso de las estrategias de reducción de la pobreza realizado en 2004, la evaluación conjunta asumió un rol consultivo de menor relevancia y ahora las dos instituciones tramitan los DELP con menos formalidad (Marshall, 2008). Además, las instituciones financieras internacionales también han venido manifestando su buena disposición y su deseo de trabajar con estrategias más ambiciosas y menos uniformes, como resulta evidente en el examen de 2005 del enfoque de las ERP (2005 *Review of the Poverty Reduction Strategy* –FMI y Banco Mundial 2005). En el examen se afirma que: a) el enfoque de la estrategia de reducción de la pobreza ofrece un marco que permite a los países elaborar programas generales de desarrollo a mediano plazo (pág. 31); b) éstos deberían incorporar a los sectores productivos así como a los sectores sociales (págs. 77 y 78); c) deberían incluir diagnósticos de crecimiento y de pobreza (pág. 79); y d) en general, deberían apoyar los planes de desarrollo ambiciosos (pág. 79) y establecer un marco para incrementar la ayuda, utilizando situaciones hipotéticas alternativas (pág. 81) y analizando opciones de políticas macroeconómicas (pág. 49).

3. EL DESAFÍO DE REFORMULAR LA GOBERNANZA DEL DESARROLLO

A medida que evolucionan las estrategias nacionales de desarrollo van surgiendo importantes desafíos institucionales y en materia de políticas. Éstos van mucho más allá de la presupuestación y el gasto público orientados a la reducción de la pobreza, que eran elementos esenciales para los primeros DELP, y tienen que ver con el papel del Estado en el desarrollo del país. Al intentar situar la reducción de la pobreza y el logro de los ODM en un marco de desarrollo económico amplio, los DELP de segunda generación en realidad suponen un regreso a la planificación del desarrollo. Sin embargo, lo que se precisa ahora no es regresar al pasado, sino más bien idear nuevas modalidades de gobernanza del desarrollo que no repitan las deficiencias de las antiguas formas de planificación del desarrollo. Estas modalidades deberían adaptarse también al contexto de una deficiente capacidad del Estado, que es común en los PMA.

La expresión «gobernanza del desarrollo» se utiliza en este informe para hacer referencia a los procesos políticos y mecanismos institucionales que se dedican a la promoción sistemática del desarrollo económico, la reducción de la pobreza y el logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. La gobernanza del desarrollo se da cuando las personas y las organizaciones interactúan para resolver problemas de desarrollo y crear nuevas oportunidades de desarrollo. Esta labor consiste en definir problemas, fijar metas, elegir estrategias, determinar instrumentos de política apropiados, crear instituciones y asignar recursos. El Estado debe desempeñar un papel activo en este proceso y, en particular, tratar de animar y encauzar las energías del sector privado, impulsadas por la búsqueda de beneficios privados, hacia el logro de los objetivos nacionales de desarrollo públicamente convenidos.

Se trata de un desafío importante pero, en general, los DELP de segunda generación están comenzando apenas a tratar las complejas cuestiones de política que entraña el paso de las estrategias de reducción de la pobreza a estrategias de desarrollo. Al parecer, hay tres deficiencias que caracterizan a la mayoría de los DELP de segunda generación y les impiden superar ese desafío.

En primer lugar, en los DELP de segunda generación apenas se aborda la cuestión de la elección de la estrategia de desarrollo. Es una cuestión fundamental que afecta al establecimiento de prioridades con respecto a los distintos sectores y líneas de acción. Éste era un elemento importante de la antigua planificación del desarrollo que daba lugar al examen del papel de la agricultura, la importancia relativa de las fuentes nacionales y externas de crecimiento, la dinámica intersectorial y la secuenciación de la integración mundial (Lewis, 1986). Sin embargo, ello no se plantea en los DELP de segunda generación. Tampoco se examina la relación entre los objetivos de la estabilización macroeconómica a corto plazo y los objetivos de desarrollo a largo plazo.

En segundo lugar, la búsqueda de un nuevo equilibrio en las estrategias de reducción de la pobreza de modo que se apliquen no sólo a los sectores sociales sino también a la infraestructura económica, el desarrollo del sector privado y los sectores productivos tiene importantes repercusiones en la gobernanza del desarrollo. Ya no es posible considerar este proceso únicamente desde el punto de vista de la asignación del gasto público. También es necesario prestar atención a las políticas que han de determinar los incentivos y la capacidad de los agentes del sector privado a fin de lograr el objetivo y las metas de la estrategia. Sin embargo, las estrategias actuales siguen dependiendo en gran medida de la privatización y la liberalización como principales instrumentos para el desarrollo del sector productivo y se basan en la expectativa de que, incluso en las economías que caracterizan a los PMA, la reducción de los déficit fiscales y las bajas tasas de

La búsqueda de un nuevo equilibrio en las estrategias de reducción de la pobreza de modo que no sólo abarquen los sectores sociales sino también la infraestructura económica, el desarrollo del sector privado y los sectores productivos tiene importantes repercusiones en la gobernanza del desarrollo.

inflación atraerán la actividad del sector privado. No hay duda de que este modelo de desarrollo es válido y pertinente en un contexto en que la capacidad del sector privado es muy deficiente y la mayoría de la población es muy pobre.

En tercer lugar, hay muy pocos estudios analíticos de la relación entre el crecimiento, la pobreza y el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio en general. Normalmente la atención se centra más bien en la descripción de perfiles de pobreza. Está resultando difícil situar la reducción de la pobreza y el logro de los ODM en un marco de desarrollo económico más amplio.

En síntesis, la creciente diversidad de los DELP de segunda generación muestra que ha aumentado el sentido de apropiación en la preparación de los documentos. Sin embargo, la poca atención que se suele prestar a las complejas cuestiones de la gobernanza del desarrollo ya mencionadas hace preguntarse sobre los avances realizados hacia la apropiación nacional y sobre los procesos que obstaculizan esos avances.

La creciente diversidad de los DELP de segunda generación muestra que ha aumentado el sentido de apropiación en la preparación de los documentos...

D. La Declaración de París y los avances hacia la apropiación nacional

... Sin embargo, la poca atención que se suele prestar a las complejas cuestiones de la gobernanza del desarrollo hace preguntarse en que medida ha aumentado la apropiación nacional.

Una fuente de información para determinar el grado en que se ha conseguido una mayor apropiación nacional de las estrategias de desarrollo en los PMA es la evaluación sistemática que forma parte de la supervisión prevista en la Declaración de París. En este contexto, el criterio para evaluar la apropiación nacional reside en que los receptores de la ayuda tengan o no una «estrategia de desarrollo nacional operativa». La estrategia de desarrollo nacional (que incluye una estrategia de lucha contra la pobreza) es operativa si tiene «prioridades estratégicas vinculadas a un marco de gastos a mediano plazo, que quedan reflejadas en los presupuestos anuales». Ello supone: a) que existan «una visión a largo plazo y una estrategia a mediano plazo basada en esa visión, que sea un punto de referencia común para los responsables de las políticas a nivel nacional, local y sectorial; b) que la visión a largo plazo y la estrategia a mediano plazo establezcan objetivos y metas vinculados a los ODM pero adaptados, con cierto grado de especificidad, a las circunstancias locales» y «que la estrategia a mediano plazo se centre en un conjunto de metas, con un orden de prioridad» y «trate debidamente cuestiones transversales tales como el género, el VIH/SIDA, el medio ambiente y la gobernanza»; c) que el gobierno esté implantando una presupuestación centrada en el desempeño para facilitar la vinculación de la estrategia con el marco fiscal a mediano plazo»; y d) «que las partes interesadas a nivel nacional participen de forma institucionalizada en la formulación y la aplicación de la estrategia» (Banco Mundial, 2007: A5). En el cuadro 34 se resumen los resultados de la evaluación realizada por el Banco Mundial de la apropiación nacional en 37 PMA teniendo en cuenta los primeros de estos tres criterios. Los avances se clasifican en las siguientes categorías: a) se han adoptado pocas medidas; b) existen elementos para avanzar; c) se han adoptado medidas y se está avanzando, aunque no lo suficiente; d) se están adoptando medidas importantes y la aplicación de los criterios está bastante avanzada; y e) los avances realizados son considerables, y sostenibles.

Según la evaluación del Banco Mundial, ningún PMA tiene aún una estrategia de desarrollo operativa «sostenible».

Según la evaluación del Banco Mundial, ningún PMA tiene aún una estrategia de desarrollo operativa «sostenible» y sólo 6 de los 37 tienen estrategias de desarrollo operativas «bastante avanzadas» (Banco Mundial, 2007). Estos seis países son Burkina Faso, Etiopía, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Uganda

Cuadro 34. Avance de los PMA hacia unas estrategias nacionales de desarrollo operativas: la evaluación en el marco de la Declaración de París

	Puntuación general	Marco estratégico unificado	Establecimiento de prioridades	Vínculo estratégico con el presupuesto
Países que han preparado el DELP II^a				
Benin	3	3	3	3
Burkina Faso	2	2	2	3
Camboya	3	3	2	3
Etiopía	2	2	2	3
Gambia	3	3	3	4
Guinea	3	3	3	3
Madagascar	3	2	3	3
Malawi	3	3	3	3
Malí	3	3	3	3
Mauritania	3	3	2	3
Mozambique	3	3	2	3
Níger	3	3	3	3
Rwanda	2	2	2	2
Senegal	3	3	2	3
Uganda	2	2	2	2
República Unida de Tanzania	2	2	3	2
Zambia	3	3	3	3
Otros países				
Afganistán	4	4	4	4
Bangladesh	3	3	3	3
Bhután	3	2	2	4
Burundi	3	3	3	4
Cabo Verde	3	3	3	3
República Centroafricana	4	4	4	4
Chad	3	3	3	3
República Democrática del Congo	4	3	4	4
Djibouti	3	3	3	4
Guinea-Bissau	4	3	4	4
Haití	4	4	4	4
República Democrática Popular Lao	3	3	3	4
Lesotho	3	3	3	3
Liberia	4	4	3	4
Nepal	3	3	3	3
Santo Tomé y Príncipe	4	4	4	4
Sierra Leona	3	3	3	4
Sudán	4	4	4	4
Timor-Leste	3	3	3	3
Yemen	3	2	2	4
Fuente: Banco Mundial (2007).				
Referencias: 1: es sostenible; 2: está avanzado; 3: se han tomado medidas; 4: existen elementos; 5: se han tomado escasas medidas.				
Estos países han preparado dos DELP.				

y Zambia. Sin embargo, en 23 de los 37 PMA se han adoptado algunas medidas para elaborar estrategias de desarrollo operativas, y en los restantes ocho PMA, donde menos se ha avanzado, existen elementos que se pueden aprovechar. Estos últimos ocho países –el Afganistán, Guinea-Bissau, Haití, Liberia, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe y el Sudán– son los que en la evaluación del Banco Mundial se denominan «Estados frágiles». En cuanto a los tres criterios utilizados para evaluar la situación de las estrategias de desarrollo operativas, se ha avanzado más en la elaboración de un marco estratégico unificado y en el establecimiento de prioridades que en la

Recuadro 5. La Declaración de París y el examen de las estrategias de desarrollo operativas de los PMA: ejemplos de las prácticas óptimas

En el último examen del Banco Mundial se indica que seis países (Burkina Faso, Etiopía, Rwanda, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia) tienen estrategias de desarrollo operativas «bastante avanzadas».

Burkina Faso ha utilizado la estrategia a mediano plazo para cumplir los objetivos identificados en la visión y los planes sectoriales a largo plazo existentes. Ha efectuado exámenes anuales para ajustar los objetivos de la estrategia de acuerdo con las enseñanzas obtenidas y los recursos disponibles.

Etiopía ha fundido distintas estrategias en un marco estratégico unificado que parte de las evaluaciones de las necesidades relacionadas con los ODM para basar sus objetivos en la realidad del país.

Rwanda ha utilizado las estrategias sectoriales existentes para modelar su estrategia a mediano plazo, lo que ha permitido vincularla al presupuesto; los ministerios competentes preparan marcos de gastos sectoriales a mediano plazo de acuerdo con las estrategias sectoriales.

La República Unida de Tanzania ha adoptado una estrategia orientada a resultados que incluye estrategias fomento de aglomeraciones productivas (clusters) como hoja de ruta para lograr el objetivo del desarrollo. Este giro promueve un mayor uso de los datos de desempeño en el proceso presupuestario, lo que obliga a los sectores a justificar sus apuestas en relación con las estrategias pertinentes de fomento de las aglomeraciones productivas. Los responsables de las políticas del sector tienen así un incentivo concreto para justificar a través de los resultados los presupuestos que presentan.

Uganda se ha servido de una tradición de planificación bien arraigada para concentrarse más en los resultados. Ha mejorado gradualmente los datos de su proceso de desarrollo, completándolos con evaluaciones participativas de la pobreza que han incluido en la planificación la perspectiva de los pobres. La existencia de datos más precisos y completos ha servido a su vez para revisar la estrategia, equilibrándola y centrándola, y ha contribuido a definir las asignaciones presupuestarias.

Zambia ha utilizado las evaluaciones de las necesidades relacionadas con los ODM para ajustar la mira y el equilibrio de la estrategia y calcular mejor su costo. A su vez ello ha creado la base para una vinculación más estrecha entre el presupuesto y la estrategia.

Además, los siguientes países se consideran ejemplos de buenas prácticas en materia de: a) desarrollo de un marco estratégico unificado; b) establecimiento de prioridades; y c) vinculación de las estrategias con los presupuestos.

Marco estratégico unificado

Bhután, Burkina Faso, Etiopía, Rwanda, la República Unida de Tanzania y Uganda se han servido de los estudios de visión a largo plazo existentes para preparar una estrategia a mediano plazo vinculada con los objetivos nacionales a largo plazo. **Madagascar** ha aprovechado la revisión de su estrategia a mediano plazo para alinearla con la visión a largo plazo existente. **Etiopía, el Yemen y Zambia** han refundido las estrategias paralelas a mediano plazo en una sola estrategia nacional de desarrollo. **Etiopía** se ha basado en las estrategias sectoriales en curso para revisar su estrategia a mediano plazo.

Establecimiento de prioridades

Zambia ha aprovechado las evaluaciones de las necesidades relativas a los ODM y los informes sobre la persecución de los ODM para mejorar las proyecciones de costos y de financiación para su segundo DELP. **Bhután, Etiopía, Mauritania y el Yemen** han utilizado la información sobre los progresos en la persecución de los ODM para adaptar mejor las metas de los ODM a las circunstancias del país. **Etiopía** se ha basado en gran medida en las estrategias sectoriales en curso de aplicación para revisar su estrategia a mediano plazo. En **Camboya**, las evaluaciones detalladas de las necesidades relacionadas con los ODM han determinado la elección de objetivos específicos para el país y metas a medio plazo que configuran la estrategia a mediano plazo. Por su parte, al tener objetivos nacionales claros ha sido más fácil establecer prioridades en la estrategia en función de los recursos previstos. **Burkina Faso, Etiopía, Mauritania, Mozambique, Rwanda, el Senegal, Uganda y Zambia** han tenido en cuenta los avances en la aplicación y las enseñanzas obtenidas para lograr un mejor equilibrio entre sus objetivos a medio plazo y sus prioridades a corto plazo, centrándose en los sectores y temas pertinentes para el desarrollo del país, como los sectores productivos, la gobernanza, el género, el VIH/SIDA y el medio ambiente.

Vinculación con el presupuesto

Rwanda ha realizado un examen semestral para comparar el gasto con los resultados proyectados y la futura asignación presupuestaria. **Tanzania** ha introducido un sistema de créditos presupuestarios estratégicos que, junto con la información oportuna sobre los resultados presupuestarios, parece prometedor a efectos de vincular estrategia y presupuesto. El gobierno ha preparado una base de datos de planificación e información de la administración local para que las administraciones locales puedan formular planes y marcos de gastos a medio plazo y presupuestos vinculados a la estrategia nacional y supervisar mejor los gastos locales. Uganda ha establecido un vínculo más claro entre los topes presupuestarios y los objetivos de la estrategia, mediante la identificación por los grupos de trabajo sectoriales de los resultados, los productos y las metas sectoriales de acuerdo con la estrategia a mediano plazo, para justificar los topes presupuestarios. **Zambia** ha introducido una clasificación presupuestaria por actividad, que sirve para preparar los cuadros recapitulativos que se presentan a la Asamblea Nacional para la aprobación del presupuesto.

Fuente: Banco Mundial (2007).

creación de un vínculo estratégico con el presupuesto. Los escasos progresos en este último aspecto son particularmente patentes en los países que se consideran Estados frágiles. Sin embargo, el Banco Mundial cita a varios PMA como ejemplos de la aplicación de prácticas óptimas en la elaboración de estrategias de desarrollo operativas conforme a las metas de París. Esos países son Burkina Faso, Etiopía, Mozambique, República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia (recuadro 5).

La conclusión del Banco Mundial de que ninguno de los actuales DELP de los PMA puede describirse como una «estrategia de desarrollo operativa» es muy interesante en sí misma. Indica que la capacidad del Estado es muy deficiente en la mayoría de los PMA. Ahora bien, el método utilizado actualmente para evaluar la apropiación en el marco de la Declaración de París es limitado. La evaluación y los juicios reflejan una visión particular de lo que constituye una estrategia nacional de desarrollo operativa. Sorprende, por ejemplo, que no se considere que Bangladesh tiene una estrategia de desarrollo operativa, siendo así que su enfoque estratégico ha sido uno de los más logrados de todos los aplicados por los PMA y su DELP figura entre los de mayor complejidad técnica elaborados por esos países. La evaluación y el juicio también reflejan una visión particular de la apropiación.

Según el método aplicado actualmente, un aspecto importante que se supervisa son las medidas que los países receptores deberían adoptar para aumentar la confianza de los donantes en que su ayuda financiera será bien administrada. Esa confianza es desde luego decisiva para la apropiación nacional, puesto que, si los donantes piensan que la ayuda no se administrará adecuadamente, establecerán sistemas de aplicación paralelos que tal vez no se ajusten del todo a las prioridades de los países. Pero, en efecto, lo que la apropiación significa en este contexto es el compromiso local con una condicionalidad del proceso respecto de la forma en que el país planifica el desarrollo. Al equiparar la apropiación con el hecho de que la estrategia de desarrollo se considere operativa, y definir de un modo particular lo que significa una estrategia de desarrollo operativa, la supervisión de la apropiación se ha convertido en una forma de reforzar la condicionalidad del proceso en relación con la gobernanza financiera. Al mismo tiempo, se dejan de lado las cuestiones más profundas de la libertad de elección de los gobiernos nacionales y del liderazgo.

Esta forma de supervisar la apropiación pasa por alto los otros aspectos importantes de ésta que se señalan en la Declaración de París. En la declaración, bajo el principio de la apropiación los receptores de la ayuda se comprometen a:

- Ejercer su liderazgo desarrollando y aplicando sus propias estrategias de desarrollo nacional por medio de amplios procesos consultivos;
- Traducir esas estrategias de desarrollo nacional en programas operativos, priorizados y orientados a los resultados tal como están expuestos en los marcos de gastos de medio plazo y en los presupuestos anuales; y
- Dirigir la coordinación de la ayuda en todos los ámbitos, así como los otros recursos de desarrollo, en diálogo con los donantes y fomentando la participación de la sociedad civil y del sector privado.

Los donantes también convienen en «respetar el liderazgo de los países... y ayudarlos a reforzar su capacidad de ejercerlo» (OECD 2005a: 3). En la supervisión sistemática de los avances realizados hacia unas estrategias de desarrollo que sean dirigidas por los propios países se examina ahora sólo el segundo de los compromisos contraídos por los receptores de la ayuda.

La conclusión del Banco Mundial de que ninguno de los actuales DELP de los PMA puede considerarse una «estrategia de desarrollo operativa» es reveladora de la deficiente capacidad del Estado en la mayoría de los PMA.

Es limitado el método actual de evaluación del grado de apropiación en el marco de la Declaración de París.

Un objeto importante de supervisión son las medidas que deben adoptar los países receptores para aumentar la confianza de los donantes en que su ayuda financiera será bien administrada.

En el resto del presente capítulo se analiza la medida en que los PMA están asumiendo –y dada la compleja naturaleza de la relación de ayuda, tienen la posibilidad de asumir– la dirección de los procesos de formulación y aplicación de sus estrategias de desarrollo, así como la medida en que están liderando la coordinación de la asistencia dentro de los países. También se señalan los factores que debilitan la apropiación nacional y algunas consecuencias adversas para la tarea de hacer frente a los nuevos retos de la gobernanza del desarrollo.

Algunos PMA están comenzando a asumir la dirección del proceso de formulación de políticas y estableciendo mecanismos institucionales complejos para incorporar en el proceso la contribución de las partes interesadas a nivel nacional...

E. Los procesos que menoscaban a apropiación nacional: formulación de las políticas

La información aportada por los estudios de casos mencionados al comienzo del presente capítulo indica que algunos PMA están sin duda comenzando a asumir la dirección del proceso de formulación de políticas y estableciendo mecanismos institucionales complejos para incorporar en el proceso la contribución de las partes interesadas a nivel nacional. Esta labor ha avanzado en diferente grado en los distintos países. Sin embargo, el AFRODAD (2007e: 28), en la síntesis de los estudios de casos africanos, se observa que «los Gobiernos receptores han demostrado, en particular, más realismo y autoridad con respecto a los objetivos y las prioridades nacionales» y «han hecho progresos alentadores en la apropiación y el liderazgo en el contexto de la Declaración de París». Esto se ilustra con los casos de Malawi, Mozambique, la República Unida de Tanzania y Uganda. El informe también indica que la participación en el diálogo sobre las políticas se ha ampliado y se está institucionalizando, si bien «la participación de los medios de comunicación y el parlamento no es suficientemente amplia» (AFRODAD, 2007e: 29).

...Sin embargo, la escasa capacidad técnica nacional menoscaba la capacidad de los PMA para asumir la dirección de los procesos de la formulación y aplicación de sus estrategias de desarrollo nacional.

Este cuadro general de los avances realizados queda atenuado por dos factores que debilitan la apropiación nacional. En primer lugar, la escasa capacidad técnica nacional sigue menoscabando la capacidad de los países de asumir la dirección de los procesos de la formulación y aplicación de sus estrategias de desarrollo nacional, lo que significa que aún dependen en gran medida del apoyo de los donantes para elaborar la estrategia nacional. El EURODAD (2008b: 17), por ejemplo, informa del caso de un PMA en que, tras la petición de ayuda a los donantes formulada por la secretaría del DELP nacional, 15 representantes gubernamentales volaron a Washington, D.C., donde se reunieron con funcionarios del Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Comisión Europea, Bélgica y el FMI en una sesión de trabajo para redactar su segundo DELP. A continuación, el Banco Mundial se puso en contacto con un consultor de un país vecino que había trabajado en el DELP de su propio país para que ayudara a finalizar el documento. En otro país se observó que, aunque se habían aumentado los recursos financieros, materiales y humanos de la dependencia encargada del DELP, existía un «problema crónico de escasa capacidad de planificación macroeconómica y estratégica del desarrollo» (Bergamaschi, 2007: 10). La dependencia del DELP no contaba con ningún macroeconomista y el Ministerio de Finanzas carecía de capacidad para la planificación macroeconómica. El modelo de crecimiento del DELP de segunda generación fue elaborado por un consultor contratado por el Organismo Alemán de Cooperación (ibíd.: 10). La insuficiencia general de la capacidad técnica nacional hace posible que los donantes ejerzan una poderosa influencia en la formulación y aplicación de las estrategias nacionales de desarrollo a través de la cooperación técnica que prestan.

Los PMA siguen dependiendo en gran medida del apoyo de los donantes para elaborar su estrategia nacional.

En segundo lugar, incluso en el caso de los países que dirigen la formulación de sus estrategias, el contenido de éstas puede estar influenciado por la desigualdad del poder y los recursos, así como por las sanciones que los donantes pueden aplicar si los receptores se apartan de lo que ellos consideran una estrategia realista y creíble. Estudios realizados en tres PMA en que la apropiación nacional se considera en general bastante avanzada y en que los gobiernos han llegado a un consenso de política general con los donantes –aunque al mismo tiempo han expresado públicamente su desacuerdo con éstos– han demostrado que en la formulación de la agenda de políticas aún influyen el alto grado de dependencia de la asistencia y la experiencia histórica de una supervisión continua de las políticas⁵. En efecto, la libertad de acción para diseñar las políticas se ve constreñida por la necesidad de movilizar entradas de ayuda y por la sensación, justificable o no, de que si se dan muestras de desafecto hacia el tipo de políticas que los donantes y las instituciones financieras internacionales consideran mejores se puede obstaculizar la movilización de ayuda.

Una esfera en que estos factores parecen ser particularmente importantes es la elaboración de marcos macroeconómicos. En la mayoría de los DELP, el marco macroeconómico se ajusta al del SCLP del FMI (AFRODAD, 2007a, b, c, y d). El AFRODAD (2006) informa de la precipitación con que se elaboraron los DELP de la primera generación, que estaban estrechamente vinculados a la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, y se señala que «no hubo indicaciones de que los DELP se integraran de manera realista en el SCLP» (AFRODAD, 2006: 11). Pero la relación entre el SCLP y los DELP de segunda generación sigue siendo ambigua. Por ejemplo, el AFRODAD observa que, en el caso de Mozambique, debido a que para acceder a los recursos del FMI el Gobierno debe cumplir las condiciones macroeconómicas del SCLP que son compromisos vinculantes, estos compromisos se reflejan en los planes del gobierno que luego se incorporan en el SCLP. Sea como fuere, por lo general existe una apropiación del marco macroeconómico por parte del país, pero sólo en el estrecho círculo de funcionarios que se ocupan de esas políticas (Grupo de trabajo sobre los programas del FMI y el gasto en salud, 2007). En muchos casos existe una fuerte oposición de la sociedad civil al marco macroeconómico, y como es escaso el estudio de otras opciones en la política macroeconómica, las posibilidades de elección y el debate político son limitadas⁶.

Una tendencia importante que se desprende de los estudios de casos es que los donantes están exigiendo cada vez más tener representación y voz en los foros en que se toman decisiones sobre la utilización de la ayuda. Esta tendencia se observa tanto en Liberia, que tiene poca experiencia en la elaboración de una estrategia de reducción de la pobreza, como en Uganda, donde tuvo su origen la idea misma de ese tipo de estrategia (AFRODAD, 2007e: 26 y 27). En otro un país, que se considera un caso ilustrativo de cómo, aún dependiendo de la ayuda, se puede negociar y crear espacios para aplicar la propia agenda de políticas, los funcionarios gubernamentales y los donantes se han reunido con frecuencia cada vez mayor «para negociar y planificar las actividades de desarrollo, desde la gestión macroeconómica hasta iniciativas sobre temas específicos» (Hayman, 2007: 20). Este se considera uno de los «efectos perversos de un sistema de ayuda que se propone aumentar la apropiación local pero conduce a una mayor injerencia externa en los procesos de política internos» (ibíd.: 20).

Cabe señalar que estas interacciones no vulneran necesariamente los intereses nacionales⁷. Sin embargo, un resultado de esta intervención es que los DELP pueden considerarse una amalgama de elementos de política entre los que

La libertad de acción para diseñar las políticas se ve limitada también por la necesidad de movilizar las entradas de ayuda y por la sensación de que toda muestra de desafecto hacia el tipo de políticas que prefieren los donantes y las instituciones financieras internacionales puede obstaculizar la movilización de ayuda.

Una esfera en que estos factores parecen ser particularmente importantes es la de elaboración del marco macroeconómico..

Una tendencia importante es la exigencia creciente de los donantes de tener representación y voz en los foros en que se decide cómo utilizar la ayuda.

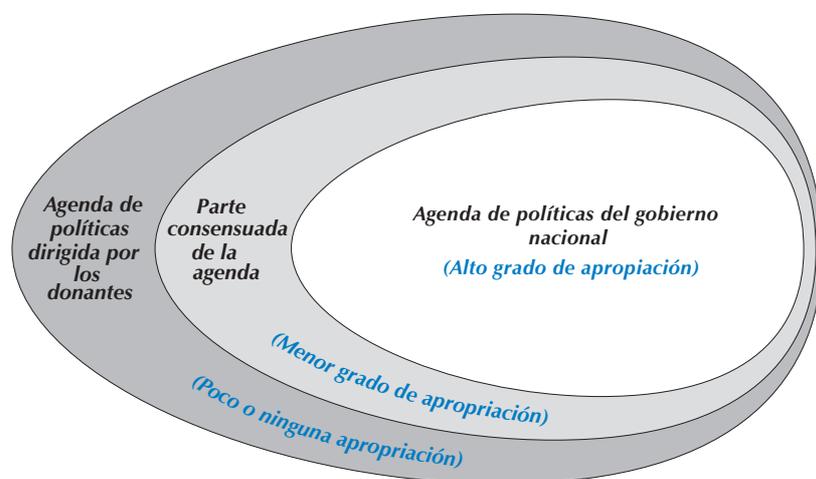
La agenda de política global de un DELP tiene una serie básica de políticas con la que se identifica plenamente el gobierno nacional; una serie de políticas negociada con los donantes que suscita amplio consenso y acuerdo, y una serie de políticas que procede de los donantes y está dirigida por ellos.

Dentro de los DELP existe una frontera de la propiedad nacional.

figuran algunos estrechamente relacionados con la agenda de desarrollo de los donantes y otros que responden a una agenda de desarrollo nacional. Desde esta perspectiva, en Furtado y Smith (2007) se señala que la agenda de política global de un DELP puede conceptualizarse como un todo con tres componentes: a) una agenda básica de políticas con la que se identifica estrechamente el gobierno nacional; b) una agenda de políticas directa o indirectamente negociada con los donantes y que genera un amplio consenso y acuerdo; y c) una parte de la agenda de políticas que procede de los donantes y está dirigida por ellos y que no suscita un sentido de apropiación nacional o lo hace en muy escasa medida (véase el gráfico 21). En los DELP existe, en efecto, una frontera de la propiedad nacional.

Una característica central de la segunda generación de DELP es su amplio alcance. El trazado de la frontera de la propiedad nacional –y el tamaño del área en que el sentido de propiedad nacional es fuerte– pueden variar de un país a otro según su capacidad técnica y su función de dirección en la formulación de los DELP. Las cuestiones que suscitan controversias también varían según el país. Llama la atención, sin embargo, que en los estudios de casos en que es posible determinar las esferas de desacuerdo, éstas suelen relacionarse principalmente con el desarrollo del sector productivo. En Mozambique, las esferas de desacuerdo en 2006 tenían que ver con la privatización de las tierras, la creación de un banco de desarrollo y la gobernanza (De Renzio y Hanlon, 2007). En Etiopía, las esferas respaldadas por los donantes pero que gozaban de escaso apoyo gubernamental eran la liberalización del sistema de distribución de fertilizantes, los sectores financieros y las telecomunicaciones, mientras que aquellas que tenían apoyo del Gobierno pero no de los donantes eran los enfoques relativos al sector financiero, el desarrollo industrial y el apoyo a la agricultura. En todos esos casos, el Gobierno creía en una función más proactiva del Estado (Furtado y Smith, 2007).

Gráfico 21. La frontera de la propiedad de los DELP



Fuente: Basado en Hurtado y Smith (2007: figura 3).

F. Los procesos que menoscaban la apropiación nacional: aplicación de las políticas

El hecho de que los nuevos DELP abarquen una agenda de políticas muy amplia y contengan una frontera de la propiedad nacional es un rasgo fundamental del proceso actual de apropiación en los PMA. Aunque las estrategias contienen prioridades que se expresan en sus pilares principales, éstos abarcan ahora tantos aspectos que la condicionalidad puede basarse en la estrategia misma, y los donantes pueden asignar la ayuda de modo que esté alineada y armonizada con las prioridades de las estrategias pero se centre preferentemente en las prioridades de los donantes en la agenda nacional. Así pues, la aplicación de las políticas es decisiva para el proceso de apropiación en la práctica.

1. LA CONDICIONALIDAD EN RELACIÓN CON LAS POLÍTICAS

Hasta hace poco, la imposición de condiciones a las políticas era el principal mecanismo que socavaba la apropiación nacional. En los últimos años, sin embargo, tanto el Banco Mundial como el FMI han hecho grandes esfuerzos por reducir los efectos negativos y perturbadores de esas condiciones. El FMI publicó en 2002 las nuevas directrices sobre la condicionalidad, en que se reafirma que el propósito principal de las condiciones es velar por que los recursos del Fondo se utilicen para ayudar a los miembros a resolver sus problemas de balanza de pagos. La formulación de las condiciones debería basarse en un proceso mutuamente aceptable, dirigido por el país mismo, y los programas respaldados por el SCLP deberían basarse normalmente en el DELP. Las condiciones impuestas a las políticas deberían reducirse a las que sean decisivas para el logro de los objetivos del programa, y deberían integrarse en un marco coherente a cargo del país. Desde 2000, el Banco Mundial ha procurado racionalizar la imposición de condiciones y aumentar su selectividad concentrando su apoyo en los países que se han adherido a las políticas que el Banco propugna. En 2006, tras un extenso examen de la condicionalidad, el Banco Mundial adoptó cinco «principios de buena práctica» para regular la forma en que el personal del Banco aplica la condicionalidad. Se trata de: a) reforzar la apropiación nacional; b) acordar de antemano con el gobierno y otros asociados financieros un marco de rendición de cuentas coordinado (armonización); c) adaptar ese marco y las modalidades de apoyo del Banco a las circunstancias de los países; d) escoger como condiciones para el desembolso sólo las medidas que sean indispensables para lograr los resultados; y e) realizar exámenes transparentes de los avances, que favorezcan un apoyo financiero previsible y basado en el desempeño.

Hay pocas indicaciones de cómo están funcionando en la práctica el abandono de la condicionalidad de la vieja escuela, que se aplicó en los años ochenta y noventa, y la introducción del nuevo estilo. Según la evaluación hecha por la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) del FMI (FMI, 2007a), «no hay indicio alguno de que se haya reducido el número de condiciones estructurales tras la introducción de la iniciativa de racionalización» (pág. 24) y «los arreglos siguen incluyendo condiciones que no parecen ser decisivas para los objetivos del programa» (pág. 26). Un análisis por sectores demuestra que «los programas contienen un gran número de condiciones estructurales relativas a muchos aspectos de la formulación de políticas» y «con frecuencia esas condiciones son bastante detalladas, aun cuando se refieran a sectores en que el Fondo tiene poca competencia técnica y que escapan a sus esferas básicas de responsabilidad»

El hecho de que los nuevos DELP abarquen una agenda de políticas muy amplia e incluyan una frontera de la propiedad nacional es un aspecto fundamental del proceso actual de apropiación en los PMA.

La aplicación de las políticas es decisiva para el proceso de apropiación en la práctica.

Antes la imposición de condiciones a las políticas era el principal mecanismo que socavaba la apropiación nacional...

... Sin embargo, tanto el Banco Mundial como el FMI se han empeñado en reducir los efectos negativos y perturbadores de tales condiciones.

(pág. 14). También se señala que el empleo de condiciones estructurales específicas en el período 2004-2005 no estuvo más justificado que en el período 1999-2003, y que «sólo había hojas de ruta a mediano plazo bien especificados en los SCLP de los países cuyo documento de estrategia de lucha contra la pobreza contenía una evaluación detallada de las políticas a mediano plazo» (pág. 26). Mozambique fue el único ejemplo de ello que se encontró entre los países que se estudiaron en la evaluación.

El cumplimiento de las condiciones macroeconómicas del FMI sigue siendo de suma importancia para los donantes bilaterales. Para los PMA ha sido muy leve la reducción de las condiciones estructurales impuestas por program del FMI entre los períodos 2003-2004 y 2005-2007.

En el Examen de la condicionalidad realizado por el Banco Mundial se determinó que en los primeros años 2000 disminuyó el número de condiciones vinculantes, pero aumentó el de cotas de referencia indicativas, de carácter orientativo y no obligatorio, para las medidas de política. La esfera en que aumentaban con más rapidez las condiciones de los préstamos de la AIF era la de gobernanza del sector público y la mitad de las condiciones impuestas a la gobernanza en el sector público guardaba relación con la gestión del gasto público, la administración financiera y la contratación pública. La proporción de la condicionalidad que concernía al sector social también estaba aumentando, y las condiciones relativas a la gestión del gasto público se utilizaban más en los países con menor gasto en el sector social, con una situación social peor y con más pobreza. En comparación con los años noventa, se produjo también una adaptación de las condiciones a formas más apropiadas para los países muy pobres (Banco Mundial, 2005a).

De los estudios de casos de países que se han publicado se desprenden varias tendencias en el nuevo estilo de condicionalidad aplicado a los PMA. En primer lugar, el cumplimiento de las condiciones macroeconómicas del FMI sigue siendo de suma importancia para los donantes bilaterales. Las aportaciones de AOD a Malawi y Zambia se interrumpieron en 2003 por no haberse cumplido las metas macroeconómicas (AFRODAD, 2006: 13) y lo mismo ocurrió en Sierra Leona en 2007 (EURODAD, 2008a). El cumplimiento de las condiciones del SCLP también se está convirtiendo en un requisito de entrada para el apoyo al presupuesto, como demuestra el caso de Sierra Leona.

Las aportaciones de AOD a Malawi y Zambia se interrumpieron en 2003 por no haberse cumplido las metas macroeconómicas, y lo mismo ocurrió con Sierra Leona en 2007.

En segundo lugar, la condicionalidad macroeconómica del FMI está marcadamente orientada a la consecución de la estabilidad macroeconómica y, con este fin, apunta al logro de bajos déficits financieros y tasas de inflación inferiores al 5%, y establece también topes a la factura salarial. Estas políticas suelen verse enfrentadas con una vigorosa oposición de grupos de la sociedad civil y por lo general cuentan con el firme apoyo de un estrecho círculo de funcionarios. Pero las posibilidades de elección y debate político respecto de los costos y riesgos de los distintos marcos macroeconómicos se han visto limitadas debido al escaso estudio de opciones de política más expansivas pero viables (Grupo de trabajo sobre los programas del FMI y el gasto en salud, 2007).

En tercer lugar, hay una mayor división del trabajo entre el Banco Mundial y el FMI, y juntos siguen recomendando la privatización y la liberalización. Según el AFRODAD (2006), en Etiopía, las condiciones impuestas en el marco del SCLP son mayores que las del SRAE y comprenden a) la liberalización del sector exterior y los tipos de interés; b) la reorientación del gasto hacia el alivio de la pobreza; y c) la aceleración de la reforma tributaria, la privatización y el fortalecimiento del sector privado, incluida la eliminación de los obstáculos a la entrada de los bancos extranjeros. El EURODAD (2007) observa que el número total de condiciones que el Banco Mundial impone para la financiación del desarrollo (comprendidas las condiciones jurídicamente vinculantes y las cotas de referencia estructurales) está disminuyendo en los países pobres. Ello, sin embargo, se debe a la práctica de agrupar varias medidas de política relacionadas con un mismo objetivo como una sola condición. Además, «más de dos tercios (el 71%) de los préstamos y

subvenciones de la AIF aún están vinculados a reformas delicadas de las políticas» (ibíd.: 3). A este respecto, la privatización y la liberalización siguen siendo temas importantes, que ahora se clasifican con frecuencia como parte de la reforma del sector público. Los estudios han revelado que, por término medio, los préstamos contienen seis condiciones relacionadas con la privatización (ibíd.: 17). Ejemplos de ello se encuentran en Bangladesh (privatización de la salud), Rwanda (privatización de las plantaciones de té), Burkina Faso (gestión privada del sector de la electricidad) y el Afganistán (privatización de empresas estatales).

Molina y Pereira (2008) utilizan una definición amplia de la condicionalidad respecto de las políticas y demuestran que últimamente han aumentado las condiciones estructurales impuestas por el FMI. Sin embargo, para los PMA incluidos en la muestra de países, los datos indican descenso muy ligero –de 13,5 a 13– del número de condiciones estructurales impuestas por programa del FMI entre los períodos 2003-2004 y 2005-2007. Este análisis comprende las medidas previas (reformas de política que han de efectuarse antes de recibir los fondos), criterios de desempeño (reformas de política que deben realizarse en el período de operación de un SCLP para obtener acceso a desembolsos posteriores) y cotas de referencia estructurales (que no son jurídicamente vinculantes pero que se utilizan para evaluar los resultados de un préstamo). El número total de condiciones vinculantes por préstamo se ha mantenido casi constante en un nivel de 7 por programa. No obstante, un tercio de todas las condiciones estructurales impuestas a los SCLP aprobados para los PMA desde 2005 se centra en reformas de política «delicadas». Por reformas de política «sensibles» se entiende reformas que limitan las condiciones del espacio fiscal, aumentan las condiciones de tributación regresiva o exigen una reestructuración del sector público, la privatización y liberalización del sector bancario y financiero, u otras clases de privatización y liberalización. La proporción de reformas delicadas ha disminuido considerablemente con respecto al 50% en 2003-2004. Pero esa proporción es mayor en algunos países. Por ejemplo, en Benin, 7 de las 13 condiciones impuestas en 2005 exigían la privatización de empresas estatales en los sectores de la infraestructura, las telecomunicaciones y el algodón (Molina y Pereira, 2008). La privatización y la liberalización de los sectores bancario y financiero siguen siendo condiciones fundamentales para los PMA (cuadro 35).

En cuarto lugar, se tiende cada vez más a extraer las condiciones impuestas a las políticas de los documentos del gobierno. Pero persisten las tensiones entre la condicionalidad y la apropiación. En las entrevistas de la Oficina de Evaluación Independiente del FMI con autoridades nacionales se determinó que, en opinión de algunos PMA, las condiciones estructurales del FMI eran condiciones impuestas desde fuera, que no se adaptaban a las circunstancias institucionales del país, su capacidad de aplicación o sus limitaciones políticas, mientras que otros las consideraban excesivas y carentes de flexibilidad para hacer frente a las convulsiones (FMI, 2007a: 20). Los estudios de casos sobre la condicionalidad en relación con la privatización y la liberalización en Bangladesh, Mozambique, Uganda y Zambia revelan que ha habido toda una gama de interacciones (Bull, Jerve y Sigvaldsen, 2006). En Zambia se presionó al Gobierno para que privatice los bancos y servicios estatales. En Bangladesh, se consideró que la privatización de partes del sector energético se ajustaba a las prioridades gubernamentales y coincidía con estudios anteriores del sector. Sin embargo, el Banco Mundial había estado muy involucrado en esos estudios y algunos funcionarios del gobierno señalaron que las agendas de políticas no reflejaban las prioridades del Gobierno y que había presiones para que se aplicaran las políticas. En Mozambique, el Banco Mundial, que había sido un importante promotor de la privatización del sector de la energía, se apartó de esta postura cuando la privatización dejó de ser una de las prioridades del Gobierno. En Uganda, la privatización y la liberalización no

Para los PMA ha sido muy leve la reducción de las condiciones estructurales impuestas por programa del FMI entre los períodos 2003-2004 y 2005-2007.

Un tercio de todas las condiciones estructurales que van asociadas a los SCLP aprobados para los PMA desde 2005 se centra en reformas de política «sensibles».

Cuadro 35. Condicionalidad estructural^a de los préstamos del SCLP a los PMA: 2003-2004 y 2005-2007

	2003-2004	2005-2007
Número de programas	11	15
Total de condiciones	149	196
<i>De las cuales:</i>		
Vinculantes	77	104
No vinculantes	72	92
Total de condiciones en áreas que no son delicadas	100	139
Total de condiciones en áreas delicadas	49	57
<i>De las cuales:</i>		
Liberalización del sector bancario y financiero	19	19
Limitación del espacio fiscal	0	8
Fiscalidad regresiva	2	3
Condiciones relacionadas con la privatización	18	15
Reestructuración de las empresas públicas	3	7
Condiciones relacionadas con la liberalización	7	5
Total de condiciones delicadas de privatización y liberalización	44	38
<i>Por sector:</i>		
Sector bancario y financiero	20	19
Comercio y precios	7	4
Recursos naturales	6	4
Telecomunicaciones	1	3
Energía y servicios públicos de abastecimiento de agua	1	2
Infraestructura y transporte	0	5
Otros	9	1

Fuente: EURODAD, comunicación personal, sobre la base de datos de Molina y Pereira (2008).
 a Incluye medidas previas, criterios de desempeño y cotas de referencia estructurales.

Ha habido giros importantes en la práctica de la condicionalidad, por ejemplo la tendencia a impartir orientaciones administrativas mediante cotas de referencia en lugar de imponer condiciones jurídicamente vinculantes, pero el contenido de las condiciones no ha variado gran cosa.

La estabilización macroeconómica, la privatización y la liberalización siguen siendo tipos de condiciones importantes, que ahora se están complementando con más condiciones relativas a la gobernanza.

son elementos importantes de las reformas en curso, y el Gobierno y los donantes deciden conjuntamente todas las condiciones que se imponen a los créditos de apoyo a la lucha contra la pobreza (CALP). Según el AFRODAD (2007b: 22) en Mozambique algunas privatizaciones que se han impuesto como condición no están especificadas claramente en el DELP, pero en cualquier caso se llevan a efecto. Se trata de concesiones privadas para la administración del puerto principal, la gestión del agua en cinco ciudades y la administración de servicios de energía, telecomunicaciones y transporte.

En resumen, puede decirse que se han producido giros importantes en la práctica de imponer condiciones a las políticas, pero el contenido de las condiciones no ha variado gran cosa. Hay pocas indicaciones públicas claras de que las condiciones les sean impuestas a los países, y una creciente tendencia a que esas condiciones se negocien sobre la base de documentos de los gobiernos. También se observa una mayor tendencia a impartir orientaciones administrativas mediante cotas de referencia, en lugar de imponer condiciones jurídicamente vinculantes relacionadas con variables y medidas claramente especificadas que, de no cumplirse, dan lugar a la interrupción de los desembolsos. La estabilización macroeconómica, la privatización y la liberalización siguen siendo condiciones importantes en el plano de las políticas, que ahora se están complementando con más condiciones relativas a la gobernanza.

Esta condicionalidad no ha favorecido el pluralismo de las políticas. Un efecto del contenido de las condiciones es que la orientación central de las estrategias nacionales de desarrollo de los PMA sigue siendo la liberalización y privatización en el marco de una estricta política fiscal y monetaria. Como se indica en el último capítulo, en las circunstancias de los PMA este modelo de desarrollo no ha conducido a un crecimiento sostenible e incluyente.

El grado de detalle de la condicionalidad también es un problema. Por ejemplo, las condiciones estructurales vinculadas al SCLP en Sierra Leona incluyeron la introducción de un sistema de verificación fotográfica de la identidad de los funcionarios públicos y los profesores como parte de las medidas estructurales para fortalecer las políticas relativas a la masa salarial (Fedelino et al., 2006: apéndice 3). Sean cuales sean los méritos de esta medida para eliminar los trabajadores fantasmas, el ejemplo ilustra el grado de detalle de la condicionalidad y plantea la cuestión de si esas medidas deberían o no ser una prioridad importante en la planificación del desarrollo de Sierra Leona. El efecto de las condiciones es definir más precisamente el ritmo de aplicación y el contenido de las medidas de política. En el proceso de aplicación de las políticas, lo que ocurre es que la tarea de cumplir las condiciones termina teniendo precedencia sobre la promoción del desarrollo.

La condicionalidad no ha favorecido el pluralismo de las políticas. El grado de detalle de la condicionalidad también es un problema. El efecto de las condiciones es definir más precisamente el ritmo de aplicación y el contenido de las medidas de política.

2. LAS DECISIONES DE FINANCIACIÓN DE LOS DONANTES

Dado el amplio muestrario de políticas que contienen los DELP las decisiones de financiación de los donantes son un factor importante que determina qué programas de los DELP obtienen financiación. En un estudio de caso se señala que, debido al carácter general de los DELP, toda ayuda monetaria puede alinearse al documento y, por lo tanto, «los donantes seleccionan y financian sus propias prioridades dentro del DELP cuando deciden en qué concentrar sus desembolsos» (EURODAD 2008a). En otro caso se observa que el DELP comprende «una gran variedad de esferas y actividades, hasta el punto de que casi todas las esferas y actividades que interesan a los donantes tienen cabida en él» (IPAM, 2008: 35).

Dado el amplio muestrario de políticas que contienen los DELP, las preferencias financieras de los donantes son un factor importante que determina qué programas de los DELP obtienen financiación.

Los donantes intervienen en las decisiones sobre el destino de los recursos financieros incluso cuando lo que ofrecen es un apoyo general al presupuesto. En este caso se negocian los marcos de evaluación del desempeño para establecer prioridades en las partidas en que se gastará el presupuesto. En el mejor de los casos, ello entraña concesiones mutuas, como ha ocurrido en Mozambique (Castel-Branco, 2007). En otro país, sin embargo, según parece haber declarado un representante de los donantes, «primero los donantes prepararon un borrador para ponerse de acuerdo sobre las condiciones, y luego éstas se examinan con el gobierno» (EURODAD, 2008a: 17). En ese país, las metas fijadas en las prioridades del Marco de Evaluación del Desempeño fueron sumamente variadas e incluyeron, por ejemplo, a) metas especificadas en relación con caminos rurales en buen estado; b) el número de mosquiteros con insecticidas de larga duración distribuidos anualmente; c) el mejoramiento de la tasa de aprobación en la enseñanza primaria; d) la reforma de la administración pública; e) la descentralización; f) la propuesta de legislación sobre la reforma del sector financiero; y g) la reforma de la contratación pública para aumentar la licitación internacional. Estas especificaciones no son necesariamente perjudiciales de por sí, pero orientan la dirección y el ritmo de la planificación del desarrollo nacional de la misma manera que las condiciones impuestas a las políticas.

La financiación de los sectores productivos se está descuidando en el proceso de aplicación de los DELP, por diversos motivos.

Una de las características distintivas de los DELP redactados desde mediados de 2002 es que ya no se concentran solamente en el aumento del gasto social, sino que incluyen también el desarrollo de los sectores productivos. Sin embargo, la financiación de estos sectores se está ahora descuidando en el proceso de aplicación, por diversos motivos.

Aunque los sectores productivos figuran con frecuencia entre los objetivos prioritarios de la política, no reciben la atención necesaria en las matrices de acción que definen las medidas de política.

En primer lugar, aunque los sectores productivos figuran con frecuencia entre los objetivos prioritarios de política, no reciben la atención necesaria en las matrices de acción que definen las medidas de política. Esto se ha observado con

Recuadro 6. Tratamiento del desarrollo del sector privado, las cuestiones tecnológicas y las manufacturas en el DELP de segunda generación de Mozambique

El DELP de segunda generación de Mozambique, el PARPA II (plan de acción para reducir la pobreza absoluta), ha logrado en cierta medida incorporar consideraciones productivas en el empeño del Gobierno por reducir la pobreza, como las relacionadas con el desarrollo del sector privado, a diferencia sobre todo del primer DELP de Mozambique. Sin embargo, los debates sobre el desarrollo del sector privado, en los que participaron representantes del Gobierno, la comunidad empresarial y los organismos de ayuda, se centraron fundamentalmente en cuestiones relativas al clima de inversión, excluyendo prácticamente las demás consideraciones. Las cuestiones relativas al comercio internacional y la política de inversiones, el desarrollo de las infraestructuras, el fomento de la capacidad industrial o la reforma institucional -que podían haber ofrecido la oportunidad de tratar los asuntos relacionados con el desarrollo de la ciencia y la tecnología- en su mayor parte estuvieron ausentes de los debates. En consecuencia, el documento propuesto por el grupo de trabajo del sector privado del PARPA II consistía básicamente en algunas medidas clave para hacer frente a las principales limitaciones del clima de inversión, más el conjunto de las iniciativas propuestas por los diversos ministerios participantes en las conversaciones, los de turismo, agricultura, recursos mineros, energía, pesca, y comercio e industria. Estas iniciativas no sólo no respondieron a ningún esfuerzo coordinado para formular una estrategia coherente de desarrollo del sector privado sino que además su calidad se vio considerablemente mermada por la falta de capacidad institucional y, en particular, de planificación y formulación de políticas en muchos de estos ministerios. Además, la organización del proceso del PARPA II en grupos de trabajo de carácter sectorial y la falta de mecanismos efectivos de coordinación intersectorial antes y en el curso de la preparación del PARPA II dificultaron el tratamiento de cuestiones transversales de las distintas esferas de política que intervienen en la promoción del desarrollo del sector privado. Por ejemplo, no se incluyeron las inquietudes del sector privado acerca de la escasez y el costo de financiación de las inversiones en Mozambique o no se tuvieron en cuenta en las deliberaciones del PARPA II sobre consideraciones de política macroeconómica, asunto que es manejado principalmente por las negociaciones del SCLP (servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza) del Gobierno con el FMI. Del mismo modo, en los debates y la determinación de iniciativas en las esferas de la enseñanza y la formación técnica y profesional o el desarrollo de infraestructuras en los grupos de trabajo del PARPA II encargados de la educación y las infraestructuras no participaron miembros del grupo de trabajo del sector privado, ni se incorporaron expresamente las inquietudes de dicho sector en cada una de esas esferas. Lo mismo sucedió con la incorporación en la estrategia de desarrollo del sector privado del PARPA II de las recomendaciones formuladas por el grupo de trabajo sobre ciencia y tecnología, que en general no se trataron de manera explícita durante el proceso.

La estrategia de desarrollo del sector privado del PARPA II descuida bastante los aspectos relativos a la capacidad técnica y el adelanto tecnológico, y se centra esencialmente en cuestiones relativas al clima de inversión. A pesar de que el texto incluye varias referencias a la necesidad de «promover la creación de un sector privado fuerte, dinámico, competitivo e innovador», hay una ausencia casi total de medidas para lograrlo en la matriz de iniciativas estratégicas que figura al final del documento del PARPA II que sirve para supervisar y evaluar la aplicación de esa estrategia. El resultado general refleja el escaso peso que tienen actualmente las cuestiones relacionadas con el desarrollo tecnológico industrial en la agenda política de Mozambique, y el predominio de la privatización y la liberalización, junto con la mejora del clima de inversión, como mecanismos clave de política para promover el desarrollo productivo.

Fuente: Warren-Rodríguez (2007).

Las políticas activas para promover el desarrollo del sector productivo se sitúan a menudo del lado equivocado de la frontera de la propiedad nacional.

respecto a la intervención en la ciencia y tecnología en Mozambique, y también con respecto al desarrollo productivo rural en Malawi (Warren-Rodríguez, 2007; Cabral, 2006). En el caso de Malawi, el resultado se debe a la dificultad de alcanzar un consenso en torno a la política de agricultura y el desarrollo rural. En el caso de Mozambique, la marginación de la ciencia y la tecnología tiene que ver con el bajo grado de prioridad que asignan los organismos donantes a estas esferas, así como con «el carácter fragmentado de la ayuda para el desarrollo en este país, donde operan una plétora de organismos donantes, organizaciones no gubernamentales y organizaciones de desarrollo internacionales, cada uno con una variedad de mecanismos de financiación y asistencia técnica, y donde la mayor parte de los fondos de ayuda, así como de la asistencia técnica conexas, se entrega directamente a los ministerios o incluso a proyectos específicos en los sectores prioritarios» (Warren-Rodríguez, 2007: 31). Esa fragmentación dificulta el tratamiento de cuestiones transversales como la ciencia y la tecnología en la matriz de acción, aun cuando en el plan esas cuestiones se consideren fundamentales.

En segundo lugar, como ya se señaló, las políticas activas para promover el desarrollo del sector productivo se sitúan a menudo en el lado equivocado de

la frontera de la propiedad nacional. En el caso de Malawi, los desacuerdos en cuanto a la estrategia de desarrollo agrícola dificultaron la obtención de apoyo de los donantes. La falta de pluralismo en las políticas en lo que respecta al desarrollo del sector privado también está menoscabando el debate sobre las alternativas. El recuadro 6 ilustra cómo se marginaron el desarrollo del sector privado y la promoción del cambio estructural en la preparación del DELP de segunda generación de Mozambique.

En tercer lugar, los esfuerzos de los donantes por apoyar el desarrollo del sector productivo están a veces descarrados. Shepherd y Fritz (2005) señalan que una gran proporción de los fondos de los donantes para los sectores productivos rurales se canaliza a través de proyectos y programas extrapresupuestarios. Los autores citan un estudio del Banco Mundial sobre la alineación de su CALP (Crédito de apoyo a la lucha contra la pobreza) y las actividades prioritarias rurales en las matrices de acción de los DELP de 12 países, publicado en 2005, que concluía que la alineación era muy reducida. De 189 actividades prioritarias rurales, sólo el 38% habían sido cubiertas por el CALP.

En cuarto lugar, incluso cuando la ayuda se ajusta a las prioridades de los gobiernos a través del apoyo al presupuesto, la asignación de la ayuda va dirigida hacia los sectores sociales. En Mozambique, por ejemplo, se reconoce ampliamente la contribución crucial de la agricultura en pequeña escala a la generación de ingresos y la supervivencia de la mayoría de la población, pero las inversiones públicas en la agricultura y el desarrollo rural son insignificantes. La agricultura y el desarrollo rural figuran entre los sectores prioritarios para la reducción de la pobreza en el presupuesto, pero en 2006, dentro de esos sectores prioritarios, el 20% del presupuesto se destinó a la educación, el 15% a la salud, el 16% a la infraestructura, el 13% a la gobernanza y el sistema judicial, y sólo el 3,3% a la agricultura y al desarrollo rural (IPAM, 2008: cuadro 2). La proporción media anual del presupuesto que se destinó a la agricultura y al desarrollo rural entre 2004 y 2005 fue del 3,9%. No está claro en qué medida esto responde a una preferencia del Gobierno. El AFRODAD (2007f) observa que en Mozambique algunos sectores reciben más asistencia que otros, y la educación y la salud parecen ser los «sectores de los donantes» (pág. 23).

Por último, «a menudo hay graves limitaciones de capacidad en los sectores que menoscaban la calidad de la elaboración de las políticas, así como los procesos de análisis, planificación, cálculo de costos, presupuestación, ejecución y vigilancia + evaluación» (AFRODAD, 2007e: 28).

G. Los procesos que menoscaban la apropiación nacional: el problema persistente de la falta de alineación de la ayuda

Como se indicó anteriormente, en los años noventa la combinación de la tradicional condicionalidad en relación con las políticas, la falta de alineación de la ayuda con las prioridades nacionales y los procesos de los gobiernos, y la falta generalizada de coordinación en la prestación de la ayuda atentaron contra la apropiación nacional. Esos problemas se están abordando por medio de la Declaración de París y los progresos más recientes se evaluarán en lo que queda del año. Sin embargo, en su Encuesta de 2006 de Seguimiento de la Declaración de París, el Comité de Asistencia para el Desarrollo (DAC) de la OCDE resumió su principal conclusión diciendo que «en la mitad de los países en desarrollo firmantes de la Declaración de París, los asociados y los donantes deberán recorrer un largo

Los esfuerzos de los donantes por apoyar el desarrollo del sector productivo están a veces descarrados.

En Mozambique, aunque la agricultura y el desarrollo rural figuran entre los sectores prioritarios para la reducción de la pobreza en el presupuesto, sólo el 3,3% se destinó al desarrollo agrícola y rural.

Según una encuesta del CAD de la OCDE, en la mitad de los países en desarrollo firmantes de la Declaración de París, los asociados y los donantes deberán recorrer un largo camino para cumplir los compromisos que han asumido.

camino para cumplir los compromisos que han asumido» (OCDE/DAC, 2006: 9). El informe también observa «una grave desconexión entre las políticas dictadas por las sedes y las prácticas aplicadas en los países (por los donantes)» (ibíd.: 10). Según un informe reciente de la sociedad civil, financiado por el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) con miras a ampliar las perspectivas de la sociedad civil del Sur sobre el fomento de la eficacia de la ayuda, los donantes hacen progresos en algunos aspectos, pero: a) sigue siendo muy poca la ayuda prestada a través de los sistemas nacionales; b) siguen proliferando los sistemas paralelos de gestión; c) los desembolsos de la ayuda siguen siendo imprevisibles, lo que dificulta la planificación y la implementación del desarrollo; y d) si bien se están tomando algunas medidas positivas, falta mucho para conseguir un sistema de ayuda responsable (EURODAD, 2008b: 7). A su vez, la síntesis de los estudios de casos de la eficacia de la ayuda en África concluyó que «hay una clara diferencia entre la estructura de la asignación del presupuesto del Gobierno central y la asignación de la ayuda, en especial cuando hay entradas de ayuda que están al margen del presupuesto» (AFRODAD, 2007e: 28).

El grado en que la ayuda a los PMA queda fuera del presupuesto, de los planes y de la contabilidad varía de un país a otro. En el recuadro 7 se presenta la situación del Afganistán entre 2003 y 2006, caso en que el Gobierno nacional desplegó ingentes esfuerzos para que la ayuda se alineara correctamente con las prioridades del Gobierno. Se trata evidentemente de un caso especial, dada la situación de seguridad, pero no es necesariamente raro en otros PMA.

El grado en que la ayuda a los PMA queda fuera del presupuesto, de los planes y de la contabilidad varía de un país a otro.

En 2006 los donantes entregaron 361,3 millones de dólares a Sierra Leona para financiar 265 proyectos diferentes a un promedio aproximado de 1 millón de dólares por proyecto (EURODAD, 2008a). La finalidad de la ayuda era apoyar la labor de los ministerios, los departamentos y los organismos. Sin embargo, la mayor parte del dinero no figura en el presupuesto del Estado ni es administrada por ningún órgano oficial. En cambio, se gasta en proyectos aparte, en las llamadas dependencias de ejecución de proyectos. Se estima que las dos terceras partes de la ayuda de donantes para proyectos no se consignan en el presupuesto. Además, la información del Gobierno es incompleta sobre cuánta ayuda se ha gastado y en qué. Por otro lado, en 2006 los donantes desembolsaron menos de la mitad de la ayuda que habían prometido al país. En este país sólo el 18% de la ayuda se presta como apoyo presupuestario, pero para acceder al apoyo presupuestario es necesario reunir las siguientes condiciones: a) que se mantengan los buenos resultados macroeconómicos, puestos de manifiesto en progresos satisfactorios según un programa del FMI; b) avances satisfactorios en la aplicación del DELP; y c) mejoras constantes en la administración de las finanzas públicas y en la ejecución de las medidas convenidas en el marco de evaluación de los resultados. En general, los autores de esta monografía afirman que la situación actual refleja un alto grado de dependencia de la ayuda y una insuficiencia en la capacidad del Gobierno, tras años de conflicto y de éxodo intelectual. El Gobierno ha logrado mejorar en algo la coordinación de la ayuda y la información al establecer la Oficina de Coordinación de la Asistencia para el Desarrollo. Sin embargo, debido a la desconfianza mutua, los donantes siguen «imponiendo pesadas condiciones a su ayuda y estableciendo dependencias paralelas de proyectos para controlar la ayuda que prestan e intentando influir en la formulación de las políticas» (EURODAD, 2008a: 4).

Esta situación ilustra muy bien lo que la OCDE (2003) llama la «trampa de la escasa apropiación», en que caen los países receptores cuando el Gobierno tiene poca capacidad y los donantes temen que no se administre bien la ayuda debido a políticas inadecuadas o a una administración inepta. Los donantes reducen el riesgo pasando por alto al Gobierno y estableciendo estructuras paralelas, por

Recuadro 7. Suministro de ayuda al Afganistán, 2001-2006

El Gobierno formuló una estrategia nacional de desarrollo, determinó los programas prioritarios, estableció una serie de principios y normas para colaborar con los donantes y creó varios mecanismos institucionales para tratar con los donantes (como el Foro de Desarrollo del Afganistán y el proceso de grupos consultivos). Su enfoque de la ayuda presentaba las siguientes características:

- a) Reunir los recursos financieros destinados al presupuesto, directamente o por vía de un fondo fiduciario o un mecanismo de programación común. Se creó el Fondo de Reconstrucción del Afganistán para concentrar la financiación de los donantes en una sola serie de políticas y mecanismos de aplicación, fomentando modalidades rentables de acción y la coherencia de las políticas.
- b) Alineamiento con la estrategia y la agenda de las políticas del Gobierno, sobre todo mediante la aprobación del Marco de Desarrollo Nacional y el presupuesto como base de las políticas.
- c) Ejecución del programa a través de proyectos y programas nacionales administrados por el Gobierno, adjudicados mediante mecanismos transparentes a la organización más apta para realizarlos, fuera privada, ONG u organización internacional.
- d) Información sobre la ejecución del presupuesto mediante un informe anual único presentado a la población, el Parlamento, los medios de comunicación y la comunidad internacional (Lockhart, 2007: 18 y 19).

Algunas organizaciones internacionales y ciertos donantes se alinearon con este enfoque. Pero los mayores donantes bilaterales y los organismos de las Naciones Unidas y el sistema de financiación de las actividades humanitarias no siguieron este modelo. En su lugar, adoptaron una modalidad por proyectos, administrada por los donantes, que presentaba las siguientes características principales:

- a) Las corrientes de financiación iban directamente del organismo donante al organismo de ejecución respectivo, sin pasar por el Gobierno del Afganistán;
- b) La estrategia y la política del programa de financiación estaban determinadas por el donante, generalmente en su sede nacional o internacional, y estaban al margen del proceso presupuestario del Afganistán.
- c) La ejecución (adjudicación, contabilidad, gestión) se llevaba a cabo mediante proyectos administrados por personal internacional y dependencias de proyectos ajenas al Gobierno del Afganistán; y
- d) Los informes eran presentados por el organismo de ejecución al organismo donante y no se incorporaban en el informe nacional anual (Lockhart, 2007: 19).

Varios donantes ofrecieron parte de su ayuda a través de la modalidad que prefería el Gobierno, pero siguieron financiando «una parte considerable de la ayuda mediante mecanismos paralelos» (Lockhart, 2007: 20).

El seguimiento o no del método del Gobierno dependía de: a) el liderazgo y la visión del Gobierno del Afganistán; b) la calidad de los programas preparados por el Gobierno, y la constancia en su ejecución; y c) la confianza entre las autoridades nacionales y sus homólogos internacionales. Era más probable que usaran mecanismos paralelos los donantes que carecían de experiencia de canalización de fondos a través de mecanismos de apoyo a los donantes y que cubrían los gastos básicos con un porcentaje de los proyectos. Los que tenían experiencia de ayuda presupuestaria, estaban interesados en rentabilizar la ayuda y reconocían el nexo entre la ayuda en materia de seguridad, la asistencia humanitaria y el desarrollo económico estaban más dispuestos a secundar la modalidad dirigida por el Gobierno. Se estima que en 2004 los agentes internacionales gastaron 15.000 millones de dólares en seguridad y 2.000 millones en asistencia económica y humanitaria; de éstos, 200 millones fueron destinados al Gobierno.

Este caso ilustra el alto costo que implican para el Gobierno las prácticas de los donantes. Para la ayuda prestada mediante la segunda modalidad, administrada por el donante, se estima que «entre el 40 y el 90% del costo del proyecto cubre gastos generales en el extranjero» y «en vista de la larga cadena contractual de muchos proyectos gestionados por donantes, los recursos disponibles para un proyecto sobre el terreno a menudo eran una fracción de la cantidad asignada al proyecto» (Lockhart, 2007: 25). La asistencia técnica también es muy cara. En 2005, el Afganistán recibió 600 millones de dólares de los EE.UU. anuales de asistencia técnica, monto superior al costo de toda la administración pública, compuesta por 260.000 personas. También hay un costo alto en términos de eficacia de las instituciones públicas. En primer lugar, el personal internacional desplegado en el país necesitaba chóferes, traductores, secretarios y guardas. Por los altos sueldos que el Gobierno no podía igualar, era frecuente que se contratara a funcionarios de la administración pública, que habían sido maestros, médicos y administradores. En segundo lugar, cada uno de los centenares de proyectos seguía sus propias normas internas de contratación, gestión y presentación de informes, lo que iba en detrimento de la coherencia de las leyes y los procedimientos del país (ibíd.: 26). En tercer lugar, las autoridades públicas no podían centrarse en formular y aplicar su propia agenda política. «Para tratar de limitar las repercusiones adversas de uno de los procesos paralelos desarrollados en competencia con el proceso presupuestario nacional, ocho altos cargos de la entidad coordinadora de la ayuda del Afganistán, en lugar de dedicarse a preparar y ejecutar el presupuesto nacional, tuvieron que dedicar seis semanas de preparación del presupuesto a examinar proyectos por valor de 1.800 millones de dólares preparados por los organismos de las Naciones Unidas. El 60% de esos proyectos fue rechazado posteriormente porque no cumplían las normas del Banco Mundial» (Lockhart, 2007: 28).

Fuente: Lockhart (2007)

ejemplo, dependencias de gestión a cargo de consultores. El Gobierno tiene escaso control del proceso y no participa, lo que disminuye la confianza de los donantes, cosa que a su vez refuerza su tendencia a no integrar sus actividades con las del Gobierno. Además, las dependencias de ejecución paralelas utilizan escasamente las competencias y conocimientos del Gobierno, lo que mina aún más la capacidad y refuerza la tendencia de los donantes a evitar en lo posible los sistemas estatales.

Los problemas de la escasa integración de la ayuda en los planes y presupuestos del gobierno no se limitan a los países que podrían considerarse presos en la trampa de la escasa apropiación.

Sin embargo, los problemas de la escasa integración de la ayuda en los planes y presupuestos del Gobierno no se limitan sólo a los países que podrían considerarse presos en la trampa de la escasa apropiación. Efectivamente, en la reseña de la política de ayuda a Rwanda, publicada en 2006 se enumeran los problemas siguientes que tienen que ver con la forma en que se prestaba la ayuda al país:

- «a) Se imponen condiciones excesivas, lo que puede ocasionar problemas de previsibilidad;
- b) Los altos costos de transacción reducen el valor real de la asistencia; los donantes siguen imponiendo exigencias importantes al Gobierno en cuanto a los plazos, la presentación de informes y el uso de otros recursos en constantes misiones y reuniones;
- c) La presentación de informes incompletos de la AOD al Gobierno reduce la transparencia e impide que el Gobierno vigile y administre la asistencia que recibe Rwanda. Esa información es fundamental para el proceso de planificación y presupuestación, y para la ejecución del presupuesto del desarrollo. Es difícil formarse un cuadro completo de la asistencia externa que recibe Rwanda, ya que algunos donantes no quieren o no pueden responder a la solicitud de información del Gobierno;
- d) Con demasiada frecuencia los donantes siguen promoviendo sus propios objetivos, a menudo políticos, a expensas de la apropiación nacional. Gran parte de la asistencia se mantiene al margen de los planes y del presupuesto, lo que pone de manifiesto la falta de alineación con las prioridades y los sistemas del Gobierno;
- e) La existencia de grandes fondos verticales, si bien promueve el desarrollo en algunos planos, puede distorsionar la distribución de recursos entre los sectores y subsectores; y
- f) La asistencia técnica no siempre es eficaz y se observa que en algunos casos menoscaba las capacidades locales en lugar de mejorarlas (Gobierno de Rwanda, 2006: 1 y 2).»

Aunque se está avanzando, la lentitud del proceso de alineación de la ayuda con las prioridades, los sistemas y los procedimientos de los países receptores sigue siendo un problema que menoscaba el sentido de propiedad nacional en diversos PMA.

Sin embargo, en el documento también se reconoce que el propio Gobierno tiene importantes problemas de capacidad, con las consiguientes deficiencias de coordinación y ejecución, y que «al faltar un procedimiento claro, a veces los ministerios y las entidades descentralizadas competentes optan por negociar directamente con los donantes y que ocurre también que el Gobierno presente solicitudes poco estructuradas de información a sus asociados en el desarrollo» (ibíd.: 1 y 2).

En suma, queda claro que, aunque se está avanzando, la lentitud del proceso de alineación de la ayuda con las prioridades, los sistemas y los procedimientos de los países receptores sigue siendo un problema que menoscaba el sentido de propiedad nacional en diversos PMA.

H. Consecuencias negativas de un escaso sentido de propiedad nacional

Un escaso sentido de propiedad nacional menoscaba la eficacia de las estrategias de reducción de la pobreza para promover el crecimiento económico, reducir la pobreza y alcanzar los ODM. En particular, hay tres características de su formulación y ejecución que pueden relacionarse con la debilidad del sentimiento de apropiación nacional pero que socavan su eficacia, a saber: a) la escasa integración del marco macroeconómico y las políticas sectoriales y comerciales; b) una menor ambición con respecto al aumento de las entradas de ayuda; y c) el nivel insuficiente de financiación para el desarrollo de los sectores productivos.

Un escaso sentido de propiedad nacional menoscaba la eficacia de las estrategias de reducción de la pobreza para promover el crecimiento económico, reducir la pobreza y alcanzar los ODM.

1. LA ESCASA INTEGRACIÓN DEL MARCO MACROECONÓMICO CON LAS POLÍTICAS SECTORIALES Y COMERCIALES

Es un hecho ampliamente reconocido que los marcos macroeconómicos convenidos por los PMA con el FMI han ayudado a promover la estabilidad macroeconómica, en particular a reducir la inflación. En cambio, son mucho más controvertidos los efectos del marco macroeconómico en el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el logro de los ODM. Según una encuesta de opinión del FMI sobre el diseño del SCLP en el África subsahariana, sólo el 55% de los entrevistados del FMI y sólo el 20% de los entrevistados del Banco Mundial estaban de acuerdo o estaban muy de acuerdo en que los programas se centraban en el crecimiento económico (IMF, 2007b). Aún menos entrevistados del FMI creían que se concentraban en la reducción de la pobreza o los ODM (38 y 13%, respectivamente), y las cifras eran todavía menores entre los entrevistados del Banco Mundial (12 y 3%, respectivamente). Los entrevistados de organismos nacionales sostuvieron más o menos las mismas opiniones que los del FMI, pero una proporción levemente superior estuvo de acuerdo o muy de acuerdo en que se centraban en el crecimiento, y el 26% creía que se centraban en los ODM (cuadro 36).

Sólo el 20% de los entrevistados del Banco Mundial estaban de acuerdo o muy de acuerdo en que los programas de SCLP del FMI en Africa se centraban en el crecimiento económico.

En general, las políticas fiscales y monetarias van encaminadas a mantener el déficit fiscal y la inflación en el 5% o menos. De la información de los países africanos se desprende que ha habido una flexibilidad cada vez mayor con el paso de los programas del SRAE a los de SCLP.

Desde 2003, los programas del SCLP han apuntado a un pequeño aumento (1%) en el déficit fiscal antes de las donaciones, mientras que los programas

Cuadro 36. Finalidad del Servicio del FMI para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza en el África Subsahariana: encuesta sobre su orientación hacia el crecimiento y la reducción de la pobreza

Los programas del SCLP están concebidos para atender:	Porcentaje de los encuestados que estuvieron «De acuerdo» o «Profundamente de acuerdo»			
	FMI	Autoridades nacionales	Banco Mundial	Donantes
La estabilidad macroeconómica	100	98	98	97
El crecimiento	55	57	20	53
La reducción de la pobreza	38	36	12	23
Los ODM	13	26	3	13

Fuente: Adaptado de FMI (2007b), cuadro A5.3.

Una importante consecuencia negativa de la escasa apropiación de las políticas macroeconómicas es la falta de integración entre las políticas macroeconómicas y las políticas sectoriales, y también con las políticas comerciales.

de SRAE apuntaban a reducciones importantes (alrededor del 3% del PIB en el período de tres años del programa). Sin embargo, algunos analistas cualificados creen que pese a la postura más laxa en materia de políticas esas metas siguen siendo demasiado conservadoras en relación con el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el logro de los ODM⁸.

Independientemente de la propia postura en estos debates económicos, una importante consecuencia negativa de la escasa apropiación de las políticas macroeconómicas es la falta de integración entre las políticas macroeconómicas y las políticas sectoriales, y también con las políticas comerciales. La falta de integración entre las políticas macroeconómicas y las políticas sectoriales significa que hay diferentes opciones de política que no pueden estudiarse adecuadamente. Por ejemplo, los efectos de las diferentes opciones de gastos en los precios internos dependen de parámetros sectoriales (como la composición del gasto, el volumen de capacidad sobrante, y la capacidad del gasto público para atraer la inversión privada). Al evaluar el potencial del gasto público, es necesario integrar información sectorial sobre los costos y las consecuencias (Grupo de trabajo para los programas del FMI y los gastos en salud, 2007).

La falta de integración entre el marco macroeconómico y las políticas comerciales es otra de las consecuencias negativas de la escasa apropiación de las políticas macroeconómicas. Al respecto, en el *Informe de 2004 sobre los países menos adelantados* se proponían, como clave para integrar el comercio en las políticas de reducción de la pobreza los pronósticos de las exportaciones y las importaciones que forman parte del marco macroeconómico. Es necesario que las políticas comerciales pormenorizadas se vinculen con realismo a esos pronósticos y a unas políticas de exportación e importación orientadas a alcanzar esas metas. Sin embargo, en la práctica y pese a que los DELP tienen un mayor contenido de política comercial, los objetivos comerciales del marco macroeconómico van a la deriva, sin conexión alguna con los objetivos comerciales ni con las medidas prácticas de política especificadas en el texto principal del DELP. Esta desarticulación se debe a la escasa integración del marco macroeconómico con el resto del documento.

2. UNA MENOR AMBICIÓN CON RESPECTO AL AUMENTO DE LAS ENTRADAS DE AYUDA

Una consecuencia negativa del escaso sentido de apropiación nacional es una menor ambición con respecto al aumento de las entradas de ayuda.

Una segunda consecuencia negativa del escaso sentido de apropiación nacional es una menor ambición con respecto al aumento de las entradas de ayuda. Está claro que la mayoría de los gobiernos de los PMA desean que haya mayores entradas de ayuda. Sin embargo, hay una disparidad fundamental entre ese deseo y la forma en que se redactan los DELP que aparece, una vez más, porque el marco macroeconómico generalmente se basa en proyecciones de las futuras entradas de ayuda que amortiguan las expectativas de los países donantes y los países receptores respecto del aumento de la ayuda. De allí que se elaboren estrategias de reducción de la pobreza minimalistas en lugar de otras que estudien los posibles efectos del aumento de la ayuda.

En términos generales, es posible proyectar las futuras entradas de ayuda en base a: a) los requisitos mínimos para la viabilidad de los programas macroeconómicos; b) las anteriores tendencias de la ayuda; c) los requisitos financieros normativos para lograr el crecimiento, la reducción de la pobreza o las metas de los ODM; o d) el tercer criterio ajustado en función de las limitaciones de la capacidad de absorción. En general, el FMI (2007b) observa que en los países africanos con programas del SCLP se han aplicado los dos primeros criterios. Además, en general son muy modestas las proyecciones

de las entradas de ayuda a corto plazo porque son inestables, porque la experiencia indica que los desembolsos efectivos han estado por debajo de las promesas y porque la principal preocupación es que no falte financiación para los programas.

No está totalmente claro de dónde proceden los pronósticos. El FMI (2007b) sostiene que, en general, sus funcionarios utilizaron el pronóstico oficial para el año del programa, validado en consulta con los donantes. Pero en los países que estaban saliendo de un conflicto, en que la capacidad del Gobierno era limitada, los funcionarios del FMI tuvieron un papel más activo de colaboración con las autoridades para agrupar los planes de los donantes en el contexto del marco macroeconómico del programa. Los funcionarios entrevistados dijeron que en muchos casos las autoridades tenían una visión muy conservadora respecto de las futuras entradas de ayuda y a menudo los funcionarios barajaban tres elementos para los pronósticos de mediano plazo: los pronósticos oficiales, una prima que añadían y las indicaciones de los donantes.

La consecuencia del enfoque general del pronóstico de las entradas de ayuda es que se reduce la escala de las estrategias de desarrollo en un afán de realismo, teniendo en cuenta las entradas de ayuda anteriores, en lugar de aumentar esa escala para estudiar la forma en que las mayores entradas de ayuda pueden usarse eficazmente para promover el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el logro de los ODM. Recientemente, el FMI realizó algunos análisis a fondo de distintas situaciones hipotéticas de aumento de la ayuda en algunos países, a saber, Etiopía, Madagascar, Mozambique, Rwanda y Zambia (Goldsbrough y Elberger, 2007). Sin embargo, en general los gobiernos se encuentran ante un dilema muy difícil cuando elaboran sus DELP. Para ser realista respecto de las entradas de ayuda previstas, una estrategia de desarrollo no puede llamar la atención sobre las enormes necesidades que impone a los PMA la persecución de los ODM, lo que es necesario para promover las entradas adicionales. A causa de esta situación sin salida, tanto los gobiernos de los PMA como sus asociados en el desarrollo frenan sus ambiciones.

El Grupo de Trabajo para los programas del FMI y los gastos en salud (2007) afirma que con las proyecciones también se ha corrido el riesgo de enviar señales confusas a los donantes. En los estudios de casos de Rwanda, Mozambique y Zambia también se indica que la idea de que no conviene aumentar los niveles de ayuda también puede haber influido en las proyecciones. Cuando se presentan sólo proyecciones conservadoras, los donantes quizás entiendan que no sería útil la absorción de más recursos desde una perspectiva macroeconómica. Los donantes sólo desembolsarán ayuda si el FMI certifica que el marco macroeconómico es sólido. Pero al mismo tiempo, a través de sus proyecciones de la ayuda, el marco macroeconómico puede desalentar su incremento. Goldbrough y Elberger (2007: 19) dicen que «inicialmente el FMI envió señales que tendían a desalentar un aumento importante de la ayuda. Sólo dos de las proyecciones de la ayuda de los 27 programas y exámenes del FMI para el África subsahariana que se terminaron en los 18 meses siguientes a la Cumbre de Gleneagles fueron tan optimistas como las promesas de Gleneagles».

Otro desincentivo del aumento de la ayuda se advierte en las prácticas que se han adoptado para administrar las entradas de ayuda que efectivamente aumentan y en lo que ocurre a la ayuda no prevista cuando los pronósticos no son acertados (recuadro 8).

El enfoque general del pronóstico de las entradas de ayuda consiste en reducir la escala de las estrategias de desarrollo para que sean realistas en relación con las entradas de ayuda anteriores, en lugar de aumentar esa escala para estudiar la forma en que las mayores entradas de ayuda pueden usarse eficazmente para promover el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el logro de los ODM.

Los donantes sólo desembolsarán ayuda si el FMI certifica que el marco macroeconómico es sólido, pero al mismo tiempo, a través de sus proyecciones de la ayuda, el marco macroeconómico puede desalentar el incremento de la ayuda.

Recuadro 8. Utilización del aumento de las entradas de ayuda en los países africanos que tienen programas del Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP)

En un informe reciente de la Oficina de Evaluación Independiente del FMI sobre la manera en que se utiliza la ayuda en los países africanos que tienen programas del SCLP se indica que las políticas macroeconómicas han tendido a utilizar la ayuda adicional para reducir la deuda interna o reconstituir las reservas de divisas en vez de aumentar el gasto público (FMI 2007b). El estudio de la Oficina concluyó que: a) si las reservas de divisas son inferiores al valor de 2,5 meses de importaciones, está previsto que prácticamente toda la ayuda se ahorre aumentando la reserva de divisas; b) si las reservas son superiores a ese nivel pero la inflación supera el 5%, 85 centavos de cada dólar suplementario de la ayuda se destinarán a reducir la deuda interna; y c) si las reservas son superiores al umbral de 2,5 meses de importaciones y la inflación es inferior al 5%, la mayor parte de la ayuda adicional se destinará a aumentar el gasto público.

La consecuencia de esta regla general es que en todos los países donde ha aumentado la ayuda durante el período del programa del SCLP, sólo 27 centavos por dólar de la ayuda adicional prevista se han destinado al aumento del gasto público. Durante el programa se efectúan algunos ajustes, pero en el período 2004-2006, se «ahorran» 91 centavos de cada dólar adicional con respecto al año anterior al programa en reservas internacionales en Mozambique y en el mismo período en Zambia se «ahorran» 47 centavos de cada dólar adicional. Entre el 13 y el 20% de toda la ayuda recibida en esos países durante ese período fue a las reservas de divisas y el 19% se ahorró en esa forma en Rwanda en 2002-2004 (Grupo de Trabajo sobre el FMI y el gasto en salud, 2007).

Las recomendaciones acerca de la manera de administrar las entradas no previstas de ayuda reducen aún más el trasvase de esas entradas al aumento del gasto público. Ello es importante porque las proyecciones de la ayuda suelen ser incorrectas, en particular por la imprevisibilidad de las entradas de ayuda. Los estudios de casos de Mozambique, Rwanda y Zambia muestran que los programas del FMI al principio requerían que a corto plazo se ahorrara la cantidad de ayuda no prevista y que se redujera el gasto público si faltaba ayuda. Sin embargo, hay indicios que apuntan a una mayor flexibilidad en esos países (ibíd.: 39). Del mismo modo, un estudio de ocho países africanos concluyó que en los casos en que la ayuda presupuestaria era inferior a la programada disminuía la inversión pública, mientras que una ayuda superior a las previsiones no hacía aumentar las inversiones sino que se ahorraba (Celasun y Walliser, 2005).

Estas prácticas de gestión de las entradas de ayuda a nivel de los países son una de las principales razones que explican el aumento de las reservas internacionales en los PMA indicado en el capítulo 1. Considerarlas o no, la política más acertada es un juicio económico. Pero estas prácticas pueden tener el efecto de desalentar las promesas de más ayuda, reforzando las señales procedentes de las previsiones macroeconómicas poco ambiciosas.

3. EL NIVEL INSUFICIENTE DE FINANCIACIÓN DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS Y LA INFRAESTRUCTURA ECONÓMICA

Una última consecuencia negativa de la escasa apropiación nacional es que hay una desconexión cada vez mayor entre el contenido de los DELP, que ponen de relieve la importancia de los sectores productivos y la infraestructura económica, y la composición de los desembolsos de la ayuda que, como se analizó en el capítulo 1 de este informe, siguen concentrándose en los sectores sociales y la infraestructura social. Esta discordancia debida a los cambios en las políticas propuestas en los DELP sin un cambio consiguiente en la composición de la ayuda es un indicio primario del escaso sentido de propiedad que tienen los países de ser estrategias nacionales de desarrollo tal como se aplican.

Esta modalidad de asignación tiene que ver con la preferencia de los donantes por financiar los sectores sociales. Esas opciones de financiación, junto con la tendencia a condicionar las políticas, significan que, en la práctica, la orientación estratégica de los DELP es, básicamente, una combinación de políticas que promueven la estabilización, la privatización y la liberalización, junto con un aumento de la financiación de los sectores sociales por los donantes. La insuficiente financiación de los sectores productivos y la infraestructura económica implica que, aunque los DELP aspiren a inscribir la reducción de la pobreza y el logro de los ODM en un amplio marco de desarrollo económico, en la práctica no lo consiguen. Además, como se vio en el capítulo 2 de este informe, es poco probable que este modelo de desarrollo se traduzca en un desarrollo sostenido e incluyente.

La insuficiente financiación de los sectores productivos y la infraestructura económica implica que, aunque los DELP aspiren a inscribir la reducción de la pobreza y el logro de los ODM en un amplio marco de desarrollo económico, en la práctica no lo consiguen.

I. Mecanismos de política prácticos para fomentar la apropiación nacional

Debería darse la mayor prioridad a fomentar la apropiación nacional de las estrategias nacionales de desarrollo para promover el desarrollo y mejorar la eficacia de la ayuda en los PMA. Se trata de una cuestión compleja que depende de las relaciones cambiantes entre los donantes y los receptores. Esta sección trata del potencial de las políticas de gestión de la ayuda a cargo de los receptores y señala algunos elementos para una labor más amplia de fomento de la apropiación nacional.

1. EL POTENCIAL DE LAS POLÍTICAS DE GESTIÓN DE LA AYUDA A CARGO DE LOS RECEPTORES

Una primera medida para fomentar la apropiación nacional puede ser adoptar una política de gestión de la ayuda en los PMA. Puede resultar importante para reducir las múltiples formas en que la prestación de la ayuda menoscaba la apropiación por no estar contabilizada, por estar al margen del presupuesto o por no ajustarse a las prioridades del Gobierno.

Una política de gestión de la ayuda es diferente de una estrategia nacional de desarrollo. Ésta señala metas, objetivos y propósitos, y las actividades necesarias para alcanzarlos. La política de gestión de la ayuda no opera en este terreno. En cambio, «se formula y se usa para garantizar que la ayuda recibida sea de tal tipo, y se despliegue de tal manera, que contribuya al máximo posible a las prioridades establecidas en los documentos nacionales de la estrategia de desarrollo» (Killick, 2008: 5). Como hemos visto, en realidad los DELP se introdujeron inicialmente como un instrumento de la política de gestión del alivio de la deuda y todavía pueden usarse como un instrumento para atraer y canalizar la ayuda. Al adoptar una política de gestión de la ayuda, es posible separar, aunque interrelacionándolo, el papel de la estrategia de desarrollo y la política de gestión de la ayuda.

Cabe destacar que en la Declaración de París se alienta a los países receptores a «dirigir la coordinación de la ayuda en todos los ámbitos, así como los otros recursos del desarrollo, en diálogo con los donantes y fomentando la participación de la sociedad civil y del sector privado» (OCDE 2005a: 3). Sería conveniente que los gobiernos de los PMA aprovecharan la oportunidad que brinda la Declaración de París para procurar elaborar políticas de gestión de la ayuda. Además, la Declaración intenta promover la responsabilidad mutua, idea esencial de una asociación para el desarrollo más equitativa que procura abordar directamente el desequilibrio del poder de negociación de los donantes y los receptores. Como dice la Declaración, «dado que es difícil demostrar los progresos reales a escala de los países, bajo el liderazgo de los países socios evaluaremos periódicamente nuestros progresos mutuos a escala nacional, tanto cualitativos como cuantitativos, en la puesta en práctica de los compromisos adoptados en concepto de eficacia de la ayuda al desarrollo. Al efecto, utilizaremos los mecanismos pertinentes a escala de los países» (ibíd.: 3). La Declaración de París alienta así a los países a dirigir la elaboración de mecanismos adecuados a nivel local para que la responsabilidad sea mutua en vez de unilateral.

Según Killick (2008), una política de gestión de la ayuda debería:

- a) Mejorar la coordinación de la asistencia y reducir las incertidumbres sobre las entradas de ayuda reales y posibles;

Una primera medida para fomentar la apropiación nacional puede ser adoptar una política de gestión de la ayuda en los PMA.

La política de gestión de la ayuda se formula y se aplica para garantizar que la ayuda recibida sea de tal tipo, y se despliegue de tal manera, que contribuya al máximo posible a las prioridades establecidas en los documentos nacionales de la estrategia de desarrollo.

- b) Evitar o reducir la proliferación de las fuentes de asistencia y de iniciativas dispersas de los donantes;
- c) Por este medio y otros, ampliar el espacio para las políticas de los gobiernos, reducir la proliferación de condiciones y hacer más previsible la prestación de ayuda;
- d) De resultados de la mejora en las relaciones entre el gobierno y los donantes, y de la mejora de la armonización y la alineación, reducir los costos de transacción;
- e) Crear una plataforma para una mayor responsabilidad mutua; y
- f) Establecer un marco en el cual la asistencia técnica pueda responder cada vez más a la demanda y orientarse a las necesidades de desarrollo de la capacidad del receptor.

De la evaluación del proceso de coordinación de la ayuda a cargo del país en la República Unida de Tanzania se desprenden algunos cambios positivos en el carácter de la relación de ayuda.

Algunos países en desarrollo han tomado la iniciativa de elaborar políticas de gestión de la ayuda. De hecho, unos pocos PMA están a la vanguardia de los países del mundo en la adopción de tales políticas. Algunos de ellos son Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania, cuya experiencia se resume en el recuadro 9, así como el Afganistán y Mozambique.

La experiencia de los PMA hasta el día de hoy pone de manifiesto que las políticas de gestión de la ayuda pueden ofrecer un poderoso método de acción desde la base para mejorar la coordinación de la ayuda (Menocal y Mulley, 2006; De Renzio y Mulley, 2006). De la evaluación del proceso de coordinación de la ayuda a cargo del país en la República Unida de Tanzania se desprenden algunos cambios positivos en el carácter de la relación de ayuda, como: a) mejor información sobre las entradas de ayuda; b) mayor nivel de confianza; c) mayor firmeza del Gobierno en la expresión de sus preferencias; d) mayor racionalización y armonización de las medidas y procedimientos entre los donantes; e) mayor previsibilidad de la ayuda, con promesas plurianuales de ayuda de los donantes; f) menores costos de transacción, ya que los donantes apoyan una estrategia común de asistencia; y g) creciente responsabilidad mutua, ya que los indicadores del desempeño no se refieren sólo a la actividad del Gobierno sino también a la de los donantes en relación con los desembolsos de ayuda (Wangwe et al., 2005). La adopción de indicadores comunes para supervisar las prácticas de los donantes en los países parece ser un instrumento especialmente poderoso para reducir los costos de transacción y promover la alineación y la armonización.

La adopción de indicadores comunes para supervisar las prácticas de los donantes en los países parece ser un instrumento especialmente poderoso para reducir los costos de transacción y promover la alineación y la armonización.

Sin embargo, las mejoras tienen un límite. El caso del Afganistán demuestra que aunque un país aplique una firme política de gestión de la ayuda, no necesariamente tiene el éxito garantizado (recuadro 7). En Uganda y en la República Unida de Tanzania, algunos donantes siguen actuando al margen de las estrategias comunes de asistencia, y en Mozambique la política de gestión de la ayuda sólo abarca la ayuda de apoyo al presupuesto. La experiencia también indica que los esfuerzos de los países por mejorar la gestión de la ayuda insumen mucho tiempo, por lo que pueden quedar excluidas la reflexión y las actividades para elaborar estrategias de desarrollo eficaces. Podría añadirse que los receptores de la ayuda no tienen poder de sanción cuando los donantes no cumplen las metas convenidas, lo cual significa que puede haber una asimetría de la responsabilidad, aun cuando se hayan convenido mutuamente los indicadores del desempeño. Las principales sanciones de que pueden valerse los países receptores para influir en la conducta de los donantes parecen ser el cuidado de los donantes por su propia reputación y también la presión de los demás donantes, mientras que el receptor no deja de estar expuesto a la posibilidad de que se retire la ayuda. Los receptores pueden influir más en la relación de ayuda si tienen acceso a

Recuadro 9. Las políticas de gestión de la ayuda en Rwanda, Uganda y la República Unida de Tanzania

Rwanda

El Gobierno aprobó oficialmente su política en materia de ayuda en 2006. Sin embargo, ese fue el último de una serie de pasos, como la creación de un mecanismo central de coordinación de la ayuda, la preparación del DELP y de estrategias de desarrollo sectorial y el establecimiento de un grupo de coordinación de los asociados para el desarrollo. Para preparar su política en materia de ayuda, en 2005 realizó una «encuesta básica de alineamiento y armonización de los donantes» independiente a fin de disponer de la información concreta necesaria. Aunque el documento de la política de ayuda es claramente una declaración de la posición del Gobierno, tuvo por objeto crear consenso. La política es fruto de varias rondas de consultas, en el seno del Gobierno y con los principales donantes. Concebida para hacer efectiva a nivel local la Declaración de París, sus objetivos declarados son incrementar la eficacia de la ayuda y servir de base para la movilización de la asistencia adicional que requiere el Gobierno. El Ministerio de Finanzas dispone de una dependencia especial encargada de la aplicación la política y una de sus primeras actuaciones fue pedir a los donantes que procedieran ellos mismos a una evaluación sistemática del grado en que sus políticas y prácticas se ajustaban a las directrices de la política en materia de ayuda.

Uganda

A finales de los años ochenta y principios de los noventa, la inversión pública en Uganda se caracterizó por un gran número de proyectos impulsados por los donantes, lo que produjo considerables duplicaciones y déficit de caja recurrentes. Así pues, el Gobierno de Uganda fue elaborando estrategias sectoriales que crearon un marco coherente y establecieron prioridades claras para el apoyo de los donantes. Ello facilitó una primera armonización entre los donantes (por ejemplo, la presentación conjunta de informes, y disposiciones de desembolso y de auditoría de los fondos comunes). Las estrategias sectoriales luego se integraron en el DELP y se unificaron en un marco de gasto a medio plazo. El Gobierno también centralizó la coordinación de los donantes en un ministerio y en 2003 preparó un conjunto de «principios de asociación», como marco para la coordinación y el diálogo. Esto conllevó que el Gobierno asumiera compromisos en asuntos como la corrupción y la reforma de la administración pública, estableciera preferencias claras respecto de los tipos de ayuda que deseaba recibir y propusiera varios cambios más para aumentar la eficacia de la ayuda y abaratar los costos de transacción. La existencia de un ministerio central competente fuerte que impulsa el proceso y el apoyo sostenido de los asociados para el desarrollo han sido esenciales para que el Gobierno desempeñe un papel de peso en la gestión de las relaciones con los donantes. En 2005, el Gobierno y varios de los principales donantes adoptaron lo que consideraban el siguiente paso lógico y acordaron un Estrategia Común de Asistencia para 2005-2009, que está basada en los principios de la Declaración de París y compromete a los asociados a realizar cambios importantes en su comportamiento con miras a aumentar la eficacia de la ayuda y alinear mejor el apoyo de los donantes con la estrategia nacional de reducción de la pobreza.

República Unida de Tanzania

En 1994 el Gobierno de la República Unida de Tanzania encomendó a un grupo independiente de asesores que investigara la crisis que existía entonces entre el Gobierno y los donantes, y que propusiera soluciones. El informe del grupo ayudó a que ambas partes definieran compromisos específicos para mejorar los resultados de la ayuda. Un grupo de supervisión independiente constituido oficialmente ha supervisado regularmente el cumplimiento de los compromisos. En 2002 se oficializó la Estrategia de Gestión de la Asistencia de la República Unida de Tanzania. Esta estrategia era una iniciativa del Gobierno «destinada a restablecer el sentido de propiedad y el liderazgo local promoviendo la asociación en la preparación y la ejecución de los programas de desarrollo» y señalaba los compromisos del Gobierno y sus donantes. Se presentaron informes anuales sobre su ejecución y posteriormente esa estrategia sirvió de base para elaborar la Estrategia Común de Asistencia. Finalizada en 2006, se considera que ofrece un conjunto más incluyente de principios, que permite pedir cuentas a los donantes y el Gobierno. Tiene por objeto mejorar la coordinación de los donantes, por ejemplo, identificando las ventajas comparativas de los donantes e introduciendo un único ciclo de examen. Se prevé que sustituya las estrategias de asistencia individuales de los donantes.

Fuente: Killick (2008).

múltiples fuentes de ayuda y conservan relaciones históricas con donantes afines (De Renzio y Mulley, 2006).

A pesar de estas advertencias, una política de gestión de la ayuda puede constituir una manera práctica de reducir los procesos que menoscaban la apropiación nacional y que obedecen a que la ayuda se preste al margen del presupuesto, y no se contabiliza, es imprevisible y no está alineada con las prioridades del Gobierno. También puede ser una piedra fundamental sobre la

cual construir la confianza y el entendimiento mutuo entre los donantes y los receptores, que son esenciales para hacer frente a otros procesos que minan la capacidad de los países para dirigir los procesos de formulación y la ejecución de sus estrategias nacionales de desarrollo. El anexo de este capítulo contiene una guía para que los PMA elaboren una política de gestión de la ayuda.

2. ELEMENTOS DE UNA AGENDA MÁS AMPLIA

Se necesita reconstituir la capacidad de los Estados en relación con la agenda más amplia del crecimiento y el desarrollo a que aspiran los DELP más recientes.

Si bien es posible hacer algunos progresos a nivel nacional, sigue habiendo cuestiones sistémicas que deben resolverse con un enfoque integral de fomento de la apropiación nacional. Algunos de los elementos de una agenda más amplia serían los siguientes: a) entablar cooperación técnica para reconstituir la capacidad del Estado de formular y ejecutar estrategias nacionales de desarrollo; b) reflexionar más sobre las condiciones impuestas a las políticas; c) hacer mayores esfuerzos sistémicos para aumentar la previsibilidad de la ayuda; d) abordar la predisposición sistémica contra la ayuda para los sectores productivos; y e) dar mayor relieve a otras voces, en particular los puntos de vista y los conocimientos locales de los países en desarrollo y los PMA, en la producción de conocimientos sobre los procesos y las prácticas del desarrollo.

a) Reconstituir la capacidad del Estado

Para poder mejorar la apropiación nacional de las estrategias nacionales de desarrollo es esencial que los Estados tengan capacidad. Se necesita reconstituir la capacidad de los Estados en relación con la agenda más amplia del crecimiento y el desarrollo a que aspiran los DELP más recientes. Ello entraña importantes cuestiones de gobernanza del desarrollo, que deberían abarcar tanto la formulación como la ejecución de estrategias de desarrollo y, en particular, nuevas formas de planificación del desarrollo. Al mismo tiempo, se necesita una sólida gobernanza financiera para dar garantías a los donantes de que el dinero de la ayuda se ha de utilizar eficazmente.

Es necesario moderar el contenido de las condiciones impuestas a las políticas por sus posibles efectos negativos en la apropiación nacional y adaptarlo a la justificación de esas condiciones.

b) La condicionalidad en relación con las políticas

Aunque ha habido un gran giro en las prácticas de la condicionalidad en materia de políticas, es necesario seguir discutiendo sobre su justificación y su eficacia, y la necesidad de conciliar las preocupaciones legítimas de los donantes sobre la forma en que se gasta el dinero con la preocupación legítima de los receptores de que las condiciones impuestas a las políticas siguen siendo excesivamente detalladas y a veces son injerentes, y determinan efectivamente el ritmo y la orientación estratégica de la agenda de políticas, haciéndolo de tal manera que prevalece lo que a juicio de las instituciones financieras internacionales son las políticas óptimas. Es necesario moderar el contenido de las condiciones impuestas a las políticas por sus posibles efectos negativos en la apropiación nacional y adaptarlo en consecuencia a la justificación de esas condiciones. El propósito original de la condicionalidad del FMI era garantizar que los recursos del Fondo se usaran para ayudar a un miembro a resolver sus problemas de balanza de pagos, y hacerlo de modo de asegurar el repago sin poner en peligro el interés colectivo. Últimamente se ha reafirmado ese propósito. Lo que hay que preguntarse es cómo repercute ello en el contenido de las condiciones. Además, si la ayuda se presta a título de donación, ¿cómo se justifica la imposición de condiciones y cómo puede centrarse su alcance en esa justificación?

c) La previsibilidad e inestabilidad de la ayuda

Mejorar la previsibilidad de la ayuda es una meta fundamental para mejorar la apropiación nacional, ya que la imprevisibilidad hace que sea muy difícil planificar y programar actividades en los países muy dependientes de la ayuda. La inestabilidad de la ayuda y la imprevisibilidad de las entradas de ayuda contribuyen a la inestabilidad macroeconómica, atentan contra la eficacia de la gestión financiera y reducen la eficacia de la ayuda. El problema fundamental que se plantea a los gobiernos es cómo elaborar estrategias de desarrollo eficaces que cuenten con una dotación importante de recursos financieros cuando dependen grandemente de la ayuda y, sin embargo, desconocen cuáles han de ser las entradas de ayuda en el futuro, que son muy inestables. Según estudios recientes, este problema sigue teniendo importancia y la desconexión entre las promesas y los desembolsos de ayuda es especialmente grave en los países pobres (Bulir y Hamann, 2006). Aunque una política de gestión de la ayuda puede ayudar a aliviar esos problemas, también es necesario adoptar medidas sistémicas, en particular estudiar posibles formas de conseguir más promesas de ayuda a largo plazo. De esa forma también se deberían abordar las limitaciones legítimas que soportan los donantes, como sus propios ciclos presupuestarios, que les hace difícil hacer promesas para el futuro.

d) Abordar la predisposición sistémica contra la ayuda para los sectores productivos

Hay que preguntarse si el hecho de que en la asignación de la ayuda se deje de lado a los sectores productivos se debe a una predisposición sistémica en las prácticas actuales de la ayuda. Cabe imaginar algunos factores de tal predisposición sistémica. Primero, una mayor proporción de la ayuda para la infraestructura económica y los sectores productivos se financia mediante préstamos y no mediante donaciones (UNCTAD, 2006: 18 a 20). Al cambiar los préstamos por las donaciones, se ha cambiado implícitamente la orientación hacia la infraestructura y los servicios sociales. Segundo, a menudo la ayuda vinculada se asociaba con la ayuda para la infraestructura económica y los sectores productivos, y el abandono de la ayuda vinculada ha entrañado el abandono implícito de la ayuda a los sectores productivos y la infraestructura económica. Tercero, a causa de los ODM se presta atención especial a unos pocos sectores considerados particularmente importantes para su consecución: la educación, la salud, los programas de población, el abastecimiento de agua y el saneamiento. Cuarto, todo el sistema de ayuda está orientado a un modelo basado en las transferencias de gobierno a gobierno, que se prestan muy especialmente para usar la ayuda con el fin de incrementar el gasto público.

En realidad, para reequilibrar la composición de la ayuda puede necesitarse un giro radical en las prácticas de la ayuda hacia un paradigma diferente, en que la ayuda no se vea como transferencias de gobierno a gobierno sino como un catalizador de un proceso de desarrollo en que participan muy diversos interesados y que está animado en particular por el sector privado (Cohen, Jaquet y Reisen, 2005). Ese nuevo enfoque de la ayuda no implicaría necesariamente el apoyo presupuestario, pero tendría que alinearse bien con las prioridades del gobierno.

e) Producción de conocimientos sobre el desarrollo

Por último, una mayor apropiación nacional no depende sólo de la mejora de las capacidades técnicas, sino también de un estudio más a fondo de las alternativas teóricas y de políticas para el desarrollo. Al respecto, la forma en que se

Mejorar la previsibilidad de la ayuda es una meta fundamental para mejorar la apropiación nacional, ya que la imprevisibilidad hace que sea muy difícil planificar y programar actividades en los países muy dependientes de la ayuda.

Todo el sistema de ayuda está orientado a un modelo basado en las transferencias de gobierno a gobierno, que son muy apropiadas a los efectos de utilizar la ayuda para incrementar el gasto público.

Para reequilibrar la composición de la ayuda puede necesitarse un giro radical en las prácticas de la ayuda hacia un paradigma diferente en que la ayuda no se vea como una serie de transferencias de gobierno a gobierno sino como catalizador de un proceso de desarrollo en que participan muy diversos interesados.

Una mayor apropiación nacional no depende sólo de la mejora de las capacidades técnicas, sino también de un estudio más a fondo de las alternativas teóricas y de política para el desarrollo.

La forma en que se produce el conocimiento es crucial.

Es necesario reforzar esa capacidad de los países en desarrollo mediante la aceptación del pluralismo intelectual y el debate crítico.

Los procesos que menoscaban la apropiación nacional se manifiestan en los ámbitos de la formulación o de la aplicación de las políticas.

La apropiación nacional puede verse menoscabada porque parte de la ayuda de los donantes no se enmarca en ningún plan o presupuesto o simplemente se encauza por vías desconocidas, o porque la elaboración de los DELP está muy influenciada por las condiciones impuestas a las políticas, las cotas de referencia establecidas con fines de supervisión o las preferencias financieras de los donantes.

produce el conocimiento es crucial (Zimmerman y McDonald, 2008). Un número creciente de especialistas eminentes de los países en desarrollo afirman que la apropiación requiere un pensamiento independiente basado en la interacción de los conocimientos locales, la experimentación y el método del tanteo (ensayo y error) (Girvan, 2007). Es necesario que la apropiación nacional de las políticas de desarrollo refleje las realidades y las condiciones locales. Pero esas perspectivas quedan marginadas por la forma en que la producción de conocimientos sobre el desarrollo está actualmente dominada por las investigaciones realizadas en los países desarrollados y también en las instituciones financieras internacionales (Wilks y Lefrancois, 2002; Utting, 2006).

Por lo tanto, un objetivo importante de la asistencia para el desarrollo que procure fomentar la apropiación nacional debería ser apoyar las capacidades locales y su acumulación en los países en desarrollo, en especial los PMA. Para poder adoptar políticas independientes, los países en desarrollo requieren capacidades que en su mayoría aún no poseen en abundancia. Es necesario reforzar esa capacidad de los países en desarrollo mediante la aceptación del pluralismo intelectual y el debate crítico. Es necesario también que los organismos internacionales y los donantes apoyen la evolución de sistemas nacionales más sólidos de conocimiento y promuevan el establecimiento de redes para el intercambio de experiencia. Así se construirá una sólida base para aumentar el pluralismo de las políticas.

J. Conclusiones

Todas las partes concuerdan en que la apropiación nacional de las estrategias de desarrollo es esencial para que tanto el desarrollo como la ayuda sean efectivos. A partir de fines de los años noventa se han producido significativos cambios en la naturaleza de la relación de ayuda entre los PMA y sus asociados. En el contexto de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) se han tomado importantes medidas para reforzar la apropiación nacional, pero en este capítulo se describen varios procesos que siguen menoscabándola en los PMA y que limitan también la eficacia del desarrollo.

Los procesos mencionados se manifiestan en los ámbitos de la formulación y la aplicación de las políticas. En el segundo caso, esto puede deberse a que parte de la ayuda de los donantes no se enmarca en ningún plan o presupuesto o simplemente se encauza por vías desconocidas. Lo anterior también puede obedecer a que, incluso cuando la ayuda está integrada a las prioridades, los procesos y los sistemas gubernamentales, la elaboración de los DELP puede estar muy influenciada por las condiciones impuestas a las políticas, las cotas de referencia establecidas con fines de supervisión o las preferencias financieras de los donantes.

Aunque se han logrado avances en los intentos por aumentar la eficacia de la ayuda, los estudios de casos analizados en este capítulo demuestran que subsiste el problema de la falta de alineamiento y armonización de la ayuda con los planes y presupuestos públicos. En el proceso de formulación de políticas, la falta de capacidad técnica restringe la capacidad de los países para ejercer un auténtico liderazgo, lo que los obliga en algunos casos a depender excesivamente del apoyo de los donantes para la elaboración de las estrategias nacionales. La libertad de acción para la elaboración de las políticas también se ve limitada por la necesidad de conseguir recursos y la percepción, justificada o no, de que toda manifestación de desafecto hacia las políticas que los donantes y las IFI consideran

más adecuadas podría tener efectos contraproducentes para la movilización de la ayuda. Los DELP de segunda generación son documentos de muy amplio alcance que contienen una amalgama de elementos: a) una agenda de políticas básicas con las que se identifica plenamente el gobierno, b) una agenda de políticas negociada directa o indirectamente con los donantes y que genera un amplio consenso y acuerdos, y c) una agenda de políticas más cercana a las preferencias de los donantes que no despierta un sentido de apropiación nacional o apenas lo hace. Por lo tanto, existe una frontera de frontera de la propiedad nacional en los DELP. Por ende, es posible que la ayuda se alinee y se armonice con el documento, pero de tal manera que responda más a las prioridades de los donantes dentro del plan nacional.

Debido a lo anterior, el proceso de aplicación de las políticas se ha convertido en un mecanismo muy importante para reforzar o debilitar la apropiación nacional. En el presente capítulo se demuestra que se han producido importantes giros en la práctica de la condicionalidad en materia de políticas. Se tiende cada vez más a extraerlas de los documentos de gobierno y también se ha pasado de la condicionalidad jurídicamente vinculante al establecimiento de cotas de referencia administrativas. De todos modos, la estabilización, la privatización y la liberalización macroeconómicas siguen siendo importantes condiciones. En el ámbito de las políticas, la condicionalidad no contribuye al pluralismo y el grado de detalle también plantea problemas. La condicionalidad es determinante del ritmo y el carácter de las medidas de política.

Dado que el DELP es reflejo de un amplio mostrario de políticas, las preferencias de financiación de los donantes también son un importante factor determinante de la función que desempeña el documento en la práctica, incluso cuando los donantes proporcionan ayuda presupuestaria puesto que, entre otras cosas, esto suele suponer la negociación de un marco de evaluación del desempeño con el propósito de establecer prioridades. Los donantes muestran una preferencia por la financiación de los sectores sociales y la infraestructura social.

El objetivo de las estrategias de lucha contra la pobreza de segunda generación de los PMA es inscribir la reducción de la pobreza y la consecución de los ODM en un amplio marco de desarrollo económico. En muchos PMA, éstas pueden llegar a convertirse en estrategias eficaces de desarrollo, pero la concreción de este potencial depende de tareas de gobernanza del desarrollo más amplias que la mera concentración en la presupuestación y el gasto público para reducir la pobreza, que han sido hasta ahora principales focos de interés de las estrategias de reducción de la pobreza de primera generación. El escaso sentido de apropiación nacional atenta contra la solución de esos problemas y la eficacia del desarrollo. La escasa apropiación tiene tres efectos negativos principales. El primero de ellos es la desvinculación entre el marco macroeconómico de las estrategias de reducción de la pobreza y las políticas sectoriales y comerciales. El segundo es que, pese al interés de los gobiernos de los PMA en recibir más ayuda, los DELP, por la forma en que están concebidos, no contribuyen a la expansión de la ayuda ni estimulan la exploración de sus posibilidades. En tercer lugar, hay una discordancia entre la importancia que se ha comenzado a otorgar en los últimos DELP a los sectores productivos y a la infraestructura económica y la composición de la ayuda destinada a facilitar el desarrollo de las capacidades productivas. La orientación estratégica de los DELP refleja una combinación de las condiciones impuestas a las políticas, centradas en la estabilización, la liberalización y la privatización, con la preferencia de los donantes por la financiación de los sectores sociales. Como se señala en el capítulo 2 de este informe, es poco probable que este modelo pueda conducir a un desarrollo sostenido e incluyente.

En muchos PMA, las estrategias de lucha contra la pobreza de segunda generación pueden llegar a convertirse en estrategias eficaces de desarrollo, pero la concreción de este potencial depende de tareas de gobernanza del desarrollo más amplias que la mera concentración en la presupuestación y el gasto público para reducir la pobreza.

El escaso sentido de apropiación nacional atenta contra la solución de esos problemas y la eficacia del desarrollo.

Uno de los aspectos positivos de la situación actual es que en unos pocos PMA se están adoptando políticas de gestión de la ayuda como parte del proceso de creación de nuevos lazos de asociación para el desarrollo.

Uno de los aspectos positivos de la situación actual es que en unos pocos PMA se están adoptando políticas de gestión de la ayuda, como parte del proceso de creación de nuevos lazos de asociación para el desarrollo. Se trata de políticas que se han concebido y se aplican para conseguir una asistencia financiera y técnica externa que sea de tal naturaleza y se utilice de tal manera que potencie al máximo su contribución al logro de las prioridades establecidas en la declaración de la estrategia de desarrollo de un país. Lo observado inicialmente desde que comenzaron a aplicarse esas prácticas innovadoras indicaría que permiten superar aspectos disfuncionales de la actual provisión de la ayuda, especialmente problemas de coordinación de los donantes y discrepancia con las prioridades de los países, como también elevar la eficiencia mediante una responsabilidad ya no unilateral sino compartida. Por lo tanto, se alienta a los gobiernos de PMA a adoptar políticas de esta índole.

En último término, el fortalecimiento de la apropiación nacional dependerá de la adopción de medidas sistémicas y de alcance nacional.

A pesar de lo dicho, en último término el fortalecimiento de la apropiación nacional dependerá de la adopción de medidas sistémicas y de alcance nacional. Se hace necesario reconstruir la capacidad estatal de fomento del crecimiento y el desarrollo. Asimismo, se debe prestar renovada atención al carácter de la condicionalidad en relación con las políticas y al problema de la previsibilidad y la volatilidad de la ayuda. A fin de contribuir al pluralismo de las políticas, también es necesario determinar si hay un rechazo sistemático del uso de la ayuda como catalizador del desarrollo de los sectores productivos y convendrá adoptar medidas para fomentar la aplicación de nuevos enfoques –en particular la perspectiva de los países en desarrollo y de los PMA– en producción de conocimientos sobre el desarrollo.

Anexo: Hoja de ruta para la formulación de políticas de gestión de la ayuda en los PMA

En este anexo se presenta una hoja de ruta para la formulación de políticas de gestión de la ayuda en los PMA, que contiene una lista de control estructurada de los parámetros que podrían incluirse en una declaración y las medidas preliminares que podrían tomarse para formular una política de gestión de la ayuda. En general, se insiste en que la única manera de que la política dé resultados satisfactorios es que su diseño se base en un proceso de consulta con los donantes, y en el ejercicio de un enérgico liderazgo político nacional. La estructuración de una política de gestión de la ayuda no ha de ser un simple ejercicio tecnocrático confiado a un reducido círculo de funcionarios y asesores; también debe ser producto de un proceso de desarrollo de la confianza, la transparencia y la capacidad institucionales mediante negociaciones efectivas y la expresión de una clara voluntad política.

1. ELEMENTOS DE UNA DECLARACIÓN DE POLÍTICA

A continuación se presentan una posible estructura y una serie de lineamientos para una declaración de política: a) antecedentes y fundamento, b) objetivos y principios rectores, c) declaración de obligaciones y compromisos mutuos, d) enumeración de políticas concretas sobre el volumen y la eficacia de la ayuda, e) organización de la movilización y la gestión de la ayuda, y f) aplicación.

a) Antecedentes y fundamento

Ante todo, se debe exponer una reseña histórica de la ayuda y una evaluación de la situación actual del PMA y, asimismo, presentar un listado de las actividades recientes y en curso y una evaluación de sus efectos y su sostenibilidad.

b) Objetivos y principios rectores

En esta sección se deberían reformular los objetivos y principios de la Declaración de París específicamente en relación con el país. La declaración de política podría considerarse un documento «evolutivo» sujeto a revisiones periódicas.

c) Declaración de obligaciones y compromisos mutuos

Esta sección se dividiría en dos partes: i) los compromisos asumidos por el gobierno y ii) las expectativas del gobierno sobre la contribución de sus asociados donantes a una asistencia más eficaz. En el primer caso, podría ser necesario reformular los compromisos consignados en la Declaración de París, además de compromisos de gobernanza transparente, medidas de reducción de la pobreza y persecución de otros objetivos de desarrollo, mayor movilización de recursos internos, liderazgo del gobierno en el fomento de la armonización de la ayuda y el desarrollo de la capacidad institucional. En cuanto a las expectativas del gobierno sobre la contribución de los asociados donantes al mejoramiento de la ayuda, el proceso podría basarse en acuerdos locales con los donantes que contuvieran disposiciones institucionales para el diálogo entre el gobierno y sus asociaciones en el desarrollo.

d) Especificación de políticas concretas sobre el volumen y la eficacia de la ayuda

Esta sección abarca cuatro elementos clave: i) el volumen de la asistencia, ii) el número de donantes y su especialización, iii) el carácter incluyente y las condiciones favorables, iv) las modalidades de la ayuda, v) la asistencia técnica y vi) los costos de transacción.

En cuanto al volumen de la asistencia, los gobiernos de PMA necesitarán tomar en consideración los factores relacionados con la gestión macroeconómica de un aumento considerable de la ayuda para concebir su propio criterio de gestión. Se recomienda incluir una lista del número de donantes y su especialización, con miras a mejorar la coordinación entre los donantes mediante la limitación de su número y los conductos para la prestación de asistencia. Como ya se ha indicado, también se podría establecer una división adecuada del trabajo entre los donantes. Para lograr

el objetivo de inclusión, se deberían aplicar a todos los donantes, ya sean nuevos o antiguos, los mismos procedimientos y los mismos mecanismos de diálogo con el gobierno. Asimismo, se debería estipular el mínimo aceptable en cuanto a las condiciones favorables, que debería concordar con las políticas de sostenibilidad de la deuda externa en los casos pertinentes. Indudablemente, una declaración de las preferencias del gobierno con respecto a las modalidades de ayuda (apoyo al presupuesto, asistencia técnica y otras) es un aspecto muy importante de toda política de gestión de la ayuda. La asistencia técnica a los PMA tiene que despertar un sentido de apropiación nacional, responder a la demanda y estructurarse en torno a las prioridades del gobierno. La política de gestión de la ayuda deberá indicar también los mecanismos específicos para reducir los costos de transacción, conforme a lo indicado en la Declaración de París.

e) Organización de la movilización y la gestión de la ayuda

No cabe duda de que habrá que fomentar la coordinación entre los ministerios con el fin de racionalizar la gestión gubernamental en los PMA, para evitar la fragmentación y las divisiones poco claras de responsabilidad. Por consiguiente, es posible que los gobiernos tengan que asignar a un ministerio o dependencia ministerial la redacción de un protocolo común en el que se estipulen las funciones y obligaciones de los ministerios participantes. También se podrían crear secretarías pequeñas que reciban apoyo de foros de consulta y se organicen en torno a aspectos clave de la política de gestión de la ayuda. Los órganos y los foros temáticos son muy importantes en aquellos casos en que se plantean problemas y oportunidades cuyo alcance supera a los distintos subsectores o ministerios.

f) Aplicación

Esta sección tiene dos elementos clave: i) consideración de asuntos de interés mutuo de los gobiernos y donantes y ii) consideración del método que se propone emplear el gobierno para aplicar la política de gestión de la ayuda. El primero de éstos se relaciona con distintos aspectos de la responsabilidad mutua, en particular: a) una mejor difusión de información sobre las corrientes de ayuda y los planes para fortalecer las asociaciones y aumentar la eficacia; b) medidas para reforzar la supervisión y la evaluación mediante procedimientos comunes de contabilidad y presentación de informes nacionales, que contribuyan a reducir los costos de transacción de la gestión de la ayuda, y c) la declaración de política que debe especificar la organización y la gestión de los procesos de supervisión y evaluación del desempeño de los donantes y del gobierno en un PMA. Entre otros medios, se puede optar por evaluaciones y controles periódicos independientes, como en Mozambique y la República Unida de Tanzania. En lo que respecta a la ejecución de la política, se deberían describir en líneas generales los primeros pasos o etapas como parte de un plan de ejecución. Entre otros, se podrían considerar los siguientes componentes del plan de ejecución que se elabore con tal fin: a) cuestionario de autoevaluación de los donantes, en el que se indique la medida en que dan cumplimiento a las disposiciones de la política; b) estrategias comunes de difusión; c) evaluación de la adecuación de los recursos del organismo o la dependencia responsable de aplicar la política, y d) propuestas para fomentar la apropiación local y la eficacia de la asistencia técnica.

2. PASOS PARA ESTABLECER UNA POLÍTICA DE GESTIÓN DE LA AYUDA: ELABORACIÓN DE LA DECLARACIÓN DE POLÍTICA

El proceso de elaboración de la declaración de política sobre gestión de la ayuda podría dividirse en las siguientes cinco etapas:

- a) *Etapas 1.* Preparación y distribución de un documento de consulta por parte del gobierno, en el que se reseñen los objetivos de la política y el procedimiento a seguir, y se enumeren las cuestiones que deberá abordar inicialmente la política de gestión de la ayuda.
- b) *Etapas 2.* Programación y organización de talleres para las partes interesadas (por ejemplo, ministerios, organismos, ONG y donantes) para recabar opiniones sobre el documento de consulta. Los talleres pueden ser organizados conjuntamente por el gobierno y un amplio espectro de entidades interesadas o bien únicamente por el gobierno (es decir ministerios y organismos estatales).
- c) *Etapas 3.* La dependencia o autoridad gubernamental encargada de la ejecución debería revisar el documento de consulta, tomando en consideración los comentarios recibidos y compartidos con las partes interesadas.

- d) *Etapa 4.* Organización de una segunda ronda de reuniones de consulta, en la que también se debería considerar una resolución que responda a un mandato político del gobierno sobre la división del trabajo entre ministerios y organismos. En esta etapa habría que considerar las consecuencias financieras de esta política, las actividades de formación necesarias y la ubicación del organismo u órgano responsable de la ejecución.
- e) *Etapa 5.* Conclusión y aprobación de la política de gestión de la ayuda por parte del gobierno, mediante la formulación de un plan de ejecución.

Este proceso es esencial para fomentar la confianza y la transparencia. El gobierno debe determinar en última instancia el contenido de la política, pero también es necesario que convenza a los donantes en la mayor medida posible de la conveniencia de sus disposiciones. La política también debe responder a una comprensión realista de los puntos de vista de los donantes. También es preciso negociar las responsabilidades de las distintas partes interesadas.

Fuente: Killick (2008).

Notas

- 1 Los principales estudios de países en que se basa este capítulo son: Afganistán (Lockhart, 2007); Burkina Faso (AFRODAD, 2007a); Etiopía (AFRODAD, 2006; Furtado y Smith, 2007); Malawi (Cromwell y otros, 2005); Malí (Bergamaschi, 2007); Mozambique (De Renzio y Hanlon, 2007; IPAM, 2008; Warren-Rodrigues, 2007); República Unida de Tanzania (AFRODAD, 2006 y 2007d; Harrison y Mulley, 2007); Rwanda (Hayman, 2007); Senegal (AFRODAD, 2007b); Sierra Leona (EURODAD, 2008a); Uganda (AFRODAD, 2007c); Zambia (AFRODAD, 2006; Fraser, 2007); así como AFRODAD (2007e), que resume las conclusiones de los estudios de casos sobre eficacia de la ayuda que se refieren a Mozambique, Malawi, Tanzania, Liberia, Uganda y el Senegal. EURODAD (2008b) resume las conclusiones de los estudios de casos sobre eficacia de la ayuda que se refieren a: Camboya, Malí y el Níger, así como IPAM (2008) y EURODAD (2008a). El capítulo también se basa en De Renzio y Goldsbrough (2007), Goldsbrough y Cheelo (2007) y Goldsbrough y otros (2007), que son estudios de casos de las prácticas del FMI en Mozambique, Zambia y Rwanda respectivamente; y Bull y otros (2006), donde se examina la condicionalidad relacionada con la privatización y la liberalización en Bangladesh, Mozambique, Uganda y Zambia. Las fuentes se enumeran en la bibliografía al final del capítulo.
- 2 En cierta forma ello significó volver al pasado. El Informe del Secretario General de la UNCTAD a la II UNCTAD de 1968, titulado «Hacia una estrategia global del desarrollo», no sólo introdujo la meta del 0,7% del producto interno bruto (PIB), sino que argumentó que se debía proporcionar financiación a los países en desarrollo que manifestaran buena disposición y disciplina para promover su propio desarrollo. Un «plan de desarrollo» que incrementara la movilización de los recursos nacionales y redujera su dependencia de la ayuda y su vulnerabilidad económica externa se consideraba «la expresión de la responsabilidad primordial que corresponde a los países periféricos en la solución de sus propios problemas» (UNCTAD, 1968: 66). Además, «[e]l otorgamiento de recursos financieros internacionales tendría así que relacionarse estrechamente con la forma en que un plan de desarrollo se proponga cumplir estos objetivos» (ibid.: 60). Sin embargo, en el actual contexto de la asociación, la atención ya no se centra en el desarrollo económico sino más bien en la reducción de la pobreza y el desarrollo humano, cambio que plantea muchas interrogantes importantes sobre la relación entre ambos aspectos.
- 3 Véase un amplio análisis de los debates en torno a la condicionalidad y las deficiencias de las condiciones tradicionales impuestas a las políticas en los documentos de antecedentes del Banco Mundial (2005) y del FMI (2007a).
- 4 Los títulos específicos son: Benin, Estrategia de crecimiento para la reducción de la pobreza; Burkina Faso, Documento de estrategia de crecimiento y reducción de la pobreza; Camboya, Plan nacional de desarrollo estratégico; Etiopía, Plan de desarrollo acelerado y sostenido para poner fin a la pobreza; Gambia, Documento de estrategia de crecimiento y lucha contra la pobreza; Madagascar, Plan de acción de Madagascar; Malawi, Estrategia de crecimiento y desarrollo de Malawi; Malí, Estrategia de crecimiento y reducción de la pobreza; Níger, Estrategia de desarrollo acelerado y reducción de la pobreza; Rwanda, Estrategia de desarrollo económico y reducción de la pobreza; República Unida de Tanzania, Estrategia nacional de crecimiento y reducción de la pobreza; Zambia, Quinto plan nacional de desarrollo.
- 5 En un caso, se observa que el alto grado de dependencia de la ayuda hace que el gobierno sea reacio a insistir en sus propias prioridades (Killick et al., 2005: 50). En el otro caso, «los técnicos y planificadores del gobierno saben muy bien qué tipo de lenguaje de gestión del desarrollo agrada a los donantes y se expresan en esos términos para acrecentar sus probabilidades de obtener la aprobación y el acceso al crédito» (Harrison y Mulley, 2007: 24). En ambas situaciones, la colaboración efectiva se asienta en un cierto grado de ambigüedad estratégica en cuanto a las prioridades acordadas. En el último caso se observa que «los gobiernos necesitan retener a los donantes, y para ellos se adhieren a las normas internacionales de desarrollo y recuerdan a la comunidad internacional sus responsabilidades... Así pues, la libertad de política real se ve limitada por la necesidad de atraer a los organismos de financiación externos» (Hayman, 2007: 20).
- 6 La relación entre el DELP y el SCLP también está evolucionando desde que el FMI introdujo el Instrumento de Apoyo a la Política en octubre de 2005. Ese instrumento se diseñó como complemento al SCLP para los países que se encuentran en una etapa avanzada del proceso de estabilización y que pueden no desear o no necesitar apoyo financiero del Fondo pero todavía buscan apoyo y señales de política del FMI. Uganda

- (2006), Cabo Verde (2006), República Unida de Tanzania (2006) y Mozambique (2007) han utilizado este servicio.
- 7 A este respecto, vale la pena recordar que en la consulta con los países de bajos ingresos sobre la condicionalidad respecto de las políticas, organizada por el Banco Mundial el 22 de abril de 2005, mientras que algunos representantes de países abogaron por que el Banco Mundial y el FMI no intervinieran en absoluto, otros «subrayaron que sus gobiernos veían con agrado la participación del Banco y el Fondo en la preparación de sus DELP y celebraron la contribución positiva de los grupos de donantes que ofrecían apoyo al presupuesto». Además, en algunos casos destacaron que «la participación estrecha del Fondo era necesaria ya que los donantes querían recibir una señal positiva del Banco y el Fondo» (Banco Mundial, 2005b: 15 y 16).
 - 8 Los estudios de casos de Mozambique, Rwanda y Zambia muestran que «los programas no investigan lo suficiente otras opciones de gasto que siendo más expansivas seguían siendo viables, aunque los programas recientes son más flexibles en ese sentido» (Center for Global Development, 2007:28 y 29).

Bibliografía

- ActionAid (2006). What progress? A shadow review of World Bank conditionality. ActionAid, Londres.
- AFRODAD (2006). Assessing the impact of the PRGF on social services in selected African countries: A synthesis report on Ethiopia, Malawi, Zambia and the United Republic of Tanzania. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- AFRODAD (2007a). The second-generation poverty reduction strategy papers (PRSPs II): The case of Burkina Faso. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- AFRODAD (2007b). The second-generation poverty reduction strategy papers (PRSPs II): The case of Senegal. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- AFRODAD (2007c). The second-generation poverty reduction strategy papers (PRSPs II): The case of the United Republic of Tanzania. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- AFRODAD (2007d). The second-generation poverty reduction strategy papers (PRSPs II): The case of Uganda. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- AFRODAD (2007e). Aid effectiveness in Africa: A synthesis. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- AFRODAD (2007f). A critical assessment of aid management and donor harmonization: The case of Mozambique. African Forum and Network on Debt and Development, Harare.
- Banco Mundial (2005a). Review of World Bank Conditionality. Operations Policy and Country Services, Banco Mundial, Washington, D.C.
- Banco Mundial (2005b). Summary of external consultations. Background paper N° 7 en «Review of World Bank Conditionality». Operations Policy and Country Services. Banco Mundial, Washington D.C.
- Banco Mundial (2007). Results-based national development strategies: Assessment and challenges ahead. Banco Mundial, Washington, D.C.
- Bergamaschi, I. (2007). Mali: Patterns and limits of donor-driven ownership. Managing Aid Dependency Programme. Global Economic Governance (GEG) Working Paper N° 2007/31, University of London and University College, Oxford.
- Buiter, W. (2005). Country ownership: A term whose time has gone. En Koeberle, S., Bedoya, H., Silarszky, P., y Verheyen, G. (eds.), *Conditionality Revisited: Concepts, Experiences and Lessons*. Banco Mundial, Washington, D.C.
- Bulir, A. y Hamann, A. J. (2006). Volatility and development aid: From the frying pan into the fire? IMF Working Paper N°WP/06/65, Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Bull, B., Jerve, A.M. y Sigvaldsen, E. (2006). The World Bank's and the IMF's use of conditionality to encourage privatization and liberalization: Current issues and practices.

- Sum Report N°13, texto preparado para el Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega como documento de antecedentes para la Conferencia de Oslo sobre Condicionalidad, Oslo.
- Broughton, J. M. (2003). Who's in charge? Ownership and conditionality in IMF-supported programs. IMF Working Paper N°WP/03/191. Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Cabral, L. (2006). Poverty reduction strategies and the rural productive sectors: What have we learnt, what else do we need to ask? ODI Natural Resources Perspectives N°100, Overseas Development Institute, Londres.
- Castel-Branco, C. N. (2007). The Mozambique performance assessment framework for donors: Lessons learned. Ponencia presentada en el simposio de alto nivel sobre casos nacionales de coordinación y manejo de la cooperación para el desarrollo, 19 y 20 de abril, Naciones Unidas, Viena.
- Celasun, O. y Walliser, J. (2005). Predictability of budget aid: Experiences in eight African countries. Texto preparado para el foro del Banco Mundial sobre apoyo al presupuesto, 5 y 6 de mayo, Ciudad del Cabo.
- Cohen, D., Jacquet, P. y Reisen, H. (2005). Beyond «grant versus loan». How to use ODA and debt for development. Texto preparado para la conferencia internacional de la AFD/EDRN celebrada el 15 de diciembre, París.
- Cromwell, E., Luttrell, C., Shepherd A. y Wiggins, S. (2005). Poverty reduction strategies and the rural productive sectors: Insights from Malawi, Nicaragua and Viet Nam. ODI Working Paper N°258, Overseas Development Institute, Londres.
- De Renzio, P. y Goldsbrough, D. (2007). IMF programs and health spending: Case study of Mozambique. Documento de antecedentes preparado por el grupo de trabajo sobre programas del FMI y gasto en salud, Centro para el Desarrollo Mundial, Washington, D.C.
- De Renzio, P. y Mulley, S. (2006). Donor coordination and good governance: Donor-led and recipient-led approaches. Managing Aid Dependency Project, University of Oxford y University College, Oxford.
- De Renzio, P. y Hanlon, J. (2007). Contested sovereignty in Mozambique: The dilemmas of aid dependency. Global Economic Governance (GEG) Working Paper N°2007/25, University of Oxford y University College, Oxford.
- EURODAD (2007). Untying the knots: How the World Bank is failing to deliver real change on conditionality. Red Europea sobre Deuda y Desarrollo, Bruselas.
- EURODAD (2008a). Old habits die hard: Turning the tables: Aid and accountability in Sierra Leone. Red Europea sobre Deuda y Desarrollo, Bruselas.
- EURODAD (2008b). Turning the tables: Aid and accountability under the Paris Framework. Red Europea sobre Deuda y Desarrollo, Bruselas.
- Fedelino, A., Schwartz, G. y Verhoeven, M. (2006). Aid scaling up: Do wage bill ceilings stand in the way? IMF Working Paper N°WP/06/106, Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Fondo Monetario Internacional (2001), «Strengthening Country Ownership and Fund-Supported Programs», 5 de diciembre.
- Fondo Monetario Internacional (2007a). An IEO evaluation of structural conditionality in IMF-supported programmes. Oficina de Evaluación Independiente, Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Fondo Monetario Internacional (2007b). The IMF and aid to sub-Saharan Africa. Oficina de Evaluación Independiente, Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial (1999). Poverty reduction strategy papers: Operational issues. Documento elaborado por funcionarios del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, Washington, D.C.
- Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial (2005). Review of the poverty reduction approach: Balancing accountabilities and scaling up results. Documento elaborado por funcionarios del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, Washington, D.C.
- Fraser, A. (2007). Zambia: Back to the future? Managing aid dependency programme. Global Economic Governance (GEG) Working Paper N°2007/30. University of Oxford y University College, Oxford.
- Furtado, X. y Smith, J. (2007). Ethiopia: Aid, ownership and sovereignty. Managing Aid Dependency Programme. Global Economic Governance (GEG) Working Paper N°2007/28, University of Oxford y University College, Oxford.

- Girvan, N. (2007). Home-grown solutions and ownership. Documento preparado para el taller oficioso de expertos sobre apropiación del Foro para el Desarrollo de la OCDE, 27 y 28 de septiembre, París.
- Gobierno de Rwanda (2006). Política de ayuda de Rwanda, aprobada por el Gabinete. 26 de julio, Kigali.
- Goldsbrough, D. y Cheelo, C. (2007). IMF programs and health spending: Case study of Zambia. Documento de antecedentes preparado por el grupo de trabajo sobre programas del FMI y gasto en salud, Centro para el Desarrollo Mundial, Washington, D.C.
- Goldsbrough, D. y Elberger, B. (2007). The IMF and spending for the MDGs. *IPC Poverty in Focus*. Octubre de 2007: 18 y 19.
- Goldsbrough, D., Leeming, T. y Christiansen, K. (2007). IMF programs and health spending. Case study of Rwanda. Documento de antecedentes preparado por el grupo de trabajo sobre programas del FMI y gasto en salud, Centro para el Desarrollo Mundial, Washington, D.C.
- Grupo de los 8 (2005). Versión firmada del comunicado de Gleneagles sobre África, cambio climático, energía y desarrollo sostenible. Documento de la Cumbre del Grupo de los 8, 6 a 8 de julio, Gleneagles.
- Grupo de trabajo sobre los programas del FMI y el gasto en salud (2007). Does the IMF constrain health spending in poor countries? Evidence and an agenda for action. Centro para el Desarrollo Mundial, Washington, D.C.
- Harrison, G. y Mulley, S. (2007). The United Republic of Tanzania: A genuine case of recipient leadership in the aid system? Managing Aid Dependency Programme. Global Economic Governance (GEG) Working Paper N°2007/29, University of Oxford y University College, Oxford.
- Hayman, R. (2007). «Milking the cow»: Negotiating ownership and aid and policy in Rwanda. Managing Aid Dependency Programme. Global Economic Governance (GEG) Working Paper N° 2007/26, University of Oxford y University College, Oxford.
- IPAM (2008). Mozambique: An independent analysis of ownership and accountability in the development aid system. Documento presentado a EURODAD, TROCAIRE y Catholic Agency for Overseas Development.
- Johnson, O. E. G. (2005). Country ownership of reform programmes and the implications for conditionality. Grupo de los 24, Discussion Paper Series N°35, Naciones Unidas, Ginebra y Nueva York.
- Killick, T., Gunatilaka, R. y Marr, A. (1998). *Aid and the Political Economy of Political Change*. Routledge, Londres y Nueva York.
- Killick, T., Castel-Branco, C. N. y Gerster, R. (2005). Perfect partners? The performance of programme aid partners in Mozambique, 2004. A report to the programme aid partners and Government of Mozambique.
- Killick, T. (2008). Aid management policies in least developed countries. Estudio realizado para la UNCTAD como documento de antecedentes para el *Informe de 2008 sobre los países menos adelantados*, Ginebra y Nueva York.
- Lewis, J. P. (1986). *Development Strategies Reconsidered*. Transaction Publishers, Piscataway.
- Lockhart, C. (2007). The aid relationship in Afghanistan: Struggling for government leadership. Managing Aid Dependency Project, University of Oxford and University College, Oxford.
- Marshall, R. (2008). Seizing the opportunity of the millenium: Harnessing scaled up aid for the expansion of productive capacities in the least developed countries. Estudio elaborado para la UNCTAD como documento de antecedentes para el *Informe de 2008 sobre los países menos adelantados*.
- Menocal, A.R. y Mulley S. (2006). Learning from experience? A review of recipient-Government efforts to manage donor relations and improve the quality of aid. Working Paper N°268, Overseas Development Institute, Londres.
- Molina, N. y Pereira, J. (2008). Critical conditions: The IMF maintains its grip on low-income governments. EURODAD, Bruselas.
- Naciones Unidas (2002), Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, 18 a 22 de marzo, Monterrey.
- OCDE (1996), *Shaping the Twenty-First Century: The Contribution of Development Co-operation*, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- OCDE (2000), *Development Cooperation Report 1999*. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.

- OCDE (2003). Harmonising donor practices for effective aid delivery. Good practice papers. DAC Guideline and Reference Series. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- OCDE (2005a). Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo: apropiación, armonización, alineación y resultados, y mutua responsabilidad. Development Co-operation Directorate, Development Assistance Committee, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- OCDE (2005b). *Development Cooperation Report 2005*. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- OCDE (2006). Aid effectiveness: 2006 survey on monitoring the Paris Declaration, capítulos sobre los países. Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, París.
- República de Zambia (2007). *Fifth National Development Plan, 2006-2010*. IMF Country Report N°07/276, Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.
- Shepherd, A. y Fritz, V. (2005). Key issues in sharpening the rural production focus of poverty reduction strategy processes: Literature review for IFAD. ODI Issues Paper. Overseas Development Institute, Londres.
- UNCTAD (1968). Resolución 25 (II), 78ª sesión plenaria, 27 de marzo. En *Proceeding of the United Nations Conference on Trade and Development, Volume I - Final Act and Report*, TD/97, Ginebra.
- UNCTAD (2000). *The Least Developed Countries Report 2000: Aid, Private Capital Flows and External Debt: The Challenge of Financing Development in the LDCs*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.00.II.D.21, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2002). *The Least Developed Country Report 2002: Escaping the Poverty Trap*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.02.II.D.13, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2004). *The Least Developed Country Report 2004: Linking International Trade with Poverty Reduction*, Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.04.II.D.27, Ginebra y Nueva York.
- UNCTAD (2006). *The Least Developed Countries Report 2006: Developing Productive Capacities*. Publicación de las Naciones Unidas, N°de venta: E.06.II.D.9, Ginebra y Nueva York.
- Utting, P. (ed) (2006). *Reclaiming Development Agendas: Knowledge, Power and International Policy Making*, Palgrave MacMillan e Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Basingstoke y Ginebra.
- Wangwe, S., Aarnes, D. Amani, H. y Evans, A. (2005). Enhancing aid relationships in the United Republic of Tanzania. Report of the Independent Monitoring Group, Economic and Social Research Foundation, Dar Es Salaam.
- Warren-Rodríguez, A. (2007). Science and technology and the PRSP process: A survey of recent country experiences. Estudio elaborado para la UNCTAD como documento de antecedentes para *The Least Developed Countries Report 2007*, Ginebra y Nueva York.
- Wilks, A. y Lefrançois, F. (2002). Blinding with science or encouraging debate? How World Bank analysis determines PRSP policies. Bretton Woods Project y World Vision, Londres.
- Wolfensohn, J. (1999). A proposal for a comprehensive development framework. Mimeografiado, Banco Mundial, Washington, D.C.
- Zimmerman, F. y McDonnell, I. (2008). Broadening ownership for development. OECD Development Centre, *Financing Development 2008: Whose Ownership?* OECD Development Centre, París.

Anexo Estadístico

DATOS BÁSICOS DE LOS PAÍSES
MENOS ADELANTADOS



Índice

	Página
Notas explicativas	155
Siglas y abreviaturas	156
Cuadros	
1. PIB per cápita y población: niveles y crecimiento	157
2. PIB real, total y per cápita: tasas de crecimiento anual medio.....	158
3. Producción agrícola: total y per cápita.....	159
4. Producción de alimentos, total y per cápita: tasas de crecimiento anual medio	160
5. Sector manufacturero: participación en el PIB y tasas de crecimiento anual medio.....	161
6. Formación bruta de capital: participación en el PIB y tasas decrecimiento anual medio.....	161
7. Indicadores de superficie y población.....	163
8. Indicadores demográficos.....	164
9. Indicadores de salud	165
10. Indicadores de nutrición y saneamiento	166
11. Indicadores de educación y alfabetización, 2005	167
12. Indicadores de comunicaciones y medios de información, 2006	168
13. Indicadores de transporte y redes de transporte.....	169
14. Indicadores de energía y medio ambiente	170
15. Situación de la mujer en los PMA.....	171
16. Refugiados en los PMA, por país o territorio de asilo o residencia,a fines de 2006	172
17. Principales exportaciones de los PMA, 2004-2006	173
18. Total de las exportaciones de mercancías: niveles y tasas decrecimiento anual medio.....	174
19. Total de las importaciones de mercancías: niveles y tasas de crecimiento anual medio	175
20. Principales mercados de las exportaciones de los PMA: participación porcentual en 2006.....	176
21. Principales mercados de origen de las importaciones de los PMA: participación porcentual en 2006....	177
22. Composición del total de las corrientes financieras a los PMA.....	178
23. Distribución de las corrientes financieras a los PMA y a todos los países en desarrollo, por tipo de corriente	179
24. Participación de los PMA en las corrientes financieras a todos los países en desarrollo, por tipo de corriente	180
25. AOD neta de cada país miembro del CAD a los PMA.....	181
26. AOD bilateral a los PMA de países miembros y no miembros del CAD y de organizaciones multilaterales	182
27. AOD neta a los PMA de los países miembros del CAD y de las organizaciones multilaterales financiadas principalmente por ellos:distribución por donante y proporción de la AOD a todos los países en desarrollo asignada a los PMA	183
28.. Corrientes financieras y AOD de todas las fuentes a cada PMA.....	184
29. Desembolsos netos de AOD bilateral y multilateral para cada PMA	185
30.. Inversión extranjera directa: entradas y salidas de los PMA.....	186
31. Deuda externa y servicio de la deuda, por fuente del préstamo.....	187
32. Total de la deuda externa y los pagos del servicio de la deuda de cada PMA.....	188
33. Coeficiente de la deuda y del servicio de la deuda	189

NOTAS EXPLICATIVAS

Definición de los grupos de países

Países menos adelantados¹

Las Naciones Unidas han designado a 50 países como menos adelantados: Afganistán, Angola, Bangladesh, Benin, Bhután, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Chad, Comoras, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Haití, Islas Salomón, Kiribati, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Maldivas, Malí, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Timor-Leste, Togo, Tuvalu, Uganda, Vanuatu, Yemen y Zambia.

Clasificación geográfica de los países menos adelantados

PMA de África (y Haití): Angola, Benin, Burkina Faso, Burundi, Chad, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau, Haití, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Uganda y Zambia (32).

PMA de Asia: Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, Myanmar, Nepal, República Democrática Popular Lao y Yemen (8).

PMA insulares: Cabo Verde, Comoras, Islas Salomón, Kiribati, Maldivas, Samoa, Santo Tomé y Príncipe, Timor-Leste, Tuvalu y Vanuatu (10).

Grandes zonas económicas

La presente clasificación de países y territorios según a grandes zonas económicas usada en este documento se ha adoptado sólo por razones de conveniencia estadística y es la que figura en la publicación de la UNCTAD, *Handbook of International Trade and Development Statistics 2007*². Los países y territorios se clasifican según las principales zonas económicas como sigue:

Economías desarrolladas: Alemania, Andorra, Australia, Austria, Bélgica, Bermudas, Canadá, Chipre, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Gibraltar, Grecia, Groenlandia, Hungría, Irlanda, Islandia, Islas Feroe, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Saint-Pierre-et-Miquelon, San Marino, Santa Sede, Suecia y Suiza.

Economías en transición: Albania, Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, ex República Yugoslava de Macedonia, Federación de Rusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldova, Montenegro, Rumania, Serbia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.

Todos los países en desarrollo: Todos los demás países, territorios y zonas de África, Asia, América, Europa y Oceanía no mencionados en las categorías precedentes.

Otros países en desarrollo: Todos los países en desarrollo, excluidos los PMA.

Principales exportadores de petróleo: Angola, Antillas, Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Brunei Darussalam, Congo, Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Indonesia, Irán (República Islámica del), Iraq, Jamahiriya Árabe Libia, Kuwait, Nigeria, Omán, Países Bajos, Qatar, República Árabe Siria, Venezuela (República Bolivariana de) y Yemen.

Nuevas economías industrializadas: Primer nivel: Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), Provincia china de Taiwán, República de Corea y Singapur.

Nuevas economías industrializadas: Segundo nivel: Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia.

Otros grupos de países

Países miembros del CAD: Los países que integran el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

Países que no son miembros del CAD: Eslovaquia, Hungría, Islandia, México, Polonia, República Checa, República de Corea, Tailandia, Turquía y los países árabes (Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Árabes Unidos, Irán (República Islámica del), Jamahiriya Árabe Libia, Kuwait y Qatar).

Otras notas

Cálculos de las tasas de crecimiento anual medio. Por lo general, se definen como el coeficiente b en la función exponencial (de la tendencia) $y^t = ae^{bt}$, donde t indica el tiempo. Este método toma en cuenta todas las observaciones de un período. Por tanto, las tasas de crecimiento resultantes reflejan tendencias que no se ven influidas indebidamente por valores excepcionales.

Las tasas de crecimiento de la población se calculan como tasas de crecimiento exponencial.

La palabra «dólares» denota dólares de los EE.UU., salvo que se indique otra cosa.

Debido a que se han redondeado las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente. Se han empleado los siguientes signos:

La raya (-) indica que la categoría no se aplica.

Dos puntos (..) indican que los datos faltan o no constan por separado.

Un cero (0) indica que la cantidad es nula o despreciable.

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1980-1990, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

¹ Se incluye a Cabo Verde a pesar de que salió del grupo de los PMA el 21 de diciembre de 2007 (véase el recuadro de la página xii).

² Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.D.8.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AIF	Asociación Internacional de Fomento
AOD	asistencia oficial para el desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAD	Comité para la Asistencia al Desarrollo
CE	Comisión Europea
CUCI	Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional
DAES	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales
EIA	Energy Information Administration
FAfD	Fondo Africano de Desarrollo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FAOSTAT	Base de datos estadísticos de la FAO
FAsD	Fondo Asiático de Desarrollo
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
INB	ingreso nacional bruto
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
OIE	Agencia Internacional de Energía
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PIB	producto interno bruto
PMA	países menos adelantados
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SAE	Servicio de Ajuste Estructural
SCLP	Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza
SRAE	Servicio Reforzado de Ajuste Estructural
UE	Unión Europea
UIP	Unión Interparlamentaria
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UPU	Unión Postal Universal
USAID	Organismo de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y la Cultura

Cuadro 1. PIB per cápita y población: niveles y crecimiento

País	PIB real per cápita (dólares de 2006) ^a			Tasas de crecimiento anual medio del PIB real per cápita (porcentaje)			Población			
	1980	1990	2006	1980-1990	1990-2000	2000-2006	Nivel (millones)	Tasas de crecimiento anual medio (porcentaje)		
	1980	1990	2006	1980-1990	1990-2000	2000-2006	2006	1980-1990	1990-2000	2000-2006
Afganistán	496	466	319	-0,2	-5,9	9,8	26,1	-1,4	5,1	3,9
Angola	2.371	2.115	2.855	-0,1	-0,6	7,9	16,6	3,0	2,8	2,9
Bangladesh	233	267	437	1,4	2,8	3,8	156,0	2,4	2,1	1,9
Benin	448	460	536	-0,1	1,2	0,6	8,8	3,4	3,4	3,3
Bhután	316	644	1.422	7,6	5,5	5,0	0,6	2,8	0,0	2,6
Burkina Faso	286	298	416	-0,1	2,4	2,9	14,4	2,7	3,0	3,2
Burundi	152	164	114	0,7	-4,0	-1,0	8,2	3,3	1,5	3,5
Cabo Verde	883	1.198	2.153	3,2	4,6	2,7	0,5	2,1	2,4	2,4
Camboya	175	207	453	2,6	3,5	7,4	14,2	3,9	2,8	1,8
Comoras	603	576	486	-0,4	-1,6	-0,5	0,8	3,1	2,9	2,7
Chad	299	373	634	3,1	0,1	10,4	10,5	2,9	3,3	3,6
Djibouti	1.493	998	925	-4,5	-1,2	1,2	0,8	5,3	2,6	1,9
Eritrea	249	..	2,1	-0,7	4,7	0,0	0,0	4,2
Etiopía	164	..	1,5	3,2	81,0	0,0	0,0	2,6
Gambia	268	293	307	0,1	-0,5	0,9	1,7	3,7	3,7	3,1
Guinea	253	260	311	0,5	1,2	1,2	9,2	2,8	3,1	1,9
Guinea-Bissau	211	269	196	1,8	-1,9	-2,6	1,6	2,4	3,0	3,1
Guinea Ecuatorial	1.738	1.324	19.166	-2,7	20,8	17,7	0,5	4,9	2,4	2,4
Haití	907	723	489	-2,0	-2,7	-1,9	9,4	2,3	1,9	1,6
Islas Salomón	1.086	1.044	860	-0,9	-0,7	0,4	0,5	3,2	2,9	2,6
Kiribati	676	552	801	-1,9	3,7	0,4	0,1	2,8	1,5	1,8
Lesotho	435	547	725	2,3	2,2	1,9	2,0	2,1	1,7	0,9
Liberia	1.067	304	192	-6,3	-0,2	-7,0	3,6	1,4	4,1	2,3
Madagascar	408	329	287	-1,6	-1,0	-0,2	19,2	2,9	3,0	2,8
Malawi	127	110	164	-1,2	4,9	1,2	13,6	4,5	2,0	2,6
Maldivas	599	1.306	3.020	8,4	5,3	5,5	0,3	3,2	2,4	1,6
Malí	322	366	498	1,4	2,0	2,6	12,0	2,4	2,7	3,0
Mauritania	852	753	899	-1,0	0,2	2,3	3,0	2,6	2,8	2,9
Mozambique	218	198	349	-1,0	2,7	5,6	21,0	1,0	3,1	2,4
Myanmar	93	87	281	-1,3	5,6	11,4	48,4	1,9	1,3	0,9
Nepal	173	218	290	2,2	2,4	0,6	27,6	2,3	2,5	2,1
Níger	367	268	247	-3,1	-0,7	0,5	13,7	3,0	3,6	3,6
Rep. Centroafricana	499	428	333	-1,2	-1,3	-2,4	4,3	2,6	2,6	1,6
Rep. Dem. del Congo	370	299	136	-1,4	-7,6	1,8	60,6	3,0	2,9	3,1
Rep. Dem. Popular Lao	233	316	599	2,2	3,9	4,8	5,8	2,8	2,5	1,6
Rep. Unida de Tanzania	247	236	335	-0,3	0,8	4,1	39,5	3,1	2,9	2,6
Rwanda	265	226	242	-1,9	-0,9	2,4	9,5	3,8	1,1	2,3
Samoa	1.788	1.694	2.348	0,6	1,6	3,0	0,2	0,4	1,0	0,7
Santo Tomé y Príncipe	557	419	480	-2,4	-0,1	2,2	0,2	2,0	1,9	1,7
Senegal	647	653	768	0,1	0,9	1,9	12,1	3,0	2,7	2,6
Sierra Leona	344	356	318	0,2	-8,0	7,4	5,7	2,5	0,8	4,2
Somalia	369	395	283	0,9	-3,5	-0,3	8,4	0,2	0,4	3,0
Sudán	598	472	934	-2,6	3,5	5,2	37,7	2,8	2,6	2,0
Timor-Leste	..	453	319	..	0,6	-5,9	1,1	2,6	0,8	5,5
Togo	574	464	356	-1,8	-1,7	-0,5	6,4	3,7	3,2	2,9
Tuvalu	1.747	1.599	2.441	-0,4	2,7	4,0	0,0	1,6	0,8	0,5
Uganda	197	209	346	0,0	4,0	2,6	29,9	3,5	3,3	3,2
Vanuatu	1.242	1.576	1.635	2,1	1,4	-1,4	0,2	2,4	2,4	2,6
Yemen	..	636	853	0,0	2,7	0,9	21,7	0,0	4,0	3,0
Zambia	1.163	944	938	-2,1	-2,0	3,0	11,7	3,2	2,6	1,9
PMA	336	322	454	-0,4	1,3	4,0	785,4	2,6	2,6	2,4
PMA de África y Haití	403	367	468	-1,0	0,6	3,6	481,1	2,9	2,8	2,7
PMA de Asia	242	252	424	0,7	2,6	4,8	300,4	2,2	2,4	2,0
PMA insulares	641	833	1.068	0,5	2,3	0,9	3,9	2,6	2,0	3,1
Otros países en desarrollo	1.243	1.464	2.580	1,8	3,4	4,3	4.499,6	2,0	1,6	1,3
Todos los países en desarrollo	1.134	1.317	2.264	1,7	3,2	4,2	5.285,1	2,1	1,8	1,5

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística y la División de Población del DAES/Naciones Unidas, enero de 2008.

a Los datos sobre el PIB real se recalcularon utilizando un deflactor implícito del PIB.

Cuadro 2. PIB real, total y per cápita: tasas de crecimiento anual medio

(En porcentaje)

País	PIB real							PIB real per cápita						
	1980-1990	1990-2000	2000-2006	2003	2004	2005	2006	1980-1990	1990-2000	2000-2006	2003	2004	2005	2006
Afganistán	-1,6	-1,1	14,1	14,3	9,4	14,5	11,1	-0,2	-5,9	9,8	9,9	5,1	10,0	6,8
Angola	2,9	2,2	11,1	3,3	11,2	20,6	14,3	-0,1	-0,6	7,9	0,3	7,9	17,2	11,1
Bangladesh	3,9	4,9	5,8	6,3	5,4	6,7	6,5	1,4	2,8	3,8	4,3	3,4	4,8	4,7
Benin	3,3	4,6	3,9	3,9	3,1	2,9	3,6	-0,1	1,2	0,6	0,5	-0,2	-0,4	0,4
Bhután	10,6	5,5	7,7	7,6	6,8	6,5	8,5	7,6	5,5	5,0	4,6	4,1	4,2	6,5
Burkina Faso	2,5	5,4	6,3	7,9	6,6	5,9	5,9	-0,1	2,4	2,9	4,5	3,2	2,6	2,7
Burundi	4,0	-2,6	2,5	-1,2	4,4	0,9	6,1	0,7	-4,0	-1,0	-4,5	0,6	-2,9	2,0
Cabo Verde	5,4	7,1	5,2	4,7	4,4	5,8	5,5	3,2	4,6	2,7	2,2	2,0	3,3	3,1
Camboya	6,6	6,4	9,3	7,0	14,9	13,4	7,2	2,6	3,5	7,4	5,2	12,9	11,5	5,4
Comoras	2,7	1,2	2,2	2,1	1,9	2,8	1,2	-0,4	-1,6	-0,5	-0,6	-0,7	0,2	-1,3
Chad	6,0	3,4	14,4	14,3	33,7	8,6	2,9	3,1	0,1	10,4	10,1	29,0	5,0	-0,3
Djibouti	0,5	1,3	3,1	3,5	3,0	3,2	4,2	-4,5	-1,2	1,2	1,6	1,2	1,4	2,4
Eritrea	..	4,3 ^a	3,4	3,9	2,0	4,8	2,0	..	2,1 ^a	-0,7	-0,5	-2,2	0,8	-1,6
Etiopía	3,4 ^b	4,4	5,9	-3,5	13,1	10,3	10,6	0,1 ^b	1,5	3,2	-6,0	10,3	7,5	7,9
Gambia	3,8	3,2	4,0	6,9	5,1	5,0	5,6	0,1	-0,5	0,9	3,6	1,9	2,0	2,7
Guinea	3,2	4,4	3,1	1,2	2,7	3,3	5,0	0,5	1,2	1,2	-0,6	0,8	1,4	3,0
Guinea-Bissau	4,3	1,1	0,4	0,6	2,2	3,5	4,6	1,8	-1,9	-2,6	-2,5	-0,9	0,4	1,5
Guinea Ecuatorial	2,0	23,7	20,5	13,6	30,0	9,3	-1,0	-2,7	20,8	17,7	11,0	27,0	6,8	-3,3
Haití	0,2	-0,8	-0,3	0,4	-3,5	1,8	2,3	-2,0	-2,7	-1,9	-1,2	-5,0	0,2	0,7
Islas Salomón	2,3	2,1	3,0	6,5	8,0	5,0	5,0	-0,9	-0,7	0,4	3,8	5,3	2,4	2,5
Kiribati	0,8	5,3	2,2	0,9	-2,0	3,6	0,8	-1,9	3,7	0,4	-0,9	-3,8	1,8	-0,9
Lesotho	4,5	3,9	2,9	2,7	4,0	2,9	1,6	2,3	2,2	1,9	1,7	3,2	2,2	0,9
Liberia	-5,0	3,9	-4,8	-31,3	2,6	5,3	7,0	-6,3	-0,2	-7,0	-32,2	0,8	2,4	2,9
Madagascar	1,2	2,0	2,6	9,8	5,3	4,6	4,7	-1,6	-1,0	-0,2	6,7	2,4	1,7	1,9
Malawi	3,2	7,0	3,9	6,1	6,7	1,9	8,5	-1,2	4,9	1,2	3,4	4,1	-0,7	5,8
Maldivas	11,9	7,8	7,2	9,2	11,3	-4,0	21,7	8,4	5,3	5,5	7,6	9,6	-5,6	19,7
Malí	3,8	4,7	5,7	7,6	2,3	6,1	4,6	1,4	2,0	2,6	4,4	-0,8	3,0	1,5
Mauritania	1,6	3,0	5,2	5,6	5,2	5,4	14,1	-1,0	0,2	2,3	2,5	2,2	2,5	11,1
Mozambique	-0,1	5,9	8,2	7,9	7,5	6,2	8,5	-1,0	2,7	5,6	5,3	5,0	3,8	6,3
Myanmar	0,6	7,0	12,3	13,8	13,6	13,2	7,0	-1,3	5,6	11,4	12,9	12,6	12,3	6,1
Nepal	4,6	4,9	2,7	3,3	3,8	2,7	1,9	2,2	2,4	0,6	1,2	1,7	0,7	-0,1
Níger	-0,1	2,9	4,0	3,8	-0,6	7,1	3,5	-3,1	-0,7	0,5	0,2	-4,0	3,4	0,0
Rep. Centroafricana	1,4	1,3	-0,8	-7,6	1,3	2,2	3,2	-1,2	-1,3	-2,4	-9,0	-0,2	0,5	1,4
Rep. Dem. del Congo	1,6	-4,9	4,9	5,8	6,6	6,5	6,5	-1,4	-7,6	1,8	2,7	3,4	3,2	3,2
República Dem. Popular Lao	5,1	6,5	6,5	5,8	6,9	7,3	7,3	2,2	3,9	4,8	4,1	5,3	5,6	5,5
Rep Unida de Tanzania	2,8	3,7	6,8	7,1	6,7	6,9	5,9	-0,3	0,8	4,1	4,3	4,0	4,3	3,3
Rwanda	1,8	0,1	4,7	0,7	3,8	6,0	3,0	-1,9	-0,9	2,4	-1,0	2,2	3,9	0,5
Samoa	1,0	2,6	3,7	3,5	3,7	5,1	4,0	0,6	1,6	3,0	2,8	3,1	4,4	3,1
Santo Tomé y Príncipe	-0,4	1,8	4,0	4,1	3,9	3,0	5,5	-2,4	-0,1	2,2	2,3	2,2	1,3	3,8
Senegal	3,1	3,6	4,6	6,7	5,6	5,5	4,0	0,1	0,9	1,9	3,9	2,9	2,8	1,4
Sierra Leona	2,6	-7,2	11,9	10,7	9,6	7,5	9,7	0,2	-8,0	7,4	5,6	5,0	3,7	6,8
Somalia	1,1	-3,2	2,7	2,1	2,8	2,4	2,4	0,9	-3,5	-0,3	-0,9	-0,2	-0,6	-0,6
Sudan	0,1	6,2	7,4	6,1	7,2	7,9	12,1	-2,6	3,5	5,2	4,1	5,1	5,7	9,7
Timor-Leste	0,0	1,4	-0,7	-6,2	0,4	2,2	-1,6	0,0	0,6	-5,9	-11,9	-5,5	-2,9	-5,7
Togo	1,8	1,4	2,4	1,9	3,0	0,8	4,2	-1,8	-1,7	-0,5	-0,9	0,2	-1,9	1,4
Tuvalu	1,2	3,5	4,5	4,0	4,0	2,0	1,0	-0,4	2,7	4,0	3,5	3,5	1,6	0,6
Uganda	3,5	7,4	5,9	6,5	5,6	6,5	6,2	0,0	4,0	2,6	3,1	2,2	3,1	2,8
Vanuatu	4,5	3,8	1,1	2,4	4,2	3,1	3,4	2,1	1,4	-1,4	-0,2	1,5	0,5	0,9
Yemen	..	6,8	4,0	3,7	3,8	4,6	3,9	..	2,7	0,9	0,7	0,8	1,5	0,9
Zambia	1,0	0,5	4,9	4,3	6,2	5,1	6,0	-2,1	-2,0	3,0	2,4	4,3	3,2	4,1
PMA	2,2	4,0	6,5	5,5	7,3	7,9	7,5	-0,4	1,3	4,0	3,0	4,7	5,3	5,0
PMA de África y Haití	1,9	3,4	6,4	4,5	7,6	7,9	8,2	-1,0	0,6	3,6	1,7	4,7	5,0	5,3
PMA de Asia	2,7	5,1	6,8	7,2	6,9	7,9	6,4	0,7	2,6	4,8	5,1	4,8	5,8	4,3
PMA insulares	4,6	4,3	4,0	4,2	5,4	2,4	7,5	0,5	2,3	0,9	0,8	2,0	-0,6	4,6
Otros países en desarrollo	3,9	5,0	5,7	5,6	7,1	6,5	6,9	1,8	3,4	4,3	4,3	5,8	5,2	5,6
Todos los países en desarrollo	3,9	5,0	5,7	5,6	7,1	6,5	7,0	1,7	3,2	4,2	4,1	5,6	5,1	5,5

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística y la División de Población del DAES/Naciones Unidas, enero de 2008.

Nota: Los datos se refieren al PIB real y al PIB real per cápita (dólares de 1990). a 1993-2000 para Eritrea y Etiopía. b Los datos de Etiopía anteriores a 1992 incluyen a Eritrea.

Cuadro 3. Producción agrícola: total y per cápita

(En porcentaje)

País	Participación porcentual de la agricultura en				Producción agrícola total ^a					Producción agrícola per cápita ^a				
	Fuerza de trabajo total		Participación en el PIB		(tasas de crecimiento anual medio)					(tasas de crecimiento anual medio)				
	1990	2004	1990	2006	1990-1996	2000-2006	2004	2005	2006	1990-1996	2000-2006	2004	2005	2006
Afganistán	70,3	65,6	35,7	42,4
Angola	74,5	70,8	18,0	8,0	4,3	7,1	7,1	6,2	2,3	1,1	4,0	4,0	3,2	-0,6
Bangladesh	65,2	51,8	30,8	20,2	0,9	2,2	-2,1	8,8	5,5	-1,3	0,3	-3,9	6,8	3,6
Benin	63,6	50,0	35,4	37,3	7,1	1,2	5,1	-4,0	-9,8	3,3	-2,0	1,7	-7,0	-12,6
Bhután	94,1	93,6	39,0	22,2	2,8	1,4 ^b	2,6	0,0	..	1,3	-1,5 ^b	-0,3	-2,8	..
Burkina Faso	92,4	92,2	28,6	26,1	3,7	7,5	-6,1	15,3	5,2	0,7	4,1	-9,0	11,8	2,1
Burundi	91,6	89,7	52,4	38,4	-2,0	0,3	-0,3	-3,7	3,1	-3,7	-3,0	-3,8	-7,3	-0,6
Cabo Verde	30,9	20,4	15,2	11,5	3,1	-1,2 ^b	-2,9	0,3	..	0,8	-3,2 ^b	-4,9	-1,5	..
Camboya	73,9	68,5	50,1	29,6	4,7	6,6	-7,5	30,3	3,7	1,5	4,7	-9,0	28,1	2,0
Chad	83,2	71,4	39,2	21,3	3,0	3,9	-0,1	9,2	2,3	-0,2	0,2	-3,6	5,6	-1,0
Comoras	77,6	71,8	40,4	49,1	2,3	-0,1	0,6	-5,2	-1,5	-0,5	-2,7	-2,0	-7,6	-4,0
Djibouti	82	76,8	3,1	3,7	2,4	0,1	0,1	0,4	0,0	0,2	-1,7	-1,6	-1,3	-1,7
Eritrea	..	76,3	..	17,1	4,3 ^c	0,4 ^b	-1,0	17,4	..	10,8 ^c	-3,2 ^b	-4,5	13,3	..
Etiopía	..	80,7	..	47,5	8,5 ^c	5,2	6,3	10,4	0,9	2,4 ^c	2,5	3,6	7,7	-1,5
Gambia	82	77,7	22,2	32,4	-1,7	-0,1	25,1	-13,7	4,5	-5,3	-3,1	21,4	-16,2	1,6
Guinea	87,2	82,3	23,8	25,2	3,8	3,1	4,2	1,2	7,3	-0,1	1,2	2,3	-0,7	5,3
Guinea-Bissau	85,4	81,8	44,6	60,8	2,2	2,7	9,7	6,8	-2,4	-1,0	-0,4	6,3	3,6	-5,3
Guinea Ecuatorial	74,8	68,4	61,9	4,4	-0,9	-1,5 ^b	-1,3	0,0	..	-2,6	-3,6 ^b	-0,8	-2,7	..
Haití	67,8	60,2	35,8	30,8	-1,4	-0,1	-1,1	-0,5	-0,2	-3,3	-1,7	-2,7	-2,1	-1,7
Islas Salomón	76,7	71,5	45,5	44,5	3,7	3,1	8,8	4,4	0,0	0,8	0,5	6,1	1,9	-2,4
Kiribati	30	25,6	18,6	9,7	4,3	2,6	6,8	3,3	0,0	2,9	0,7	4,9	1,5	-1,7
Lesotho	41,3	38,4	20,8	16,2	2,4	0,9 ^b	8,6	0,0	..	0,8	0,8 ^b	9,2	0,2	..
Liberia	72,4	65,5	53,4	65,2	-2,5	0,3	3,3	-0,6	2,8	-3,3	-1,9	1,5	-3,3	0,1
Madagascar	78,1	72,5	28,6	27,6	0,9	2,7	7,1	4,4	2,7	-2,1	-0,2	4,2	1,6	0,0
Malawi	86,6	81,3	45,0	38,3	4,0	-2,0	14,7	-12,5	5,2	2,7	-4,5	11,8	-14,7	2,7
Maldivas	32,6	19,1	14,9	8,4	2,5	-1,8	-17,7	-9,3	-1,9	-0,2	-3,3	-18,9	-10,7	-3,4
Malí	85,8	78,7	47,8	38,3	3,5	5,0 ^b	-1,1	0,5	..	-0,1	0,3 ^b	-2,1	-2,4	..
Mauritania	55,2	51,8	37,5	25,6	1,1	1,3 ^b	-0,6	-2,4	..	-1,4	-1,6 ^b	-3,4	-5,3	..
Mozambique	83,4	80,3	37,1	21,5	3,0	7,7	5,0	27,3	-0,5	-0,4	5,1	2,5	24,5	-2,7
Myanmar	73,3	68,9	57,3	52,6	6,0	5,3	6,8	3,9	0,0	4,5	4,4	5,9	3,0	-0,9
Nepal	93,6	92,8	50,6	38,1	2,3	3,1	3,8	2,1	1,8	-0,2	1,0	1,7	0,1	-0,1
Níger	89,8	86,8	35,3	43,2	2,7	5,2	-19,9	18,6	7,7	-0,7	1,6	-22,6	14,5	4,2
Rep. Centrafricana	80,2	69,2	43,0	51,8	4,2	0,5	4,9	1,0	-3,2	1,4	-1,1	3,3	-0,6	-4,8
Rep. Dem. del Congo	67,8	61,3	28,6	51,2	-2,0	-0,6	-0,2	0,2	-1,3	-5,3	-3,5	-3,3	-2,9	-4,2
Rep. Dem. Popular Lao	78,2	75,8	61,2	46,8	1,1	1,8 ^b	4,6	-1,2	..	-0,5	0,0 ^b	0,8	-3,9	..
Rep. Unida de Tanzania	84,4	78,7	44,2	44,5	0,8	1,9	7,6	7,3	-3,4	-2,3	-0,7	4,9	4,6	-5,8
Rwanda	91,7	90,1	43,6	41,8	-8,3	2,8	-0,5	6,4	1,1	-4,1	0,6	-2,0	4,3	-0,8
Samoa	42,1	30,8	20,5	13,0	1,1	1,3	2,9	1,7	0,0	0,2	0,6	2,3	0,9	-0,7
Santo Tomé y Príncipe	71,4	61,8	27,6	17,7	6,6	1,5	1,1	0,3	0,0	4,6	-0,2	-0,6	-1,4	-1,6
Senegal	76,8	72,4	19,4	16,3	1,2	-0,3	2,3	16,1	-16,6	-1,5	-2,9	-0,3	13,1	-18,6
Sierra Leona	67,5	60,1	39,6	47,2	-1,0	11,8	7,8	12,7	17,4	-1,2	7,2	3,3	8,8	13,4
Somalia	75,3	69,3	69,3	60,1
Sudán	69,5	57,4	33,8	45,8	7,7	2,6	-3,9	2,5	1,5	4,9	0,5	-5,8	0,4	-0,6
Timor-Leste	83,6	81,2	29,5	32,2	2,8	2,9 ^b	4,8	0,0	..	0,4	-1,0 ^b	0,3	-4,2	..
Togo	65,5	57,3	36,6	43,1	4,6	3,4	0,9	3,9	0,9	1,8	0,5	-1,8	1,1	-1,7
Tuvalu	25,6	16,7
Uganda	84,5	78,1	52,8	32,2	2,0	0,8	0,2	-0,9	-1,3	-1,4	-2,4	-3,0	-4,0	-4,3
Vanuatu	42,9	34,0	20,0	14,4	-0,6	2,5	14,7	0,8	-0,1	-3,3	-0,1	11,7	-1,7	-2,6
Yemen	60,1	46,4	25,7	12,6	2,1	3,8	0,9	2,5	8,3	-2,4	0,8	-2,1	-0,5	5,2
Zambia	74,4	67,0	20,6	21,8	2,0	2,6	3,8	-1,6	1,2	-0,6	0,7	2,0	-3,4	-0,6
PMA	74,9	68,4	35,7	28,0	4,0	3,1	1,6	5,8	1,5	-1,0	0,7	-0,7	3,4	-0,8
Todos los países en desarrollo	61,1	53,0	14,8	10,3	1,3	3,4	4,2	3,3	2,4	0,5	2,0	2,8	1,9	1,1

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la FAO, FAOSTAT en línea, enero de 2008; UNCTAD, *Handbook of Statistics*, 2007.

a Índice, año de base 1999-2001. b 2000-2005 para Bhután, Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Eritrea, República Democrática Popular Lao, Lesotho, Malí, Mauritania y Timor-Leste. c 1993-1996 para Eritrea y Etiopía.

Cuadro 4. Producción de alimentos, total y per cápita: tasas de crecimiento anual medio

(En porcentaje)

País	Producción total de alimentos ^a					Producción neta de alimentos per cápita ^a				
	1990-1996	2000-2006	2004	2005	2006	1990-1996	2000-2006	2004	2005	2006
Afganistán
Angola	4,5	7,2	7,1	6,3	2,3	1,3	4,2	4,0	3,3	-0,5
Bangladesh	1,0	2,3	-2,2	9,1	5,7	-1,2	0,4	-4,0	7,1	3,8
Benin	5,1	2,7	5,7	-1,5	-6,2	1,4	-0,6	2,3	-4,6	-9,0
Bhután	2,8	1,4 ^b	2,6	0,0	..	1,3	-1,5 ^b	-0,3	-2,8	..
Burkina Faso	4,1	5,3	-12,0	14,3	2,5	1,1	2,0	-14,8	10,8	-0,6
Burundi	-1,8	0,2	-4,2	-0,2	0,1	-3,5	-3,2	-7,6	-3,9	-3,5
Cabo Verde	3,1	-1,2 ^b	-2,9	0,3	..	0,8	-3,2 ^b	-4,9	-1,5	..
Camboya	4,8	6,7	-6,8	29,5	3,8	1,5	4,8	-8,4	27,3	2,0
Comoras	2,3	-0,1	0,6	-5,2	-1,5	-0,5	-2,7	-2,0	-7,6	-4,0
Chad	2,9	3,7	-5,0	11,3	1,2	-0,3	0,0	-8,3	7,6	-2,1
Djibouti	2,4	0,1	0,1	0,4	0,0	0,2	-1,7	-1,6	-1,3	-1,7
Eritrea	4,3 ^c	0,4 ^b	-1,0	17,6	..	3,1 ^c	-3,2 ^b	-4,5	13,3	..
Etiopía	8,6 ^c	5,5	7,7	10,5	-0,2	5,2 ^c	2,8	5,0	7,7	-2,7
Gambia	-1,7	-0,1	25,2	-13,8	4,5	-5,3	-3,2	21,5	-16,2	1,6
Guinea	3,9	3,5	4,4	1,1	7,8	0,1	1,6	2,5	-0,8	5,8
Guinea-Bissau	2,2	2,7	9,8	6,9	-2,5	-0,9	-0,4	6,5	3,7	-5,3
Guinea Ecuatorial	-0,1	-1,0 ^b	1,8	0,0	..	-2,6	-3,6 ^b	-0,8	-2,7	..
Haití	-1,2	0,1	-1,1	-0,4	-0,1	-3,1	-1,5	-2,7	-2,0	-1,7
Islas Salomón	3,7	3,1	8,9	4,4	0,0	0,8	0,5	6,2	1,9	-2,4
Kiribati	4,3	2,6	6,8	3,3	0,0	2,9	0,7	4,9	1,5	-1,7
Lesotho	2,3	0,9 ^b	9,1	0,0	..	0,8	0,8 ^b	9,2	0,2	..
Liberia	-2,0	-0,1	2,1	0,1	3,5	-2,8	-2,3	0,4	-2,6	0,7
Madagascar	1,0	2,7	7,3	5,1	1,9	-1,9	-0,1	4,4	2,2	-0,8
Malawi	4,3	-1,9	15,9	-13,6	6,2	2,9	-4,4	13,0	-15,7	3,6
Maldivas	2,5	-1,8	-17,7	-9,3	-1,9	-0,2	-3,3	-18,9	-10,7	-3,4
Malí	2,6	3,4 ^b	1,0	0,6	..	-0,1	0,3 ^b	-2,1	-2,4	..
Mauritania	1,1	1,3 ^b	-0,6	-2,4	..	-1,4	-1,6 ^b	-3,4	-5,3	..
Mozambique	3,0	7,8	4,4	28,9	-0,5	-0,4	5,2	1,9	26,1	-2,6
Myanmar	6,0	5,5	6,9	4,0	0,0	4,5	4,6	6,1	3,1	-0,9
Nepal	2,4	3,1	3,7	2,2	1,8	-0,2	1,0	1,6	0,1	-0,2
Níger	2,7	5,3	-19,9	18,7	7,8	-0,8	1,7	-22,6	14,6	4,2
Rep. Centroafricana	4,2	1,3	5,2	1,2	-3,2	1,4	-0,3	3,5	-0,5	-4,7
Rep. Dem. del Congo	-2,0	-0,6	-0,2	0,2	-1,3	-5,3	-3,5	-3,3	-2,9	-4,3
Rep. Dem. Popular Lao	2,0	2,3 ^b	3,3	-1,8	..	-0,5	0,0 ^b	0,8	-3,9	..
Rep. Unida de Tanzania	0,7	1,3	5,2	6,3	-2,4	-2,4	-1,3	2,5	3,7	-4,8
Rwanda	-8,1	2,8	-0,8	6,5	1,0	-4,0	0,6	-2,4	4,4	-0,9
Samoa	1,1	1,3	3,0	1,7	0,0	0,2	0,6	2,3	0,9	-0,7
Santo Tomé y Príncipe	6,6	1,5	1,1	0,3	0,0	4,6	-0,2	-0,6	-1,4	-1,6
Senegal	1,3	-0,6	2,4	17,2	-17,1	-1,4	-3,1	-0,2	14,3	-19,2
Sierra Leona	-1,0	12,3	8,5	13,4	17,9	-1,3	7,7	3,9	9,4	13,9
Somalia
Sudán	8,1	2,4	-4,4	1,9	1,5	5,4	0,4	-6,2	-0,2	-0,5
Timor-Leste	2,4	3,2 ^b	5,7	0,0	..	0,4	-1,0 ^b	0,3	-4,2	..
Togo	4,6	3,9	1,2	6,5	5,9	1,8	1,0	-1,5	3,7	3,1
Tuvalu
Uganda	1,5	0,7	-0,3	-1,2	-0,7	-1,9	-2,5	-3,5	-4,3	-3,7
Vanuatu	-0,6	2,5	14,7	0,8	-0,1	-3,3	-0,1	11,7	-1,7	-2,5
Yemen	1,9	3,8	0,5	2,3	7,8	-2,6	0,7	-2,4	-0,7	4,7
Zambia	2,5	1,8	3,4	-5,3	1,4	-0,1	-0,1	1,5	-7,1	-0,4
PMA	4,0	3,1	1,3	5,9	1,5	-1,1	0,8	-1,0	3,5	-0,8
Todos los países en desarrollo	1,4	3,3	3,7	3,6	2,3	0,6	1,9	2,2	2,2	1,0

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la FAO, FAOSTAT en línea, enero de 2008.

a Índice, año de base 1999-2001.

b 2000-2005 para Bhután, Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Eritrea, República Democrática Popular Lao, Lesotho, Malí, Mauritania y Timor-Leste.

c 1993-1996 para Eritrea y Etiopía.

Cuadro 5. Sector manufacturero: participación en el PIB y tasas de crecimiento anual medio

(En porcentaje)

País	Participación en el PIB			Tasas de crecimiento anual medio						
	1980	1990	2006	1980-1990	1990-2000	2000-2006	2003	2004	2005	2006
Afganistán	21,7	20,6	14,7	1,1	-5,8	9,2	-2,9	21,7	19,5	4,5
Angola	9,4	4,9	3,8	-1,7	-2,8	13,5	10,5	7,3	19,1	17,1
Bangladesh	16,6	13,4	16,6	3,2	6,9	7,3	7,1	8,4	10,5	3,1
Benin	8,4	7,5	8,3	3,7	5,6	2,2	0,7	-2,1	5,3	-4,6
Bhután	2,9	8,4	7,6	12,9	8,9	4,0	2,1	5,6	4,4	5,0
Burkina Faso	11,4	14,2	13,3	5,1	3,5	9,6	10,5	9,9	8,8	7,8
Burundi	9,0	16,8	13,2	5,7	-8,1	-4,1	-6,2	-6,2	-6,3	15,8
Cabo Verde	4,9	7,9	4,6	8,2	7,9	1,5	0,0	10,1	5,8	5,5
Camboya	3,5	7,3	20,9	7,0	13,8	13,9	12,1	17,8	9,7	14,2
Comoras	3,9	4,1	4,2	4,8	1,2	1,5	2,1	3,1	1,4	1,8
Chad	13,4	14,6	6,7	7,9	0,2	8,0	0,5	-11,5	17,3	17,7
Djibouti	9,7	3,6	2,8	2,1	-1,0	0,6	-1,0	-5,4	3,9	6,8
Eritrea	10,4	..	8,9 ^a	0,1	3,6	-2,2	-21,6	26,9
Etiopía	4,6	..	5,8 ^a	4,4	0,8	6,5	8,0	8,1
Gambia	6,6	5,6	5,3	4,2	1,4	7,0	6,4	5,9	7,4	6,6
Guinea	4,5	4,6	4,1	3,2	4,5	2,8	-4,0	3,0	5,8	4,1
Guinea-Bissau	11,7
Guinea Ecuatorial	1,3	1,6	5,0	2,8	4,7	70,6	6,4	19,3	-8,0	17,9
Haití	19,1	15,5	7,8	-1,6	-6,3	0,3	0,4	-2,5	1,6	1,4
Islas Salomón	4,1	3,7	5,9	3,1	5,9	1,3	7,9	7,3	5,4	4,8
Kiribati	1,2	1,2	0,8
Lesotho	6,3	12,2	17,4	13,6	6,6	3,3	5,7	2,1	-8,0	10,3
Liberia	9,5	11,2	10,2	-2,2	-6,8	6,1	-11,7	97,5	7,7	-11,4
Madagascar	17,2	11,6	15,4	-1,7	2,5	1,9	14,6	6,5	3,1	4,6
Malawi	17,6	19,5	11,6	3,6	0,2	2,7	3,2	6,9	11,9	1,9
Maldivas	7,6	7,5	6,6	11,8	8,0	3,8	4,5	2,7	-9,9	8,8
Malí	4,3	8,1	9,0	8,8	7,5	5,3	-5,6	19,0	0,3	3,5
Mauritania	5,6	9,0	5,7	4,3	5,0	-1,1	-0,6	10,4	-11,6	26,7
Mozambique	22,0	11,7	13,0	-5,3	8,2	12,9	15,4	10,2	10,7	4,7
Myanmar	9,5	7,8	9,3	-0,1	7,9	14,7	22,1	3,9	17,5	7,6
Nepal	4,3	6,0	7,5	9,3	8,9	0,0	2,0	1,7	2,6	2,2
Níger	3,8	7,3	6,5	-1,1	0,5	5,0	6,4	6,5	3,3	3,6
Rep. Centrafricana	8,8	9,8	11,2	2,6	-0,1	2,1	2,2	2,0	-2,7	1,4
Rep. Dem. del Congo	8,7	9,5	5,4	2,7	-5,2	4,5	9,4	9,4	4,3	4,6
Rep. Dem. Popular Lao	9,6	10,0	20,1	3,7	11,7	9,9	6,3	13,7	9,0	4,0
Rep. Unida de Tanzania	9,9	8,3	6,9	-0,7	3,7	7,6	8,7	8,3	8,9	4,1
Rwanda	15,8	15,8	9,2	1,3	-2,4	4,5	1,5	6,2	4,4	3,3
Samoa	19,2	19,2	15,2	0,9	-1,1	2,7	8,7	-6,0	-0,9	12,1
Santo Tomé y Príncipe	5,4	4,3	3,9	-0,5	1,7	4,0	3,8	3,7	3,2	5,5
Senegal	12,4	15,0	16,2	4,3	3,7	4,6	4,0	2,7	8,4	3,1
Sierra Leona	4,3	3,7	2,5	-4,0	-7,3	6,7	-5,1	-1,2	23,8	-7,9
Somalia	4,7	2,0	2,5	-0,2	0,0	2,7	2,8	2,8	2,2	2,6
Sudán	7,4	8,7	8,3	2,9	4,7	8,8	10,0	7,0	6,7	12,9
Timor-Leste	..	2,9	2,6	..	0,9	-0,1	0,0	1,8	0,0	-25,0
Togo	8,0	6,6	6,1	-0,3	-1,4	7,6	23,9	6,6	3,6	-6,7
Tuvalu	1,3	3,1	3,4	13,2	-2,3	5,2	-0,3	5,4	2,5	0,2
Uganda	7,0	6,4	9,0	2,8	13,4	6,0	2,6	11,7	4,6	5,5
Vanuatu	4,1	5,9	3,5	11,8	-2,6	-1,5	0,7	9,7	0,2	3,6
Yemen	..	8,3	6,4	..	8,6	4,9	3,9	6,8	8,8	0,3
Zambia	18,3	36,1	11,2	4,1	0,8	5,5	6,3	5,9	3,7	7,1
PMA	11,8	10,5	9,8	2,3	4,2	7,4	7,3	7,6	8,5	5,9
PMA de África y Haití	10,7	9,7	7,5	1,9	2,4	6,8	6,5	6,8	6,1	7,8
PMA de Asia	13,9	12,1	13,8	2,9	6,6	8,0	8,1	8,6	11,0	4,1
PMA insulares	7,4	6,4	5,9	5,7	4,0	2,1	3,7	3,5	-1,2	5,7
Otros países en desarrollo	22,1	22,5	24,0	5,3	6,8	7,4	7,8	9,8	8,0	8,3
Todos los países en desarrollo	21,7	22,0	23,6	5,2	6,8	7,4	7,8	9,7	8,0	8,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.
a 1993-2000 para Eritrea y Etiopía.

Cuadro 6. Formación bruta de capital: participación en el PIB y tasas de crecimiento anual medio

(En porcentaje)

País	Participación en el PIB			Tasa de crecimiento anual medio						
	1980	1990	2006	1980-1990	1990-2000	2000-2005	2003	2004	2005	2006
Afganistán	13,2	13,4	17,3	-1,6	-1,4	23,0	29,0	45,5	39,7	-9,8
Angola	20,4	11,7	13,1	-6,5	9,5	3,8	4,1	-20,0	-0,2	98,5
Bangladesh	23,2	16,4	25,6	2,7	9,8	8,6	9,2	9,2	7,8	9,4
Benin	22,2	14,2	21,0	-3,0	5,3	6,0	15,6	8,9	-16,1	32,0
Bhután	31,2	36,3	53,5	11,8	6,9	7,4	-0,9	14,8	-12,0	15,5
Burkina Faso	26,6	18,8	24,5	5,2	6,6	4,1	4,1	8,6	-0,8	10,8
Burundi	13,9	15,8	23,2	4,1	-11,5	22,5	5,4	9,7	39,0	58,3
Cabo Verde	41,9	43,6	38,7	4,3	6,3	12,5	1,1	23,7	8,9	12,1
Camboya	9,3	8,3	19,3	5,5	15,2	10,7	41,7	-22,9	29,0	-8,0
Chad	8,2	7,2	23,6	5,9	5,5	24,0	-6,8	-11,2	19,1	12,6
Comoras	33,2	20,2	13,8	-3,9	-2,5	-0,9	1,1	-11,9	-3,8	29,0
Djibouti	14,4	27,1	19,7	1,4	-4,8	4,2	-8,3	3,5	7,3	1,4
Eritrea	18,1	..	8,7a	-1,5	-0,2	-13,9	-6,8	-2,7
Etiopía	19,8	..	7,9a	7,4	-6,2	4,0	32,1	1,2
Gambia	14,5	17,9	24,1	9,1	2,4	9,2	-2,3	50,3	-0,5	-1,9
Guinea	13,4	17,0	21,5	5,2	2,5	-1,0	-23,6	13,9	27,6	15,8
Guinea-Bissau	28,2	14,7	15,7	6,2	-3,0	-2,7	5,4	9,0	14,5	-4,0
Guinea Ecuatorial	11,9	54,4	33,2	10,0	55,0	15,0	101,7	-1,2	40,7	-7,9
Haití	17,9	14,3	28,6	-0,1	3,4	2,3	3,1	-3,2	1,4	17,9
Islas Salomón	22,0	20,1	19,6	3,1	1,9	3,0	6,4	8,0	5,0	5,0
Kiribati	44,0	93,1	43,6	5,6	-0,4	1,7	0,0	-4,3	4,5	0,0
Lesotho	42,5	53,2	41,1	6,1	1,5	0,3	0,0	-8,6	1,3	19,0
Liberia	26,8	10,8	12,3	-15,6	2,7	13,9	28,0	41,8	37,0	-17,1
Madagascar	23,5	17,0	21,7	-2,0	1,0	14,9	61,5	22,0	0,0	18,0
Malawi	22,2	17,1	10,5	-3,5	0,9	-5,5	3,5	-4,2	-11,9	1,9
Maldivas	31,5	31,5	55,6	11,9	8,0	21,4	45,2	23,2	36,1	13,1
Malí	18,5	22,2	22,5	6,0	0,5	11,1	55,7	-32,6	42,0	7,5
Mauritania	26,8	19,5	29,0	-5,9	7,6	18,3	29,6	77,4	1,4	-25,6
Mozambique	10,2	19,7	24,8	-2,9	12,1	19,8	3,2	34,6	25,8	31,8
Myanmar	21,5	13,4	15,2	-4,0	15,3	19,6	6,9	25,8	24,6	26,0
Nepal	18,3	18,4	30,3	5,9	7,0	6,8	10,5	5,9	12,5	6,8
Níger	31,5	12,8	22,8	-7,3	11,0	10,8	6,6	-14,1	52,2	-13,1
Rep. Centroafricana	7,0	12,3	5,7	10,0	-1,3	-3,1	-37,9	2,9	48,0	-2,7
Rep. Dem. del Congo	24,9	25,0	16,7	-1,9	-5,5	-0,1	7,9	8,7	10,5	10,0
Rep. Dem. Popular Lao	7,4	11,3	30,7	10,7	6,1	25,5	39,6	32,1	8,0	3,2
Rep. Unida de Tanzania	19,1	35,0	22,5	5,6	-1,8	10,1	6,0	9,1	9,5	4,2
Rwanda	19,6	13,9	20,8	3,0	1,1	0,0	-35,0	18,0	16,3	6,3
Samoa	27,6	22,9	9,8	0,2	-4,7	-3,0	-2,9	-5,0	-2,6	-2,2
Santo Tomé y Príncipe	16,8	29,5	67,6	-4,7	2,6	11,6	14,6	1,8	1,6	107,0
Senegal	9,3	11,4	25,6	5,1	4,6	8,5	46,6	-0,5	12,3	3,5
Sierra Leona	16,1	10,0	16,5	-0,3	-20,7	63,9	38,4	-7,3
Somalia	9,1	23,6	20,3	3,5	-4,9	2,7	2,1	2,8	2,4	2,4
Sudán	23,1	7,3	23,8	-4,0	13,0	11,9	22,3	-7,0	13,4	13,9
Timor-Leste	..	35,0	19,0	..	0,3	-7,9	-17,8	-8,5	2,4	-2,3
Togo	36,3	25,1	20,8	-2,7	0,7	6,7	5,3	2,8	5,5	10,4
Tuvalu	33,1	93,1	55,7	7,1	1,4	4,7	3,7	4,9	1,5	1,0
Uganda	6,2	14,7	24,8	10,9	9,1	12,8	13,7	17,4	13,0	16,1
Vanuatu	28,9	43,2	20,2	7,1	-2,3	0,1	-4,0	6,8	3,7	2,2
Yemen	-	15,2	21,5	..	9,0	4,6	13,4	1,0	-14,8	26,4
Zambia	23,3	17,3	25,9	-4,3	5,1	9,6	18,9	-1,6	2,1	11,0
PMA	20,5	15,6	22,2	-0,4	7,5	10,0	14,5	5,4	13,3	13,0
PMA de África y Haití	19,3	15,3	21,2	-0,8	6,1	9,6	17,8	1,1	15,8	13,9
PMA de Asia	22,4	15,7	23,7	0,3	9,7	10,6	11,0	10,5	10,5	11,9
PMA insulares	30,3	33,0	32,5	3,8	3,0	9,9	8,0	14,5	14,4	13,1
Otros países en desarrollo	26,9	26,1	27,5	2,7	5,5	8,2	9,2	12,3	9,9	9,3
Todos los países en desarrollo	27,3	25,7	27,3	2,6	5,5	8,2	9,3	12,1	10,0	9,4

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística del DAES/Naciones Unidas.
a 1993-2000 para Eritrea y Etiopía.

Cuadro 7. Indicadores de superficie y población

País	Superficie			Población					
	Superficie terrestre ^a (1.000 km ²)	Porcentaje de tierra cultivable y tierra con cultivos permanentes	Porcentaje de superficie terrestre cubierta por bosques	Densidad (población/km ²)	Total (millones)	Urbana (porcentaje)	Tasa de actividad ^c (2006) (porcentaje)		
	2006	2005 ^b	2005 ^b	2006	2006	2006	Hombres	Mujeres	Total
Afganistán	652,1	12,3	1,3	40	26,1	29,6	88	39	64
Angola	1.246,7	2,9	47,4	13	16,6	37,6	92	74	82
Bangladesh	130,2	64,6	6,7	1.109	156,0	23,5	86	53	70
Benin	110,6	27,3	21,3	79	8,8	46,6	86	54	70
Bhután	47,0	3,8	68,0	14	0,6	32,1	79	49	64
Burkina Faso	273,8	17,9	24,8	50	14,4	18,0	89	78	83
Burundi	25,7	52,0	5,9	305	8,2	10,5	93	92	93
Cabo Verde	4,0	12,2	20,7	129	0,5	58,4	76	34	54
Camboya	176,5	21,8	59,2	81	14,2	20,6	80	74	77
Chad	1.259,2	3,4	9,5	8	10,5	25,1	77	66	71
Comoras	1,9	71,5	3,0	275	0,8	36,9	87	58	72
Djibouti	23,2	0,0	0,2	35	0,8	83,7	83	53	68
Eritrea	101,0	6,3	15,4	45	4,7	20,7	90	58	74
Etiopía	1.096,3	12,7	11,9	73	81,0	16,1	89	71	80
Gambia	11,3	35,5	47,1	155	1,7	24,5	86	59	72
Guinea	245,7	7,6	27,4	37	9,2	39,0	87	79	83
Guinea-Bissau	28,1	19,6	73,7	58	1,6	36,1	93	61	77
Guinea Ecuatorial	28,1	7,8	58,2	18	0,5	52,9	91	51	70
Haití	27,6	39,9	3,8	314	9,4	36,1	83	56	69
Islas Salomón	28,0	2,8	77,6	17	0,5	17,6	82	54	69
Kiribati	0,7	45,7	2,7	138	0,1
Lesotho	30,4	11,0	0,3	59	2,0	16,5	72	45	57
Liberia	96,3	6,3	32,7	35	3,6	45,5	83	55	69
Madagascar	581,5	6,1	22,1	33	19,2	27,2	86	79	83
Malawi	94,1	29,1	36,2	140	13,6	17,1	89	86	87
Maldivas	0,3	43,3	3,0	1.123	0,3	33,9	72	50	61
Malí	1.220,2	4,0	10,3	11	12,0	40,0	83	73	78
Mauritania	1.025,2	0,5	0,3	3	3,0	67,9	84	54	69
Mozambique	784,1	5,9	24,5	26	21,0	37,6	83	84	84
Myanmar	657,6	16,7	49,0	78	48,4	32,9	86	68	77
Nepal	143,0	17,4	25,4	193	27,6	16,3	78	50	64
Níger	1.266,7	11,4	1,0	11	13,7	25,0	95	71	84
Rep. Centroafricana	623,0	3,2	36,5	7	4,3	42,5	89	70	79
Rep. Dem. del Congo	2.267,1	3,4	58,9	26	60,6	32,6
Rep. Dem. Popular Lao	230,8	4,7	69,9	25	5,8	23,3	81	54	67
Rep. Unida de Tanzania	883,6	11,7	39,8	45	39,5	38,1
Rwanda	24,7	59,8	19,5	375	9,5	23,0	84	80	82
Samoa	2,8	31,8	60,4	66	0,2	22,7	77	39	59
Santo Tomé y Príncipe	1,0	58,3	28,5	167	0,2	39,3	75	30	52
Senegal	192,5	13,5	45,0	62	12,1	51,2	82	56	68
Sierra Leona	71,6	9,5	38,5	79	5,7	40,5	94	56	75
Somalia	627,3	2,2	11,4	14	8,4	36,7	95	59	77
Sudán	2.376,0	8,3	28,4	16	37,7	40,9	72	24	48
Timor-Leste	14,9	12,8	53,7	69	1,1	7,1	83	55	70
Togo	54,4	48,4	7,1	116	6,4	36,4	90	50	70
Tuvalu	0,0	66,7	33,3	403	0,0
Uganda	197,1	38,6	18,4	152	29,9	12,5	86	80	83
Vanuatu	12,2	8,6	36,1	18	0,2	23,5	88	80	84
Yemen	528,0	3,1	1,0	41	21,7	26,6
Zambia	743,4	7,1	57,1	16	11,7	37,4	91	66	78
PMA	20.267,3	8,2	27,4	38	785,4	27,9	85	61	73,3
PMA de África y Haití	17.636,2	7,3	27,4	27	481,1	29,8	86	66	75,9
PMA de Asia	2.565,1	14,3	26,5	117	300,4	25,0	85	56	70,3
PMA insulares	66,2	11,4	56,2	59	3,9	26,3	81	51	66,5
Otros países en desarrollo	56.622,6	13,7	27,5	79	4.499,6	45,9	82	51	66,6
Todos los países en desarrollo	76.888,9	12,2	27,5	69	5.285,1	43,2	82	52,4	67,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la FAO, FAOSTAT en línea, enero de 2008; UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007*; División de Población del DAES/Naciones Unidas; Organización Internacional del Trabajo (OIT), datos en línea, diciembre de 2007.

a Superficie del país, sin las aguas interiores.

b Último año para el que se dispone de datos.

c Población económicamente activa de 15 años y más como porcentaje de la población de 15 años y más.

Cuadro 8. Indicadores demográficos

País	Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años		Tasa de mortalidad infantil de los niños menores de 1 año		Esperanza media de vida al nacer						Tasa bruta de natalidad		Tasa bruta de mortalidad	
	Por 1.000 nacidos vivos				Años						Por 1.000 habitantes			
	1990	2006	1990	2006	1990	2005	1990	2005	1990	2005	1990	2006	1990	2006
				Mujeres		Hombres		Total						
Afganistán	260	257	168	165	46,0	46,0	52	49	23	21
Angola	260	260	154	154	41,6	42,9	38,1	40,0	39,8	41,4	53	48	24	21
Bangladesh	149	69	100	52	55,4	64,8	54,7	63,0	55,1	63,9	35	26	12	8
Benin	185	148	111	88	54,3	55,8	51,7	54,2	53,0	55,0	47	41	15	12
Bhután	166	70	107	63	..	65,2 ^a	..	61,8 ^a	55,9	63,5 ^a	38	20	14	8
Burkina Faso	206	204	123	122	49,2	49,3	45,9	47,7	47,5	48,5	49	45	17	15
Burundi	190	181	114	109	46,4	45,7	42,5	43,7	44,4	44,7	47	46	19	16
Cabo Verde	60	34	45	25	68,0	73,9	62,7	67,7	65,3	70,7	39	30	8	5
Cambodia	116	82	85	65	56,4	60,6	52,4	53,6	54,3	57,0	43	27	12	10
Chad	201	209	120	124	47,9	45,1	44,1	43,0	46,0	44,0	48	46	16	16
Comoras	120	68	88	51	57,4	64,0	54,6	61,3	56,0	62,6	41	35	11	7
Djibouti	175	130	116	86	52,3	54,6	49,2	52,3	50,8	53,4	42	30	14	12
Eritrea	147	74	88	48	50,6	56,8	46,0	53,1	48,2	54,9	41	40	16	10
Etiopía	204	123	122	77	46,5	43,4	43,5	41,9	45,0	42,7	47	39	18	14
Gambia	153	113	103	84	51,5	58,2	48,5	55,5	50,0	56,8	43	37	15	11
Guinea	235	161	139	98	48,1	54,3	46,9	53,8	47,5	54,1	47	41	19	13
Guinea-Bissau	240	200	142	119	44,1	46,5	40,7	43,8	42,3	45,1	50	50	23	19
Guinea Ecuatorial	170	206	103	124	47,5	42,6	43,8	42,0	45,6	42,3	42	39	19	16
Haití	152	80	105	60	51,1	53,3	46,8	52,0	48,9	52,6	37	29	13	10
Islas Salomón	121	73	86	55	61,5	63,7	60,3	62,2	60,9	62,9	40	32	11	8
Kiribati	88	64	65	47	59,1	66,0 ^a	54,6	59,8 ^a	56,8	62,8 ^a	36	25	9	6
Lesotho	101	132	81	102	59,5	35,9	55,4	34,5	57,4	35,2	37	30	11	18
Liberia	235	235	157	157	44,1	43,3	41,3	41,7	42,7	42,5	50	50	21	19
Madagascar	168	115	103	72	52,2	57,1	49,8	54,6	51,0	55,8	44	38	15	10
Malawi	221	120	131	76	47,3	40,2	44,1	40,8	45,7	40,5	50	42	18	16
Maldivas	111	30	78	26	59,2	67,4	61,8	67,9	60,5	67,6	39	23	9	6
Malí	250	217	140	119	46,9	49,3	45,1	48,0	46,0	48,6	52	48	20	16
Mauritania	133	125	85	78	50,7	55,3	47,5	52,1	49,1	53,7	40	34	11	8
Mozambique	235	138	158	96	44,9	42,3	41,6	41,4	43,2	41,8	44	42	20	19
Myanmar	130	104	91	74	58,2	64,1	54,1	58,3	56,1	61,1	27	19	11	10
Nepal	142	59	99	46	54,3	63,2	54,8	62,2	54,6	62,7	38	29	13	8
Níger	320	253	191	148	40,2	45,0	40,0	44,9	40,1	44,9	56	50	22	15
Rep. Centroafricana	173	175	114	115	50,7	40,1	45,1	38,8	47,8	39,4	42	37	16	19
Rep. Dem. del Congo	205	205	129	129	47,3	45,1	43,8	43,0	45,5	44,0	49	50	18	19
Rep. Dem. Popular Lao	163	75	120	59	..	63,1 ^a	..	60,6 ^a	..	61,9 ^a	43	28	13	8
Rep. Unida de Tanzania	161	118	102	74	55,8	46,7	51,3	46,0	53,5	46,3	44	41	15	14
Rwanda	176	160	106	98	33,4	45,7	29,0	42,6	31,2	44,1	49	43	31	18
Samoa	50	28	40	23	67,9	73,9	64,7	67,7	66,3	70,7	34	27	7	6
Santo Tomé y Príncipe	100	96	65	63	62,5	64,6	60,7	62,4	61,6	63,5	38	34	10	8
Senegal	149	116	72	60	54,3	57,7	51,9	55,2	53,1	56,5	43	36	13	9
Sierra Leona	290	270	169	159	40,2	42,8	37,4	40,0	38,8	41,4	48	47	26	23
Somalia	203	145	121	90	43,3	49,0	40,0	46,5	41,6	47,7	46	44	22	18
Sudán	120	89	74	61	54,3	58,1	51,2	55,3	52,7	56,7	41	32	14	11
Timor-Leste	177	55	133	47	47,0	57,9	45,3	55,6	46,1	56,7	43	42	18	10
Togo	149	108	88	69	59,6	57,0	55,3	53,3	57,4	55,1	44	38	12	10
Tuvalu	54	38	42	31	28	23	10	9
Uganda	160	134	93	78	47,7	50,6	43,9	49,3	45,7	50,0	49	47	16	14
Vanuatu	62	36	48	30	65,0	71,4	62,0	67,7	63,5	69,5	37	30	7	5
Yemen	139	100	98	75	55,3	63,2	53,8	60,4	54,5	61,7	51	39	13	8
Zambia	180	182	101	102	47,5	37,9	44,1	38,9	45,8	38,4	44	41	16	20
PMA	180	142	113	90	51,1	53,5	48,6	51,6	49,8	52,5	42	36	16	13
Todos los países en desarrollo	103	79	70	54	63,4	64,7	59,4	61,2	61,3	62,9	29	23	9	8

Fuente: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), *Estado Mundial de la Infancia 2008*, febrero de 2008; Banco Mundial, *World Development Indicators*, en línea, febrero de 2008.

a 2002 para Bhután, Kiribati y la República Democrática Popular Lao.

Cuadro 9. Indicadores de salud

País	Peso bajo al nacer ^a	Partos atendidos por personal especializado	Porcentaje de niños de 1 año de edad inmunizados contra			Número estimado de niños que viven con VIH/SIDA	Número estimado de personas que viven con VIH/SIDA	Prevalencia estimada de VIH/SIDA en adultos			
			En porcentaje						En miles		En porcentaje
			2006 ^c	2006 ^c	Tuberculosis				DPT3 ^b	Sarampión	(0-14 años)
			2006			2005	2005	Fines de 2005			
Afganistán	..	14	90	77	68	..	<1,0	<0,1			
Angola	12	45	65	44	48	35	320	3,7			
Bangladesh	22	20	96	88	81	..	11	<0,1			
Benin	16	78	99	93	89	9,8	87	1,8			
Bhután	15	56	92	95	90	..	<0,5	<0,1			
Burkina Faso	16	54	99	95	88	17	150	2			
Burundi	11	34	84	74	75	20	150	3,3			
Cabo Verde	13	89	70	72	65			
Cambodia	11	44	87	80	78	..	130	1,6			
Chad	22	14	40	20	23	16	180	3,5			
Comoras	25	62	84	69	66	<0,1	<0,5	<0,1			
Djibouti	10	61	88	72	67	1,2	15	3,1			
Eritrea	14	28	99	97	95	6,6	59	2,4			
Etiopía	20	6	72	72	63			
Gambia	20	57	99	95	95	1,2	20	2,4			
Guinea	12	38	90	71	67	7	85	1,5			
Guinea-Bissau	24	39	87	77	60	3,2	32	3,8			
Guinea Ecuatorial	13	65	73	33	51	<1,0	8,9	3,2			
Haití	25	26	75	53	58	17	190	3,8			
Islas Salomón	13	85	84	91	84			
Kiribati	5	85	99	86	61			
Lesotho	13	55	96	83	85	18	270	23,2			
Liberia	..	51	89	88	94			
Madagascar	17	51	72	61	59	1,6	49	0,5			
Malawi	13	54	99	99	85	91	940	14,1			
Maldivas	22	84	99	98	97			
Malí	23	41	85	85	86	16	130	1,7			
Mauritania	..	57	86	68	62	1,1	12	0,7			
Mozambique	15	48	87	72	77	140	1.800	16,1			
Myanmar	15	57	85	82	78	..	360	1,3			
Nepal	21	19	93	89	85	..	75	0,5			
Níger	13	33	64	39	47	8,9	79	1,1			
Rep. Centroafricana	13	53	70	40	35	24	250	10,7			
Rep. Dem. del Congo	12	61	87	77	73	120	1.000	3,2			
Rep. Dem. Popular Lao	14	19	61	57	48	..	3,7	0,1			
Rep. Unida de Tanzania	10	43	99	90	93	110	1.400	6,5			
Rwanda	6	39	98	99	95	27	190	3,1			
Samoa	4	100	84	56	54			
Santo Tomé y Príncipe	8	81	98	99	85			
Senegal	19	52	99	89	80	5	61	0,9			
Sierra Leona	24	43	82	64	67	5,2	48	1,6			
Somalia	11	33	50	35	35	4,5	44	0,9			
Sudán	31	87	77	78	73	30	350	1,6			
Timor-Leste	12	18	72	67	64			
Togo	12	62	96	87	83	9,7	110	3,2			
Tuvalu	5	100	99	97	84			
Uganda	12	42	85	80	89	110	1.000	6,7			
Vanuatu	6	88	92	85	99			
Yemen	32	27	70	85	80			
Zambia	12	43	94	80	84	130	1.100	17			
PMA	17	38	85	77	74	1.100	11.700	2,7			
Todos los países en desarrollo	16	59	86	78	78	2.300	35.100	1,1			

Fuente: UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 2008*; ONUSIDA, *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA 2006*.

a Menos de 2.500 gr.

b Difteria, tos ferina y tétanos.

c 2006 o último año para el que se dispone de datos.

Cuadro 10. Indicadores de nutrición y saneamiento

País	Oferta total de alimentos (Kcal diarias per cápita)		Porcentaje de la población que utiliza fuentes mejoradas de agua potable			Porcentaje de la población que utiliza instalaciones sanitarias adecuadas		
	1990	2005 ^a	2004 ^a			2004 ^a		
			Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
Afganistán	39	63	31	34	49	29
Angola	1.861	2.672	53	75	40	31	56	16
Bangladesh	2.037	2.194	74	82	72	39	51	35
Benin	2.232	2.592	67	78	57	33	59	11
Bhután	62	86	60	70	65	70
Burkina Faso	2.471	2.467	61	94	54	13	42	6
Burundi	2.006	1.691	79	92	77	36	47	35
Cabo Verde	80	86	73	43	61	19
Camboya	1.881	2.501	41	64	35	17	53	8
Chad	1.707	1.828	42	41	43	9	24	4
Comoras	2.065	2.076	86	92	82	33	41	29
Djibouti	1.887	3.080	73	76	59	82	88	50
Eritrea	60	74	57	9	32	3
Etiopía	..	1.846	22	81	11	13	44	7
Gambia	2.511	2.400	82	95	77	53	72	46
Guinea	2.233	2.612	50	78	35	18	31	11
Guinea-Bissau	2.194	1.902	59	79	49	35	57	23
Guinea Ecuatorial	43	45	42	53	60	46
Haití	1.794	1.863	54	52	56	30	57	14
Islas Salomón	2.185	2.056	70	94	65	31	98	18
Kiribati	2.643	2.818	65	77	53	40	59	22
Lesotho	79	92	76	37	61	32
Liberia	2.340	2.078	61	72	52	27	49	7
Madagascar	2.201	2.046	50	77	35	34	48	26
Malawi	1.972	2.231	73	98	68	61	62	61
Maldivas	2.680	3.327	83	98	76	59	100	42
Malí	50	78	36	46	59	39
Mauritania	53	59	44	34	49	8
Mozambique	1.818	2.288	43	72	26	32	53	19
Myanmar	2.559	3.619	78	80	77	77	88	72
Nepal	2.358	2.503	90	96	89	35	62	30
Níger	2.122	2.061	46	80	36	13	43	4
República Centroafricana	1.954	2.040	75	93	61	27	47	12
República Democrática del Congo	2.229	1.367	46	82	29	30	42	25
República Democrática Popular Lao	51	79	43	30	67	20
República Unida de Tanzania	2.175	2.230	62	85	49	47	53	43
Rwanda	1.854	1.936	74	92	69	42	56	38
Samoa	2.751	3.592	88	90	87	100	100	100
Santo Tomé y Príncipe	2.454	3.418	79	89	73	25	32	20
Senegal	2.352	2.513	76	92	60	57	79	34
Sierra Leona	2.116	1.874	57	75	46	39	53	30
Somalia	29	32	27	26	48	14
Sudán	2.051	2.351	70	78	64	34	50	24
Timor-Leste	58	77	56	36	66	33
Togo	2.287	2.123	52	80	36	35	71	15
Tuvalu	100	94	92	90	93	84
Uganda	2.362	2.333	60	87	56	43	54	41
Vanuatu	2.478	2.025	60	86	52	50	78	42
Yemen	1.950	1.926	67	71	65	43	86	28
Zambia	2.020	1.642	58	90	40	55	59	52
PMA	2.127	2.251	59	79	51	36	55	29
Todos los países en desarrollo	2.571	2.772	80	92	70	50	73	33

Fuente: FAO, FAOSTAT en línea, enero de 2008; UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 2008*.

a Último año para el que se dispone de datos.

Cuadro 11. Indicadores de educación y alfabetización, 2005^a
(En porcentajes)

País	Tasa de alfabetización de los adultos			Tasa de alfabetización de los jóvenes			Tasa de matrícula escolar								
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Primaria ^b			Secundaria ^c			Terciaria ^d		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Afganistán	43,1	12,6	28,0	50,8	18,4	34,3	1,9	0,5	1,3
Angola	82,9	54,2	67,4	83,7	63,2	72,2	1,0	0,7	2,9
Bangladesh	53,9	40,8	47,5	67,2	60,3	63,6	87,4	90,5	88,9	40,2	41,8	41,0	7,7	4,1	6,0
Benin	47,9	23,3	34,7	59,2	33,2	45,3	85,7	69,4	77,7	22,8	11,3	17,1	4,8	1,2	3,0
Bhután	74,0	73,8	73,9	35,5	35,6	35,5	4,0	2,1	3,1
Burkina Faso	31,4	16,6	23,6	40,4	26,5	33,0	49,0	39,0	44,1	12,9	9,1	11,0	3,0	1,4	2,2
Burundi	67,3	52,2	59,3	76,8	70,4	73,3	61,1	55,5	58,3	3,4	1,3	2,3
Cabo Verde	87,8	75,5	81,2	95,8	96,7	96,3	90,8	89,4	90,1	55,0	60,0	57,5	6,8	7,1	6,9
Camboya	84,7	64,1	73,6	87,9	78,9	83,4	97,1	95,9	96,5	26,0	21,9	23,9	4,8	2,3	3,6
Comoras	63,0	49,0	56,0	59,5	50,5	55,1	2,6	2,0	2,3
Chad	40,8	12,8	25,7	55,7	23,2	37,6	70,9	49,5	60,2	15,7	5,2	10,5	2,0	..	1,2
Djibouti	70,3	37,9	30,9	34,4	25,9	17,0	21,5	2,5	1,8	2,2
Eritrea	60,5	52,4	44,8	48,6	28,9	19,2	24,1	1,8	..	1,0
Etiopía	50,0	22,8	35,9	62,2	38,5	49,9	62,6	57,4	60,0	33,4	21,6	27,5	4,0	1,3	2,7
Gambia	42,5	72,3	72,5	72,4	47,2	39,5	43,3	1,8	..	1,1
Guinea	42,6	18,1	29,5	58,7	33,7	46,6	75,3	63,3	69,4	32,1	17,2	24,8	4,8	1,1	3,0
Guinea-Bissau	44,8	52,9	37,4	45,1	11,2	6,2	8,7	0,6
Guinea Ecuatorial	93,4	80,5	87,0	94,8	94,9	94,9	91,4	82,7	87,1	25,3	3,8	1,7	2,7
Haití	54,0	50,0	52,0
Islas Salomón	64,2	62,2	63,3	29,1	25,2	27,3
Kiribati	97,4	64,6	70,8	67,6
Lesotho	73,7	90,3	82,2	73,1	77,4	75,2	18,8	29,2	24,0	3,0	3,8	3,4
Liberia	58,3	45,7	51,9	65,3	69,5	67,4	74,5	57,9	66,2	21,7	12,5	17,1	17,7	13,4	15,6
Madagascar	76,5	65,3	70,7	72,7	68,2	70,2	93,1	92,8	92,9	2,8	2,5	2,6
Malawi	75,0	54,0	64,5	82,0	71,0	76,5	90,5	95,1	92,8	24,4	21,7	23,1	0,5
Maldivas	96,2	96,4	96,3	98,0	98,3	98,2	97,5	97,7	97,6	61,2	67,1	64,1
Malí	32,7	15,9	24,0	32,0	17,0	24,5	66,5	51,7	59,1	4,2	1,9	3,0
Mauritania	59,5	43,4	51,2	67,7	55,5	61,3	74,7	78,8	76,7	16,4	14,6	15,6	4,7	1,6	3,2
Mozambique	62,0	31,0	46,5	60,0	37,0	48,5	80,3	72,9	76,6	7,8	6,1	7,0	1,9	1,0	1,5
Myanmar	93,9	86,4	89,9	95,7	93,4	94,5	98,0	100,0	99,0	43,3	42,8	43,0	8,7	15,4	11,9
Nepal	62,7	34,9	48,6	81,0	60,0	70,0	84,3	73,8	79,2	7,9	3,2	5,6
Níger	42,9	15,1	28,7	52,4	23,2	36,5	49,0	35,6	42,5	10,4	6,9	8,6	1,8	0,6	1,1
Rep. Centroafricana	64,8	33,5	48,6	70,3	46,9	58,5	3,0	0,6	1,6
Rep. Dem. del Congo	80,9	54,1	67,2	78,0	63,1	70,4
Rep. Dem. Popular Lao	77,0	60,9	68,7	82,6	74,7	78,5	85,0	80,3	82,7	38,4	32,7	35,6	9,2	6,6	7,9
Rep. Unida de Tanzania	77,5	62,2	69,4	80,9	76,2	78,4	93,4	91,7	92,5	2,0	0,9	1,4
Rwanda	71,4	59,8	64,9	78,5	76,9	77,6	71,7	74,9	73,3	3,2	2,0	2,6
Samoa	98,9	98,3	98,6	99,3	99,4	99,3	90,2	90,6	90,4	62,0	70,5	66,0	7,7	7,2	7,5
Santo Tomé y Príncipe	92,2	77,9	84,9	96,0	94,9	95,4	97,1	95,3	96,2	30,9	34,3	32,6
Senegal	51,1	29,2	39,3	58,5	41,0	49,1	71,0	68,3	69,6	19,9	15,0	17,5	5,5
Sierra Leona	46,7	24,2	34,8	59,6	37,4	47,9	3,0	1,2	2,1
Somalia
Sudán	71,1	51,8	60,9	84,6	71,4	77,2	44,9	37,2	41,2	6,4	5,9	6,2
Timor-Leste	69,5	66,6	68,1	22,8	8,6	10,8	9,6
Togo	68,7	38,5	53,2	83,7	63,6	74,4	83,4	71,6	77,5	30,0	14,4	22,2	6,0	1,2	3,6
Tuvalu
Uganda	76,8	57,7	66,8	82,7	71,2	76,6	15,6	14,0	14,8	4,3	2,7	3,5
Vanuatu	92,9	92,1	92,5	40,7	35,3	38,1	5,9	3,5	4,8
Yemen	73,1	34,7	54,1	90,7	58,9	75,2	85,2	62,0	73,8	45,6	20,7	33,5	13,5	5,0	9,4
Zambia	76,0	60,0	68,0	73,0	66,0	69,5	91,2	92,9	92,0	31,2	24,9	28,1	3,2	1,5	2,3
PMA	70,0	50,0	60,0	74,0	59,0	66,5
Todos los países en desarrollo	85,0	72,0	79,0	90,0	84,0	87,0

Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO, datos en línea, febrero de 2008; UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 2008*; PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008*.

a 2005 o último año para el que se dispone de datos. b Tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria.

c Tasa neta de matrícula en la enseñanza secundaria. d Tasa bruta de matrícula en la enseñanza terciaria.

Cuadro 12. Indicadores de comunicaciones y medios de información, 2006^a

País	Oficinas de correos abiertas al público	Aparatos de radio	Aparatos de televisión	Líneas de teléfono	Usuarios de teléfonos móviles	Computadoras personales	Usuarios de Internet
	<i>Por 100.000 habitantes</i>	<i>Por 1.000 habitantes</i>					
Afganistán	1,8	128	80	5	81	3	17
Angola	0,3	85	21	6	143	7	5
Bangladesh	6,3	64	106	8	132	24	3
Benin	2,0	358	107	9	121	4	80
Bhután	13,9	321	32	40	47	16	31
Burkina Faso	0,5	106	13	7	75	2	6
Burundi	0,5	162	36	4	20	7	8
Cabo Verde	6,9	184	105	138	210	116	61
Camboya	0,6	127	8	2	79	3	3
Comoras	2,9	154	31	21	20	7	26
Chad	0,4	116	9	1	46	2	6
Djibouti	1,4	107	77	16	64	27	14
Eritrea	1,4	466	68	8	14	6	22
Etiopía	1,0	184	8	9	11	4	2
Gambia	0,6	155	15	34	260	16	38
Guinea	0,9	93	18	3	24	6	5
Guinea-Bissau	1,3	47	45	8	71	2	23
Guinea Ecuatorial	4,2	429	12	20	193	18	16
Haití	0,6	55	63	17	59	2	75
Islas Salomón	4,2	126	12	15	13	46	16
Kiribati	..	96	44	51	7	11	22
Lesotho	7,7	75	44	27	139	1	29
Liberia	0,5	274	28	2	49	0	0
Madagascar	3,1	121	21	7	55	5	5
Malawi	2,4	310	7	8	33	2	5
Maldivas	71,6	110	143	109	879	110	58
Malí	0,8	153	36	6	109	4	5
Mauritania	0,9	138	41	11	336	26	32
Mozambique	0,5	255	21	3	116	14	9
Myanmar	2,8	59	7	9	4	7	2
Nepal	..	39	11	22	38	5	9
Níger	0,3	66	12	2	23	1	3
República Centroafricana	0,6	109	10	2	25	3	3
República Democrática del Congo	0,2	379	5	0	74	0	3
República Democrática Popular Lao	7,6	150	57	13	108	17	4
República Unida de Tanzania	1,1	398	41	4	148	9	10
Rwanda	0,2	151	8	2	34	2	7
Samoa	19,6	1.030	126	109	134	20	45
Santo Tomé y Príncipe	6,0	312	127	47	115	38	181
Senegal	1,2	117	45	24	250	21	54
Sierra Leona	0,8	278	13	5	22	..	2
Somalia	..	65	26	12	61	9	11
Sudán	0,5	461	387	17	127	115	95
Timor-Leste
Togo	0,9	410	26	13	112	36	59
Tuvalu	85	124	80	162
Uganda	1,0	155	22	4	67	17	25
Vanuatu	21,7	351	12	32	58	14	35
Yemen	1,3	64	337	46	95	19	12
Zambia	2,1	145	64	8	140	11	42

Fuente: Unión Postal Universal (UPU), datos en línea, febrero de 2008; Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), datos en línea, febrero de 2008.

a O último año para el que se dispone de datos.

Cuadro 13. Indicadores de transporte y redes de transporte

País	Red de carreteras 2004 ^a			Vías férreas 2005 ^a				Aviación civil 2005 ^a	
	Total (Km)	Pavimentadas (Porcentaje)	Densidad (Km/1.000 Km2)	Red (Km)	Densidad (Km/1.000 Km2)	Carga (Millones por Km)	Pasajeros (Millones pasajeros por Km)	Carga (Millones por Km)	Pasajeros (Miles)
Afganistán	34.782	23,7	53,3	7,8	150
Angola	51.429	10,4	41,3	2.761	2,2	68,1	240
Bangladesh	239.226	9,5	1.837,8	2.855	21,9	896	4.340	183,5	1.635
Benin	19.000	9,5	171,8	578	5,2	86	66
Bhután	8.050	62,0	171,3	0,3	49
Burkina Faso	15.272	31,2	55,8	622	2,3	66
Burundi	12.322	10,4	479,8
Cabo Verde	1.350	69,0	335,0	1,5	690
Camboya	38.257	6,3	216,7	650	3,7	92	45	1,2	169
Comoras	880	76,5	473,1
Chad	33.400	0,8	26,5
Djibouti	2.890	12,6	124,7	781	33,7	97	82
Eritrea	4.010	21,8	39,7	306	3,0
Etiopía	36.469	19,1	33,3	132,6	1.667
Gambia	3.742	19,3	331,2
Guinea	44.348	9,8	180,5	1.115	4,5	59
Guinea-Bissau	3.455	27,9	122,9
Guinea Ecuatorial	2.880	..	102,7
Haití	4.160	24,3	150,9
Islas Salomón	1.391	2,4	49,7	0,8	92
Kiribati	670	..	917,8	28
Lesotho	5.940	18,3	195,7
Liberia	10.600	6,2	110,0	490	5,1
Madagascar	49.827	11,6	85,7	732	1,3	12	10	15,4	575
Malawi	15.451	45,0	164,2	710	7,5	87,9	25,03	1,4	132
Maldivas	0,0	82
Malí	18.709	18,0	15,3	733	0,6	189	196
Mauritania	7.660	11,3	7,5	717	0,7	0,1	139
Mozambique	30.400	18,7	38,8	3.070	3,9	768	172	4,9	347
Myanmar	27.966	11,4	42,5	2,7	1.504
Nepal	17.380	30,3	121,5	59	0,4	6,9	480
Níger	14.565	25,0	11,5
República Centroafricana	23.810	2,7	38,2
Rep. Dem. del Congo	153.497	1,8	67,7	3.641	1,6	444	140	7,4	95
Rep. Dem. Popular Lao	31.210	14,4	135,2	2,5	293
Rep. Unida de Tanzania	78.891	8,6	89,3	2.600	2,9	1.196	628	2,4	263
Rwanda	14.008	19,0	567,8
Samoa	2.337	14,2	825,8	1,8	267
Santo Tomé y Príncipe	320	68,1	333,3	0,1	43
Senegal	13.576	29,3	70,5	906	4,7	371	138	..	450
Sierra Leona	11.300	8,0	157,8	8,1	17
Somalia	22.100	11,8	35,2
Sudán	11.900	36,3	5,0	5.478	2,3	766	40	43,1	511
Timor-Leste
Togo	7.520	31,6	138,3	568	10,4
Tuvalu
Uganda	70.746	23,0	358,9	259	1,3	218	..	28,6	49
Vanuatu	1.070	23,9	87,8	1,8	112
Yemen	65.144	15,5	123,4	66,8	1.083
Zambia	91.440	22,0	123,0	1.273	1,7	554	186	0,0	54

Fuente. Banco Mundial, *World Development Indicators 2007*, datos en línea, febrero de 2008.

a O último año para el que se dispone de datos.

Cuadro 14. Indicadores de energía y medio ambiente

País	Tasa de electrificación (porcentaje)	Consumo de electricidad per cápita (kw por hora)			Capacidad eléctrica instalada neta (kw por 1.000 habitantes)			Carbón, petróleo, gas y electricidad (consumo per cápita equivalente en kg de petróleo)			Emisiones de dióxido de carbono per cápita (tm de dióxido de carbono)		
	2005 ^a	1990	2000	2005	1990	2000	2005	1990	2000	2004 ^b	1990	2000	2005
Afganistán	7,0	89	28	42	39	20	20	63	17	12	0,5	0,1	0,0
Angola	15,0	80	104	165	44	36	33	68	124	238	0,7	0,9	1,3
Bangladesh	32,0	71	113	148	22	26	28	55	80	108	0,1	0,2	0,3
Benin	22,0	43	63	83	5	7	7	33	74	100	0,1	0,2	0,3
Bhután	..	314	752	794	645	627	549	35	235	65	0,2	0,5	0,5
Burkina Faso	7,0	21	27	30	8	7	6	20	29	28	0,1	0,1	0,1
Burundi	2,0	22	20	22	6	5	4	14	15	12	0,0	0,1	0,1
Cabo Verde	..	118	324	468	51	104	158	82	102	219	0,3	0,4	0,6
Camboya	20,1	17	36	61	5	10	14	18	14	13	0,0	0,0	0,0
Comoras	29,0	30	27	25	9	7	6	41	40	46	0,1	0,1	0,1
Chad	2,0	15	11	10	5	3	3	8	5	4	0,1	0,0	0,0
Djibouti	..	319	247	317	152	151	147	226	175	158	3,1	2,5	2,4
Eritrea	20,2	..	57	64	..	45	37	..	53	57	..	0,2	0,2
Etiopía	15,0	23	24	36	9	7	7	22	17	27	0,1	0,0	0,1
Gambia	..	73	95	93	18	21	19	69	66	62	0,2	0,2	0,2
Guinea	16,0	86	94	89	31	24	23	60	50	46	0,2	0,2	0,1
Guinea-Bissau	..	39	42	38	11	15	13	70	61	65	0,3	0,3	0,2
Guinea Ecuatorial	..	53	53	56	32	28	27	108	125	957	0,4	4,8	10,1
Haití	34,0	67	64	60	22	28	24	47	55	62	0,1	0,2	0,2
Islas Salomón	..	96	149	142	38	34	30	169	132	111	0,6	0,4	0,4
Kiribati	..	97	119	109	28	36	33	97	131	92	0,3	0,3	0,3
Lesotho	11,0	0,1	0,1	0,1
Liberia	..	264	101	97	155	61	55	65	48	53	0,3	0,1	0,2
Madagascar	15,0	109	114	124	18	14	12	26	40	38	0,1	0,1	0,1
Malawi	7,0	76	92	96	20	13	14	26	27	34	0,1	0,1	0,1
Maldivas	..	111	381	542	23	132	166	139	608	809	0,5	1,8	2,6
Malí	11,0	32	41	40	11	11	10	17	20	19	0,1	0,1	0,1
Mauritania	22,0	72	102	141	54	57	58	411	315	269	0,5	1,3	0,9
Mozambique	6,3	60	72	529	174	130	115	24	28	80	0,1	0,1	0,1
Myanmar	11,0	62	112	125	27	25	25	39	71	74	0,1	0,2	0,3
Nepal	33,0	40	72	87	14	24	23	13	45	42	0,0	0,1	0,1
Níger	7,0	45	41	35	8	9	8	43	34	32	0,1	0,1	0,1
República Centroafricana	..	32	28	26	14	11	10	25	25	22	0,1	0,1	0,1
República Democrática del Congo	5,8	149	94	96	75	49	44	45	24	19	0,1	0,1	0,0
República Democrática Popular Lao	..	71	90	129	53	54	81	23	65	65	0,1	0,2	0,2
República Unida de Tanzania	11,0	64	75	82	20	13	14	28	27	39	0,1	0,1	0,1
Rwanda	6,0	25	25	27	5	5	4	27	24	22	0,1	0,1	0,1
Samoa	..	310	513	604	118	146	158	272	276	304	0,8	0,8	0,9
Santo Tomé y Príncipe	..	129	128	124	52	36	33	193	221	174	0,6	0,7	0,6
Senegal	33,0	112	162	220	29	27	48	120	106	120	0,3	0,4	0,5
Sierra Leona	..	55	21	15	31	12	9	26	33	44	0,3	0,2	0,2
Somalia	..	39	35	35	10	9	7	0,1	0,1	0,1
Sudán	30,0	51	73	112	19	23	30	46	54	95	0,1	0,2	0,3
Timor-Leste	281	42	57
Togo	17,0	88	103	108	9	9	8	54	87	113	0,1	0,3	0,4
Tuvalu
Uganda	8,9	37	57	58	9	11	11	19	23	24	0,0	0,1	0,1
Vanuatu	..	167	216	209	74	63	56	148	142	139	0,9	0,4	0,4
Yemen	36,2	67	188	225	43	48	52	..	201	261	0,9	0,5	0,8
Zambia	19,0	775	569	758	280	216	197	146	99	117	0,3	0,2	0,2
PMA	..	76	89	120	33	29	29	45	55	67	0,2	0,2	0,2
Todos los países en desarrollo	68,3	388	653	1.304	88	160	295	498	575	718	1,5	1,9	2,4

Fuente: OCDE/Agencia Internacional de Energía, *World Energy Outlook*, 2006; Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de las Naciones Unidas, *Energy Statistics Yearbook 1993, 2003 y 2004*; Naciones Unidas, *Energy Statistics*, marzo de 2008, y Agencia Internacional de Energía, *International Energy Annual 2005*, octubre de 2007.

a O último año para el que se dispone de datos.

b Último año para el que se dispone de datos.

Cuadro 15. Situación de la mujer en los PMA

País	Educación, formación y alfabetización: diferencias entre mujeres y hombres ^a				Salud, fertilidad y mortalidad		Actividad económica, empleo				Participación política (porcentajes del total)	
	Tasa de alfabetización de los adultos	Tasa de matrícula escolar			Tasa de fecundidad	Mortalidad materna	Fuerza de trabajo	Empleadas	Trabajadoras por cuenta propia	Fuerza de trabajo femenina: agricultura/fuerza de trabajo total	Mujeres en el Gobierno	Mujeres en el Parlamento
		Tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria	Tasa neta de matrícula en la enseñanza secundaria	Tasa bruta de matrícula en la enseñanza terciaria	Partos por mujer	Mortalidad materna por 100.000 nacidos vivos						
	2005 ^b				2006	2005	2005	2004 ^b	2004 ^b	2005	2005	Fines de dic. 2007
Afganistán	29,2	27,9	7,2	1.800	37,8	82,7	..	27,7
Angola	65,4	65,5	6,5	1.400	47,7	81,9	5,7	15,0
Bangladesh	75,7	103,6	103,9	53,3	2,9	570	43,6	13,3	24,5	61,8	8,3	15,1
Benin	48,7	81,0	49,3	25,2	5,6	840	48,0	48,6	19,0	10,8
Bhután	..	99,8	100,3	52,8	2,3	440	40,6	97,7	0	2,7
Burkina Faso	52,9	79,7	70,6	45,6	6,1	700	47,5	0,9	10,0	93,3	14,8	15,3
Burundi	77,6	90,8	..	37,6	6,8	1.100	50,9	97,4	10,7	30,5
Cabo Verde	86,1	98,5	109,2	103,8	3,5	210	39,5	20,3	18,8	18,1
Camboya	75,6	98,7	84,2	46,8	3,3	540	53,7	13,6	32,9	72,1	7,1	19,5
Comoras	77,8	84,8	..	77,0	4,5	400	43,9	85,2	..	3,0
Chad	31,3	69,8	33,2	..	6,3	1.500	46,6	81,0	11,5	5,2
Djibouti	..	81,3	65,7	72,7	4,1	650	46,2	78,7	15,3	82,0	5,3	13,8
Eritrea	..	85,5	66,5	..	5,2	450	50,6	80,3	17,6	22,0
Etiopía	45,6	91,7	64,7	32,2	5,4	720	42,9	45,9	43,2	77,1	5,9	21,9
Gambia	..	100,2	83,7	..	4,8	690	46,3	88,2	20,0	9,4
Guinea	42,6	84,1	53,5	23,8	5,6	910	46,8	86,5	15,4	19,3
Guinea-Bissau	..	70,8	55,4	..	7,1	1.100	42,1	94,9	37,5	14,0
Guinea Ecuatorial	86,2	90,5	..	43,1	5,4	680	36,5	87,7	4,5	18,0
Haití	92,6	3,7	670	43,7	47,3	25,0	4,1
Islas Salomón	..	96,9	86,7	..	4	220	47,5	82,8	0	0,0
Kiribati	109,6	..	-	-	41,3	15,8	..	4,3
Lesotho	122,5	105,8	155,7	127,0	3,5	960	42,2	43,7	52,7	52,8	27,8	23,5
Liberia	78,5	77,7	57,3	76,0	6,8	1.200	40,8	73,0	..	12,5
Madagascar	85,8	99,7	..	88,9	4,9	510	45,9	12,0	33,7	80,0	5,9	7,9
Malawi	72,0	105,0	88,7	..	5,7	1.100	49,2	4,8	93,0	94,4	14,3	13,0
Maldivas	100,2	100,2	109,5	..	2,6	120	45,0	28,8	35,1	15,9	11,8	12,0
Malí	48,6	77,8	..	45,3	6,6	970	47,2	78,5	18,5	10,2
Mauritania	72,9	105,5	89,1	34,4	4,5	820	45,0	62,5	9,1	22,1
Mozambique	50,0	90,7	78,3	49,4	5,2	520	51,3	94,5	13,0	34,8
Myanmar	92,0	102,0	98,8	177,4	2,1	380	44,4	72,0
Nepal	55,6	87,5	..	40,3	3,4	830	43,1	97,8	7,4	17,3
Níger	35,1	72,5	66,2	33,9	7,3	1.800	44,0	97,2	23,1	12,4
Rep. Centroafricana	51,7	18,7	4,7	980	46,7	75,4	10,0	10,5
Rep. Dem. del Congo	66,8	6,7	1.100	44,3	74,9	12,5	8,4
Rep. Dem. Popular Lao	79,1	94,5	85,1	71,1	3,3	660	48,0	5,4	57,0	78,6	0	25,2
Rep. Unida de Tanzania	80,2	98,2	..	47,9	5,3	950	49,6	4,0	..	86,1	15,4	30,4
Rwanda	83,7	104,5	..	61,6	6	1.300	51,2	3,3	65,5	96,6	35,7	48,8
Samoa	99,4	100,5	113,7	93,3	4,1	-	34,8	30,4	7,7	8,2
Santo Tomé y Príncipe	84,5	98,1	110,7	..	4	-	45,1	71,9	14,3	1,8
Senegal	57,3	96,1	75,1	..	4,9	980	45,5	79,6	20,6	22,0
Sierra Leona	51,8	40,1	6,5	2.100	38,5	74,7	13,0	13,2
Somalía	6,2	1.400	44,7	80,0	..	8,2
Sudán	72,8	82,9	..	92,0	4,4	450	31,5	70,8	2,6	18,1
Timor-Leste	..	95,8	..	126,3	6,7	380	46,4	89,6	22,2	29,2
Togo	56,0	85,8	48,0	20,2	5	510	41,4	59,5	20,0	11,1
Tuvalu	-	-	50,0	0,0	..	0,0
Uganda	75,1	..	89,8	62,5	6,6	550	48,7	7,5	51,9	80,7	23,4	30,7
Vanuatu	..	99,1	86,7	59,4	3,9	-	46,2	34,9	8,3	3,8
Yemen	47,4	72,7	45,5	37,1	5,6	430	29,6	13,8	23,6	70,2	2,9	0,3
Zambia	78,9	101,9	79,9	46,3	5,3	830	43,8	72,3	25,0	15,2
PMA	4,7	870	43,3	76,3	..	16,9

Fuente. Instituto de Estadística de la UNESCO, datos en línea, febrero de 2008; UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia 2008*; estimaciones de mortalidad materna elaboradas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), el UNICEF y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y Banco Mundial, *Maternal Mortality in 2005*; base de datos de la Unión Interparlamentaria (UIP), febrero de 2008.

a Mujeres como porcentaje de los hombres. b O último año para el que se dispone de datos.

Cuadro 16. Refugiados en los PMA, por país o territorio de asilo o residencia, a fines de 2006

País ^a	Refugiados ^b		Solicitantes de asilo ^c	Refugiados que regresan ^d	Desplazados internos ^e	Desplazados internos que regresan ^f	Apátridas ^g	Otros ^h	Total
	Principios de año	Finales de año							
Afganistán	32	35	5	387.917	129.310	10.443	0	0	527.710
Angola	13.984	13.090	1.588	47.017	0	0	0	0	61.695
Bangladesh	21.098	26.311	79	0	0	0	300.000	0	326.390
Benin	30.294	10.797	1.349	0	0	0	0	0	12.146
Bhután
Burkina Faso	511	511	756	0	0	0	0	0	1.267
Burundi	20.681	13.176	7.137	48.144	13.850	0	0	0	82.307
Camboya	127	99	127	9	0	0	0	60	295
Cabo Verde
Rep. Centrafricana	24.569	12.357	1.907	51	147.000	0	0	0	161.315
Chad	275.412	286.743	8	20	112.686	0	0	0	399.457
Comoras	1	1	0	1	0	0	0	0	2
Rep. Dem. del Congo	204.341	208.371	94	41.228	1.075.297	490.000	0	0	1.814.990
Djibouti	10.456	9.259	19	0	0	0	0	0	9.278
Guinea Ecuatorial	0	0	0	0	0	0	0
Eritrea	4.418	4.621	2.004	0	0	0	0	32	6.657
Étiopía	100.817	96.980	323	23	0	0	0	0	97.326
Gambia	7.331	13.761	602	0	0	0	0	0	14.363
Guinea	63.525	31.468	3.887	1	0	0	0	0	35.356
Guinea..Bissau	7.616	7.804	317	0	0	0	0	0	8.121
Haití	0	1	0	0	0	0	1
Kiribati
Rep. Dem Popular Lao	0	0	0	0	0	0	0
Lesotho	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Liberia	10.168	16.185	53	107.954	0	237.822	0	8	362.022
Madagascar	0	0	0	0	0	0	0
Malawi	4.240	3.943	5.245	0	0	0	0	0	9.188
Maldivas
Malí	11.233	10.585	1.884	0	0	0	0	0	12.469
Mauritania	632	770	91	1	0	0	0	29.500	30.362
Mozambique	1.954	2.558	4.316	0	0	0	0	0	6.874
Myanmar	0	0	58.500	0	669.500	0	728.000
Nepal	126.436	128.175	1.481	0	100.000	0	3.400.000	10.387	3.640.043
Níger	301	317	20	0	0	0	0	0	337
Rwanda	45.206	49.192	3.945	5.971	0	0	0	0	59.108
Samoa
Santo Tomé y Príncipe
Senegal	20.712	20.591	2.634	1	0	0	0	0	23.226
Sierra Leona	59.965	27.365	228	134	0	0	0	0	27.727
Islas Salomón
Somalia	558	669	1.221	1.845	400.000	0	0	0	403.735
Sudán	147.256	196.200	4.460	42.258	1.325.235	11.955	0	42.114	1.622.222
Timor..Leste	3	3	3	0	155.231	11.727	0	0	166.964
Togo	9.287	6.328	442	7.917	0	3.000	0	0	17.687
Tuvalu
Uganda	257.256	272.007	5.812	5.035	1.586.174	300.000	0	0	2.169.028
República Unida de Tanzania	548.824	485.295	380	4	0	0	0	0	485.679
Vanuatu
Yemen	81.937	95.794	859	2	0	0	0	0	96.655
Zambia	155.718	120.253	215	0	0	0	0	0	120.468

Fuente: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *Global Refugee Trends 2006*.

Nota: En general, los datos fueron proporcionados por los gobiernos, sobre la base de sus propias definiciones y métodos de reunión de datos.
a País de asilo o residencia. b Personas reconocidas como refugiados según la Convención de 1951 y su Protocolo de 1967, la Convención de 1969 de la Organización de la Unidad Africana (OUA), o de conformidad con el Estatuto del ACNUR, y personas a las que se ha concedido una forma complementaria de protección o una protección temporal. c Personas cuya solicitud de asilo o del estatuto de refugiado está pendiente en cualquier etapa del procedimiento o que están inscritas de otra forma como solicitantes de asilo. d Refugiados que han regresado a su lugar de origen durante el año. e Personas desplazadas dentro de su país a quienes el ACNUR otorga protección y/o asistencia. f Desplazados internos a quienes el ACNUR otorga protección y/o asistencia que han regresado a su lugar de origen durante el año. g Personas que ningún Estado considera nacionales suyos conforme a su legislación. h Personas de las que se ocupa el ACNUR que no están incluidas en ninguna de las categorías anteriores.

Cuadro 17. Principales exportaciones de los PMA, 2004-2006

CUCI Rev. 3	Productos	Valor (millones de dólares)	Como porcentaje de las:		
			Exportaciones totales de los PMA	Exportaciones de los países en desarrollo	Exportaciones mundiales
	Total de todos los productos básicos	77.229	100,00	2,06	0,74
333	Aceites de petróleo y aceites obtenidos de minerales bituminosos, crudos	30.375	39,33	5,87	4,22
334	Productos de petróleo, refinados	5.954	7,71	2,55	1,39
845	Prendas de vestir, de tejidos de fibras textiles	4.546	5,89	7,31	4,83
841	Prendas de vestir para hombres y niños, de tejidos que no sean de punto o ganchillo	3.124	4,04	9,43	6,03
343	Gas natural, licuado o no	1.989	2,58	4,02	1,31
971	Oro no monetario (excepto minerales y concentrados de oro)	1.769	2,29	7,32	3,86
682	Cobre	1.757	2,28	4,95	2,35
842	Prendas de vestir para mujeres, de tejidos que no sean de punto o ganchillo	1.692	2,19	3,99	2,56
667	Perlas, piedras preciosas y semipreciosas	1.554	2,01	4,55	1,74
844	Prendas de vestir para mujeres, de tejidos de punto o ganchillo	1.390	1,80	6,82	5,01
843	Prendas de vestir para hombres y niños, de tejidos de punto o ganchillo	1.329	1,72	10,69	8,51
263	Algodón	1.298	1,68	32,76	11,77
684	Aluminio	1.130	1,46	5,59	1,38
034	Pescado, fresco (vivo o muerto), refrigerado o congelado	978	1,27	7,30	2,90
036	Crustáceos, moluscos e invertebrados acuáticos	937	1,21	7,65	4,71
247	Madera en bruto o simplemente escuadrada	785	1,02	31,48	7,55
071	Café y sucedáneos del café	747	0,97	7,72	4,88
054	Legumbres	638	0,83	5,70	1,93
121	Tabaco sin elaborar	585	0,76	14,18	8,37
285	Minerales de aluminio y sus concentrados	506	0,66	13,70	4,68

Fuente: Estimaciones y cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, base de datos COMTRADE, marzo de 2008.

Cuadro 18. Total de las exportaciones de mercancías: niveles y tasas de crecimiento anual medio

País	Total de las exportaciones de mercancías (millones de dólares)					Tasas de crecimiento anual medio (porcentaje)				
	1995	2000	2004	2005	2006	1995- 2000	2000- 2006	2004	2005	2006
Afganistán	107,1	140,1	159,3	199,8	179,6	4,1	18,0	-8,5	25,4	-10,1
Angola	3.723,0	7.702,0	12.974,0	23.213,0	33.795,0	10,4	41,1	40,5	78,9	45,6
Bangladesh	3.407,2	5.493,2	8.267,5	9.427,0	11.962,6	8,7	18,4	29,1	14,0	26,9
Benin	332,8	188,4	298,3	288,2	283,1	-12,9	6,3	9,9	-3,4	-1,8
Bhután	103,0	103,0	154,0	217,2	348,2	1,0	25,9	15,8	41,0	60,3
Burkina Faso	170,9	184,0	393,5	384,1	482,9	2,9	24,7	23,2	-2,4	25,7
Burundi	178,9	42,8	82,7	117,1	120,1	-19,8	32,8	25,5	41,6	2,6
Cabo Verde	31,5	49,3	15,2	89,4	110,3	5,2	70,7	21,9	488,4	23,3
Camboya	301,8	1.389,5	2.797,5	3.144,4	3.990,5	41,7	20,9	32,1	12,4	26,9
Comoras	11,0	6,9	14,0	9,0	7,5	-9,7	-6,6	16,6	-35,5	-17,4
Chad	116,2	89,4	1.258,1	1.961,8	2.274,7	-4,4	135,0	1.293,3	55,9	16,0
Djibouti	14,0	13,0	13,0	13,5	18,9	-2,1	5,8	0,0	4,0	39,7
Eritrea	73,0	18,8	11,0	10,6	11,2	-28,0	-17,9	66,4	-4,2	5,6
Etiopía	421,9	482,0	614,7	926,2	1.043,0	2,6	23,4	19,9	50,7	12,6
Gambia	18,7	16,2	18,1	5,1	11,5	0,7	15,7	256,3	-71,8	125,0
Guinea	701,9	522,4	787,0	965,4	976,2	-7,9	13,7	3,0	22,7	1,1
Guinea-Bissau	44,0	62,0	80,0	94,6	83,9	8,7	9,8	15,9	18,2	-11,3
Guinea Ecuatorial	86,0	1.097,0	1.889,0	2.933,4	3.804,3	61,6	29,4	31,5	55,3	29,7
Haití	35,0	313,0	394,0	473,4	522,6	68,4	15,1	13,9	20,2	10,4
Islas Salomón	168,0	65,0	74,0	80,1	91,5	-15,4	32,3	-3,9	8,2	14,3
Kiribati	7,2	12,0	18,0	3,6	6,3	13,0	-17,5	38,5	-80,1	77,3
Lesotho	-	336,2	657,0	609,1	671,9	-	19,7	36,9	-7,3	10,3
Liberia	864,7	691,5	1.011,7	1.436,6	1.490,2	-7,0	12,1	15,6	42,0	3,7
Madagascar	359,9	861,9	971,2	835,9	1.008,2	10,3	2,8	-0,8	-13,9	20,6
Malawi	433,3	379,3	458,7	495,5	668,4	-2,8	8,0	-8,7	8,0	34,9
Maldivas	49,8	76,2	169,7	154,2	135,6	7,1	14,9	50,3	-9,2	-12,0
Malí	443,0	472,7	987,5	1.147,6	1.476,6	3,9	13,8	-2,0	16,2	28,7
Mauritania	509,3	342,8	435,2	556,4	1.258,7	-7,5	27,2	35,7	27,8	126,2
Mozambique	174,3	364,0	1.503,8	1.783,0	2.381,1	12,9	28,7	44,1	18,6	33,5
Myanmar	860,0	1.647,1	2.572,1	4.121,3	4.863,3	14,3	13,8	3,5	60,2	18,0
Nepal	359,2	708,8	756,0	829,7	759,7	13,7	4,2	15,8	9,7	-8,4
Níger	273,4	330,4	278,9	347,7	355,7	0,4	13,7	22,3	24,7	2,3
Rep. Centroafricana	119,5	79,3	101,0	116,4	144,3	-5,9	16,3	53,8	15,2	24,0
Rep. Dem.del Congo	1.563,0	824,1	1.850,1	2.190,2	2.300,2	-13,7	22,0	34,6	18,4	5,0
Rep. Dem. Popular Lao	311,0	330,0	361,1	549,6	876,5	0,6	21,0	-4,5	52,2	59,5
Rep. Unida de Tanzania	685,0	655,8	1.329,8	1.544,5	1.689,9	-2,2	17,9	17,5	16,1	9,4
Rwanda	52,0	52,0	98,0	125,3	135,4	15,2	26,1	94,6	27,8	8,1
Samoa	9,0	14,0	85,4	84,9	84,9	13,0	5,9	-1,9	-0,6	0,0
Santo Tomé y Príncipe	5,0	2,8	3,6	3,4	3,9	-14,5	0,5	-46,4	-3,9	13,4
Senegal	530,8	693,0	1.315,4	1.470,8	1.491,6	6,4	17,4	13,9	11,8	1,4
Sierra Leona	42,0	13,0	139,0	159,0	216,6	-30,9	51,3	51,1	14,4	36,3
Somalia	148,7	121,2	87,1	181,0	160,8	-4,8	8,7	-41,1	107,7	-11,1
Sudán	685,2	1.631,0	3.612,0	4.505,8	5.478,7	11,5	26,9	45,6	24,7	21,6
Timor-Leste	34,0	16,0	53,4	78,5	114,1	-9,1	38,5	84,1	47,1	45,3
Togo	382,8	191,7	408,3	359,9	359,7	-10,1	10,0	-17,4	-11,9	-0,1
Tuvalu	1,1	1,0	1,9	1,2	3,5	-2,6	15,1	-24,9	-37,3	194,4
Uganda	575,3	402,8	653,5	812,8	962,2	-7,1	17,6	22,9	24,4	18,4
Vanuatu	28,0	23,2	37,0	38,0	44,9	-3,9	21,1	37,1	2,6	18,3
Yemen	1.917,5	4.077,8	4.050,8	5.608,9	6.264,0	7,2	16,7	8,5	38,5	11,7
Zambia	1.055,0	892,4	1.575,6	1.809,8	3.770,4	-1,4	29,6	60,7	14,9	108,3
PMA	22.525,5	34.221,8	55.878,0	76.513,6	99.294,7	51,9	33,3	28,4	36,9	29,8
PMA de África y Haití	14.813,8	20.066,0	36.287,5	51.873,6	69.447,8	35,5	38,3	34,0	43,0	33,9
PMA de Asia	7.367,0	13.889,4	19.118,3	24.097,7	29.244,4	88,5	23,7	18,9	26,0	21,4
PMA insulares	344,7	266,4	472,2	542,3	602,5	-22,7	13,0	24,4	14,8	11,1
Otros países en desarrollo	1.395.076,8	1.989.475,9	2.989.516,8	3.643.340,4	4.370.213,2	5,7	19,9	26,4	21,9	20,0
Todos los países en desarrollo	1.417.602,3	2.023.697,7	3.045.394,8	3.719.854,0	4.469.507,9	5,8	20,0	26,4	22,1	20,2

Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, base de datos COMTRADE, marzo de 2008.

Cuadro 19. Total de las importaciones de mercancías: niveles y tasas de crecimiento anual medio

País	Total de las importaciones de mercancías (millones de dólares)					Tasas de crecimiento anual medio (porcentaje)				
	1995	2000	2004	2005	2006	1995- 2000	2000- 2006	2004	2005	2006
Afganistán	464,0	796,2	2.088,4	3.909,3	4.130,9	5,4	42,8	10,6	87,2	5,7
Angola	1.468,1	3.040,2	3.573,2	5.118,0	6.908,9	14,3	16,3	4,9	43,2	35,0
Bangladesh	5.438,4	7.611,3	11.372,7	13.107,9	15.279,4	6,9	13,3	12,1	15,3	16,6
Benin	719,0	547,1	893,8	898,7	1.011,3	-3,0	9,7	0,2	0,5	12,5
Bhután	113,0	175,0	304,0	285,8	310,4	9,7	11,3	22,1	-6,0	8,6
Burkina Faso	483,8	724,5	1.264,0	1.392,1	1.419,1	9,0	24,4	33,8	10,1	1,9
Burundi	270,5	150,2	172,7	257,0	414,4	-7,7	24,7	19,4	48,8	61,2
Cabo Verde	326,8	237,3	429,2	438,2	538,2	-6,7	16,3	21,0	2,1	22,8
Camboya	218,0	1.438,8	2.062,7	2.478,0	2.996,2	51,2	14,6	16,2	20,1	20,9
Comoras	62,4	71,9	76,1	87,8	102,5	4,6	14,8	24,5	15,4	16,8
Chad	179,7	136,3	358,3	420,9	456,4	-6,5	4,0	2,4	17,5	8,4
Djibouti	177,0	156,1	168,0	178,3	215,8	-2,9	5,4	1,8	6,1	21,1
Eritrea	434,0	327,8	472,1	486,8	552,7	-5,7	3,3	9,1	3,1	13,5
Etiopía	1.141,0	1.260,4	2.873,8	4.094,8	5.207,3	2,1	26,3	7,0	42,5	27,2
Gambia	214,5	189,4	236,7	259,6	259,3	-2,9	16,2	45,6	9,7	-0,1
Guinea	818,5	612,4	619,2	735,9	807,7	-5,7	5,3	2,8	18,8	9,8
Guinea-Bissau	56,8	49,1	82,0	104,5	91,4	-7,2	11,5	18,8	27,4	-12,5
Guinea Ecuatorial	50,1	451,1	844,0	1.136,2	1.098,7	41,2	22,1	34,8	34,6	-3,3
Haití	654,1	1.040,1	1.317,0	1.466,0	1.637,3	11,6	9,8	10,9	11,3	11,7
Islas Salomón	154,1	98,0	100,0	151,7	165,3	-9,4	18,2	21,9	51,6	8,9
Kiribati	34,1	39,1	57,0	74,0	61,4	2,1	17,3	21,3	29,8	-17,0
Lesotho	-	613,3	1.431,1	1.469,5	1.535,3	-	21,7	40,2	2,7	4,5
Liberia	5.592,7	5.416,1	4.263,7	4.933,4	6.446,3	1,1	8,2	8,1	15,7	30,7
Madagascar	549,5	990,7	1.651,9	1.685,9	1.760,3	7,1	20,6	25,3	2,1	4,4
Malawi	500,4	532,1	928,7	1.165,2	1.209,2	2,1	17,2	18,2	25,5	3,8
Maldivas	267,9	388,6	641,8	744,9	926,5	8,1	20,7	36,3	16,1	24,4
Malí	774,1	806,4	1.364,4	1.703,3	1.990,3	1,6	16,7	7,3	24,8	16,8
Mauritania	455,2	353,6	1.340,0	1.342,0	1.073,3	-2,9	35,0	246,8	0,2	-20,0
Mozambique	727,0	1.161,6	2.034,7	2.408,2	2.869,3	10,8	20,6	28,8	18,4	19,1
Myanmar	1.348,1	2.401,1	2.254,2	1.977,5	2.155,2	14,5	-5,2	7,8	-12,3	9,0
Nepal	1.292,0	1.557,9	1.870,1	1.859,0	2.098,9	-	7,7	3,8	-0,6	12,9
Níger	344,6	384,6	667,2	735,6	688,0	2,8	14,3	19,1	10,3	-6,5
Rep. Centroafricana	265,5	70,5	159,0	186,4	198,7	-21,4	27,8	59,6	17,2	6,6
Rep. Dem. del Congo	871,1	697,1	1.986,1	2.269,6	2.799,5	-7,4	28,1	24,6	14,3	23,3
Rep. Dem. Popular Lao	589,0	535,1	506,1	626,2	752,3	-4,3	8,5	-3,4	23,7	20,1
Rep. Unida de Tanzania	1.653,0	1.586,4	2.551,9	3.274,7	4.439,5	2,2	21,7	17,9	28,3	35,6
Rwanda	241,1	211,1	284,0	402,5	496,4	-1,2	13,5	8,8	41,7	23,3
Samoa	95,0	106,1	209,8	238,9	275,0	2,8	17,4	39,5	13,9	15,1
Santo Tomé y Príncipe	29,0	29,8	41,4	49,9	71,1	5,2	18,7	1,5	20,3	42,7
Senegal	1.224,5	1.552,8	2.839,1	3.497,7	3.671,0	0,7	17,3	18,4	23,2	5,0
Sierra Leona	134,1	149,0	286,1	344,3	388,9	-6,5	11,0	-5,6	20,3	13,0
Somalia	154,5	324,4	284,4	571,5	602,2	17,0	14,9	-28,7	101,0	5,4
Sudán	1.184,9	1.657,4	4.034,8	7.366,8	8.844,5	4,9	37,4	39,2	82,6	20,1
Timor-Leste	112,0	126,0	113,5	101,6	104,6	-2,5	-11,6	-48,7	-10,5	2,9
Togo	556,3	323,6	557,8	592,6	637,4	-7,2	12,3	-1,9	6,2	7,6
Tuvalu	5,2	7,1	16,7	29,0	39,0	9,5	31,6	-3,5	73,5	34,4
Uganda	1.037,6	953,9	1.720,2	2.054,1	2.557,3	0,3	21,6	25,1	19,4	24,5
Vanuatu	95,0	86,7	128,1	149,4	159,7	-1,3	14,7	21,9	16,7	6,8
Yemen	1.816,7	2.326,5	3.734,0	4.862,7	4.935,1	2,1	15,4	1,6	30,2	1,5
Zambia	708,2	888,0	2.152,1	2.558,0	3.074,3	3,8	25,9	36,7	18,9	20,2
PMA	36.102,2	45.389,6	69.418,1	86.282,2	100.463,7	4,5	17,1	15,9	24,3	16,4
PMA de África y Haití	23.641,5	27.357,1	43.412,2	55.110,1	65.361,9	3,0	19,4	20,0	26,9	18,6
PMA de Asia	11.279,3	16.842,0	24.192,1	29.106,5	32.658,4	7,7	13,2	9,2	20,3	12,2
PMA insulares	1.181,5	1.190,5	1.813,8	2.065,5	2.443,4	-0,1	15,4	17,0	13,9	18,3
Otros países en desarrollo	1.443.381	1.810.939	2.745.002	3.259.438	3.794.455	2,8	18,3	26,8	18,7	16,4
Todos los países en desarrollo	1.479.483	1.856.328	2.814.421	3.345.720	3.894.919	2,8	18,3	26,5	18,9	16,4

Fuente: Estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos de la División de Estadística de las Naciones Unidas, base de datos COMTRADE, marzo de 2008.

Cuadro 20. Principales mercados de las exportaciones de los PMA: participación porcentual en 2006

País	Economías desarrolladas						Economías en transición	Países en desarrollo						Sin asignar
	Total	Unión Europea, 25 Estados miembros	Japón	Estados Unidos y Canadá	Otros países desarrollados	Total		China	India	Principales exportadores de petróleo	Nuevas economías industrializadas		Otras economías en desarrollo	
											1º nivel	2º nivel		
Afganistán	35,8	20,2	0,2	14,9	0,6	6,6	57,6	0,1	22,0	4,5	1,6	0,1	29,4	0,0
Angola	50,7	8,5	1,9	39,9	0,4	0,0	49,3	34,2	0,0	0,5	6,8	0,4	7,4	0,0
Bangladesh	78,0	46,7	1,1	28,7	1,4	0,5	9,1	0,7	1,2	1,3	2,3	0,8	2,9	12,4
Benin	21,1	20,9	0,0	0,1	0,0	0,1	78,9	20,9	7,0	7,2	0,8	10,6	32,5	0,0
Burkina Faso	10,7	8,4	2,0	0,2	0,1	0,0	85,9	41,9	1,1	1,6	16,3	7,1	17,9	3,4
Burundi	51,2	16,1	0,5	0,9	33,7	1,1	26,8	..	0,0	2,1	1,2	..	23,6	20,8
Cabo Verde	93,1	85,6	..	2,6	2,6	0,0	6,6	..	0,0	0,4	0,1	0,1	6,1	0,2
Camboya	76,3	18,2	1,0	56,6	0,6	0,2	23,4	0,4	0,0	0,1	19,4	0,7	2,8	0,1
Chad	83,0	1,8	0,5	80,6	0,2	0,0	16,9	10,4	0,0	0,0	4,6	1,3	0,6	0,0
Comoras	77,0	71,7	0,2	4,9	0,2	0,5	21,1	..	3,1	3,2	8,3	0,1	6,4	1,4
Djibouti	3,4	2,4	..	0,9	0,1	..	96,6	0,1	1,1	6,5	0,5	0,1	88,3	0,0
Etiopía	49,9	30,6	7,8	7,7	3,8	0,6	34,9	11,0	1,0	10,9	0,5	0,6	10,9	14,6
Gambia	38,7	35,3	1,8	0,7	0,3	0,6	60,7	1,1	38,5	0,0	0,6	13,1	7,4	0,0
Guinea	41,8	31,7	0,0	10,0	0,1	27,4	14,4	0,8	1,9	0,0	9,2	0,1	2,3	16,4
Guinea-Bissau	3,0	2,6	0,0	0,3	..	0,0	97,0	..	76,1	18,1	0,9	0,1	1,9	0,0
Guinea Ecuatorial	56,1	26,5	3,9	25,0	0,7	0,0	43,9	30,9	0,0	0,0	10,6	0,0	2,3	0,0
Haití	87,4	3,6	0,2	83,0	0,6	0,0	12,4	0,2	0,1	0,9	0,8	0,3	10,1	0,2
Islas Salomón	17,7	5,6	8,9	1,2	2,0	..	73,0	48,0	1,0	0,1	11,0	10,1	2,7	9,3
Liberia	71,2	56,0	0,8	12,4	1,6	0,6	28,2	0,1	1,6	0,2	4,1	4,8	17,3	0,0
Madagascar	86,9	57,1	2,6	26,6	0,5	0,1	10,1	2,1	1,5	0,3	2,7	0,4	3,1	2,9
Malawi	43,4	28,3	3,1	9,7	2,3	7,8	48,2	0,1	0,5	1,3	1,1	1,6	43,6	0,6
Maldivas	42,5	30,2	10,3	1,5	0,4	0,0	57,5	0,3	0,7	6,2	2,6	33,6	14,2	0,0
Malí	20,4	11,9	0,1	2,6	5,8	0,1	74,3	35,2	2,0	0,6	7,1	12,1	17,4	5,2
Mauritania	53,9	44,3	5,4	3,5	0,7	3,7	41,1	26,3	0,1	3,1	0,2	0,0	11,4	1,3
Mozambique	68,9	66,1	0,3	0,3	2,2	0,4	24,9	1,4	1,3	0,2	0,2	1,1	20,8	5,8
Myanmar	13,2	7,4	5,2	0,2	0,4	0,1	79,6	5,2	12,7	0,7	4,5	51,8	4,7	7,1
Nepal	26,7	12,1	1,0	12,7	0,9	0,1	70,8	0,2	67,9	0,3	0,9	0,1	1,4	2,4
Níger	64,2	35,4	0,0	27,0	1,7	11,3	24,5	0,2	0,2	18,6	0,5	0,1	4,8	0,0
Rep. Centroafricana	67,4	62,4	1,3	3,6	0,1	0,0	32,5	6,9	0,3	2,9	0,4	8,0	14,0	0,0
Rep. Dem. del Congo	50,8	45,7	0,1	5,0	0,0	0,1	48,8	21,1	0,5	0,4	0,0	0,2	26,5	0,3
Rep. Dem. Popular Lao	15,4	10,6	1,0	1,2	2,6	0,1	63,7	4,1	0,0	0,1	4,5	45,1	9,9	20,8
Rep. Unida de Tanzania	40,7	23,9	5,3	4,5	4,8	1,9	49,3	8,8	8,8	5,4	2,7	3,8	19,8	8,1
Rwanda	28,3	23,6	0,0	4,4	0,3	2,1	21,0	10,3	0,1	0,8	0,2	2,2	7,4	48,6
Samoa	50,3	0,8	0,7	3,4	45,4	..	44,5	0,0	0,0	0,2	11,4	0,5	32,4	5,1
Santo Tomé y Príncipe	87,2	84,0	0,4	2,5	0,3	0,1	12,6	..	0,2	2,9	0,7	2,2	6,7	0,0
Senegal	28,5	23,5	1,0	0,5	3,4	0,0	54,9	0,7	5,8	3,7	0,9	0,2	43,6	16,6
Sierra Leona	89,3	67,5	0,4	19,9	1,5	0,5	6,9	0,4	1,7	0,4	0,8	0,3	3,2	3,2
Somalia	1,0	0,7	0,2	0,1	0,0	0,0	98,9	0,9	4,0	88,2	0,2	1,0	4,6	0,0
Sudán	52,3	2,3	48,0	1,2	0,8	0,1	47,3	31,0	0,7	5,5	4,2	0,9	5,1	0,3
Togo	26,4	23,8	0,0	0,9	1,6	0,4	71,9	3,5	4,6	3,7	1,6	2,6	55,9	1,3
Uganda	53,6	48,0	0,9	3,5	1,2	1,4	35,9	2,3	0,6	8,7	1,9	1,8	20,5	9,1
Vanuatu	17,0	3,4	11,4	1,0	1,2	0,1	82,6	0,4	16,7	0,2	1,1	60,4	3,8	0,3
Yemen	14,2	2,4	3,5	6,7	1,5	0,0	85,2	31,4	17,4	9,8	7,6	17,4	1,6	0,5
Zambia	52,3	12,7	0,6	0,5	38,5	0,1	47,6	10,3	0,5	0,0	0,5	0,0	36,3	0,0
PMA	51,6	20,1	4,8	24,1	2,5	0,7	44,2	19,2	3,2	2,2	5,5	4,9	9,1	3,5
PMA de África y Haití	52,5	18,0	5,9	25,5	3,0	0,9	44,8	24,2	0,9	7,9	5,3	0,8	11,7	1,7
PMA de Asia	49,9	25,1	2,2	21,4	1,2	0,3	42,4	8,2	8,4	2,9	5,9	13,7	3,4	7,4
PMA insulares	33,5	15,8	7,8	1,7	8,1	0,0	62,9	13,4	5,3	1,5	5,9	26,6	10,1	3,5
Otros países en desarrollo	50,4	17,5	8,2	22,2	2,4	1,8	45,9	9,5	1,4	4,5	14,7	5,7	10,1	1,9
Todos los países en desarrollo	50,4	17,5	8,2	22,3	2,4	1,7	45,9	9,7	1,4	4,4	14,5	5,7	10,1	2,0

Fuente: UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007* y estimaciones de la secretaría de la UNCTAD basadas en datos del FMI, *Dirección de Estadísticas Comerciales*, datos en línea, marzo de 2008.

Cuadro 21. Principales mercados de origen de las importaciones de los PMA: participación porcentual en 2006

País	Economías desarrolladas						Economías en transición	Países en desarrollo						Sin asignar
	Total	Unión Europea, 25 Estados miembros	Japón	Estados Unidos y Canadá	Otros países desarrollados	Total		China	India	Principales exportadores de petróleo	Nuevas economías industrializadas		Otras economías en desarrollo	
											1º nivel	2º nivel		
Afganistán	29,9	15,0	1,9	12,1	0,8	13,9	56,3	2,9	5,1	1,2	2,2	2,1	42,8	0,0
Angola	57,5	37,6	1,8	15,8	2,3	0,9	41,4	8,8	1,6	0,2	11,4	1,3	18,1	0,2
Bangladesh	16,7	8,3	3,7	2,8	1,8	3,5	71,3	17,7	12,5	12,6	16,1	7,1	5,2	8,4
Benin	53,4	42,2	1,1	9,0	1,1	0,1	46,5	6,0	0,7	4,7	5,8	5,3	24,0	0,0
Burkina Faso	34,6	32,0	0,6	1,6	0,4	1,8	57,5	1,5	1,9	3,3	0,9	0,8	49,2	6,0
Burundi	29,4	18,4	7,8	2,9	0,3	4,7	43,4	4,4	3,4	12,7	0,2	..	22,7	22,5
Cabo Verde	75,7	73,2	..	2,4	0,2	0,2	19,9	1,7	0,1	4,6	0,2	0,3	13,1	4,2
Camboya	10,0	4,1	4,3	0,9	0,7	0,1	89,6	17,5	0,9	0,2	41,0	20,0	10,0	0,2
Chad	59,0	40,6	0,2	14,8	3,4	2,6	38,4	3,0	1,0	10,6	0,4	0,3	23,1	0,0
Comoras	39,7	37,6	1,4	0,5	0,2	2,0	56,7	4,8	4,4	11,5	2,8	3,0	30,1	1,7
Djibouti	21,3	14,4	3,2	3,6	0,2	1,2	73,8	11,0	17,9	25,7	3,4	7,1	8,6	3,7
Etiopía	28,3	20,3	3,1	4,0	1,0	1,9	52,2	11,4	8,1	20,3	1,5	1,5	9,3	17,6
Gambia	25,1	20,7	0,7	3,4	0,3	0,6	74,3	25,2	3,2	3,0	2,2	4,4	36,3	0,0
Guinea	33,4	26,5	2,3	3,5	1,1	1,2	29,4	8,6	3,2	1,6	1,6	1,9	12,5	36,0
Guinea-Bissau	49,8	45,5	0,1	3,2	1,0	0,0	38,4	3,1	0,5	..	0,7	0,9	33,2	11,8
Guinea Ecuatorial	73,8	33,7	1,1	37,9	1,1	0,8	25,3	2,8	0,5	0,3	6,3	3,9	11,5	0,0
Haití	62,3	11,5	1,8	48,1	0,9	0,2	37,4	3,4	1,0	1,1	1,1	3,3	27,5	0,1
Islas Salomón	45,0	4,1	7,8	2,5	30,6	..	43,3	2,2	0,1	0,0	24,7	7,0	9,3	11,6
Liberia	25,4	11,2	12,8	1,1	0,3	3,5	71,0	8,2	0,4	0,0	58,3	0,3	3,8	0,0
Madagascar	27,1	23,0	1,1	2,6	0,5	0,1	59,1	12,0	3,0	14,8	8,7	3,2	17,3	13,6
Malawi	26,5	17,9	1,3	7,0	0,2	0,1	72,7	4,3	8,1	..	2,1	1,8	56,4	0,8
Maldivas	19,3	10,1	2,6	2,7	3,9	0,0	80,5	1,8	11,1	18,4	24,3	17,4	7,4	0,2
Malí	29,3	26,0	0,2	2,4	0,7	1,2	37,3	3,5	1,4	0,5	0,6	0,4	30,9	32,1
Mauritania	51,6	42,4	1,2	7,1	1,0	1,6	35,8	8,2	3,7	3,9	0,4	4,0	15,7	10,9
Mozambique	29,1	25,1	0,6	2,7	0,7	..	54,3	2,6	3,2	2,1	1,2	2,8	42,4	16,6
Myanmar	7,1	2,9	3,0	0,2	1,0	0,8	91,9	35,1	4,0	0,2	20,6	30,0	2,0	0,2
Nepal	7,9	3,6	1,1	1,4	1,7	0,9	80,1	3,8	61,8	2,5	3,8	6,2	2,0	11,2
Níger	47,2	28,1	0,5	14,6	4,1	0,3	52,5	7,8	2,8	11,0	0,9	1,5	28,5	0,0
Rep. Centroafricana	50,5	40,2	0,3	9,3	0,6	0,1	22,7	0,6	0,6	0,7	0,1	0,4	20,2	26,8
Rep. Dem. del Congo	44,9	37,5	1,2	4,7	1,4	0,2	54,6	3,6	0,4	1,4	1,1	0,6	47,5	0,2
Rep. Dem. Popular Lao	5,8	2,4	1,4	0,5	1,5	0,2	92,1	11,3	0,4	..	5,2	69,4	5,8	1,9
Rep. Unida de Tanzania	28,6	19,3	2,8	4,8	1,7	1,3	65,6	9,4	6,8	13,8	2,4	5,5	27,9	4,5
Rwanda	30,2	23,5	1,2	2,2	3,3	0,3	43,3	2,2	2,2	3,6	0,3	0,6	34,4	26,2
Samoa	47,7	2,6	8,6	6,4	30,2	..	51,1	4,4	0,5	0,2	17,4	9,6	19,1	1,2
Santo Tomé y Príncipe	86,5	79,5	0,2	5,2	1,7	1,0	12,5	1,7	0,4	3,6	0,3	2,9	3,5	0,0
Senegal	57,4	49,9	2,8	3,6	1,1	2,2	37,8	4,5	2,6	7,4	1,0	5,4	16,9	2,6
Sierra Leona	39,8	30,0	0,3	8,6	0,9	0,9	53,8	7,7	4,3	0,4	2,6	5,5	33,2	5,5
Somalia	5,5	2,4	0,0	3,0	0,1	0,5	81,2	3,8	8,2	17,4	0,2	3,1	48,7	12,7
Sudán	32,2	24,1	2,6	2,0	3,6	3,1	63,5	17,7	4,5	19,7	3,6	2,5	15,5	1,2
Togo	67,6	57,0	0,9	8,0	1,6	2,4	30,1	6,4	1,1	1,9	3,8	1,1	15,7	0,0
Uganda	29,2	20,0	4,2	3,1	1,9	1,1	68,7	7,1	5,6	10,4	1,0	1,2	43,4	1,0
Vanuatu	56,8	3,7	19,7	3,9	29,4	0,0	40,9	7,4	0,9	..	13,5	3,0	16,0	2,3
Yemen	25,3	14,9	3,2	4,4	2,7	2,9	70,9	12,8	2,4	31,8	2,6	6,7	14,6	0,9
Zambia	21,9	12,2	1,5	2,4	5,8	0,0	78,1	2,7	2,8	10,6	1,4	0,3	60,4	0,0
PMA	32,5	21,2	3,2	6,1	2,0	2,3	62,5	11,1	6,1	9,2	11,1	6,0	18,9	2,7
PMA de África y Haití	40,7	28,0	3,1	7,8	1,8	7,6	56,7	8,7	3,5	7,9	9,6	2,4	24,0	7,6
PMA de Asia	17,1	8,8	3,2	3,4	1,7	3,6	74,5	15,9	10,8	77,6	73,5	12,3	10,4	4,8
PMA insulares	45,9	26,7	4,8	3,1	11,2	0,2	51,3	2,9	4,3	8,3	74,7	8,6	12,4	2,7
Otros países en desarrollo	42,4	15,7	10,1	13,4	3,3	2,4	51,1	11,2	1,6	9,3	14,1	7,4	7,5	4,0
Todos los países en desarrollo	42,2	15,9	9,9	13,2	3,2	2,4	51,4	11,2	1,7	9,3	14,0	7,3	7,8	4,0

Fuente: UNCTAD, *Handbook of Statistics 2007* y estimaciones basadas en datos de FMI, *Dirección de Estadísticas Comerciales*, datos en línea, marzo de 2008.

Cuadro 22. Composición del total de las corrientes financieras a los PMA
(Desembolsos netos)

	Millones de dólares corrientes						Millones de dólares de 2006 ^e					
	1990	1995	2000	2004	2005	2006	1990	1995	2000	2004	2005	2006
Préstamos en condiciones favorables y donaciones^a	16.623	17.143	12.621	25.222	25.882	28.181	22.674	19.317	17.123	26.624	26.589	28.181
De los países miembros del CAD	16.047	17.097	12.427	25.028	25.601	27.659	21.894	19.266	16.871	26.406	26.295	27.659
de los cuales												
Bilaterales	9.888	9.344	7.947	15.971	16.151	17.230	13.462	10.634	10.838	16.910	16.613	17.230
Multilaterales	6.159	7.753	4.480	9.057	9.450	10.429	8.432	8.632	6.033	9.496	9.682	10.429
De los países que no son miembros del CAD	577	46	194	194	281	522	781	50	252	217	294	522
Total de las donaciones de AOD	12.223	13.020	10.593	22.156	23.225	52.708	16.769	14.799	14.572	23.282	23.825	52.708
Total de los préstamos netos de AOD	4.401	4.123	2.028	3.066	2.657	-24.527	5.905	4.518	2.551	3.342	2.764	-24.527
Cooperación técnica	3.247	3.711	2.682	4.125	5.023	5.439	4.476	4.242	3.552	4.351	5.151	5.439
Otros conceptos ^b	13.376	13.432	9.939	21.097	20.859	22.743	18.198	15.075	13.571	22.273	21.438	22.743
Corrientes no concesionales	740	-430	1.072	1.861	115	1.720	1.018	-503	1.582	1.915	119	1.720
Total de las demás corrientes oficiales netas	723	-133	341	-456	-68	-871	995	-169	589	-529	-69	-871
De los países miembros del CAD	726	-133	334	-451	-68	-878	726	-133	334	-451	-68	-878
de las cuales												
Bilaterales	692	-38	339	-607	-289	-953	954	-64	574	-687	-296	-953
Multilaterales	35	-95	-4	156	221	75	46	-105	6	164	226	75
De los países que no son miembros del CAD	-3		6	-5	1	7	-4		8	-5	1	7
Total de las corrientes privadas, netas	17	-297	731	2.317	183	2.591	23	-334	993	2.444	188	2.591
de las cuales												
Créditos a la exportación, netos ^c	-528	-374	63	-242	292	744	-720	-422	86	-255	300	744
Inversión directa	250	332	22	1.790	580	661	341	374	30	1.889	596	661
Otros conceptos ^d	295	-255	646	768	-689	1.186	403	-287	877	811	-708	1.186
Total de las corrientes financieras	17.363	16.713	13.694	27.077	25.997	29.901	23.693	18.813	18.705	28.539	26.707	29.901

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, *International Development Statistics*, datos en línea, mayo de 2008.

a AOD total.

b AOD total, excluidas las donaciones de asistencia técnica.

c Créditos bancarios y no bancarios a la exportación. Desde 1995 créditos no bancarios a la exportación.

d Inversiones de cartera, corresponden a bonos y acciones.

e Los datos de las corrientes totales netas privadas en dólares constantes de 2006 se calcularon aplicando un deflactor concebido especialmente para los países miembros del CAD (2006=100).

Cuadro 23. Distribución de las corrientes financieras a los PMA y a todos los países en desarrollo, por tipo de corriente
(En porcentaje)

País	A los países menos adelantados						A los países en desarrollo					
	1990	1995	2000	2004	2005	2006	1990	1995	2000	2004	2005	2006
Préstamos en condiciones favorables y donaciones^a	95,7	102,6	92,2	93,1	99,6	94,2	73,0	33,9	40,9	45,1	36,5	34,6
De los países miembros del CAD	92,4	102,3	90,8	92,4	98,5	92,5	64,7	33,4	40,1	44,5	35,9	33,9
de los cuales												
Bilaterales	56,9	55,9	58,0	59,0	62,1	57,6	47,1	22,3	28,1	30,3	28,1	25,1
Multilaterales	35,5	46,4	32,7	33,5	36,3	34,9	17,6	11,1	11,9	14,2	7,8	8,8
De los países que no son miembros del CAD	3,3	0,3	1,4	0,7	1,1	1,7	8,3	0,5	0,8	0,6	0,5	0,6
Total de las donaciones de AOD	70,4	77,9	77,4	81,8	89,3	176,3	53,3	24,4	30,8	42,5	34,1	49,2
Total de los préstamos netos de AOD	25,3	24,7	14,8	11,3	10,2	-82,0	19,7	9,5	10,1	2,7	2,4	-14,7
Cooperación técnica	18,7	22,2	19,6	15,2	19,3	18,2	15,5	9,6	11,3	11,0	5,7	7,5
Otros conceptos ^b	77,0	80,4	72,6	77,9	80,2	76,1	57,5	24,2	29,6	34,1	30,8	27,1
Corrientes no concesionales	4,3	-2,6	7,8	6,9	0,4	5,8	27,0	66,1	59,1	54,9	63,5	65,4
Total de las demás corrientes oficiales netas	4,2	-2,6	7,8	6,9	0,4	5,8	25,7	66,1	59,1	54,9	63,5	65,4
De los países miembros del CAD	4,2	-0,8	2,5	-1,7	-0,3	-2,9	25,9	7,2	3,7	-7,4	-0,2	-4,9
de las cuales												
Bilaterales	4,0	-0,2	2,5	-2,2	-1,1	-3,2	10,8	5,2	-5,8	-4,2	-1,2	-4,8
Multilaterales	0,2	-0,6	0,0	0,6	0,8	0,3	15,1	2,0	10,3	-3,5	0,7	-0,4
De los países que no son miembros del CAD	0,0	..	0,0	0,0	0,0	0,0	-0,3	..	-0,8	0,2	0,3	0,3
Total de las corrientes privadas netas	0,1	-1,8	5,3	8,6	0,7	8,7	1,3	58,9	55,4	62,3	63,7	70,3
de las cuales												
Créditos netos a la exportación ^c	-3,0	-2,2	0,5	-0,9	1,1	2,5	-0,7	4,0	6,4	5,8	5,8	4,1
Inversión directa	1,4	2,0	0,2	6,6	2,2	2,2	28,7	34,8	47,0	59,0	37,1	45,9
Otros conceptos ^d	1,7	-1,5	4,7	2,8	-2,7	4,0	-26,7	20,1	1,9	-2,5	20,7	20,4
Total de las corrientes financieras	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Véanse las fuentes y notas en el cuadro 22.

Cuadro 24. Participación de los PMA en las corrientes financieras a todos los países en desarrollo, por tipo de corriente
(En porcentaje)

	1990	1995	2000	2004	2005	2006
Préstamos en condiciones favorables y donaciones^a	35,4	38,1	37,9	46,8	31,5	37,0
De los países miembros del CAD	38,6	38,5	38,1	47,1	31,6	37,0
de los cuales						
Bilaterales	32,7	31,5	34,7	44,1	25,5	31,1
Multilaterales	54,4	52,5	46,2	53,6	53,5	53,5
De los países que no son miembros del CAD	10,8	7,4	28,3	25,4	23,3	38,3
Total de las donaciones de AOD	35,7	40,1	42,2	43,7	30,2	48,6
Total de los préstamos netos de AOD	34,8	32,8	24,7	96,7	49,9	75,9
Cooperación técnica	32,5	28,9	29,3	31,3	39,0	33,0
Otros conceptos ^b	36,2	41,7	41,2	51,9	30,1	38,1
Corrientes no concesionales	4,3	..	2,2	2,8	0,1	1,2
Total de las demás corrientes oficiales netas	4,4	..	11,2	5,1	18,9	8,1
De los países miembros del CAD	4,4	..	9,0	4,9	7,0	7,7
de los cuales						
Bilaterales	9,9	12,2	11,0	9,1
Multilaterales	0,4	13,4	..
De los países que no son miembros del CAD	1,8	0,1	1,0
Total de las corrientes privadas netas	2,0	..	1,6	3,1	0,1	1,7
de las cuales						
Créditos netos a la exportación ^c	114,7	..	1,2	..	2,2	8,3
Inversión directa	1,4	0,7	0,1	2,5	0,7	0,7
Otros conceptos ^d	42,0	2,6
Total de las corrientes financieras	27,0	12,6	16,8	22,7	11,5	13,6

Nota: Cuando no figuran los porcentajes para un año determinado, las corrientes netas a todos los PMA o a todos los países en desarrollo son negativas. Véanse las demás notas y fuentes en el cuadro 22.

Cuadro 25. AOD^a neta de cada país miembro del CAD a los PMA

País donante ^b	Porcentaje de INB						Millones de dólares						Variación porcentual
	1990	1995	2000	2004	2005	2006	1990	1995	2000	2004	2005	2006	2006/2000
Luxemburgo	0,08	0,14	0,27	0,31	0,35	0,38	10	25	46	87	106	123	167,2
Noruega	0,52	0,35	0,26	0,33	0,35	0,34	532	502	427	837	1.029	1.129	164,1
Dinamarca	0,37	0,30	0,34	0,31	0,31	0,32	462	511	537	735	814	878	63,5
Suecia	0,35	0,22	0,24	0,22	0,31	0,30	775	500	532	762	1.101	1.152	116,5
Irlanda	0,06	0,12	0,14	0,21	0,21	0,28	21	66	114	322	365	524	358,2
Países Bajos	0,30	0,23	0,21	0,27	0,26	0,21	834	933	794	1.541	1.658	1.395	75,7
Bélgica	0,19	0,10	0,10	0,18	0,16	0,18	367	274	221	645	609	729	230,5
Reino Unido	0,09	0,07	0,10	0,14	0,12	0,16	834	827	1.426	2.994	2.709	3.827	168,4
Finlandia	0,24	0,09	0,09	0,09	0,13	0,14	317	106	112	167	245	296	164,4
Portugal	0,17	0,16	0,16	0,53	0,12	0,13	100	165	171	878	210	240	40,7
Francia	0,19	0,12	0,08	0,15	0,11	0,12	2.286	1.784	1.144	3.169	2.392	2.624	129,4
Suiza	0,14	0,11	0,10	0,11	0,10	0,11	325	347	270	399	405	453	67,8
Canadá	0,13	0,08	0,05	0,07	0,09	0,10	740	444	308	702	1.048	1.244	303,6
Alemania	0,12	0,07	0,07	0,08	0,07	0,09	1.769	1.612	1.212	2.312	1.884	2.642	117,9
Total de los países miembros del CAD	0,09	0,06	0,05	0,08	0,08	0,09	15.198	13.614	12.448	23.549	24.597	29.448	136,6
Austria	0,07	0,06	0,06	0,06	0,08	0,08	106	140	113	168	245	252	123,8
Nueva Zelandia	0,04	0,05	0,07	0,07	0,07	0,08	18	26	29	65	70	74	152,7
Japón	0,06	0,05	0,04	0,04	0,05	0,07	1.753	2.665	2.159	1.684	2.326	3.340	54,7
España	0,04	0,04	0,03	0,04	0,07	0,06	194	221	144	424	817	767	434,0
Australia	0,06	0,06	0,08	0,06	0,06	0,06	171	210	293	350	419	451	53,9
Estados Unidos	0,04	0,03	0,02	0,04	0,04	0,05	2.199	1.873	1.989	4.504	4.661	6.416	222,6
Italia	0,13	0,04	0,04	0,05	0,08	0,04	1.382	382	389	788	1.407	789	102,6
Grecia	0,02	0,01	0,03	0,03	19	15	79	103	451,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, *International Development Statistics*, datos en línea, mayo de 2008; estadísticas de INB del DAES/Naciones Unidas.

a Desembolsos netos, incluidas las corrientes destinadas a organizaciones multilaterales.

b Los países se ordenan en forma descendente según el cociente entre AOD e INB en 2006.

Cuadro 26. AOD bilateral a los PMA de países miembros y no miembros del CAD y de organizaciones multilaterales
(En millones de dólares)

	Desembolsos netos						Compromisos					
	1990	1995	2000	2004	2005	2006	1990	1995	2000	2004	2005	2006
Donantes bilaterales miembros del CAD												
Alemania	1.160,6	1.100,0	665,0	963,2	1.032,1	1.225,9	1.323,2	1.259,0	496,5	1.009,5	1.130,9	1.462,8
Australia	104,5	139,4	205,8	296,5	330,4	280,6	97,0	156,0	217,3	249,7	321,5	280,6
Austria	60,9	72,7	65,0	54,8	114,3	72,8	132,4	72,3	60,4	46,2	127,3	80,9
Bélgica	273,5	156,9	154,8	458,9	351,0	481,0	273,5	162,0	159,9	488,6	521,4	561,0
Canadá	391,6	252,8	195,0	548,6	722,2	744,4	354,0	233,1	265,3	655,7	780,4	789,1
Dinamarca	295,1	330,2	373,4	493,5	553,2	592,0	269,2	238,4	598,4	663,2	807,9	533,5
España	96,7	122,1	66,8	169,2	404,1	146,6	..	7,3	91,6	195,6	461,6	244,6
Finlandia	194,6	66,3	65,6	124,5	138,0	161,6	129,8	45,2	44,6	186,5	206,9	246,9
Francia	1.857,1	1.425,8	846,1	2.269,3	1.209,9	1.242,1	1.480,3	1.146,5	891,1	2.503,6	1.474,7	1.858,6
Grecia	1,8	15,3	23,8	17,6	1,8	15,3	23,8	17,6
Irlanda	13,9	55,7	98,3	270,7	288,2	362,3	13,9	..	98,3	270,7	288,2	362,3
Italia	968,8	275,2	240,1	287,6	291,7	261,1	846,0	529,9	269,0	302,2	463,5	218,8
Japón	1.067,2	1.676,0	1.319,2	914,9	1.311,2	1.139,4	1.144,7	1.824,2	1.266,5	1.848,8	2.559,7	1.676,0
Luxemburgo	7,9	21,7	40,5	70,8	82,5	92,5	39,9	70,8	82,5	92,5
Noruega	356,7	371,6	310,8	617,4	712,7	790,9	187,0	393,2	249,3	634,2	866,3	773,2
Nueva Zelanda	13,3	20,7	24,7	56,3	57,5	58,4	9,7	..	24,7	57,6	84,8	95,2
Países Bajos	592,8	673,7	559,9	1.054,9	1.076,4	951,4	681,7	689,3	609,9	802,1	1.188,3	1.474,9
Portugal	99,6	154,6	147,8	824,5	156,8	165,5	..	103,9	293,0	829,1	162,7	171,5
Reino Unido	473,0	561,0	1.015,4	2.202,0	1.751,3	2.151,6	480,0	573,4	1.026,7	2.204,1	1.749,8	2.193,7
Suecia	530,2	356,5	339,0	586,9	638,8	728,7	332,4	190,2	297,7	527,7	683,5	809,1
Suiza	232,1	243,4	166,1	257,7	244,6	248,7	214,9	151,4	203,5	278,8	207,2	221,2
Total	9.888,0	9.344,1	7.947,2	15.970,7	16.151,4	17.230,2	9.121,7	9.257,2	8.428,9	18.261,0	19.944,1	20.349,5
Donantes bilaterales que no son miembros del CAD												
Eslovaquia	1,3	21,9	17,2
Hungría	2,3	20,4	0,5
Islandia	2,2	4,7	8,5	13,1
Países árabes	571,2	16,3	149,1	42,1	50,0	122,8	541,0	240,1	199,6	175,5	..	125,9
Polonia	0,3	..	0,8	9,6	0,9	93,9	14,0	7,0
República Checa	0,4	9,5	5,2	9,9	0,4
República de Corea	0,2	14,4	21,3	86,1	114,9	92,1	0,3	8,7	38,3	84,3	144,8	171,7
Tailandia	61,5
Turquía	..	1,9	0,4	11,3	33,6	80,6	80,6
Otros donantes bilaterales	3,9	13,1	19,9	26,6	25,8	30,6	19,9	26,5	25,6	1,0
Total	575,6	45,7	193,9	193,6	281,0	522,2	541,3	248,8	258,1	286,3	184,4	386,1
Donantes multilaterales												
Fondo Africano de Desarrollo (FAfD)	561,3	452,6	206,6	675,6	709,0	1.282,2	864,4	0,0	398,5	967,0	1.027,8	1.229,8
Comisión Europea	1.168,4	1.565,1	1.013,8	2.642,6	2.909,2	3.124,6	790,8	1.829,5	2.055,1	2.585,8	4.461,3	3.332,2
Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)	8,1	16,0	25,3	35,2
Fondo Mundial	305,0	604,2	659,5	463,7	638,4	852,3
Fondo Nórdico de Desarrollo	..	24,3	25,1	43,0	42,5	41,4	..	31,1	30,2	59,5	56,8	23,9
AIF	2.138,0	1.891,8	1.846,4	3.925,7	3.810,9	3.210,0	2.986,0	2.236,6	2.270,4	4.614,7
Fondo especial del BID	11,7	67,4	26,4	18,7	59,2	49,9	56,0	181,1	1,8	2,3	204,6	102,5
Servicio de Ajuste Estructural (SAE) +SRAE+SCLP (FMI)	297,9	1.383,9	-33,0	-3,7	-361,4	107,0
FIDA	120,6	55,3	78,6	109,4	116,6	113,7	72,1	131,3	152,1	185,6	180,2	185,6
PNUD	366,6	232,0	187,1	220,0	228,9	251,6
UNFPA	46,3	67,8	52,7	114,1	114,4	132,6
ACNUR	197,6	410,1	172,1	164,1	139,4	134,3
UNICEF	232,7	348,0	171,3	202,8	256,0	294,8
Autoridad de Transición de las Naciones Unidas	59,0	149,2	113,4	114,9	142,6	85,5
PMA	501,3	705,9	216,8	179,9	225,5	217,8
Organizaciones árabes	9,4	-10,2	6,6	167,4	159,2	227,5	216,6	..	250,0	204,5	327,2	320,4
Total	6.158,8	7.753,3	4.480,3	9.057,3	9.449,6	10.428,9	5.522,2	4.810,1	5.747,6	9.721,9	7.473,7	6.754,9
Total general	16.622,4	17.143,1	12.621,4	25.221,5	25.882,0	28.181,3	15.185,2	14.316,2	14.434,6	28.269,2	27.602,2	27.490,6

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, *International Development Statistics*, en línea, mayo de 2008.

Cuadro 27. AOD neta a los PMA de los países miembros del CAD y de las organizaciones multilaterales financiadas principalmente por ellos: distribución por donante y proporción de la AOD a todos los países en desarrollo asignada a los PMA
(En porcentaje)

País	Distribución por donante						Participación de los PMA en las corrientes de AOD a todos los países en desarrollo						
	1990	1995	2000	2004	2005	2006	1990	1995	2000	2004	2005	2006	
Donantes bilaterales miembros del CAD													
Alemania	7,0	6,4	5,3	3,8	4,0	4,4	30,3	30,7	37,5	35,9	17,2	23,9	
Australia	0,6	0,8	1,6	1,2	1,3	1,0	15,4	18,2	31,0	32,1	31,3	20,1	
Austria	0,4	0,4	0,5	0,2	0,4	0,3	153,1	33,4	37,5	24,0	10,7	8,4	
Bélgica	1,6	0,9	1,2	1,8	1,4	1,7	72,2	46,3	50,6	71,4	35,9	48,4	
Canadá	2,4	1,5	1,5	2,2	2,8	2,6	39,5	38,0	42,6	49,5	39,0	49,4	
Dinamarca	1,8	1,9	3,0	2,0	2,1	2,1	61,3	55,6	55,5	57,4	56,6	53,4	
España	0,6	0,7	0,5	0,7	1,6	0,5	19,5	19,5	14,5	15,8	27,3	9,4	
Estados Unidos	6,6	7,4	8,3	13,6	18,0	18,9	20,2	40,5	32,6	34,1	23,7	35,1	
Finlandia	1,2	0,4	0,5	0,5	0,5	0,6	53,1	42,5	51,6	58,6	33,7	55,5	
Francia	11,2	8,3	6,7	9,0	4,7	4,4	38,7	27,8	39,5	54,7	19,5	18,6	
Grecia	0,0	0,1	0,1	0,1	14,4	31,2	38,7	30,1	
Irlanda	0,1	0,3	0,8	1,1	1,1	1,3	87,3	78,9	83,0	81,3	76,1	77,2	
Italia	5,8	1,6	1,9	1,1	1,1	0,9	54,4	44,8	103,6	64,8	14,4	15,4	
Japón	6,4	9,8	10,5	3,6	5,1	4,0	17,2	18,9	17,0	21,3	14,9	19,2	
Luxemburgo	0,0	0,1	0,3	0,3	0,3	0,3	60,4	56,0	51,2	55,0	57,1	58,8	
Noruega	2,1	2,2	2,5	2,4	2,8	2,8	62,2	59,0	59,2	66,7	59,0	66,5	
Nueva Zelandia	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,2	22,6	28,6	41,1	46,3	37,0	42,5	
Países Bajos	3,6	3,9	4,4	4,2	4,2	3,4	37,4	44,4	53,7	66,6	45,6	51,0	
Portugal	0,6	0,9	1,2	3,3	0,6	0,6	100,0	96,9	98,0	97,8	93,4	95,0	
Reino Unido	2,8	3,3	8,0	8,7	6,8	7,6	44,1	46,3	53,5	55,1	26,4	30,8	
Suecia	3,2	2,1	2,7	2,3	2,5	2,6	57,8	45,9	47,3	57,5	56,8	48,6	
Suiza	1,4	1,4	1,3	1,0	0,9	0,9	60,1	52,8	52,6	52,8	33,1	45,7	
Total	59,5	54,5	63,0	63,3	62,4	61,1	32,7	31,5	34,7	44,1	25,5	31,1	
Donantes bilaterales que no son miembros del CAD													
Eslovaquia	0,0	0,1	0,1	29,2	87,2	92,4	
Hungría	0,0	0,1	0,0	32,6	93,1	0,7	
Islandia	0,0	0,0	0,0	0,0	67,5	62,8	69,4	71,8	
Países árabes	3,4	0,1	1,2	0,2	0,2	0,4	10,8	3,5	28,1	16,2	14,2	30,1	
Polonia	0,0	..	0,0	0,0	0,0	0,3	100,0	..	11,7	69,6	9,8	96,5	
República Checa	0,0	0,0	0,0	0,0	13,4	24,5	17,1	25,7	
República de Corea	0,0	0,1	0,2	0,3	0,4	0,3	2,1	26,7	21,2	29,2	26,9	31,5	
Tailandia	0,2	95,3	
Turquía	..	0,0	0,0	0,0	0,1	0,3	..	7,4	11,8	14,3	12,4	28,1	
Otros donantes bilaterales	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	19,8	18,3	50,3	46,1	42,1	43,4	
Total	3,5	0,3	1,5	0,8	1,1	1,9	10,8	7,4	28,3	25,4	23,3	38,3	
Donantes multilaterales													
Fondo Africano de Desarrollo (FAfD)	3,4	2,6	1,6	2,7	2,7	4,5	94,4	80,7	71,5	82,8	86,4	89,4	
Fondo Asiático de Desarrollo (FAsD)	2,7	2,4	3,1	0,6	1,0	1,6	41,3	37,6	43,8	26,2	33,4	49,0	
Comisión Europea	7,0	9,1	8,0	10,5	11,2	11,1	53,0	48,4	40,3	48,4	48,6	46,5	
Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM)	0,1	0,1	0,1	0,1	12,6	15,6	18,5	27,6	
Fondo Mundial	1,2	2,3	2,3	54,1	63,4	56,6	
Fondo Nórdico de Desarrollo	..	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1	..	49,5	66,5	61,3	67,4	60,9	
AIF	12,9	11,0	14,6	15,6	14,7	11,4	54,7	41,5	48,2	60,0	61,6	57,7	
Fondo especial del BID	0,1	0,4	0,2	0,1	0,2	0,2	10,4	27,8	19,1	7,9	29,8	27,0	
Servicio de Ajuste Estructural (SAE) +SRAE+SCLP (FMI)	1,8	8,1	-0,3	0,0	-1,4	0,4	92,7	89,4	15,4	2,5	57,4	..	
FIDA	0,7	0,3	0,6	0,4	0,5	0,4	49,2	62,0	60,1	76,1	63,9	55,2	
Naciones Unidas	8,4	11,2	7,2	3,9	4,3	4,0	51,0	55,8	47,7	46,0	42,5	43,5	
Otros	0,1	-0,1	0,1	0,7	0,6	0,8	9,3	43,5	6,5	48,8	46,9	45,9	
Total	37,0	45,2	35,5	35,9	36,5	37,0	54,4	52,5	46,2	53,6	53,5	53,5	
Total general	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	35,4	38,1	37,9	46,8	31,5	37,0	

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, *International Development Statistics*, en línea, mayo de 2008.

Cuadro 28. Corrientes financieras y AOD de todas las fuentes a cada PMA*(En millones de dólares, desembolsos netos)*

País	Total de las corrientes financieras						de las cuales: AOD					
	1990	1995	2000	2004	2005	2006	1990	1995	2000	2004	2005	2006
Afganistán	120	213	157	2.207	2.795	3.045	122	213	136	2.171	2.752	3.000
Angola	88	491	118	1.085	1.689	153	266	416	302	1.145	437	171
Bangladesh	2.164	862	1.230	1.531	1.710	1.325	2.093	1.282	1.168	1.412	1.336	1.223
Benin	242	281	227	382	377	370	267	280	238	386	346	375
Bhután	49	78	44	78	95	93	46	71	53	78	90	94
Burkina Faso	342	486	342	659	710	971	327	490	335	624	681	871
Burundi	253	279	78	353	373	403	263	287	93	362	365	415
Cabo Verde	104	162	119	209	260	195	105	116	94	143	162	138
Camboya	41	568	404	321	558	720	41	551	396	483	541	529
Chad	312	284	-226	335	385	298	311	235	130	329	382	284
Comoras	44	40	-2	25	43	31	45	42	19	25	25	30
Djibouti	191	103	91	74	98	185	194	105	71	64	76	117
Eritrea	0	148	183	256	354	136	0	148	176	264	355	129
Etiopía	982	860	680	1.669	1.919	1.944	1.009	876	686	1.806	1.910	1.947
Gambia	106	43	45	60	68	72	97	45	49	55	61	74
Guinea	283	433	329	223	163	175	292	416	153	272	199	164
Guinea-Bissau	133	116	84	76	77	77	126	118	80	77	79	82
Guinea Ecuatorial	62	34	22	848	471	1.132	60	33	21	30	38	27
Haití	153	711	176	260	508	731	167	722	208	260	502	581
Islas Salomón	58	46	55	125	170	216	46	48	68	121	198	205
Kiribati	20	15	18	17	29	-46	20	15	18	17	28	-45
Lesotho	145	209	11	89	51	61	139	113	37	96	69	72
Liberia	519	-54	632	1.256	-2.317	312	114	123	67	213	233	269
Madagascar	429	251	318	1.229	721	888	397	299	322	1.248	914	754
Malawi	515	437	431	507	576	677	500	434	446	501	578	669
Maldivas	38	44	11	76	128	143	21	58	19	27	77	39
Malí	471	586	385	534	745	833	479	540	359	568	699	825
Mauritania	218	214	211	217	203	173	236	230	211	181	196	188
Mozambique	1.046	1.092	1.146	1.388	1.269	1.623	998	1.062	876	1.235	1.277	1.611
Myanmar	115	177	56	86	130	120	161	150	106	124	145	147
Nepal	426	412	407	416	415	501	423	429	387	428	425	514
Níger	373	198	183	457	385	-532	388	271	208	541	511	401
Rep. Centroafricana	256	168	50	111	97	138	249	168	75	110	96	134
Rep. Dem. del Congo	1.409	240	192	1.786	1.708	1.202	896	195	177	1.824	1.827	2.056
Rep. Dem. Popular Lao	149	309	287	260	355	1.444	149	307	282	270	296	364
Rep. Unida de Tanzania	1.118	872	1.184	1.766	1.659	1.960	1.163	869	1.019	1.751	1.481	1.825
Rwanda	283	641	318	490	559	548	288	695	321	486	571	585
Samoa	54	47	29	21	74	50	48	43	27	31	44	47
Santo Tomé y Príncipe	53	58	36	32	31	25	54	84	35	33	32	22
Senegal	753	642	474	981	684	841	812	659	423	1.037	672	825
Sierra Leona	63	211	185	355	343	455	59	205	181	354	344	364
Somalia	486	188	100	195	237	400	491	188	101	200	237	392
Sudán	730	295	315	1.014	1.856	2.128	813	237	220	992	1.832	2.058
Timor-Leste	-5	9	649	537	186	147	0	0	231	161	185	210
Togo	256	187	60	108	92	155	258	191	70	64	83	79
Tuvalu	5	8	0	8	8	19	5	8	4	8	9	15
Uganda	660	852	792	1.181	1.241	1.569	663	833	817	1.194	1.177	1.551
Vanuatu	148	35	71	21	51	79	50	46	46	38	39	49
Yemen	326	119	287	194	324	876	400	167	263	253	336	284
Zambia	578	2.011	701	973	1.332	845	475	2.031	795	1.125	935	1.425
PMA	17.363	16.713	13.694	27.077	25.997	29.901	16.623	17.143	12.621	25.222	25.882	28.181
Todos los países en desarrollo	64.246	133.017	81.386	119.286	225.548	220.545	46.898	45.048	33.286	53.852	82.290	76.202

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, *International Development Statistics*, en línea, mayo de 2008.

Cuadro 29. Desembolsos netos de AOD bilateral y multilateral para cada PMA

País	Per cápita	Desembolsos netos	de los cuales: cooperación técnica	AOD bilateral*	de la cual: donaciones	AOD multilateral	de la cual: donaciones	Per cápita	Desembolsos netos	de los cuales: cooperación técnica	AOD bilateral ^b	de la cual: donaciones	AOD multilateral	de la cual: donaciones
Afganistán	10,3	191,0	23,5	49,9	49,9	50,1	50,1	112,4	2.875,9	33,3	82,2	82,0	17,8	15,6
Angola	35,1	437,9	19,5	61,3	57,4	38,7	30,9	18,6	303,8	25,9	50,7	86,3	49,3	42,1
Bangladesh	9,8	1.254,8	21,9	54,3	58,1	45,7	15,2	8,3	1.279,5	14,2	42,1	58,9	57,9	17,3
Benin*	45,0	283,9	22,4	62,5	57,4	37,5	12,8	41,8	360,5	28,5	60,4	63,7	39,6	151,3
Bhután	126,6	64,3	41,6	76,1	76,2	23,9	16,6	142,9	91,9	25,0	58,8	59,9	41,2	22,2
Burkina Faso*	43,6	454,4	26,1	58,9	59,6	41,1	19,1	54,8	775,9	14,7	47,9	47,7	52,1	95,2
Burundi	31,7	198,7	18,4	43,3	48,9	56,7	45,3	48,7	390,1	11,8	51,8	51,6	48,2	39,1
Cabo Verde	286,0	116,1	32,7	67,8	66,0	32,2	18,8	293,0	150,2	29,3	69,0	62,7	31,0	10,1
Camboya	41,9	483,8	29,2	61,4	61,6	38,6	19,9	38,0	534,8	34,4	69,6	65,6	30,4	13,1
Chad	36,5	265,4	21,8	47,6	47,6	52,4	20,4	32,3	332,9	13,6	48,9	49,9	51,1	33,8
Comoras	65,2	40,2	38,7	54,7	54,6	45,3	25,5	34,2	27,6	48,4	69,1	76,5	31,9	30,7
Djibouti	159,2	100,8	42,8	78,6	76,4	21,4	11,6	119,3	96,8	38,6	74,4	75,1	25,6	20,3
Eritrea	47,2	152,9	33,5	75,4	73,7	24,6	23,7	52,5	242,0	9,1	58,8	55,3	41,2	22,4
Etiopía*	13,8	846,2	21,0	57,6	52,5	42,4	19,9	24,1	1.928,4	12,0	58,7	56,7	41,3	123,2
Gambia	34,5	40,7	47,1	48,0	62,0	52,0	22,9	41,3	67,7	16,1	34,0	31,9	66,0	27,0
Guinea	48,0	356,9	19,3	53,4	52,0	46,6	21,2	19,9	181,2	38,1	67,9	76,0	32,1	35,3
Guinea-Bissau	123,2	148,9	28,7	70,2	50,6	29,8	14,4	49,8	80,7	19,8	48,9	49,0	51,1	52,5
Guinea Ecuatorial	83,0	32,1	43,7	70,1	72,2	29,9	23,5	66,7	32,7	52,2	73,1	80,6	26,9	35,7
Haití	68,9	544,8	18,3	60,7	60,2	39,3	19,3	57,8	541,5	30,0	65,0	64,9	35,0	22,9
Islas Salomón	123,0	45,2	52,4	79,1	83,4	20,9	12,4	421,1	201,4	73,2	87,2	87,4	12,8	11,8
Kiribati	180,7	14,1	51,1	81,5	81,5	18,5	18,2	-92,2	-8,6	-123,6	170,4	170,4	-70,4	-57,1
Lesotho	62,1	107,9	30,6	53,0	50,8	47,0	27,8	35,3	70,2	22,2	54,6	58,5	45,4	30,5
Liberia	66,8	147,9	8,4	49,6	26,7	50,4	50,4	71,4	250,6	22,2	66,4	67,1	33,6	33,6
Madagascar*	23,1	327,1	36,3	65,0	76,2	35,0	16,1	44,1	834,1	12,5	46,1	58,2	53,9	154,8
Malawi*	45,4	462,8	18,7	52,7	48,8	47,3	19,9	46,5	623,0	16,7	59,1	60,8	40,9	206,4
Maldivas	179,3	44,9	20,7	61,1	48,0	38,9	9,9	194,0	57,8	15,1	62,0	51,5	38,0	26,1
Malí*	58,1	514,7	24,3	54,5	52,1	45,5	12,6	64,6	762,0	17,5	51,9	54,2	48,1	132,3
Mauritania*	111,1	250,7	18,9	39,4	42,2	60,6	38,4	63,9	191,8	21,7	56,8	59,0	43,2	232,2
Mozambique*	60,2	974,1	21,5	64,4	71,1	35,6	12,5	69,6	1.443,8	14,1	59,0	59,7	41,0	70,3
Myanmar	2,2	94,5	39,6	92,2	152,8	7,8	33,2	3,0	145,6	27,2	65,6	63,5	34,4	35,1
Nepal	18,6	408,5	33,9	61,4	61,6	38,6	10,5	17,2	469,6	27,1	71,0	78,8	29,0	15,2
Níger*	27,6	261,4	36,4	68,6	75,9	31,4	22,7	33,8	456,1	18,6	53,7	56,6	46,3	162,9
Rep. Centroafricana	48,1	168,2	26,5	74,8	81,7	25,2	12,9	27,1	114,8	33,4	55,7	60,7	44,3	69,7
Rep. Dem. del Congo	3,9	180,4	31,2	62,9	71,0	37,1	39,1	32,5	1.941,5	9,8	65,3	56,5	34,7	25,4
Rep. Dem. Popular Lao	67,2	319,0	23,0	49,8	55,9	50,2	9,2	57,8	330,0	24,0	62,1	53,1	37,9	14,1
Rep. Unida de Tanzania*	28,7	869,7	29,0	68,7	68,6	31,3	11,1	42,4	1.653,1	11,9	56,4	56,6	43,6	134,6
Rwanda*	100,8	580,0	15,4	51,1	51,8	48,9	41,1	61,8	578,0	20,4	52,6	58,2	47,4	126,2
Samoa	223,3	37,8	48,9	81,8	82,5	18,2	11,2	246,6	45,5	46,9	75,1	75,2	24,9	14,0
Santo Tomé y Príncipe*	509,1	65,7	28,2	68,8	48,4	31,2	12,0	173,7	26,7	41,3	68,6	69,0	31,4	39,1
Senegal*	67,2	616,6	27,9	66,1	71,9	33,9	13,3	62,8	748,5	39,4	64,5	76,7	35,5	146,1
Sierra Leona*	46,6	193,9	13,6	33,9	31,1	66,1	21,6	62,5	354,0	10,5	46,6	39,7	53,4	43,5
Somalia	22,0	137,9	27,2	57,6	59,9	42,4	43,3	37,8	314,5	4,4	65,6	65,9	34,4	34,4
Sudán	7,6	227,4	29,6	55,6	57,3	44,4	36,6	52,1	1.945,3	8,9	80,0	78,0	20,0	19,4
Timor-Leste	180,9	197,2	38,7	84,9	84,9	15,1	15,1
Togo	37,7	173,4	17,0	61,6	60,0	38,4	12,6	12,8	80,7	40,9	70,9	77,7	29,1	34,0
Tuvalu	923,4	9,1	32,5	85,2	85,2	14,8	12,8	1.162,1	12,2	25,2	76,8	76,8	23,4	14,8
Uganda*	34,9	753,3	18,2	54,0	48,2	46,0	18,9	46,4	1.364,0	17,9	59,9	60,0	40,1	147,2
Vanuatu	220,2	38,3	51,6	86,4	86,4	13,6	11,1	202,4	44,1	72,4	84,9	86,2	15,2	18,1
Yemen	13,0	204,9	28,8	59,7	65,5	40,3	12,5	14,5	310,3	19,8	47,2	48,7	52,8	18,8
Zambia*	140,7	1.319,4	11,4	30,1	29,4	69,9	6,1	101,8	1.179,9	14,9	82,3	111,8	17,7	126,7
PMA	25,6	15.562,5	23,3	56,6	57,2	43,4	19,0	34,8	27.031,6	19,3	63,2	65,8	36,8	74,7
Todos los países en desarrollo	9,5	42.676,3	29,0	67,1	58,7	32,9	14,1	15,1	79.246,4	19,9	76,6	78,7	23,4	38,3

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del CAD/OCDE, *International Development Statistics*, en línea, mayo de 2008; División de Población del DAES/Naciones Unidas, enero de 2006.

Nota: Los países se ordenan en forma descendente según el valor del total de los desembolsos netos de AOD recibidos en 2005-2006.

a Incluye la AOD de los donantes miembros del CAD y de los que no son miembros de éste.

* PMA que han alcanzado el punto de culminación de la Iniciativa para los PPME (octubre de 2007).

Cuadro 30. Inversión extranjera directa: entradas y salidas de los PMA

País	Entradas de IED						Salidas de IED					
	1985	1990	2000	2004	2005	2006	1985	1990	2000	2004	2005	2006
Afganistán	0,2	0,6	3,6	2,1
Angola	278,0	-334,5	878,5	1.449,2	-1.303,3	-1.140,0	..	0,9	-21,4	35,2	219,4	92,7
Bangladesh	-6,7	3,2	578,7	460,4	692,0	625,0	..	0,5	2,0	5,7	1,9	8,3
Benin	-0,1	62,4	59,7	63,8	53,0	63,0	..	0,3	3,6	-1,3	-0,4	-0,8
Bhután	..	1,6	0,0	3,5	9,0	6,1
Burkina Faso	-1,4	0,5	23,1	14,3	34,2	25,9	0,0	-0,6	0,2	-8,9	-0,2	-2,4
Burundi	1,6	1,3	11,7	0,0	0,6	290,0	-1,1	0,0	0,0
Cabo Verde	..	0,3	33,5	20,4	75,5	121,7	..	0,3	1,4	0,1	0,1	0,1
Camboya	148,5	131,4	381,2	483,2	6,6	10,2	6,3	8,4
Chad	53,7	9,4	114,8	495,4	612,9	700,0	0,3	0,1	0,0
Comoras	..	0,4	0,1	0,7	1,0	0,8	..	1,1
Djibouti	0,2	0,1	3,3	38,5	22,2	108,3
Eritrea	27,9	-7,9	-3,0	3,7
Etiopía	0,2	12,0	134,6	545,1	221,1	364,4
Etiopía (antes de 1993)	0,2	12,0
Gambia	-0,5	14,1	43,5	49,1	44,7	69,9
Guinea	1,1	17,9	9,9	97,9	102,0	108,0	0,0	0,1	..	-1,0	-5,0	..
Guinea-Bissau	1,4	2,0	0,7	1,7	8,7	42,0	-7,5	0,7	-3,8
Guinea Ecuatorial	2,4	11,1	111,4	1.650,6	1.873,1	1.655,8	..	0,1	-3,6
Haití	4,9	8,0	13,3	5,9	26,0	160,0	..	-8,0
Islas Salomón	0,7	10,4	1,4	5,7	18,6	18,8	0,0	1,6	0,4
Kiribati	0,2	0,3	17,6	18,8	0,8	12,0
Lesotho	4,8	16,1	31,5	53,3	57,3	57,0	0,1
Liberia	-16,2	225,2	20,8	236,9	-479,5	-81,7	245,0	-3,1	779,9	304,5	436,8	346,4
Madagascar	-0,2	22,4	83,0	95,2	86,0	230,2	..	1,3
Malawi	0,5	23,3	39,6	22,0	26,5	29,7	-0,6	1,6	1,0	0,9
Maldivas	1,2	5,6	13,0	14,7	9,5	13,9
Malí	2,9	5,7	82,4	101,0	223,8	185,0	..	0,2	4,0	0,8	-0,9	0,8
Mauritania	7,0	6,7	40,1	391,6	863,6	-3,4	4,0	2,0	..
Mozambique	0,3	9,2	139,2	244,7	107,9	153,7	0,2	-0,1	0,2	0,4
Myanmar	..	225,1	208,0	251,0	235,8	142,9
Nepal	0,7	5,9	-0,5	-0,4	2,4	-6,6
Níger	-9,4	40,8	8,4	19,7	30,3	20,5	1,9	0,0	-0,6	7,1	-4,4	1,6
Rep. Centroafricana	3,0	0,7	0,8	24,8	28,6	24,3	0,6	3,8	0,0
Rep. Dem. del Congo	69,2	-14,5	23,4	9,9	-78,6	180,0	-1,8	-0,1
Rep. Demo Popular Lao	-1,6	6,0	34,0	16,9	27,7	187,4	-0,2	0,2	4,1
Rep. Unida de Tanzania	14,5	0,0	216,0	330,6	447,6	376,9	-0,1
Rwanda	14,6	7,7	8,1	7,7	10,5	15,0	0,0	0,0
Samoa	0,4	6,6	-1,5	2,2	-3,6	-1,7	0,4	2,0	1,5
Santo Tomé y Príncipe	3,8	-1,6	-0,6	-0,4
Senegal	-18,9	56,9	62,9	77,0	44,6	58,0	3,1	-9,5	0,6	13,1	-7,7	4,8
Sierra Leona	-31,0	32,4	38,9	61,2	58,6	42,8	..	0,1	-7,5	2,7
Somalia	-0,7	5,6	0,3	-4,8	24,0	96,0
Sudán	-3,0	-31,1	392,2	1.511,1	2.304,6	3.541,4	8,8
Timor-Leste	2,9	0,1	2,6
Togo	16,3	22,7	41,5	59,4	77,0	56,7	..	4,6	0,4	-12,6	-14,9	-20,3
Tuvalu	-0,9	0,0	0,0	0,0
Uganda	-4,0	-5,9	180,8	222,2	257,1	306,7
Vanuatu	4,6	13,1	20,3	17,8	13,4	61,3	0,8	0,8	0,8
Yemen	3,2	-130,9	6,4	143,6	-302,1	-384,7	0,5	..	-8,8	21,5	26,0	36,3
Zambia	51,5	202,8	121,7	364,0	380,0	350,4
PMA	445,6	578,7	4.026,4	9.319,9	7.326,2	9.374,5	250,2	-7,5	766,2	373,6	657,8	487,4
PMA de África y Haití	442,8	437,7	3.001,4	8.250,8	6.237,9	8.212,2	249,9	-8,2	762,3	335,0	619,1	431,8
PMA de Asia	-4,4	111,0	975,3	1.009,9	1.049,7	1.058,0	0,3	0,7	3,9	37,4	34,2	53,0
PMA insulares	7,2	36,1	49,8	59,2	38,6	104,4	1,2	4,4	2,7
Otros países en desarrollo	13.751,3	35.313,4	252.061,4	273.709,9	306.989,5	369.696,0	3.661,4	11.920,8	132.574,8	116.962,9	115.202,6	173.901,8
Todos los países en desarrollo	14.196,9	35.892,1	256.087,8	283.029,8	314.315,7	379.070,5	3.911,6	11.913,3	133.341,0	117.336,5	115.860,4	174.389,3

Fuente: UNCTAD, base de datos sobre la IED y las ETN.

Cuadro 31. Deuda externa y servicio de la deuda, por fuente del préstamo

	Deuda externa (a finales de año) ^a						Porcentaje del total		Servicio de la deuda						Porcentaje total	
	1985	1990	2000	2004	2005	2006	1985	2006	1985	1990	2000	2004	2005	2006	1985	2006
I. A largo plazo	59.030	106.222	120.012	139.465	132.896	108.048	80,2	81,2	2.202	3.056	4.504	5.288	6.098	7.872	100,0	100,0
Pública y con garantía pública	58.544	105.369	117.594	137.342	130.930	107.535	79,5	80,8	2.145	2.975	4.437	5.061	5.810	7.682	97,4	97,6
Con acreedores oficiales	50.757	90.628	107.746	126.830	119.303	97.602	69,0	73,3	1.510	2.226	2.868	3.587	3.659	4.842	68,6	61,5
A. En condiciones favorables	38.313	69.379	90.936	112.900	107.176	85.948	52,0	64,6	682	1.243	2.235	2.538	2.655	3.018	31,0	38,3
De la cual																
Bilateral	25.429	39.481	37.143	35.471	31.638	32.942	34,5	24,8	456	756	1.154	1.039	1.181	1.162	20,7	14,8
Multilateral	12.884	29.897	53.792	77.429	75.538	53.006	17,5	39,8	226	488	1.081	1.499	1.474	1.856	10,3	23,6
B. No concesional	12.444	21.249	16.810	13.930	12.127	11.653	16,9	8,8	827	983	633	1.049	1.004	1.824		
Con acreedores privados	7.787	14.741	9.848	10.512	11.627	9.933	10,6	7,5	635	749	1.568	1.474	2.151	2.840	28,8	36,1
Bonos	7	10	7	1	1	1			1	1	0	0	1	0	0,1	0,0
Bancos comerciales	2.491	3.159	5.023	6.389	7.647	6.640	3,4	5,0	227	174	1.273	1.107	1.889	2.024	10,3	25,7
Con otros acreedores privados	5.289	11.572	4.818	4.122	3.978	3.292	7,2	2,5	407	574	295	367	261	816	18,5	10,4
Privada no garantizada	486	852	2.418	2.123	1.967	2.274	0,7	1,7	57	81	67	227	288	199	2,6	2,5
II. A corto plazo	9.400	13.078	16.782	16.910	18.078	19.948	12,8	15,0
III. Uso del crédito del FMI	5.181	5.397	5.838	6.397	5.474	3.315	7,0	2,5
Deuda externa total	73.611	124.697	142.632	162.771	156.448	133.082	100,0	100,0

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial, *Global Development Finance*, en línea, mayo de 2008.

a Se refiere a la cuantía de la deuda.

Cuadro 32. Total de la deuda externa y los pagos del servicio de la deuda de cada PMA

(En millones de dólares)

País	Deuda externa (a finales de año) ^a						Servicio de la deuda ^b					
	1985	1990	2000	2004	2005	2006	1985	1990	2000	2004	2005	2006
Afganistán	1.771	9
Angola	..	8.592	9.412	9.347	11.782	9.563	..	283	1.680	1.866	2.541	4.213
Bangladesh	6.658	12.439	15.717	20.129	18.928	20.521	195	495	684	646	769	624
Benin	854	1.292	1.591	1.916	1.855	824	41	33	60	54	60	81
Bhután	9	84	204	593	649	713	0	5	7	12	7	9
Burkina Faso	513	832	1.422	2.045	2.042	1.142	25	28	38	48	41	50
Burundi	455	907	1.108	1.390	1.322	1.411	21	40	14	59	39	39
Cabo Verde	95	134	326	520	543	601	5	6	16	23	32	30
Camboya	7	1.845	2.628	3.439	3.515	3.527	0	29	19	16	20	28
Chad	216	529	1.138	1.701	1.633	1.772	12	6	24	32	47	52
Comoras	134	188	237	307	291	282	2	1	2	3	4	3
Djibouti	144	205	262	417	412	464	4	11	11	17	14	21
Eritrea	311	718	736	800	3	19	20	12
Etiopía	5.206	8.630	5.483	6.644	6.261	2.326	111	201	123	89	80	160
Gambia	245	369	483	672	668	725	1	30	19	25	25	28
Guinea	1.465	2.476	3.388	3.538	3.247	3.281	61	149	131	149	131	141
Guinea-Bissau	318	692	804	765	693	711	5	6	19	39	29	30
Guinea Ecuatorial	132	241	248	296	272	278	2	1	2	5	4	4
Haití	757	890	953	1.044	1.034	1.189	21	15	29	72	45	48
Islas Salomón	66	120	155	177	166	173	3	10	9	17	14	4
Kiribati
Lesotho	175	396	672	769	664	670	18	23	56	53	80	46
Liberia	1.243	1.849	2.032	2.715	2.576	2.674	19	2	0	0	0	0
Madagascar	2.520	3.689	4.691	3.790	3.466	1.453	94	155	102	75	66	67
Malawi	1.021	1.558	2.705	3.428	3.183	850	76	103	51	49	60	70
Maldivas	83	78	206	353	368	459	9	7	19	32	33	33
Malí	1.456	2.468	2.980	3.320	3.025	1.436	34	43	68	79	70	79
Mauritania	1.454	2.113	2.378	2.333	2.316	1.630	76	118	66	45	54	69
Mozambique	2.871	4.650	7.257	4.869	4.637	3.265	57	64	84	62	66	53
Myanmar	3.098	4.695	5.928	7.239	6.645	6.828	185	57	75	105	92	70
Nepal	590	1.627	2.869	3.358	3.197	3.409	13	52	95	115	116	136
Níger	1.195	1.726	1.677	1.973	1.980	805	95	71	22	35	32	67
República Centroafricana	344	699	858	1.081	1.016	1.020	12	17	12	11	1	63
República Democrática del Congo	6.183	10.259	11.692	11.434	10.600	11.201	300	137	0	136	209	311
República Democrática Popular Lao	619	1.768	2.502	2.524	2.690	2.985	5	8	32	113	165	166
República Unida de Tanzania	9.105	6.454	6.931	7.805	7.796	4.240	140	136	150	86	75	101
Rwanda	363	708	1.272	1.661	1.518	419	13	14	21	23	19	30
Samoa	76	92	197	571	656	858	5	4	6	6	6	8
Santo Tomé y Príncipe	63	150	310	366	340	355	3	2	3	6	6	9
Senegal	2.559	3.744	3.607	3.940	3.883	1.984	103	225	185	297	168	198
Sierra Leona	711	1.197	1.226	1.728	1.682	1.428	15	16	19	24	20	27
Somalia	1.639	2.370	2.562	2.849	2.750	2.836	5	7	0	0	0	0
Sudán	8.955	14.762	16.411	19.353	18.455	19.158	89	23	185	281	356	265
Timor-Leste
Togo	935	1.281	1.430	1.836	1.708	1.806	90	60	15	4	5	7
Tuvalu
Uganda	1.239	2.606	3.497	4.753	4.427	1.264	56	84	47	70	133	110
Vanuatu	16	38	74	121	82	86	1	2	2	2	2	3
Yemen	3.339	6.352	5.075	5.488	5.363	5.563	94	108	126	175	148	159
Zambia	4.487	6.905	5.722	7.455	5.378	2.325	87	171	177	211	194	147
PMA	73.611	124.697	142.632	162.771	156.448	133.082	2.202	3.056	4.504	5.288	6.098	7.881

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos de Banco Mundial *Global Development Finance*, en línea, mayo de 2008.

a La deuda externa abarca la deuda a largo plazo y a corto plazo, así como el uso del crédito del FMI.

b El servicio de la deuda se refiere únicamente a la deuda a largo plazo.

Cuadro 33. Coeficiente de la deuda y del servicio de la deuda

(En porcentaje)

País	Deuda externa ^a /PIB ^c						Servicio de la deuda ^b /exportaciones ^c					
	1985	1990	2000	2003	2004	2005	1985	1990	2000	2003	2004	2005
Afganistán	21,1
Angola	..	83,7	103,1	47,3	38,5	21,2	..	7,1	20,5	10,7	7,7	7,6
Bangladesh	30,8	41,3	33,4	35,5	31,5	33,2	16,3	26,9	10,4	6,7	6,5	6,5
Benin	81,6	70,0	70,6	47,3	43,3	17,3	16,6	12,3	17,5	8,9	9,4	..
Bhután	5,0	27,5	45,5	83,2	78,3	75,7	0,1	6,2	5,0	3,3	4,1	2,2
Burkina Faso	33,0	26,8	54,5	40,0	36,4	18,5	16,1	8,3	15,9	7,7	8,8	6,2
Burundi	39,6	80,1	156,3	209,2	166,1	156,2	16,7	44,6	25,3	44,1	65,0	39,6
Cabo Verde	..	39,5	61,4	56,2	54,4	52,5	..	13,1	10,8	14,0	134,0	14,2
Camboya	..	165,5	71,9	64,8	56,1	48,6	..	42,3	1,0	0,3	0,4	0,4
Chad	21,0	30,4	82,2	38,5	27,7	27,1	10,1	2,8	10,2	1,5	1,0	1,2
Comoras	117,2	75,1	117,2	84,7	75,1	69,9	9,7	2,7	5,9	5,6	6,2	8,1
Djibouti	42,2	45,4	47,6	62,6	58,2	60,3	..	4,5	5,5	5,5	6,0	4,4
Eritrea	49,1	113,1	75,8	73,7	3,1	13,2	22,2	23,2
Etiopía	55,3	71,4	69,4	70,0	55,0	17,5	20,1	29,9	12,5	5,5	4,8	3,8
Gambia	108,6	116,5	114,8	167,6	144,9	142,0	0,9	16,0	9,2	10,8	12,1	..
Guinea	9,4	92,9	108,9	89,1	97,5	98,9	1,4	18,0	17,9	13,8	16,1	12,2
Guinea-Bissau	221,3	283,7	373,3	283,4	230,0	233,6	34,7	23,7	27,7	11,9	34,7	22,8
Guinea Ecuatorial	166,2	182,4	19,8	6,0	3,6	3,2	7,2	2,5	0,2	0,1	0,1	0,0
Haití	37,7	31,1	24,8	27,2	24,0	23,9	6,6	2,9	6,3	6,7	12,0	6,4
Islas Salomón	41,0	57,1	51,9	66,7	55,5	51,5	3,1	10,2	7,6	7,4
Kiribati	0,0	0,0	0,0	0,0
Lesotho	60,5	64,3	78,8	58,3	46,6	44,8	43,9	22,0	21,9	8,4	7,5	10,6
Liberia	132,9	481,0	362,2	590,2	486,9	423,8	4,0	..	0,0	0,0	0,0	0,0
Madagascar	88,2	119,7	121,0	86,9	68,8	26,4	26,8	30,2	8,6	4,5	5,5	4,1
Malawi	90,2	82,9	155,2	130,6	111,5	26,9	27,9	23,0	11,3	5,0	8,1	11,1
Maldivas	65,3	36,2	33,0	46,9	49,1	49,5	3,3	2,9
Malí	110,8	101,9	123,0	68,1	57,0	24,5	15,6	10,3	10,4	4,5	5,8	3,7
Mauritania	212,8	207,3	219,9	150,7	126,1	61,2	18,5	25,3	13,1	9,3	6,8	3,7
Mozambique	64,4	188,8	170,8	85,5	70,5	47,8	44,4	31,6	11,3	4,0	2,9	2,3
Myanmar
Nepal	22,5	44,8	52,2	46,2	39,1	38,1	4,4	13,6	7,4	9,1	9,7	9,6
Níger	82,9	69,6	93,2	67,1	57,7	22,0	31,9	18,9	7,0	5,6	6,9	..
Rep. Centroafricana	39,7	47,0	89,4	82,7	74,1	68,3	6,5	57,5	6,2	0,1	6,7	0,3
Rep. Dem. del Congo	85,9	109,7	271,6	174,0	149,2	131,1	15,2	5,0	0,0	7,1	6,1	8,3
Rep. Dem. Popular Lao	26,1	204,3	144,2	100,6	93,2	86,9	4,9	8,5	6,2	14,6	14,4	13,4
Rep. Unida de Tanzania	..	151,5	76,3	68,8	61,9	33,2	..	25,4	9,8	3,0	2,9	2,4
Rwanda	21,2	27,4	70,2	91,0	70,7	16,8	7,1	9,5	13,9	10,1	10,2	6,7
Samoa	89,4	82,1	85,2	159,6	162,5	202,5	7,1
Santo Tomé y Príncipe	341,9	302,3	289,7
Senegal	86,4	65,5	76,9	49,6	44,9	21,6	12,5	15,5	14,1	9,7	12,7	7,2
Sierra Leona	82,9	184,2	193,4	161,3	138,6	98,5	12,0	11,3	16,1	9,7	9,1	6,2
Somalia	187,0	258,5	9,1	7,5
Sudán	71,9	163,7	132,7	89,3	66,1	51,2	12,5	4,7	9,8	6,4	5,6	5,9
Timor-Leste
Togo	122,7	78,6	107,6	89,1	81,0	81,9	24,4	11,0	3,6	0,2	0,5	..
Tuvalu
Uganda	35,2	60,5	59,0	69,7	50,6	13,4	11,6	26,9	7,1	6,1	6,1	9,4
Vanuatu	13,0	25,4	30,5	36,6	22,3	22,2	0,9	2,3	..	1,3	1,7	..
Yemen	..	131,6	53,8	39,6	32,0	29,2	..	15,7	3,2
Zambia	199,2	210,0	176,7	137,0	74,0	21,7	10,5	14,5	20,2	32,8	8,5	4,7
PMA	64,9	91,3	86,3	66,7	54,3	39,6	12,1	14,4	11,1	7,4	6,4	6,1

Fuente: Cálculos de la secretaría de la UNCTAD basados en datos del Banco Mundial, *World Development Indicators 2007* y *Global Development Finance*, en línea, mayo de 2008.

a La deuda externa abarca la deuda a largo plazo y a corto plazo, así como el uso del crédito del FMI.

b El servicio de la deuda se refiere únicamente a la deuda a largo plazo.

c Exportaciones de bienes y servicios (incluidos los servicios no imputables a los factores).